Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Fernando Tauber
Lidia Bognanni
Diego Delucchi

DECLARADO DE INTERES LEGISLATIVO
Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Dirección de Asuntos Municipales

LAPRIDA

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Fernando Tauber
[illegible]
Diego Descalzo

DECLARADO DE INTERÉS LEGISLATIVO
Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires
MUNICIPALIDAD DE LAPRIDA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Dirección de Asuntos Municipales

El arquitecto Fernando Tauber fue Director de Asuntos Municipales de U.N.L.P. y actual Secretario de Extensión de la U.N.L.P.

Entre las funciones que desempeña y desempeñó, merecen destacarse: Profesor Titular de la cátedra de «Políticas de Desarrollo Local» en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Subsecretario de Planeamiento y Desarrollo de la Municipalidad de La Plata / Subsecretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de La Plata / Director para la planificación del Transporte Público de la Municipalidad de La Plata / Coordinador de Investigación y Diagnóstico del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo integrado por quince municipios de la provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Tecnológica Nacional y la Federación de Cooperativas de Trabajo / Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en el Programa de Jerarquización de la Ciudad de La Plata y Región Capital / Consultor en planificación para el desarrollo de los municipios de Chascomús, Cañuelas, Saladillo y Junín, y consultor para el desarrollo de pequeños municipios del COPADE, Secretaría de Estado de la Provincia del Neuquén (convenio C.F.I.). / Consultor en Sistematización y Planificación Urbana del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia del Neuquén / Consultor en Planificación del Transporte (por Concurso nacional) del Concejo Deliberante de Bariloche / Profesor Titular de las cátedras «Planeamiento y Gestión de Servicios Públicos» y «Planificación Específica de Servicios Públicos» en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Profesor Adjunto en la Facultad de Arquitectura de la U.N.L.P. / Realizó numerosas investigaciones y obras, muchas de ellas publicadas, y obtuvo varios premios en concursos de planeamiento urbano.

Reflexiones y Datos para una estrategia de Desarrollo del Partido de Laprida es un trabajo de introducción a la planificación estratégica del territorio, realizado desde la Dirección de Asuntos Municipales de la Universidad Nacional de La Plata. Forma parte de una serie de estudios semejantes en municipios de la Provincia de Buenos Aires en el período 1992-1998, algunos en ejecución: Chascomús, Cañuelas, Saladillo, Junín, La Plata, Laprida, Villa Gesell, Alberti, Suipacha, Lincoln y Bragado.

Declarado de interés por la Cámara de Diputados.
Provincia de Buenos Aires

Prohibida la reproducción total y parcial.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723..
I.S.B.N.: 987-97010-0-3
Impreso en Argentina
Primera edición. Junio 1998

Diseño de tapa e interior: Estudio Silvia Fernández

MUNICIPALIDAD DE LAPRIDA
Departamento Ejecutivo
Nómina de Autoridades

Intendente Municipal.
Arq. ALFREDO GABRIEL IRIGOIN
Secretario de Gobierno y Hacienda:
Dn. HÉCTOR REINALDO LARREGUI
Secretario de Obras y Servicios Públicos:
M.M. de O. ROLANDO RUBÉN PAVÓN
Subsecretario de Obras y Servicios Públicos:
Ing. HÉCTOR JORGE RAMOS
Subsecretaria de Cultura, Educacion, Deporte y Turismo:
Sra. LILIAN ROSTAN
Director de Producción:
Ing. MARCOS LAVANDERA
Directora de Accion Social:
Srta. GRACIELA RODRIGUEZ O´CONNORS
Director de la Juventud:
Arq. ALEJANDRO CANAVERY
Director de Desarrollo Urbano.
FRANCISCO CAJEN
Director del Hospital Municipal.
Dr. ALBERTO PEREYRA
Director Asociado del Hospital Municipal:
Dr. PABLO CASEMAYOR
Director de Atención Primaria de la Salud:
Dr. FEDERICO VON SALDERN
Delegado Municipal en San Jorge:
EDGARDO LÓPEZ
Jefe de Compras:
JUAN TOMAS RUIZ
Asesora Letrada Municipal:
Dra. MARINA SAINT MARTIN
Contador Municipal:
Cdor. ADALBERTO TEJEDA
Tesorera Municipal:
ANA MARÍA FERNÁNDEZ
Medico Veterinario Municipal:
Dr. JORGE AGUERREBEHERE
Administradora Hospital Municipal
GLADYS CAPELLERE

MUNICIPALIDAD DE LAPRIDA
Honorable Concejo Deliberante
Nómina de Autoridades

Presidente:
Arq. JUAN CARLOS CASEMAYOR
Vicepresidente 1º:
Dra. GRACIELA BEATRIZ CRUZ
Vicepresidente 2º
Dn. CARLOS HONORIO ESCOBAR

Bloque de Concejales de la U.C.R..
Presidente:
Dn. JUAN CARLOS RIO
Concejales:
Sra. MARIA CRISTINA SARACHU
Arq. JUAN CARLOS CASEMAYOR
Cdor. LORENZO OSCAR CORDERO
Dra. GRACIELA CRUZ
Cdor. HECTOR MARIO SAINT MARTIN

Bloque de Concejales del P.J.:
Presidente.
Dn. HUGO OSCAR MENDIA
Concejales:
Dn. CARLOS HONORIO ESCOBAR
Dna. BEATRIZ NOELIA SOSA
Dn. ALFREDO JESUS MENDEZ

Consejo Escolar
Nómina de Autoridades

Presidente:
Sra. MARTA BUFFALO
Consejeros.
Sra. MARIA CRISTINA ARROUY
Sr. RICARDO GONZALEZ
Sra. CARMEN IGNACIA VEGA

CORRESPONDE AL EXP. D/ 96 / -98/99

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

Fundamentos

El progreso y desarrollo de nuestras comunidades son objetivos comunes de cada uno de sus miembros que la integran.

Tan importante como el objetivo y los medios para su realización, es contar con un profundo análisis de la situación en todas las áreas para que el diagnóstico sea lo más acabado posible.

La obra "Laprida, Reflexiones y Datos para una estrategia de Desarrollo", realizada por equipos técnicos de la Universidad Nacional de La Plata, en conjunto con la Municipalidad de Laprida, resume con datos rigurosos la evolución histórica del partido de Laprida, con un análisis profundo de áreas tan disímiles como interindependientes, desde la geografía hasta la educación, desde conocer la realidad y la potencialidad de uno de los tantos pueblos que componen nuestra geografía.

Este tipo de estudio merece una valoración profunda, pues a partir de sus datos y conclusiones se podrá realizar una planificación ordenada, con objetivos concretos y una acción dirigida a encauzar la solución de las demandas insatisfechas de los distintos sectores que conforman la estructura social.

Por ello, este ensayo con estadísticas, que evaluadas convenientemente nos sitúan en una perspectiva para el desarrollo en pos de mejorar la calidad de vida en las próximas décadas, *merece ser declarado de interés legislativo.*

FRANCISCO J. FERRO
Presidente
H. Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

El presente trabajo es realizado para la Municipalidad de Laprida por el arquitecto FERNANDO TAUBER con un equipo de trabajo integrado por la señora Lidia Bognanni y el arquitecto Diego Delucchi, en el período diciembre de 1996 - noviembre de 1997.

Este trabajo es llevado adelante por iniciativa y gestión del Intendente Municipal de Laprida, arquitecto Alfredo Gabriel Irigoin, y ejecutado por la Dirección de Asuntos Municipales de la Universidad Nacional de La Plata.

El equipo de apoyo por la Municipalidad de Laprida fue coordinado por el Director de la Juventud, arquitecto Alejandro Canavery y el equipo de relevamiento estuvo integrado por los agentes municipales Carlos Ávila, Osvaldo Alejandro Bucciarelli, Cristina Melchior, Silvina Minaberria, Rosana Striebeck y en la localidad de San Jorge, el Delegado Municipal, Edgardo López.

La Municipalidad de Laprida agradece la participación de toda la Comunidad en la elaboración del presente trabajo, y en particular a las siguientes Instituciones, Reparticiones y Vecinos:

A los agentes de las distintas dependencias municipales.
A toda la comunidad educativa, en particular al Consejo Escolar de Laprida, a la Secretaría de Inspección de Cultura y Educación de Laprida y a directores y docentes.
A las autoridades y personal de la Comisaría de la Policía de la Provincia de Buenos Aires de la ciudad de Laprida.
A los Bomberos Voluntarios de Laprida.
A la Cámara Comercial e Industrial de Laprida, y a los establecimientos industriales, comerciales y de servicios consultados.
A la Sociedad Rural de Laprida.
A la Casa de Campo de Laprida y a todas las Instituciones, profesionales y técnicos que la integran.
Al Registro Provincial de las Personas de Laprida.
A los Clubes e Instituciones Intermedias.
A GELSA,
A la agencia de extensión Laprida del INTA.
Al martillero público Miguel Torres.
Al Departamento de Economía Agraria de la Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario del Ministerio de la Producción.
A las reparticiones locales del Juzgado de Paz, Ferrosur, EDESUR, CAMUZZI S.A., TELEFÓNICA, DGI, Delegación Provincial de Rentas, Correo Argentino, Subsecretaría de Trabajo, de los bancos Provincia y Nación, y de las obras sociales IOMA, PAMI, OSECAC y OSPRERA.
A la Dirección Provincial de Estadística.

Prólogo

Desde siempre los vecinos de Laprida trabajamos por el mejoramiento de nuestra calidad de vida.
Desde 1983 el municipio acompañó esta voluntad, brindando los servicios básicos, atendiendo la emergencia social y garantizando la convivencia ciudadana.
Luego, no resultó suficiente que el municipio fuera un promotor del bienestar general, fiscalizara las normas de convivencia y asistiera necesidades elementales.
Debió constituirse en planificador de estrategias para el desarrollo de su territorio y de la región, ponerse al frente de los vecinos, para orientar y coordinar las acciones públicas y privadas, transformándolas en piezas de un motor único, que le permita avanzar de la mejor manera y por el camino adecuado hacia el progreso .
Para seguir trabajando con éste objetivo, es necesario que todos conozcamos con la mayor precisión posible, qué tenemos y qué nos falta, ya que el esbozo de nuevos planes estratégicos exige tener un conocimiento más preciso de cada uno de los aspectos de la realidad local, basado en un sistema de información propio que permita realizar un seguimiento pormenorizado de la disponibilidad y calidad de todos los servicios públicos, tanto de infraestructura, como los sociales, de educación, seguridad y salud; del déficit de vivienda y la disponibilidad y valor de la tierra vacante, los índices de ocupación y desocupación, los procesos de inversión y el comportamiento de las variables económicas y sociales con incidencia en el desarrollo local.
La presente obra es un estudio de nuestra realidad que nos permitirá seguir diseñando entre todos, la estrategia más adecuada para alcanzar el crecimiento, la calidad de vida a la que todos aspiramos y cristalizar el anhelo de todos quienes queremos vivir en un distrito cada vez mejor.

Arq. ALFREDO GABRIEL IRIGOIN
Intendente Municipal

Indice

PARTE I:
Caracterización Urbana y Social de Laprida

Evolución histórica ____ 15
- La ciudad y el partido: fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico

La región ____ 19
- Rol que desempeña el partido: Caracterización del sistema regional, y sus relaciones con el sistema provincial, metropolitano y nacional
- La Pampa Ondulada
- La estructura productiva
- Una posible clasificación regional
- Posible incremento del potencial arable
- La dispersión poblacional como característica
- El mapa social
- Rol del partido en la región

La población ____ 25
- La población en el partido y su evolución
- Evolución histórica
- Crecimiento comparativo de la población
- Origen y composición de la población
- Distribución de la población en el territorio y su crecimiento
- La organización urbana y los límites de su expansión
- Distribución de la población y la superficie en las áreas y los barrios de la ciudad: La zona al Sur de las vias y la Zona al Norte de las vias
- La localización de la población y el Código Urbano (ordenanza nº 78/78 y sus modificatorias 137/82, 185/87, 186/87, 541/91, 570/92 y 580/92

La vivienda ____ 47
- La Vivienda
- La vivienda en el partido de Laprida
- Tipo y antigüedad de las viviendas
- Distribución de la vivienda en las áreas y barrios de la ciudad
- Estado parcelario, disponibilidad y valor de la tierra

Los servicios de infraestructura urbanos y rurales ____ 71
(disponibilidad y déficit en cantidad de población por área y barrio de la ciudad)
- Agua corriente
- Cloacas
- Gas natural
- Calles
- Recolección de residuos domiciliarios y barrido
- Alumbrado público
- Electricidad domiciliaria
- Semáforos
- Teléfono
- Transporte público y terminales
- Espacios Verdes

Los servicios sociales urbanos y rurales

Educación ____ 105
- La Educación
- La Educación en Laprida
- La educación preescolar y primaria
- Localización
- Nivel de asistencia y de merma por establecimiento
- La educación secundaria
- Localización
- Nivel de asistencia y de merma por establecimiento
- La educación terciaria
- Factores que inciden en la deserción educativa
- Causas socio-económicas
- Causas propias del sistema educacional
- Factores que inciden en la calidad del aprendizaje

Salud ____ 117
- La Salud
- La desnutrición infantil
- La mortalidad infantil
- Localización de la mortalidad infantil
- Los servicios para la salud
- Oferta de establecimientos, médicos y camas, localización, prestaciones
- Indicadores básicos: natalidad, mortalidad, mortalidad infantil
- Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas

Seguridad ____ 123
- La Seguridad
- La Seguridad en Laprida

- Establecimientos para la seguridad de las personas, personal, equipamiento y localización: Bomberos, Policía, Defensa Civil, etc
- Tipo y cantidad de hechos delictuosos
- Delitos por barrio: evolución del nº de casos y tasas de delincuencia.
- La seguridad en el tránsito
- La seguridad en el tránsito en el partido de Laprida
- Localización de los accidentes con heridos leves, graves y muertos
-Localización de las colisiones sin víctimas

PARTE II: Caracterización Económica de Laprida

El sector comercial y de servicios privados _____ 135

- Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual
- Evolución del Sector Comercial y de Servicios Comerciales en el Partido de Laprida
- Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido
- El sector público y los puestos de trabajo
- Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población
- Comestibles
- Kioscos, Bares, Restaurantes
- Farmacias, Perfumerías, Art. de Limpieza
- Indumentaria
- Artículos del Hogar, Mueblerías
- Librerías e Imprentas
- Materiales de Construcción
- Comercios Varios
- Venta de Vehículos y Repuestos
- Servicios al Automotor
- Peluquerías, Tintorerías, Reparaciones, Depósitos
- Esparcimiento y Comunicaciones
- Servicios Personales y Sociales
- Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector
- Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector
- Conclusiones y recomendaciones

El sector industrial _____ 175

- Caracterización global de la industria
- Evolución histórica global de la industria en el país
- Tendencias del desarrollo nacional y provincial
- Los mercados externos
- Las exportaciones de la provincia
- Situación actual del sector industrial
- Panorama de la industria *(por grandes agrupamientos)*
- Comparación de la evolución global de la industria en el período 74-85-94
- Incidencia de las actividades industriales
- Evolución de la industria en Laprida
- Evolución del Producto Bruto Interno Industrial
- Actividades industriales más representadas en el partido
- Actividades más concentradas
- Localización de los establecimientos y del empleo
- Actividades industriales presentes en el partido
- Actividades industriales sin presencia en el partido
- Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector.
- El nuevo contexto y el Estado
- El rol del Municipio

El sector agropecuario _____ 211

- Localización y principales características del clima
- Principales características del suelo
- Evaluación de las tierras para usos agropecuarios
- Uso del suelo rural
- Producto Bruto Interno Agropecuario
- Tipo de uso de la tierra
- Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización
- Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos
- Valor de la tierra rural
- Régimen de tenencia de la tierra
- Ocupación y empleo en el sector agropecuario
- Ganadería
- Ganado vacuno
- Evolución por sexo y edad
- Composición por razas
- Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño del rodeo
- Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño del establecimiento y tipo de actividad
- Movimiento de ganado vacuno en el partido
- Factores que inciden en el nivel de producción en la actividad de cría vacuna
- Tambos y producción lechera
- Factores que inciden en el nivel de producción lechera

- Los sistemas de comercialización de la leche
- Ganado lanar
- Evolución de la existencia de ganado lanar
- Composición por sexo y edad
- Composición por razas
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño de la majada
- Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne)
- Ganado porcino
- Evolución de la existencia de ganado porcino
- Movimiento de ganado porcino en el partido
- Perspectivas para la producción porcina
- Cunicultura
- Avicultura
- Apicultura
- Piscicultura
- Ranicultura
- Agricultura
- Maíz
- Girasol
- Soja
- Trigo
- Avena
- Cebada
- Lino
- Síntesis
- Otros cultivos: arroz, canola, aromáticas, algodón, legumbres, guayule, jojoba, kenaf
- Horticultura
- Cuadro de situación del sector en el Partido de Laprida y proyecciones posibles
- Conclusión
- Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados
- Fruticultura: peras, manzanas, limones, mandarinas, naranjas, pomelos, bananas, cerezas, arándanos, castañas
- Forestación
- Caracterización nacional
- Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas
- Papeles y cartones
- Madera aserrada
- Tableros derivados de la madera
- Maderas rollizas descortezadas
- La promoción nacional de la forestación
- Caracterización de la actividad en la región y el partido
- Objetivos
- Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector
-Características de los factores negativos que incidirían en el sector
-Características de los factores positivos que incidirían en el sector
- El contexto: alternativas y tendencias generales
- El rol del Municipio

Caracterización económica de Laprida _____ 285
- Conformación y evolución del Producto Bruto Interno
- P.B.I. generalidades
- El P.B.I. Nacional
- El P.B.I. Provincial
- El P.B.I. del Partido de Laprida, aproximaciones
- El P.B.I. per cápita

La situación ocupacional _____ 293
- Generalidades
- La enseñanza.
- Las tendencias de crecimiento poblacional
- Distribución de las actividades de la población
- Análisis de las actividades por territorio
- País-Provincia
- Gran Buenos Aires-Interior de la Provincia
- Región Gran La Plata
- Laprida
- Análisis comparativo de las actividades
- Población Económicamente No Activa: Menores de 14 años, Jubilados, Estudiantes, Cuidado del hogar
- Población Económicamente Activa: Ocupación Industrial, Agropecuaria, Comercial y de Servicios Comerciales, Servicios Informales, Desocupación y Subocupación
- Oferta y demanda de trabajo
-.Evolución de la Población Económicamente Activa en el país y su comparación con la evolución de la desocupación, el Producto Bruto Interno y el PBI per cápita

La Necesidad de Definir un Rol para la Región _____ 307
-El marco conceptual del modelo

Bibliografía consultada

-HISTORIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y FORMACIÓN DE SUS PUEBLOS de Ricardo Levene -1941-

-RESEÑA HISTÓRICO-ECONÓMICA DE LOS PARTIDOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, Banco de la Provincia de Buenos Aires -1981-

-PLAN TRIENAL 89/91, Dirección Provincial de Estadística.

-CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1980-

-POBLACIÓN Y VIVIENDA DE LOCALIDADES Y ASENTAMIENTOS URBANOS CLASIFICADOS POR PARTIDOS, Comité Censal de la Provincia de Buenos Aires -1980-

-CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1991-

-ESTADÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS, Dirección Provincial de Estadística -1989-

-ESTADÍSTICA BONAERENSE -175 aniversario - 1821-13 de diciembre-1996, Dirección Provincial de Estadística -1996-

-LOS MUNICIPIOS BONAERENSES EN CIFRAS, Dirección Provincial de Estadística -1990-

-ANUARIOS ESTADÍSTICOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -años 1993, 1994, 1995, 1996-

-Series Estadísticas de la Dirección General de Escuelas y Cultura de la Provincia de Buenos Aires -1992/93-

-LA POBREZA EN LA ARGENTINA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1984-

-HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) 1980 Y 1991, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina CEPA -octubre 1993-

-EQUIPAMIENTO COMUNITARIO, ESTÁNDARES PARA ÁREAS URBANAS, por Elba L. Rodríguez, editado por Civilidad -1990-

-CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1974-

-CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1985-

-CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1994- Avance de Resultados INFORMES Nº 1, 2 y 3.

-EL SECTOR INDUSTRIAL boletín de información e intercambio técnico Nº4 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por Fabiela Orlandi y Fernando Tauber (inédito).

-REFLEXIONES SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA PROV. DE BS. AS. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto -1988-

-LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE LAS MEDIANAS Y PEQUEÑAS PLANTAS MANUFACTURERAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Dirección Provincial de Política Industrial y de la Pequeña y Mediana Industria. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./ CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto - 1988-

-Informe del PARTIDO DE LAPRIDA, Departamento de Economía Agraria del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires -1996-

-LA ACTIVIDAD GANADERA DE CARNE EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (R. Argentina) - Cambio Rural - INTA - por el ingeniero agrónomo Gustavo Artaux y otros -1994-

-MAPA DE SUELOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca: Proyecto PNUD ARG. 85/019 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: CIRN - Instituto de Evaluación de Tierras -1989-

-ENCUESTA AGROPECUARIA 1986, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

-CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1992-

-ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1993, 1994 y 1995-

-Series estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación -1996-

-Series estadísticas de la Gerencia de Lucha Sanitaria -GELSA- Laprida -1996-

-EL DESARROLLO AGRARIO ARGENTINO, de H. Giberti.

-EL DESARROLLO AGROPECUARIO PAMPEANO, de Osvaldo Barsky y otros, INTA, INDEC, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -1991-

-DESARROLLO AGROPECUARIO SUSTENTABLE "ESTRATEGIAS PARA EL USO AGROPECUARIO DEL TERRITORIO", recopilación y coordinación de los ing. agr. Luis Verde y Ernesto Viglizzo, INTA - INdEC -1995-

-ROL DE LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES EN RELACIÓN CON LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA Y AGROINDUSTRIAL, CONINAGRO -1995-

-EL SECTOR AGROPECUARIO boletín de información e intercambio técnico Nº3 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por María Elena Echave y Fernando Tauber.

-PRODELEC: PROYECTO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, DE LECHE Y CARNE PARA LA CUENCA DE ABASTO DE BUENOS AIRES, Área de la UEEA Lobos, INTA -1993-

-ORDENANZA DE ZONIFICACIÓN DEL PARTIDO DE LAPRIDA y modificatorias.

-CÓDIGOS DE ORDENAMIENTO URBANO, PROBLEMÁTICA EN TORNO A SU MODIFICACIÓN. FACULTADES DE LOS MUNICIPIOS. de Aldo Acquarone, editorial Función Pública SRL -1995-

-EL MUNICIPIO COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL, del Proyecto

SACDEL del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales, editado por IULA Unión Internacional de los Municipios y los Poderes Locales -1992-

-ORGANIZACIÓN Y DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL de Jordi Borja y otros, EUDEBA -1987-

-LA GESTIÓN MUNICIPAL, selección de lecturas básicas, editado por la Fundación Jorge Esteban Roulet -1990-

-EL ROL DEL MUNICIPIO, LA PARTICIPACIÓN Y LOS NUEVOS ESPACIOS SOCIALES EN LA INSTITUCIONALIDAD PROVINCIAL Y LOCAL, de Daniel Cassano, editado por el CFI -1993-

-UN MODELO DE DESARROLLO REGIONAL, de Ruby Daniel Hernández, editado por el Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires -1996-

-ESTRATEGIAS DE GESTIÓN Y MICROPLANEAMIENTO, de Ramón Martínez Guarino, editado por Lumen-Humanitas -1996-

-LA PLATA: REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO, de Fernando Tauber, editado por el Bloque de Concejales de la UCR de La Plata -1992-

-LA PLATA: PROPUESTAS PARA UN FUTURO DE PROGRESO, de Fernando Tauber (Director), editado por la Universidad Nacional de La Plata -1995-

-CHASCOMÚS: REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO de Fernando Tauber, editado por la Municipalidad de Chascomús y el Foro Intermunicipal del Empleo -1993-

-CHASCOMÚS: PAUTAS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO de Fernando Tauber, editado por la Municipalidad de Chascomús y el Foro Intermunicipal del Empleo -1994-

-CAÑUELAS: REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO de Fernando Tauber, editado por la Municipalidad de Cañuelas y el Foro Intermunicipal del Empleo -1994-

-SALADILLO: REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO de Fernando Tauber, editado por la Municipalidad de Laprida, la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires y el Foro Intermunicipal del Empleo -1996-

-JUNÍN: REFLEXIONES Y DATOS PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO de Fernando Tauber, editado por la Municipalidad de Junín -1997-

-SITUACIÓN OCUPACIONAL boletín de información e intercambio técnico Nº1 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por Fernando Tauber -1993-

-PRODUCTO BRUTO INTERNO boletín de información e intercambio técnico Nº2 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por Fernando Tauber -1993-

-PRODUCTO BRUTO INTERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES POR PARTIDO, Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires -1970/1986-

-PRODUCTO BRUTO INTERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, Departamento de Indicadores Económicos de la Dirección Provincial de Estadística -1970/1992-

-ARGENTINA UN PAÍS PARA INVERTIR Y CRECER, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación -1994-

-INFORME ECONÓMICO AÑO 1992, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.

-INFORME ECONÓMICO AÑO 1993, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.

-INFORME ECONÓMICO AÑO 1994, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.

-ARGENTINA EN CRECIMIENTO 1994-1996, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación -1994-

-Archivos de diarios, periódicos y revistas locales, provinciales y nacionales.

Parte I: Caracterización urbana y social de Laprida

Evolución histórica de la Ciudad y el Partido: fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico

Laprida: Se llamó así al partido y ciudad cabecera, en homenaje a Francisco Narciso de Laprida (1786-1829), prócer de la emancipación argentina y Presidente del Congreso de Tucumán que, el 9 de julio de 1816, declaró la independencia de las Provincias Unidas del Río de La Plata.

1889: Por ley del 16 de setiembre, durante la gobernación de Máximo Paz, se crea el partido con tierras de los partidos de Coronel Suárez, Juárez y Olavarría. En el mismo año se designa la primera comisión municipal. El P.E. autoriza a Don Jorge Keen a fundar la localidad de San Jorge.

1890: El 20 de diciembre, El Gobernador Julio A. Costa declara cabeza de partido al campo "El Paraíso", propiedad de Pedro Pereyra. José Courreges es el primer Juez de Paz. Parte de las tierras del partido de Laprida, junto a otras de Coronel Suárez y Olavarría, forman el partido de La Madrid.

1891: El 8 de mayo se funda la cabecera del partido. El primer Intendente fue Agustín Saffores. El agrimensor Adrián Philip realiza el trazado del pueblo de 64 manzanas, 80 quintas y chacras. Se instala la oficina del Registro Civil. Comienza a funcionar la Escuela Infantil Rural (actual Escuela nº1) en el paraje Sol de Mayo. Se crean la Escuelas nº 2 y 3.

1893: Se crea la Escuela nº4. La Escuela Infantil Rural se traslada al casco urbano.

1895: Laprida cuenta con 4.290 habitantes.

1896: Se crea la Comisaría Policial. Se funda la Sociedad Operaria Italiana.

1898: Se constituye la primera intendencia y asume como Intendente Municipal Don Agustín Saffores. Se instala el primer alumbrado público a kerosene. Se crea la Delegación Municipal de San Jorge. Don Ramón Santamarina dona al pueblo un Templo Parroquial.

1900: Se inaugura la primera parroquia, siendo el primer cura Eustasio Mozo. Don Ramón Santamarina hace instalar una línea telefónica privada en su establecimiento "La Gloria".

1903: Llega el ferrocarril General Roca a Laprida al inaugurarse la línea Olavarría - Bahía Blanca.

1904: Se funda la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

1906: Se inaugura la iluminación a gas de acetileno en el centro del pueblo.

1907: Se autoriza a Enrique Santamarina a ensanchar el ejido del pueblo con 2.440 has. de su propiedad.

1908: Se inaugura el servicio telefónico público. Se instala la sucursal del Banco Nación. Se coloca la Piedra Fundamental del Hospital de Caridad.

1910: Se crea la Escuela nº5. Se funda el Club Social y Deportivo Laprida.

1912: Se funda la Sociedad Italiana Unida de Socorros Mutuos.

1913: El señor Fernando Roche instala una empresa telefónica.

1914: Laprida cuenta con 7.915 habitantes. Se edita en la localidad de San Jorge el periódico "La Razón".

1915: Aparece en la localidad de San Jorge el periódico "El Eco Juvenil Literario". Aparece en la localidad de San Jorge el periódico "El Argentino". Aparece en Laprida el diario "La Opinión".

1916: Se crea la Escuela nº 7. Se funda la Biblioteca Popular Sarmiento en la Escuela nº 3.

1917: Se funda el Club Atlético Jorge Newbery.

1918: Se rubrica el acta de fundación de la Sociedad Anónima de Luz Eléctrica.

1919: Se funda la Asociación Pro Infancia.

1920: Se inaugura el primer servicio de suministro de energía eléctrica domiciliaria. Se inaugura el Teatro Hispano Argentino.

1922: Se funda la Biblioteca Popular Bartolomé Mitre. Se crea la Escuela nº 8.

1923: Se crea la Escuela nº 9.

1925: Se crea la Escuela nº 10.

1929: Asume como Intendente Municipal el Dr. Pedro S. Sancholuz. Se lleva a cabo la primera competencia atlética organizada por el Club Atlético Jorge Newbery. Se inaugura el Hospital de Caridad con el nombre de Hospital Municipal.

1930: La Asociación de Fútbol de Olavarría acepta la inscripción de Laprida en la primera división y se disputa el primer partido de campeonato. El club Jorge Newbery compra un campo de deportes.

Se inaugura el Teatro Sarmiento.

1931: Se crea la Escuela nº11 en el paraje Malaver.

1933: Se crea El Prado Español.

1935: Se funda el Centro de Empleados de Comercio. El Hospital Municipal se llama Dr. Pedro S. Sancholuz.

1936: Se comienza a construir el Palacio Municipal. Se construye en el Cementerio Municipal el Cristo de 33 metros de altura diseñado por el arquitecto Santiago Chiérico. Se crea el campo de deportes del Club Atlético Lilán (hoy con 530 socios).

1937: Se inaugura el edificio de la Delegación Municipal de San Jorge. Se inaugura el destacamento policial de la localidad de San Jorge.

1940: Se funda la Biblioteca Popular Laprida (hoy con 654 socios activos, 9 becados y 39 vitalicios).

1941: Se crea la Escuela nº 12 en el paraje El Sauce.

1942: La Escuela nº 12 se muda al paraje La Salada.

1943: Se crea la Escuela nº 13.

1944: Se crea la Escuela nº 14.

1945: Se inaugura la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

1946: Se bendice el Altar de la Iglesia Parroquial del Hospital Municipal.

1947: Laprida cuenta con 8.642 habitantes. Pasa el gasoducto de Comodoro Rivadavia a Buenos Aires.

1948: Se crea la Liga de Fútbol de Laprida. Se funda el Aero Club Laprida. Se funda el Club Atlético Platense. Se crea el Aero Club de Laprida.

1949: Se crea el Colegio Nacional Laprida -Instituto Adscripto-.

1950: Se crea la Sala de Primeros Auxilios en la localidad de San Jorge. Se construye el Cementerio Municipal de la localidad de San Jorge. La Escuela nº 3 se traslada al actual edificio.

1952: Se funda el Club Social y Deportivo Juventud.

1954: Comienza a construirse la sede social del club Jorge Newbery.

1955: Se habilita la planta propulsora de gas en el Barrio Gas. Se crea la Escuela nº 14. Se inaugura el Estadio de Fútbol del Club Atlético Platense.

1956: Se inaugura la Sede Social del Club Jorge Newbery.

1958: Se comienza a suministrar gas a Laprida. Se inaugura el Asilo de Ancianos. Se inaugura el Monumento a Laprida en la Plaza principal. Se funda el Club de Caza y Pesca.

1959: Se oficializa el Colegio Nacional Laprida.

1960: Laprida cuenta con 8.721 habitantes.

1962: Se inaugura el Templo Parroquial en Colonia Artalejos.

1963: Se crean las Escuelas nº 17 y 18.

1964: Se crean las Escuelas nº 19 y 20. Se inaugura el nuevo Templo Parroquial.

1965: Se habilita el Barrio Gas. El Club Juventud crea su sede social. Se crea el Tiro Federal Argentino de Laprida. Se inaugura el Estadio de Fútbol del Club Jorge Newbery. Se crea el Jardín de Infantes nº 901.

1966: Se crean las Escuelas nº 21 y Agropecuaria nº 1. Se crea el Auto Moto Club.

1967: Se funda la Asociación de Bochas Ciudad de Laprida.

1968: Se crea la Sociedad Bomberos Voluntarios de Laprida (hoy con 355 socios). La Escuela de Adultos pasa a funcionar en la Escuela nº 3.

1969: Se crea el cuerpo activo de Bomberos Voluntarios. Se funda LALCEC - Liga Argentina de Lucha Contra El Cáncer, filial Laprida (hoy con 550 socios).

1970: Laprida cuenta con 9.129 habitantes. Se crean las Escuelas nº 23 y 501 y el Centro Educativo Complementario. Se inaugura el nuevo Centro Cívico.

1974: Abre sus puertas el Banco de Olavarría. Los vecinos de Laprida donan un autobomba al Cuerpo Activo de Bomberos Voluntarios.

1975: Por Ley nº 8570 se declara ciudad al pueblo de Laprida. Se crea el Jardín de Infantes nº 902 en la localidad de San Jorge. Se crea la Asociación de Jubilados y Pensionados de Laprida (hoy con 447 socios).

1978: Se crea la Escuela de Adultos nº 16 ó 701.

1979: Se crea la Liga de Lucha Contra el Cáncer (LALCEC). Se inaugura el Instituto Superior de Danzas. Se crea el Juzgado de Paz Letrado. Se crea el Centro de Educación Física nº 8. Se funda la Alianza Francesa de Laprida (hoy con 44 socios).

1980: Laprida cuenta con 9.035 habitantes.

1981: Se inaugura el local propio de la Alianza Francesa.

1983: Asume como Intendente Municipal el arquitecto Alfredo Gabriel Irigoin. La Colonia Municipal de Vacaciones se transforma en Residencia Estudiantil para los alumnos de la Escuela Agropecuaria. Finaliza la construcción de la 3ª etapa del Hospital Municipal.

1984: Inicia su actividad la Dirección Municipal de Cultura y Educación, de Deportes y Turismo. Se crea el Jardín de Infantes nº 903. Se inaugura oficialmente el Hogar de Ancianos. Se crea la Escuela Municipal de Deportes y Tiempo Libre.

1985: Se crea la Cooperativa de Ayuda Mutua y se cons-

truye el Hogar del Niño. Se crea el Museo y Archivo Histórico de Laprida.

1986: Se privatiza el Matadero Municipal. Se crea el Jardín de Infantes 904. Concluye la construcción del edificio de Entel (hoy Telefónica de Argentina). Se inaugura el servicio de telediscado.

1987: Se crea el Sector Industrial Planificado Laprida (SIPLA). Se localiza la primera industria en el sector: Textil Laprida de propietarios coreanos. Se crea el Instituto Superior de Formación Docente (I.S.F.D.) nº 72 dependiente del partido de General La Madrid. Se crea el Taller Protegido. Queda constituido el Ballet Juvenil de Laprida. Se funda el club "Pato La Laguna". Se realiza la primera etapa de 26 km. de electrificación rural pasando por la estación Las Hermanas. Se funda el Museo y Archivo Histórico "Hugo H. Diez" (hoy con 281 socios). Se inaugura la Casa Municipal de la Cultura. Se inaugura el Pequeño Hogar del Niño.

1988: Se inaugura el Balneario Municipal "El Paraíso". Se implementa la Guardia Médica Permanente (24 hs.) en el Hospital Municipal. Se inaugura el cine teatro Nuevo Hispano Argentino.

1989: Comienza la construcción de la Terminal de Ómnibus se inaugura el 16/09/89. Se crea el Círculo de Suboficiales y Agentes de Policía Bonaerense de Laprida (hoy con 78 socios). Se funda el "Centro Basko Lagunen Etxea" (hoy con 142 socios activos y 226 socios simpatizantes. Se realizan las 1º Jornadas de Educació por el Arte.

1990: Comienza la construcción de la Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos (se pone en marcha enero de 1991). Se inaugura el Centro de Acción Comunitaria.

1991: El I.S.F.D. de Laprida se desprende del Anexo nº 72 de General La Madrid.

1992: Se inaugura la Escuela Municipal de Cerámica..

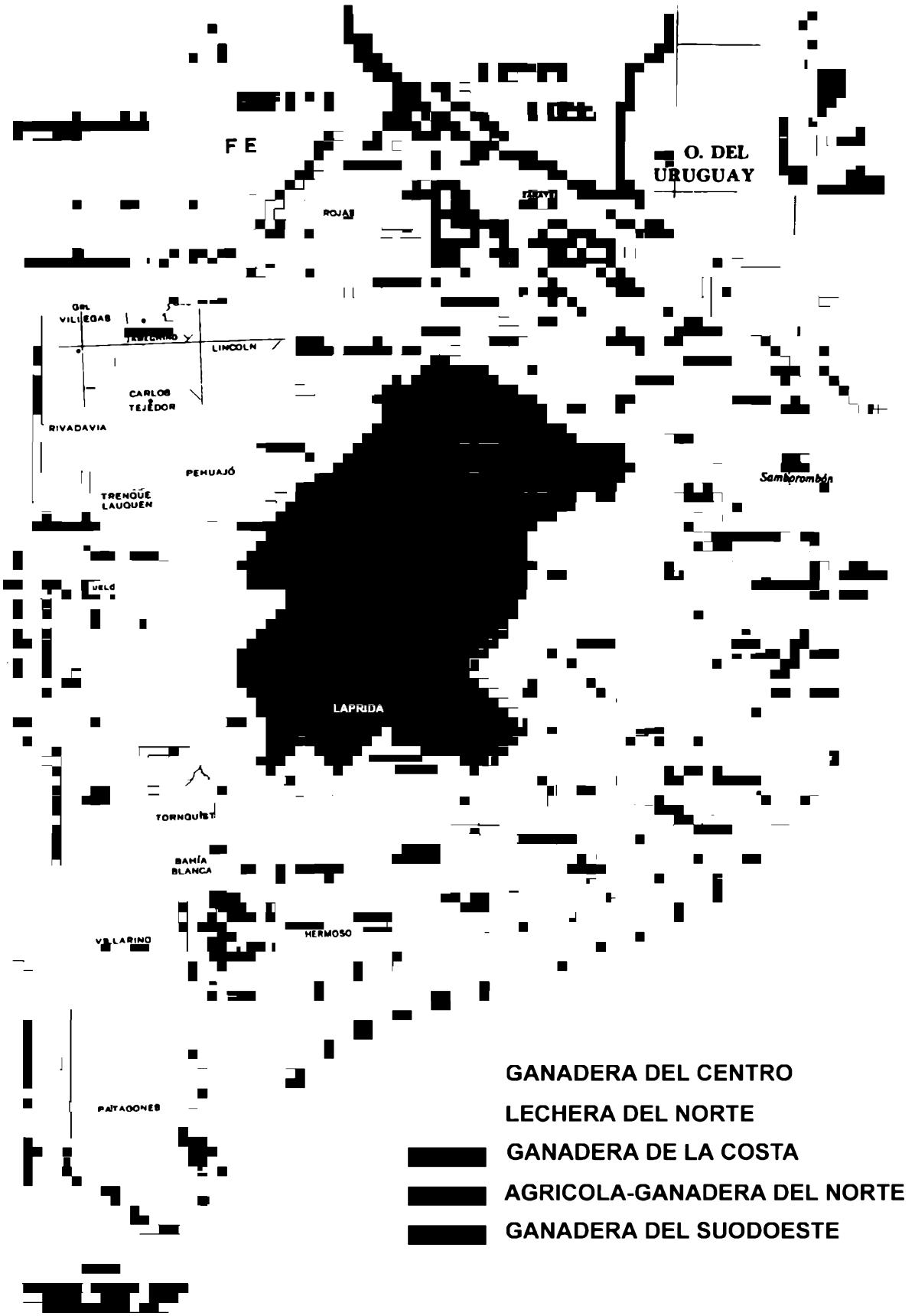
1993: Sale al aire la F.M. Libertad. Se inaugura Casa de Campo.

1995: Primera participación de Laprida en el "Challenge Day", evento internacional de Deporte Para Todos.

1996: Inauguración del nuevo edificio del C.E.C. Nº 801.

1997: Puesta en marcha de la Usina Láctea.

La pampa deprimida



Caracterización del sistema regional

Rol que desempeña el partido y sus relaciones con el sistema metropolitano, provincial y nacional

Laprida, de acuerdo a los sistemas de producción agrícola-ganadero, que lideran las actividades productivas del campo bonaerense, y en su carácter de municipio con actividades predominantemente ganaderas, en particular de cría y recría, con alguna invernada y escasa agricultura y tambo; con poca actividad industrial, y con una población todavía escasa; pertenece a los municipios del «interior» de la provincia de una de sus regiones más importantes por su extensión: LA PAMPA DEPRIMIDA, que lidera la denominada Área Deprimida del Salado a la que se suman, sin tener relación con la cuenca del río Salado pero por esa característica agroclimática y productiva, y por la dependencia con las cabeceras regionales del centro de la provincia (Olavarría, Azul y Tandil), municipios como General La Madrid, Benito Juárez y Laprida.
Por lo tanto vale la pena desarrollar una breve caracterización de la región global, sin perder la noción de pertenencia a la "Subregión del Centro" que generan las cabeceras regionales mencionados, para entender como influye en Laprida y qué particularidades (dificultades y potencialidades) se trasladan al partido.

Partidos de la PAMPA DEPRIMIDA

partido	superficie (has.)	población (Censo '91)
Ayacucho	674.890	19.685
Azul	654.025	62.260
Benito Juárez	507.194	20.496
Bolivar	491.216	32.690
Brandsen	112.602	18.452
Cañuelas	118.722	30.914
Castelli	206.319	7.009
Chascomús	416.319	35.381
Dolores	197.314	24.232
General Alvear	338.408	8.243
General Belgrano	184.321	14.091
General Guido	232.691	2.852
General Juan Madariaga	286.288	16.896
General La Madrid	481.137	10.727
General Las Heras	72.010	11.007
General Lavalle	262.536	3.065
General Paz	119.746	9.376
Laprida	345.498	9.363
Las Flores	334.027	22.007
Lobos	172.435	30.771
Magdalena	333.603	22.917
Maipú	260.165	10.075
Mar Chiquita	309.668	14.867
Monte	184.754	15.328
Navarro	161.750	13.644
Olavarría	765.878	98.148
Pila	345.299	2.959
Rauch	431.526	14.047
Roque Pérez	157.222	9.606
Saladillo	268.518	26.136
Tapalqué	414.924	8.114
Tordillo	129.565	1.442
25 de Mayo	476.945	33.724
TOTAL	**10.447.515 has.**	**660.524 hab.**

La Zona Deprimida del Salado

La PAMPA DEPRIMIDA con el Área Deprimida del Salado abarca la cuenca hídrica del río homónimo que está integrada por los partidos de Ayacucho, Azul, Bolívar, Brandsen, Cañuelas, Castelli, Chascomús, Dolores, General Alvear, General Belgrano, General Guido, General Las Heras, General Lavalle, General Madariaga, General Paz, Las Flores, Lobos, Magdalena, Maipú, Mar Chiquita, Monte, Navarro, Olavarría, Pila, Rauch, Roque Pérez, Tapalqué, Tordillo, y Veinticinco de Mayo, y los municipios eminentemente ganaderos de la transición de las zonas mixtas generadas en las sierras y pedemontes de Tandilia al este y sur, y las sierras y pedemontes de Ventania al oeste: Benito Juárez, General La Madrid y Laprida.
Esta región cuya superficie equivale a un 35% del territorio provincial, (o a cinco veces la provincia de Tucumán; y que es de un tamaño mayor que doce de las provincias argentinas, y superior que el de países como Portugal), ofrece la extensión y potencialidad de sus recursos naturales y su cercanía a mercados como la Capital Federal con el Gran Buenos Aires, a los puertos comerciales de Buenos Aires, La Plata, Quequén, Mar del Plata y Bahía Blanca, a otras importantes ciudades y centros industriales, comerciales, turísticos y científicos bonaerenses.

Por su posición geográfica, la Pampa Deprimida está inserta entre las zonas de mayor dinamismo socioeconómico: la Región Metropolitana al norte, y el área centrada en Tandil (no mencionamos a Azul y Olavarría porque pertenecen al Área del Salado), como sector intermedio respecto de los centros regionales de Mar del Plata y Bahía Blanca al este y sur de la provincia, y de la zona agrícola de la Pampa Ondulada, al noroeste de la provincia.
Sus 10.447.515 hectáreas forman parte de una de las áreas fisiográficas del planeta más aptas para el desarrollo de la agricultura y de la ganadería. Sin embargo, la región exhibe en la actualidad bajos índices de productividad de la tierra, y un reducido aporte al producto bruto provincial. Es cierto que está sujeta a restricciones naturales, pero esta razón, por otra parte común a todas las zonas agropecuarias del mundo que se ven afectadas por condiciones igualmente rigurosas, no es suficiente para explicar por si sola el actual manejo en los sistemas de producción dominantes y la escasez de alternativas, siendo necesario explorar sobre su aún inexplotada potencialidad:
Por ejemplo, respecto de su aptitud, aún hoy la superficie de campo natural supera los 6.600.000 de hectáreas, la superficie arable total es de 5.800.000 hectáreas, mientras que la

superficie sin limitaciones para las prácticas agrícolas es de 3.500.000 hectáreas.
El destino actual de los suelos es de aproximadamente 1.600.000 hectáreas para los cultivos anuales, 900.000 hectáreas para las pasturas permanentes y 26.000 hectáreas para destino forestal, lo que permite prever una potencial capacidad de crecimiento de la agricultura mediante la incorporación de al menos 1.300.000 de hectáreas.
El ambiente físico de la Pampa Deprimida ha sido señalado como el principal factor de atraso en el desarrollo regional. Existen desigualdades intraregionales en términos físicos, con una marcada correspondencia con los factores socioeconómicos. La Pampa Deprimida «típica» presenta una geomorfología muy particular: es una zona de bajísima altitud y posee una pendiente escasamente marcada.
En ese sector son comunes los episodios de anegamiento del suelo, y con menor frecuencia, extendidas inundaciones. En síntesis los suelos y las áreas de acumulación aparecen como los principales reguladores de la oferta de agua, y consecuentemente, de la actividad agropecuaria.

La estructura productiva

Su estructura productiva se basa en la cría extensiva de ganado vacuno, y presenta un sector industrial de escaso desarrollo. También se verifican disparidades intraregionales en cuanto a la evolución económica.
La ganadería de cría no ha podido constituirse en factor dinámico de la economía regional, debido fundamentalmente a la baja magnitud de su demanda de mano de obra, de insumos industriales y de servicios complementarios, y a los escasos excedentes generados.
En las dos últimas décadas ha sufrido una notoria pérdida de competitividad frente a la agricultura que, contrariamente, promovió la aplicación de tecnologías innovadoras y accesibles, que condujeron a una productividad de la tierra mayor que la obtenida con la cría de ganado (70 kg./ha./año).
Así, la actividad ganadera está sufriendo un proceso de descapitalización, que pide urgentes señales de reversión.

Una posible clasificación regional

Los diferentes tipos de suelos y actividades permiten definir subregiones clasificables por el distinto uso que ofrecen a la explotación agropecuaria, a saber:
-Zona lechera del norte: Cañuelas, Lobos, Monte, Navarro, General Las Heras, Brandsen, Chascomús, Magdalena y General Paz.
-Zona ganadera de la costa: Castelli, Dolores, Tordillo, General Lavalle y General Madariaga.
-Zona agrícola-ganadera del norte: Bolívar, General Alvear, General Belgrano, Las Flores, Roque Pérez, Saladillo y 25 de Mayo.
-Zona ganadera del centro: Ayacucho, General Guido, Maipú, Mar Chiquita, Pila y Rauch.
-Zona ganadera del sudoeste: Olavarría, Tapalqué, Azul, General La Madrid, Laprida y Benito Juárez.

Uso del suelo agrícola (en miles de has.)

SUBREGIÓN	TOTAL sup. AGROP.	TOTAL CULTIVADO	% cultivado
Lechera del norte	1.224	256	20
Ganadera de la costa	1.047	93	9
Agr.ganad.del norte	2.138	821	31
Ganadera del centro	2.212	279	13
Ganadera del sudoeste	2.798	560	20

Los indicadores de modernidad tecnológica, tanto agrícola como pecuaria, están en relación directa con el tamaño de las explotaciones. Aumentan en los predios medianos y su incidencia resulta aún más significativa en los grandes.
Este hecho, sumado al peso cada vez más importante de los costos fijos, y a la imposibilidad de amortizar los equipos para los pequeños establecimientos, parecería señalar la necesidad de reformular ciertas hipótesis, según las cuales los terratenientes operaban tradicionalmente sobre la base de una gran extensión para obtener, con poca productividad, grandes ganancias y esto es un imposible del campo de hoy.
También la productividad aumenta seguramente con el tamaño, precisamente por efecto de los adelantos tecnológicos (el mayor prorrateo de los costos fijos, y la posibilidad de amortizar la inversión),y la asistencia técnica tiene un impacto de similar comportamiento según el tamaño de la explotación (esto consolida un nuevo actor en el campo de hoy: el arrendatario, que siendo productor propietario o no de una parcela mediana, alquila otras de ex-productores que no pueden o quieren venderlas y aumentan la escala de trabajo, justificando un tractor de mayor potencia, u otro tipo de inversión).

Concentración de las explotaciones por escala de extensión

SUBREGIÓN	% de la superficie total en explotación	
	+ de 1.000 has.	+ de 2.500 has.
Lechera del norte	35,3	12,2
Ganadera de la costa	65,3	41,7
Agr.ganad. del norte	47,2	24,8
Ganadera del centro	54,8	26,8
Ganadera del sudoeste	62,2	34,0
Total Z.Depr.Salado	56,4	28,0

Se observa que las subregiones ganaderas, donde se incluye Laprida, son las que tienen la incidencia más alta de grandes establecimientos.

Posible incremento del potencial arable

Aptitud potencial de los suelos < posible incremento >

SUBREGIÓN	Arabl s/lim	Arabl tot	Arabl s/lim		Arable tot.	
	miles has.	miles has	miles has	%	miles has	%
Lechera del norte	316,1	783,9	60,0	7,4	527,7	18,8
Ganadera de la costa	150,7	295,1	57,3	7,0	201,7	7,2
Agr.ganad. del norte	1.074,3	1.519,2	253,2	31,0	698,1	24,9
Ganadera del centro	382,0	923,0	102,4	12,6	643,4	23,0
Ganadera del sudoeste	855,4	1.244,0	342,7	42,0	731,3	26,1
Total Z.Depr.Salado	2.778,5	4.765,1	815,6	100,0	2.802,2	100,0

Del análisis de la aptitud del suelo se infiere que sólo el 58% de la superficie arable no presenta limitaciones de uso, es decir que admite cualquiera de los cultivos que se realizan en la región. Sin embargo, el potencial arable puede incrementarse en 58,8% para la superficie total, y en 29,3% para el área sin limitaciones.

Otras explotaciones

Aún cuando la Zona Deprimida del Salado es eminentemente agraria, las industrias vinculadas a la transformación de recursos naturales aún no están convenientemente representadas. Sólo la elaboración de productos lácteos alcanza las mayores escalas de ocupación y producción de la región, pero reconoce una localización restringida al cinturón lácteo de aprovisionamiento del Gran Buenos Aires.
Están representadas pero son poco destacables por la proporción que ocupan en la generación de empleo y riqueza de la extensa región, otras actividades agroindustriales, como la molienda de granos, la preparación de alimentos balanceados, las industrias aceiteras, etc. Y tampoco se registra un desarrollo importante en la industria frigorífica, del cuero, del papel o de la madera (menos aún la industria química o de productos metálicos, maquinarias y equipos).
La particular situación geográfica de la región ha promovido su transformación en una zona de paso, sin poder aprovechar plenamente el efecto positivo de las vías de comunicación que la cruzan, de mayor envergadura e intensidad de tráfico.
Tratándose de un área productora de origen primario, se ha impuesto el movimiento expulsor de materias primas, y en mucho menor medida, los ingresos de productos elaborados. La debilidad de estos flujos se confirma en la escasez de núcleos importantes de población.
En determinados sectores, los flujos de tráfico de poca densidad y la dispersión poblacional, contribuyen a la baja rentabilidad de vías de comunicación muchas veces de tierra, pero difíciles de reemplazar por rutas pavimentadas, lo que trae fuertes consecuencias socioeconómicas negativas, especialmente en zonas de producción perecedera como algunas subregiones lecheras.

La dispersión poblacional como característica

La Pampa Deprimida presenta una densidad demográfica notoriamente baja, que supo tener un alto porcentaje de pobladores rurales, aunque hoy sufre un proceso acelerado de emigración hacia las zonas urbanas. Desde los años '40 se viene registrando un saldo migratorio global negativo y un crecimiento vegetativo excesivamente bajo: entre 1960 y 1991 la tasa regional fue tres veces menor que el promedio nacional. En medio de este panorama, los municipios del norte de la Región que integran el llamado tercer anillo del área metropolitana, como Cañuelas, Brandsen o Chascomús, son la excepción.
Los núcleos de población se localizan alineados a lo largo de ocho rutas principales: las nacionales 2, 3 y 205, las provinciales 51, 60, 29, 41 y 76 además de los ramales aún activos del Ferrocarril Roca que atraviesan la región.
La cantidad de centros poblados aumenta hacia las áreas de transición del norte con la Pampa Ondulada, de la Pampa Arenosa y de la Cuenca del Abasto, y en el Centro. En contraste, en la zona costera de la bahía de Samborombón y en el centro-sur de la región se presentan verdaderos vacíos urbanos. El resto de las localidades se asienta sobre rutas de menor importancia, o son meras estaciones de ferrocarril que, según la información relevada en censos anteriores, demostraban cierto dinamismo, pero con la crisis del sistema ferroviario y el cierre paulatino de ramales (como hace ya tiempo el Ferrocarril del Sud), se han transformado en parajes casi deshabitados, muchos ni siquiera pueden ser considerados como localidades.
Esta estructura demográfica promueve una ocupación laboral radicada principalmente en los sectores primario y terciario, que sólo se complementan con actividad industrial en escasos partidos vecinos al Conurbano, y los de la cuenca minera-cementera del centro. En este sentido debe tenerse en cuenta que la ganadería extensiva genera un empleo directo por cada aproximadamente 600 has. y un puesto de trabajo, incluyendo propietarios y familiares cada 300 has.

El mapa social

En cuanto a los indicadores de pobreza, en la Cuenca del Salado son menores que la media nacional y provincial: el 18% de su población viviría en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) mientras que los residentes en el medio rural representan un 21% de ese total.
La educación primaria ha registrado a su vez en la última década, una merma de establecimientos en contraste con un marcado incremento de la matrícula y de los alumnos que además asisten a los comedores escolares con el 40% del total.
Por su parte, la cobertura de la salud está a cargo de unos 90 establecimientos asistenciales oficiales, en su gran mayoría de administración municipal (es el caso de Laprida) que cuentan con una capacidad de unas 2.400 camas (a razón de 275 habitantes por cama, muy superior al promedio provincial de 227 o al nacional de 186).

El rol del partido en la región

El rol del partido de Laprida en la región se consolida a partir de:
-La cercanía de tres centros de investigación y capacitación, de comercialización y consumo, de provisión de servicios e insumos y de producción industrial: el complejo Olavarría (a 120 km.) Azul (a 150 km.) y Tandil (a 170 km.), con su cuenca minera y con algo menos de 300.000 habitantes. Bahía Blanca (a 220 km.) con su puerto y su polo petroquímico, con unos 300.000 habitantes, y Mar del Plata (a 340 km.), con el turismo y con su puerto -reforzado con el de Quequén a 210 km.- y con casi 600.000 habitantes estables. Más alejados pero no tanto si se compara con otras distancias nacionales, se encuentra el Gran La Plata (a 450 km.) con más de 700.000 habitantes y el Conurbano y la Capital Federal (a 450 km.) con 12.000.000 de habitantes.
-La excelente accesibilidad y conectividad del partido por:
La ruta provincial 76 que lo conecta hacia el nordeste con las ciudades de Olavarría y Azul, y con la ruta nacional 3 que lleva hacia la Capital Federal y el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el más importante del país, a 400 km. hasta donde la autopista Ricchieri llega desde la Capital Federal (con la inminencia de su continuación hasta Cañuelas); donde se conecta con la ruta provincial 6, de inminente transformación en autopista y que forma un anillo alrededor del

Conurbano (que sólo encuentra su correlato más cercano en el Camino de Cintura) enlazando La Plata, su Zona Franca, su puerto, y eventualmente el anunciado puente binacional Punta Lara-Colonia sobre el Río de La Plata, con Campana (a 11 kilómetros por autopista del puente Zárate-Brazo Largo que hoy conecta toda la Mesopotamia y los países vecinos del MERCOSUR.

La ruta provincial 76 hacia el sudoeste, que conecta al partido empalmando la ruta nacional 33, con Bahía Blanca, con la ruta 3 y por ésta con toda la costa atlántica del sur argentino; y con la ruta nacional 22, que acompaña el Río Negro y su valle hasta Neuquén, Zapala y el paso fronterizo con Chile de Pino Hachado que conecta con los puertos del Océano Pacífico, de Talcahuano y Valdivia.

La ruta provincial 86 hacia el sudeste, que conecta al partido con la ciudad de Necochea, con el puerto de Quequén y continuando por la costa, con la ciudad de Mar del Plata y su puerto. y empalmando con la ruta provincial 74, con la ciudad de Tandil.

La ruta provincial 86 hacia el Noroeste, que conecta al partido con la ruta nacional 5 a Santa Rosa y con la 226 - 188 a San Rafael, Mendoza.

-Su potencialidad en la cría ovina y vacuna que evoluciona paulatinamente hacia la complementación con el engorde, las posibilidades de integrar las cuencas avícola y tambera que es posible expandir desde Tandil, el interesante crecimiento de la actividad apícola (aunque los productores locales saquen estacionalmente las colmenas del Partido) y hortícola, la posibilidad de crecimiento en la participación de los cereales y oleaginosas en el P.B.I. agropecuario, y la potencialidad de la actividad forestal, con un costo accesible de la tierra apta, con buenas vías de acceso, con partidos vecinos que acompañan la tendencia y con un sistema nacional de promoción vigente.

-La alta participación del sector agropecuario, en particular el ganadero, en el P.B.I. a diferencia de muchos partidos cercanos, donde el sector servicios cobra una relevancia excluyente y preocupante.

-La tasa de crecimiento poblacional, que fue inferior a los promedios dados para el Gran Buenos Aires, para el Interior de la provincia, para la provincia y el país en la década '80-90, pero marcando una buena recuperación respecto a los veinte años anteriores, tendencia que parece consolidarse en esta década a partir de una mejor oferta de calidad de vida y una mayor expectativa de progreso local que contrasta con una dificultad cada vez mayor de insertarse en otros medios.

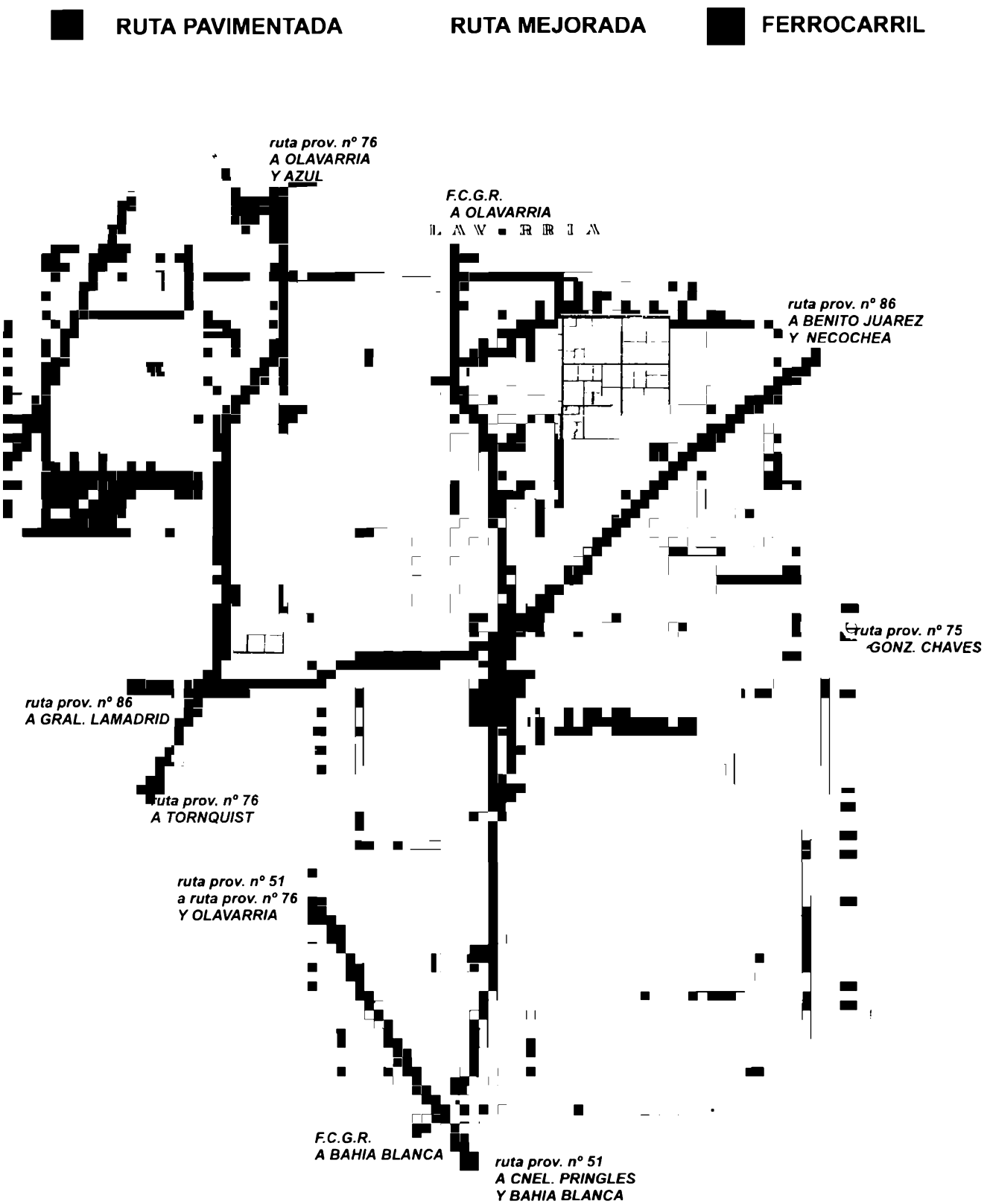
-La cercanía (con todas las ventajas en las calidades ambientales y de vida que significa estar cerca pero no integrar, ni correr el riesgo futuro de ser absorbido) a centros de consumo muy importantes, como los ya enumerados.

Todas estas razones permiten ubicar a Laprida en un lugar de privilegio potencial como asentamiento productivo competitivo, tanto industrial como agropecuario (sobre todo en actividades naturalmente intensivas, o con la posibilidad de transformarse en intensivas); de oferta de servicios a esas actividades, y por consiguiente receptor de un mayor crecimiento poblacional.

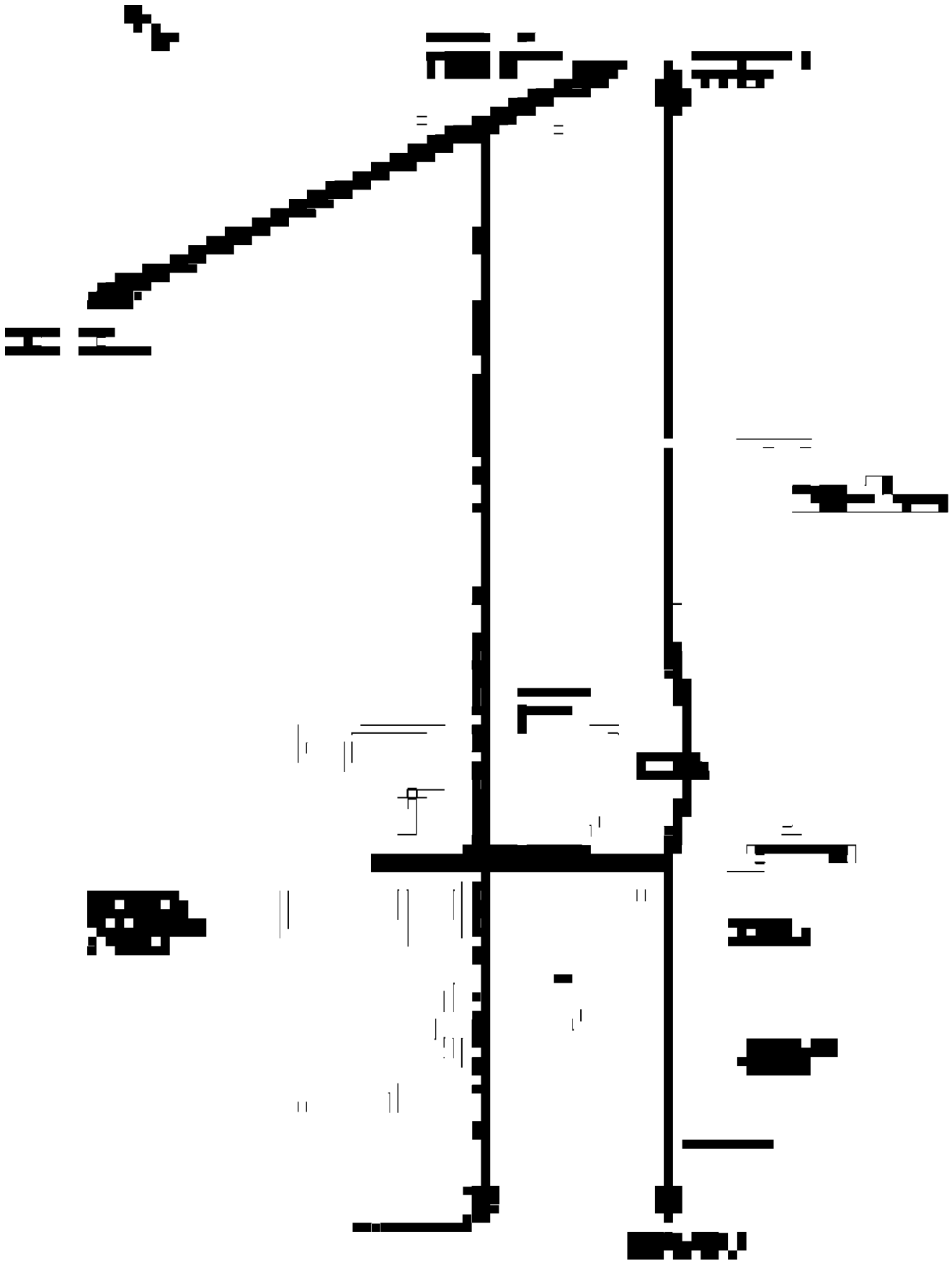
Del camino que emprendamos para encontrar el progreso y de las previsiones que tomemos para absorber los impactos que éste genera, dependerá que éstos sean absolutamente positivos.

Como veremos en el desarrollo de este trabajo, Laprida encarna las características de muchos partidos de la Pampa Deprimida, aunque se destaca por superar los indicadores promedio de accesibilidad, productividad primaria, oferta de servicios urbanos, además de no alcanzar los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan regiones vecinas como el Área Metropolitana. Y por estas ventajas comparativas es que se vuelve imprescindible analizar e imaginar con el fundamento que sólo da el conocimiento, una estrategia de desarrollo con las posibilidades que da el contexto, en cualquiera de sus escalas y horizontes.

Partido de Laprida
Las localidades y la red vial jerarquizada



Ciudad de Laprida



La población en el partido y su evolución

Evolución histórica

El partido de Laprida cuenta según el Censo Nacional de Población de 1991 con 9.322 habitantes, el ritmo de crecimiento promedio entre 1895 (primer registro censal oficial desde que Laprida existe como partido) y 1991 (96 años), fue de 0,83% anual (mientras que el país registró en el mismo período un ritmo del 2,21% anual), pueden leerse en los períodos fundacionales, de consolidación y de expansión, las épocas de progreso y las de estancamiento, por la evolución en su crecimiento poblacional.

Por ley de setiembre de 1889 se creó el partido de Laprida, con tierras que hasta entonces habían pertenecido a Coronel Suárez, Juárez y Olavarría. En la misma ley se fijaron sus límites, estableciéndose que sería ejido del pueblo cabecera a fundarse, una extensión de 5.400 hectáreas de tierra particular apta para agricultura, que el Poder Ejecutivo designaría por medio del Departamento Topográfico y de la Oficina de Agricultura, extensión que aquel procedería a adquirir por compra o permuta. o expropiar en caso que su dueño se negase a vender o permutar.

La primer Comisión Municipal se conformó el 1º de agosto de 1890 y la primer Municipalidad constituida, lo fue el 26 de enero de 1891, siendo su primer intendente el Sr. Agustín P. Saffores.

La fundación del pueblo cabecera preocupó desde el primer momento, al punto que el asunto fue considerado en la ley de creación del partido, como hemos visto. El 28 de noviembre de 1889. el Gobierno, ante la necesidad de dar cumplimiento a dicha ley en cuanto lo facultaba para designar el paraje donde se ubicaría dicho pueblo, ,declaró que sería cabeza del partido el Centro Agrícola concedido a los señores Brugna y Bidone. Esta resolución no se llevaría a efecto, y el pueblo se fundaría finalmente en terrenos de propiedad del Sr. Pedro Pereyra.

El 20 de diciembre de 1890, accediendo a un pedido de este último, se declaró cabeza del partido un campo de su propiedad, encomendándole entonces que hiciese practicar el trazado del pueblo, sus quintas y sus chacras. El agrimensor Adrián Philip fue propuesto por Pereyra y aceptado por el Gobierno para llevar a cabo ese trazado que se inició el 24 de marzo de 1891.

Philip delineó 64 manzanas, 80 quintas y cierto número de chacras, procediendo a señalar reservas para escuelas rurales, servicios municipales y policía, cementerio, iglesia, Municipalidad, plaza, escuelas dentro del pueblo, etc. Los trabajos fueron aprobados por el Gobierno el 8 de mayo de 1891, mediante una resolución en que se declaró que el dueño del terreno vendería los solares, quintas y chacras en el término de tres años, y que por Escribanía Mayor de Gobierno debían escriturarse a favor del Fisco , libre de gravamen, los terrenos reservados para usos públicos.

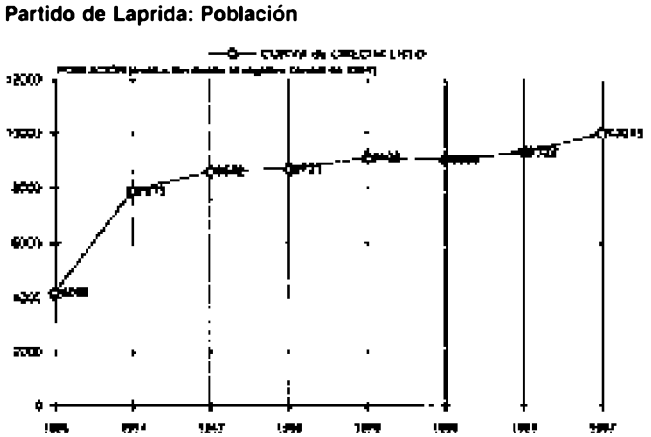
En la última década del siglo pasado se consolida la ciudad con la creación de distintas Instituciones públicas y privadas y los primeros equipamientos urbanos para la salud y educación. Ya en 1895 Laprida contaba con 4.290 habitantes.

El impulso de la actividad ganadera, fundamentalmente ovina, fue el factor del desarrollo económico regional en las primeras décadas de este siglo.

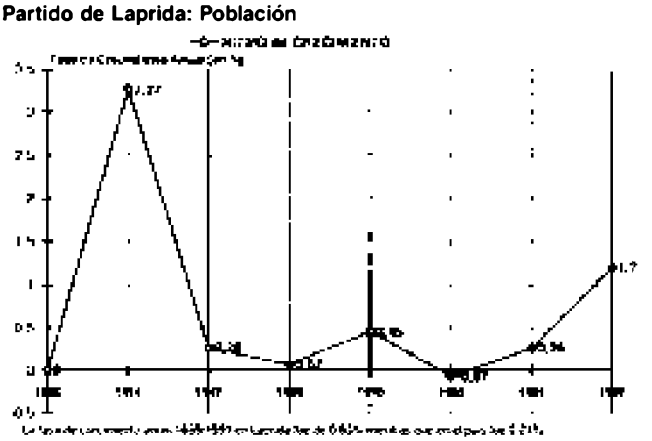
La llegada en 1903 del ferrocarril General Roca al inaugurarse la línea Olavarría - Bahía Blanca, permitió dotar a la ciudad y su región de una adecuada accesibilidad, posibilitando su integración a escala provincial y el acceso a nuevos mercados antes vedados por la carencia de vías de circulación adecuadas. Esto dio nuevo impulso al crecimiento poblacional del partido.

Por ello, en 1907, por resolución del 7 de noviembre, se autorizó al señor Enrique Santamarina para ensanchar el ejido del pueblo trazado en 1991, con 2.440 hectáreas de su propiedad, resolviéndose que se destinarían de las mismas dos

Partido de Laprida: Población



Partido de Laprida: Población



reservas de 2 hectáreas para 2 escuelas y las correspondientes reservas para calles, las que se escriturarían a favor de la Dirección General de Escuelas y la Municipalidad, respectivamente.

Al crecimiento de la ciudad hay que sumarle el desarrollo de San Jorge, la otra localidad del partido, que para aquellos años tenía una intensa actividad propia. En 1914 Laprida contaba con 7.915 habitantes, prácticamente el doble que en el censo anterior.

La consolidación de la ciudad vino aparejada con la provisión de infraestructura básica y la materialización de numerosos equipamientos urbanos (escuelas, clubes, bibliotecas y otras Instituciones).

Posteriormente, la menor rentabilidad de la actividad lanar, frena en algún aspecto el crecimiento económico, que se traduce en un estancamiento poblacional fundamentalmente del campo. Esto es verificable en el censo nacional de 1947, donde Laprida suma 8.642 habitantes, apenas 727 más que 33 años antes.

Nuevas obras de infraestructura, como el paso del gasoducto Comodoro Rivadavia - Buenos Aires, permiten dotar a la ciudad de este servicio básico, al habilitarse en 1955 la planta propulsora de gas, que da origen al barrio que lleva el mismo nombre. Sin embargo la población apenas crece, ya que en 1960 contaba con 8.721 habitantes.

La década del 60, con la pavimentación de las principales rutas de acceso, que mejoran las relaciones del campo y la ciudad con su entorno regional, es un nuevo período de desarrollo, donde se afianzan y se crean numerosas Instituciones que consolidan la vida urbana de Laprida. Este crecimiento de la ciudad, va acompañado de un estancamiento de la población rural, generándose migraciones internas en busca de mejores condiciones de vida.

En 1970 Laprida cuenta con 9.129 habitantes y en 1975, por Ley No 8.570, es declarada ciudad. En este período se crean numerosos equipamientos educacionales en los distintos niveles de enseñanza y se amplían los servicios de infraestructura básica.

Sin embargo decae la actividad económica ganadera, produciéndose éxodos más marcados del campo a la ciudad. El partido expulsa población, al punto que en el Censo de 1980 se registra un decrecimiento poblacional, con casi 100 personas menos que en 1970.

La década del 80 es signada por la consolidación urbana, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos. Se crea el Sector Industrial Planificado Laprida (SIPLA), que hacia fines de la década cuenta con la primer planta industrial: Textil Laprida, de propietarios coreanos. También se construye la Terminal de ómnibus y el Balneario Municipal El Paraíso. Numerosas obras en equipamiento educacional, la construcción de 8 planes habitacionales y para la salud son inauguradas permitiendo a la ciudad ofrecer más y mejores servicios.

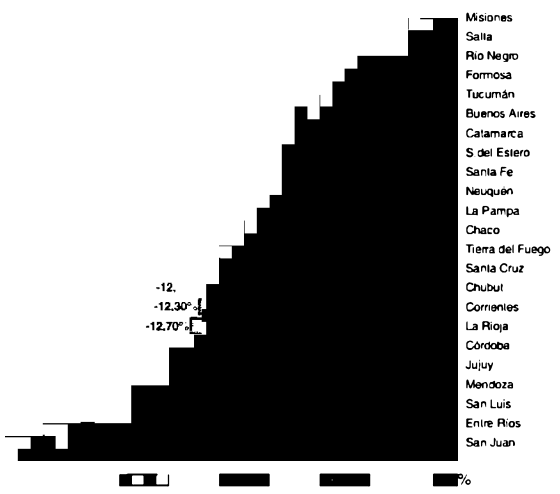
Este proceso contrasta con el despoblamiento del campo, que en el período 80-91 decrece a un ritmo anual del -2,59%, mientras que la ciudad crece en el mismo período al 1,23% anual. Igualmente el ritmo de crecimiento del partido sigue siendo bajo (0,26%), bastante inferior al crecimiento vegetativo que fue levemente superior al 1% anual.

El signo del período es el de las migraciones locales internas: la crisis del campo hace que mucha población rural e incluso de la localidad de San Jorge emigre hacia la ciudad de Laprida: la ciudad crece a un ritmo un 20% superior que el promedio del partido y la población rural decrece sostenidamente, lo que muestra su tendencia emigratoria.

Es el mismo proceso que soporta el país desde fines del siglo pasado: Analizando los Censos oficiales vemos que en 1895 la población urbana era el 37,4% del total, en 1914 era el 52,7%, en 1947 el 62,2, en 1960 el 72%, en 1970 el 79,0%, en 1980 el 82,8% y en 1991 el 88,4%; las proyecciones para el 2020 la sitúan en el 92,6% del total, con sólo un 7,4% de población rural.

La provincia de Buenos Aires por su parte tiene un 96% de población urbana, fuertemente condicionada por el Gran Buenos Aires, y que era el 93% sólo hace 10 años atrás, sin contar el Gran Buenos Aires, el fenómeno se agudiza ya que la población rural de ese territorio es muy escasa: en el interior la población rural era del 18% en 1980 y del 10,4% en

Provincias: pérdida de incidencia de la población rural en el total - período 80-91

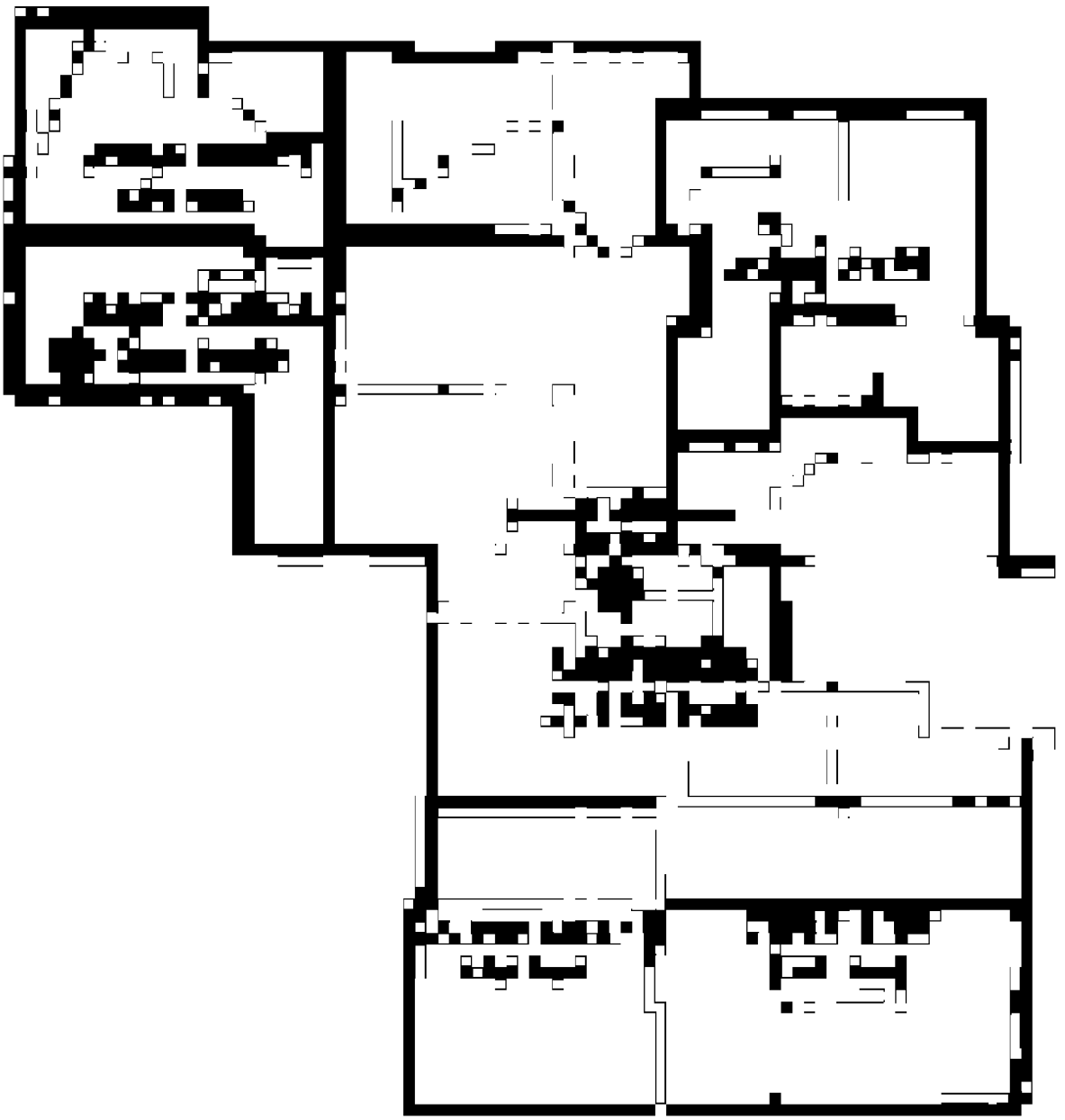


Comparación de población y superficie con los partidos limítrofes

Partidos Limítrofes	Población 91	TasaCrec%	% urbana	% rural	Sup.(Km2)
LAPRIDA	9 322	0,26	78,4	21,6	3 454,98
GRAL. LA MADRID	10 641	0,04	77,4	22,6	4 811,37
CNEL. PRINGLES	22 905	0,35	88,3	11,7	5.257,14
GONZ. CHAVES	12 747	-0.05	82,6	17,4	3 859,16
BENITO JUAREZ	20.350	-0.23	85 3	14,7	5.071,94
OLAVARRIA	98 014	0,86	86,7	13,3	7.658,78
TOTAL	173 979	0,62	83,1	16,9	30.113,37
otros partidos					
SALADILLO	26 136	0,53	81,0	19,0	2.685
25 de MAYO	33.724	-0.22	82,5	17,5	4.769
ROQUE PÉREZ	9 606	0,34	73,9	26,1	1.572
LAS FLORES	22 007	0,25	84,3	15,7	3.340
GRAL ALVEAR	8 243	0,14	76,4	23,6	3 384
BOLÍVAR	32 690	-0,11	81,5	18,5	4 912
TAPALQUÉ	8 114	-0,53	65,5	34,5	4 149
GENERAL PAZ	9 376	0,41	76,3	23,7	1.240
LOBOS	30 771	0,98	79,5	20,5	1 740
GRAL.LASHERAS	11.007	1,53	76,9	23,1	760
MONTE	15 328	1,65	68,2	31,8	1 890
LA MATANZA	1 120 640	1,58	99,2	0,8	329
CAÑUELAS	30 914	1,88	82,2	17,8	1 200
SAN VICENTE	74 967	2,83	93,7	6,3	740
MARCOS PAZ	29 039	3,47	82,6	17,4	445
E.ECHEVERRÍA	276 466	3,66	99,2	0 8	390

**fuente: INdEC Censos 80-91, Dirección de Geodesia - elaboración propia*

Partido de Laprida
Las localidades y la población rural (1991)



1991, perdió el 7,6% de incidencia de su población rural en el total de población.
En el caso de Laprida, la población censada como urbana sumando a los barrios periféricos y a la localidad de San Jorge era del 76,7% en 1980, del 83,7% en 1991, y en 1997 esta población urbana ascendería al 85,2%.
Precisamente, el período '91-'97 se caracteriza por una desaceleración en el proceso de emigración del campo a la ciudad (la tasa negativa del campo pasó del -3,04% en la década anterior al -0,47 de este período), y por un freno de las emigraciones del partido a otros territorios, con un ritmo de crecimiento anual neto semejante al vegetativo (1,2%). Este proceso se vio apuntalado, seguramente, por acciones de soporte a la calidad de vida local (extensión de servicios sociales y de infraestructura, buen ritmo en la construcción de viviendas, obras características como las ya mencionadas, etc.), por ciertas expectativas de trabajo en un proceso que se lee en marcha y con un horizonte aún no dimensionado (apertura de una importante fábrica textil, zapatos, guardapolvos, fideos caramelos, organización de micro productores: invernáculos, usina láctea, etc.) y, a diferencia de otras ciudades de la provincia, la supervivencia de la red ferroviaria en uno de sus corredores más importantes no restó, es decir no agregó desaliento y pesimismo.

Crecimiento comparativo de la población

La Tasa Anual de Crecimiento de la población de Laprida (0,26%), es decir el ritmo promedio de crecimiento anual en el período 80-91, como luego veremos en detalle, fue bastante menor que la de la provincia (1,41%) y la del país (1,47%). Si la comparamos con los partidos limítrofes, observamos que se ubica por debajo del valor promedio (0,62%), siendo superada por Cnl. Pringles (0,35) y Olavarría (0,86). Recordemos que este ritmo varió en Laprida en el período '91-'97 cuya tasa anual subió al 1,2%.
Sin embargo, los restantes partidos limítrofes: Gral. La Madrid, Gonzales Chaves y Benito Juárez presentan tasas de crecimiento aún más bajas o levemente negativas, donde únicamente Olavarría se comporta con tasas de crecimiento similares a las vegetativas, y el resto expulsa población . En la comparación con partidos del Área del Salado también presentan tasas de crecimiento extremadamente bajas o negativas las que empiezan a crecer cuando se acercan al Gran Buenos Aires. La tasa de crecimiento de Laprida se asemejó, en el período, a la de Las Flores o Roque Pérez, partidos del área del Salado con explotaciones eminentemente agropecuarias (como es el caso de Laprida). Los partidos del Área Metropolitana del segundo anillo, es decir los más alejados de la Capital, tienen un ritmo bastante mayor, incluso La Matanza (1,58%), el municipio más poblado del Gran Buenos Aires, que crece a un ritmo mayor que el país.

Origen y composición de la población

Respecto a su composición, la cantidad global de varones y mujeres es prácticamente la misma con una leve supremacía de mujeres: 50,2% contra 49,8%, con un índice de masculinidad, es decir de cantidad de varones cada 100 mujeres de 99,1. Esta paridad se mantiene con leves oscilaciones en la pirámide de edades, con leve predominio de los varones de 0 a 4 años, de 15 a 19 y de 30 a 59 años, y de las mujeres en los demás estratos, acentuándose la diferencia recién después de los 70 años.
Comparado con la provincia, los porcentajes de cada segmento poblacional son semejantes, aunque se observa que en la franja de hasta 49 años, Laprida tiene una menor proporción de población que la provincia: 75,2% contra 77,2%. La población de 50 años y más tiene una mayor proporción en Laprida que en la provincia: 24,8% contra 22,8%, lo que indica un envejecimiento de la población. Respecto a la población joven, si bien los valores son levemente inferiores a los provinciales, en la franja de 0 a 14 años, la proporción se invierte, siendo para Laprida del 29,3% y del 28,9% para la provincia. Se observa una marcada disminución de población en la franja de 20 a 24 años que es sólo del 5,9% contra el 7,5% de la provincia, lo que estaría indicando procesos

Laprida: grupos detallados por edad y sexo

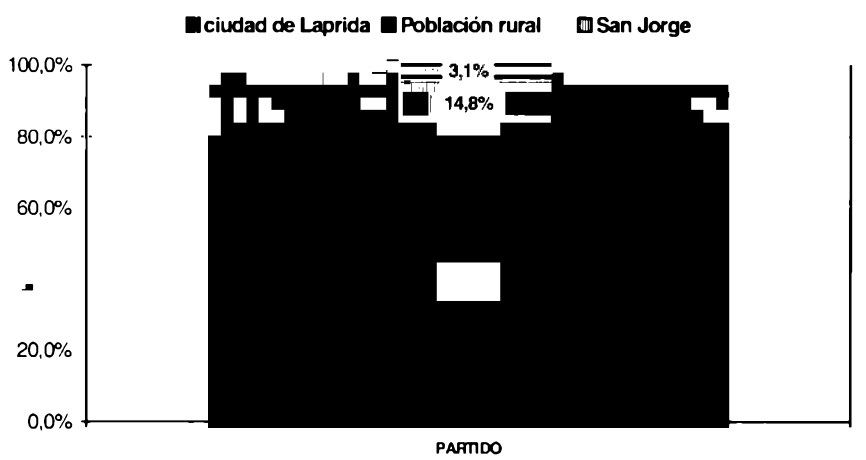
EDAD	Laprida	(%)	varones	mujeres	Prov.Bs.As.	(%)
0 4	803	8,6	410	393	1.212.335	9,6
5 9	954	10,2	476	478	1.190.378	9,5
10 14	979	10,5	479	500	1.240.384	9,8
15 19	809	8,7	439	370	1.085.909	8,6
20 24	548	5,9	251	297	948.676	7,5
25 29	660	7,1	324	336	880.144	7,0
30 34	569	6,1	288	281	859.373	6,8
35 39	575	6,2	300	275	834.670	6,6
40 44	571	6,1	292	279	793.997	6,3
45 49	537	5,8	275	262	686.327	5,5
50 54	448	4,8	224	224	609.780	4,8
55 59	449	4,8	230	219	563.110	4,5
60 64	422	4,5	211	211	539.273	4,3
65 69	343	3,7	166	177	439.482	3,5
70 74	280	3,0	122	158	305.746	2,4
75 79	179	1,9	68	111	216.554	1,7
80 84	119	1,3	60	59	120.814	1,0
85 89	56	0,6	19	37	49.744	0,4
90 94	17	0,2	7	10	14.817	0,1
95 y más	4	0,04	1	3	3.461	0,03
TOTAL	9322	100	4642	4680	12.594.974	100,0

emigratorios por trabajo y estudio de ese grupo etario.
Respecto a su origen, en el país el 95% es nativo y el 5% es extranjero (2,5% de país limítrofe y 2,5% de otros países). En la provincia de Buenos Aires el 94% es argentino, 67% nacido en la provincia y 17% nacido en otra provincia) y el 6% es extranjero (2,7% de país limítrofe y 3,3% de otros países. En Laprida el 99,3% es argentino (97,3% nacido en la provincia de Buenos Aires y 2% de otras provincias) y el 0,7% es extranjero (0,3% de países limítrofes y 0,4% de otros países).

Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

El partido de Laprida contaba en 1991 con 9.322 habitantes, y creció en el período '80-'91 el 2,8% ya que contaba con 9.066 habitantes en 1980. El ritmo de crecimiento anual promedio fue del 0,26%, superior al del período '70-'80 que fue negativo, con un valor de -0,07%.
La población "rural" aportaba en 1991 con 2.013 habitantes (el 21,6%), que es menor que en 1980 donde había 2.659 habitantes y representaba el 29,3% del total. El ritmo de crecimiento anual promedio de la población rural '80- 91 fue marcadamente negativo en un -2,59%, lo que evidencia procesos migratorios internos del campo a la ciudad, como la mayoría de los partidos de la región.
Esto se confirma cuando analizamos la población urbana que según el censo '91, era de 7.309 personas (el 78,4%), siendo de 6.407 en 1980, es decir que creció en el período un 14,1% a un ritmo del 1,25% anual, cinco veces superior al ritmo de crecimiento del partido (0,26%).
El análisis varía cuando observamos con atención la distribución de la población denominada rural en el censo 91 y en donde están incluidos barrios de borde de la ciudad de Laprida con vida y problemática evidentemente urbana. Es el caso del barrio de El Gas en el sudeste de la planta urbana y el barrio La Ranas al noroeste. Estos barrios están incluidos en radios censales rurales, con una cantidad de población que podría estimarse en el 60 % del total de estos radios que suman unas 201 personas y que habría que incluirlas en la población urbana.
El mismo criterio habría que utilizar cuando analizamos la localidad de San Jorge, ubicada al norte del partido, cercana a la ruta prov. N- 76, cuya población según el censo 91 (alrededor de 289 habitantes) fue incluida como rural y habría que considerarla urbana, teniendo en cuenta las características de esta localidad.
Según el criterio expuesto el total de población realmente urbana ascendería a 7.799 habitantes para 1991 (83,6%), y según el censo realizado en el presente estudio para 1997, a un ritmo del 1,51% anual para Laprida y barrios periféricos, y del 1,28% para la localidad de San Jorge (que revierte en el período el proceso de expulsión de población y crece aproximadamente al ritmo vegetativo); el total de habitantes ascendería a 8.533 personas, lo que representaría el 85,2% del total del partido.
La ciudad de Laprida creció el 14,1% en el período '80-'91 ya que contaba con 6.407 habitantes en 1980 y 7.309 en 1991, sin contar los barrios periféricos. Pero si se incluye a estos barrios, entonces la población en 1991 de Laprida era de 7.510 habitantes. En 1997 la población de la ciudad de Laprida, incluyendo a todos sus barrios y al ritmo señalado sería entonces de 8.221 habitantes.
La otra localidad del partido, además de su ciudad cabecera, es San Jorge que como vimos, se localiza al norte y se accede por 10 km. de camino de tierra desde la ruta prov. Nº 76. En su traza de 28 manzanas y una plaza vivían en 1991 unas 289 personas, 65 menos que en 1980 dadas las escasas expectativas de progreso que ofrecía el sector fundamentalmente por su poca accesibilidad y baja rentabilidad de la actividad exclusivamente ganadera de la zona. Sin embargo el censo realizado en 1997 arroja una cifra de 312 habitantes, lo que estaría indicando que San Jorge frenó el éxodo de su población o bien capta gente de su entorno rural, con una tasa de crecimiento anual en el período 91-97 del 1,28%,lo que demandó la necesidad de contruir nuevas viviendas.
El sector rural en tanto, se comporta como hemos visto con una tendencia decreciente, con una tasa del -2,59% en el periodo intercensal 80 -91', que sube al -3,04 al descontarle los barrios periféricos y la localidad de San Jorge cuya población fue incluida como urbana. La proyección para 1997, si bien sigue siendo negativa, es menos pronunciada que para el período 80-91. Las estimaciones realizadas indican que el partido ha dejado de expulsar población (por lo cual crece al ritmo vegetativo) y que el mayor crecimiento de los sectores urbanos por encima de las tasas vegetativas (0,31% anual) es debido a la población que emigra del campo a la ciudad, cantidad superior al propio crecimiento vegetativo del

Partido de Laprida
Localización de la población 1997



campo, lo que arroja una tasa estimada del -0,47% anual para el período 91-97, es decir 1.480 habitantes, que representa el 14,8% del total del partido.
La proyección de la población total para 1997 (censada toda la población urbana y estimada la rural) sería entonces de 10.013 habitantes con una tasa en el período 91'-97' del 1,2%, que se ubicaría en los valores promedio de su crecimiento vegetativo (considerando las estadísticas de tasas de natalidad y mortalidad en la serie 1992-1995); siendo más de cuatro veces superior al período anterior (0,26%).
El decrecimiento de la zona rural es un dato que junto al crecimiento de la ciudad de Laprida comienza a consolidar la hipótesis de la fuerte atracción de la ciudad, aún cuando este proceso, muy fuerte en la década pasada, tiende a desacelerarse en la presente década.
Por último, completando el análisis ya hecho de la población rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido:
-La ciudad cabecera y su área de influencia rural (unas 9.000 has.), que es donde se localiza la mayor subdivisión de la tierra en chacras, compromete al 86,9% del total de la población del partido, con una densidad de 87,7 hab/km2. El 13,1% restante se distribuye en 4 zonas bastante identificables:
-Al Norte de la cabecera y su área de influencia (unas 117.000 has.) se encuentran los mayores establecimientos, el territorio es el más grande de las 4 zonas y el más poblado con unas 429 personas censadas en 1991 como población rural, más la localidad de San Jorge (289 hab.) donde la tierra se encuentra más subdividida. La densidad es de 0,61 hab/km2, que también resulta ser la más alta de las 4 zonas. Su población en 1980 era de 467 habitantes en el sector rural y de 354 en San Jorge, es decir que el sector decreció en el período un -1,25%. Posee una aceptable accesibilidad, gracias a que la ruta prov. Nº 76 con destino a Olavarría, atraviesa el sector por su parte central.
-Al Este de la cabecera (unas 99.000 has.), aún perduran algunos establecimientos grandes, aunque predominan establecimientos de tamaño medio, salvo en los sectores más cercanos a la ciudad cabecera, donde la subdivisión de la tierra es mayor. El área se encuentra surcada por las vías del ferrocarril y la ruta

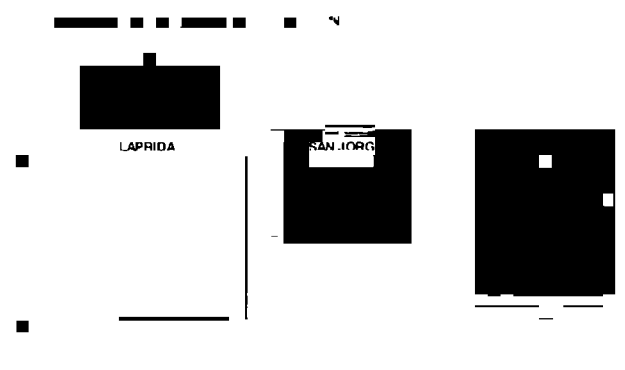
Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

localidad	poblac. 1980	poblac. 1991	% crecim. 80- 91	tasaCrecA 80-'91(%)	poblac. 1997	% crecim. '91-97	tasaCrecA '91-'97(%)
Laprida	6.407	7.309	14,1	1,25	8.034	9,9	1,59
Laprida+barr.perif.	6.600	7.510	14,1	1,23	**8.221**	9,4	1,51
San Jorge	354	289	-18,3	-1,89	312	7,9	1,28
total URBANA	6.954	7.799	12,1	1,09	8.533	9,4	1,51
RURAL	2.659	2.013	-24,2	-2,59	1.979	-1,7	-0,28
rural - barr. perif.	2.112	1.523	-27,8	-3,04	1.480	-2,8	-0,47
PARTIDO	9.066	9.322	2,8	0,26	**10.013**	7,4	1,2

Partido de Laprida: Población

Partido de Laprida: Distribución de la población 1997

Partido de Laprida: Crecimiento de la población '80-'91



Partido de Laprida: Crecimiento de la población '91-'97

prov. Nº 86 con destino a Benito Juárez y Necochea, además de la ruta prov. Nº 75 a Gonzales Chaves, que le otorgan al sector muy buena accesibilidad. Su población, que es de carácter exclusivamente rural, en 1980 sumaba 523 habitantes y decreció en 1991 a 345, con una densidad de 0,35 hab/km2 y una tasa de crecimiento anual fuertemente negativa (-3,62%) en el período, que resulta ser la más alta de las 4 zonas.

-Al Oeste de la cabecera (unas 52.000 has.), ya los establecimientos son medianos con mayor subdivisión en las inmediaciones de las estaciones del ferrocarril (Las Hermanas y Paragüil). La población es rural con sólo 180 habitantes y una densidad de 0,34 hab/km2, que decreció desde 1980 a un ritmo del -2,52% anual, ya que contaba en ese año con 236 habitantes. Tiene escasa accesibilidad dado que sólo en su borde sudoeste se encuentra la ruta prov. Nº 51 con destino a Bahía Blanca, y el resto del territorio carece de vías de comunicación a excepción del ferrocarril.

-Por último, al sur de la cabecera (unas 68.000 has.) donde la subdivisión de la tierra vuelve a ser mayor, se localiza el área más despoblada del partido, con 210 personas y la densidad más baja (0,30 hab/km2). En 1980 contaba con 226 habitantes, es decir que su tasa de crecimiento fue del -0,69% anual en el período, resultando ser la zona rural que menos población expulsó. El sector presenta una accesibilidad prácticamente nula, sin presencia de rutas o caminos mejorados que permitan canalizar la producción del sector.

Resumiendo, de la población que no vive en Laprida y su área de influencia, el 49,2% vive al Norte, el 24,2% vive al Este, el 12,3% vive al Oeste y el 14,3% vive al Sur.

En síntesis puede concluirse:

-Que el crecimiento de la población del partido se localiza fundamentalmente en la ciudad de Laprida, a un ritmo superior al de la década pasada y asimilable al crecimiento vegetativo (1,2% anual).

-Que el partido de Laprida tiene una fuerte concentración urbana en su ciudad cabecera y el área de influencia con el 85,2% del total de la población del partido.

-Que la otra localidad urbana del partido (San Jorge), que se comportaba como el campo en la década pasada expulsando población, ha frenado este proceso creciendo a algo más que el ritmo vegetativo (1,28%), transformándose en receptora de población de su entorno rural.

-Que el campo sufre un agudo proceso de despoblamiento, producto, seguramente, de la falta de expectativas, rentabilidad y servicios que ofrece su perfil actual, aún cuando en la presente década ha desacelerado la expulsión de población.

La organización urbana y los límites de su expansión

La ciudad de Laprida aporta en 1997, a seis años de realizado el último censo nacional de población, considerando como urbanos a sus barrios periféricos (y creciendo en el ritmo de 1,51%) con 8.221 habitantes, el 82,1% de la población del partido (10.013 habitantes), incidencia que creció desde el censo del 80´ (72,6%) y desde el censo del 91´ (80,5%) donde contaba con 7.510 habitantes.

La creación del partido en 1889, con el aporte de tierras que habían pertenecido hasta entonces a los partidos de Coronel Suárez, Juárez y Olavarría, originó la necesidad de fundar el pueblo cabecera. La planta urbana original de la ciudad fue proyectada en 1891, cuando se realizó la mensura del ejido del pueblo, chacras y quintas, contaba en ese entonces con 64 manzanas. Posteriormente, en 1907, se ensanchó el ejido sumándole unas 2.440 has. a la planta urbana y área de influencia.

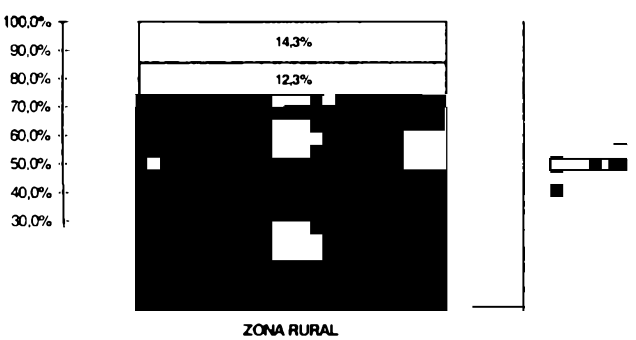
La llegada del ferrocarril en 1903 gracias a la inauguración de la línea entre Olavarría y Bahía Blanca, tuvo gran influencia en el desarrollo de la ciudad y en el crecimiento económico del partido en esos años, producto de la actividad eminentemente ganadera con gran predominio de lanares. Esto produjo un fuerte crecimiento poblacional, ya que el partido contaba con 4.209 habitantes en 1895 y en el censo nacional de 1914 se incrementó a 7.915 (un 88% más), lo que implicó la tasa de crecimiento anual más alta que el partido halla registrado, con el 3,7% en el período analizado.

Posteriormente la ciudad tuvo un crecimiento desparejo hasta 1960, donde se produce un repunte en esa década y nuevamente un decaimiento hasta 1980. A partir de allí se observa un leve recupero en el crecimiento poblacional que pareciera consolidarse en estos últimos años, donde seguramente la mayor y mejor calidad de la oferta de servicios urbanos contribuye a frenar el éxodo de la población fundamentalmente más joven, que busca mejores expectativas de vida.

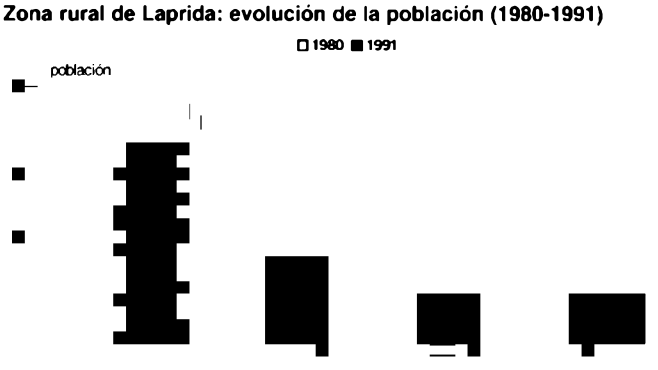
La pavimentación de las rutas provinciales Nº 86 y Nº 76 en la década del 60 dio un vigoroso impulso a la ciudad que consolidó en esos años su estructuración a lo largo del camino de acceso que tiene continuidad con la Avda. San Martín en el ingreso a la planta urbana. La intersección con la Avda. Pereyra define el lugar más céntrico y caracterizado de la ciudad con la presencia de la plaza fundacional y la Municipalidad (comenzada a construir en 1936 con una fuerte presencia formal y simbólica).

La pavimentación de las calles urbanas y el completamiento de los servicios de infraestructura básica en la presente dé-

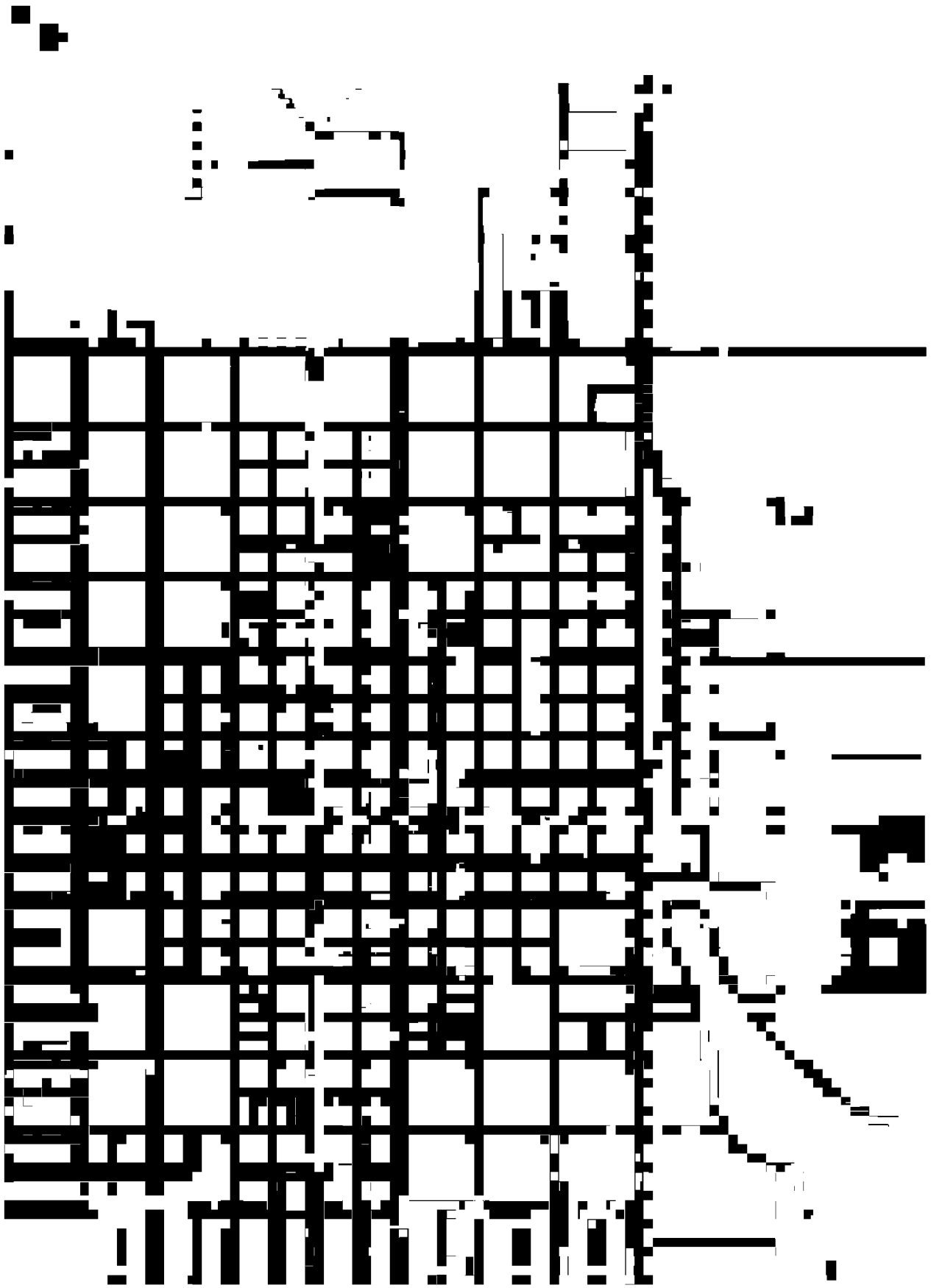
Zona rural de Laprida: Distribución de la población



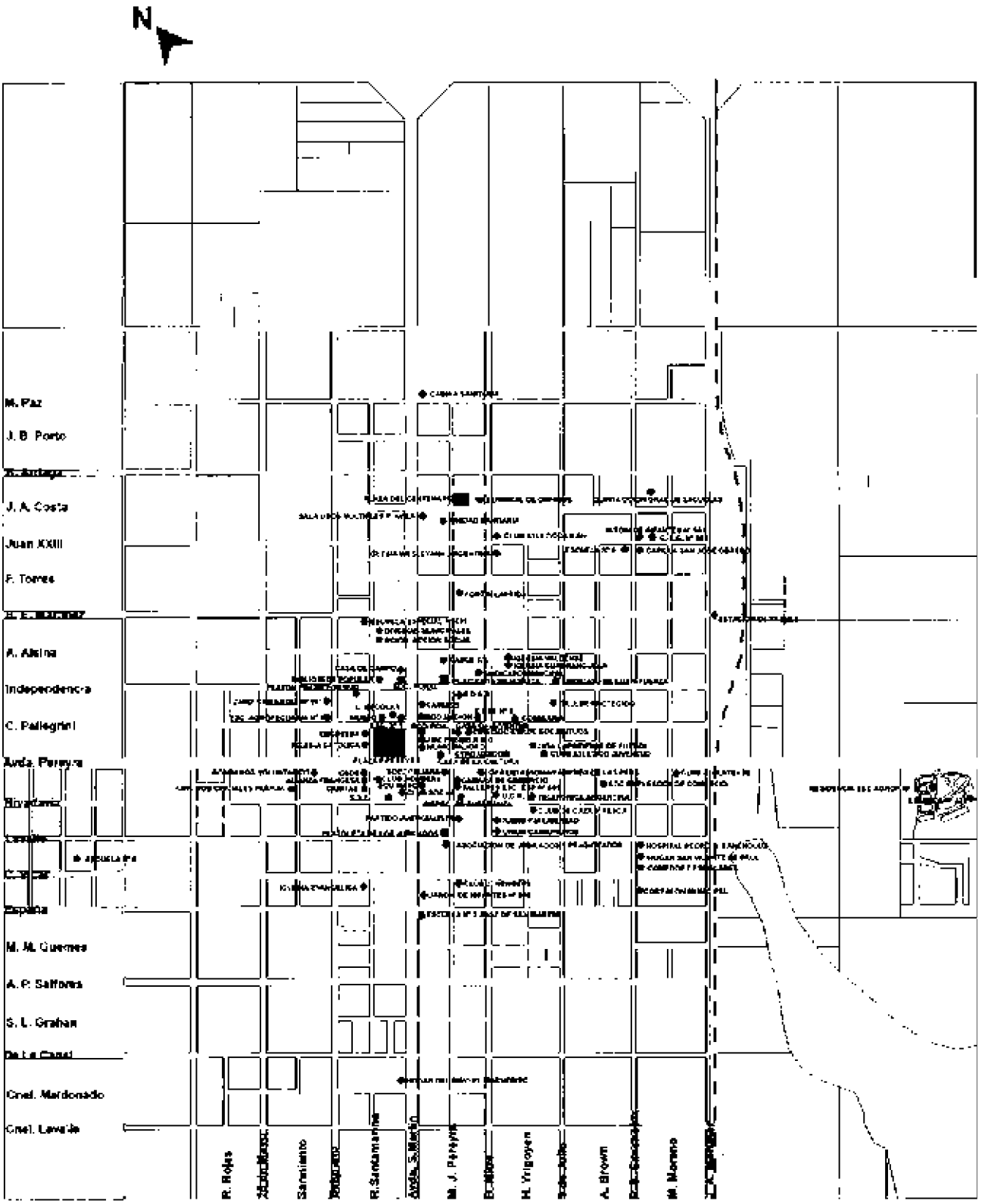
Zona rural de Laprida: evolución de la población (1980-1991)



Ciudad de Laprida



Ciudad de Laprida
Instituciones y espacios públicos



cada terminan de definir el carácter de la ciudad, con un eje principal materializado por la Avda. San Martín que tiene origen en el acceso desde la ruta prov. Nº 86 y remata en el cementerio local, continuando pavimentada hasta el matadero, y un eje secundario conformado por la Avda. Pereyra que conecta el Parque Industrial y el barrio El Gas al sudeste y la Planta depuradora y la Sub-Estación de Energía al noroeste.

De acuerdo a los accesos, sistemas de movimiento y a la estructura vial jerarquizada, se observa que la microregión que conforman la ciudad, las chacras y minifundios que la rodean y abastecen, se estructuran a lo largo del eje mencionado conformado por la Avda. San Martín.

La estructura vial jerarquizada propia del territorio urbano, está conformada por este eje y la Avda. Pereyra que lo intercepta en forma perpendicular y relaciona los usos recreativos que imponen la laguna Del Paraíso, así como el Parque Industrial. El tramo entre la Plaza y las vías del ferrocarril es el más consolidado y el que registra mayor densidad comercial, producto de ser el eje urbano histórico que relacionaba el centro comercial-administrativo de la ciudad con el ferrocarril, en tanto la Avda. San Martín concentra en su recorrido urbano otro tipo de comercios y servicios más relacionados con el movimiento vehicular. El resto de las calles urbanas pavimentadas no tienen un rol asignado y conforman la trama típica en damero propia de las ciudades pampeanas. Sólo las calles cercanas a la Plaza, que funcionan como pares de las avenidas, tienen un tránsito mayor, producto de la concentración comercial, administrativa e institucional que allí se observa.

La ciudad registra en los últimos años un importante crecimiento de sus bordes con la presencia de numerosos conjuntos habitacionales, fundamentalmente en el sector noroeste y sudoeste, dado que el borde sudeste está más consolidado y se encuentra contenido por las vías del ferrocarril donde sólo el barrio El Gas supera este límite con usos residenciales.

Importantes obras de equipamiento urbano como la construcción del Balneario Municipal y la Terminal de Ómnibus, así como la instalación de la Planta de Tratamiento de Residuos domiciliarios y la incipiente consolidación de la Zona Industrial Planificada -ZIPLA- se transforman en motores del crecimiento urbano en cuanto a servicios y producción.

La población de la ciudad de Laprida se distribuye en 12 barrios, 10 de su zona urbana y 2 de su periferia, donde se alternan con zonas aún de chacras. Si sólo consideráramos el territorio que hoy tiene características urbanas o periurbanas, sintetizado en barrios con identidad propia; Laprida tiene una superficie bruta aproximada de 322,82 has. y una superficie privada o neta de 265,29 has. es decir el 82,1% del total. Contaba

LAPRIDA: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1991)

Nº	BARRIO	pobla. 1980	pobla. 1991	% pobla	% tasa anual	vivien. 1991	% vivi.	hab/ viv.	sup. bruta	sup. neta	rel % N/B	dens. bruta	dens. neta
1	Centro	1.474	1.598	21,3	0,76	712	25,7	2,24	50,92	41,76	82	31,3	38,2
2	Terminal	732	971	12,9	2,70	302	10,9	3,21	23,50	18,18	77	41,3	53,4
3	Estación	825	995	13,2	1,78	349	12,6	2,85	46,59	40,32	86	21,3	24,6
4	Hospital	894	966	12,9	0,73	356	12,8	2,71	33,69	29,09	86	28,6	33,2
5	Escuela Nº3	1.040	1059	14,1	0,17	379	13,7	2,79	35,14	28,78	81	30,1	36,8
6	Los Robles								5,21	3,30	63		
7	Hogar del niño	132	178	2,4	2,86	91	3,3	1,95	27,03	22,68	83	6,9	8,2
8	Bomberos	630	674	9,0	0,64	259	9,3	2,60	33,48	28,26	84	19,5	23,1
9	Tanque de agua	326	488	6,5	3,88	132	4,8	3,69	13,51	11,16	82	36,8	44,6
10	Catamarca	354	380	5,1	0,67	127	4,6	2,99	20,27	17,10	84	187,7	22,2
11	Las Ranas	102	99	1,3	1,45	30	1,1	3,3	26,83	23,04	85	3,7	14,3
12	El Gas	91	102	1,3	1,08	36	1,2	2,83	6,65	1,62	24	15,3	62,9
	Laprida	**6.600**	**7.510**	**100,0**	**1,23**	**2.773**	**100,0**	**2,70**	**322,82**	**265,29**	**82**	**23,2**	**28,3**

LAPRIDA: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1997)

Nº	BARRIO	pobla 1991	pobla 1997	% pobla	% tasa anual	vivien 1997	% vivi.	hab/ viv.	hab/ manz	viv/ manz	sup. bruta	sup. neta	rel % N/B	densb ruta	dens neta
1	Centro	1.598	1.640	19,9	0,43	722	23,9	2,27	56,5	24,9	50,9	41,7	82	32,2	39,2
2	Terminal	971	1.018	12,4	0,79	310	10,2	3,28	59,8	18,2	23,5	18,1	77	43,3	55,9
3	Estación	995	1.065	12,9	1,13	355	11,7	3,00	46,3	15,4	46,5	40,3	86	22,8	26,4
4	Hospital	966	1.026	12,5	1,00	363	12,0	2,82	48,8	17,3	33,6	29,0	86	30,4	35,2
5	Escuela Nº3	1059	1.123	13,6	0,98	409	13,5	2,74	48,8	17,8	35,1	28,7	81	31,9	39,0
6	Los Robles		209	2,5		100	3,3	2,09	41,8	40	5,2	3,3	63	40,1	63,3
7	Hogar del niño	178	210	2,5	2,79	131	4,3	1,60	12,3	7,7	27,0	22,6	83	7,7	9,2
8	Bomberos	674	786	9,5	2,59	288	9,5	2,72	34,1	12,5	33,4	28,2	84	23,5	27,8
9	Tanque deagua	488	539	6,5	1,67	138	4,6	3,90	53,9	13,8	13,5	11,1	82	39,9	48,5
10	Catamarca	380	418	5,0	1,60	138	4,6	3,02	32,1	10,6	20,2	17,1	84	20,6	24,4
11	Las Ranas	99	88	1,0	-1,94	27	0,9	3,25	5,5	1,7	26,8	23,0	85	3,2	3,8
12	El Gas	102	99	1,2	-0,49	36	1,2	2,75	16,5	6,0	6,6	1,6	24	14,9	61,1
	Laprida	**7.510**	**8.221**	**100,0**	**1,51**	**3.017**	**100,0**	**2,72**	**47,3**	**17,7**	**322,2**	**265,2**	**82**	**25,0**	**30,5**

Ciudad de Laprida, vista aérea

en 1991 con una población de 7.510 personas, el 96,2% del total urbano del partido, distribuidas en 2.817 viviendas (a un promedio de 2,67 hab./vivienda). En 1997 la población asciende a 8.221 habitantes, el 97,7% del total urbano, distribuidos en 3.017 viviendas (2,72 hab/viv) asentadas en 171 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional), 3 plazas, 5 manzanas no residenciales (hospitales, Colegios, etc.) y 7 bloques de chacras mezclados con la mancha urbana periférica, con un promedio de 48 habitantes por manzana con propiedad privada y 17,6 viviendas por manzana. La densidad bruta del área es de 25,5 habitantes por hectárea y la densidad neta de 40 habitantes por hectárea.

De los doce barrios con que hoy cuenta la ciudad, dos son periurbanos: Las Ranas al noroeste, con incipiente grado de consolidación y El Gas al sudeste, con una conformación parcelaria atípica y alta calidad residencial. Los diez barrios restantes son netamente urbanos, aunque con distintos grados de consolidación.

Los barrios de borde, con terrenos vacantes y de reciente ocupación son Catamarca al noreste, Tanque de Agua y Bomberos al noroeste y Hogar del Niño y Los Robles al sudoeste, donde la localización de numerosos conjuntos habitacionales ocupados y en construcción contribuyen a la consolidación de los mismos.

Los barrios más conformados, con mayor identidad y donde se localiza la mayoría del equipamiento urbano son los que se ubican entre las vías del ferrocarril y la Avda. San Martín: Terminal, Estación, Hospital, Escuela Nº3 y área Centro.

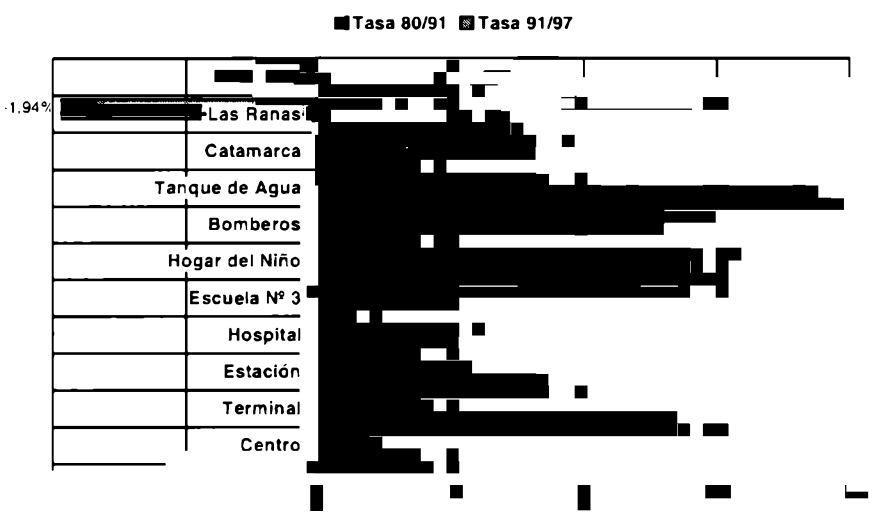
En la foto aérea de 1986 se observa como los barrios de borde presentan aún una mínima ocupación en contraste con los barrios centrales que ya se muestran consolidados producto del desarrollo histórico de la ciudad desde la plaza fundacional hacia las vías del ferrocarril.

De acuerdo a su estructura morfológica, social y de uso se visualizan:

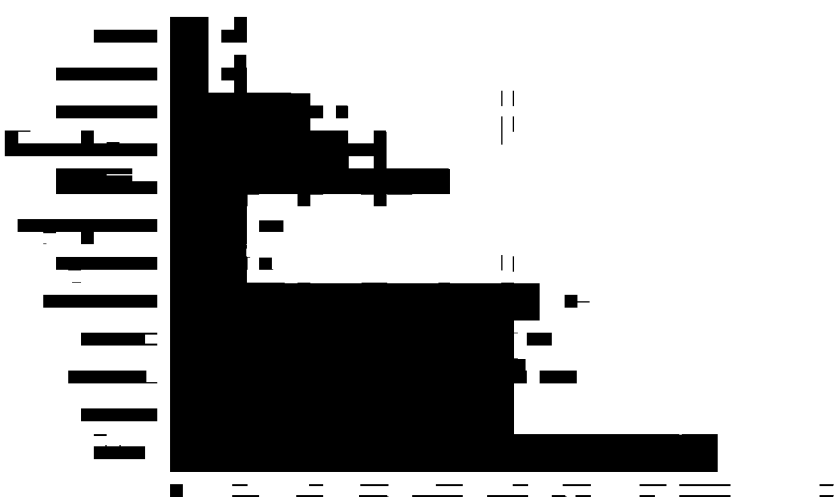
1) Un área Centro consolidada, concentradora de servicios e instituciones, con una fuerte densificación de la línea municipal en viviendas de una y dos plantas. Este área reúne en el 15,7% de la superficie urbana, el 19,9% de la población de la ciudad. Tiene una proporción de habitante por vivienda bastante inferior al promedio lo que denota la tercialización del sector, con el espacio verde más amplio y caracterizado de la ciudad y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana y densidad bruta y neta mayores al promedio, lo que indica su alto grado de consolidación.

2) Algunos barrios con identidad, también consolidados, en su morfología, con perfiles de una o dos plantas y tipologías heterogéneas en su uso, en general residencial de viviendas individuales en lote propio, con algunas industrias me-

Ciudad de LAPRIDA:
tasa de crecimiento anual por barrio



Ciudad de LAPRIDA:
distribución de la población por barrios



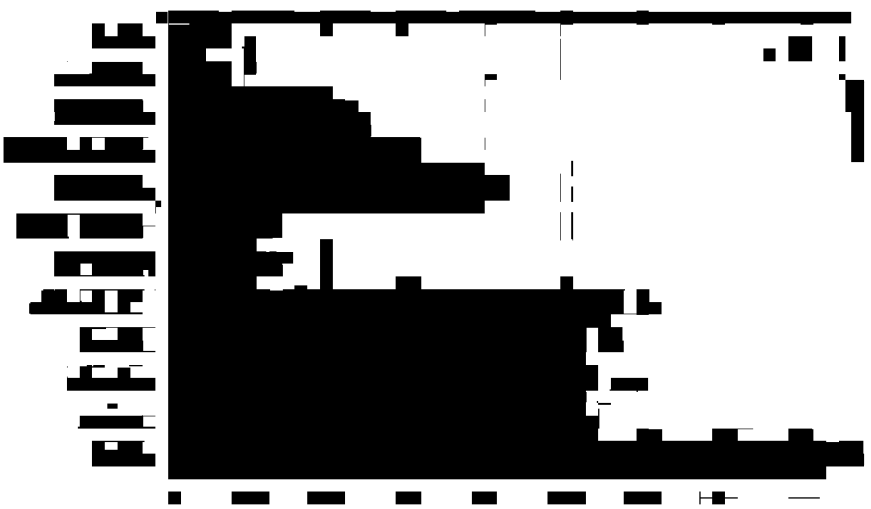
nores, y con un uso comercial y de servicios propios del barrio, en general caracterizados por la presencia de equipamientos urbanos singulares (Terminal de ómnibus, Estación Ferrocarril, Hospital, etc.) es el caso de barrios como Terminal, Estación, Hospital y Escuela Nº3.. En su antigüedad y grado de consolidación, parte densifican la construcción hasta la línea municipal, gran parte se retiran, dejando pequeños jardines al frente, algunos concentran conjuntos habitacionales de construcción estatal, y en una pequeña parte aún permanecen terrenos vacantes. Estos barrios reúnen en el 43% de la superficie urbana, el 51,4% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda variable, aunque superior al promedio, sólo algunos de estos barrios cuentan con espacios verdes menores y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son en general superiores o similares al promedio, lo que también los ubica como barrios consolidados.

3) Conjuntos habitacionales en lote propio de planes oficiales como FONAVI I que caracteriza el barrio Tanque de Agua o Los Robles en el borde sur de la planta urbana. Estos barrios reúnen el 5,8% de la superficie de la ciudad y el 9% de la población. Tienen una relación habitante por vivienda, habitantes por manzana, viviendas por manzana y densidades neta y bruta superiores al promedio, lo que muestra el uso intensivo de la manzana y de la vivienda.

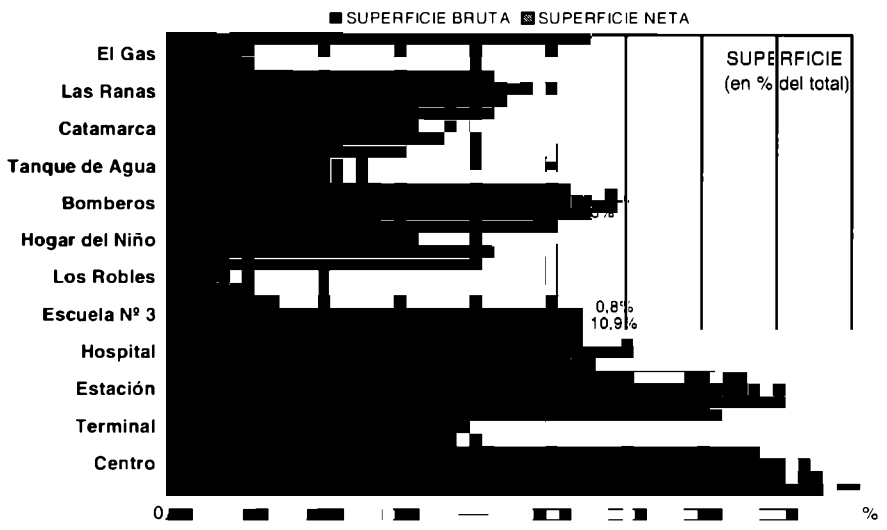
Hasta aquí el análisis marca particularidades de los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios comerciales y comunales y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos). Estos sectores ocupan el 64,6% de la superficie urbana, y concentran el 80,5% de su población.

4) En otros barrios se alterna la vivienda individual en lote propio con terrenos aún vacantes, algunos todavía chacras; con varios conjuntos de viviendas en construcción, construidas o financiadas por el Estado (en general cada una en su lote). Estos barrios (Catamarca, Bomberos y Hogar de Niño) reúnen en el 25,1% de la superficie urbana y el 17,2% de la población de la ciudad, gracias a la mayor densidad que proporcionan los conjuntos de vivienda. El barrio Catamarca tiene una proporción de habitantes por vivienda superior al promedio por la mayor presencia de conjuntos habitacionales plenamente ocupados, mientras que Bomberos se ubica en el promedio y Hogar del Niño tiene una relación con mayor cantidad de vivien-

Ciudad de LAPRIDA:
distribución de la población por barrios



Ciudad de LAPRIDA:
distribución de la superficie por barrios



das deshabitadas. No cuentan con espacios verdes recreativos (salvo en algunos conjuntos de vivienda) y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, lo que los ubica como barrios en proceso de consolidación, con cierto índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras.

5) Y por último los dos barrios periurbanos muy distintos entre sí: Las Ranas, con alto índice de dispersión, sin consolidación y sin equipamiento urbano, pero con identidad y población con sentido de pertenencia, y El Gas, contrariamente muy conformado y equipado con alta calidad residencial. Estos barrios reúnen en el 10,4% de la superficie urbana, el 2,3% de la población de la ciudad, con una proporción de habitantes por vivienda superior al promedio tanto para Las Ranas como para el caso de El Gas, que goza de amplios espacios verdes con alta densidad neta. La geografía urbana del barrio Las Ranas alterna con chacras y es realmente dispersa, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son muy inferiores al promedio, lo que lo ubica en el comienzo del proceso de consolidación.

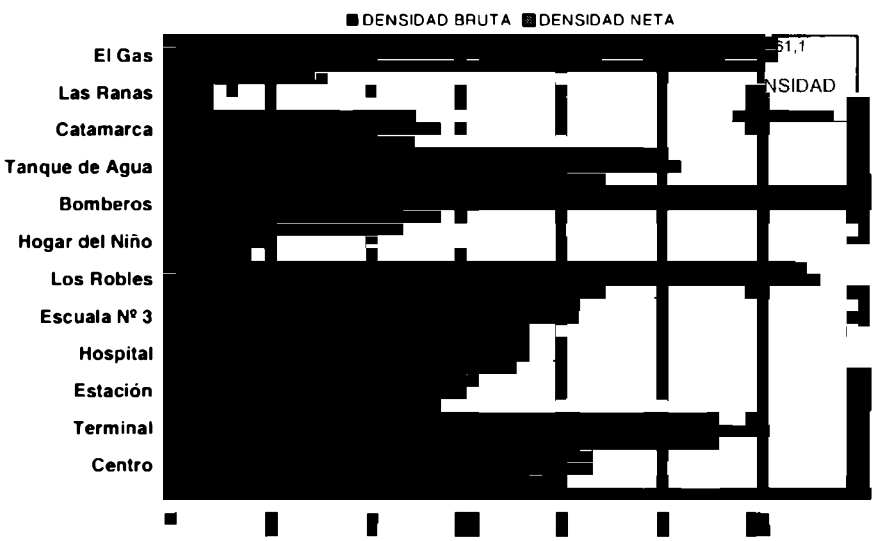
Los sectores menos consolidados entonces, significan el 28,7% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 19,4% de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 15 años donde su población creció gracias a la localización de conjuntos habitacionales (excepto los barrios periurbanos que presentan comportamientos singulares). Es por eso que realizaremos un análisis particularizado del estado de situación de cada barrio de la ciudad.

Caracterización de los Barrios

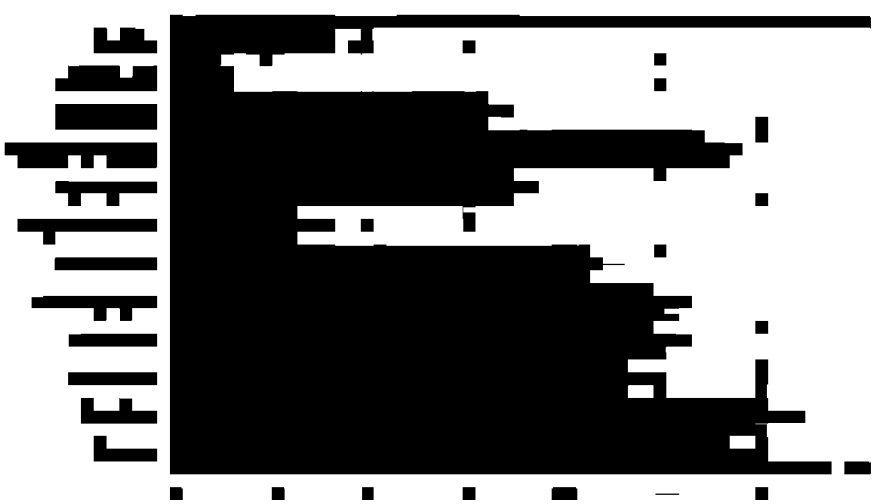
Centro:

Sus límites son la calle Alsina al nordeste, la calle 9 de Julio al sudeste, la calle Lavalle al sudoeste y la calle Belgrano al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 50,92 has. y una superficie privada o neta de 41,76 has., es decir el 15,7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.640 personas, el 19,9% del total, distribuida en 722 viviendas (89,4% habitadas), el 23,9% del total, con una relación hab/viv de 2,27, asentadas en 29 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional) y una plaza. Presenta una relación de 56,5 habitantes por manzana privada y 24,9 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 32,2 hab/

Ciudad de LAPRIDA:
distribución de la densidad por barrios



Ciudad de LAPRIDA:
habitantes por manzana por barrios



ha. y la densidad neta es de 39,2 hab/ha. El 91,8% de las 903 parcelas se encuentran ocupadas con 1.038 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 0,43% anual en el período '80 - '91, por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 0,8% anual en el período '91 - '97, por debajo del promedio de la ciudad (1,51%). Un comportamiento semejante se observa en los barrios del Hospital y de la Escuela Nº 3, los históricamente más consolidados.

Terminal:
Sus límites son la calle J. A. Costa al nordeste siguiendo por calle Mitre, calle Juan XXIII, calle 9 de julio, calle A. Alsina y Avda. San Martín al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 23,5 has. y una superficie privada o neta de 18,1 has., es decir el 6,8% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.018 personas, el 12,4% del total, distribuida en 310 viviendas (93,8% habitadas), el 10,2% del total, con una relación hab/viv de 3,28 asentadas en 17 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial y una plaza. Presenta una relación de 59,8 habitantes por manzana privada y 18,2 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 43,3 hab/ha y la densidad neta es de 55,9 hab/ha. El 80,3% de las 438 parcelas se encuentran ocupadas con 439 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 2,7% anual en el período '80 - '91, muy por encima del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 0,79% anual en el período '91 - '97, por debajo del promedio de la ciudad (1,51%).

Estación:
Sus límites son la calle Arriaga al nordeste, calle J. A. Martínez al sudeste, calle Independencia al sudoeste y calle 9 de Julio al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 46,5 has. y una superficie privada o neta de 40,3 has., es decir el 15,2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.065 personas, el 12,9% del total, distribuida en 355 viviendas (90,1% habitadas), el 11,7% del total, con una relación hab/viv de 3,00 asentadas en 23 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes públicos. Presenta una relación de 46,3 habitantes por manzana privada y 15,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 22,8 hab/ha y la densidad neta es de 26,4 hab/ha. El 56,4% de las 695 parcelas se encuentran ocupadas con 689 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 1,7% anual en el período '80 - '91, por encima del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 1,13% anual en el período '91 - '97, por debajo del promedio de la ciudad (1,51%). Este barrio, aunque consolidado en un importante sector, conserva aún una gran potencialidad de crecimiento, debido a su extensión.

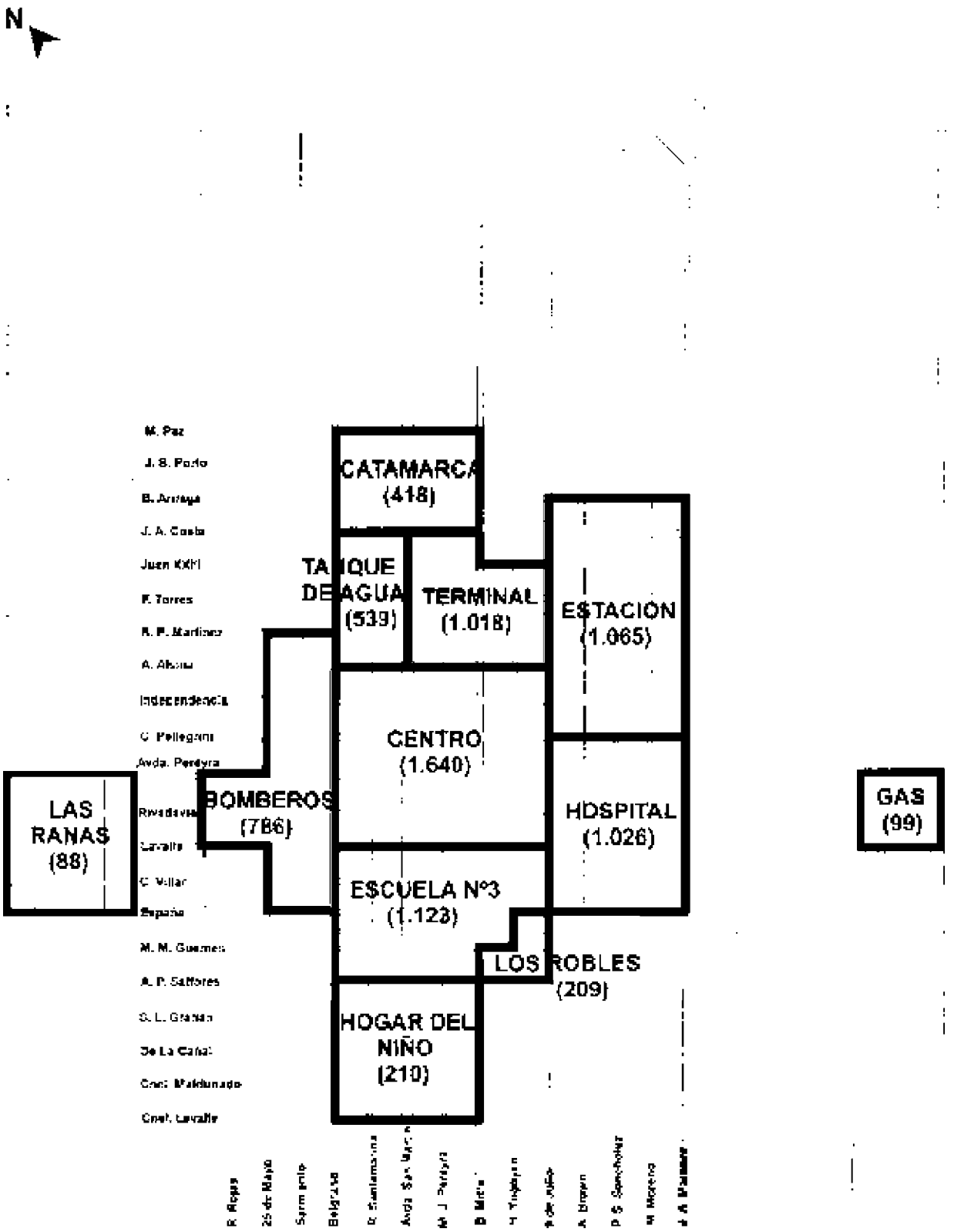
Hospital:
Sus límites son la calle Independencia al nordeste, calle J. A. Martínez al sudeste, calle España al sudoeste y calle 9 de Julio al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 33,6 has. y una superficie privada o neta de 29 has., es decir el 10,9% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.026 personas, el 12,4% del total, distribuida en 363 viviendas (89,5% habitadas), el 12,0% del total, con una relación hab/viv de 2,82 asentadas en 21 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes públicos. Presenta una relación de 48,8 habitantes por manzana privada y 17,3 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 30,4 hab/ha y la densidad neta es de 35,2 hab/ha. El 78,3% de las 525 parcelas se encuentran ocupadas con 539 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 0,7% anual en el período '80 - '91, por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 1,00% anual en el período '91 - '97, por debajo del promedio de la ciudad (1,51%).

Escuela Nº 3:
Sus límites son la calle Lavalle al nordeste, calle 9 de Julio al sudeste, siguiendo por calle España, calle Yrigoyen, calle Güemes, calle Mitre, calle Saffores al sudoeste y calle Belgrano al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 35,1 has. y una superficie privada o neta de 28,7 has., es decir el 10,8% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.123 personas, el 13,6% del total, distribuida en 409 viviendas (86,8% habitadas), el 13,5% del total, con una relación hab/viv de 2,74 asentadas en 23 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes públicos. Presenta una relación de 48,8 habitantes por manzana privada y 17,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 31,9 hab/ha y la densidad neta es de 39 hab/ha. El 75,7% de las 603 parcelas se encuentran ocupadas con 618 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 0,2% anual en el período '80 - '91, muy por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo mayor, del 0,98% anual en el período '91 - '97, aunque aún por debajo del promedio de la ciudad (1,51%).

Los Robles:
Sus límites son la calle España al nordeste, calle 9 de Julio al sudeste, calle Saffores al sudoeste, calle Mitre al noroeste, siguiendo por calle Güemes y calle Yrigoyen.. Tiene una superficie bruta aproximada de 5,2 has. y una superficie privada o neta de 3,3 has., es decir el 1,2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 209 personas, el 2,5% del total, distribuida en 100 viviendas (73% habitadas), el 3,3% del total, con una relación hab/viv de 2,09 asentadas en 5 manzanas de uso exclusivamente residencial, y un espacio verde equipado. Presenta una relación de 41,8 habitantes por manzana privada y 40 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 40,1 hab/ha y la densidad neta es de 63,3 hab/ha. El 100% de las 100 parcelas se encuentran ocupadas por 100 frentistas. Este barrio se ocupó en este último período (inaugurado en 1996).

Hogar del Niño:
Sus límites son la calle Saffores al nordeste, calle Mitre al sudeste, calle Levalle al sudoeste y calle Belgrano al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 27 has. y una superficie privada o neta de 22,6 has., es decir el 8,5% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 210 personas, el 2,5% del total, distribuida en 131 viviendas (42,5% habitadas y 47,3% en construcción), el 4,3% del total, con una relación hab/viv muy baja de 1,60% asentadas en 18 manzanas de uso residencial y espacios verdes previstos en los conjuntos habitacionales en construcción.. Presenta una relación de 12,3 habitantes por manzana privada y 7,7 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 7,7 hab/ha y la densidad neta es de 9,2 hab/ha. El 26,5% de las 529 parcelas se encuentran ocupadas con 527 frentistas.

Ciudad de LAPRIDA
Los barrios



Este barrio mantiene un ritmo sostenido de crecimiento, aunque aún con una gran disponibilidad de tierras para seguir creciendo. La población del barrio creció a un ritmo del 2,8% anual en el período '80 - '91, muy por encima del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo casi idéntico, del 2,79% anual en el período '91 - '97, también por encima del promedio de la ciudad (1,51%).

Bomberos:
Sus límites son la calle B. E. Martínez al nordeste, calle Belgrano al sudeste, calle España al sudoeste, siguiendo por calle 25 de mayo, calle Lavalle, calle Rivadavia, avda. Pereyra y nuevamente calle 25 de mayo al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 33,4 has. y una superficie privada o neta de 28,2 has., es decir el 10,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 786 personas, el 9,5% del total, distribuida en 288 viviendas (86,5% habitadas), el 9,5% del total, con una relación hab/viv de 2,72 asentadas en 23 manzanas de uso predominantemente residencial y algo comercial, careciendo de espacios verdes públicos. Presenta una relación de 34,1 habitantes por manzana privada y 12,5 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 23,5 hab/ha y la densidad neta es de 27,8 hab/ha. El 66,8% de las 401 parcelas se encuentran ocupadas con 406 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 0,6% anual en el período '80 - '91, por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) pero a un ritmo del 2,59% anual en el período '91 - '97, muy por encima del promedio de la ciudad (1,51%). Esto indica que el crecimiento que se recostaba casi exclusivamente sobre el eje de la avenida San Martín en la década precedente, comienza a extenderse al eje de la avenida Pereyra en esta década.

Tanque de Agua:
Sus límites son la calle Costa al nordeste, Avda. San Martín al sudeste, calle Alsina al sudoeste y calle Belgrano al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 13,5 has. y una superficie privada o neta de 11,1 has., es decir el 4,1% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 539 personas, el 6,5% del total, distribuida en 138 viviendas (95,9% habitadas), el 4,6% del total, con la relación hab/viv más alta de los barrios (3,9) asentadas en 10 manzanas de uso residencial Presenta una relación de 53,9 habitantes por manzana privada y 13,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 39,9 hab/ha y la densidad neta es de 48,5 hab/ha. El 51% de las 287 parcelas se encuentran ocupadas con 289 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 3,8% anual en el período '80 - '91 (el más importante de todos los barrios en los dieciséis baños evaluados), el triple del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 1,67% anual en el período '91 - '97, a un ritmo significativamente menor, pero aún por encima del promedio de la ciudad (1,51%).

Catamarca:
Sus límites son la calle M. Paz al nordeste, calle Mitre al sudeste, calle A. Costa al sudoeste y calle Belgrano al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 20,2 has. y una superficie privada o neta de 17,1 has., es decir el 6,4% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 418 personas, el 5% del total, distribuida en 138 viviendas (76% habitadas), el 4,6% del total, con una relación hab/viv de 3,02, asentadas en 13 manzanas de uso residencial, sin espacios verdes. Presenta una relación de 32,1 habitantes por manzana privada y 10,6 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 20,6 hab/ha y la densidad neta es de 24,4 hab/ha. El 42,4% de las 349 parcelas se encuentran ocupadas con 350 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 0,7% anual en el período '80 - '91, por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) y a un ritmo del 1,60% anual en el período '91 - '97, semejante al promedio de la ciudad (1,51%), lo que muestra una acentuación del eje de crecimiento de la avenida San Martín, aunque a un ritmo menor (al igual que los barrios vecinos de la Terminal y Tanque de Agua), que el extremo sudoeste de la misma avenida (Hogar del Niño).

Las Ranas:
Sus límites son la Avda. Pereyra al nordeste, calle s/n al sudeste, calle España al sudoeste y calle s/n al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 26,8 has. y una superficie privada o neta de 23 has., es decir el 8,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 88 personas, el 1% del total, distribuida en 27 viviendas (92,5% habitadas), el 0,9% del total, con una relación hab/viv de 3,25, asentadas en 16 manzanas de uso residencial intercalado con chacras, sin espacios verdes de uso público. Presenta una relación de 5,5 habitantes por manzana privada y 1,7 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 3,2 hab/ha y la densidad neta es de 3,8 hab/ha. Sólo el 6% de las 376 parcelas se encuentran ocupadas con 376 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 1,5% anual en el período '80 - '91, por encima del promedio de la ciudad (1,23%), pero decreció a un ritmo del -1,94% anual en el período '91 - '97, debido seguramente a su aislamiento y a la buena oferta de viviendas de planes oficiales dentro del perímetro de la ciudad consolidada. Esto debe leerse como una señal positiva de control de la periferia, a la espera de un crecimiento armónico, que lo absorba en el momento indicado.

El Gas:
Sus límites son la Avda. Pereyra al nordeste, calle s/n al sudeste, calle Lavalle al sudoeste y calle s/n al noroeste. Tiene una superficie bruta aproximada de 6,6 has. y una superficie privada o neta de 1,6 has., es decir el 0,6% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 99 personas, el 1,2% del total, distribuida en 36 viviendas (97,2% habitadas), el 1,2% del total, con una relación hab/viv de 2,75, asentadas en 6 manzanas de uso residencial, con espacios verdes de variada conformación espacial. Presenta una relación de 16,5 habitantes por manzana privada y 6 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 14,9 hab/ha y la densidad neta es de 61,1 hab/ha. El 97,2% de las 36 parcelas se encuentran ocupadas con 36 frentistas. La población del barrio creció a un ritmo del 1,0% anual en el período '80 - '91, por debajo del promedio de la ciudad (1,23%) y decreció a un ritmo del -0,49% anual en el período '91 - '97. Este barrio "jardín", construido como conjunto de viviendas aislado y precintado, oscilará siempre con estos pequeños altibajos, propio de sus limitaciones para crecer e incorporarse a la ciudad.

La localización de la población y el Código Urbano (ordenanza nº 78/78 y sus modificatorias 52/82, 185/87, 186/87, 541/91, 570/92 y 580/923229/93)

Si analizamos comparativamente la localización poblacional con la capacidad potencial establecida en el Código de Ordenamiento Territorial vemos que el área establecida por el mismo como urbana coincide en general con la localización poblacional. El código incluso contempla como urbana la población dispersa pero «usuaria urbana» por su cercanía, que los censos consideran rural (barrios Las Ranas y El Gas). Sobre la base de esta primera apreciación, donde los territorios planificados como urbanos y los efectivamente ocupados por la ciudad y sus alrededores son semejantes, es interesante comparar la cantidad de población potencial prevista por el código urbano en cada zona y la efectivamente asentada en la misma.

El sector urbano que compromete el territorio localizado dentro de lo que la Ordenanza denomina área urbana (incluyendo la sub-área urbanizada y la sub-área semiurbanizada) comprende una superficie bruta aproximada de 302 has. y una superficie neta (privada) también aproximada de 247,2 has. (un 93% del total). De acuerdo a las densidades que permite la Ordenanza vigente, en el área podrían vivir 31.477 personas.

En los barrios consolidados del mismo sector, tal como están ocupados y servidos en 1997, viven 8.034 personas pero podrían vivir como dijimos 31.477 habitantes si se ocupara la máxima densidad admitida hoy en cada zona, los que en realidad podrían ser 64.627 si se ocuparan las fracciones de reserva aún no subdivididas y aún no absorbidas por los barrios, pero que ya incorpora la Ordenanza vigente como área complementaria de reserva para ensanche urbano.

Hoy vive, entonces en el área urbana, menos del 25% de la gente que la ciudad admite sin la necesidad de loteos fuera de la zona descripta, y menos del 12% de la capacidad potencial de la ciudad si se incorpora en el análisis el área complementaria (hoy chacras sin subdividir) que prevé la ordenanza.

Con respecto a los barrios periurbanos (Las Ranas y El Gas), que la ordenanza los designa como área residencial extraurbana, los mismos tienen una superficie bruta de 33,4 has. y una superficie neta de 24,6 has. De acuerdo a las densidades permitidas, podrían vivir en ellos 2.460 personas, cuando en realidad viven 187, es decir sólo el 7,6% del máximo permitido.

En síntesis podemos decir que la ciudad de Laprida tiene, según el Código, la capacidad potencial de albergar unas 33.937 personas en su área urbana (incluyendo los barrios periféricos), cuando en realidad alberga según el censo realizado en 1997 unos 8.221 habitantes (24,2% menor que lo permitido), y si incluimos el área de reserva, la capacidad teórica ascendería a 67.087 habitantes, un 87,8% mayor que la ocupación real.

Comparemos la diferencia y evolución de la incidencia poblacional de cada área y barrio en el total de la ciudad de hoy, con la que potencialmente permite el código con los servicios actuales:

Observamos que en la zona Centro, la incidencia real de su población en el total, es un poco menor que la planificada. Esto se debe a que las manzanas del Centro tienen permitida una densidad de población a la que en realidad, difícilmente accedan, y por el contrario reemplazan el uso residencial por otros comerciales, institucionales y de servicios.

También se observa una incidencia menor de población respecto a la planificada en Tanque de Agua (que se le asignó indicadores similares al área Centro por la presencia de conjuntos habitacionales), y Hogar del Niño y Las Ranas, que son barrios de muy escasa consolidación.

Barrios como Estación, Hospital, Bomberos y Catamarca, con un mayor nivel de consolidación, tienen una incidencia real de su población en el total similar a la planificada.

Una participación de población bastante mayor que la planificada se observa en Terminal, Escuela No 3, Los Robles y El Gas, que son barrios consolidados (a excepción de Escuela No 3) por la presencia de conjuntos habitacionales.

De esta lectura de desfazajes entre código y realidad, y comportamientos distintos en los diversos sectores del territorio urbano se desprenden algunas reflexiones, necesarias a la hora de actualizar la ordenanza de uso del suelo vigente:

-Los barrios del borde noroeste y sudoeste , tienen una capacidad potencial no utilizada de entre el 80% y el 90 %, lo que indica que aún con densidades bajas, pueden multiplicar por 10 la necesidad y el reclamo de servicios básicos, muchas veces imposibles de llevar por su costo, o por la dispersión de la población y la extensión del territorio:

-La concentración institucional, comercial y de servicios, con características que muchas veces ahuyentan el uso residencial y las privacidades y tranquilidades con la que está concebido en una ciudad como Laprida, donde el vecino reclama "climas" pueblerinos para sentirse bien en su casa; han hecho que el Área Centro, no albergue la proporción de población que fue pensada, y por el contrario, los barrios que son "usufructuarios" directos de los servicios del centro, pero sin perder su uso netamente residencial tranquilo, con menos tránsito y ruido, como Terminal, Estación, Hospital y Escuela No 3 tienen una ocupación entre el 26% y el 47% de lo planificado.

- Los barrios con alta proporción de conjuntos habitacionales plenamente ocupados como Tanque de Agua, Los Robles y El Gas tienen una ocupación superior a los anteriores, que varía entre el 35% y el 61% de lo planificado.

-Por último se observa aún una diferencia importante entre la proporción asignada a los barrios de borde y la efectivamente ocupada, que es mucho menor, y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.

En términos integrales, Laprida cuenta con una buena calidad de su ambiente urbano, preservada y reforzada por una serie de medidas acertadas (higiene urbana y tratamiento reciclado de residuos, balneario, terminal, buena oferta de servicios de infraestructura, buen ritmo en la construcción

de viviendas, etc.). El próximo paso seguramente será consolidar esa estrategia de mejoramiento ambiental que contempla: El ordenamiento territorial, el control del crecimiento urbano y la zonificación del uso de la tierra, en particular la actividad industrial; la higiene urbana, el tratamiento y disposición final de los efluentes cloacales y de los residuos sólidos domiciliarios e industriales, con control de la contaminación sonora y atmosférica, líquida y sólida y el reciclaje y reutilización de los recursos; una estructura equilibrada de áreas verdes y recreativas y el control de las actividades extractivas.

La ciudad de Laprida viene creciendo a un ritmo promedio del 1,51% anual, considerado equilibrado para muchas ciudades del interior bonaerense, y superior al ritmo de crecimiento promedio del partido (1,2%) incluyendo a la zona rural y la localidad de San Jorge.

Manteniendo ese ritmo de crecimiento, deberían pasar 95 años para que la ciudad alcance los 33.937 habitantes que hoy le permite el código y alrededor de 140 años para llegar a los 67.087 habitantes si se incluye las áreas complementarias de reserva urbana (tiempo más que suficiente para dotar a todo ese territorio urbano de agua corriente y cloacas), siempre pensando en mantener densidades máximas que permitan que el perfil general de la ciudad sea el de la vivienda individual o el de pequeños conjuntos, en general con cada unidad en lote propio, con densidades más importantes en el microcentro y su zona de influencia, admitiendo conjuntos habitacionales de vivienda colectiva; es decir que posibilite una estrategia de "completamiento urbano armónico". Este "plafond" exagerado de tiempo permite además revisar las densidades y distribuciones del código y adecuarlas en forma flexible a las necesidades y demandas de la gente y al comportamiento real que viene teniendo la ciudad en las últimas décadas.

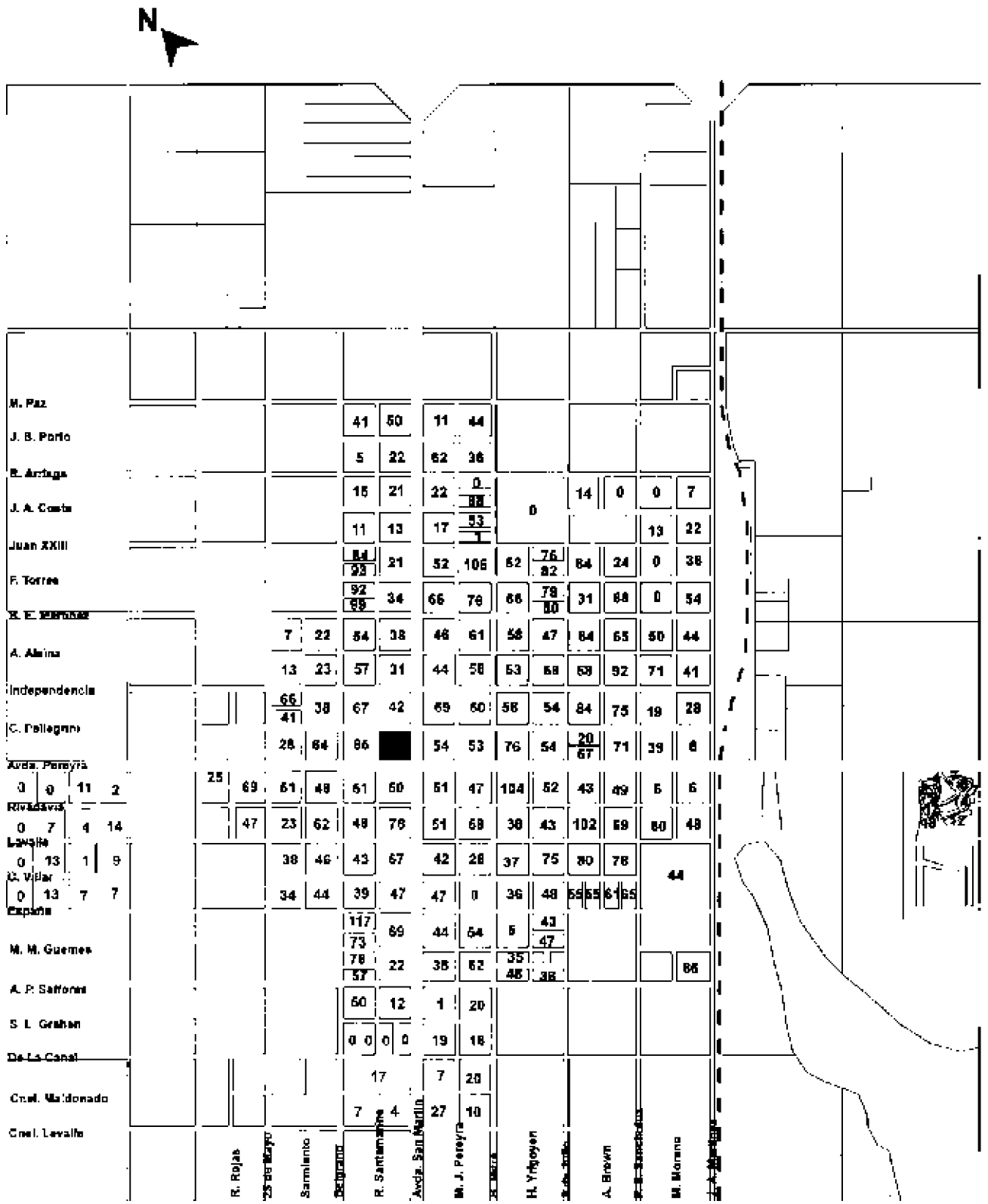
Ordenanza de Zonificación nº 78/78 y sus modificatorias 52/82, 185/87, 186/87, 541/91, 570/92 y 580/92 y 3229/93

Indicadores urbanísticos para el núcleo de Laprida: Densidad		
ZONA	DENSIDAD NETA (hab./ha.)	
1A	(subárea urbanizada)	180
1B	(subárea semiurbanizada)	100
2	(área complementaria)	100
3	(zona residencial extraurbana)	100
DUE	(distrito de urbanización especial)	270

Area urbana: Capacidad poblacional real y planificada áreas y barrios

BARRIOS	Sup.Bruta	%	Sup. Neta	%	Población real	%	Cap.Adm.	%
CENTRO	50,9	15,7	41,7	15,7	1.640	19,9	7.516	22,1
TERMINAL	23,5	7,3	18,2	6,3	1.018	12.4	2.509	7,4
ESTACIÓN	46,5	14,4	40,3	15,2	1.065	12,9	4.032	11,8
HOSPITAL	33,6	10,4	29	17,9	1.026	12,5	3.830	11,3
ESCUELA Nº 3	35,1	10,8	28,8	17,8	1.123	13,6	3.331	9,8
LOS ROBLES	5,2	1,6	3,3	1,2	209	2,5	594	1,7
HOGAR DEL NIÑO	27	8,3	22,7	8,5	210	2,5	2.260	6,6
BOMBEROS	33,4	10,3	28,2	17,6	786	9,5	3.640	10,7
TANQUE DE AGUA	13,5	4,2	11,1	4,2	539	6,6	1.461	4,3
CATAMARCA	20,2	6,2	17,1	6,3	418	5	2.304	6,8
LAS RANAS	26,8	8,3	23	8,5	88	1	2.300	6,7
EL GAS	6,6	2,7	1,6	0,5	99	1,2	160	0,5
LAPRIDA ciudad	**322,8**	**100**	**265,3**	**100**	**8.221**	**100**	**33.937**	**100**

Ciudad de LAPRIDA
Población



Ciudad de LAPRIDA
Densidad de población

Ciudad de LAPRIDA
Zonificación

1- AREA URBANA: 1A- SUB AREA URBANIZADA
2B- SUB AREA SEMIURBANIZADA
2- AREA COMPLEMENTARIA (reserva para ensanche urbano)

D.U.E - DISTRITO DE URBANIZACION ESPECIAL

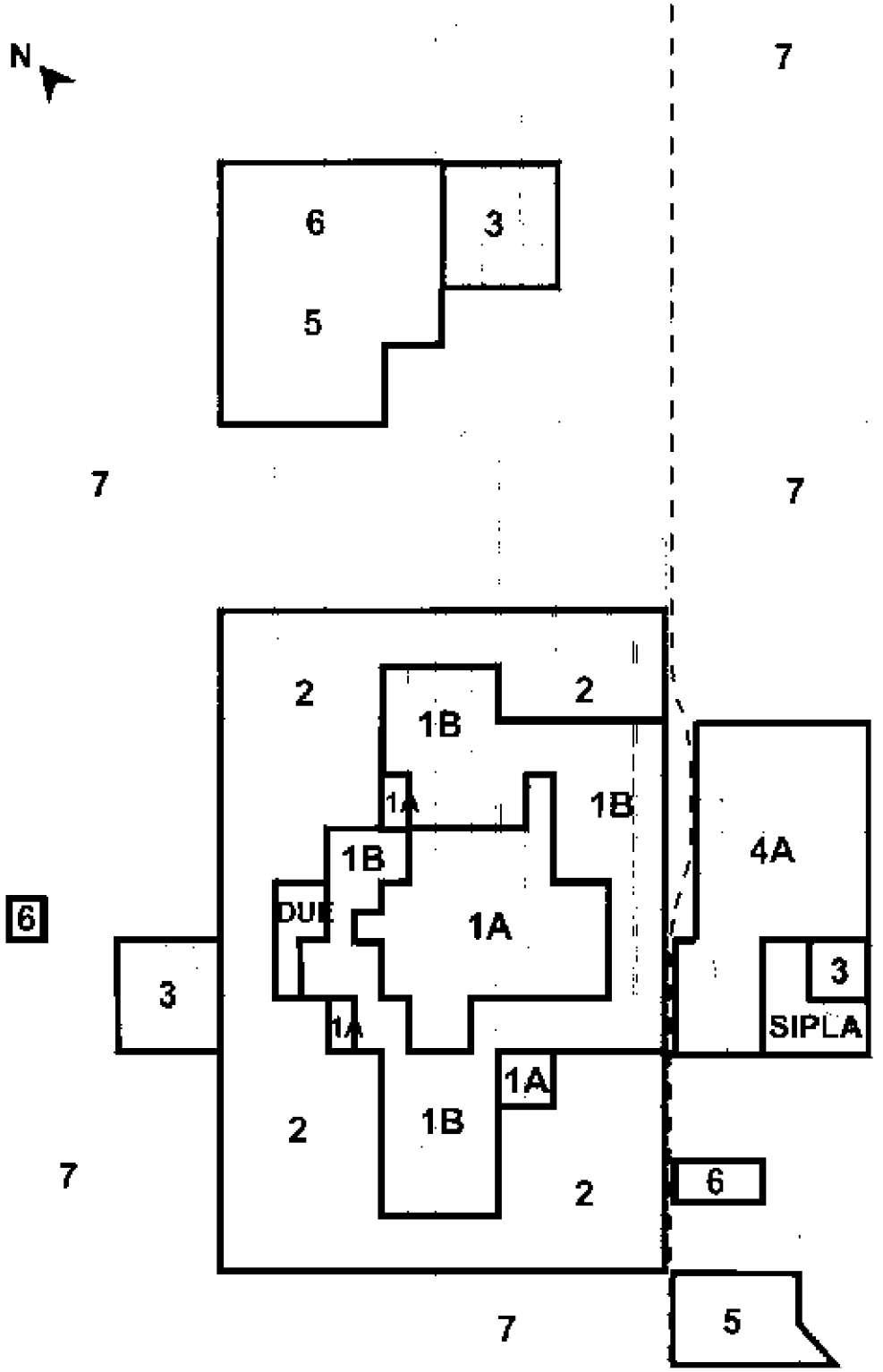
3- ZONA RESIDENCIAL EXTRAURBANA

4-ZONA INDUSTRIAL: 4A- TALLERES E INDUSTRIAS LIMPIAS
4B- INDUSTRIAS SUCIAS

5- ZONA DE ESPARCIMIENTO

6- ZONA DE USOS ESPECIFICOS

7- ZONA RURAL



La vivienda

La situación en el país

Distintos estudios oficiales indican que en la Argentina cerca de un 40% de la población se halla en condiciones de deficiencia habitacional.
Según el censo '91 en el país existen 8.515.441 viviendas ocupadas, de las cuales 4.727.279 son casas denominadas «tipo A» es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 1.554.642 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 73,8% del total. El 24,5%, unas 2.085.898 viviendas son del «tipo B», es decir que carecen de algunos de los requisitos del tipo A, o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil, locales no construidos para habitación o se desconoce su tipo: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 751.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos. El 1,7% restante, unas 147.622 viviendas, es de tipo desconocido para el Censo.
Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A (en el país 1.000.000 de viviendas debido a su deterioro son consideradas como irrecuperables), ni las familias que no tienen casa (317.002 viviendas están ocupadas por 728.850 hogares, es decir que 411.848 hogares no tienen casa y comparten con otro) de las cuales 166.746 son casas tipo A y 27.119 son departamentos) o posiblemente están hacinadas (Por un lado, 586.476 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 446.092 son casas tipo A y 32.155 son departamentos y por otro, 633.837 hogares tienen posible hacinamiento, es decir más de tres personas por cuarto de promedio, 161.000 hogares en viviendas tipo A y 34.861 en departamento, además de aquellos localizados en viviendas con algún tipo de precariedad ya considerada, lo que totaliza 195.861 hogares).
Esto indicaría que al menos 2.693.607 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a ese millón de viviendas sumamente deterioradas, es posible suponer (por haber podido alcanzar cierta antigüedad) que al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos. Esto reúne un total cercano a 3.300.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,83 hab. por vivienda ocupada que es el promedio nacional, reúne unos 12.639.000 personas, que como dijimos es el 40% de la población, sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 32% de los hogares del país, y que quieren vivienda propia (más de la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).
Para completar este panorama, según el Censo de 1991, el 23% del total de viviendas del país, casi 2 millones, no tiene agua en la misma (el 75% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 25% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 15% , alrededor de 1 millón trescientas mil viviendas, no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. El 6,5% no tiene electricidad y el 8% cocina con leña. El 11%, casi 1 millón, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 29% tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (6%). El 6%, más de 520.000, tiene techo de cartón, caña o paja.
Un 32% de los hogares del país no son propietarios de su vivienda, divididos en un 12% de inquilinos y un 20% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.
De los 3.300.000 hogares que se estiman con problemas habitacionales en 1991, además de muchos no propietarios de vivienda tipo A o departamento, demandante de vivienda propia; al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 2 millones sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene y la comparte con otro hogar, y este sería el déficit estructural de vivienda en nuestro país.
El ritmo de crecimiento de la población previsto para el período 1990/2000 (1,2% anual) incrementaría la demanda en 125.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 100.000 viviendas/año (según el INDEC, la cantidad de permisos de obra otorgados en 1994 fue para 76.500 viviendas en un registro en ciudades que cubren el 86% de la población urbana, contra 54.446 otorgados en 1993), lo que llevaría a un incremento de por lo menos 25.000 viviendas por año del déficit estructural.

La situación en la provincia

Según el Censo de 1991, existen 3.400.900 viviendas ocupadas (el 40% del total del país), de las cuales 2.140.961 son casas denominadas «tipo A» es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 461.504 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 76,5% del total y en ellas vive el 73% de la población. El 21,8%, unas 741.229 viviendas donde viven 3.134.181 personas, el 25,2% de la población, o

son del «tipo B», o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil, locales no construidos para habitación o se desconoce su tipo: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 273.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos, 207.000 en el Gran Buenos Aires y 66.000 en el interior. El 1,7% restante, unas 57.206 viviendas, donde vive el 1,8% de la población, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa y la comparten con otro hogar (112.453 viviendas están ocupadas por 246.337 hogares, es decir que 133.884 hogares no tienen casa y comparten con otro, de las cuales 63.965 son casas tipo A y 8.999 son departamentos) o están hacinadas (Por un lado 184.387 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 87.080 son casas tipo A y 11.086 son departamentos y por otro, 202.745 hogares tienen hacinamiento por cuarto, es decir más de tres personas por cuarto, 49.758 hogares en viviendas tipo A, y 11.152 en departamento, totalizando 60.910).

Esto indicaría que al menos 936.023 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a aquellas con más de 50 años, al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos (Según datos del INDEC, en 1980, en la provincia 211.874 viviendas tenían más de 50 años y 358.866 tenían entre 30 y 50 años, estas cifras permiten suponer que en 1991, el total de viviendas de más de 50 años sería algo inferior a 400.000). Esto reúne un total cercano a 1.200.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,67 hab. por vivienda ocupada que es el promedio provincial, reúne unas 4.404.251 personas, que es el 35% de la población; sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 29% de los hogares de la provincia, y que quieren vivienda propia (al igual que en el país, la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).

Para completar este panorama, el 20% del total de viviendas de la provincia casi 700.000, no tiene agua en la misma (el 77% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 23% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 8% no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. Sólo el 1,6% no tiene electricidad y el 1,8% cocina con leña o querosén.

El 8%, casi 250.000, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 27%, casi 1 millón, tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (2%). El 3,5%, tiene techo de cartón, caña o paja.

Un 29% de los hogares de la provincia no son propietarios de su vivienda, divididos en un 10,5% de inquilinos y un 18,5% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en la provincia en 1991, el 15,7% tiene menos de 10 años (son las 534.918 viviendas que se construyeron en la década, cifra inferior a la cantidad de viviendas construidas en el período '70-'80: 1.061.644 que incidían en un 37% del total), las viviendas entre 21 y 40 años son el 36,2% del total, las viviendas entre 41 y 60 años son el 10,5%, y las viviendas de más de 60 años son el 6,2%.

El déficit global podría estar comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos.

Si no consideramos el 6,2% de viviendas de más de 60 años, que ascendería al 12% si tomamos como límite los 50 años, muchas realmente obsoletas ni el 29% de hogares no propietarios, simplemente porque muchos se superponen con otros rangos de calificación del déficit, y al sólo efecto de tener una dimensión mínima del problema, el déficit global lo compondrían en la Provincia las 486.373 casas tipo B más los 232.803 ranchos, más las 22.053 viviendas precarias de otro tipo, más los 133.884 hogares que hoy comparten viviendas pero no tienen casa propia, más los 60.910 hogares en viviendas tipo A o departamento, donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 936.023 hogares tienen alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 26,5% del total.

De los 936.023 hogares que se estiman con problemas habitacionales, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 560.000 sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este es el déficit estructural de vivienda en nuestra provincia.

El ritmo de crecimiento de la población en la provincia (1,4% anual) incrementa la demanda en 48.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 37.500 viviendas/año, lo que llevaría a un incremento en unas 10.000 viviendas por año del déficit estructural.

La vivienda en el partido de Laprida

La situación en el partido de Laprida es la siguiente: en 1991 existían 3.638 viviendas en total (3.631 particulares y 7 colectivas), con 3.159 viviendas ocupadas y 472 desocupadas (35 de fin de semana, 30 en alquiler o venta, 75 en construcción, 49 con fines no habitacionales y 283 deshabitadas por otras causas diversas o desconocidas), en 1980 la cantidad de viviendas particulares era de 3.215, con 2.616 ocupadas y 596 desocupadas; es decir que la vivienda en el partido creció en el período, un 13,1% contra un 2,8% que creció la población. De la comparación de la proyección de ese ritmo de crecimiento a 1997 y un profundo relevamiento realizado por el municipio en la ciudad de Laprida en este año, se desprende que la suma global en el partido en 1997 sería de 3.870 viviendas.

Del total de viviendas ocupadas que pudieron relevarse con moradores presentes en 1991 (2.835), 2.315. son casas denominadas «tipo A» es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 44 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 83,2.% del total de viviendas ocupadas; el 16,8% restante, unas 520 viviendas, o son del «tipo B» (375) recordemos que en esa categoría carecen de cañería embutida

o de retrete con descarga de agua o tienen piso de tierra o reúnen dos o los tres factores; o son ranchos y casillas (16) o viviendas incluidas en casas de inquilinato u otros tipos precarios (7), o locales no construidos para habitación (13) o no fueron relevados y por lo tanto se desconocen.(65).

Esta comparación no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa (39 viviendas están ocupadas por dos hogares, 5 viviendas por tres hogares y una viviendas por cuatro hogares, es decir que 45 viviendas están ocupadas por 97 hogares, 78 habitan en casas tipo A y 2 en departamentos, es decir que 17 hogares de los que comparten una vivienda con otro, habitan en casas tipo B, ranchos o casillas) o posiblemente están hacinadas (128 viviendas están ocupadas por 7 o más personas y en 104 hogares viven más de tres personas por cuarto de los cuales 94 son casas tipo A o departamentos, las 10 restantes son tipo B o más precarias).

Un 28,7% de los hogares de Laprida censados en 1991 no son propietarios de su vivienda, divididos en un 7% de inquilinos y un 21,4% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión. Sin embargo, el censo realizado por el municipio en 1997 afirma que el 89,9% de las viviendas están habitadas por sus propietarios.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en el partido a cifras de 1997 para medirlo por décadas, el 6% tiene menos de 10 años (en realidad, son las 232 viviendas que se construyeron en el período ´91-´97) y 423 tienen entre 10 y 20 años, que son las viviendas construidas en el período '80-'91, que incidían en un 11% del total, las viviendas entre 20 y 50 años son 1.015, el 26,0% del total, las viviendas de más de 50 años, son 2.200, el 57,0%.

Si dividiéramos la población de cada período por la cantidad de viviendas existentes en el mismo, veríamos que en 1930 el promedio de ocupación era de 4,7 habitantes por vivienda, en 1950 era de 3,9 habitantes por vivienda, en 1970 era de 3,5 habitantes por vivienda, en 1980 era de 2,8 habitantes por vivienda, para llegar a los 2,6 habitantes por vivienda de promedio en 1997.

Según la Dirección de Estadística de la Provincia de las 2.770 viviendas particulares ocupadas en 1991, 2.359 (el 85%) poseen buenas condiciones de habitabilidad, mientras que el 15% restante (411) son viviendas deficitarias.

El déficit global está comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos. El déficit global lo compondrían en Laprida los 387 hogares que viven en viviendas tipo B, más los 17 en ranchos, más los 23 en otro tipo precario de vivienda, más los 39 hogares que hoy comparten viviendas tipo A pero no tienen casa propia, más los 94 hogares en viviendas tipo A donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 560 hogares con alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 19,3% del total, proporción importante, pero comparativamente baja en relación a otros partidos y a los promedios nacionales y provinciales.

De los 560 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% es posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 336 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido considerando incluso aquellas obsoletas, un 9,2%. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 248, que representan el 6,8% del total de las viviendas y el 7,8% de las viviendas ocupadas.

El ritmo de crecimiento de la población en el partido de Laprida (0,26% anual) en el período ´80/´91, produjo una demanda por incremento de población de 8 viviendas de promedio anual, considerando el promedio del partido de 2,95 habitantes por vivienda ocupada *(256 nuevos habitantes % 2,95 hab./viv.= 87 viviendas % 10 años y 7 meses de período intercensal -10,58- = 8 viviendas anuales de promedio),* mientras que en realidad se construyeron 423 viviendas, un promedio de 40 viviendas anuales, es decir 32 viviendas de promedio anual por encima de la demanda por crecimiento en el período.

Sin embargo el análisis cambia cuando observamos el comportamiento de estos indicadores entre el último censo y la situación actual. El ritmo de crecimiento de la población en el partido de Laprida (1,2% anual) proyectado para el período ´91/´97, produjo una demanda por incremento de población de 29,5 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 3,9 habitantes por vivienda plenamente ocupada en conjuntos habitacionales *(691 nuevos habitantes % 3,9 hab./viv.= 177 viviendas % 6 años transcurridos entre el Censo y el relevamiento municipal= 29,5 viviendas anuales de promedio),* mientras que en realidad se construyeron 232 viviendas, un promedio de 38,6 viviendas anuales, es decir 9 viviendas de promedio anual por encima de la demanda por crecimiento en el período.

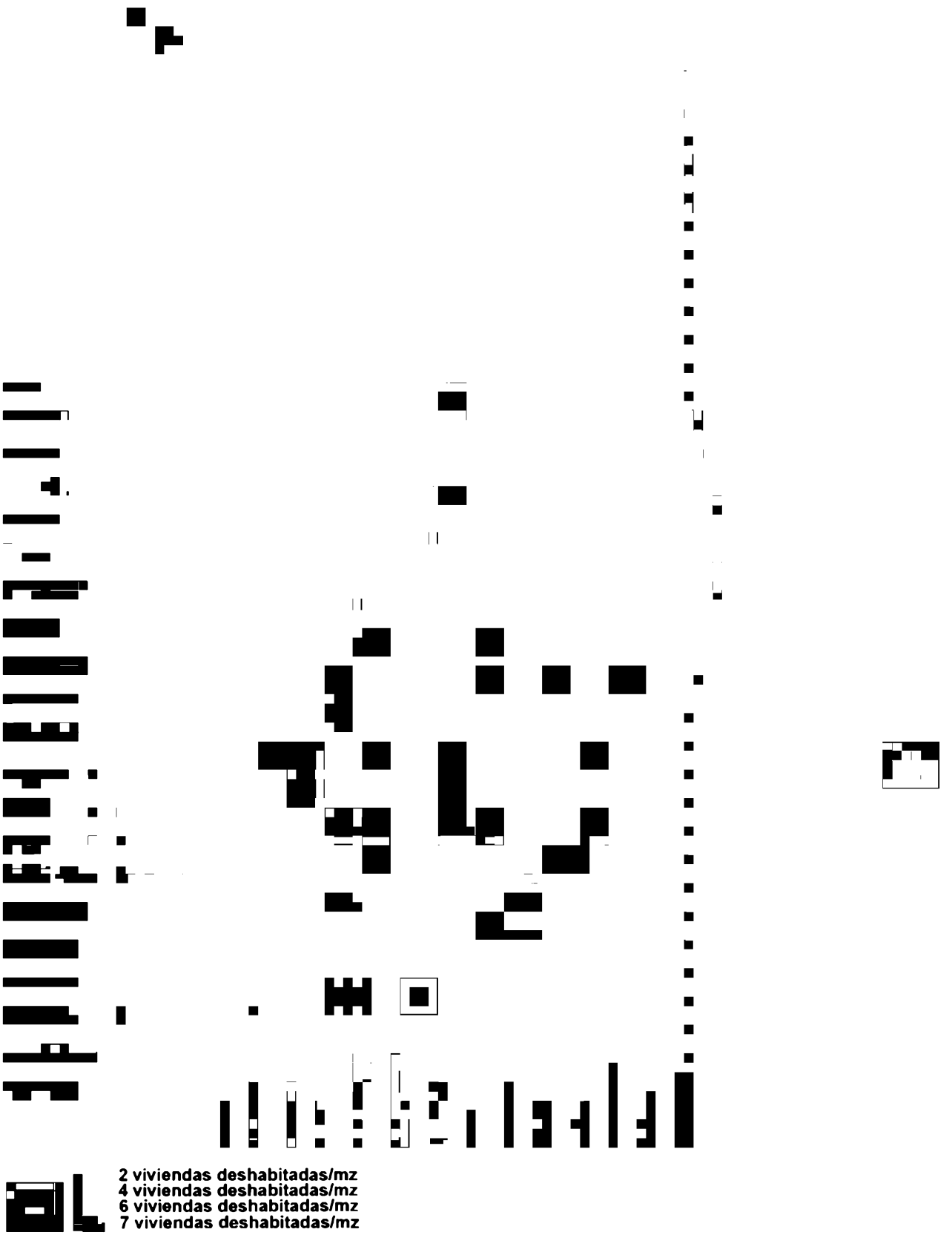
Esas 55 viviendas *excedentes de* la demanda por crecimiento de población en el período ´91-´97, sirvieron para reducir el déficit *consolidado,* a un ritmo del 4,61% anual, es decir que de mantenerse el ritmo de crecimiento de población y el de vivienda, deberían pasar cerca de 25 años para que la oferta construida de vivienda este en condiciones de equilibrarse con la demanda por crecimiento poblacional. Observemos que el ritmo de construcción de viviendas anual ha sido prácticamente el mismo en los períodos 80/91 y 91/97 (casi 40 viviendas/año), sin embargo el incremento de la demanda de viviendas por incremento poblacional fue de 8 viv./año en el período 80/91, trepando a más de 29 viv./año en el período 91/97. Esto indica que si se quiere eliminar el déficit estructural de viviendas estimado en 212 unidades para 1997, en los próximos 10 años y de mantenerse el ritmo actual de crecimiento de la población, deberían construirse unas 50 viviendas al año, es decir 10 más que el ritmo actual de construcción.

Distribución de la vivienda

En el partido de Laprida se localizaban en 1991, 3.638 viviendas, de las cuales 7 eran colectivas, 2.790 albergan un sólo hogar, 97 dos o más hogares, y 472 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,56 pero sube a 2,95 si sólo consideramos las ocupadas (promedio muy inferior a otros municipios como Brandsen 3,7; Chascomús 3,5; Monte 3,48; Lobos 3,37 y la propia

Ciudad de LAPRIDA
Densidad de viviendas por manzana

Ciudad de LAPRIDA
Densidad de viviendas deshabitadas



provincia con 3,67). El crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 13,1% a un ritmo de crecimiento anual del 1,17% cuando el ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,26%.

En 1997 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 3.870 viviendas, de las cuales 3.156 se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda sube a 2,58 y si consideramos las ocupadas asciende a 3,17.

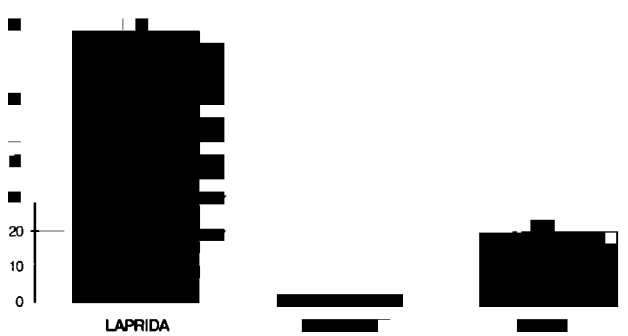
El 74,4% de las viviendas censadas en 1991, 2.707, se asentaban en la zona urbana (considerando como rurales las viviendas de San Jorge y la zona periférica de Laprida, que si se las incluye la cifra asciende a 2.877), de las cuales 6 eran colectivas, 2.292 albergaban un sólo hogar, 20 dos o más hogares y 389 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,70 pero sube a 3,15 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 28,8% a un ritmo de crecimiento anual promedio de 2,42% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del 1,25%. En 1997 el 76,3% de las viviendas se asienta en zona urbana, porcentaje que sube al 77,9% si incluimos la zona periférica de Laprida y San Jorge. El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,72, que sube a 3,17 si consideramos las ocupadas (2.689). El crecimiento de la vivienda urbana en el período 91-97 fue del 8,7% a un ritmo del 1,41% de promedio anual, cuando el crecimiento poblacional fue del 1,41% anual.

Si analizamos la ciudad de Laprida, incluyendo sus barrios periféricos como urbanos, la cantidad de viviendas en 1991 ascendía a 2.773, es decir el 76,2% del total, de las cuales 405 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,70 pero sube a 3,17 si sólo consideramos las ocupadas. Los valores para 1997 sobre la base del censo realizado, indican que la cantidad de viviendas en la ciudad ascienden a 3.017, el 77,9% del total, de las cuales 2.595 se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,72, ascendiendo a 3,17 si sólo consideramos las ocupadas. El ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era del 2,26% en el período 80-91, baja al 1,41% en el período 91-97.

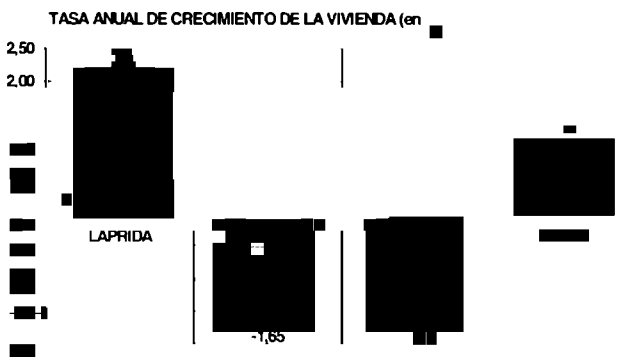
El resto de las viviendas asentadas en zona urbana en 1991, se localizó en San Jorge, aunque el censo las consideró como rurales, sumando unas 104 viviendas, de las cuales 32 estaban desocupadas. En 1997, la cantidad de viviendas asciende a 112, el 2,9% del total, con 18 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,78, subiendo a 3,3 si sólo consideramos las ocupadas.

En 1991, el 25,6% de las viviendas, 931, se asentaban en la zona rural (pero si descontamos de la zona rural a los barrios de borde de la ciudad de Laprida y la localidad de San Jorge entonces la cantidad se reduce a 761 viviendas), de las cuales 1 era colectivas, 627 albergaban un sólo hogar, 6 dos o más hogares y 297 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda fue de 2,16 pero sube a 3,17 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue negativo, del -16,4 % a un ritmo de decrecimiento anual promedio de -1,66% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue del -2,59%.

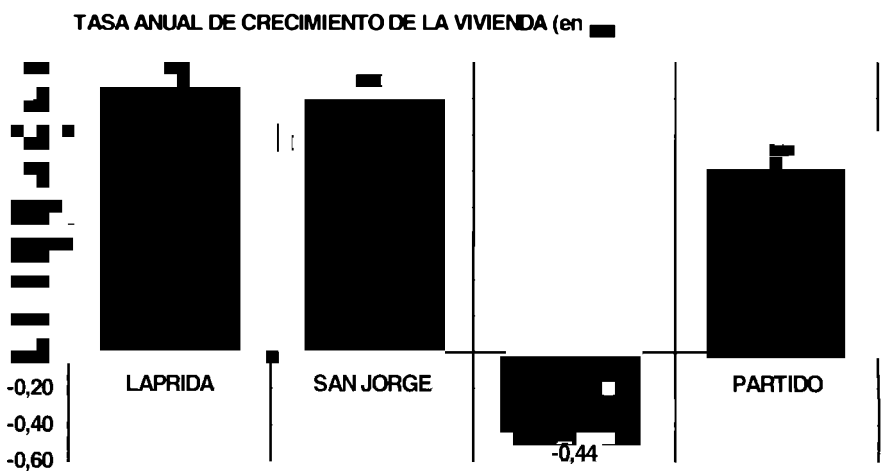
Partido de LAPRIDA: Distribución de la vivienda 1997



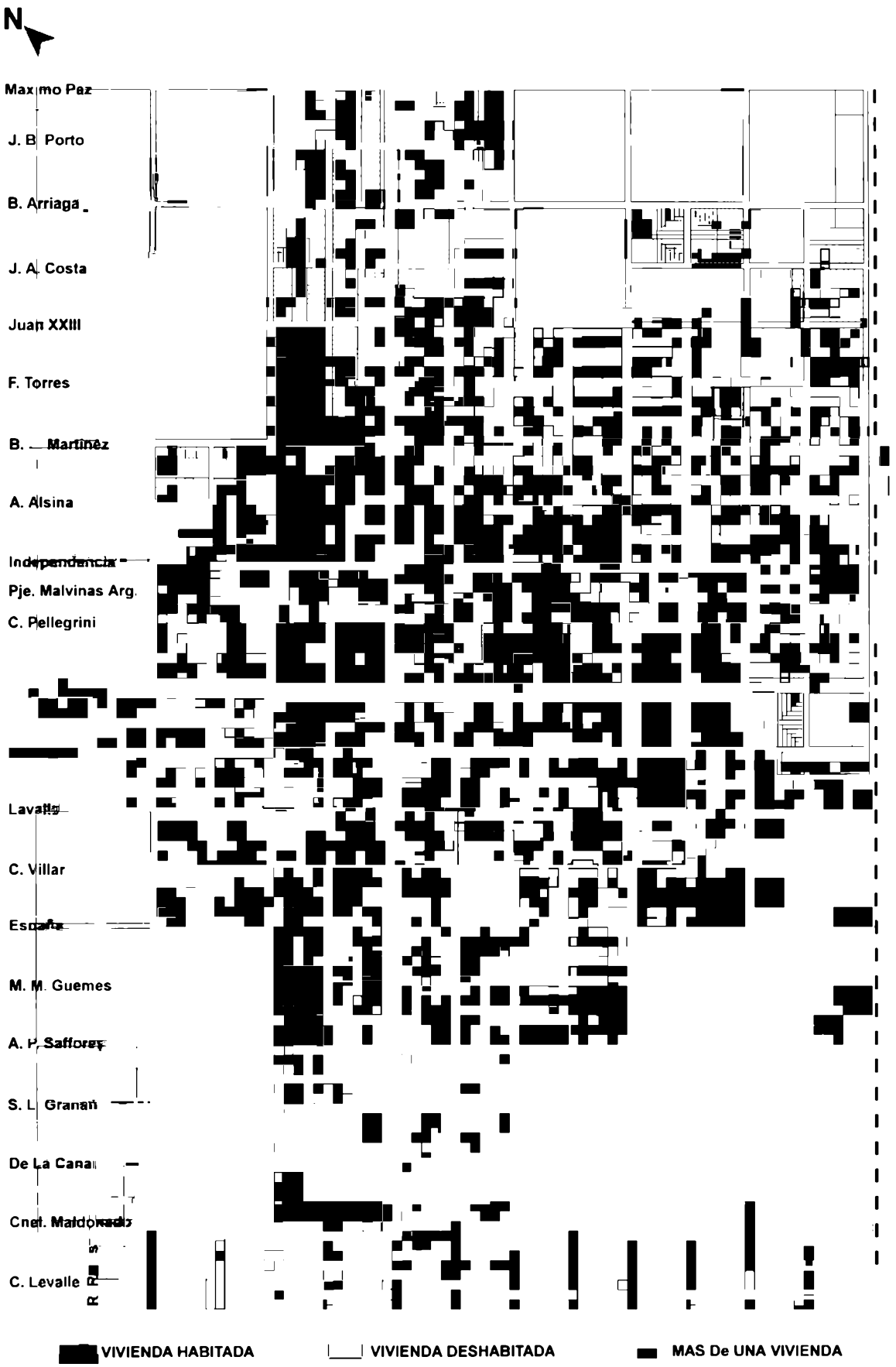
Partido de LAPRIDA: Crecimiento de la vivienda '80-'91



Partido de LAPRIDA: Crecimiento de la vivienda '91-'97

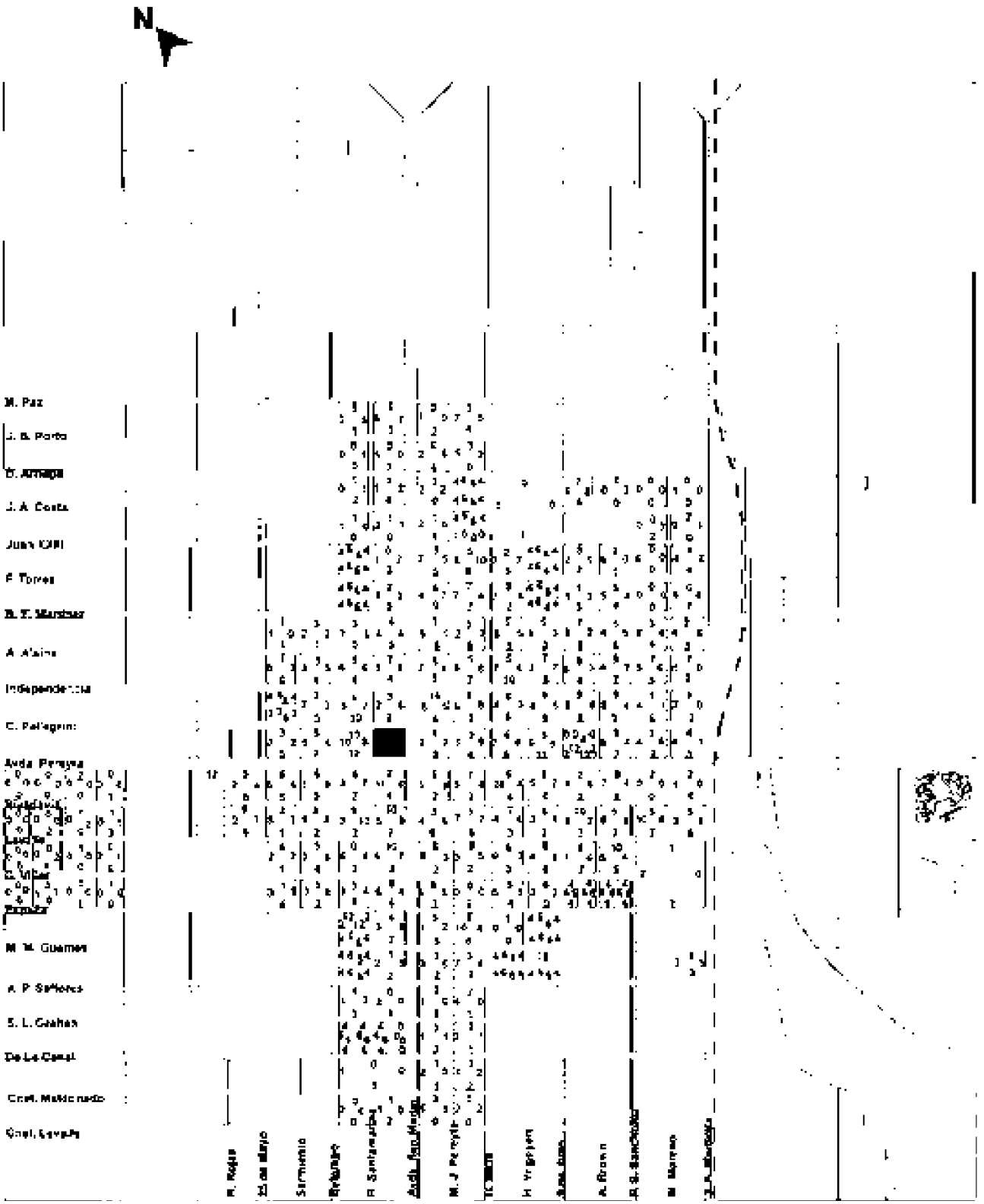


Ciudad de LAPRIDA
Vivienda

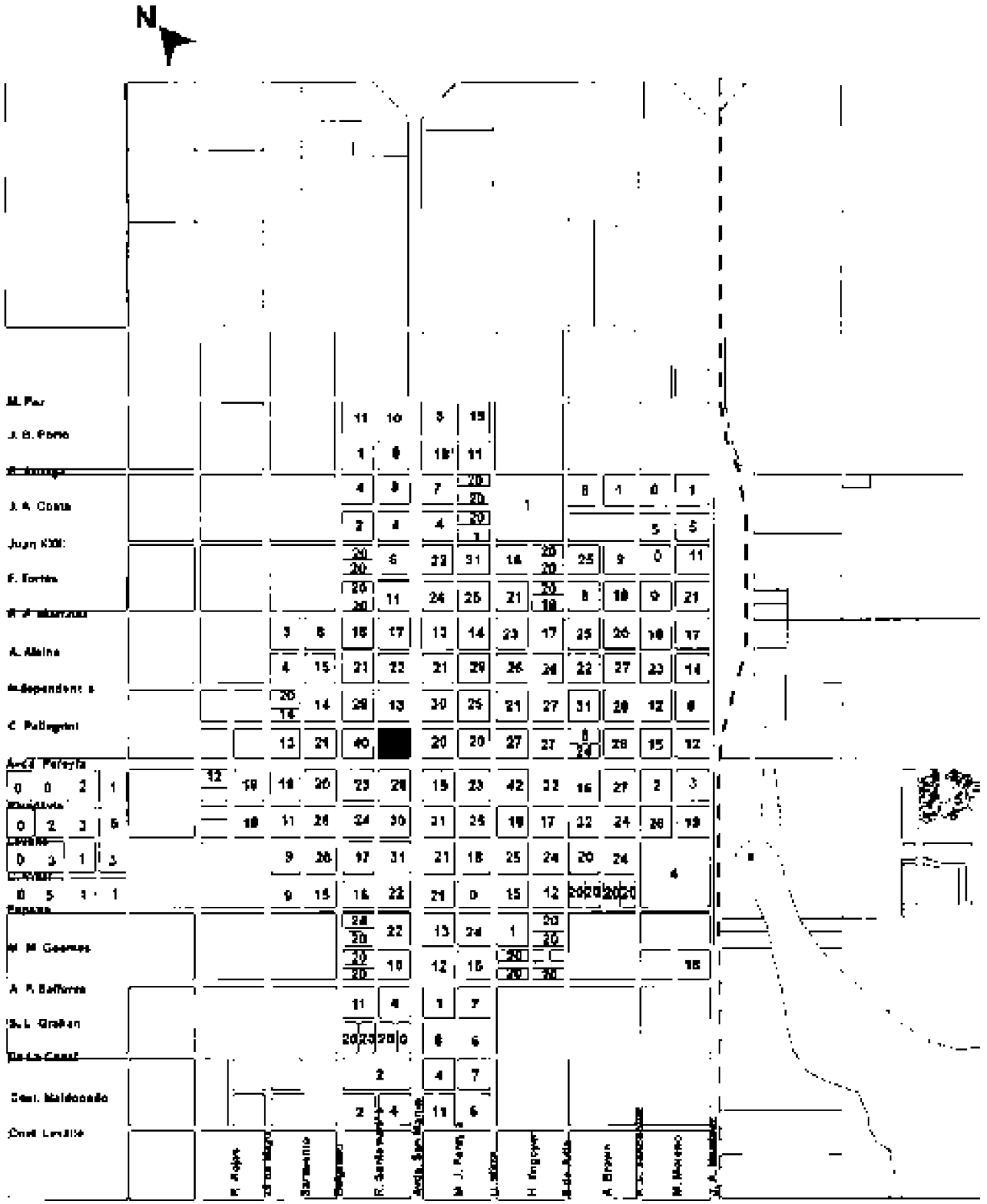


Ciudad de LAPRIDA
Viviendas deshabitadas

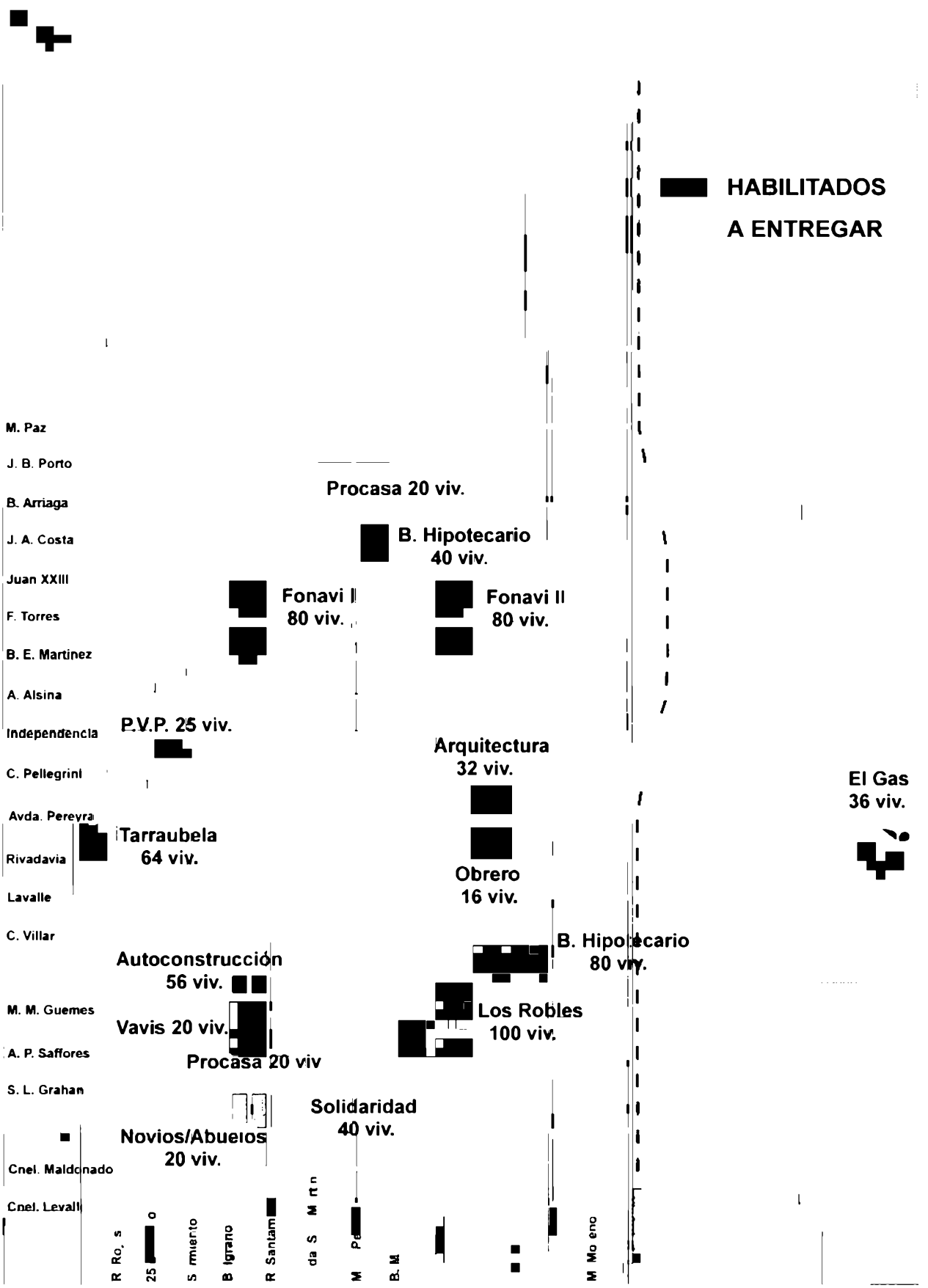
Ciudad de LAPRIDA
Viviendas por cuadra



Ciudad de LAPRIDA
Viviendas por manzana



Ciudad de LAPRIDA
Conjuntos habitacionales



En 1997 las viviendas asentadas en zona rural (descontando San Jorge y los barrios periféricos de Laprida) son 741, el 19,1% del total, de las cuales 274 estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda se ubica en 1,99 pero sube al 3,17 si sólo consideramos las ocupadas. En el período 91-97 se observa una desaceleración en el decrecimiento de la vivienda, que fue del -2,6% a un ritmo del -0,44% anual de promedio, cuando la población decreció a un ritmo muy similar (-0,47% anual).

Por último, completando el análisis ya hecho de la vivienda rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido en 1991:

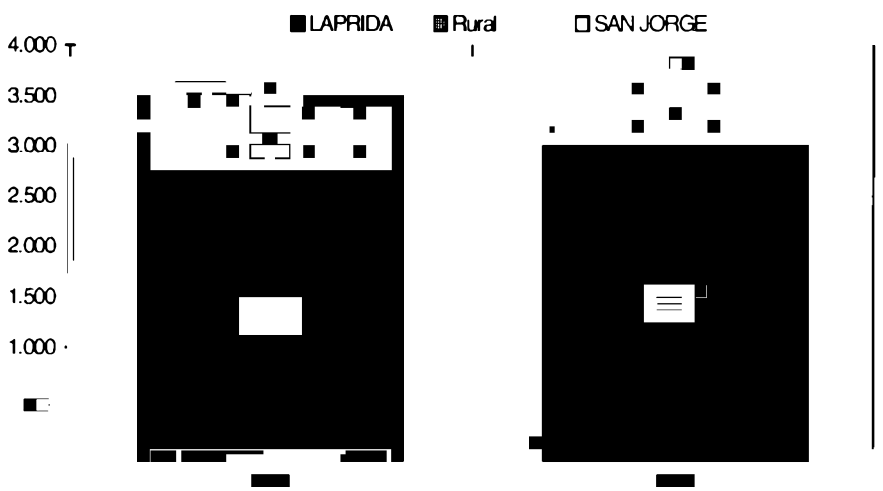
-La ciudad cabecera y su área de influencia rural (unas 9.000 has.), que es donde se localiza la mayor subdivisión de la tierra en chacras, compromete al 80,4% del total de las viviendas del partido (2.925), con una relación de 2,70 hab./viv. El 19,6% restante se distribuye en 4 zonas bastante identificables ya descriptas en el capítulo de población:

-Al Norte de la cabecera y su área de influencia (unas 117.000 has.) se encuentran los mayores establecimientos, el territorio es el más grande de las 4 zonas, el más poblado ayudado por la presencia de la localidad de San Jorge y el que consiguientemente posee mayor cantidad de viviendas, 312. La relación habitante por vivienda (2,30), si bien es baja, resulta ser también la más elevada de las 4 zonas.

-Al Este de la cabecera (unas 99.000 has.), aún perduran algunos establecimientos grandes, aunque predominan establecimientos de tamaño medio, salvo en los sectores más cercanos a la ciudad cabecera, donde la subdivisión de la tierra es mayor. El sector es eminentemente rural y sufre un marcado proceso de despoblamiento que se evidencia por la presencia de numerosas viviendas desocupadas. Consiguientemente la relación habitante por vivienda es la más baja de las 4 zonas, con sólo 1,64.

-Al Oeste de la cabecera (unas 52.000 has.), ya los establecimientos son medianos con mayor subdivisión en las inmediaciones de las estaciones del ferrocarril (Las Her-

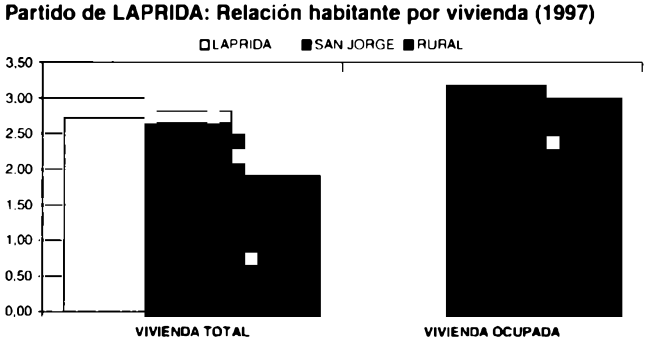
Partido de LAPRIDA: Localización de la vivienda '91-'97



Distribución de la vivienda en el territorio y su crecimiento

localidad	vivienda 1980	vivienda 1991	% crecim 80-'91	tasaCrecA 80-91(%)	vivienda 1997	% crecim 91-97	tasaCrecA '91-'97 %)
Laprida	2.1021	2 707	28,8	2,42	2.954	9,1	1,46
Laprida+barr.perif	2 187	2.773	26,7	2,26	**3.017**	8,8	1,41
San Jorge	124	104	-16,4	-1,65	112	7,7	1,24
total URBANA	2.311	2 877	24,5	2,09	3.129	8,7	1,41
RURAL	1.113	931	-16,4	-1,66	916	-1,6	-0,27
rural - barr. perif.	904	761	-15,8	-1,61	741	-2,6	-0,44
PARTIDO	3 215	3.638	13,1	1,17	**3.870**	6,3	1,03

Partido de LAPRIDA: Relación habitante por vivienda (1997)



Partido de LAPRIDA: Evolución de la localización de la vivienda

manas y Paragüil). Es un sector despoblado con escasa cantidad de viviendas (83) y una relación de 2,16 habitantes por vivienda.

-Por último, al sur de la cabecera (unas 68.000 has.) donde la subdivisión de la tierra vuelve a ser mayor, se localiza el área más despoblada del partido, con una relación habitante por vivienda muy baja (2,03), que evidencia numerosas viviendas desocupadas y que confirma el proceso de despoblamiento que sufre el sector.

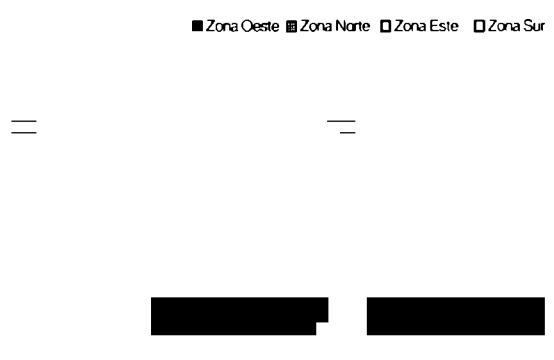
Resumiendo, de la vivienda fuera de Laprida y su área de influencia, el 43,7% se encuentra al Norte donde en realidad vive el 49,2% de esa población; el 30,1% se localiza al Este, donde vive el 24,2% de la población; el 14,4% se localiza al Sur donde vive el 14,3% de esa población y el 11,6% se localiza en el Oeste, donde vive el 12,3% de esa gente.

Analizando en particular la planta urbana de Laprida, en la que al igual que en la distribución de la población, se incluyen los barrios de borde sumando unas 3.017 viviendas relevadas, se observa que en el área Centro se concentra el 24% de la vivienda de la ciudad (19,9% de la población), con una baja relación de habitante por vivienda; en los barrios consolidados que complementan esta área se concentra el 47,6% del total (51,4% de la población), con una relación variable de habitantes por vivienda, superior al promedio; en los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta se concentra el 7,8% de la vivienda (9% de la población) con una relación alta de habitante por vivienda en los conjuntos plenamente ocupados del barrio Tanque de agua y más baja en Los Robles donde aún permanecen viviendas desocupadas; en los barrios en proceso de consolidación se concentra el 18,4% de la vivienda (17,1% de la población) con relaciones variables de habitantes por vivienda en general superiores al promedio; y en los barrios periféricos el 2% restante las viviendas de la ciudad (2,3% de la población), con relaciones de habitante por vivienda que alcanzan niveles importantes cuando baja el número de viviendas desocupadas.

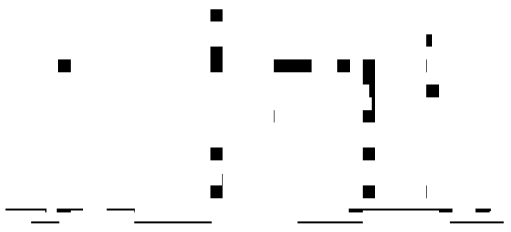
Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana

La ciudad de Laprida tiene un total de 5.322 parcelas urbanas, de las cuales 1.959, el 36,8% se encuentran vacías. La oferta casi total de los servicios de infraestructura coincide con las zonas más consolidadas, donde vive el 71,4% de la población de la ciudad. La relativa escasez de parcelas vacías en el sector (22,8%) muestra el grado de consolidación de la zona, sin embargo, un análisis particularizado de la oferta de parcelas vacías de cada barrio conjugado con el modo de vida generalizado en Laprida, de uso residencial de una vivienda por lote, y la casi inexistencia de renovación urbana, indica los sectores donde se localizará el crecimiento de la ciudad en los próximos años por iniciativa privada. La disponibilidad de servicios de infraestructura, sociales, y comerciales indicará la calidad de vida ofertada y el valor de esa tierra indicará el tipo de construcción y el perfil de las futuras demandas de esos servicios.

Zona rural de LAPRIDA: Distribución de la vivienda en 1991



Zona rural de LAPRIDA: Relación habitante por vivienda (1991)



Area urbana: viviendas relevadas

BARRIOS	*Frentistas*	Población	%	Vivienda	%	hab./viv.
CENTRO	*1.046*	1 640	**19,9**	722	23,9	2,27
TERMINAL	*470*	1.018	12,4	310	10,2	3,28
ESTACIÓN	*753*	1.065	12,9	355	11,7	3,00
HOSPITAL	*547*	1 026	12,5	363	12	2,82
ESCUELA Nº 3	*642*	1 123	13,6	409	13,5	2,74
LOS ROBLES	*72*	209	2,5	100	3,3	2,09
HOGAR DEL NIÑO	*488*	210	2,5	131	4,3	1,60
BOMBEROS	*346*	786	9,5	288	9,5	2,72
TANQUE DE AGUA	*211*	539	6,5	138	4,6	3,90
CATAMARCA	*379*	418	5	138	4,6	3,02
LAS RANAS	*376*	88	1	27	0,9	3,25
EL GAS	*37*	99	1,2	36	1,2	2,75
LAPRIDA ciudad	***5.367***	**8.221**			**100**	**2,72**

Analizado puntualmente, ciertos barrios parecieran encabezar la oferta de parcelas vacías a pesar de su grado de consolidación, esto es debido en muchos casos a la extensión del barrio, donde el número total de parcelas es tan importante que aún una escasa oferta representa un número aisladamente significativo. Barrios consolidados como Hospital y Escuela Nº 3 superan el 20% de parcelas vacías, llegando a más del 40% para el caso de Estación. Estos porcentajes suben a medida que nos acercamos a las zonas de borde, a excepción de los barrios conformados por conjuntos habitacionales (Los Robles y El Gas) que prácticamente carecen de terrenos vacantes.

Sin embargo, analizando globalmente el tema y agrupando los barrios por su grado de consolidación, el panorama es mucho más claro:

El Centro, y los barrios adyacentes del sudeste (Terminal y Hospital) presentan el mayor grado de consolidación, con un total de 274 parcelas vacías, el 14% del total de la oferta de la Ciudad y también el 14% del total de sus propias parcelas. Si bien existe alguna disponibilidad de terrenos vacantes, su transformación se producirá fundamentalmente a partir de renovación urbana traducida en un cambio de uso o en un uso mucho más intenso del espacio.

Otros barrios con cierta consolidación (Estación, Bomberos y Tanque de Agua) están terminando su completamiento, con una oferta de unas 595 parcelas, el 30% del total de la oferta de la Ciudad y el 40% del total de sus propias parcelas.

Los barrios en consolidación (Hogar del Niño y Catamarca) tienen una oferta de 590 parcelas vacías que significan otro 30% del total de la oferta de la ciudad, pero el 67% del total de sus propias parcelas. Seguramente en esta zona, no del todo servida, se localizará el natural crecimiento de la mancha urbana y seguramente la extensión en la provisión de servicios de infraestructura y también sociales (salud, seguridad, educación, asistencia, recreación y cultura, etc.).

Finalmente el barrio periurbano de Las Ranas, en el inicio del proceso de consolidación, con una visible gran oferta real y potencial de tierra (94% de parcelas vacías), es y será uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa donde el interrogante será si finalmente se consolida como un barrio de características plenamente urbanas o si la alternancia con las chacras lo congela en su crecimiento, como ha sucedido en la década pasada.

Esto impone la necesidad de fijar un criterio racional para el estudio, la promoción, o eventual aprobación de propuestas de nuevos loteos.

Con la colaboración de martilleros de Laprida realizamos una investigación acerca de los valores económicos de la tierra urbana, fijando como objetivo analizar las causas de la diferencia en el costo de los lotes, de la incidencia de los indicadores urbanos que fija la normativa vigente, de la existencia de servicios, de la accesibilidad y en términos globales de la calidad de vida que propone el entorno.

En el mapa adjunto se muestran las zonas donde se realizaron y promediaron las tasaciones de los lotes, es decir en zonas urbanizadas o con clara voluntad de urbanización, con un destino indudablemente residencial.

Se fijó un valor de referencia 100 a un lote del centro, sobre Avenida Pereyra entre M. J. Pereyra y B. Mitre, donde el valor del m2 de tierra es de los más elevados de la ciudad y estableciendo el porcentaje de ese valor que caracteriza a cada zona (a pesar de que los valores reales fluctúan, y sólo a modo indicativo, se estima que hoy, un terreno en esa ubicación, de 300 m2, costaría unos 7.500 pesos).

Los terrenos en la zona céntrica más consolidada de la ciudad, sobre calles pavimentadas, con todos o casi todos los servicios y con poca disponibilidad de terrenos vacantes, tienen valores de entre el 73,3 y 80% del valor de referencia.

Los terrenos de la zona de la Terminal con buena provisión de servicios y aún escasa disponibilidad de parcelas vacantes, varían desde un 46,6% para los más cercanos a la zona céntrica a un 26,6% para los más alejados, respecto a el valor de referencia.

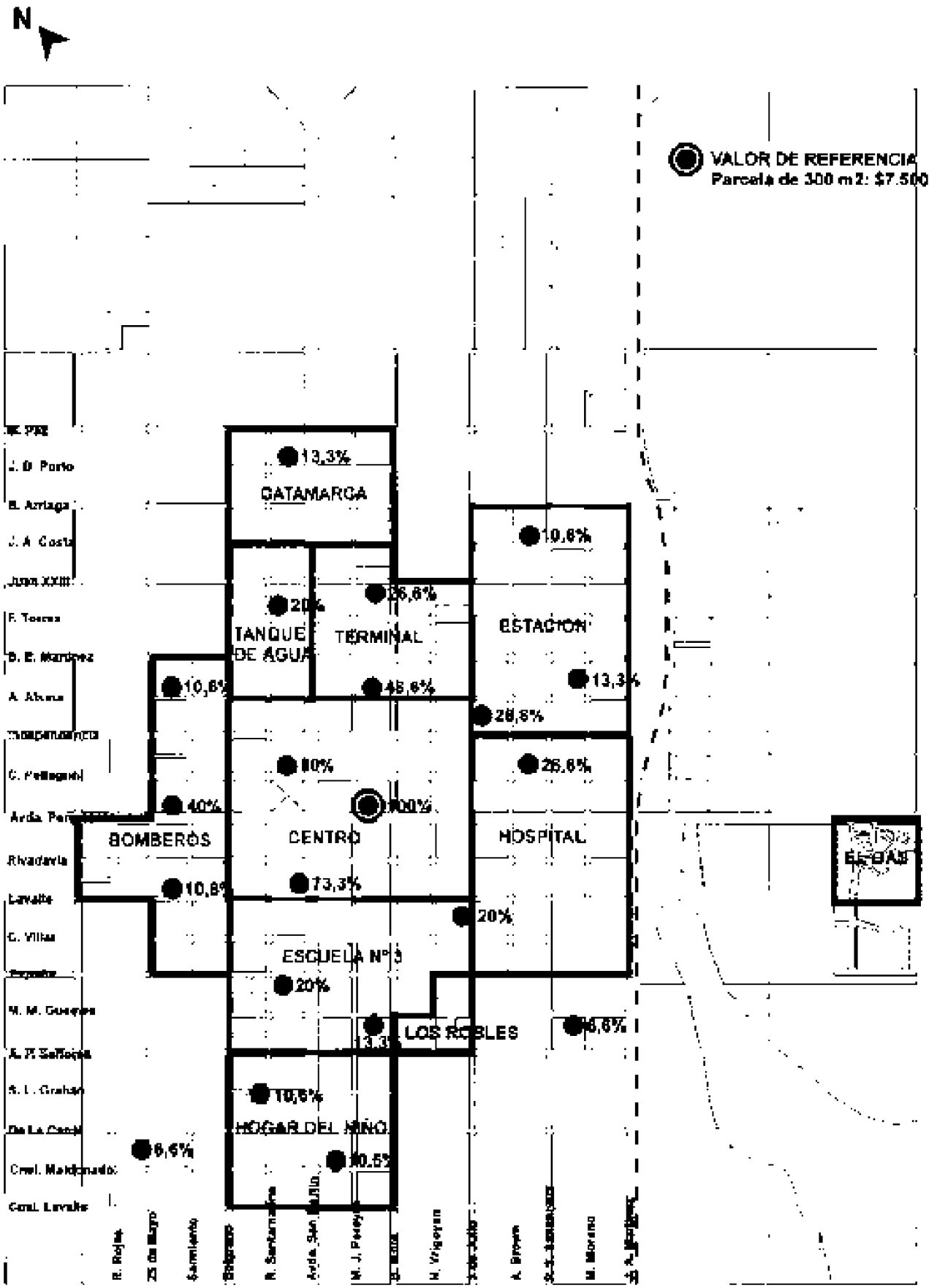
Los terrenos en calles barriales pavimentadas o inmediatos al pavimento, cercanos a las avenidas o cercanos al área céntrica de barrios como Hospital, Estación, Bomberos o Escuela No 3 tienen valores entre el 40% y el 26,6% del valor de referencia. En esos mismos barrios, pero en terrenos mas alejados del centro y en calles consolidadas o de tierra con pocos servicios y donde comienza a existir una oferta razonable de tierra vacante, tienen valores de entre 20 y 10,6% del valor de referencia.

Los terrenos más alejados del área céntrica, pero cercanos a la avenida Pereyra y en calles mejoradas de barrios como Catamarca, Tanque de Agua y Hogar del Niño, donde existe una buena oferta de lotes vacantes, tienen valores de entre 20% y 10,6% del valor de referencia.

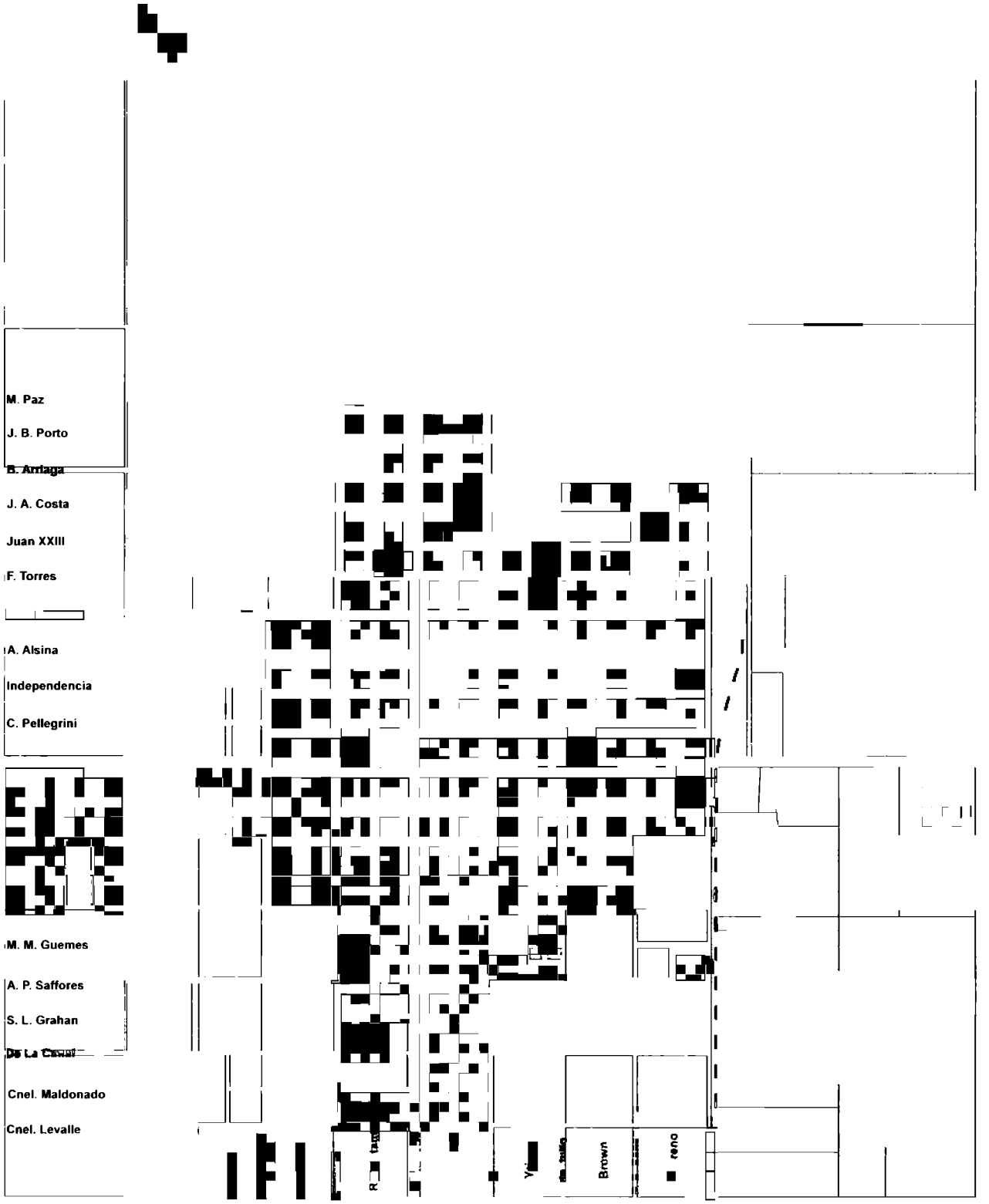
Por último, los terrenos de barrios o sectores de barrio en proceso de consolidación de carácter periurbano, práctica-

Ciudad de LAPRIDA: Cantidad de viviendas por barrio

Ciudad de LAPRIDA
Valor de la tierra urbana

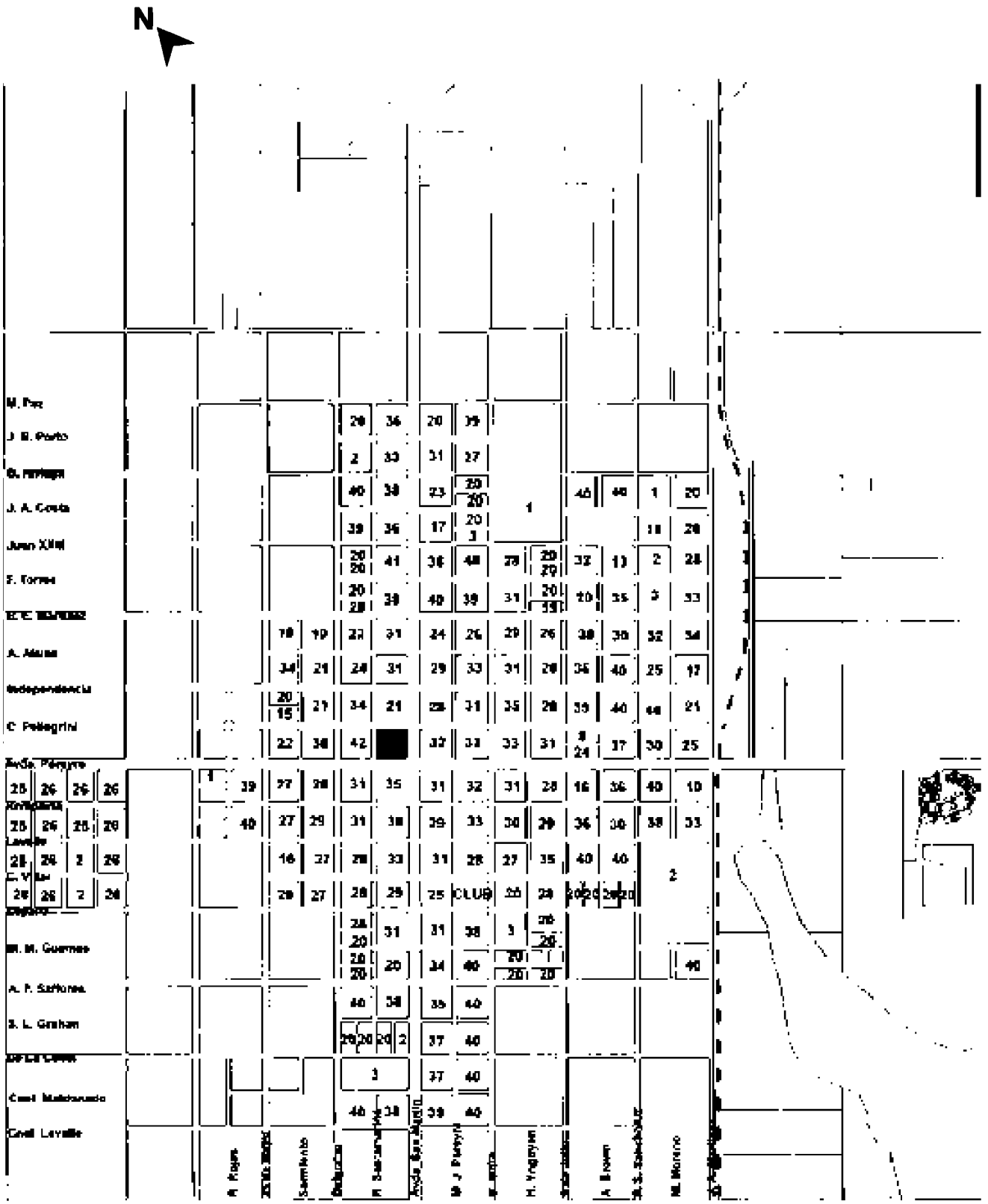


Ciudad de LAPRIDA
Densidad de parcelas por manzana

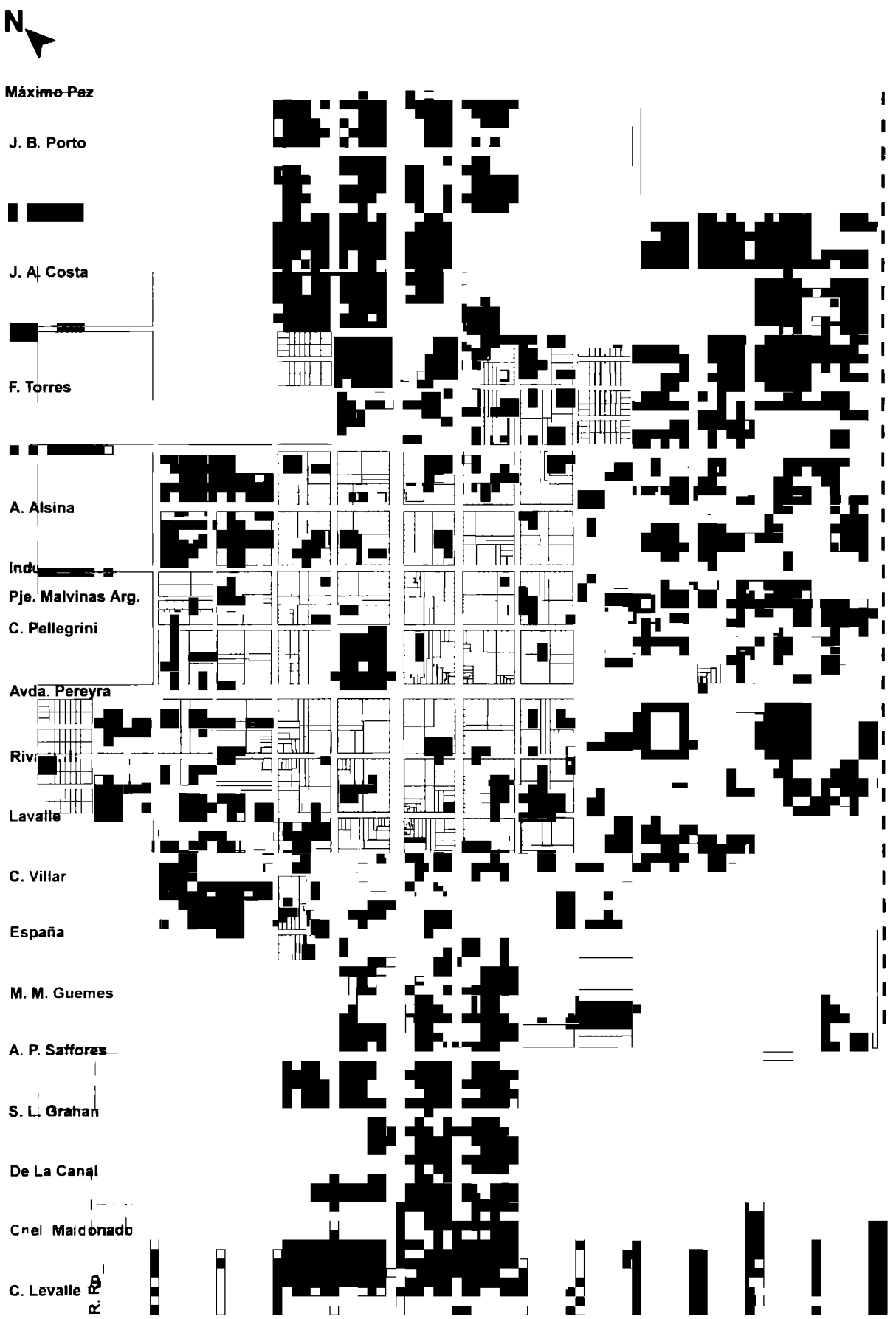


sin actividad
1 a 3 parcelas/mz
4 a 7 parcelas/mz
8 a 12 parcelas/mz
13 a 20 parcelas/mz
21 a 40 parcelas/mz
+ de 40 parcelas/mz

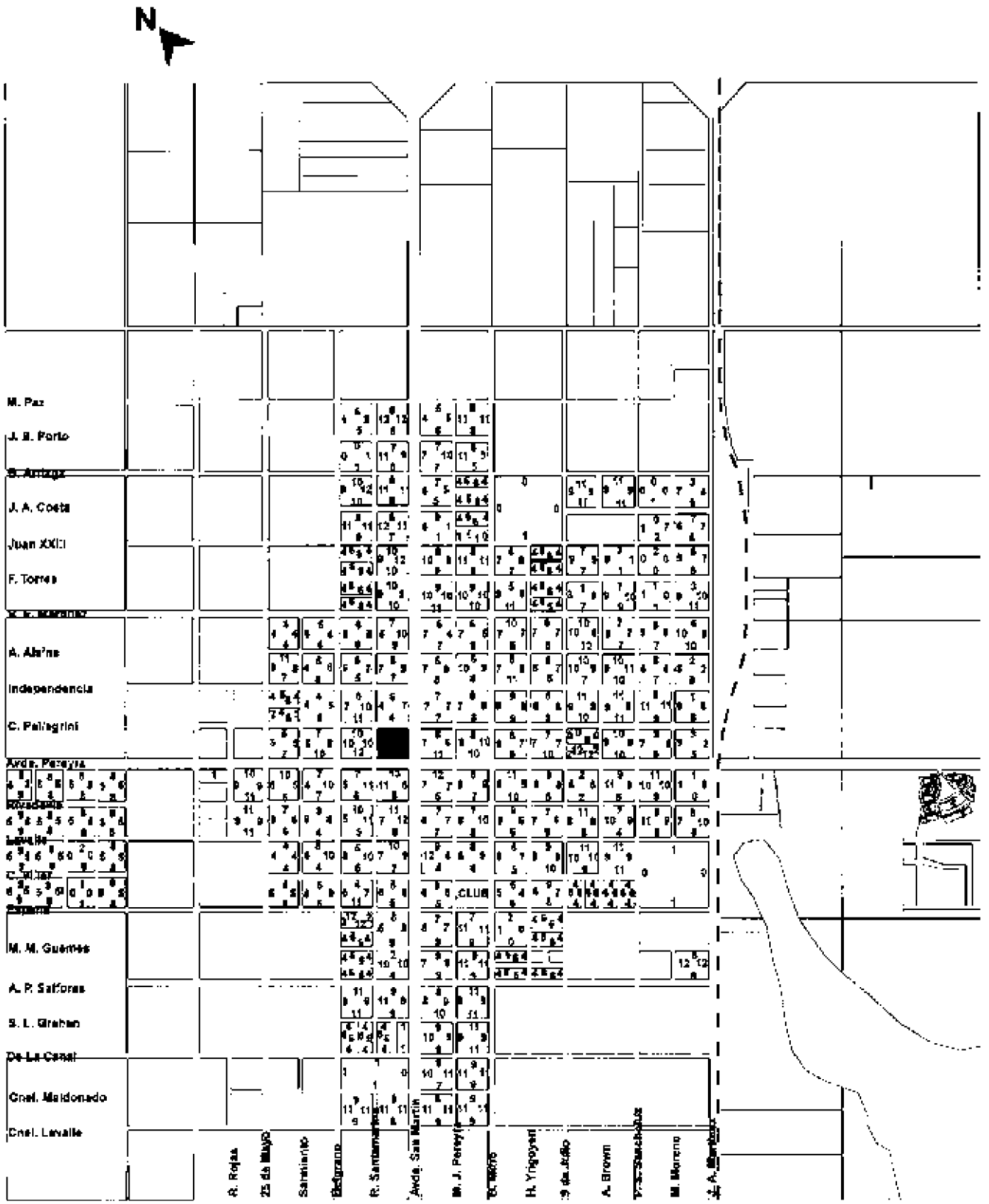
Ciudad de LAPRIDA
Parcelas por manzana



Ciudad de LAPRIDA
Parcelas vacías

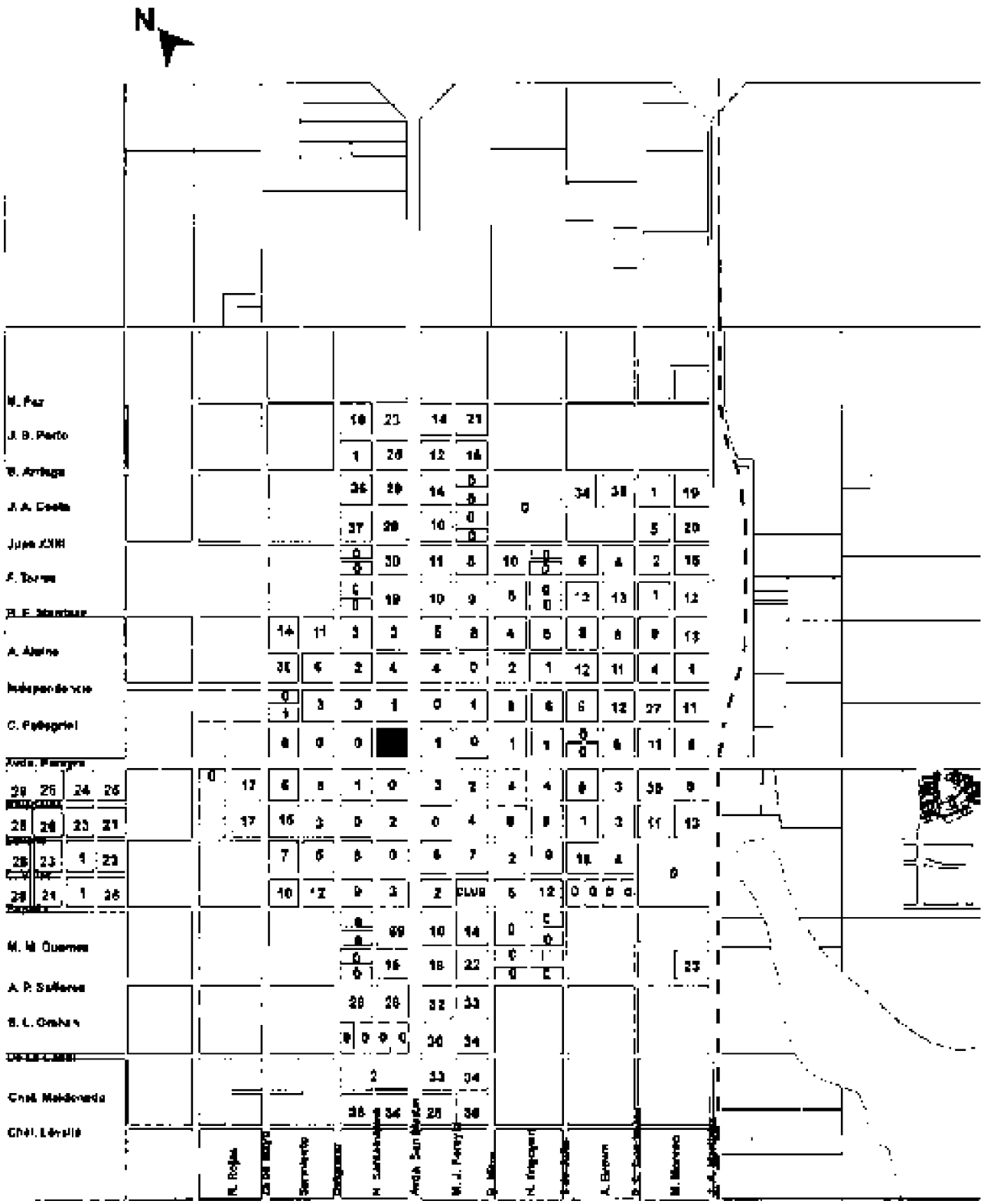


Ciudad de LAPRIDA
Parcelas por cuadra

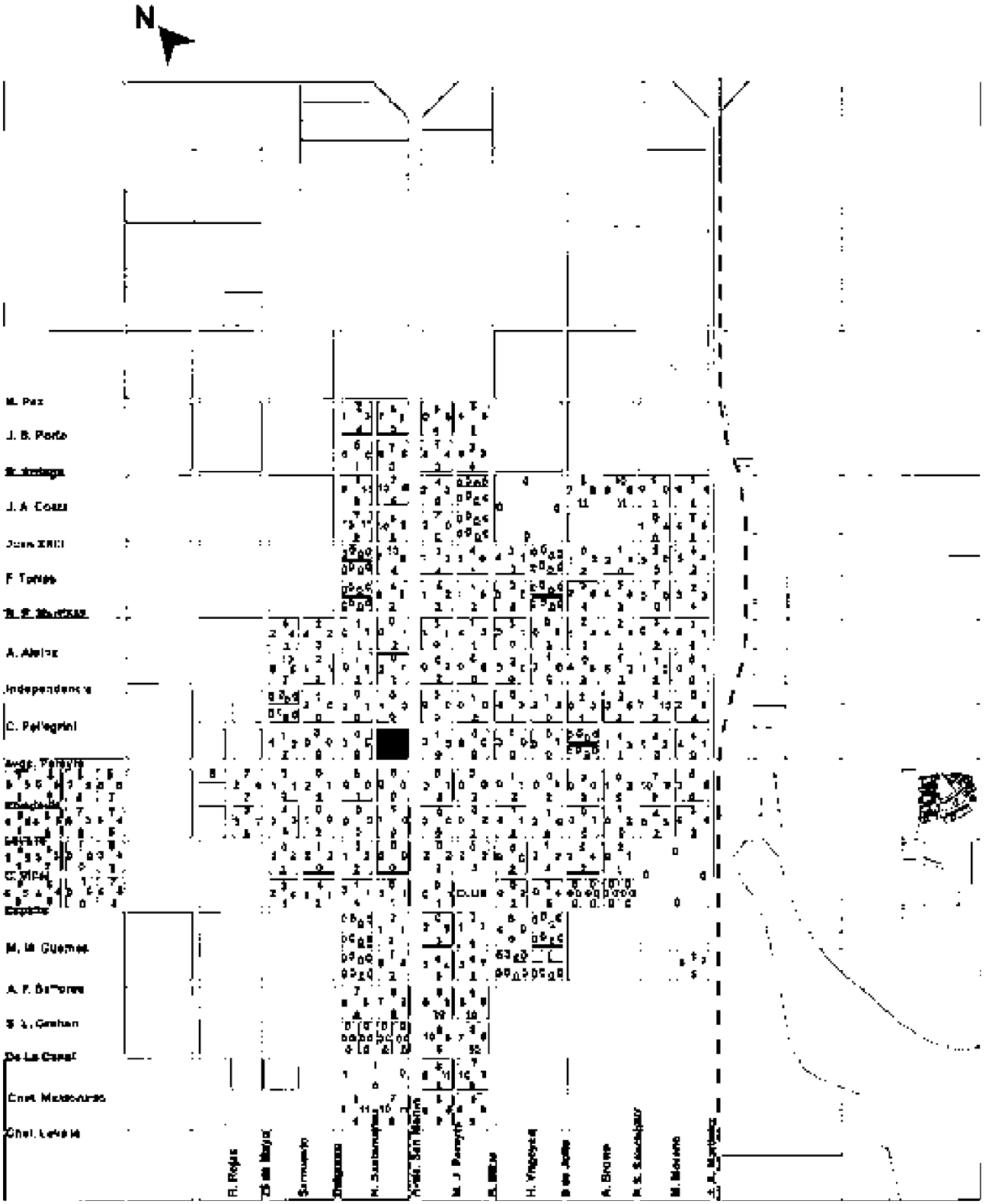


Ciudad de LAPRIDA
Parcelas vacías por manzana

Ciudad de LAPRIDA
Parcelas vacías por manzana



Ciudad de LAPRIDA
Parcelas vacías por cuadra



mente sin servicios, donde se concentra la mayor parte de la oferta de lotes vacantes, tienen valores inferiores al 10% del valor de referencia.

El valor y la disponibilidad de tierra vacante, así como la densidad baja que permite el código, indican que estos últimos tipos de terrenos son los que absorberán la mayor parte del crecimiento de la vivienda individual de residencia permanente en lote propio de la ciudad. El panorama es alentador dado la buena oferta de los servicios de agua y gas, así como de alumbrado público y recolección de residuos; siendo el servicio de cloacas y el de pavimento, los más caros de los servicios a proveer, quizás los que requieran de criterios racionales de crecimiento , fijando las prioridades en función de la densidad de frentistas y para el caso del pavimento determinando la jerarquía de la calle como promotora del desarrollo barrial (acceso a los servicios de salud, educación y seguridad, conveniencia para el asentamiento de comercios, servicios comerciales e instituciones, etc.)

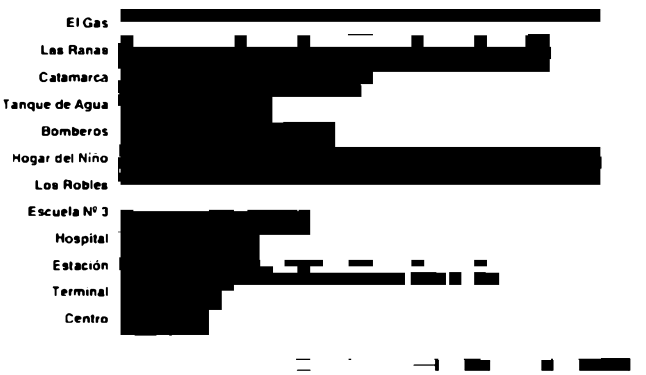
Es interesante investigar la posibilidad de promover un Banco Municipal de tierras, que compre el municipio antes de realizar mejoras en zonas determinadas, para regular su valor y permitir el acceso a la tierra propia bien servida a los sectores más postergados.

Área urbana: parcelas existentes y parcelas vacías

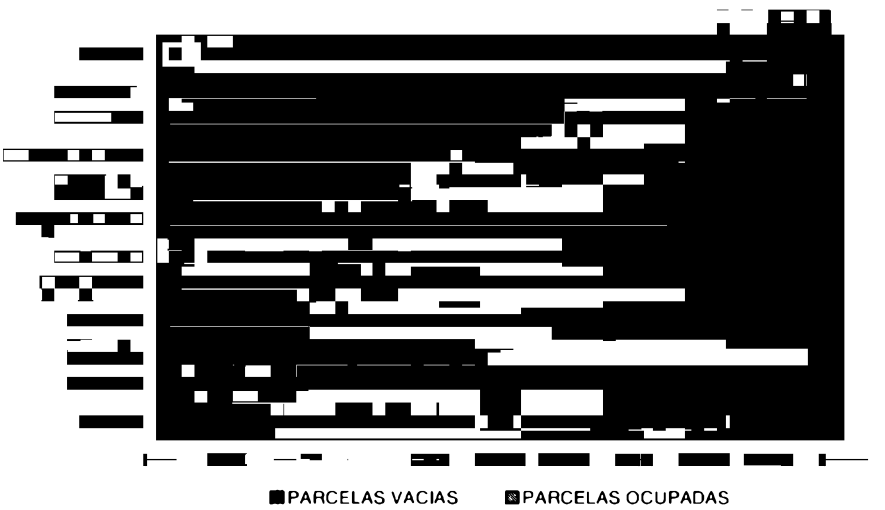
BARRIOS	*Frentistas*	Parcelas Urbanas	%	Parcelas Vacías	%	%vacías s/ total barrio
CENTRO	*1.046*	903	**16,9**	74	3,8	8,2
TERMINAL	*470*	438	8,2	86	4,3	19,6
ESTACION	*753*	695	13	303	15,4	43,6
HOSPITAL	*547*	525	9,8	114	5,8	21,7
ESCUELA Nº 3	*642*	603	11,3	146	7,4	24,2
LOS ROBLES	*72*	100	5,3	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	*488*	529	9,9	389	19,8	73,5
BOMBEROS	*346*	481	9	171	8,7	35,5
TANQUE DE AGUA	*211*	287	5,4	121	6,2	42,2
CATAMARCA	*379*	349	6,5	201	10,2	57,6
LAS RANAS	*376*	376	7	353	18	93,8
EL GAS	*37*	36	0,7	1	0,05	2,7
LAPRIDA ciudad	***5.367***	**5.322**	**100**	**1.959**	**100**	**36,8**

Ciudad de LAPRIDA: Distribución de las parcelas totales por barrios

Ciudad de LAPRIDA: Distribución de las parcelas vacías por barrios



Ciudad de LAPRIDA: Proporción de las parcelas ocupadas y parcelas vacías



Los servicios de infraestructura

Es necesario contar con un Programa de promoción, gestión e inversión pública en obras básicas y mantenimiento de: agua corriente, desagües pluviales y cloacales, gas, calles pavimentadas, semaforización y señalización, alumbrado público, arbolado urbano y espacios públicos, etc. ordenado en prioridades por el beneficio social que generan, medido o en cantidad de beneficiarios directos o en beneficio integral para la Comunidad (obras troncales, etc.) y evaluado en la disposición y posibilidad de la propia Comunidad para afrontarlo.

Agua Corriente

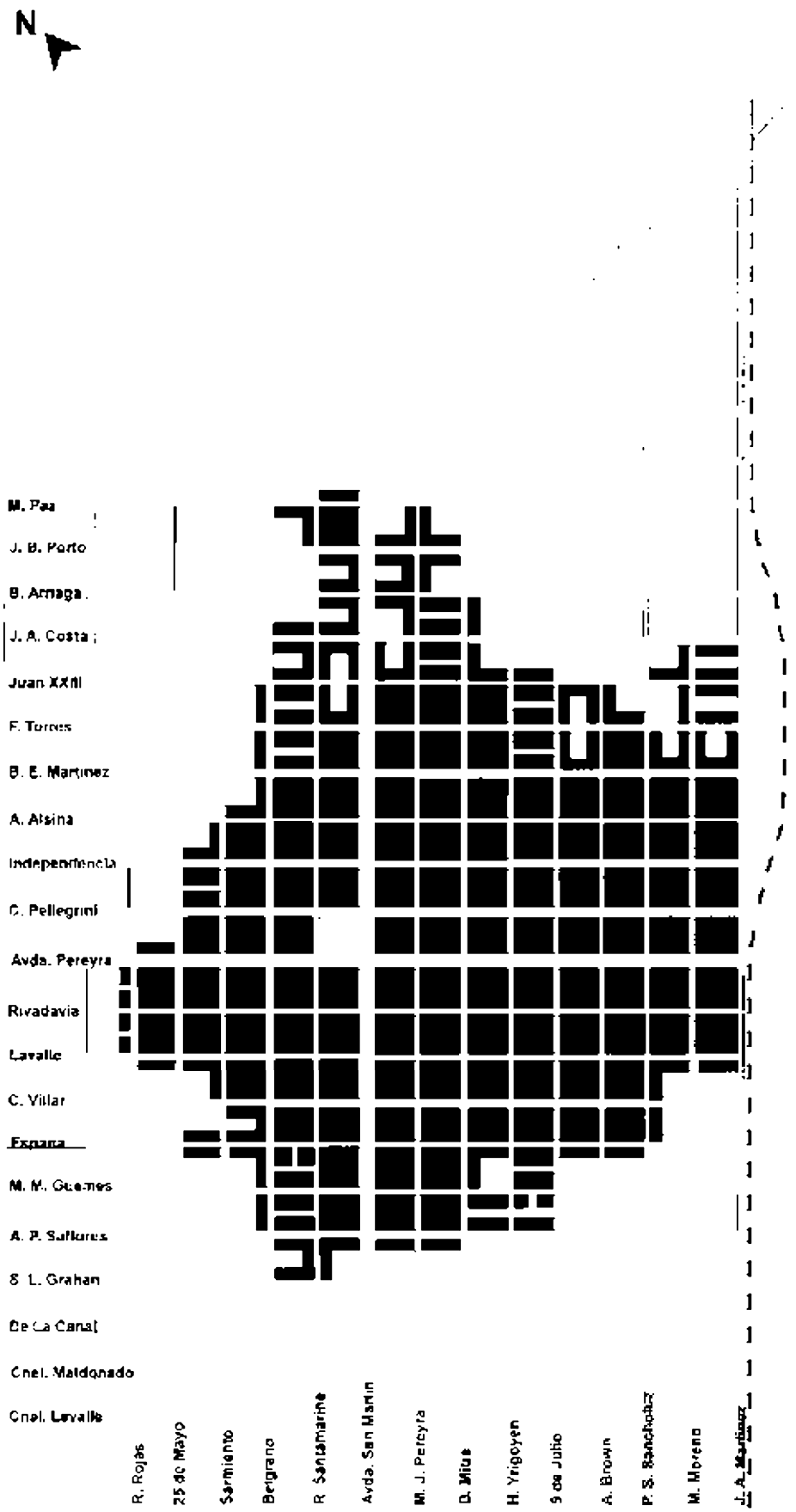
El servicio de agua corriente en la ciudad de Laprida lo presta AGUAS de LAPRIDA S.A. desde 1996 y cuenta según lo informado por la empresa con 3.037 conexiones. La localidad de San Jorge y la población rural no cuentan con este servicio.
Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares (9.249 de 9.322) 7.818 tienen cañería dentro de la vivienda, 1.165 tienen cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno, 137 personas vive en hogares que no cuentan con el servicio dentro del terreno, y de 129 se desconoce el tipo de servicio.
De la población que tiene servicio con cañería dentro de la vivienda (7.818), 5.747 se proveen de la red pública, 1.525 se proveen de perforación con bomba a motor, 421 de perforación con bomba manual, 98 de pozo, 3 de canal o arroyo y 24 desconocidos.
De la población que tiene servicio con cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno (1.165) 190 se proveen de la red pública, 108 de perforación con bomba a motor, 822 de perforación con bomba manual, 40 de pozo y 5 desconocidos.
De la población que no cuenta con el servicio en su terreno (137), 25 se provee de red pública, 3 de perforación con bomba a motor, 88 de perforación con bomba manual, 10 de pozo, 2 de transporte por cisterna, 2 de canal o arroyo y 7 desconocidos.
Según lo registrado por el Censo '91, 5.962 personas, el 64% de la población del partido, el 76,4% de la población urbana incluyendo los barrios periféricos de la ciudad de Laprida y la localidad de San Jorge censados como rurales y el 78,6% de la población de la ciudad (incluyendo los barrios periféricos) tendría el servicio de agua corriente provisto por la red pública -considerando sólo a la población censada como urbana, el porcentaje sería del 81,5%-.
Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Laprida en 1997 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que esta pase por su frente) beneficia a 7.745 personas, el 94,2% de su población y el 77,3% de la población del partido, incluyendo la localidad de San Jorge y la población rural.
Del relevamiento realizado en 1997 surge que de los 3.503 frentistas usuarios de la ciudad (es decir de aquellas actividades que usan el sistema: viviendas, comercios, instituciones, etc., descontando los lotes vacíos), 3.189 (el 91%) tienen servicio de agua corriente y 314 (el 9% restante) obtie-

Agua corriente en la ciudad de Laprida

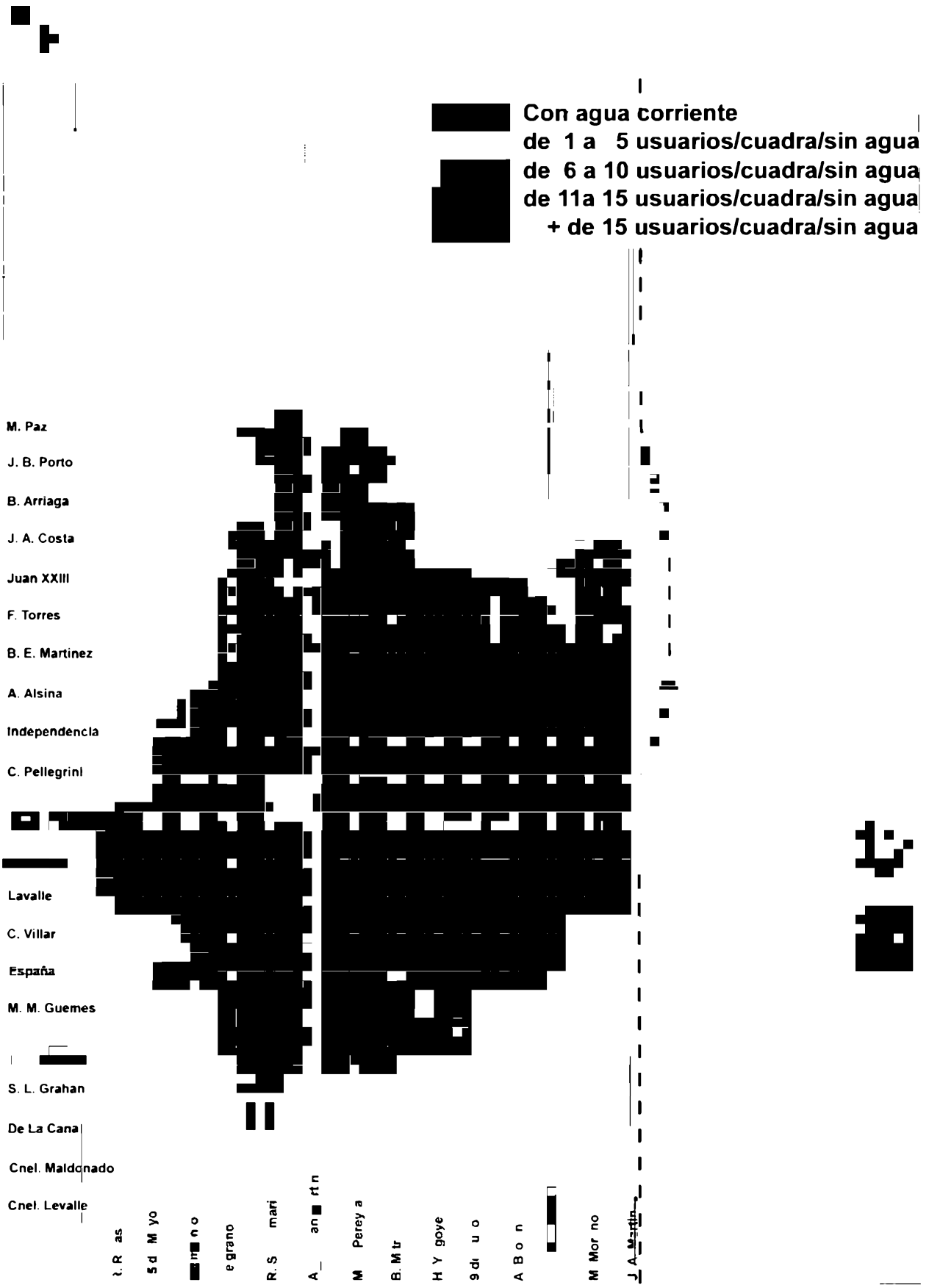
BARRIOS	Población *	%	pobl.sin servicio	% del barrio	% del TOTAL
CENTRO	1.700	20,7	0	0	0
TERMINAL	1.081	13,5	0	0	0
ESTACIÓN	1.212	14,7	74	6,1	15,6
HOSPITAL	1.041	12,7	0	0	0
ESCUELA Nº 3	1.120	13,7	0	0	0
LOS ROBLES	125	1,5	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	192	2,3	153	79,7	32,1
BOMBEROS	621	7,6	67	10,8	14
TANQUE DE AGUA	494	6	5	1	1
CATAMARCA	448	5,5	78	17,4	16,4
EL GAS	88	1	0	0	0
LAS RANAS	99	1,2	99	100	20,8
LAPRIDA ciudad	**8.221**	**100**	**476**	**5,8**	**100**

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*
**Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales con servicio de agua corriente era de 5.962 contra las 7.745 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1997.*

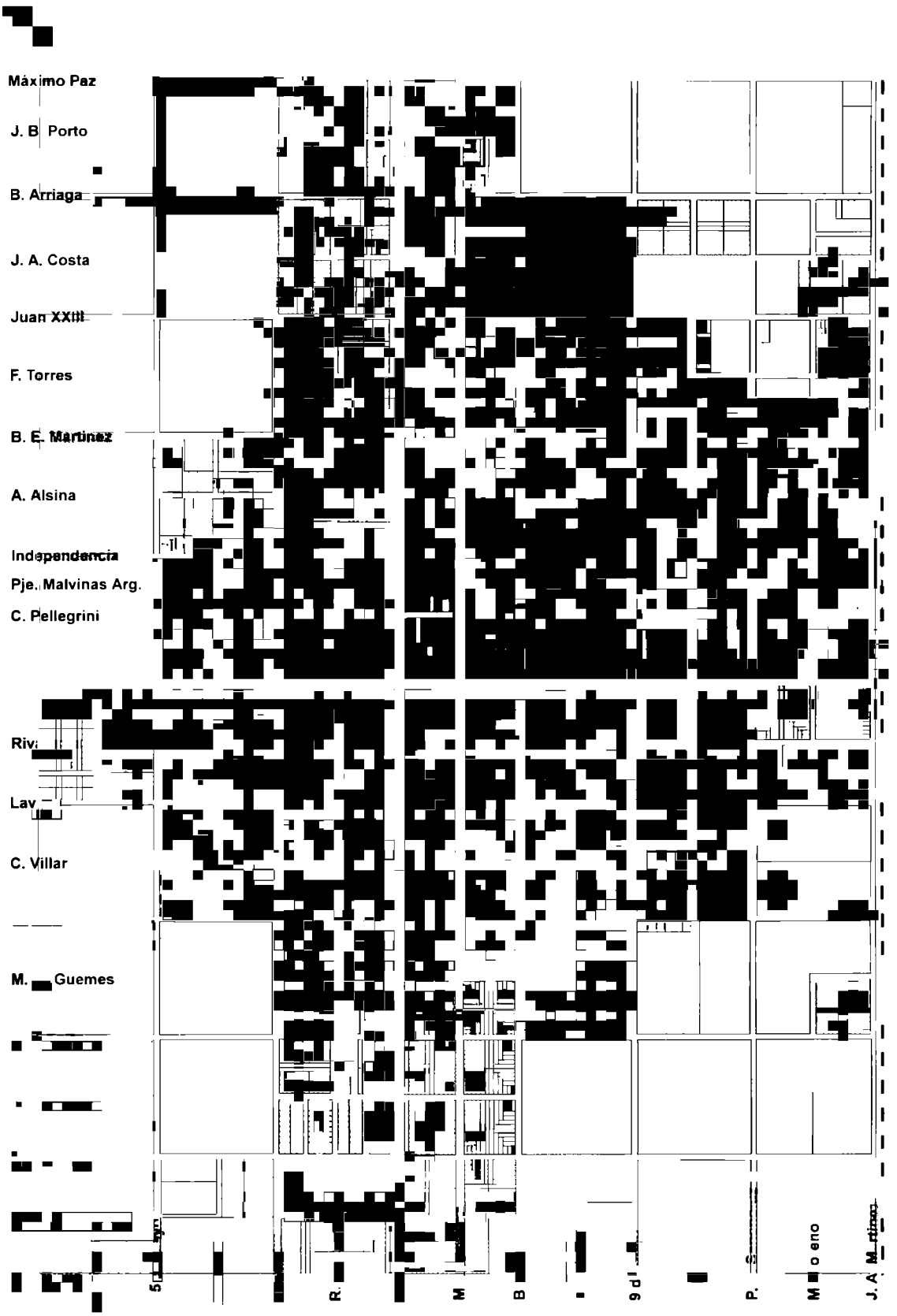
Ciudad de LAPRIDA
Agua corriente



Ciudad de LAPRIDA
Agua corriente



Ciudad de LAPRIDA
Agua corriente



O MAS DE UNA VIVIENDA
VIVIENDA DESHABITADA

AGUA CORRIENTE
AGUA de POZO

ne el agua potable de pozo. Los usuarios potenciales del servicio (donde la red pasa por su frente) son 3.266, de los cuales 3.189 (el 97,6%) están conectados.

Si analizamos el déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que la mayoría de los barrios están abastecidos en su totalidad, o en su casi totalidad por el servicio.

Un déficit total se observa en el barrio Las Ranas y muy importante en Hogar del Niño, de alrededor del 80% de su población, donde sólo el 6% de los usuarios frentistas están conectados al servicio. También es de mencionar el barrio Catamarca con el 17,4% de población y el 21,8% de los usuarios sin servicio; Bomberos (14% de la población y 11,3% de los usuarios), y Estación (6% y 8%). El resto de los barrios tiene una cobertura de prácticamente el 100%.

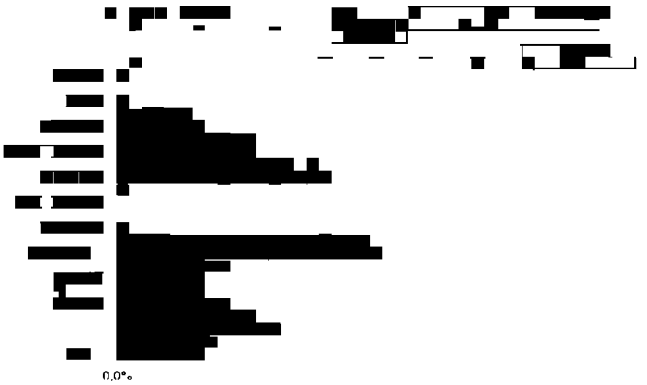
En síntesis, del total del déficit de la ciudad, medido en cantidad de personas, el 53% se localiza en barrios aún dispersos, de muy baja densidad (Las Ranas y Hogar del Niño), el 16,7% comprende algunos completamientos en barrios que ya cuentan mayoritariamente con el servicio y el 30,3% restante comprende barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio (Catamarca y Bomberos).

Para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas usuarios por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del agua sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

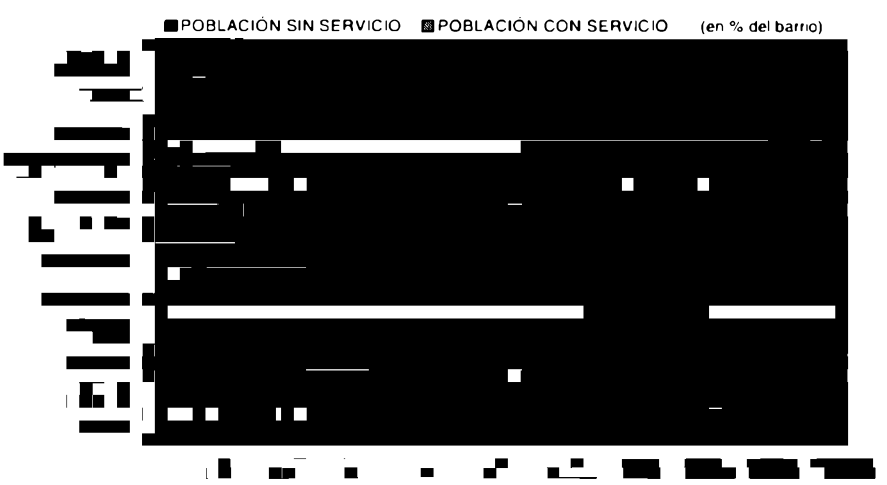
En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.503), el 93,2% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 6,8% sin servicio, unos 237 usuarios, el 80,6% (191 usuarios) vive en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el 14,4% vive en cuadras entre 6 y 10 usuarios y el 5% del déficit medido en usuarios (12) viven en cuadras que reúnen más de 10 usuarios que se localizan en el barrio Hogar del Niño.

Ciudad de LAPRIDA: población sin servicio de agua potable por barrios

Ciudad de LAPRIDA: usuarios no conectados al servicio de agua corriente por barrios



Ciudad de LAPRIDA: población con y sin servicio de agua corriente por barrios



Agua corriente en la ciudad de Laprida: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar

BARRIOS	Usuarios *	sin serv.	con serv.	conectados	%	sin conect	%
CENTRO	982	0	982	967	98,5	15	1,5
TERMINAL	366	2	364	354	97,2	10	2,7
ESTACIÓN	435	28	407	400	98,3	7	1,7
HOSPITAL	414	0	414	407	98,3	7	1,7
ESCUELA Nº 3	456	0	456	434	95,2	22	4,8
LOS ROBLES	72	0	72	72	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	124	8	8	100	0	0
BOMBEROS	273	21	252	242	96	10	4
TANQUE DE AGUA	153	3	150	146	97,3	4	2,7
CATAMARCA	156	32	124	122	98,4	2	1,6
EL GAS	37	0	37	37	100	0	0
LAS RANAS	27	27	0	0	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**3.503**	**237**	**3.266**	**3.169**	**97,6**	**77**	**2,3**

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

AGUA Área urbana: USUARIOS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Usuarios totales *	Usuarios sin serv.	% del total	0 a 5 usar/cuad.	6 a 10 usuar/cuad.	11 a 15 usuar/cuad.	+ de 15 usuar/cuad.
CENTRO	982	0	0	0	0	0	0
TERMINAL	366	0	0	0	0	0	0
ESTACIÓN	435	28	11,8	22	6	0	0
HOSPITAL	414	0	0	0	0	0	0
ESCUELA Nº 3	456	0	0	0	0	0	0
LOS ROBLES	72	0	0	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	124	52,3	84	28	12	0
BOMBEROS	273	21	8,8	21	0	0	0
TANQUE DE AGUA	153	3	1,3	3	0	0	0
CATAMARCA	156	34	14,3	34	0	0	0
EL GAS	37	0	0	0	0	0	0
LAS RANAS	27	27	11,4	27	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**3.503**	**237**	**100**	**191**	**34**	**12**	**0**
%	100	6,8		*80,6*	*14,3*	*5*	*0*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

AGUA Área urbana: CUADRAS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Cuadras totales *	Cuadras con servic.	Cuadras sin servic.	0 usuar./ cuadra	1 a 5 usuar./ cuadra	6 a 10 usuar./ cuadra	11 a 15 usuar./ cuadra	+ de 15 usuar./ cuadra
CENTRO	60	60	0	0	0	0	0	0
TERMINAL	32	32	0	0	0	0	0	0
ESTACIÓN	66	41	25	11	13	1	0	0
HOSPITAL	41	41	0	0	0	0	0	0
ESCUELA Nº 3	46	44	2	2	0	0	0	0
LOS ROBLES	9	9	0	0	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	38	6	36	7	25	3	1	0
BOMBEROS	48	38	10	1	9	0	0	0
TANQUE DE AGUA	18	16	2	0	2	0	0	0
CATAMARCA	32	15	17	4	13	0	0	0
EL GAS	11	11	0	0	0	0	0	0
LAS RANAS	40	0	40	26	14	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**441**	**313**	**132**	**51**	**76**	**4**	**1**	**0**
%	100	70,9	29,1	*38,6*	*57,6*	*3*	*0,8*	*0*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 441 cuadras contadas en la zona urbana considerada, el 71%, unas 313 cuadras tienen servicio mientras que el 29%, unas 132 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 38,6%, 51 cuadras no tienen usuarios, el 57,6%, 76 cuadras tienen menos de 5 usuarios, el 3%, 4 cuadras tienen entre 6 y 10 usuarios, y sólo el 0,8% una cuadra, tienen más de 10 usuarios.

Cloacas

El servicio de cloacas en la ciudad de Laprida lo presta AGUAS de LAPRIDA S.A. desde 1996 y según lo informado por la empresa cuenta con unas 675 conexiones. La localidad de San Jorge y la población rural no cuentan con este servicio. En 1985 se empezó a construir la nueva planta depuradora de líquidos cloacales, hoy en pleno funcionamiento.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares (9.249 de 9.322) 8.263 tienen retrete o inodoro con descarga de agua de uso exclusivo del hogar, 64 lo comparten con otro hogar, 797 no tiene inodoro o retrete con descarga de agua y de 125 personas se desconoce la disponibilidad y tipo de servicio.

De la población que tiene inodoro o retrete con descarga de agua de uso exclusivo del hogar (8.263), 570 usan el servicio de la red pública, 5.064 usan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 2.482 sólo a pozo ciego y 147 es ignorado.

De la población que comparte el inodoro o retrete con descarga de agua con otro hogar (64), ninguno se proveen del servicio de la red pública, 28 usan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 30 sólo a pozo ciego y 6 es ignorado.

Según lo registrado por el Censo '91, sólo 570 personas, el 6,1% de la población del partido, el 7,5% de la población urbana, toda en la ciudad de Laprida, incluyendo los barrios periféricos censados como rurales -considerando sólo a la población censada como urbana en la ciudad, el porcentaje sería del 7,8%- tiene el servicio de cloacas provisto por la red pública.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Laprida en 1997 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que ésta pasa por su frente) beneficia a 2.908 personas, el 35,4% de su población y el 29% de la población del partido.

Del relevamiento realizado en 1997 surge que de los 3.503

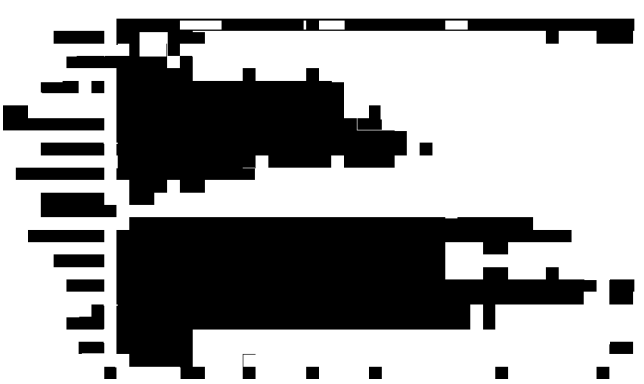
Cloacas en la ciudad de Laprida

BARRIOS	Población *	%	pobl.sin servicio	% del barrio	% del TOTAL
CENTRO	1.700	**20,7**	129	7,6	2,4
TERMINAL	1 081	13,5	735	68	13,8
ESTACION	1 212	14,7	990	81,7	18,6
HOSPITAL	1 041	12,7	677	65	12,7
ESCUELA Nº 3	1 120	13,7	887	79,2	16,8
LOS ROBLES	125	1,5	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	192	2,3	192	100	3,6
BOMBEROS	621	7,6	597	96,1	11,2
TANQUE DE AGUA	494	6	471	95,3	8,9
CATAMARCA	448	5,5	448	100	8,4
EL GAS	88	1	88	100	1,7
LAS RANAS	99	1,2	99	100	1,9
LAPRIDA ciudad	**8.221**		**5.313**	**64,6**	**100**

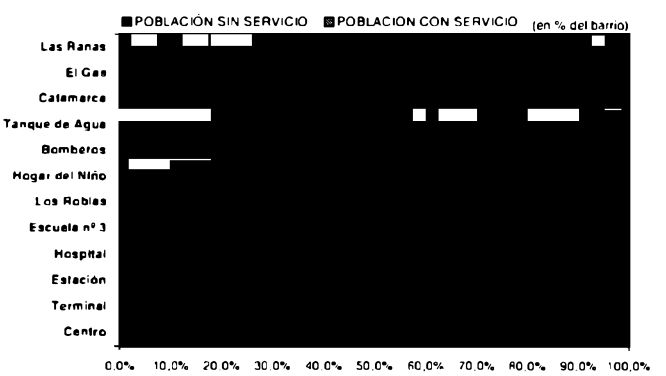
** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

**Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales con servicio de cloacas era de 570 contra las 2.908 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1997.*

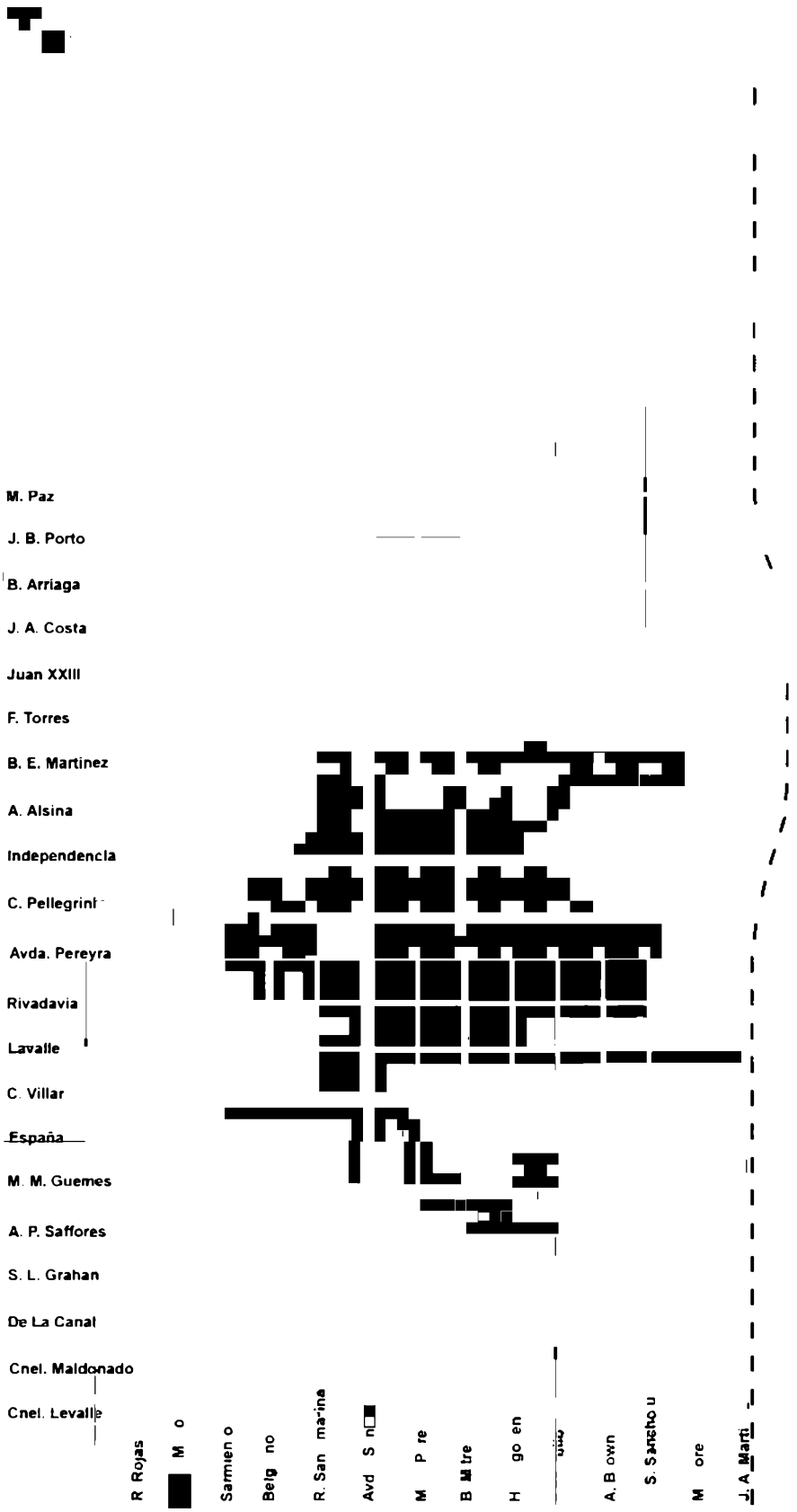
Ciudad de LAPRIDA: población sin servicio de cloacas por barrios



Ciudad de LAPRIDA: población con y sin servicio de cloacas por barrios

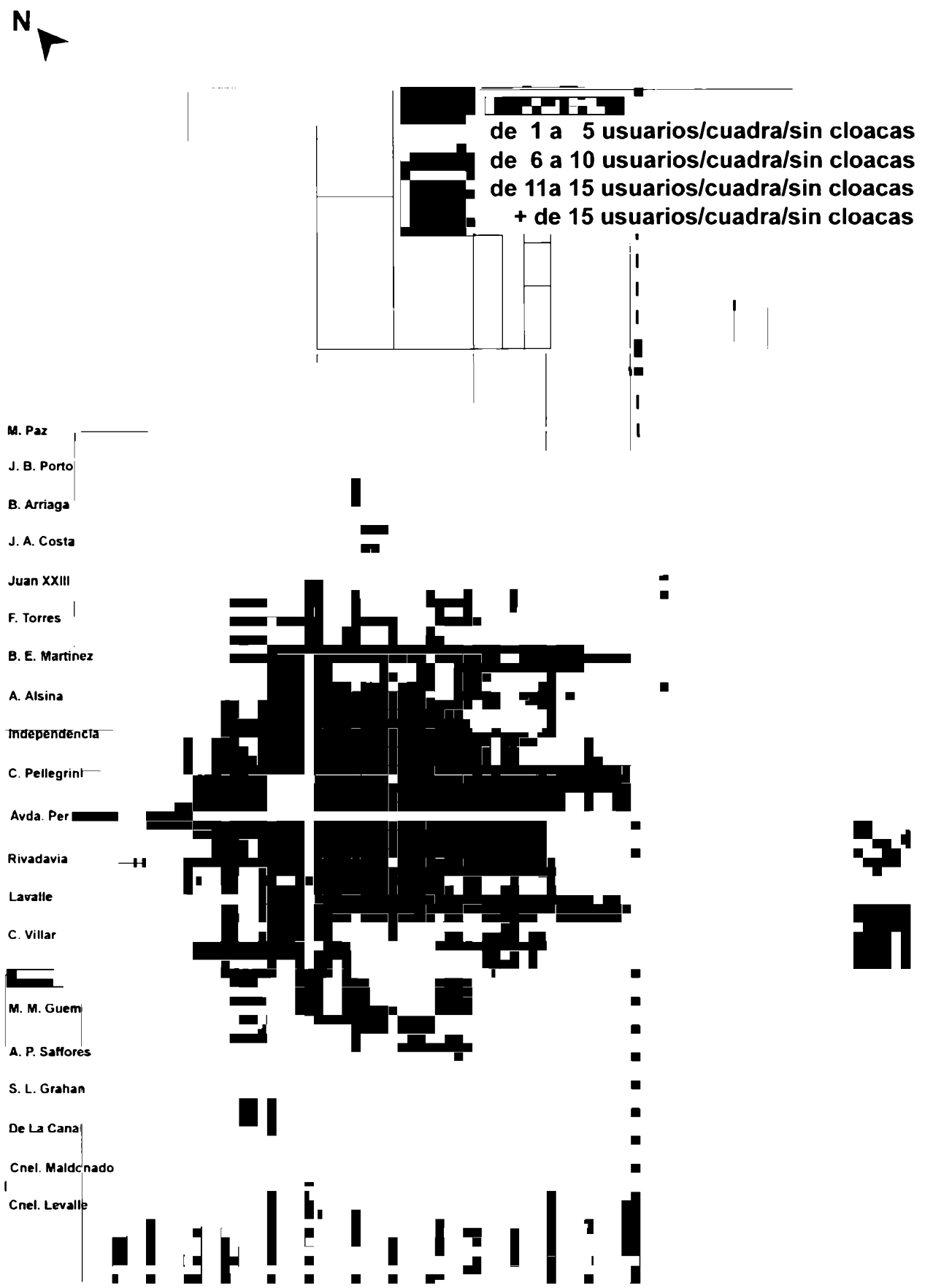


Ciudad de LAPRIDA
Con servicio de cloacas

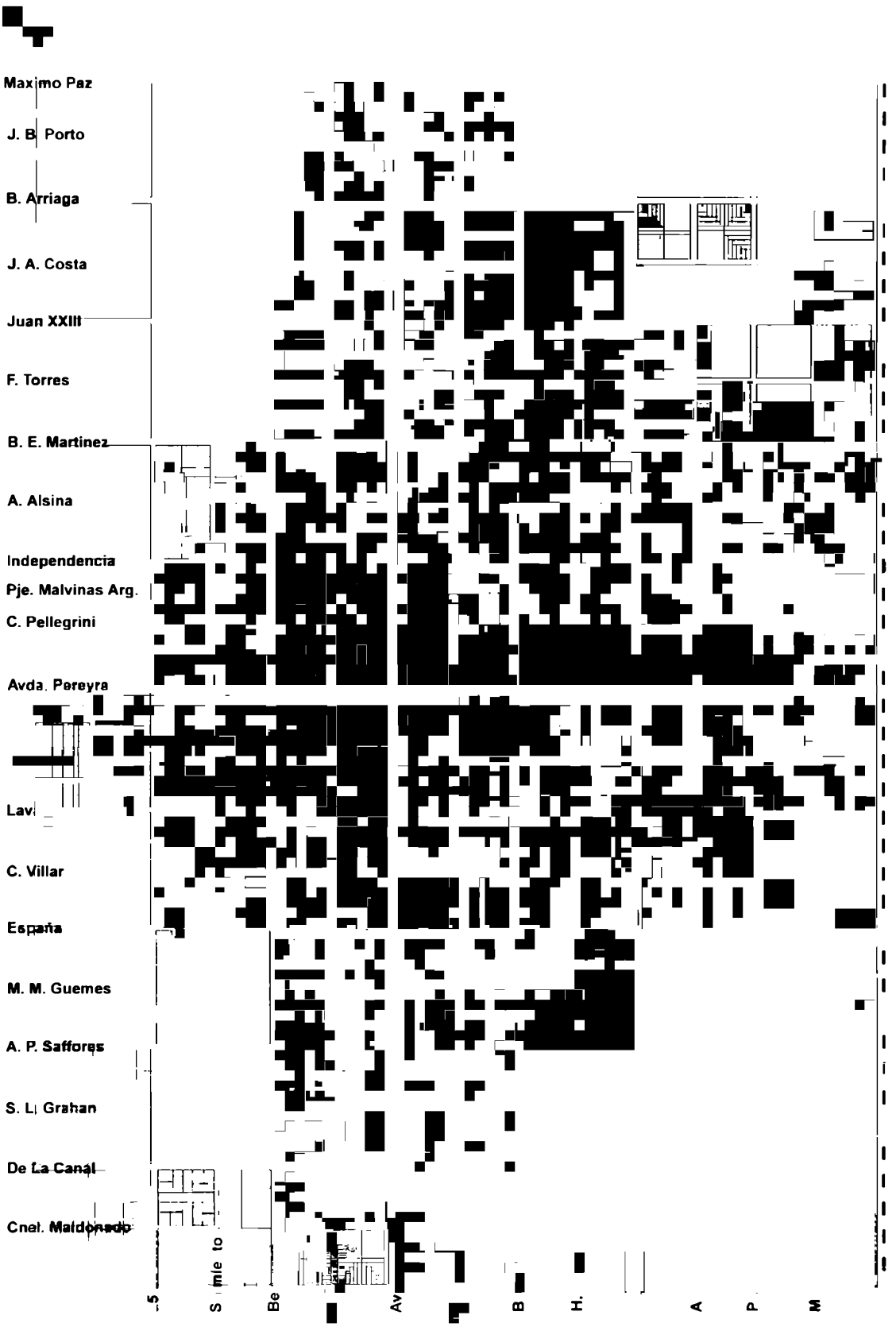


Obra terminada en 1997

Ciudad de LAPRIDA
Cloacas



Ciudad de LAPRIDA
Cloacas



O MAS De UNA VIVIENDA
I I VIVIENDA DESHABITADA

CLOACAS
POZO CIEGO - CÁMARA

usuarios frentistas de la ciudad, 1.496 (el 42,7%) tienen red de cloacas pasando por su frente y 2.007 (el 57,3% restante) carecen del servicio. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliaria de cloacas son sólo 845 (el 24,1% del total de usuarios y el 56,5% de los usuarios cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 2.658 usuarios (el 75,8% del total) sigue utilizando pozo ciego.

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que sólo el área Centro así como el conjunto habitacional que conforma el barrio Los Robles, tienen cobertura del servicio en casi el 100% de su superficie. El resto de los barrios tienen nula o muy escasa cobertura.

Un déficit total se observa en los barrios de borde de la planta urbana como ser Catamarca y Hogar de Niño y casi total en el caso de Bomberos y Tanque de agua. Asimismo carecen de servicio los barrios periurbanos de Las Ranas y El Gas.

Los barrios más consolidados como Estación y Escuela N-3, tienen aún muy escasa cobertura con alrededor del 80% de su población sin servicio, mejorando algo para el caso de Hospital y Terminal, donde el déficit se ubica entre el 65 y el 68% de su población.

Sin embargo, si analizamos los usuarios realmente conectados al servicio, sólo el barrio Los Robles tiene el 100% de conexión. El Centro, cuya área de cobertura alcanza al 92,5% de los usuarios, los realmente conectados son sólo el 53,1%. Luego los valores caen pronunciadamente: Hospital y Escuela Nº 3 (19% de usuarios conectados), Terminal, Tanque de agua y Bomberos (cerca del 10%) y Estación con sólo el 1,6% de usuarios conectados al servicio.

De acuerdo a los niveles de consolidación y concentración de la población sin servicio, y su cercanía a las "fronteras" actuales de la red, los seis barrios aledaños al Centro parecieran ser los prioritarios para proveerlos de servicio, con algunos trabajos de completamiento y extensiones mayores de la red, que en conjunto suman unas 4.357 personas, el 82% del déficit total de la ciudad.

A su vez, un esfuerzo igualmente importante es necesario encarar para que los 651 usuarios actualmente servidos por la red pero no conectados a la misma, que representan el 43,5% de los usuarios provistos del servicio, finalmente se conecten, a fin de minimizar los riesgos ambientales que implica la utilización de pozos ciegos, motivo por el cual se han hecho estas importantes inversiones en obras de infraestructura.

En síntesis, del total del déficit de la ciudad, el 15% se localiza en barrios aún dispersos, de baja densidad, el 4% comprende pequeños completamientos en barrios que ya cuen-

Cloacas en la ciudad de LAPRIDA: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar

BARRIOS	Usuarios *	sin serv.	con serv.	conectados	%	sin conect.	%
CENTRO	982	73	909	522	57,3	387	42,7
TERMINAL	366	282	84	40	47,6	44	52,4
ESTACION	435	368	67	7	10,4	60	89,6
HOSPITAL	414	279	135	75	55,6	60	44,4
ESCUELA Nº 3	456	277	179	88	49,2	91	50,8
LOS ROBLES	72	0	72	72	100	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	132	0	0	0	0	0
BOMBEROS	273	243	30	26	86,7	4	13,3
TANQUE DE AGUA	153	133	20	15	75	5	25
CATAMARCA	156	156	0	0	0	0	0
EL GAS	37	37	0	0	0	0	0
LAS RANAS	27	27	0	0	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**3.503**	**2.007**	**1.496**	**845**	**56,5**	**651**	**43,5**

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Ciudad de LAPRIDA: Usuarios no conectados al servicio de cloacas por barrios

tan mayoritariamente con el servicio y el 81% restante comprende barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio.

Al igual que en el servicio de agua corriente, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de usuarios frentistas por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso de las cloacas sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.503), el 42,7% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 57,3% sin servicio, unos 2.007 usuarios, el 57% (1.142 usuarios) vive en cuadras con 10 frentistas o menos, considerando ambas veredas, y el 43% del déficit medido en usuarios (865 usuarios) viven en cuadras que reúnen más de 10 frentistas y donde los barrios con mayor cantidad de usuarios en ese rango son Terminal (169), Estación (151), Escuela Nº 3 (138), Hospital (137), Bomberos (71), Tanque de Agua (69), Centro (60), Hogar del Niño (47) y Catamarca (23) en estos dos últimos caso son zonas ya densamente loteadas, pero aún sin ocupar que muestran una inminente demanda futura.

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 441 cuadras contadas en la zona urbana considerada (recordemos que en cloacas cada vereda es considerada una cuadra porque en general lleva doble ramal colector), el 26,7%, unas 118 cuadras tienen servicio mientras que el 73,3%, unas 333 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 14,7%, 49 cuadras no tienen usuarios, el 39,9%, 133 cuadras tienen menos de 5 usuarios, el 27%, 90 cuadras tienen entre 6 y 10 usuarios, y el 18,3%, 61 cuadras, tienen más de 10 usuarios, (49 entre 11 y 15 y 12 con más de 15 usuarios).

12 de estas cuadras se localizan en Terminal, 11 en Estación, 9 en Hospital y Escuela Nº 3, 5 en Bomberos y Tanque de Agua, 4 en el Centro y Hogar del Niño y las 2 restantes en Catamarca.

CLOACAS Área urbana: USUARIOS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Usuarios totales *	Usuarios sin serv.	% del total	0 a 5 usar/cuad.	6 a 10 usuar/cuad.	11 a 15 usuar/cuad.	+ de 15 usuar/cuad.
CENTRO	982	77	3,8	0	17	24	36
TERMINAL	366	256	12,8	22	65	136	33
ESTACIÓN	435	365	18,2	47	167	116	35
HOSPITAL	414	257	12,8	39	81	98	39
ESCUELA Nº 3	456	324	16,1	58	128	85	53
LOS ROBLES	72	0	0	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	132	6,6	65	20	47	0
BOMBEROS	273	243	12,1	53	119	55	16
TANQUE DE AGUA	153	133	6,6	27	37	69	0
CATAMARCA	156	156	7,8	64	69	23	0
EL GAS	37	37	1,8	31	6	0	0
LAS RANAS	27	27	1,3	27	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**3.503**	**2.007**	**100**	**433**	**709**	**653**	**212**
%	100	57,3		*21,6*	*35,3*	*32,5*	*10,6*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

CLOACAS Área urbana: CUADRAS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Cuadras totales *	Cuadras con servic.	Cuadras sin servic.	0 usuar./ cuadra	1 a 5 usuar./ cuadra	6 a 10 usuar./ cuadra	11 a 15 usuar./ cuadra	+ de 15 usuar./ cuadra
CENTRO	60	54	6	0	0	2	2	2
TERMINAL	32	8	24	0	5	7	10	2
ESTACIÓN	66	7	59	10	16	22	9	2
HOSPITAL	41	14	27	0	8	10	7	2
ESCUELA Nº 3	46	19	37	*0*	14	14	6	3
LOS ROBLES	9	9	0	*0*	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	38	0	38	*7*	24	3	4	0
BOMBEROS	48	4	44	*1*	20	18	4	1
TANQUE DE AGUA	18	3	15	0	6	4	5	0
CATAMARCA	32	0	32	5	16	9	2	0
EL GAS	11	0	11	0	10	1	0	0
LAS RANAS	40	0	40	26	14	0	0	0
LAPRIDA ciudad	441	118	333	49	133	90	49	12
%	100	26,7	73,3	*14,7*	*39,9*	*27*	*14,7*	*3,6*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Gas natural

El servicio de gas natural en la ciudad de Laprida lo presta CAMUZZI, Gas Pampeana S.A. desde el año 1993, contando con 2.073 abonados, según datos suministrados por la empresa. La localidad de San Jorge y la población rural no cuentan con este servicio.

Según el Censo de Población y Vivienda de 1991, 2.607 hogares, el 90,3% de los hogares del partido de Laprida usa gas natural o envasado, y 280 hogares, el 9,7%, localizados mayoritariamente en zona rural, utilizan querosén y básicamente leña.

La oferta potencial del servicio en la ciudad de Laprida en 1997 (esto incluye familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que ésta pasa por su frente) beneficia a 6.666 personas, el 81% de su población y el 66,6% de la población del partido.

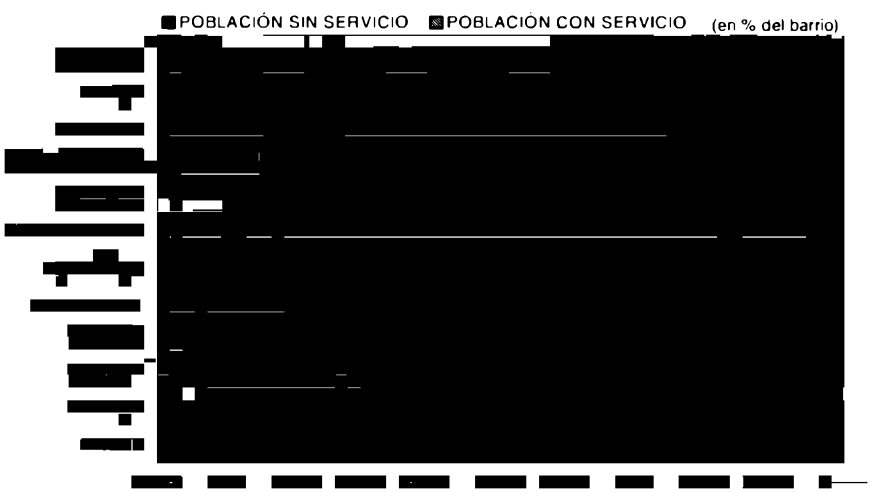
Del relevamiento realizado en 1997 surge que de los 3.503 frentistas usuarios de la ciudad, 2.817 (el 80,4%) tienen red de gas pasando por su frente y 686 (el 19,6% restante) ca-

Gas Natural en la ciudad de LAPRIDA

BARRIOS	Población *	%	pobl.sin servicio	% del barrio	% del TOTAL
CENTRO	1.700	20,7	66	3,9	4,2
TERMINAL	1.081	13,5	37	3,4	2,4
ESTACION	1.212	14,7	326	26,9	20,9
HOSPITAL	1.041	12,7	24	2,3	1,5
ESCUELA Nº 3	1.120	13,7	213	19	13,7
LOS ROBLES	125	1,5	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	192	2,3	183	95,3	11,8
BOMBEROS	621	7,6	205	33	13,2
TANQUE DE AGUA	494	6	70	14,2	4,5
CATAMARCA	448	5,5	332	74,1	21,3
EL GAS	88	1	0	0	0
LAS RANAS	99	1,2	99	100	6,4
LAPRIDA ciudad	**8.221**	**100**	**1.555**	**18,9**	**100**

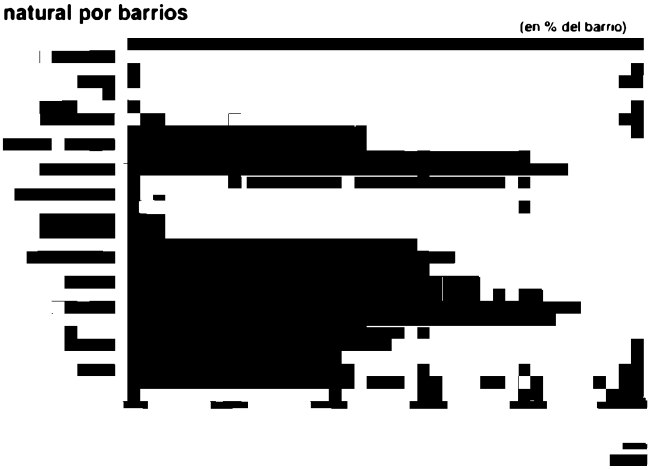
** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Ciudad de LAPRIDA: población con y sin servicio de gas natural por barrios

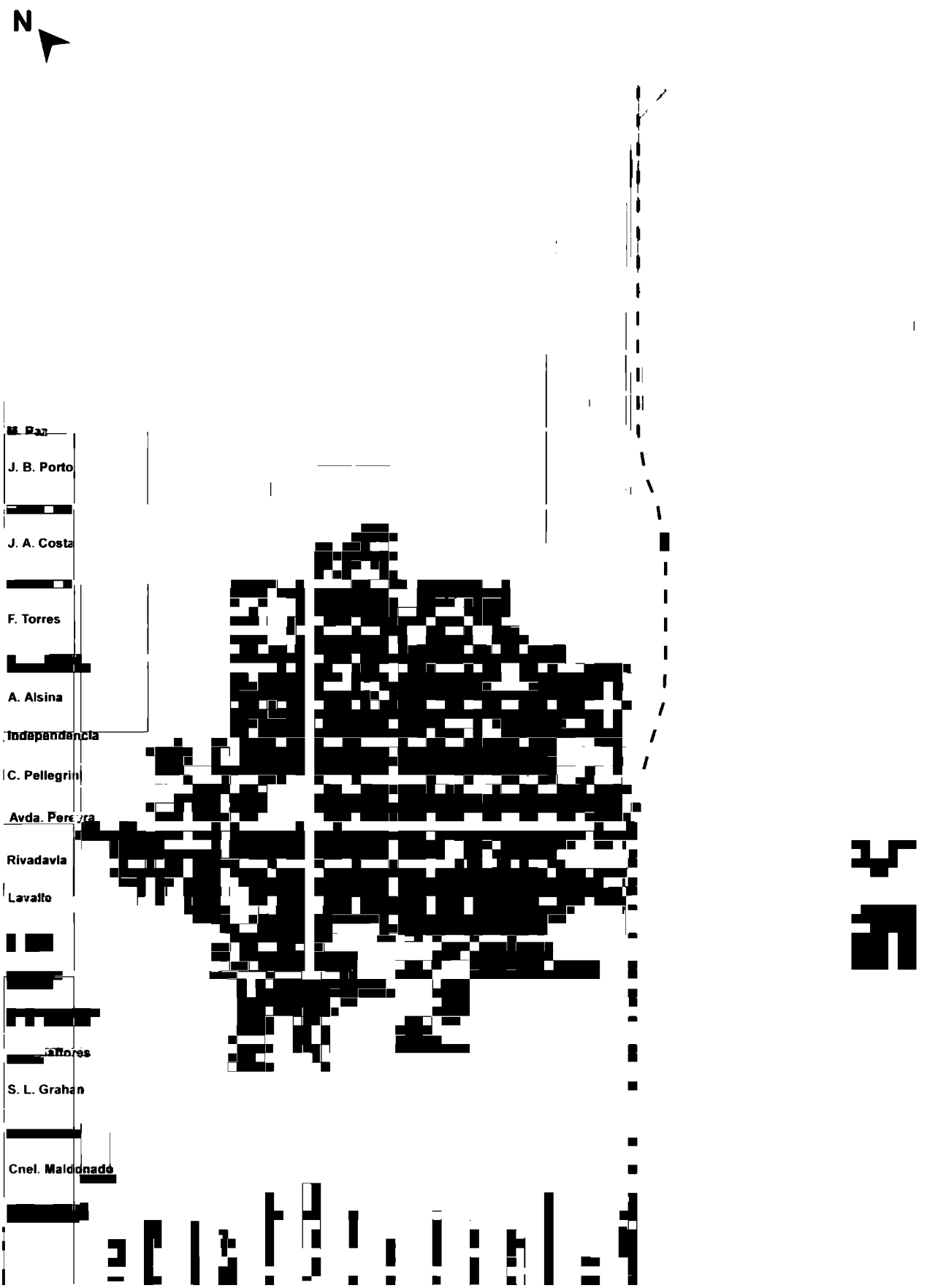


Ciudad de LAPRIDA: población sin servicio de gas natural por barrios

Ciudad de LAPRIDA: usuarios no conectados al servicio de gas natural por barrios



Ciudad de LAPRIDA
Con servicio de gas natural



Ciudad de LAPRIDA
Gas natural

Ciudad de LAPRIDA
Gas

recen del servicio. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliaria de gas son 2.471 (el 70,5% del total de usuarios y el 87,7% de los usuarios cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 356 usuarios (el 12,6% de los abastecidos) sigue utilizando gas envasado u otro sistema por más que dispongan de la red en la vía pública.

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que cuenta mayoritariamente con el servicio la zona más consolidada de la ciudad, principalmente en el área Centro, Terminal, y Hospital, así como los barrios Los Robles y El Gas, conformados por conjuntos habitacionales. Buena cobertura también se observa en Tanque de Agua. Escuela Nº 3 y Estación, con déficits que van desde el 15% al 27% de la población, y un tanto menor en Bomberos, cuyo déficit asciende al 33%. El resto de los barrios con menor consolidación tienen déficits importantes que van desde el 74% al 100% de la población.

Se observan sectores consolidados de la ciudad que no

Gas Natural en la ciudad de Laprida: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar

BARRIOS	Usuarios *	sin serv.	con serv.	conectados	%	sin conect.	%
CENTRO	982	25	957	869	90.8	88	9,2
TERMINAL	366	17	349	310	88.8	39	11,2
ESTACIÓN	435	116	319	257	80.6	62	21
HOSPITAL	414	12	402	341	84,8	61	15,2
ESCUELA Nº 3	456	98	358	312	87,1	51	14,2
LOS ROBLES	72	0	72	72	100	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	132	0	0	0	0	0
BOMBEROS	273	92	181	145	80.1	36	19,9
TANQUE DE AGUA	153	31	122	108	88,5	14	11,5
CATAMARCA	156	136	20	20	100	0	0
EL GAS	37	0	37	37	100	0	0
LAS RANAS	27	27	0	0	0	0	0
LAPRIDA ciudad	3.503	686	2.817	2.417	87,7	356	12,6

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior o izquierdo

GAS; Área urbana; USUARIOS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Usuarios totales *	Usuarios sin serv.	% del total	0 a 5 usuarios/cuad.	6 a 10 usuarios/cuad.	11 a 15 usuarios/cuad.	+ de 15 usuarios/cuad.
CENTRO	982	23	2,3	16	7	0	0
TERMINAL	366	17	4,6	17	0	0	0
ESTACIÓN	435	123	28,3	38	63	22	0
HOSPITAL	414	12	2,9	6	6	0	0
ESCUELA Nº 3	456	96	21	54	18	24	0
LOS ROBLES	72	0	0	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	132	132	100	67	18	47	0
BOMBEROS	273	85	31,1	59	26	0	0
TANQUE DE AGUA	153	33	21,6	15	7	11	0
CATAMARCA	156	128	82	49	67	12	0
EL GAS	37	0	0	0	0	0	0
LAS RANAS	27	27	100	27	0	0	0
LAPRIDA ciudad	3.503	676	19,3	348	212	116	0
%	100	19,3		51,5	31,4	17,2	0

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior o izquierdo

GAS Área urbana: CUADRAS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Cuadras totales	Cuadras con serv.	Cuadras sin serv.	0 usuar./ cuadra	1 a 5 usuar./ cuadra	6 a 10 usuar./ cuadra	11 a 15 usuar./ cuadra	+ de 15 usuar./ cuadra
CENTRO	60	54	6	0	5	1	0	0
TERMINAL	32	24	8	0	8	0	0	0
ESTACIÓN	66	25	41	11	20	8	2	0
HOSPITAL	41	35	6	3	2	1	0	0
ESCUELA Nº 3	46	24	22	2	15	3	2	0
LOS ROBLES	9	9	0	0	0	0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	38	0	38	7	24	3	4	0
BOMBEROS	48	22	26	2	21	3	0	0
TANQUE DE AGUA	18	8	10	1	7	1	1	0
CATAMARCA	32	2	30	5	15	9	1	0
EL GAS	11	11	0	0	0	0	0	0
LAS RANAS	40	0	40	26	14	0	0	0
LAPRIDA ciudad	441	214	227	57	131	29	10	0
%	100	48,5	51,5	25,1	57,7	12,7	4,4	0

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo

Ciudad de LAPRIDA
Densidad de servicios. Agua, cloacas, gas

cuentan con el servicio y que reúnen el 42,8% del total del déficit: es el caso de algunas áreas del Centro y de los barrios aledaños, con mayores necesidades en Estación (21% del déficit total) y Escuela Nº 3 (13,7%).
Los sectores más poblados y sin servicio, incorporando en el análisis los barrios de mediana consolidación que ya tienen alguna cobertura, reúnen en su conjunto el 60% del total del déficit, con unas 941 personas.
Los barrios restantes, en proceso de consolidación, que no cuentan con el servicio son Catamarca, Hogar del Niño y Las Ranas, que en su conjunto reúnen el 40% restante del déficit.
Al igual que en los servicios de agua corriente y cloacas, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de usuarios frentistas por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del gas natural sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.
En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.503), el 80,7% tiene oferta de servicio, aunque no esté efectivamente conectado, y del 19,3% sin servicio, unos 676 usuarios, el 82,8% (560 usuarios) vive en cuadras con 10 frentistas o menos, considerando ambas veredas, y el 17,2% del déficit medido en usuarios (116 usuarios) viven en cuadras que reúnen más de 10 usuarios y donde los barrios con mayor cantidad de usuarios en ese rango son Hogar del Niño (47), Escuela Nº 3 (24) y Estación (22), repartiéndose los 23 restantes en los otros barrios.
Si el análisis lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 441 cuadras contadas en la zona urbana considerada (recordemos que en gas cada vereda es considerada una cuadra porque en general lleva doble ramal colector), el 48,5%, unas 214 cuadras tienen servicio mientras que el 51,5%, unas 227 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 25,1%, 57 cuadras no tienen usuarios, el 57,7%, 131 cuadras tienen menos de 5 usuarios, el 12,7%, 29 cuadras tienen entre 6 y 10 frentistas, y sólo el 2,3%, 10 cuadras, tienen más de 10 frentistas.
4 de estas cuadras se localizan en Hogar del Niño, 2 en Estación y Escuela Nº 3 y 1 cuadra en Tanque de Agua y Catamarca.

Calles

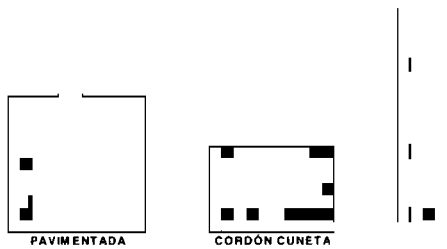
Las obras y el mantenimiento en las calles de Laprida lo realiza directa o indirectamente el municipio. El 43% de la población de la ciudad vive sobre calles pavimentadas (las cuadras pavimentadas son el 29% del total), el 29% vive

Las Calles: tipo y cantidad de cuadras por barrio

BARRIOS	Cuadras totales *	Paviment.	%	Cordón cuneta	%	De tierra	%
CENTRO	60	59	98,3	0	0	1	1,7
TERMINAL	32	13	40,6	19	59,4	0	0
ESTACION	66	12	18,2	10	15,1	44	66,7
HOSPITAL	41	18	43,9	13	31,7	10	24,4
ESCUELA Nº 3	46	12	26	20	43,5	14	30,4
LOS ROBLES	9	0	0	0	0	9	100
HOGAR DEL NINO	38	4	10,5	0	0	34	89,5
BOMBEROS	48	4	8,3	7	14,6	37	77
TANQUE DE AGUA	18	3	16,7	12	66,7	3	16,7
CATAMARCA	32	3	9,4	5	5,6	24	75
EL GAS	11	0	0	0	0	11	100
LAS RANAS	40	0	0	0	0	40	100
LAPRIDA ciudad	**441**	**128**	**29**	**86**	**19,5**	**227**	**51,5**

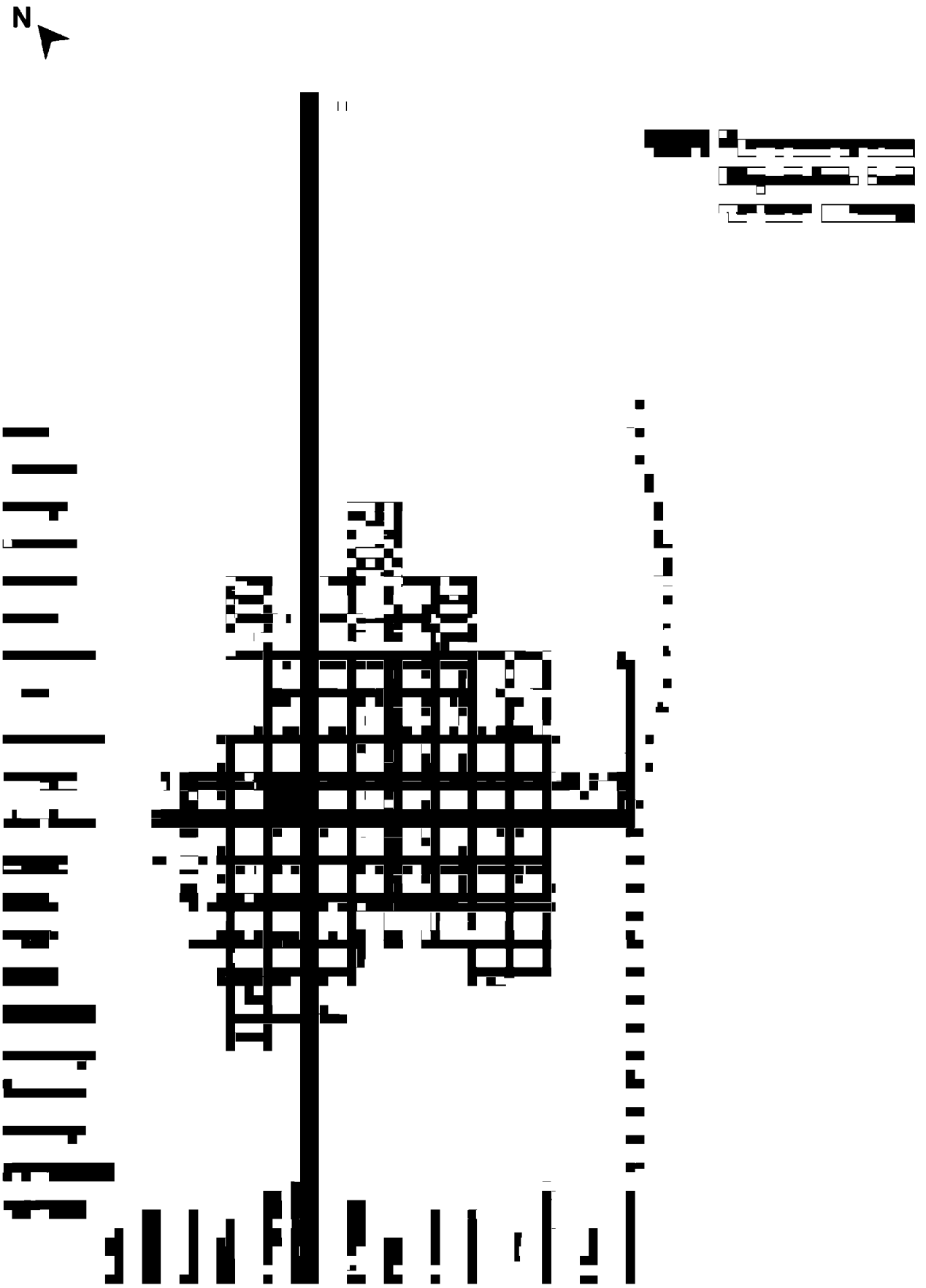
** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Ciudad de LAPRIDA: Tipo de calles (en %)



Ciudad de LAPRIDA: Cantidad y tipo de cuadras por barrio

Ciudad de LAPRIDA
Las calles



Ciudad de LAPRIDA
Las calles

sobre calles mejoradas con cordón cuneta (las cuadras con cordón cuneta son el 19,5% del total) y el 28% restante vive sobre calle de tierra (las cuadras de tierra, alguna de ellas sin abrir y en los barrios más alejados, muchas con muy poca o ninguna población frentista, son el 51,5% del total). La localidad de San Jorge y la población rural no cuentan con calles pavimentadas.

La oferta de servicio de pavimento en la ciudad de Laprida en 1997 beneficia a 3.535 personas, el 43% de su población y el 35,3% de la población del partido.

Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que cuenta con el servicio la zona Centro y en menor medida los barrios Hospital y Terminal. A medida que nos alejamos de las áreas más densamente pobladas, los barrios cuentan con pocas a ninguna cuadra pavimentada, aunque alguno de ellos presentan calles mejoradas con cordón cuneta.

Los barrios mejor provistos con el servicio son como dijimos la zona Centro, con prácticamente el 100% de cuadras pavimentadas, Hospital con el 44% pavimentadas y el 32% mejoradas con cordón cuneta y Terminal que si bien posee un 40% de cuadras pavimentadas, un 60% se encuentran mejoradas con cordón cuneta. No ocurre lo mismo con barrios con un nivel importante de consolidación donde el déficit de pavimento es muy notorio, es el caso de Escuela Nº 3 (27% de calles pavimentadas), Estación (18%) o Bomberos (9%). Un caso particular es el barrio Tanque de Agua, donde la presencia de conjuntos habitacionales ha permitido al mismo contar con varias cuadras mejoradas con cordón cuneta (66%), con sólo el 17% de calles de tierra. Los restantes barrios, con escaso nivel de consolidación, carecen prácticamente del servicio con un porcentaje de calles de tierra que varía entre el 75% y el 100%.

Si analizamos el déficit en función de la cantidad de población que no cuenta con pavimento, salvo el Centro donde sólo el 1,7% carece del servicio, en el resto de los barrios los déficits van desde el 53% al 100%. Los más consolidados presentan valores cercanos al 54% (Terminal y Hospital) subiendo para el caso de Estación (67,5%) y Escuela Nº 3 (77,8%). Los barrios menos consolidados tienen déficits de entre el 87% y el 100%.

En su conjunto, los sectores más densamente poblados y sin servicio, reúnen el 67,7% del total del déficit, con unas 2.844 personas.

Los barrios restantes en proceso de consolidación casi no cuentan con el servicio, y aportan con el 32,3% del total del déficit.

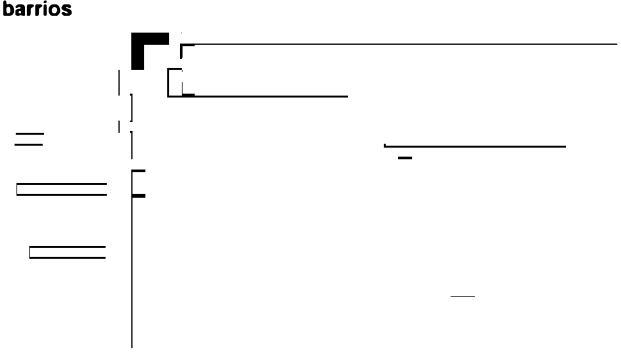
Al igual que en los servicios de agua corriente, cloacas y gas, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de usuarios frentistas por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones,

Pavimento en la ciudad de Laprida: población con y sin servicio

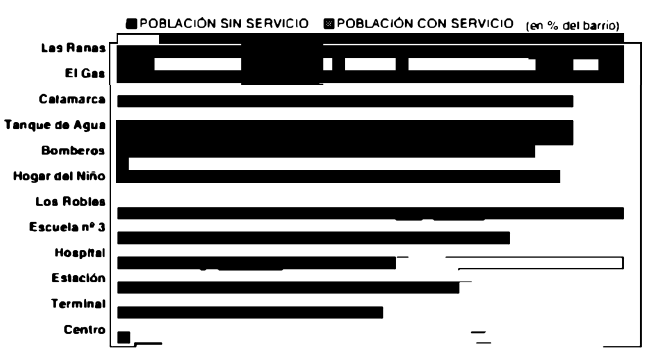
BARRIOS	Población *	%	pobl.sin servicio	% del barrio	% del TOTAL
CENTRO	1.700	20,7	30	1,8	0,54
TERMINAL	1 081	13,5	572	52,9	12,2
ESTACION	1.212	14,7	817	67,4	17,4
HOSPITAL	1 041	12,7	565	54,3	12
ESCUELA N° 3	1.120	13,7	860	76,8	13,4
LOS ROBLES	125	1,5	125	100	2,6
HOGAR DEL NINO	192	2,3	167	87	3,6
BOMBEROS	621	7,6	513	82,6	17,9
TANQUE DE AGUA	494	6	447	90,5	9,5
CATAMARCA	448	5,5	403	90	8,5
EL GAS	88	1	88	100	1,4
LAS RANAS	99	1,2	99	100	2,1
LAPRIDA ciudad		**100**	**4.686**	**57**	

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

Ciudad de LAPRIDA: Población sin servicio de pavimento por barrios



Ciudad de LAPRIDA: Población con y sin servicio de pavimento por barrios



etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso de pavimento sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (3.503), el 50% tiene oferta de servicio, y del 50% sin servicio, unos 1.752 usuarios, el 61,4% (1.076 usuarios) vive en cuadras con 10 usuarios o menos, considerando ambas veredas, y el 38,6% del déficit medido en usuarios (676 usuarios) viven en cuadras que reúnen más de 10 usuarios y donde los barrios con mayor cantidad de usuarios en ese rango son Terminal (135), Estación y Escuela Nº 3 (120), Hospital (88), Tanque de Agua (71) y Bomberos (64).

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 441 cuadras contadas en la zona urbana considerada (recordemos que en pavimento es considerada una cuadra la suma de ambas veredas), el 29%, unas 128 cuadras tienen servicio mientras que el 71%, unas 313 no lo tienen, pero de ese "déficit" el 15,6%, 49 cuadras no tienen frentistas, el 40,5%, 127 cuadras tienen menos de 5 frentistas, el 27,5%, 86 cuadras tienen entre 6 y 10 frentistas, y el 16,3%, 51 cuadras, tienen más de 10 frentistas, (45 entre 11 y 15 y 6 con más de 15 frentistas).

9 de estas cuadras se localizan en Terminal, Estación y Escuela Nº 3, 7 en Hospital, 5 en Bomberos y Tanque de Agua y las 7 cuadras restantes se dispersan entre los restantes barrios.

En síntesis, en la ciudad de Laprida, el 94,2% de la población cuenta con el servicio de agua corriente, el 35,4% con el servicio de cloacas, el 81,1% con el servicio de gas y el 43% con el de pavimentos.

Los sectores más postergados en la provisión de estos servicios de infraestructura básica son los barrios de borde con población aún dispersa (Las Ranas, Hogar del Niño y Catamarca) y aunque con un mayor grado de consolidación, El Gas, debido a su lejanía de las áreas centrales provistas de servicio.

En menor medida, aunque con más población, le siguen los

PAVIMENTO: Área urbana: USUARIOS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Usuarios totales *	Usuarios sin serv.	% del total	0 a 5 usar/cuad.	6 a 10 usuar/cuad.	11 a 15 usuar/cuad.	+ de 15 usuar/cuad.
CENTRO	982	10	1	0	10	0	0
TERMINAL	366	189	51,6	12	42	102	33
ESTACIÓN	435	311	71,5	43	148	101	19
HOSPITAL	414	190	45,9	25	77	88	0
ESCUELA Nº 3	456	306	67,1	36	150	85	35
LOS ROBLES	72	72	100	4	48	20	0
HOGAR DEL NIÑO	132	108	81,8	59	14	35	0
BOMBEROS	273	223	81,7	54	105	48	16
TANQUE DE AGUA	153	138	90,2	25	42	71	0
CATAMARCA	156	141	90,4	41	77	23	0
EL GAS	37	37	100	31	6	0	0
LAS RANAS	27	27	100	27	0	0	0
LAPRIDA ciudad	**3.503**	**1.752**	**50**	**357**	**719**	**573**	**103**
%	100	50		*20,4*	*41*	*32,7*	*5,9*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio los usuarios de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

PAVIMENTO Área urbana: CUADRAS con déficit de servicios por rango de cantidad de usuarios por cuadra

BARRIOS	Cuadras totales *	Cuadras con servic.	Cuadras sin servic.	0 usuar./ cuadra	1 a 5 usuar./ cuadra	6 a 10 usuar./ cuadra	11 a 15 usuar./ cuadra	+ de 15 usuar./ cuadra
CENTRO	60	59	1	0	0	1	0	0
TERMINAL	32	13	19	0	3	7	7	2
ESTACIÓN	66	12	54	10	18	17	8	1
HOSPITAL	41	18	23	1	6	9	7	0
ESCUELA Nº 3	46	12	34	0	13	12	7	2
LOS ROBLES	9	0	9	0	1	6	2	0
HOGAR DEL NIÑO	38	4	34	6	23	2	3	0
BOMBEROS	48	4	44	1	21	17	4	1
TANQUE DE AGUA	18	3	15	0	5	5	5	0
CATAMARCA	32	3	29	5	13	9	2	0
EL GAS	11	0	11	0	10	1	0	0
LAS RANAS	40	0	40	26	14	0	0	0
LAPRIDA ciudad	441	128	313	49	127	86	45	6
%	100	29	71	*15,6*	*40,6*	*27,5*	*14,4*	*1,9*

** Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio las cuadras de borde inferior e izquierdo.*

barrios aledaños al área Centro del sector noroeste (Bomberos y Tanque de Agua)
Los sectores mejor provistos son los barrios consolidados del arco nordeste-sudoeste: Terminal, Hospital, Estación, Escuela Nº3 y Los Robles (en ese orden), aunque experimentan importantes déficits en cloacas y pavimento. Sólo el área Centro tiene cobertura casi total en todos los servicios analizados.

Recolección de residuos domiciliarios y barrido

El servicio de recolección de residuos en la ciudad de Laprida lo presta la propia municipalidad al igual que el servicio de barrido de las cunetas de las calles pavimentadas con cordón.
Prácticamente el 100% de la población de la ciudad de Laprida cuenta con servicio de recolección domiciliaria, con una frecuencia diaria en los sectores más consolidados y poblados, y de tres veces por semana en el resto de la ciudad.
En las calles pavimentadas, que corresponde en general a los sectores más densamente poblados de la ciudad, la prestación se realiza en forma diaria: Los lunes a las 7.00 hs. y a las 21.00 hs. y de martes a viernes a las 21.00 hs.
En el resto de la ciudad, que corresponde a calles mejoradas y de tierra, la prestación tiene una frecuencia de tres días por semana. Al noreste de la Avda. Pereyra: lunes, miércoles y viernes a las 7.00 hs.; y al sudoeste de la Avda. Pereyra: martes, jueves y viernes también a las 7.00 hs.

El 100% de las calles pavimentadas reciben el servicio de barrido, es decir que alrededor del 43% de la población y el 29% de las cuadras (128) cuentan con este servicio. La frecuencia de prestación es diaria para las calles de hormigón y de dos veces por semana (martes y jueves) para las calles de asfalto.
La ciudad de Laprida cuenta con una Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos comenzada a construir en 1990 y puesta en funcionamiento en 1991. Esta Planta, que significa un ejemplo digno de ser estudiado e imitado por otras ciudades, recepciona y trata todos los residuos producidos en la ciudad, los de la localidad de San Jorge, se clasifican allí (son traídos en un camión una vez por semana a la Planta) incorporando tecnología día a día.
Gracias a una campaña de concientización de los vecinos, es posible la clasificación en origen de una importante proporción de los residuos producidos, y a partir de ello se facilita la tarea de separación de los residuos orgánicos para la producción del *compost*, la de los inorgánicos en vidrio, papel y cartón, trapos, cueros, plástico y metales. También, se separan con un tratamiento diferencial los residuos patológicos, tóxicos y peligrosos. Además de los beneficios ambientales que implica la eliminación del basural municipal y de basurales en los alrededores de la ciudad, y de los beneficios sociales de transformar el cirujeo clandestino en un trabajo formal, incluso con todas las garantías sanitarias para el trabajador; es posible la comercialización de lo producido apuntando a financiar el funcionamiento de la Planta y la mayor parte del programa de higiene urbana.

Ciudad de Laprida: población que no cuenta con servicios de infraestructura básica

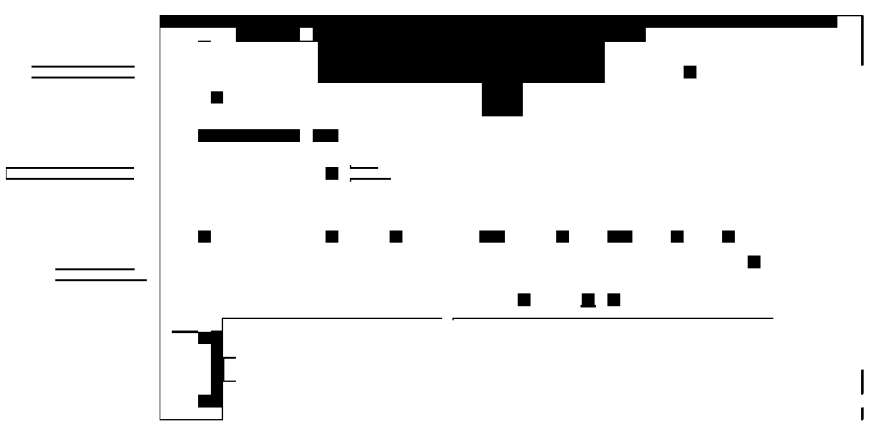
	Población	%	S/Agua	%	S/Cloacas	%	S/Gas	%	S/pavim.	%
CIUDAD	8.221	100,(	476	5,8	5.313	64,6	1.555	18,9	4.686	57

Ciudad de Laprida: población y usuarios servidos, y usuarios conectados por tipo de servicio

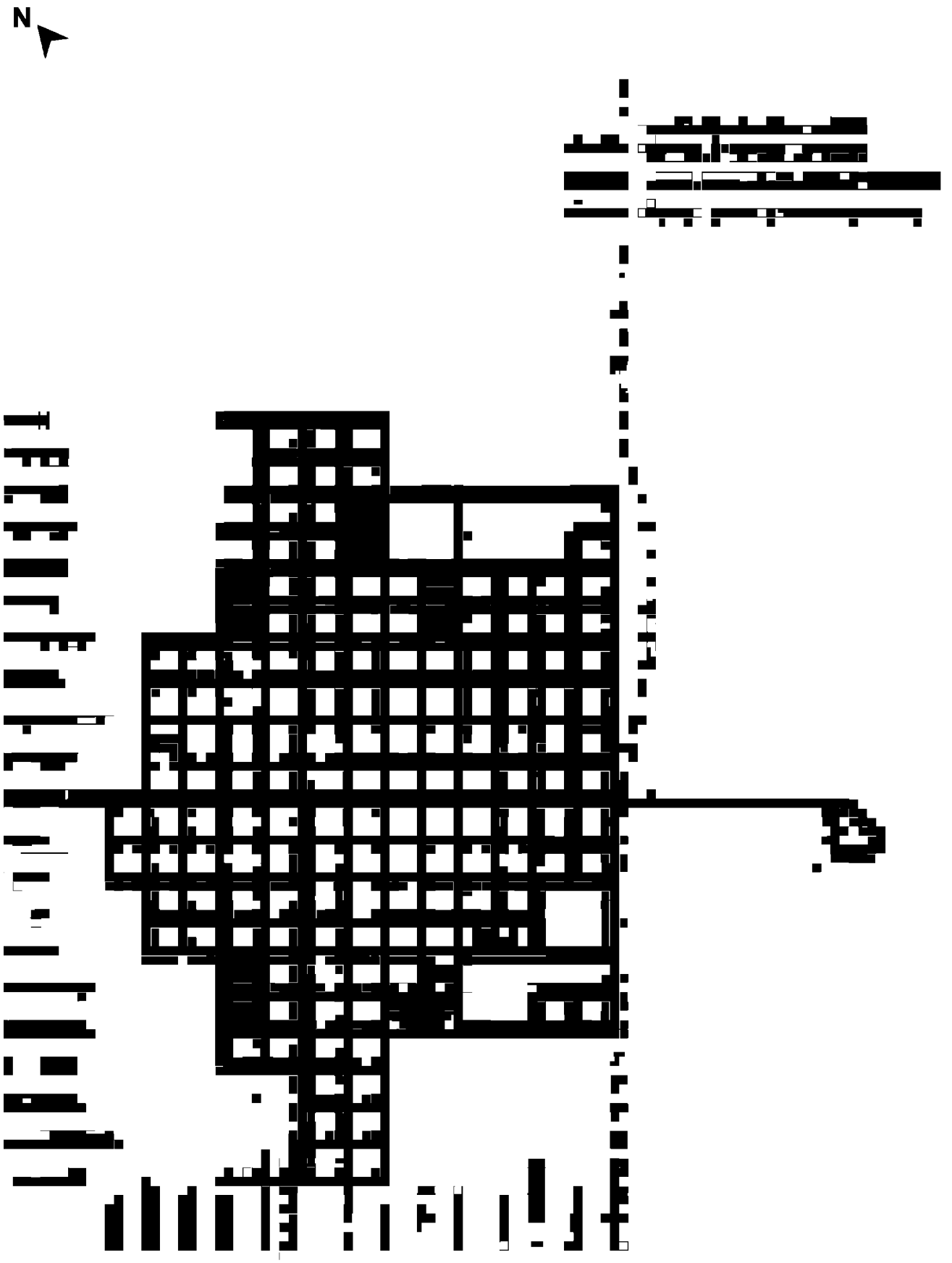
Servicio	Población c/serv %	Población s/serv. %	Usuarios c/serv %	Usuarios s/serv %	Usuarios conect. %	Usuarios s/conect %
Agua	94,2	5,8	93,3	6,7	97,6	2,4
Cloacas	35,4	64,6	42,7	57,3	56,5	43,5
Gas natural	81,1	18,9	80,7	19,3	87,7	12,3
Pavimento *	43	57	50	50	-	

** El 29% de las 441 cuadras están pavimentadas, el 19,5% están mejoradas con cordón cuneta y el 51,5% restante son de tierra*

Ciudad de LAPRIDA: Población sin servicio



Ciudad de LAPRIDA
Recolección de residuos



Alumbrado públicos

La provisión y el mantenimiento del alumbrado público de la ciudad de Laprida y en la localidad de San Jorge lo presta el municipio y cuenta con 908 luminarias y 15 en las rutas del partido.
En la ciudad de Laprida, el alumbrado público está conformado por 573 luminarias a gas de sodio de 150 watts (utilizadas en general como iluminación en los barrios cercanos al centro), 4 de 250 watts y 331 luminarias a gas de mercurio de 250 watts (utilizadas en general en los barrios más densamente poblados, en los accesos y en el área centro).
La intensión del municipio es reemplazar progresivamente las luminarias de gas de mercurio, unificando todo el sistema con lámparas a gas de sodio.

Electricidad domiciliaria

En el partido de Laprida el servicio de electricidad lo presta ESEBA con 3.381 abonados, discriminados en 2.819 residenciales (22 rurales), 460 comerciales, 5 industriales, 69 estatales, 14 entidades de bien público y 14 conexiones para alumbrado público.
La red se conforma con 79,5 km. de líneas de media tensión (29 km. urbanas y 50,5 km. rurales), 87,5 km. de líneas de baja tensión (86,5 km. urbanas y 1 km. rural), 7 km. urbanos de líneas preensambladas y 70 puestos de transformación (media a baja).
Según el censo de población y vivienda de 1991, de las 3.159 viviendas ocupadas, 277 no tienen luz eléctrica (el 7,2%), en general en zona rural.

Teléfono

En la ciudad de Laprida y en la localidad de San Jorge, el servicio lo presta la empresa Telefónica de Argentina desde 1993 (antes ENTEL), así como en la zona rural con el servicio de Telefonía Rural o monocanales. Cuenta con 1.350 abonados.

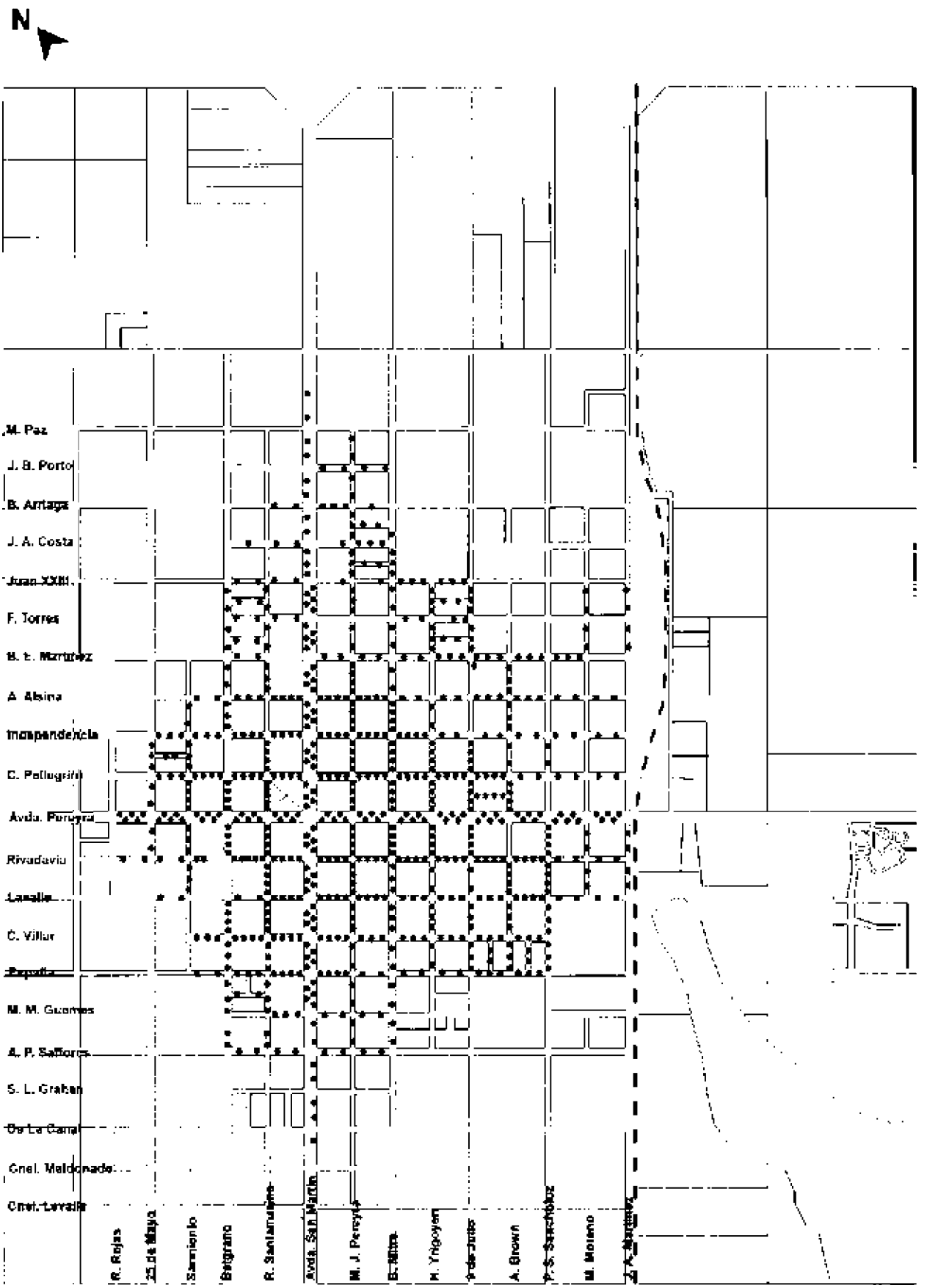
Transporte público

Teniendo en cuenta el tamaño de la ciudad, Laprida no cuenta con servicio de transporte público local. Los movimientos urbanos se realizan en taxi, a través de 5 unidades habilitadas o bien en remise, a través de dos agencias habilitadas con dos vehículos cada una.
Los movimientos de media y larga distancia son atendidos por el ferrocarril y por dos empresas de ómnibus de larga distancia: La Estrella S.A. y Pampa S.A.
Los movimientos ferroviarios se realizan desde la estación de Laprida con destino final en Capital Federal (Plaza Constitución) o en Bahía Blanca.
Los servicios a Constitución salen de Laprida lunes, miércoles y viernes a las 5.00 hs., con paradas intermedias en Olavarría, Hinojo, Azul, Cacharí, Las Flores, Gorch, Monte, Abot y Cañuelas. Los regresos dese Constitución se producen los días lunes, miércoles y sábados a las 22.00 hs.
Los servicios a Bahía Blanca salen los días martes, jueves y domingo a las 4.10 hs., con paradas intermedias en Pringles, Sierra de la Ventana, Saldunsaray, Cabildo y Rumbent. Los regresos desde Bahía Blanca se producen los días domingo, martes y jueves a las 20.00 hs.
La cantidad de pasajeros mensuales que se trasladan en ferrocarril son un promedio de 360, de los cuales 150 lo hacen a Constitución, 50 a Azul, 50 a Olavarría, 50 a Bahía Blanca, 30 a Sierra de la Ventana y 30 a Pringles.
Por su parte, los servicios de ómnibus de larga distancia se realizan desde la Terminal de Ómnibus local (construida por el municipio y habilitada en 1990), donde operan dos empresas:
La empresa Pampa S.A., con servicios a La Madrid (viernes y domingos a las 20.15 hs.) y con servicios a Mar del Plata (sábados y lunes a las 12.50 hs.), con paradas intermedias en Juárez, La Dulce, Fernández y Necochea.
La empresa La Estrella S.A., con servicios diarios a La Plata (0.45 hs. y 11.50 hs.), a Bahía Blanca (5.00 hs. y 5.05 hs.) y a Capital Federal (9.00 hs. y 22.50 hs.) con numerosas paradas intermedias y un promedio mensual de 1.300 pasajeros transportados.

Espacios verdes

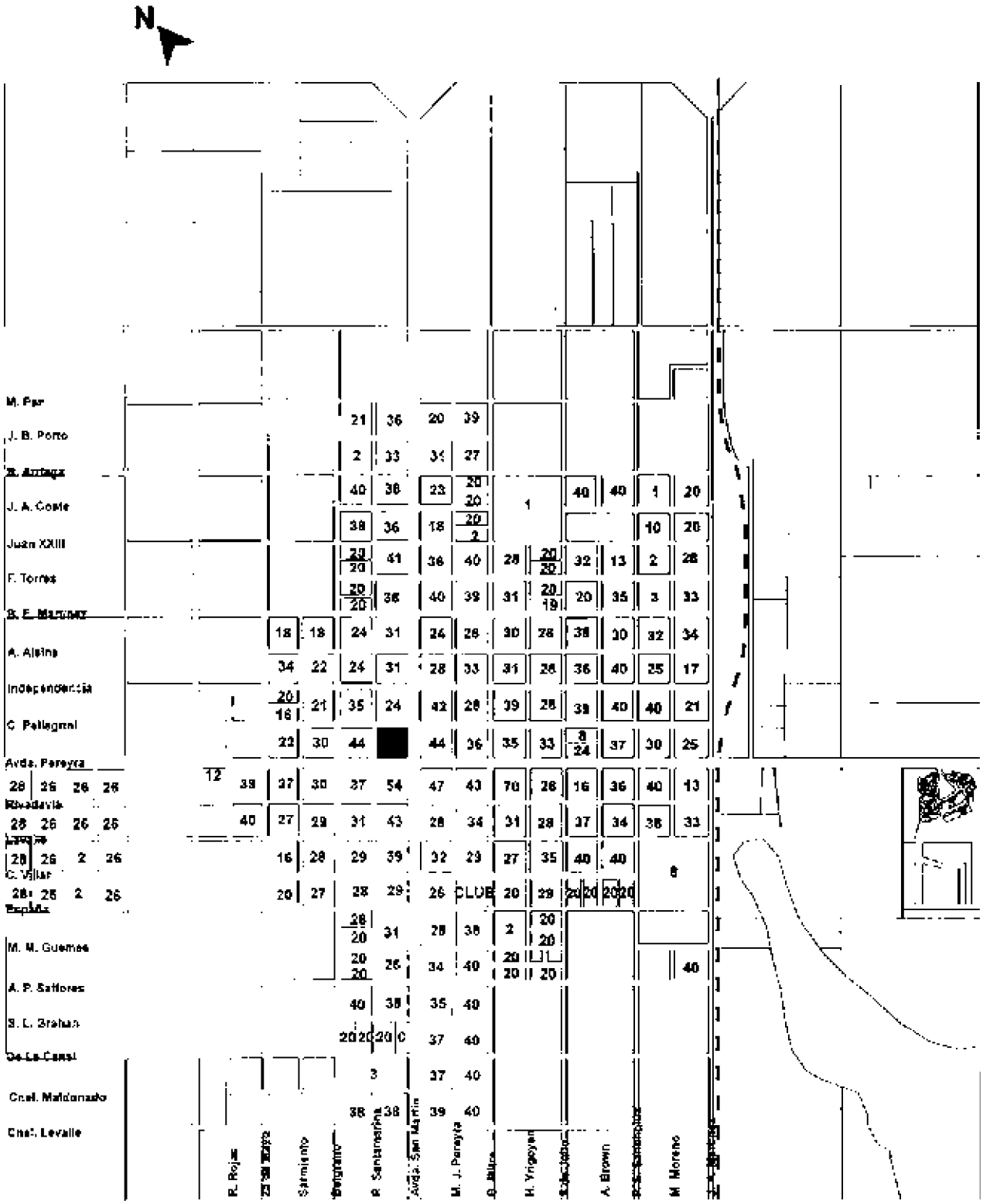
Los espacios verdes planificados de la ciudad se circunscriben a la plaza P. Pereyra, que se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las a las Instituciones más significativas de la ciudad, y a una serie de espacios verdes de reciente data en las zonas más barriales.
Estos últimos espacios planificados tienen la siguiente localización: la plaza aledaña a la Terminal de Ómnibus y al conjunto habitacional del Banco Hipotecario, la plaza del conjunto habitacional Los Robles y la prevista en los conjuntos de viviendas del barrio Hogar del niño aún no habilitados. A estos hay que sumarle los retiros de línea municipal de los conjuntos más céntricos del barrio Obrero y Arquitectura, que si bien no tienen una conformación de plazas, su forestación los caracteriza como espacios de uso público, así como algunos predios en esquina mantenidos por el municipio para actividad al aire libre.
La mayor densidad de ocupación que generan estos conjuntos habitacionales producirían la necesidad de disponer de mayores espacios verdes de uso público. Un rápido análisis de los niveles de ocupación que presenta la ciudad pareciera indicar la necesidad de dotar a la misma de más espacios verdes planificados, fundamentalmente en los sectores barriales de intensa utilización de la parcela (conjuntos FONAVI I y II, Hospital, etc.).
Sin embargo, las características morfológicas de la ciudad, con vivienda en lote propio, muchas retiradas de la línea municipal, con tamaños de parcela adecuados, y con alternancia con zonas de chacra en sus bordes, permiten un uso intenso del espacio verde, aún cuando el mismo sea privado. Si a esto le sumamos la presencia del importante espacio recreativo de uso público que significa las instalaciones del Balneario municipal El Paraíso y los clubes de la ciudad, vemos que, independientemente de las necesidades insatisfechas señaladas, Laprida cuenta con variadas ofertas de espacios que contribuyen a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Ciudad de LAPRIDA
Alumbrado público

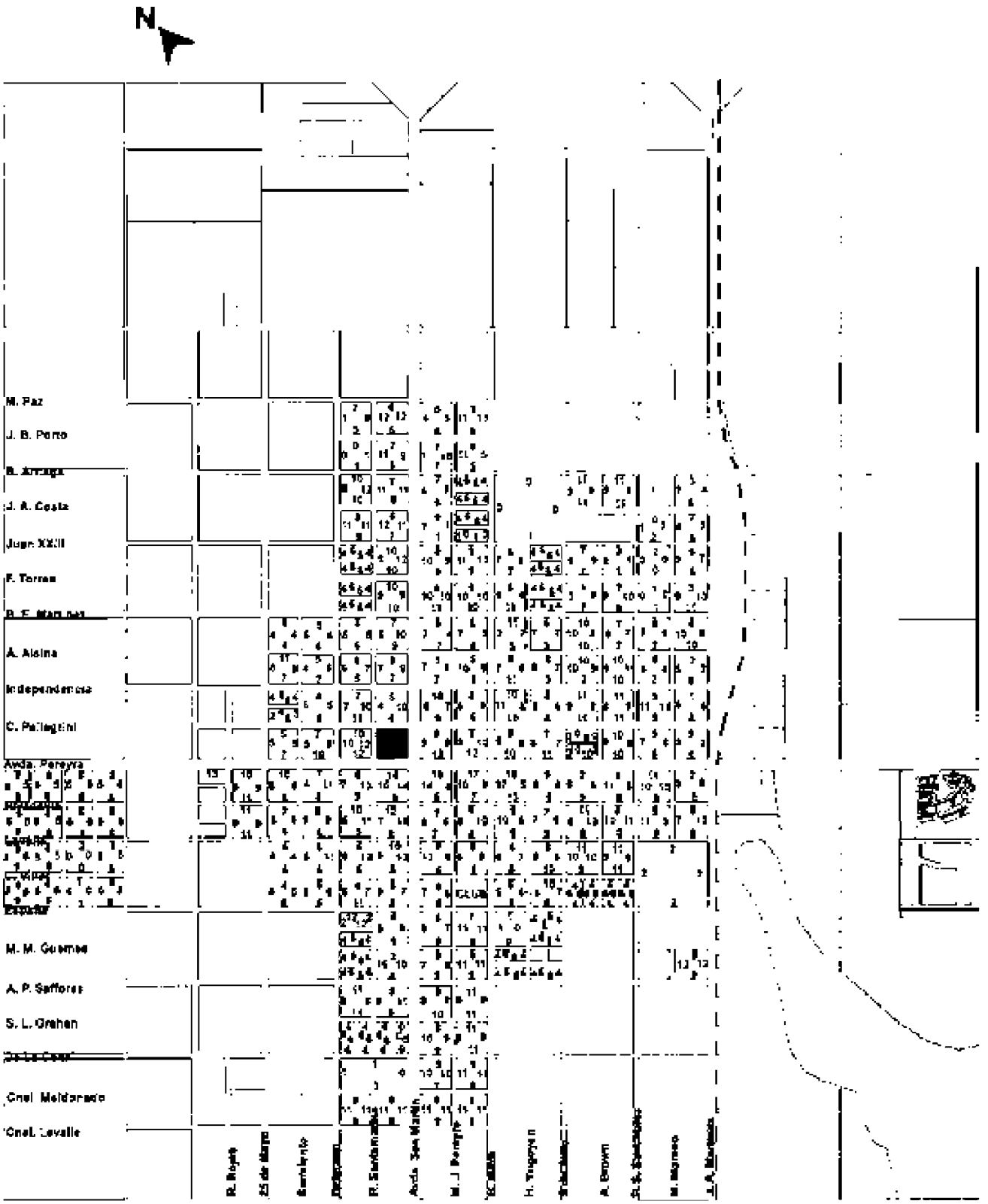


Ciudad de LAPRIDA
Densidad de frentistas por manzana

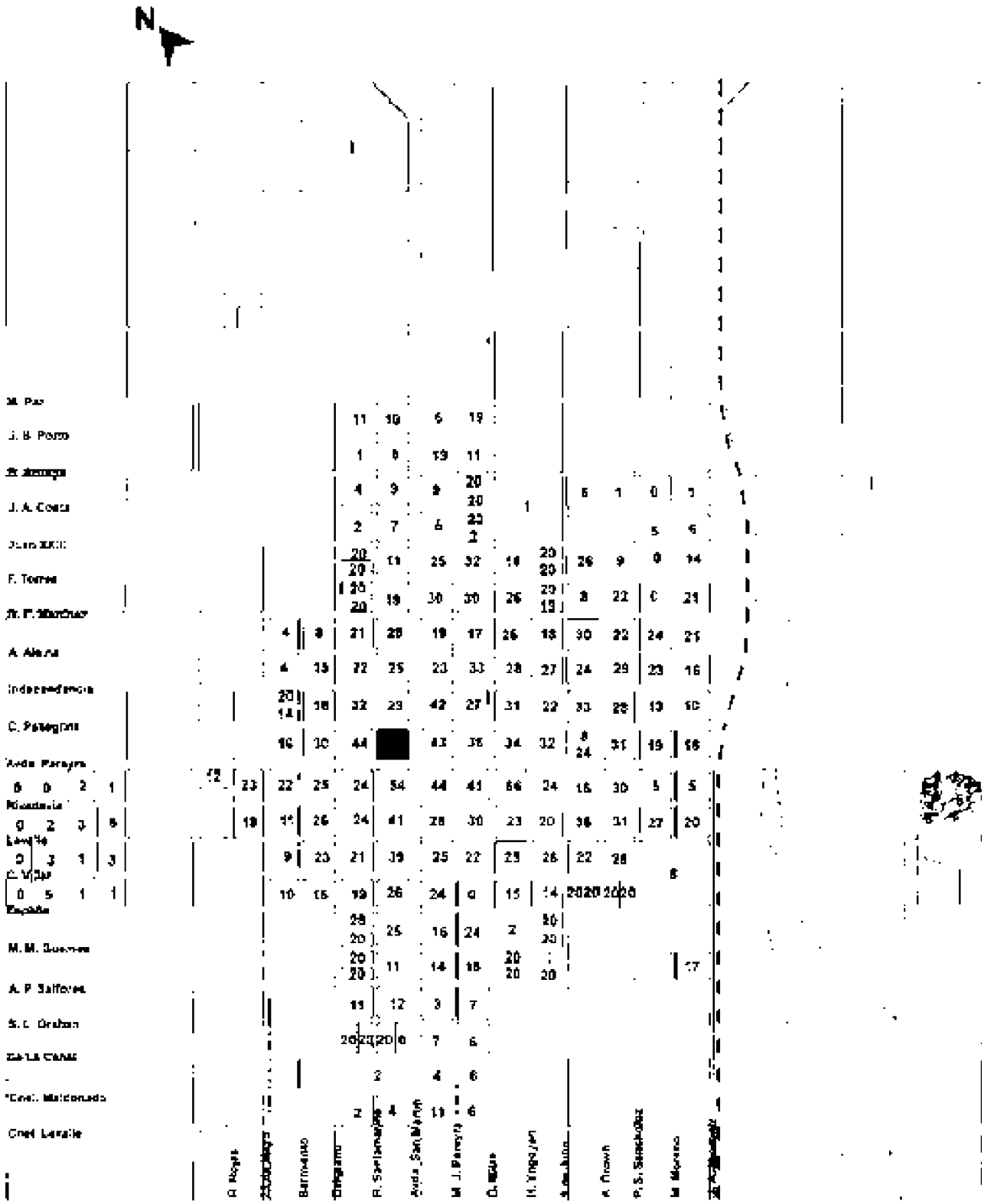
Ciudad de LAPRIDA
Frentistas por manzana



Ciudad de LAPRIDA
Frentistas por cuadra

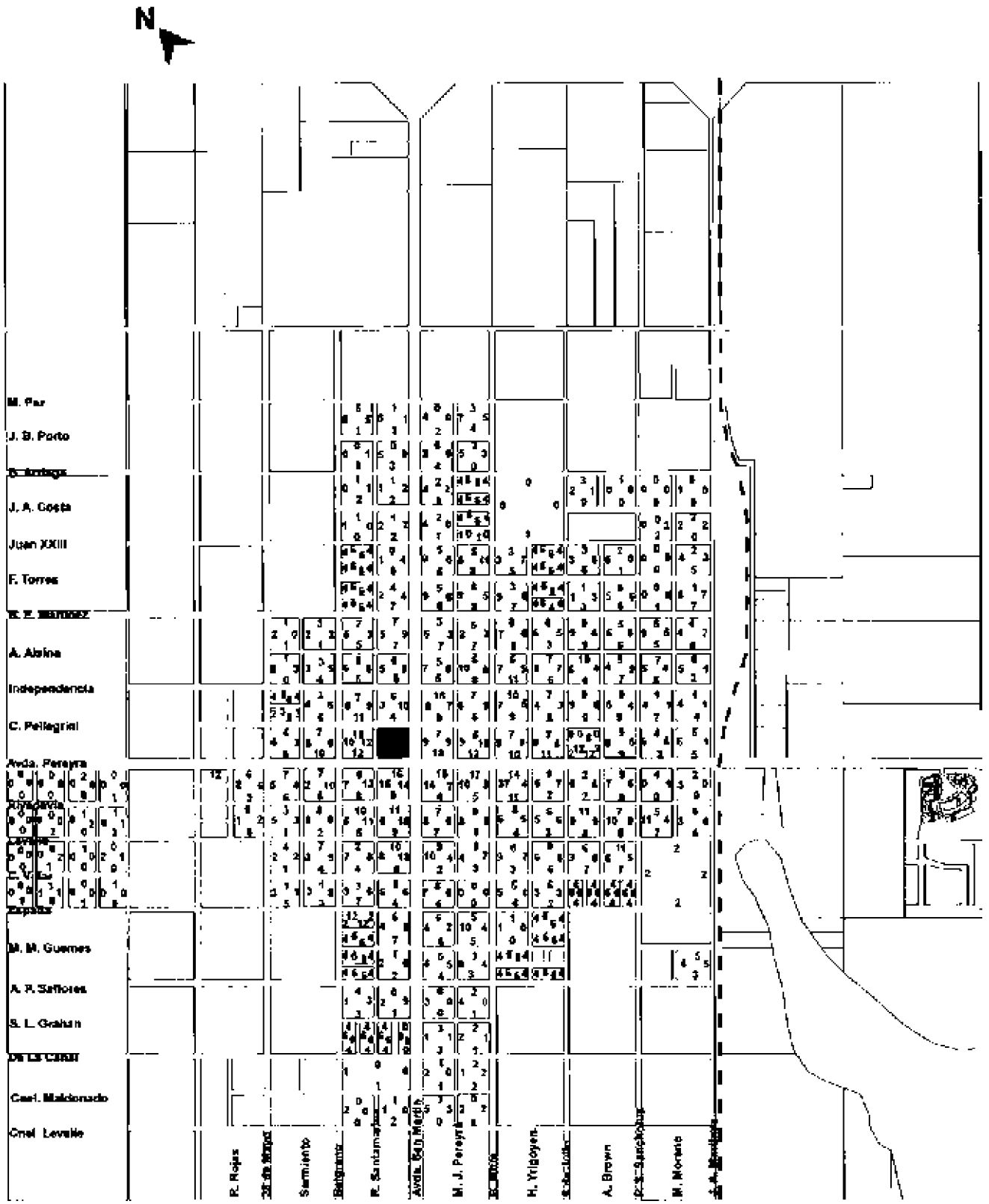


Ciudad de LAPRIDA
Usuarios por manzana



Ciudad de LAPRIDA
Densidad de usuarios por manzana

Ciudad de LAPRIDA
Usuarios por cuadra



Los servicios sociales. La Educación

Todavía pesa sobre las estadísticas una tradicional y lógica reserva, sobre todo utilizada como único parámetro de interpretación de la realidad social y económica de la comunidad; sin embargo, la multiplicación cualitativa y cuantitativa de las variables a considerar las consolida como un instrumento apropiado para la apreciación genérica de ciertos procesos masivos, como por ejemplo el de la educación. A través de las cifras, aceptando la seriedad de las fuentes, se advierten líneas de evolución que permiten sacar conclusiones y comprometen la adopción de las medidas adecuadas.

Según la edición de *Desarrollo Humano: Informe 1992*, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la alfabetización en la Argentina es del 95,3%, según la Secretaría de Programación Educativa del Ministerio de Educación que analiza el Censo Nacional 1991, es del 96,38%, y según los datos que se desprenden del Anuario Estadístico de la República Argentina publicado por el INdEC, el 93,6% de la población de 3 o más años asistió o asiste a algún establecimiento educativo; de todos modos, cualquiera sea la cifra, es superior al promedio de América Latina y el Caribe (84%), a la de los países de desarrollo medio (77%), y a la de los países en desarrollo (64%). Este informe agrega, sin embargo, que la Argentina gasta el 1,5% del PBI en educación comparado con el 3,5% de promedio de América Latina, el 4% de los países de desarrollo medio, y el 3,6% de los países en desarrollo.

Si bien el índice de analfabetismo promedio para el país es del 3,68% de la población de 10 años y más, según cifras oficiales del Ministerio de Educación (fue del 8,5% en 1960, 7,1% en 1970, 5,8% en 1980), en el Chaco llega al 11,3%, en Corrientes al 9,3% o en Santiago del Estero el 8,6%, por citar algunas provincias.

El informe presentado a la 43 Conferencia Internacional de la UNESCO por la cartera de educación nacional, en el cual se documenta el desarrollo del área en el período 91/92, indicaba que el número de matriculados en los distintos niveles fue de 10.119.009 alumnos (31% de la población del país) distribuidos en 51.986 establecimientos, con un total de 728.384 docentes (el 6% de la Población Económicamente Activa). Según este informe del total de educandos, 9,2% corresponden al ciclo preescolar, 58,6% al primario, 20,6% al secundario, el 8% al universitario, y el 2,6% al terciario no universitario. Además, sobre un 100% de chicos en condiciones de iniciar el ciclo educativo, el desgranamiento (es decir la cantidad de personas que no comenzarían el próximo ciclo) primario alcanzaba el 41,4%, en tanto que el secundario el 82% y el universitario el 98%.

Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asiste a algún establecimiento educacional es de 9.303.884; y del total de educandos, 10,56% pertenece al ciclo preprimario, 54,31% al primario, 24,33% al secundario, 7,1% al universitario y el 3,7% al terciario no universitario.

Según el Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos de 1994 procesado por el Ministerio de Educación de la Nación (no censa el nivel universitario), el total de alumnos es de 8.890.679 (con 1.009.610 alumnos en el nivel inicial, 5.180.713 alumnos en el nivel primario, 2.307.821 en el nivel medio, 329.072 en el nivel terciario, 63.463 en cursos no equiparables al nivel primario o medio que se desarrollan en educación especial o de adultos), el 75,6% asistiendo a establecimientos públicos y el 24,4% a establecimientos privados.

Se registran 559.052 docentes de educación común (75% ejerciendo en establecimientos estatales, 20% ejerciendo en establecimientos privados y 5% en ambos), además de 63.486 pertenecientes al ciclo universitario. De los docentes, 63.751 pertenecen al ciclo inicial, 277.064 al primario, 228.289 al medio y 40.160 al superior no universitario.

Se registran 47.881 unidades educativas no universitarias (existen 31 universidades nacionales), el 25,9% pertenecen al ciclo inicial, 53,6% al primario, 15,3% al medio, 3,4% al superior no universitario y 1,8 a educación especial o de adultos.

Por otra parte, la población (de 3 y más años) que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo suma 19.350.942 personas (63,2%), que sumadas a las que actualmente asisten (30,4%) reúnen el 93,6% de la población de 3 y más años.

La población de tres y más años que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo se conforma de 22,2% con primario incompleto, 38,3% con primario completo, 14,8% con secundario incompleto, 14% con secundario completo, 1,2% de terciario incompleto, 3,5% de terciario completo, 2,2 de universitario incompleto y 3,8% de universitario completo. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian, sólo el 25% cuenta con un título secundario, y el 4% con un título universitario.

Análisis no oficiales, realizados y publicados de la estructura social argentina muestran las cifras del desgranamiento educativo en el país, donde 94 de cada 100 personas acceden al nivel primario, 63 lo completan (contra 59 de las cifras oficiales), 28 acceden al nivel secundario, 17 lo terminan (contra 18 de las cifras oficiales), 6 acceden a los estudios superiores y menos de 2 lo terminan (contra 2 de las cifras oficiales). El Ministerio de Educación de la Nación, por su parte, admite que el 70% de los jóvenes en edad, comienzan el secundario y el 12% comienza estudios superiores, mientras que los niveles de deserción de la universidad

en el país, considerada globalmente, ronda el 80%.
Estos análisis desnudan las abismales diferencias en la posibilidad de acceder a los distintos niveles de educación según la condición socio-ocupacional, análisis no oficiales más específicos muestran:
En el grupo de los profesionales (recordemos que sólo el 4% del total de población que ya no estudia tiene un título universitario), de cada 100 personas ingresan 99 en el primario y lo terminan 98, acceden 90 al secundario y lo terminan 85, e ingresan 65 en el nivel superior y lo terminan cerca de 50. En cambio, si se analiza el otro extremo, el grupo de los obreros no calificados (recordemos que el 75% de la población que ya no estudia no tiene título secundario), de cada 100 personas inician el primario 87, lo terminan 36; inician el secundario 8 y lo terminan 3 y sólo 0,4% ingresa a la universidad.
Estas cifras muestran claramente las graves distorsiones que existen en sociedades como la nuestra, donde la igualdad de oportunidades no se decide en el ingreso a la universidad sino mucho antes en la historia educativa de una persona.
Según el Censo Universitario de 1994, en las universidades nacionales estudian 615.796 alumnos, distribuidos en 142.607 nuevos inscriptos y 470.894 reinscriptos. (el 28% en la Universidad de Buenos Aires y el 7,8% en la Universidad de La Plata). El 52% son menores de 23 años y el 31% tiene entre 23 y 28 años. El 24% debe trabajar para mantenerse y no tiene ayuda familiar y el 28% trabaja y es ayudado por la familia; el 48% restante sólo estudia. El 42% de los estudiantes deserta en primer año, y como quedó dicho, la deserción promedio en los 5-6 años de carrera llega al 80%.
A partir de 1995 se puso en marcha el nuevo Sistema Educativo Nacional que reemplaza al hasta ahora vigente, con un preescolar no obligatorio, un primario de siete años obligatorio y un secundario de cinco años no obligatorio y que apunta a incrementar la educación obligatoria y la relación de la educación con el trabajo. El nuevo sistema comprende un nivel Inicial de 1 año obligatorio para chicos de 5 años, un nivel de Educación General Básica obligatorio de 9 años, dividido en tres ciclos de 3 años que compromete a chicos de 6 a 14 años y un nivel polimodal no obligatorio de 3 años para jóvenes de 15 a 17 años con orientaciones de Industria y Agro, Economía, Salud y Medio Ambiente, Humanidades y Lengua y Arte.
La situación en la provincia es la siguiente: Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asistía a algún establecimiento educacional era de 3.454.915 (el 73,96% a un establecimiento público y el 26,04% a un establecimiento privado); y del total de educandos, 12,50% pertenece al ciclo pre-primario, 53,13% al primario, 24,62% al secundario, 6,26% al universitario y el 3,49% al terciario no universitario.
Según el Censo Docente de 1994 Buenos Aires es la provincia con el mayor número de estudiantes y docentes con 3.129.312 educandos (432.185 en el nivel inicial, 1.775.062 en el nivel primario, 778.418 en el nivel secundario, 101.738 en el nivel superior no universitario, 26.231 en cursos de educación especial o de adultos, y 15.678 de los que no se cuenta información), el 69,7% en establecimientos públicos y el 29,7% en establecimientos privados.
Cuenta con 189.122 educadores: 28.006 de nivel inicial, 84.903 de nivel primario, 75.344 de nivel secundario, 12.531 de nivel superior no universitario, y 4.957 de los que no se cuenta con información. Y 13.265 unidades educativas: 27,9% de nivel inicial, 49,3% de nivel primario, 16,1% de nivel secundario, 3,4% de nivel superior no universitario, 3,2% de educación especial o de adultos y 0,2% no clasificadas.
No obstante, según datos del Departamento de Estadística de la Dirección de Planeamiento de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia, para 1995, estas cifras varían levemente:
Los datos oficiales de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires en el período '85-'91, aceptan para el Gran Buenos Aires, un 22,1% de deserción primaria (un 20% para toda la provincia), un 50% de deserción secundaria y un 70% en las secundarias técnicas.
Por otra parte, la población (de 3 y más años) que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo suma 7.850.033 personas (66%), que sumadas a las que actualmente asisten (29,15%) reúnen el 95,15% de la población de 3 y más años.

Provincia de Buenos Aires: Establecimientos, alumnos y docentes por rama de enseñanza

Rama de Enseñanza	Total General		
	Establecimientos	Alumnos	Docentes
Total Provincia	**14.407**	**3.663.454**	**295.551**
Ed. Inicial	3.838	467.850	32.066
Ed. Primaria	5.920	1.800.185	80.817
Ed.Adultos Primaria	1.027	45.215	3.175
Ed.Adultos C.E.N.S.	80	20.785	2.070
Ed.Adultos Form.Prof.	145	41.710	2.530
Ed. Especial	516	43.381	10.416
Ed.Media,Técn.y Agraria	2.130	897.106	140.268
Ed. Superior	392	97.949	16.594
Ed. Artística	92	24.193	3.594
Centros Ed. Complement	149	29.627	2.144
Centros Ed. Física	118	195.453	1.877

Pérdida en el sistema de educación primaria de la provincia de Buenos Aires

Años	% de retención	Pérdida del sistema
1982/1988	79,57	20,43
1983/1989	78,97	21,03
1984/1990	79,74	20,26
1985/1991	79,99	20,01
1986/1992	79,42	20,58
1987/1993	78,95	21,05

La población de tres y más años que ya no asiste pero asistió a un establecimiento educativo se conforma de 19,5% con primario incompleto, 42,9% con primario completo, 15,3% con secundario incompleto, 13,3% con secundario completo, 1,2% de terciario incompleto, 3,1% de terciario completo, 1,9 de universitario incompleto y 2,8% de universitario completo. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian en la provincia de Buenos Aires, sólo el 22% cuenta con un título secundario, y el 3% con un título universitario.

La educación en Laprida

De la población con 3 y más años: 8.865 personas en 1991, 8.515 personas (el 96,0%) asisten o asistieron a algún establecimiento educativo: asisten a algún establecimiento educativo el 30,44% (2.699 personas), el 99,1% a establecimiento público y el 0,9% a establecimiento privado) y no asisten pero asistieron el 69,55% (5.816 personas).

El 2,9% de la población de 3 y más años, unas 260 personas, no asistió nunca a un establecimiento educativo (el 28,5% de la misma tiene entre 3 y 4 años, el 6,1% tiene entre 5 y 14 años y el 48,1% tiene 55 y más años, lo que indica que la franja de 15 a 55 años sólo ocupa el 17,3% de los que nunca asistieron a un establecimiento educativo).

De las personas que asisten, relevadas en 1997: 2.831 (2.699 censados en 1991), el 17% (483) pertenece al ciclo preprimario (398 censado en 1991, el 14,7%); el 51,8% (1.469), pertenecen al primario (1.539 censados en 1991, el 57,0%); el 24,9% (707), al secundario (651 censados en 1991, el 24,2%); el 6% (172) pertenecen al terciario (88 censados en 1991, el 3,3%), no habiendo ciclo universitario (20 censados en 1991, el 0,8%).

De las personas que no asisten pero asistieron a un establecimiento educativo (5.816), el 25,7% (1.489) cuenta con estudios primarios incompletos, 46,7% (2.710) con primario completo, 9,3% (542) con secundario incompleto, 11,3% (653) con secundario completo, 0,7% (39) con terciario incompleto, 3,3% (184) con terciario completo, 1,0% (56) con universitario incompleto y el 2,0% (116) con estudios universitarios completos. Es decir que de la oferta laboral de aquellos que ya no estudian en el partido de Laprida, sólo el 18,3% cuenta con un título secundario, el 3,3% con título terciario y el 2,0% con un título universitario.

El cuadro indica que mientras el país muestra un promedio de 77,8% de población que ya no estudia con primaria completa (sumando los niveles superiores alcanzados) y un 24,7% con secundario completo; y la provincia muestra un 80,5% con primario completo y un 22,3% con secundario completo; Laprida ofrece un 74,3% de población que ya no estudia con primaria completa y un 18,3% con secundario completo, porcentajes en ambos casos inferiores al promedio nacional y provincial, afectados por provincias paupérrimas en un caso y por el Conurbano en el otro.

La deserción, llamémosla histórica, de Laprida y no caven dudas de que es deserción pues es una porción de la población que asistió pero ya no asiste a un establecimiento educativo, tomada sobre la población de 3 y más años (y no sobre el total) es, según el Censo de 1991 y como indica el cuadro precedente, del 25,7% en el caso de la instrucción primaria completa y en el caso de la instrucción secundaria completa, del 33,7% de los que la empezaron (que fueron el 27,6% del total) pero del 81,7% del total si contamos los que ni siquiera lo empezaron.

A los efectos de obtener un parámetro inicial de evaluación de la problemática educativa en el partido, desarrollaremos la "oferta" de colegios públicos y privados en cada nivel de enseñanza, su localización y una aproximación a la deserción, que es la merma de alumnos de una promoción entre los registros numéricos al comienzo y final de un ciclo normal, independientemente de los traslados y repeticiones o de aquellos incorporados durante el desarrollo del ciclo (solicitar a las autoridades de colegios e instituciones educativas locales un registro por colegio de la cantidad de repetidores de una promoción determinada, cuántos se trasladaron a otro colegio, cuántos vinieron de otro colegio en esa promoción y cuántos con certeza abandonaron para no retomar el proceso de aprendizaje no sólo sería excesivo sino inconducente en esta primera etapa, donde se busca registrar un estado de situación que identifique dificultades y prioridades de la problemática del desarrollo (crecimiento) local.

Suele utilizarse el término desgranamiento como resultante globalizador de la deserción, más las interrupciones temporarias, más la repetición, más las emigraciones e inmigraciones de alumnos de un establecimiento o territorio,

La educación en la población de 3 y más años (en %)

	no asistió nunca	asiste	no asiste pero asistió
País	6,40	30,40	63,20
Provincia	4,85	29,15	66,00
Laprida	2,90	30,45	69,55

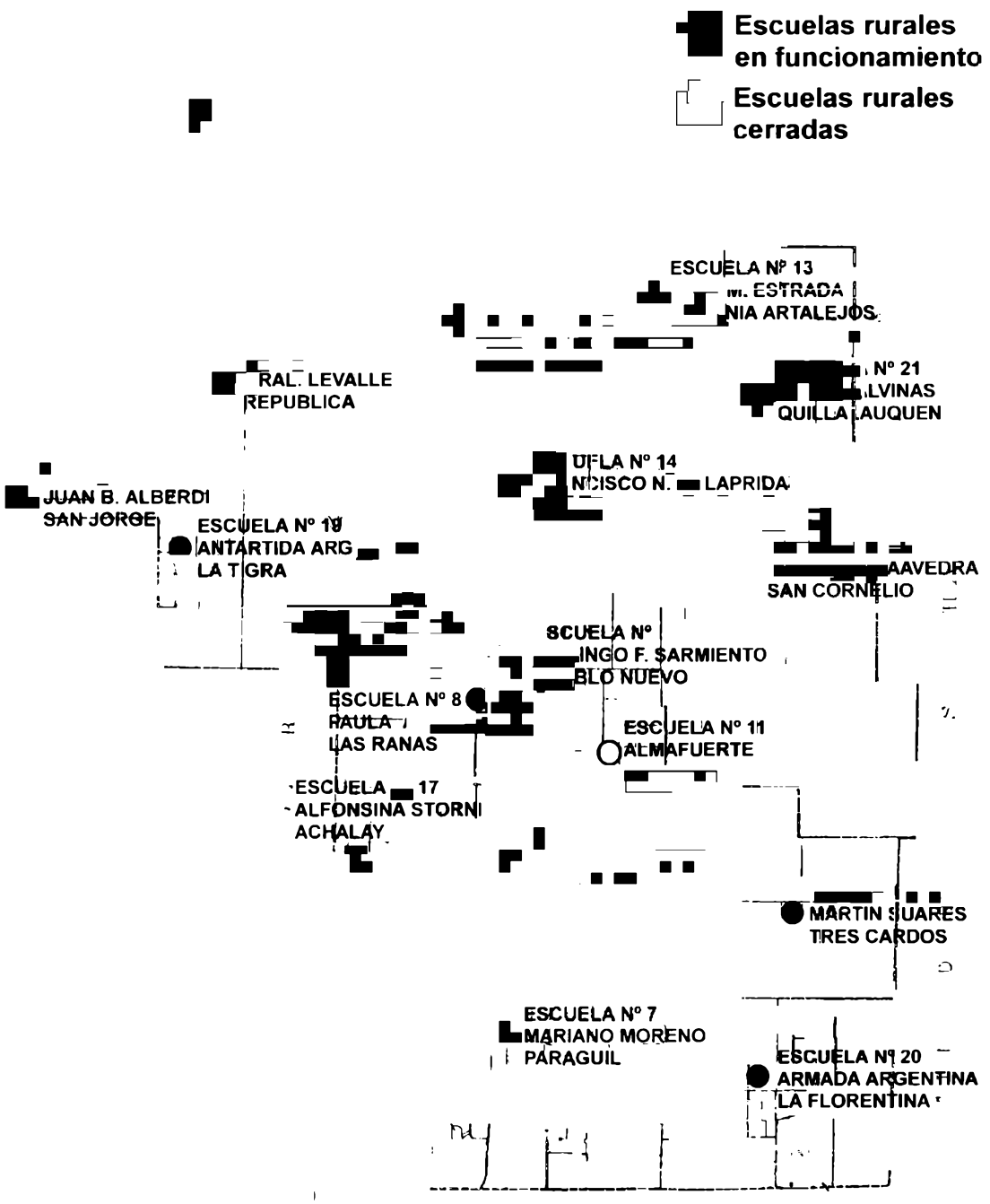
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - Anuario Estadístico de la República Argentina 1996 publicado por el INdEC.

Grado de instrucción de la población de 3 o más años que asistió y ya no asiste a algún establecimiento educativo (en %)

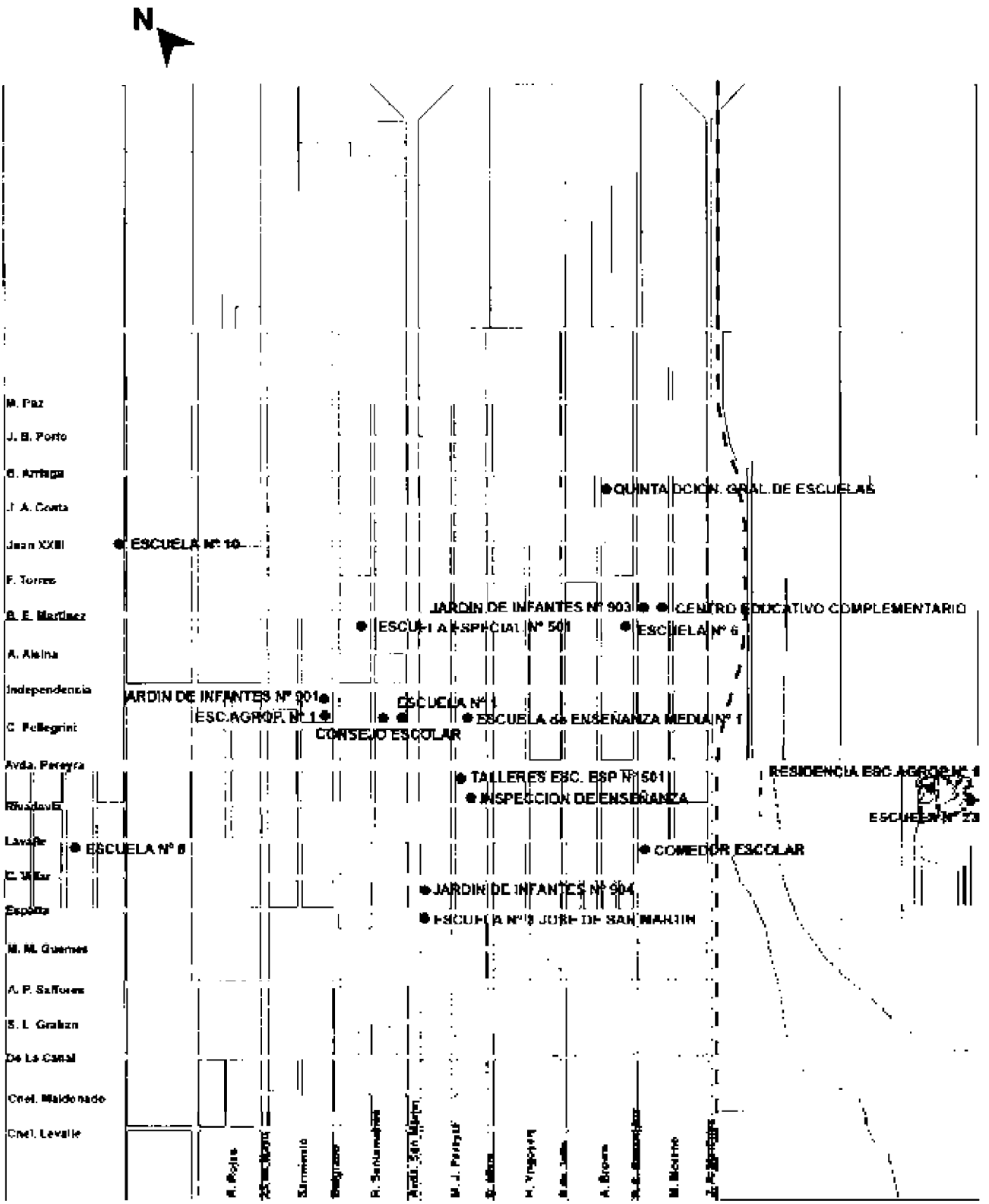
	primaria incompleta	primaria completa	secundaria incompleta	secundaria completa	terciaria incompleta	terciaria completa	universitari incompleta	universitari completa
País	22,2	38,3	14,8	14,0	1,2	3,5	2,2	3,8
Provincia	19,5	42,9	15,3	13,3	1,2	3,1	1,9	2,8
Laprida	25,7	46,7	9,3	11,3	0,7	3,3	1,0	2,0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - Anuario Estadístico de la República Argentina 1996 publicado por el INdEC.

Partido de Laprida
Equipamiento para la educación



Ciudad de Laprida
Establecimientos preprimarios, primarios y secundarios



es decir como el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que no terminó un ciclo en término, pero realizar una lectura precisa y creíble de desgranamiento significaría realizar un seguimiento personalizado de cada alumno que compone la matrícula, identificando en cada establecimiento, de los apellidos que comenzaron el primer ciclo, cuáles terminaron en término, cuáles terminaron en término pero en otro colegio, cuáles repitieron pero siguen en carrera en ese u otro colegio, cuáles abandonaron, cuántos interrumpieron circunstancialmente, etc. tarea interesante de realizar pero desproporcionada para este primer estudio.

La deserción no existiría como un indicador definitivo, pues toda persona puede retomar sus estudios en algún momento de su vida, sin embargo puede ser tomada como *el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que definitivamente abandonó un ciclo*, pero hasta contar con información confiable que discrimine la deserción del desgranamiento, adoptamos el criterio de registrar la merma de educandos entre el año inicial y el final de un ciclo, sea primario o secundario, de una promoción determinada como la forma más clara y entendible de dimensionar y trasmitir el problema, independientemente de aquellos que puedan haberse incorporado en el intermedio, los que hayan emigrado, los que repiten y se demoran o los que se incorporan porque repiten.

Es necesario tener en cuenta en el análisis, que muchas veces las causas de la merma en un establecimiento deter-

Establecimientos preescolares del partido de LAPRIDA

Dependientes de la D.G.E

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos
Jardín 901	*Marquesa Sánchez*	Laprida	220
Jardín 903	*Constancio C. Vigil*	Laprida	140
Jardín 904	*Rosita Lista*	Laprida	90
sub-total		**Laprida**	**450**

Dependientes de la D.G.E. (otras localidades)

Jardín 902	*Sin nombre*	San Jorge	33
sub-total		**San Jorge**	**33**
TOTAL		**Partido**	**483**

Establecimientos primarios del partido de LAPRIDA

Dependientes de la D.G.E. (urbanos):

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso 1989	egreso 1995	% Merma	ingreso 1990	egreso 1995	% Merma
Escuela nº1	*Manuel Belgrano*	Laprida	445	55	53	-3,6	62	55	11,2
Escuela nº3	*José de San Martín*	Laprida	350	57	49	-14,0	57	43	-24,5
Escuela nº5	*Hipólito Yrigoyen*	Laprida	318	60	44	-26,6	45	36	-20,0
Escuela nº8	*Paula Albarracín*	Laprida	29	6	3	-50,0	4	1	-75,0
Escuela nº10	*Parvulas Argentinas*	Laprida	27	10	3	-70,0	7	0	-100
Escuela nº23	*J.F. Kennedy*	Laprida	40	7	10	+42,8	3	4	+33,3
sub-total		**Laprida**	**1.212**	**195**	**182**	**-16,9**	**178**	**139**	**-21,9**

En 1997 el total de alumnos en 7º grado en escuelas de la ciudad de Laprida es de 164

Especial - primaria pública

Especial 501	*Carolina Tobar García*	Laprida	110						
sub total		**Laprida**	**110**						

Dependientes de la D.G.E. (otras localidades)

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso 1989	egreso 1995	% Merma	ingreso 1990	egreso 1995	% Merma
Escuela nº2	*Juan B. Alberdi*	San Jorge	69	13	10	-23,0	12	6	-50,0
sub-total		**San Jorge**	**69**	**13**	**10**	**-23,0**	**12**	**6**	**-50,0**

En 1997, el total de alumnos en 7º grado en escuelas de las otras localidades es de 9

Dependientes de la D.G.E. (área rural)

Establecimiento	Nombre	Paraje	Alumnos	ingreso 1989	egreso 1995	% Merma	ingreso 1990	egreso 1996	% Merma
Escuela nº4	*Martín Guemes*	Tres Cerros	9	1	2	+50,0	0	0	0
Escuela nº7	*Mariano Moreno*	Paraiso	5	1	0	-100	2	1	-50,0
Escuela nº12	*Gral. Levalle*	Republica	9	5	0	-100	1	0	-100
Escuela nº13	*José M. Estrada*	C. Alto ejo	6	1	1	0	1	1	0
Escuela nº17	*Alfonsina Storni*	Achalay	5	2	1	-50,0	0	1	+100
Escuela nº18	*Gabriela Mistral*	La Retama	17	2	0	-50,0	3	3	0
Escuela nº19	*Antártida Argentina*	La Tigra	8	1	1	0	0	0	0
Escuela nº20	*Almafuerte Argentina*	La Florent	8	5	1	-80,0	1	0	-100
Escuela nº22	*Constructores de 5 Mayo*	Si Elena	11	1	1	0	1	1	0
sub-total		**Rural**	**78**	**19**	**10**	**-47,3**	**9**	**7**	**-22,2**

En 1997 el total de alumnos en 7º grado en escuelas rurales es de 5

TOTAL	**PARTIDO**	**1.469**	**227**	**182**	**-19,8**	**199**	**152**	**-23,6**

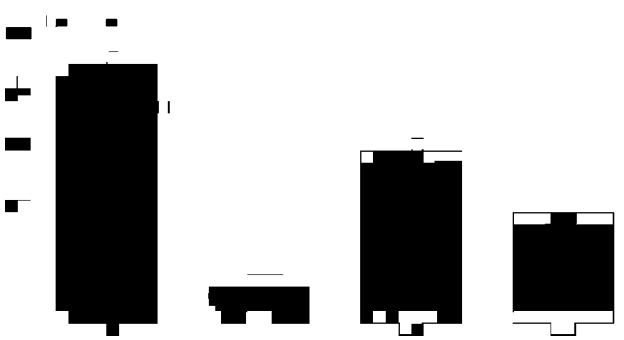
En 1997 el total de alumnos en 7º grado en escuelas del partido es de 178

minado son extra-pedagógicas y circunstanciales: es común por ejemplo que los porcentajes de merma sean marcados en los establecimientos rurales, muchas veces integrados por unas pocas familias de trabajadores que emigran de uno a otro campo, o una caída en el número de egresados por el cierre de una fuente de trabajo que convocaba a los padres de los asistentes a una escuela, o la apertura de un nuevo establecimiento que produce un vaciamiento de los otros cercanos, o la imposibilidad posterior de pagar una cuota en el caso de algunos establecimientos privados; sin embargo, en las cifras totales para el partido o la ciudad y su seguimiento en años sucesivos, estos altibajos tienden a sincerarse y muestran el estado real del sistema en cada uno de los ciclos.

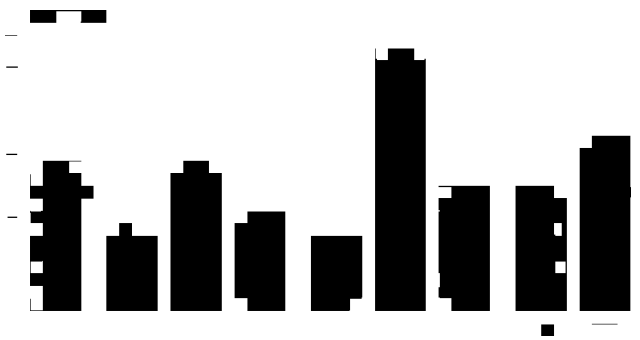
La educación preescolar y primaria

En el partido de Laprida en 1997 funcionan 4 establecimientos preescolares a los que asisten 483 niños, todos públicos, dependientes de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.
Su tamaño medio es de 96,6 niños por establecimiento, el más grande el Jardín 901, Mariquita Sánchez de la ciudad de Laprida, con 220 niños y el más pequeño el Jardín 902, con 33 niños, también de la ciudad de Laprida.
En el partido de Laprida funcionan 17 establecimientos primarios a los que asisten 1.469 alumnos: En la ciudad de Laprida funcionan 6 escuelas públicas a las que asisten 1.212 alumnos y una escuela especial a la que asisten 110 alum-

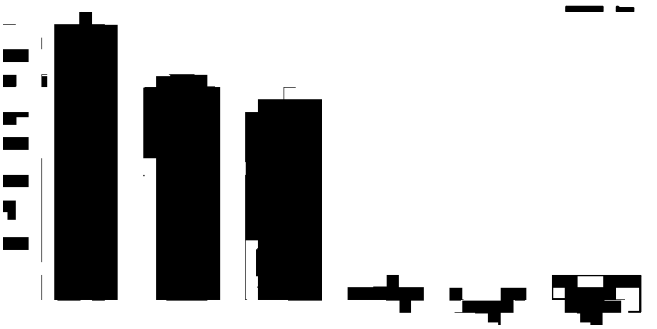
Establecimientos preescolares públicos del partido de LAPRIDA: cantidad de alumnos



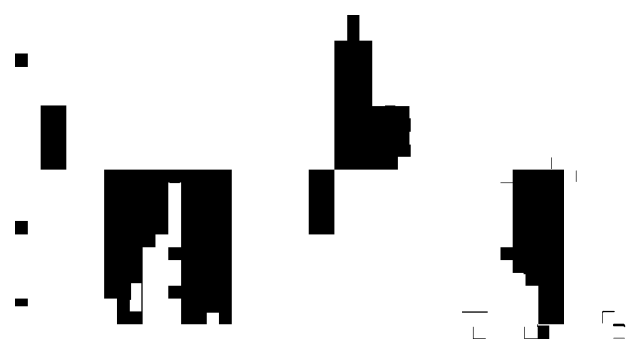
Establecimientos primarios de la zona rural de LAPRIDA: cantidad de alumnos



Establecimientos primarios públicos de la ciudad de LAPRIDA: cantidad de alumnos



Establecimientos primarios de la zona rural de LAPRIDA: % de merma



Establecimientos primarios públicos de la ciudad de LAPRIDA: % de merma

nos. En la localidad de San Jorge funciona un establecimiento primario al que asisten 69 alumnos. Y en el área rural funcionan 9 establecimientos a los que asisten 78 alumnos, cabe mencionar que 6 establecimientos rurales se han cerrado en estos últimos años, lo que confirma el proceso de vaciamiento del campo que sufre la región. El total de alumnos del partido en 7º grado en 1997, es decir que demandarán potencialmente un banco en un colegio secundario en 1998 sería de 177.

La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo primario en los años 1989 y 1990 y lo terminaron en los 7 años fijados para el ciclo, es decir en 1995 y 1996, fue de un -21,6%, con un -19,3% de promedio en los dos ciclos, en las escuelas públicas de la ciudad; un -36% en los dos ciclos en la escuela de la localidad de San Jorge (donde la reducida matrícula implica un reducido número de alumnos por grado, sobre todo en 7º, lo que produce fuertes variaciones de uno a otro año), y un -39,3% en los dos ciclos en las escuelas rurales del partido, las que cuentan con matrículas aún más reducidas, muchas conformadas por unas pocas familias que muchas veces deben emigrar a otros sectores rurales para conseguir trabajo, o como marca la tendencia, se radican en la ciudad, lo que sensibiliza marcadamente los índices de deserción. Lo cierto es que unos 213 alumnos comienzan primer grado cada año en el partido de Laprida y terminan 7º grado 167, unos 36 alumnos menos.

El promedio de merma en las escuelas de la ciudad, cercano al 20% se ve superado con creces por algunos establecimientos mientras que otros, vecinos de los anteriores acusan registros mucho menores o subas marcadas (como la escuela Nº23), lo que indica que existen importantes migraciones de matrícula cuyas causas deberán ser resueltas en una investigación particularizada.

En general, puede observarse en los establecimientos públicos más céntricos, que concentran el 92% de la matrícula de la ciudad, un comportamiento mucho más optimista en cuanto a la pérdida de alumnos a lo largo del ciclo, con mermas del 17% promedio. En cambio los establecimientos públicos periféricos, (escuelas Nº 8 y 10), se comportan como algunas escuelas rurales con mermas superiores al 50%. Un caso particular es la escuela Nº 23 del barrio El Gas, que al ser más nueva y con una oferta educativa distinta capta alumnos en los períodos analizados.

Localización

Decíamos que de los 16 establecimientos primarios (no incluyendo los especiales), 9 (56%) son rurales, aunque sirven al 5,7% de la matrícula (78), un establecimiento (6%) se localiza en la localidad de San Jorge y sirven al 5% de la matrícula (69); y 6 establecimientos (38%) se localizan en la ciudad de Laprida y sirven al 89,1% de la matrícula, con 1.212 alumnos y un tamaño medio de 202 alumnos por establecimiento.

En el territorio provincial, la cantidad de establecimientos urbanos dependientes de la Dirección de Educación Primaria suman el 52% y los rurales el 48%; pero si sólo consideramos los distritos con menos de 10.000 alumnos estas proporciones varían a 24% urbanos y 76% rurales. En el partido, esta proporción era semejante a la de los distritos mencionados cuando aún existían los 6 establecimientos rurales que hoy permanecen cerrados, con lo cual la tendencia actual se acerca más al promedio provincial.

Referido a la localización de los establecimientos en el partido, su distribución pareciera acompañar a la demanda. Y en la ciudad su distribución cubre por ahora bastante bien la localización de la población, aunque es necesario prever inminentes demandas insatisfechas en los barrios de borde fundamentalmente del sector norte, ya que los establecimientos que concentran la mayor matrícula (escuelas Nº 1, 3 y 6) tienen una localización céntrica, con una cobertura mayor hacia el sector sudoeste. Una reflexión similar merecen la localización de los establecimientos preescolares.

La educación secundaria

En el partido funcionan 2 establecimientos secundarios que se localizan en la ciudad de Laprida y a los que asisten 707 alumnos.

La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo secundario en los años 1991 y 1992 y lo terminaron en los 5 años fijados para el ciclo (6 para las técnicas), es decir en 1995 y 1996, fue de un 52,6%.

De los 2 establecimientos secundarios del partido, la escuela Media nº1 presenta una merma promedio para los períodos analizados del 47,3%, mientras que la escuela Agropecuaria nº1 sufre en el mismo período una merma del 78,7%, lo que muestra además de una gran disparidad en los niveles de deserción, una preferencia del alumnado por la educación más tradicional.

En 1996 terminaron 7º, 152 alumnos y en 1997 ingresaron a 1er. año 195 alumnos unos 43 alumnos más de los que terminaron la primaria en el partido de Laprida (lo que podría indicar un crecimiento importante de población joven y un esfuerzo cada vez mayor en la oferta de bancos) pero en 1996 terminaron el ciclo secundario 90 alumnos, unos 103 alumnos menos de los que habían empezado cinco años antes, y unos 107 menos que los ingresados al ciclo al año siguiente.

Localización

Ambos establecimientos secundarios se localizan en el área Centro de la ciudad, de los cuales la Escuela Media nº1 absorbe el 89,8% de la matrícula y la Escuela Agropecuaria nº1 el 10,2% restante.

Establecimientos secundarios del partido de Laprida

Referido a la localización de los establecimientos en el partido, su distribución centralizada no favorece el acceso a la educación media de amplios sectores alejados del centro de la ciudad.

En los últimos 17 años, mientras que la población de la ciudad creció el 24,5%, la cantidad de establecimientos secundarios se incrementó el 100% (ya que la creación de la escuela Agropecuaria data de 1882).

La educación complementaria

La educación terciaria

La educación terciaria no universitaria se imparte en un establecimiento localizados en la ciudad de Laprida a los que asisten 172 alumnos.

Factores que inciden en la deserción educativa y en la calidad del aprendizaje

De las personas que asisten, relevadas en 1997: 2.831 (2.699 censados en 1991), el 17% (483) pertenece al ciclo preprimario (398 censado en 1991, el 14,7%); el 51,8% (1.469), pertenecen al primario (1.539 censados en 1991, el 57,0%); el 24,9% (707), al secundario (651 censados en 1991, el 24,2%); el 6% (172) pertenecen al terciario (88 censados en 1991, el 3,3%), no habiendo ciclo universitario (20 censados en 1991, el 0,8%).
En síntesis, hoy se registran en Laprida 483 niños en establecimientos preescolares (17%),) 1.469 alumnos de escuelas primarias (51,8%), 707 alumnos de escuelas secundarias (24,9%) y 172 alumnos de establecimientos terciarios (6%), sumando un total de 2.831 estudiantes (el 28,2% del total de la población del Partido) en 25 establecimientos.
De cada 100 chicos que comienzan la primaria en Laprida, la terminan en término 78 (la merma primaria promedio es del 21,6%), aún suponiendo que el 90% de éstos comienzan el secundario (aunque no pueda deducirse de la diferencia entre egresados de 7º grado: 177 en 1997, e ingresos a 1º año: 195 en el mismo año, afectado por repitentes), quiere decir que comienzan unos 70 alumnos y lo terminan 37 (la deserción secundaria es en promedio del 52,6%), 18 de esos chicos comenzarían la universidad o una educación terciaria (estimemos en el 50% el desgranamiento entre los que terminan el secundario y comienzan una educación superior) y la terminan entre 3 y 4 (la deserción universitaria promedio estimada oficialmente es del 80% no disponiéndose datos de la deserción terciaria local).
Los porcentajes del cuadro indican que en Laprida, en los años 1995 y 1996, terminaron el ciclo primario una cantidad de alumnos entre un 20% y un 23% menor que la cantidad que comenzó el ciclo siete años antes, tiempo establecido para la duración mínima y normal del mismo; y terminaron el ciclo secundario una cantidad de alumnos entre un 49% y un 53% menor que los que empezaron cinco años antes (seis en las técnicas), tiempo establecido también como mínimo y normal para su concreción. Es decir que de cada 10 chicos que empiezan la primaria, la terminan 8 y de cada 10 chicos que empiezan la secundaria la terminan 5. Dicho de una u otra forma estos son los datos que nos deben ocupar en la búsqueda madura y conjunta de soluciones.
El sistema educativo de países como el nuestro ha dejado de ser quien le abre al individuo, las puertas y ventanas al mundo; esa función la cumplen hoy otros elementos, quizás el que proporciona el aporte más intenso es la televisión, ese medio de enseñanza no sistemática que la mayoría adopta con mensajes muchas veces contradictorios y confusos al no encontrar en el sistema educativo clásico las motivaciones o no tener las posibilidades de buscarlas.
Existen causas socioeconómicas y causas propias del sistema educacional que motivan la deserción. Estas causas están profundamente entrelazadas entre sí y en última instancia son las causas socioeconómicas las responsables de las deficiencias logísticas, organizativas y técnico-pedagógicas del sistema educativo y de su bajo rendimiento cuantitativo y también cualitativo.

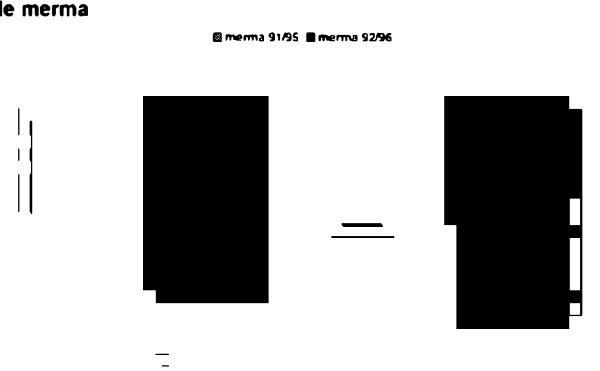
Establecimientos secundarios del partido de Laprida

Establecimiento	Nombre	Localidad	Alumnos	ingreso 1991	egreso 1995	% Merma	ingreso 1992	egreso 1996	% Merma
Esc.Media n-1	*Francisco N. Laprida*	Laprida	635	150	81	-46,0	165	85	-48,5
Esc. Agrop n-1	*Soberanía Nacional*	Laprida	72	19	5	-73,7	28	5	-82,1
SUB-TOTAL		**Laprida**	**707**	**169**	**86**	**-49,1**	**193**	**90**	**-53,3**
TOTAL establ.secundarios		**Partido**	**707**	**169**	**86**	**-49,1**	**193**	**90**	**-53,3**

En 1997 la cantidad de alumnos ingresantes en 1er. año en establecimientos del partido es de 195.

Establecimientos secundarios del partido de LAPRIDA: cantidad de alumnos

Establecimientos secundarios del partido de LAPRIDA: % de merma



Causas socioeconómicas

-El nivel de ingresos de la población: el creciente desnivel entre remuneración y costo de vida conduce a prioritar los gastos elementales en alimentación, vivienda y servicios básicos y vestimenta; subalternizando o eliminando el costo de la educación (transporte, vestimenta, útiles y material).
-El trabajo prematuro del menor y las necesidades de trabajar en general del estudiante emergente de la imposibilidad de los mayores de asegurar la subsistencia del grupo familiar debido a los bajos salarios, su ocupación precaria o su desocupación, que exige el aporte del estudiante que deserta de la educación para dedicarse a trabajar y en casos extremos a mendigar u a otras formas de actividades marginales para obtener recursos.
-La desnutrición como consecuencia del bajo consumo proteico es un déficit que influye en el desarrollo y funcionamiento del sistema nervioso superior y en consecuencia en el nivel de aprendizaje, generando repetición, desaliento y deserción. Además la mala alimentación predispone a enfermedades que implican ausentismo reiterado con las mismas consecuencias.
-La mala distribución de la población, con un alto nivel de dispersión en zonas rurales y de pequeñas localidades, con la lógica dificultad para ofrecer el servicio, con establecimientos con ciclo escolar incompleto y de asistencia escolar con grandes distancias entre el hogar y el establecimiento (problemática que se agudiza en los niveles secundario y universitario), que contrasta con la gran concentración en zonas urbanas, donde la matrícula crece a un ritmo que superpuebla los establecimientos, que en muchos casos deben funcionar en tres turnos o en secciones de grado demasiado numerosas con la masificación del alumnado y la imposibilidad de atender las dificultades individuales del aprendizaje.
-El déficit de vivienda, con la proliferación de vivienda precaria y su concentración en villas de emergencia, con características marcadas de hacinamiento y promiscuidad, alteran la salud física y mental, las conductas y pautas de vida con consecuencias directas en los objetivos de formación del individuo.

Causas propias del sistema educacional

-El insuficiente desarrollo de los servicios de apoyo psicopedagógicos preventivos y asistenciales.
-El exceso de alumnos por curso primario y secundario que supera cada vez más los 25 y comienzan a desdibujarse aspectos de la personalidad y las posibilidades individuales de rendimiento del educando.
-La baja remuneración docente que afecta la calidad de la enseñanza no sólo en aspectos motivacionales y de capacitación sino por las situaciones generadas de múltiple empleo; el docente no tiene la serenidad ni la tranquilidad para generar un clima de interés.
Un estudio sobre 500 escuelas secundarias de EE.UU. para establecer los factores que mayor influencia ejercen en el rendimiento de los estudiantes, identificó a *la aptitud del estudiante* como el principal, básicamente determinado por el medio familiar; en segundo lugar estaba *la escuela misma*; sin embargo, los factores tradicionales sobre los que se suele poner el acento y que mencionábamos previamente: sueldo de los maestros, gasto por alumno, cantidad de alumno por clase, requisitos de graduación; no tenían mayor influencia en el rendimiento escolar.
La clave de dicho rendimiento pareciera estar, entonces, en el control de los padres, la claridad con que la escuela define sus metas, la fuerza del liderazgo y el grado de li-

Establecimientos de Educación Complementaria del partido de Laprida

Establecimiento	nºAlumnos
Centro Educativo Complementario nº 801	**290**
TOTAL	**290**

Establecimientos terciarios del partido de Laprida

Establecimiento	Carreras que dicta	nºAlumnos
Instituto Superior de Formación Docente nº92		**172**
	Magisterio Especial en Educación Inicial y Primaria	29
Cursos de Capacitación:	Transformación educativa, una realidad posible	
	Área de matemática	
	Área de ciencias sociales	
	Rol del directivo en la transformación	
	La escuela como unidad de transformación	
	Nuevo enfoque de la matemática	143
TOTAL		**172**

Merma promedio en los establecimientos educativos de Laprida (en %)

	primario	secundario
ciudad de Laprida	-19,3	-52,6
San Jorge	-36,0	---
rural	-39,3	---
total	-21,6	-52,6

Fuente: Elaboración propia sobre datos suministrados por el Consejo Escolar y los colegios
Nota: se considera la merma de alumnos de una promoción entre los registros numéricos al comienzo y final de un ciclo normal, independientemente de los traslados y repeticiones o de aquellos incorporados durante el desarrollo del ciclo.

bertad y respeto que inspira la actitud de los maestros, pero para desarrollar estas cualidades, las escuelas necesitan autonomía respecto del control exterior, sin dejar de exigírsele responsabilidad.

Ya no en un modelo como el actual, absolutamente de arriba hacia abajo, sino que es necesario un modelo de competencia controlada, sobre una base de equidad elemental garantizada pues las escuelas públicas no sólo proveen educación, sino que reúnen e integran a los niños de todos los grupos sociales.

Es necesario discutir la conformación de una Unidad de Gestión integrada por el Municipio, el Consejo Escolar y los cuatro actores directos del proceso educativo: alumnos, padres, profesores y directores; con el fin de realizar el seguimiento colegio por colegio, primario y secundario de los niveles de merma, deserción y repitencia; analizar las causas, diferencias, responsabilidades a asumir y medidas a implementar para incrementar los niveles de compromiso de todos con el sistema.

Es necesario entonces, contar con programas de Seguimiento de la Actividad Educativa que identifiquen las necesidades educativas insatisfechas de la Comunidad local y promuevan y ejecuten acciones orientadas a satisfacerlas; que establezcan mecanismos de incentivo con recompensa económica al mérito por escuela (la competencia entre equipos estimula la creatividad), que posibiliten convenios con sistemas educativos de otros países para la investigación regional, intercambio de currículas y programas de becas; que emprendan acciones complementarias para la atención de niños desertores de la educación formal, que incentiven y apoyen la capacitación de los jóvenes más destacados de la Comunidad, que promuevan la capacitación en informática, en manejo empresario y en inglés al menos en los años avanzados del ciclo medio, que identifiquen las necesidades de mejoramiento y crecimiento de la infraestructura física educativa.

Las posibilidades de dar respuesta al problema del nivel de calidad de la ocupación de la población se encuentran en los dos fenómenos más significativos de la actual etapa mundial: el constante cambio tecnológico y la globalización de la economía. Si no mejoramos nuestra formación en todos los niveles, el desempleo crónico quedará consolidado por barreras sociales, pero fundamentalmente educativas.

Es necesario además, contar con Programas de Valorización Cultural con promoción de la actividad y crítica cultural: cinematográfica (videoteca popular), teatral, por talleres literarios, conferencias, etc.; contando con un canal de cable o espacio en alguno, en FM y AM, con producción propia de programas, con cooperación de otras instituciones nacionales y extranjeras para el intercambio y la actividad conjunta con un concepto integrador que promueva la creatividad local.

Los servicios sociales. La salud

A partir del estudio de los factores determinantes de la calidad de la salud de los individuos y de la sociedad como continente, vemos que los componentes sociales soportan el mayor peso del problema y que el sector de atención médica de la salud sólo ocupa una parte del total.

Se puede decir que existen cuatro grandes sectores de la salud que influyen directamente en su nivel:

1º Sector biológico: Estructura genética del individuo.

2º Sector educativo: Comportamiento sanitario.

3º Sector asistencial médico.

4º Sector ambiental: dado por la estructura económica, física y social del territorio.

De este último: medio ambiente y sobre todo de los hábitos y condiciones de vida depende el 70% de los resultados de la salud de una comunidad.

Cuanto más importante es el número de personas que se analizan en un estudio epidemiológico, menos peso tiene el componente biológico y mayor el comportamiento social y la calidad de su medio ambiente.

Es por eso que la totalidad de las variables que estamos analizando: población, vivienda, educación, servicios disponibles, riesgos de accidentes, recreación, sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas, nivel y tipo de ocupación y desocupación, grado de satisfacción, evolución y expectativa de los sectores económicos, etc. componen, en realidad, el verdadero «diagnóstico sanitario de la población».

Cuando medimos con indicadores de morbidad (enfermedad) o mortalidad los resultados de la salud, estamos viendo el final del proceso; por eso éstos son indicadores finales o terciarios, que no explican las causas globales del problema.

La detección y cuantificación de los indicadores primarios o de origen comprende en realidad, el desarrollo de todo este trabajo, pues entender que en la salud el componente ambiental pesa mucho más que el biológico, significa que el diagnóstico sobre la calidad de vida de una sociedad, comprendiendo todas sus variables, y la elaboración de un plan y una estrategia que apunte a mejorarla, es el verdadero «plan de salud» aspirado (este camino comprende los indicadores secundarios o del proceso), pues son las determinantes sociales, incluyendo su origen y distribución, las generadoras de las consecuencias biológicas, tanto individuales como colectivas.

A continuación desarrollaremos los datos estadísticos de morbidad y mortalidad y del sistema de servicios para la salud, dejando en claro que la atención médica sólo puede resolver los estados de salud en pequeñas proporciones si no participa de la educación y otras acciones preventivas del conjunto de la sociedad. Pues la necesidad de vivir en salud, es diferente a la necesidad del servicio para recuperar la salud (aunque la demanda de servicios exprese el deseo de sanarse, y muestra además la existencia de necesidades de atención).

Según la edición de *Desarrollo Humano: Informe 1992,* publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la Argentina ofrece una esperanza de vida de 71 años; por debajo de los 77 años de Canadá, por ejemplo, y 74,5 años de promedio de los países industrializados; pero por encima del promedio de Latinoamérica y el Caribe que es de 67,4 años, de los países de desarrollo medio (67 años) y de los países en desarrollo (63 años).

Según el INdEC en 1995, la expectativa de vida en la Argentina es de 72 años, sexta en Latinoamérica después de Costa Rica (76 años), Cuba (75 años), Chile (74 años), Panamá (73 años) y Uruguay (72 años).

La tasa de mortalidad para niños menores de 5 años, según el citado informe de *Desarrollo Humano* es de 3,5% en la Argentina, 7% para América Latina y el Caribe, 8% para los países de desarrollo medio, 11,2% para los países en desarrollo y del 1,8% para los industrializados.

La Argentina invierte alrededor del 1,5% de su PBI en Salud, proporción semejante a los países industrializados (1,4%) y algo inferior al promedio de América Latina (1,8%).

Por último el informe comparativo estima que el 72% de los argentinos tienen acceso a algún tipo de servicio de salud contra el 45% de los brasileños, pero el 78% de los mejicanos, el 82% de los uruguayos y el 97% de los chilenos.

Según cifras oficiales (1994), la tasa de mortalidad general para el país es del 0,769% (unos 257.431 casos) con una participación en las causas del 29,5% de enfermedades del corazón, del 19,3% de tumores malignos, del 9,4% de enfermedades cerebro-vasculares, 4,1% de accidentes, 2,9% de afecciones en el período perinatal, del 2,8% de diabetes mellitus, 2,7% de neumonía e influenza y del 29,3% del resto de las causas.

Las principales enfermedades epidemiológicas notificadas registran las siguientes cifras oficiales (1995) en el país: Influenza 596.734 casos, Diarreas de menores de 5 años 363.128 casos, Diarreas de 5 años y más 184.597 casos, Neumonía 76.003 casos, Parotiditis 67.744 casos, Rubeola 47.060 casos, Hepatitis (A, B, otras y sin esp.) 32.880 casos, supuraciones genitales 12.589 casos, Tuberculosis 7.130 casos, Sífilis 6.460 casos, Sida 1.421 casos y cólera 188 casos.

Referido a la evolución en los últimos 6 años ('90-'95), se observa una marcada tendencia al incremento en casos de tuberculosis (aunque bajó en el último año), neumonía, influenza, diarreas tanto en menores de 5 años como en personas de 5 años y más, y una tendencia descendente definida en la rubeola (aunque tuvo un crecimiento explosivo en el último año); el resto oscila sin definir un rumbo.

La desnutrición infantil

Un nutriente es esencial cuando su ausencia en la dieta da como resultado una enfermedad por deficiencia.
Los niveles de desnutrición infantil promedio de nuestro país estarían en la franja del 13-15%, con valores bajos en la franja inferior a 6 meses (5%), protegida por la lactancia materna y por los controles y programas de salud (Plan Materno Infantil) que incluyen entregas de leche. En las franjas etarias siguientes, de 7 a 24 meses y de 2 a 4 años los índices suben bruscamente, (19%,16%), coincidentemente con el espaciamiento o desaparición de los controles y la falta de programas que acompañen la sustitución de la leche por alimentos semisólidos.
Según cifras oficiales de noviembre de 1995, en el Conurbano, el 21,6% de los niños de 2 a 6 años presentan síntomas de desnutrición.
Entre los métodos para valorar el estado de nutrición, y fundamentalmente para juzgar la desnutrición se encuentra la evaluación de la dieta, del desarrollo psicomotor, del examen clínico, de laboratorio y de las mediciones antropométricas, esta última como manera rápida, conveniente y barata de valorar el estado de nutrición en términos de proteínas y reserva de grasa. Las medidas más útiles son peso, talla, grosor del pliegue del tríceps y superficie de la parte media del brazo.
Aunque no necesariamente sea un síntoma de desnutrición, vale la pena saber que, según cifras de 1994, en Jujuy el 17,2% de los niños tiene una estatura deficiente para su edad y el 12,5% muy baja estatura, en Salta estos valores son del 14,4% y 10,4%, en Formosa del 14,1% y 8,8%.
También es bueno tener como referencia, que, según cifras de la Secretaría de Salud para el año 1994, el 7% de los nacidos vivos tienen bajo peso al nacer (<2.500 gr.); pero de los muertos antes del año, el 56% tiene bajo peso al nacer. Es decir que mientras la mortalidad infantil general es del 2,4% la mortalidad infantil de los nacidos con bajo peso es del 19%. Esto muestra la importancia de asegurarse en la población en riesgo, el estado nutricional de las madres, muchas adolescentes, y de los menores a 1 año.
Si bien no se disponen datos sobre los niveles alimentarios de la población, en particular infantil, es necesario discutir la conformación de estructuras que comprometan a los sectores involucrados de la Comunidad para la prevención y control de la desnutrición, por ejemplo concebir una Unidad de Gestión integrada por el Municipio en su área social, el Hospital y los establecimientos educativos, donde el área social del Municipio realice la gestión de los alimentos secos (como lo hace hoy) ante el programa provincial y disponga de sus cuadros de asistencia social para asumir el rol de agentes sanitarios que identifiquen la población en riesgo alimentario, la cuantifiquen y realicen su seguimiento, y distribuya los alimentos a la gente por intermedio de esos mismos agentes sanitarios que relevaron la necesidad. El Hospital disponga de nutricionistas para el diseño de la dieta para esa población en particular, el dimensionado del volumen discriminado de alimentos secos y frescos. Los colegios implementen campañas de difusión de hábitos alimentarios, debidamente asesorados por los agentes de la UG y organicen jornadas de participación familiar.
El Municipio puede analizar la posibilidad de crear una Granja Municipal, que comprenda por lo menos producción hortícola a cielo abierto, producción hortícola bajo cobertura, producción avícola y de huevos con la doble finalidad de producir alimentos frescos en función de la demanda dimensionada e introducir a agentes públicos en la adquisición de una cultura de producción que les permita insertarse, eventualmente, con algún conocimiento en el mercado laboral.
Además es importante la coordinación de acciones y la gestión de la implementación de programas nacionales y provinciales que refuercen los Programas Municipales de asistencia a la Minoridad, la Tercera Edad, la Mujer, la Juventud y el Deporte (por ejemplo, conformando un calendario deportivo local y planificando y gestionando la integración de la infraestructura deportiva local para su mejor uso integral).

La mortalidad infantil

De los 12 millones de niños que se mueren por año en el mundo (UNICEF), 8 millones son víctimas de enfermedades evitables o inmuno prevenibles como el sarampión o la polio, aunque en los últimos 25 años, la mortalidad infantil mundial se redujo a la mitad. Por su parte, la mortalidad materna en el mundo es de 600.000 víctimas que dejan 1 millón de huérfanos.
En la década del ´50, la mortalidad infantil (menores de 1 año) en la Argentina era del 6% y en 1994 (según la Dirección de Estadística de Salud del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación) fue del 2,20% cifras que contrastan con el 4,5% de promedio para América Latina, pero también con EE. UU. (0,85%), España (0,76%), Italia (0,74%) o Francia (0,73%).
El pico nacional de.1994 se localiza en Chaco con el 3,14%, seguido por Formosa con el 3,07%, Catamarca y Salta con el 2,98, Santiago del Estero con el 2,90% y San Luis con el 2,76% y su valle en Tierra del Fuego con el 1,36%, Capital Federal con el 1,43%, Neuquén con el 1,53% y Santa Cruz con el 1,59%. Las causas más frecuentes son: Ciertas afecciones originadas en el período perinatal (50,6%), Anomalías congénitas (17,5%), Enfermedades del corazón (3,4%), Neumonía e influenza (3,8%), Accidentes (3,8%), y resto de las causas entre las que se encuentran Deficiencias en la nutrición y Enfermedades infecciosas intestinales, con el 20,9%.
La mortalidad infantil puede dividirse en dos períodos básicos: el neonatal, hasta los 28 días de vida y el postneonatal.
La tasa de mortalidad neonatal para el país en 1994 era del 1,39% y si la discriminamos por criterios de evitabilidad, el 33,2% serían parcialmente reducibles por buen control del embarazo, el 23,7% por diagnóstico y tratamiento precoz, el 18,8 serían no evitables, el 11,8% serían reducibles por buena atención en el parto, el 6,5% son causas desconocidas, el 3,1% son reducibles de otra forma, el 1,8% son otras causas, y el 1,1% son reducibles por buen control del embarazo.
La tasa de mortalidad postneonatal para el país es del 0,77% y si la discriminamos por criterios de evitabilidad, el 36,6% son reducibles por métodos varios, el 26,3% no son evitables, el 11,5% son desconocidas, el 9,7% son reducibles por diagnóstico y tratamiento precoz, el 6,6% son parcialmente reducibles, el 8,5% son otras causas, y sólo el 0,8% son reducibles por prevención.
En términos generales, la evolución positiva de este indica-

dor responderá a acciones de salud, como la atención y seguimiento de la embarazada y del recién nacido en sectores en riesgo, de educación familiar y de la madre, sanitarias urbanas, como provisión de agua corriente y cloacas, sanitarias domiciliarias como provisión de retrete con descarga de agua o construcción de cámara séptica si va a pozo, de construcción de vivienda o de ampliación de viviendas para reducir los índices de hacinamiento.

En 1992 la provincia de Buenos Aires tuvo una tasa de mortalidad infantil del 2,19% con su pico en el conurbano: 2,41%, en particular el segundo cordón, con el 2,51%; y su valle en el interior de la provincia con el 2,06%; en 1993 la tasa comenzó un proceso declinante con 2,08% con 2,07% en 1994 y 2,03% en 1995.

En Laprida, la evolución de la mortalidad infantil es oscilante pero con una marcada tendencia a la baja. Durante la década del '80, los distintos registros superaban el 3,0%, mientras que en esta década, sólo un año lo supera, siendo el de 1995 inferior al promedio provincial.

En Laprida se producen unos 200 nacimientos por año y unas 90 muertes, con una tasa de natalidad comparativamente alta y una tasa de mortalidad irregular que se asimila, en los últimos registros al promedio provincial. Esto muestra que el crecimiento vegetativo del partido es alto, y será posible aspirar a un buen ritmo de crecimiento si se frenan las emigraciones.

Hoy se observa un incremento en la tasa de crecimiento poblacional, y es posible que la emigración de la población joven se esté deteniendo, proceso que habrá que observar en los próximos años, a partir de la falta de expectativas fuera de Laprida, y de una visible recuperación local y eventual regional, basada en el aprovechamiento de las ventajas comparativas propias.

De la comparación estadística con las cifras provinciales se desprende que los índices de Laprida de natalidad son superiores al promedio provincial, así como su tendencia; y la defunción general es levemente inferior al promedio y tiende a bajar. Por su parte, la mortalidad infantil se encuentra por debajo del promedio provincial, afectado por el Gran Buenos Aires y es inferior aunque cercano al promedio del interior.

Datos suministrados por la Dirección Provincial de Registro de las personas, Delegación Laprida, indican que en 1996 se produjeron 184 nacimientos con una tasa de natalidad del 1,94 y 113 defunciones generales con una tasa de mortalidad del 1,19, lo que estaría indicando que si bien los valores de natalidad siguen siendo superiores al promedio provincial, la tasa de mortalidad tiende a ubicarse levemente por encima del mismo.

Los 12 casos de mortalidad infantil y prenatal en el período 94-96 se localizaron en la ciudad de Laprida, con una distribución relativamente homogénea, aunque para el caso de defunciones prenatales 4 de los 6 casos registrados en el período analizado, se localizaron en los barrios de la Terminal y de la Estación. Si bien los datos tienen algunas diferencias con los valores oficiales que publica la Dirección Provincial de Estadística, puede observarse que salvo el pico registrado en 1995 en mortalidad prenatal e infantil, el comportamiento de las tasas es claramente descendente aún con las oscilaciones que es común observar en partidos de poca población como Laprida, donde los escasos nacimientos pueden producir tasas distorsionadas por variaciones mínimas en las defunciones infantiles.

Los servicios para la salud

Analizando los servicios para la salud, la cantidad de establecimientos asistenciales en el país en 1995 eran 12.775 sin

Argentina: tasa de mortalidad infantil (en %)

70	72	74	76	78	80	82	84	86	88	90	92	94
6,12	-	4,44	4,44	4,08	3,32	3,39	2,97	2,69	2,58	2,56	2,36	2,20

Ministerio de Salud y Acción Social

LAPRIDA Indicadores comparados: natalidad-mortalidad-mortalidad infantil - (en %)

	1980	1986	1987	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Nacidos Vivos	273	216	185	208	216	201	223	183	204
Tasa de Natalidad	3,01	2,39	2,05	2,24	2,32	2,15	2,38	1,95	2,16
Defunción General	92	96	101	85	78	104	92	72	112
Tasa de Mortalidad	1,01	1,06	1,12	0.91	0,84	1,11	0,98	0,77	1,18
Defunción Infantil	8	8	10	4	3	5	7	1	4
Tasa Mort.Infantil	2,93	3,7	5,41	1,92	1,39	2,49	3,14	0,55	1,96

Fuente: Dirección Información Sistematizada, Dirección Provincial de Planificación de la Salud, Ministerio de Salud de la Provincia de Bs. As.

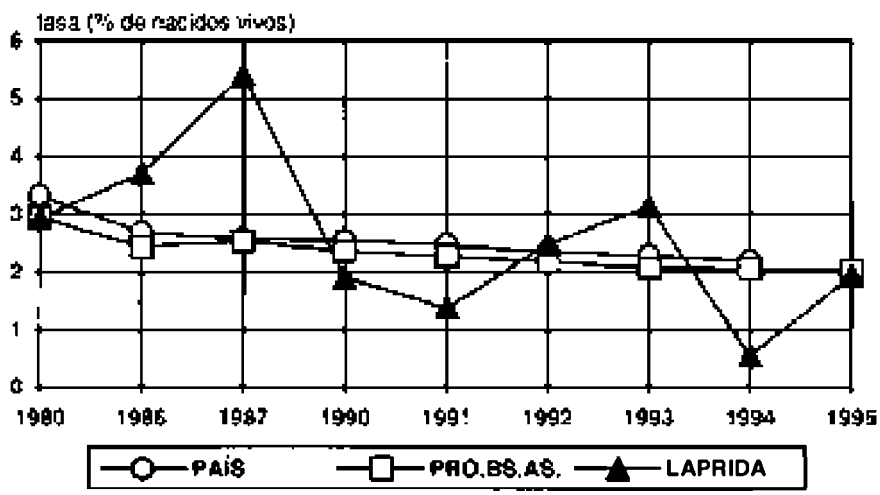
Prov.Bs.As.Indicadores comparados: natalidad-mortalidad-mortalidad infantil (en %)

	1980	1986	1987	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Nacidos Vivos	244.009	231.455	229.923	242.411	244.359	239.524	234.932	235.981	240.278
Tasa de Natalidad	2,25	1,86	1,80	1,95	1,94	1,87	1,81	1,79	1,80
Defunción General	88.739	89.431	95.101	100.657	100.714	102.401	108.142	102.428	
Tasa de Mortalidad	0,82	0,72	0,75	0,81	0,80	0,80	0,83	0,78	
Defunción Infantil	7.200	5.561	5.823	5.742	5.576	5.246	4.892	4.886	4.867
Tasa Mort.Infantil	2,95	2,44	2,53	2,37	2,28	2,19	2,08	2,07	2,03

Fuente: Dirección Información Sistematizada, Dirección Provincial de Planificación de la Salud, Ministerio de Salud de la Provincia de Bs. As.

internación y 3.310 con internación, distribuidos en 5.740 establecimientos del sector oficial sin internación y 1.231 con internación; en 167 establecimientos de Obras Sociales sin internación y 55 con internación y en 6.852 establecimientos del sector privado sin internación y 2.021 con internación.
En el país, la oferta total de establecimientos en 1995 era de 3,69 cada 10.000 hab. sin internación y de 0,96 cada 10.000 hab. con internación mientras que en la provincia es de 2,26 sin internación y 0,61 con internación.
En cuanto a la cantidad de camas en establecimientos asistenciales en 1995, era de 155.822 con 84.094 en el sector oficial (2.341 del Servicio Nacional de Salud, 55.252 del Servicio Provincial de Salud, 20.137 del Servicio Municipal de Salud, 6.364 de Otros Servicios Oficiales y 4.403 del Sector Obras Sociales) y 67.243 en el sector privado. La oferta de camas en 1995 es de 45,07 camas cada 10.000 habitantes considerando establecimientos públicos y privados, promedio que desciende a 24,3 c.c/10.000 h. si sólo consideramos los establecimientos públicos.
La cantidad de población beneficiaria de alguna obra social en 1995, es el 47,5% del total, distribuidos en un 58,4% de Obras Sindicales; un 32,5% de Obras de administración mixta, es decir creadas por ley y cuya conducción es ejercida por algún organismo integrado por Empresas del Estado, beneficiarios y empleadores; un 7,1% de Obras de personal de dirección, un 0,7% de Obras Estatales y el resto, un 1,3%, en Obras diversas.
Por otra parte, la cantidad de personas afiliadas a algún sistema de atención de la salud (Obras Sociales, Mutuales, Prepagos, Servicios de Emergencia, etc.) en el país es el 62%.
La cantidad de establecimientos asistenciales en la Provincia de Buenos Aires en 1995 eran 3.891 de los cuales 1.710 son oficiales (1,0% nacionales, 7,4% provinciales y 91,6% municipales) y 2.181 son privados y Obras Sociales.
Los establecimientos con internación son 831. Los establecimientos oficiales con internación son 268 y los establecimientos privados o de Obra Social son 563.
Los establecimientos sin internación son 3.060. Los establecimientos oficiales son 1.442, los de Obras sociales son 28 y los del sector privado son 1.590.
La cantidad de camas era de 50.155 con 26.582 en el sector oficial (2.164 del Servicio Nacional de Salud, 13.287 del Servicio Provincial de Salud, 10.765 del Servicio Municipal de Salud, 366 de Otros Servicios Oficiales y 857 del Sector Obras Sociales) y 22.674 en el sector privado. La relación es de 3,8 camas cada 1.000 habitantes.
En la Provincia de Buenos Aires, la oferta de camas es de 37,65 cada 10.000 habitantes considerando establecimientos públicos y privados (en el Conurbano la oferta del sector oficial es de 9,5 camas cada 10.000 habitantes, con extremos en General Sarmiento con 4 camas cada 10.000 habitantes o en La Matanza con 3,6 camas cada 10.000), promedio que desciende a 20,0 c.c/10.000 h. si sólo consideramos los establecimientos del sector oficial.
En promedio, el tipo de prestaciones en el Gran Buenos Aires se distribuye en un 62% de consultas médicas, un 28% de estudios y tratamientos y un 10% de internaciones. Sin embargo las consultas médicas crecen en proporción en los establecimientos privados, los estudios y tratamientos en los establecimientos de Obra Social, y las internaciones en los hospitales públicos.
La cantidad de población beneficiaria de alguna cobertura de salud en la Provincia, en 1991, es el 63,3% del total (con el 60,5% en el Gran Buenos Aires y el 65% en el resto de la provincia), distribuidos en un 42,3% con Obras Sociales; un 12,2% con Obra Social y Plan Médico, un 4,5% con Plan Médico o Mutual, un 4,3 con Obra Social e ignora Plan Médico o mutual. La población sin cobertura sería el 36,7%.

Mortalidad infantil
Evolución comparativa anual



Partido de LAPRIDA: evolución de la mortalidad prenatal e infantil

Año	1994	1995	1996	prom. 94/96
Nacimientos	173	187	184	544
Defunción prenatal	2	3	1	6
Tasa %	1,15	1,60	0,54	1,10
Defunción infantil	0	5	1	6
Tasa %	0	2,67	0,54	1,10

Fuente: Direccion provincial Registro de las Persona, Delegacion Laprida.

Los servicios para la salud en Laprida

Laprida cuenta con un establecimiento oficial con internación: El Hospital Municipal Pedro Sancholuz, donde trabajan 16 médicos más 9 concurrentes de otras localidades y 53 no médicos, con 102 camas y un total de 22.055 consultas externas en 1996.
El partido de Laprida cuenta con 1 unidad sanitaria municipal localizada en San Jorge de atención primaria sin internación, con servicios de clínica general y odontología , entrega de medicamentos y leche a niños en edad lactante, y donde trabajan un médico (una vez por semana), un odontólogo (una vez por semana) y una enfermera en forma permanente.
En el partido de Laprida la oferta es de 102 camas cada 10.000 habitantes. La Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de 46 camas cada 10.000 habitantes. Por último, en la provincia la oferta de médicos en 1995 es de 2,5 cada 1.000 habitantes, en La Plata, Capital de La Provincia es de 10,1 y en Laprida es de 1,2 si consideramos los datos del Colegio de Médicos de la Provincia de Buenos Aires (11 médicos). Si consideramos los datos suministrados por el Hospital Municipal en 1997, esta cifra ascendería a 16 médicos, es decir 1,6 cada 1.000 habitantes. Esto muestra una baja proporción local, ya que la Organización Mundial de la Salud establece un mínimo de 1,42 médico cada 1.000 habitantes, o lo que es igual 1 médico cada 700 habitantes.
Según cifras oficiales de 1991, el 63,1% la población de Laprida, unas 5.800 personas, contaría con algún tipo de cobertura de salud, sea una obra social, plan médico o mutual, o con ambos,. El 37,1% tiene sólo obra social, el 3,5% tiene sólo plan médico o mutual, 14,4% tiene obra social y plan médico o mutual y el 8,1% tiene obra social e ignora plan médico o mutual. Es decir que un 36,9% de la población (3.547 habitantes) no tiene cobertura de ninguna especie.
En un relevamiento propio en 1997 de las obras sociales con mayor cantidad de usuarios, observamos que: IOMA cuenta con 1.945 afiliados (1.705 obligatorios y 240 voluntarios) y PAMI tiene 1.253 beneficiarios, existen además OSECAC con 108 afiliados y OSPRERA con 1.002, totalizando 4.317 afiliados relevados en esas obras sociales, el 43% de la población del partido.
En síntesis, la oferta de salud "curativa" de Laprida se encuentra por encima del promedio provincial en cantidad de establecimientos y de camas, sin embargo, la cantidad de médicos es comparativamente baja así como la proporción de gente con cobertura de salud.

Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas define a los sectores sociales que padecen de pobreza extrema y es un indicador internacionalmente aceptado. Se construye incluyendo a los hogares que reúnen una o más de una de las siguientes condiciones:
-HACINAMIENTO: hogares con más de tres personas por habitación.
-VIVIENDA: hogares que habitan en pieza de inquilinato o vivienda precaria.
-CONDICIONES SANITARIAS: Los hogares que no tienen ningún tipo de retrete.
-ASISTENCIA ESCOLAR: Los hogares con algún miembro de 6 a 12 años que no asiste o nunca asistió a la escuela.
-CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA: Los hogares que tienen cuatro personas o más por miembro ocupado y además, cuyo jefe no tiene educación (o sea, que nunca asistió a algún establecimiento educacional, o asistió como máximo hasta dos años al nivel primario).
Las tres primeras representan niveles críticos de privación de los hogares en sus necesidades habitacionales. La cuarta condición representa insuficiencia de acceso a la educación básica. La quinta condición representa una potencial incapacidad de los hogares de mayor tamaño y con una alta proporción de miembros inactivos, de obtener ingresos suficientes para una subsistencia adecuada debido a la desventaja ocupacional que significa la falta de educación del jefe del hogar. Esta última condición, considerada fundamental para la construcción del primer mapa de la pobreza realizado en el país

Establecimientos Oficiales

Establecimiento	Especialidades	Consultas 1996
Hospital Municipal Pedro Sancholuz	Clínica general	13.001
	Obstetricia y ginecología	567
	Pediatría	3.469
	Psiquiatría	125
	Oftalmología	980
	Ortopedia y traumatología	938
	Cardiología	209
	Otorrinolaringología	497
	Psicología	456
	Kinesiología	1.387
	Fonoaudiología	426
TOTAL CAMAS: 102	TOTAL CONSULTAS	22.055

Establecimientos del sector oficial con/ sin internación (1995/96)

	TOTAL			NACIONAL			PROVINCIAL			MUNICIPAL		
	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.	total	c/int.	s/int.
ProvBsAs	1.710	268	1.442	17(1)	*6	*11	127	*54	*73	1.566	*179	*1.387
Laprida	2	1	1	--	--	--	--	--	--	2	1	1

(1) Incluye establecimientos pertenecientes a las Fuerzas Armadas. (*) cifras a verificar

en 1984 por el INdEC, e incluso para el análisis de NBI realizado en el Censo '91, no se tuvo en cuenta en el informe oficial sobre hogares con NBI realizado a partir de 1993 por el Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina (CEPA).

En el país el total de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1994 sin considerar el quinto indicador suma el 14,5% del total de hogares del país, es decir 1.245.468 sobre 8.562.744 (22,3% según el Informe 1984 y 16,5% según el Censo '91, que consideraban los cinco indicadores), con un 7% de hogares con indicadores de privación en hacinamiento, un 6,3% de hogares con indicadores de privación en vivienda, un 3% en condiciones sanitarias y un 1% en asistencia escolar.

Por su parte, el total de personas en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas sin considerar el quinto indicador suma el 19,3% es decir 6.232.085 sobre el total de población censada en el país en 1991, es decir 32.245.467; con un 12,2% de población con indicadores de privación en hacinamiento, un 6,6% de población con indicadores de privación en vivienda, un 3,8% en condiciones sanitarias y un 1,8% en asistencia escolar.

Las provincias que presentan indicadores más altos de población en hogares con NBI son Chaco (38,3%), Formosa (38,1%), Salta (36,8%), Santiago del Estero (36,7%), Jujuy (35,2%), Misiones (32,8%) y Corrientes (30,4%). Por su parte los territorios con indicadores más bajos son la Capital Federal con el 7%, La Pampa con el 12,4%, el interior de la provincia de Buenos Aires (sin considerar al Gran Buenos Aires) con el 12,8%, Córdoba con el 14% y Santa Cruz con el 14,3%; el resto de las provincias y el Gran Buenos Aires (19,5%) oscilan entre el 15% y el 30%.

El caso de la provincia de Buenos Aires con un 12,9% de sus hogares y un 17% de su población en hogares con NBI tiene un marcado contraste entre su interior, donde se concentra 1/3 de la población y el 12,8% de la población en hogares con NBI, con niveles relativamente bajos de extrema pobreza y el Conurbano con 2/3 de la población y el 19,5% en hogares con NBI, con altos niveles de pobreza.

Por su parte, en el Conurbano, el 10,9% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 10,5% de vivienda, el 1,4% de condiciones sanitarias y el 1,2% de asistencia escolar. Mientras que en el resto de la provincia el 8,6% de la población acusa indicadores de hacinamiento, 4,4% de vivienda, 1% de condiciones sanitarias y 1,1% de asistencia escolar. Es decir que el hacinamiento es proporcionalmente importante en los dos sectores en que se divide el territorio provincial; la vivienda precaria adquiere particular relevancia en el conurbano, aunque también ocupa el segundo lugar en el interior; y tanto el indicador de condiciones sanitarias como el de asistencia escolar ocupan una porción menor y semejante de la problemática global.

Para tener una primera aproximación al contexto de análisis de estos sectores en Laprida, y su proyección en el tiempo, es bueno saber que en los partidos integrantes del conurbano la población en hogares con NBI alcanzan picos realmente elevados: por ejemplo superan el 20% Florencio Varela 32%, Moreno 28,5%, Esteban Echeverría 26,4%, General Sarmiento 26,3%, Tigre y Merlo 25,9%, San Fernando 22,3%, Berazategui 21,7%, La Matanza 21,4%, Quilmes 21,2% y Almirante Brown 20,7%.

Los registros oficiales realizados por el INdEC en Laprida, en 1980, 1984 y 1991, consideraban el famoso quinto indicador de capacidad de subsistencia, y en ellos muestran que el partido de Laprida tendría en 1991 un 8,7 de sus hogares y un 10,5% de su población con NBI (en 1980 era el 17,8% de sus hogares y el 21,4% de su población y en 1984 el 18,5% de sus hogares y el 21,7% de su población), con un 3,8% de hogares con niveles críticos de hacinamiento (que eran el 7,4% en 1984), un 1,3% de vivienda (4,1% en 1984), 0,6% de condiciones sanitarias (0,8% en 1984), 0,5% de asistencia escolar (1,4% en 1984) y un 3,1% de capacidad de subsistencia (9,2% en 1984).

Esto indica una notable baja en la cantidad de hogares con NBI, lo que se traduce en un mejoramiento marcado en la oferta de calidad de vida del partido.

Hogares y población con N.B.I. por indicador de privación

	N.B.I.		Hacinamiento		Vivienda		Cond.Sanit		Asist.Escol		Cap.subsist	
	hogar	pobl	hogar	pobl	hogar	pobl	hogar	pobl.	hogar	pobl.	hogar	pobl.
Pais 80 (5i)	22,3	27,7										
País 84 (5i)	22,3	28	8,8		8,7		4,9		2,6		6,8	
4 indicador 84	18,3	24,4										
5indicador 91	16,5											
4 indicador93	14,5	19,9	7	12,2	6,3	6,6	3,3	3,8	1	1,8		
Provincia 80(5)		24,3										
Provincia 84(5)	19,9	24,3	7,6		9,9		2,3		2,3		4,8	
4 indicador84	16,4	21,8										
5 indicador91	14,7	17	6,1		7,3		1,3		0,8		2,1	
4 indicador93	12,9	17	6	10	7,4	8,2	1,2	1,3	0,7	1,1		
Conurbano84	21,9	26,7	8,6		12,2		2,5		2,6		4,3	
4 indicador84	18,9	24,5										
5indicador91	16,5											
4indicador93	15,2	19,5	6,6	10,9	9,5	10,5	1,3	1,4	0,8	1,2		
restoProv84	16,5	19,8	5,8		6,1		1,9		1,8		5,7	
4 indicador84	12,5	17,1										
5indicador 91	11,7											
4indicador93	9,4	12,8	4,9	8,6	4,2	4,4	0,9	1	0,7	1,1		
Laprida 80(5)	**17,8**	**21,4**										
Laprida 84(5)	**18,5**	**21,7**	**7,4**	**28,8**	**4,1**	**29,0**	**0,8**	**30,9**	**1,4**	**21,4**	**9,2**	**25,9**
rural 84 (5)	**16,2**	**20,6**	**4,8**	**22,4**	**6,1**	**26,7**	**3,2**	**32,2**	**2,7**	**19,0**	**4,7**	**18,4**
5indicador91	**8,7**	**10,5**	**3,8**		**1,3**		**0,6**		**0,5**		**3,1**	

Los servicios sociales. La Seguridad

Según cifras oficiales, la tasa de delincuencia en el país creció del 81,5 por cada 10.000 habitantes en 1980 a 182,8 por cada 10.000 habitantes en 1994 con un incremento del 124,3%. Sin embargo la población carcelaria evolucionó de 23.732 personas en 1980 con un 49% de condenados y un 51% de procesados, a 5.339 en 1993 con un 43% de condenados y un 57 % de procesados.

En el país, de los 627.212 hechos delictuosos con intervención policial de 1994, el 63,2% fueron delitos contra la propiedad (robos, etc.), el 19,8% fueron delitos contra las personas (agresiones, violaciones, etc.), el 7,8% fueron delitos contra la libertad (raptos, etc.), el 2,5% fueron juegos prohibidos (quiniela clandestina, etc.), el 1,2% fueron delitos contra la honestidad (defraudaciones, estafas, etc.), el 0,8% fueron delitos contra la Ley de Estupefacientes, el 0,4% fueron homicidios dolosos, y el otro 4,3% se repartió en un sinnúmero de otras causas.

De las 19.640 sentencias condenatorias en 1993, el 50,5% fueron por delitos contra la propiedad, el 14,0% por delitos contra las personas, el 3,3% por homicidios dolosos, el 2,9% por delitos contra la honestidad, el 2,6% por delitos contra la libertad, el 5,9% por delitos contra la administración pública, y el 20,8% restante por otras causas en las que no figuran ni los juegos prohibidos ni la violación a la ley de estupefacientes.

En el período ´80-´94, la tasa de delincuencia creció en la Provincia del 39,7 por cada 10.000 habitantes al 121,1% por cada 10.000 habitantes, el incremento fue del 205,0%.

Durante 1991 se cometieron en la Provincia de Buenos Aires 96.835 delitos, con una tasa de delincuencia de 77,0 por cada 10.000 habitantes, en 1992 fueron 131.483 delitos, con una tasa de delincuencia de 103,1 por cada 10.000 habitantes, en 1993 fueron 128.510 delitos, con una tasa de delincuencia de 99,4 por cada 10.000 habitantes, en 1994 fueron 146.733 delitos con una tasa de delincuencia de 111,9 por cada 10.000 habitantes, y en 1995 se cometieron 140.356 delitos, con el 67,1% en el Gran Buenos Aires y el 32,8% en el resto de la provincia, con una tasa de delincuencia de 107,0 por cada 10.000 habitantes.

En 1995 la estructura de hechos delictuosos en la Provincia estuvo compuesta por un 65,2% contra la propiedad, un 19,0% contra las personas, un 10,7% contra la libertad, un 1,2% contra la honestidad y un 3,9% por otro tipo de delitos.

La Seguridad en el partido de Laprida

En el partido de Laprida se registraron 57 delitos en 1991, con una tasa de delincuencia de 61,1 por cada 10.000 habitantes, 64 delitos en 1992, con una tasa de delincuencia de 68,4 por cada 10.000 habitantes, 83 delitos en 1993, con una tasa de delincuencia de 88,5 por cada 10.000 habitantes, 67 delitos en 1994 con una tasa de delincuencia de 71,2 por cada 10.000 habitantes, y 111 delitos en 1995, con una tasa de delincuencia de 117,74 por cada 10.000 habitantes, según datos de la Secretaría de Seguridad de la Provincia.

Según datos de la Comisaría local, la tasa de delincuencia en el partido de Laprida fue de 55,9 delitos por cada 10.000 habitantes en 1994, de 81,1 delitos por cada 10.000 habitantes en 1995 y de 95,8 delitos por cada 10.000 habitantes en 1996 a población constante de 1997.

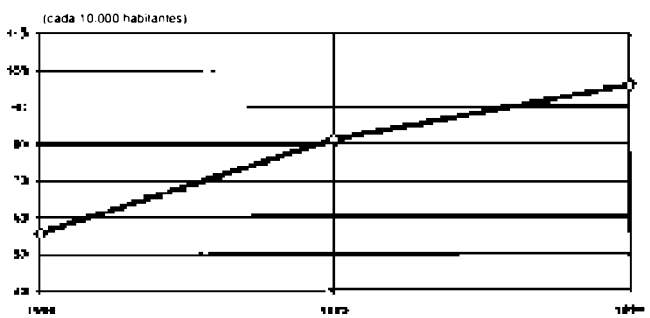
De los 56 hechos delictuosos con intervención policial de 1994, el 53,5% -30- fueron robos y hurtos, el 17,8% fueron daños y el 28,7% fueron otros delitos.

De los 82 hechos delictuosos con intervención policial de 1995, el 39% -32 - fueron robos y hurtos, el 32,9% fueron daños y el 28,1% fueron otros delitos.

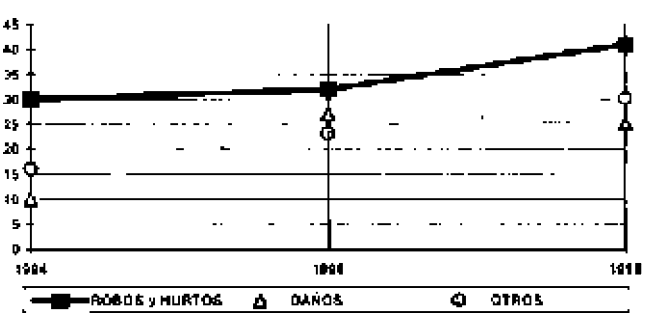
De los 96 hechos delictuosos con intervención policial de 1996, el 42,7% -41- fueron robos y hurtos, el 26% fueron daños y el 31,3% fueron otros delitos.

La tasa de delincuencia en el partido de Laprida es inferior a la media nacional y provincial. En el seguimiento de los

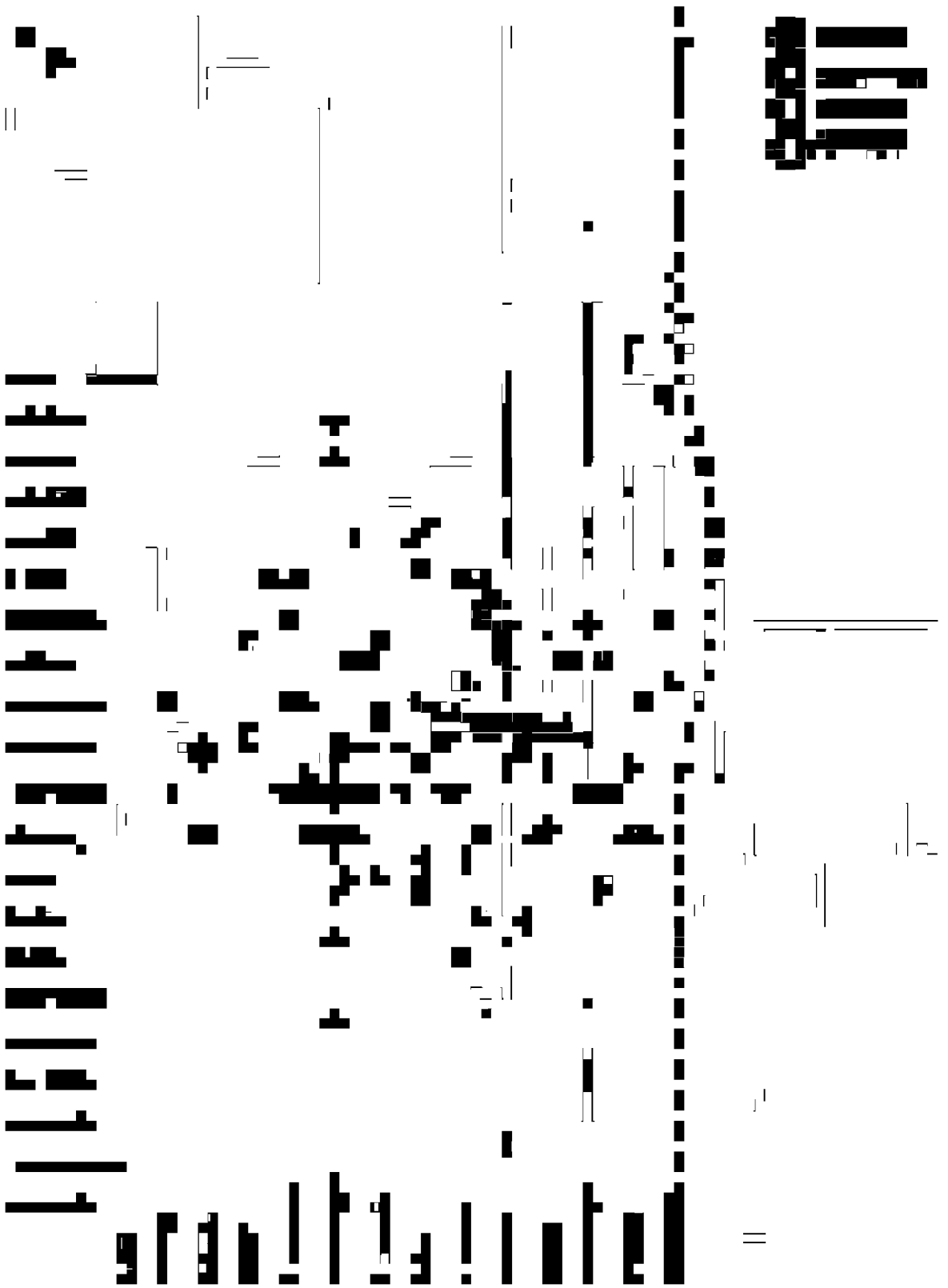
Partido de LAPRIDA:
Evolución de la tasa de delincuencia



Seguridad en LAPRIDA:
Evolución por tipo de delito



Ciudad de LAPRIDA
Delitos 1994 - 1995 - 1996



Ciudad de LAPRIDA
Tasas de delincuencia por barrios

últimos tres años, se observa un incremento en la tasa de delincuencia, con un comportamiento ascendente de otros delitos, un comportamiento oscilante para daños y una leve tendencia ascendente para robos y hurtos.
Observemos el comportamiento de las tasas de delincuencia diferenciadas por barrio para el período 1994-1996:
La tasa de delincuencia en la ciudad de Laprida ronda los 75 delitos por año cada 10.000 habitantes, mientras que la tasa de delincuencia fuera de la ciudad, en el campo creció sistemáticamente en el período '94-96, con un valor promedio en el período de 100 delitos cada 10.000 habitantes.
De los 51 delitos cometidos fuera de la ciudad entre 1994 y 1996, 6 fueron en rutas (3 sobre la ruta 51 y 3 sobre ruta 86) y 6 en la localidad de San Jorge, los 39 restantes se localizaron en el campo. Cabe señalar que el 50% de los delitos registrados fueron robo de ganado (25) a los que hay que sumarle 17 de otros robos y hurtos, lo que totaliza el 82% del total de los delitos, el 10% fueron daños y el 8% restante otros delitos.
La tasa de delincuencia promedio a nivel partido, para el período 1994-1996, resultó ser del 78,9 delitos cada 10.000 habitantes.
El Área Centro tiene los niveles más altos de inseguridad con casi el 43% de los delitos ocurridos en el período analizado., tentada seguramente por la importante cantidad de comercios y el alto movimiento vehicular y peatonal que registra en comparación con los ortos sectores de la ciudad.
Los restantes barrios tienen una proporción mucho menor de delitos, aunque es de destacar barrios como Terminal con tasas levemente superiores al promedio de la ciudad o Bomberos y Hospital con tasas también altas aunque levemente inferiores al promedio. Contrariamente los barrios El Gas, Las Ranas Los Robles y Hogar del Niño, si bien tienen poca población, no registran prácticamente delitos en el período analizado.

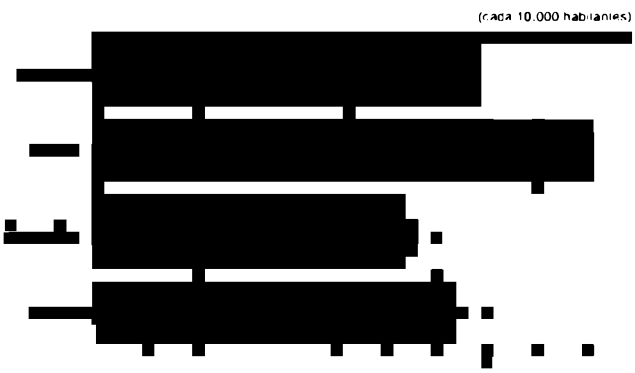
año	ROBOS	HURTOS	DAÑOS	OTROS	TOTAL
1994	6	24	10	16	56
1995	14	18	27	23	82
1996	13	28	25	30	96

OTROS: Homicidio, Fuga del hogar, Defraudación, Abuso de armas, Violación, Suicidio, Amenazas, Corrupción de Menores, Extorsión, Abuso deshonesto, Estafas.

DELITOS POR BARRIO: nº de casos y tasas de delincuencia promedio para el período 94-96 a población constante de 1997

	1997	promedio 1994-1996	
BARRIOS	**Población**	**delitos**	**tasa 0/000**
CENTRO	1.640	26	158,5
TERMINAL	1.018	8	78,6
ESTACIÓN	1.065	6	56,3
HOSPITAL	1.026	7	68,2
ESCUELA Nº 3	1.123	5	44,5
LOS ROBLES	209	0	0
HOGAR DEL NIÑO	210	0	0
BOMBEROS	786	5	63,6
TANQUE DE AGUA	539	3	55,6
CATAMARCA	418	1	23,9
LAS RANAS	88	0	0
EL GAS	99	0	0
LAPRIDA ciudad	**8.221**	**61**	**74,2**
SAN JORGE	312	2	64,1
RURAL	1.480	15	101,3
LAPRIDA partido	**10.013**	**78**	**77,9**

Partido de LAPRIDA:
Tasa de delincuencia (promedio 1994 - 1996)



Partido de LAPRIDA:
Tasa de delincuencia por barrio (promedio 1994 - 1996)

La Seguridad en el Tránsito

Mientras que en el mundo las víctimas por accidentes de tránsito descienden, en la Argentina ascienden año a año: el índice comparado es de 27,3 por cada 100.000 habitantes, mientras que en EE UU es de 17, en Francia de 16,7, en Australia de 13, en Japón de 10,5 o en Inglaterra de 7,5 muertes cada 100.000 habitantes. Medido de otra manera se confirma que mientras que en Suecia se registran 141 muertos por cada millón de vehículos, Holanda 180, Estados Unidos 210 o Italia 230; en la Argentina la cifra asciende a 1.695 muertos por cada millón de vehículos.

La cantidad de muertes anuales por accidentes de tránsito en el país, rondan las 10.000, pero otras 140.000 personas sufren heridas, de las cuales 50.000 quedan con discapacidades físicas irreversibles. Además, los accidentes son la primera causa de muerte en personas de 1 a 30 años, y la segunda en personas de cualquier edad; e implican una pérdida para el país de unos 5.000 millones de pesos al año, un cuarto del total de nuestras exportaciones y cinco veces la inversión vial anual promedio prevista por el Estado.

Según registros del Instituto de Seguridad y Educación Vial (ISEV) la cantidad de muertes por accidentes de tránsito en el país registradas en 1994 superó la de 1993 (el número de víctimas fatales en 1993 habría sido según el Instituto, de 8.116 mientras que fue de 9.120 casos en 1994, con un promedio de 25 personas muertas por día). En 1995, los siniestros callejeros graves crecieron un 16% y la mortalidad un 10% con 10.029 casos y un promedio de 27 muertos diarios. Por su parte los heridos graves tuvieron una leve merma con 13.140 heridos graves contra 13.505 en 1994.

En 1996 la cantidad de muertes producidas por accidentes de tránsito fue de 9.919, con un promedio de 29 personas muertas por día, con una mayor proporción en los meses de verano y con un 54% de las muertes en las zonas rurales contra un 46% en zonas urbanas.

El 51% de los conductores siniestrados tenía entre 17 y 30 años, el 29% entre 31 y 45 años, el 15% entre 46 y 60 años y el 5% más de 60 años.

El 20% de las víctimas tenía entre 0 y 15 años, el 37% entre 16 y 30 años, el 23% con edades comprendidas entre los 31 y los 45 años, el 12% entre 46 y 60 años y el 8% de más de 60 años.

El 55% de los rodados fueron autos, 16% fueron camiones, 11% ómnibus, 9% motos, 5% ferrocarriles y 4% bicicletas.

Además, el 54% de los accidentes fueron entre dos o más vehículos, el 21% fueron accidentes de un sólo vehículo (vuelco, etc.) y el 25% fueron atropello a peatones.

De estos accidentes, un 60% se produce con buen tiempo y un 80% con buena calzada. El 18% fueron vuelcos, el 22% salieron de la vía, el 35% fueron colisiones frontales, el 17% fueron colisiones de cola y 9% de ángulo. Por otra parte, en 1996 , el 15% fueron protagonizados por camiones y ómnibus y el 13% fueron accidentes nocturnos.

La Seguridad en el tránsito en el partido de Laprida

Según registros oficiales de 1994, Laprida contaba con 3.282 vehículos patentados, de los cuales 2.053 son autos, 1.077 son camiones o camionetas, 129 acoplados, 16 son ómnibus y 7 son vehículos especiales.

La seguridad en el partido de Laprida está cubierta por la Policía de la Provincia, con la Comisaría de Laprida, que cuenta 37 empleados: un Comisario, 6 oficiales, 12 sargentos, 15 cabos y 3 agentes; y un Destacamento dependiente de esta, que cuenta con un oficial, 2 sargentos, 2 cabos y un agente.

Además presta un servicio activo la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Laprida, con un cuerpo de 44 miembros (1 presidente, 1 comandante y 1 sub-comandante, 3 oficiales, 3 sub-ayudantes, 18 bomberos y 2 de reserva, 8 cadetes y 7 aspirantes a cadete) y un equipo conformado por 3 autobombas, 2 camionetas, 2 vehículos para transporte de personal, 1 lancha, 2 motobombas y demás equipamiento de apoyo.

En 1996 el cuerpo de bomberos participó en 27 incendios urbanos. 3 incendios de automóviles y 17 incendios de campos. Realizó 22 salvamentos de personas en accidentes automovilísticos, 3 rescates de personas, 4 rescates de cadáver y 2 salvamentos de animales. Realizó 15 libramientos de ruta, 8 servicios de seguridad, 8 servicios varios y 28 servicios de informe y asesoramiento.

Es necesario contar con Programas de Ordenamiento y control de la circulación vial y del tránsito que contemplen la información accidentológica (localización, tipo de vehículos, circunstancias y causas, etc.) estableciendo las tendencias

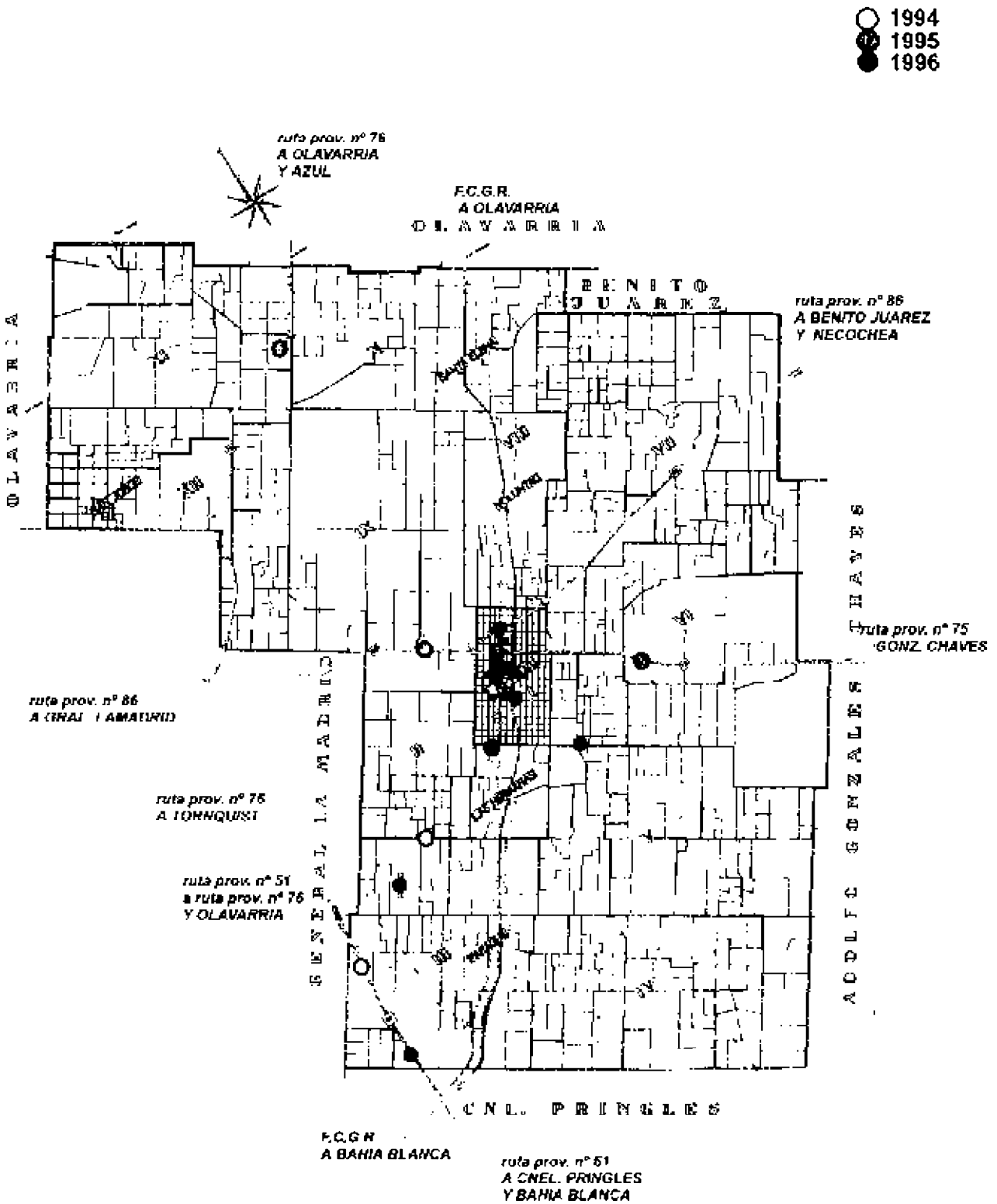
Cifras nacionales según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación

periodo	accidentes	muertos	heridos (graves y leves)
1990	118.817	3.363	30.377
1991	121.743	3.657	36.945
1992	140.653	4.594	51.141
1993	170.333	4.871	46.677
1994	187.415	6.262	58.669

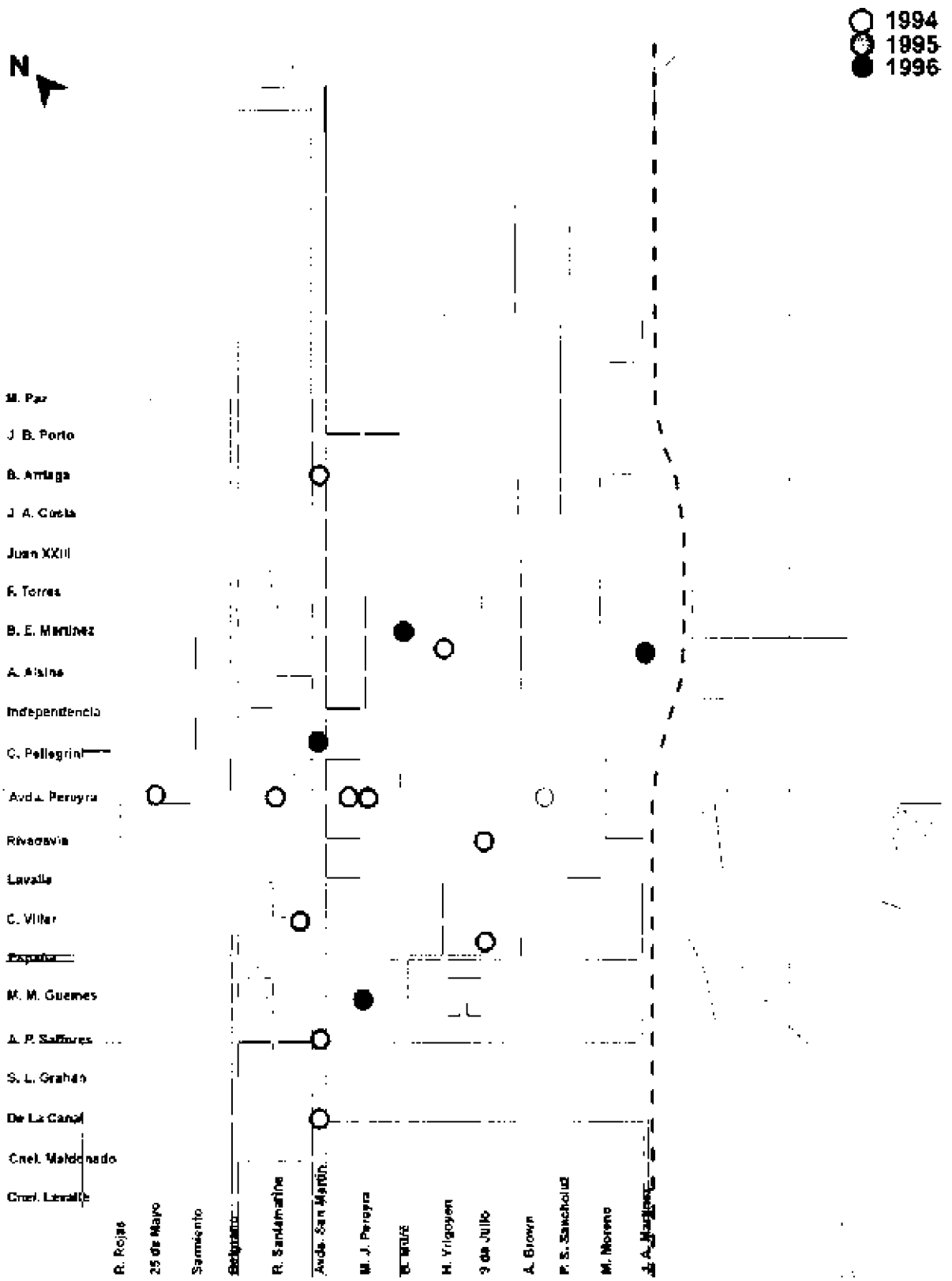
Siniestrados en accidentes de tránsito según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación

periodo	accidentes	muertos	heridos
1990	4.844	1.332	5.836
1991	5.300	1.585	6.833
1992	8.105	2.064	9.964
1993	11.062	2.216	12.448
1994	14.251	2.943	16.283

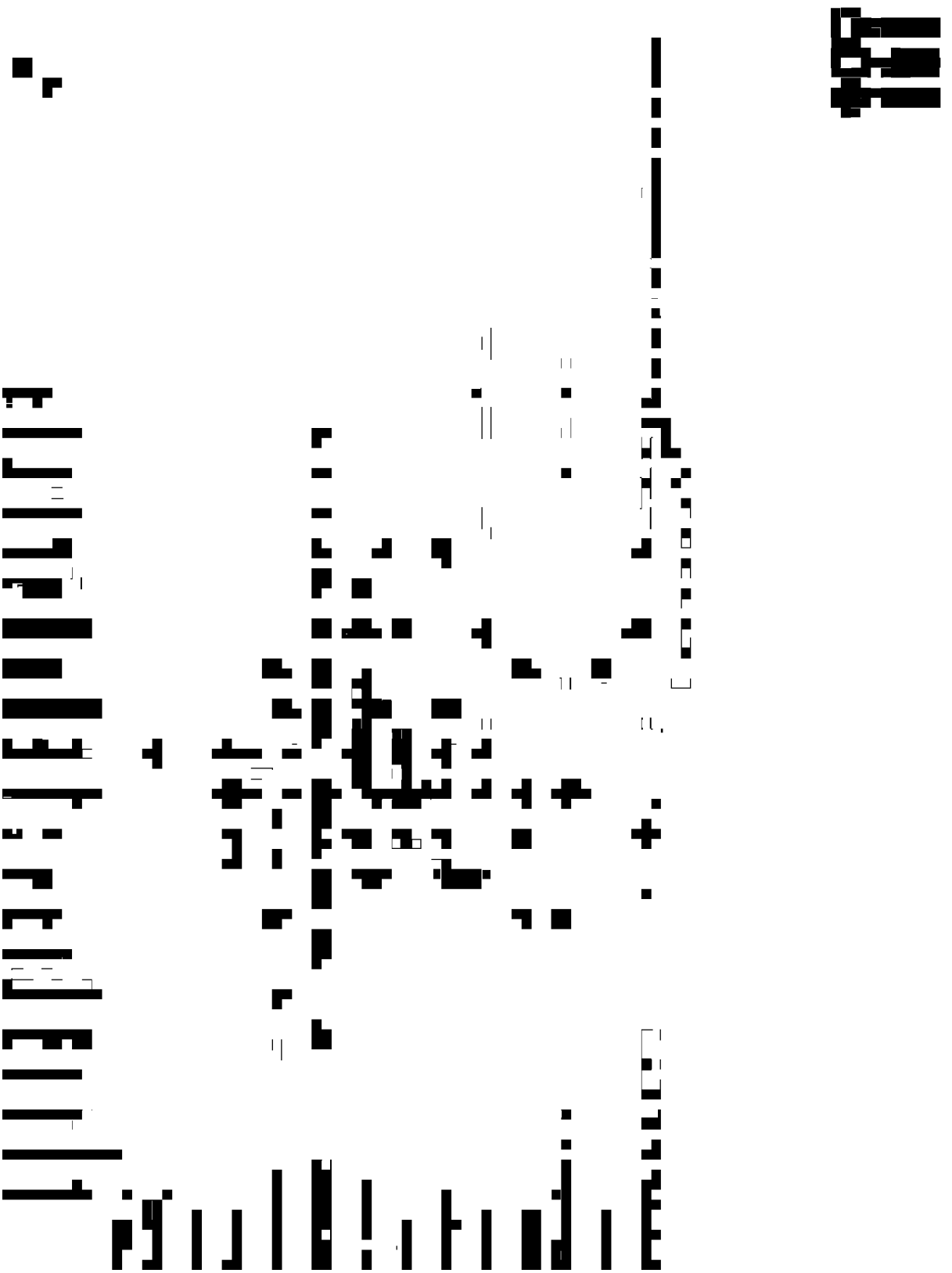
Partido de LAPRIDA
Accidentes de tránsito con invervención judicial
- con heridos o muertos -



Ciudad de LAPRIDA
Accidentes de tránsito con invervención judicial
- con heridos o muertos -



Ciudad de LAPRIDA
Accidentes de tránsito sin invervención judicial



de riesgo, la inadecuada utilización de la infraestructura vial y las medidas y obras para su optimización (educación, señalización, semaforización, iluminación, dársenas, pavimentos, etc.) y las pautas ambientales perseguidas (contaminación sonora, gaseosa, etc.)

Para implementar medidas de ordenamiento del tránsito vehicular es fundamental prestarle especial atención a determinados tramos y cruces que se destacan por su nivel de peligrosidad, reflejado en la persistencia de accidentes, muchos de ellos graves. Vamos a analizar la evolución en cantidad y localización de los accidentes de tránsito en el período 19941996 poniendo especial atención en aquellos que produjeron heridos o muertos.

Al sólo efecto de dimensionar el tamaño del problema, sepamos que en 1996 se produjeron exactamente 39 colisiones sin víctimas, es decir un accidente cada 84 vehículos existentes en el Partido. Este valor tiene un comportamiento ascendente, ya que en 1994 se registraron 25 accidentes y en 1995 las cifras subieron a 30. Analicemos primero entonces, la distribución territorial de estos accidentes para individualizar las zonas, tramos o cruces de mayor peligrosidad y poder diseñar soluciones en función de la localización de las verdaderas prioridades.

Considerando los tres años analizados, de las 94 colisiones sin heridos o muertos registradas , 23 se produjeron en la Avda. San Martín (casi un 25%) y 16 en la Avda. Pereyra, es decir que las dos avenidas de la ciudad en su tramo más céntrico, registraron más del 40 % de los accidentes ocurridos en el período. A su vez la calle M. Pereyra (par de la Avda. San Martín) registró 12 colisiones, mientras que el otro par, la calle Santamarina tuvo 6. A su vez en las calles pares del la Avda. Pereyra se registraron 10 accidentes en C. Pellegrini y 7 en Rivadavia. Esto significa que las calles auxiliares a las dos avenidas tuvieron en el período más del 37% de las colisiones. En suma, en los dos ejes principales de la ciudad (considerando avenidas y pares) se registraron más del 77% de los accidentes ocurridos en el trienio 94-96. Cabe señalar también como arteria conflictiva calle Mitre que en su tramo más céntrico sufrió 6 accidentes.

Analizando las intersecciones, vemos que los cruces más peligrosos se encuentran en J. Pereyra y Pellegrini (3 accidentes), en Avda. Pereyra y Mitre (3 accidentes) y en el cruce de las dos avenidas (4 accidentes).

De las 94 colisiones sin intervención judicial ocurridas en el período, 52 se registraron en el área centro (55%), siguiéndole en orden de importancia el barrio de la Terminal con 10 y la Escuela 3 y el Hospital con 8 cada uno.

Ahora analicemos los accidentes con heridos o muertos producidos en el período 1994 - 1996. Se observa una tendencia ascendente tanto en cantidad de accidentes como en la cantidad de heridos o muertos, básicamente en siniestros ocurridos en las rutas y caminos del partido, dado que los accidentes de carácter urbano se han mantenido estables con una leve disminución en 1996.

En 1994 se produjeron 8 accidentes con heridos o muertos,(2 en rutas y 4 en la ciudad), en 1995 hubo 10 accidentes (4 en rutas y 6 en la ciudad), y en 1986 fueron 10 los siniestros (6 en rutas y 4 en la ciudad), de los cuales uno fue muy grave con 26 heridos leves, 11 heridos graves y 9 muertos.

Si observamos su localización en la ciudad de Laprida, ve-

Accidentes sin intervención judicial por barrio

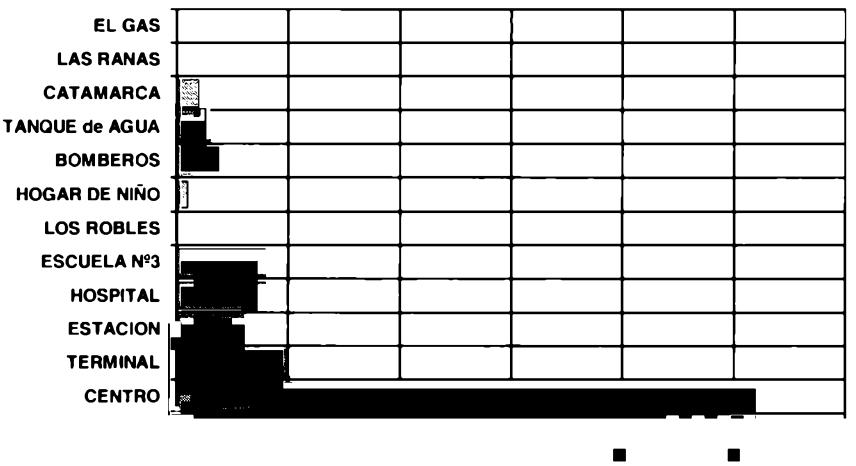
Nº	BARRIO	1994	1995	1996	TOTAL
1	CENTRO	11	17	24	52
2	TERMINAL	5	2	3	10
3	ESTACIÓN	1	2	3	6
4	HOSPITAL	2	4	2	8
5	ESCUELA Nº3	2	3	3	8
6	LOS ROBLES	0	0	0	0
6	HOGAR del NIÑO	1	0	0	1
7	BOMBEROS	2	0	2	4
8	TANQUE de AGUA	1	1	1	3
9	CATAMARCA	0	1	1	2
10	LAS RANAS	0	0	0	0
11	EL GAS	0	0	0	0
	LAPRIDA	**25**	**30**	**39**	**94**

Laprida	1994			1995			1996		
	Achín.	h.grave	muerto	Achín.	h.grave	muerto	Achín.	h.grave	muerto
Enero	1	2	0	2	1	1	0	0	0
Febrero	1	1	0	3	4	0	1	0	1
Marzo	1	1	0	1	1	0	1	1	0
Abril	0	0	0	0	0	0	1	1	0
Mayo	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Junio	1	1	0	0	0	0	0	0	0
Julio	0	0	0	0	0	0	1	1	0
Agosto	1	1	0	2	5	0	0	0	0
Setiembre	1	0	1	0	0	0	1	3	0
Octubre	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Noviembre	1	2	0	1	1	0	2	2	0
Diciembre	0	0	0	1	1	0	2	38	9
TOTAL	**8**	**8**	**2**	**10**	**13**	**1**	**10**	**46**	**11**

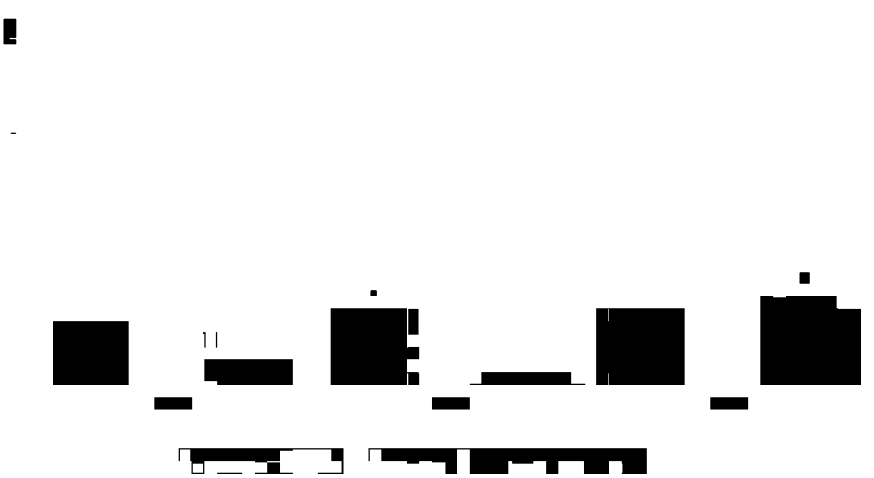
mos que en general confirman el análisis de cruces peligrosos y prioridades realizado para aquellos accidentes sin víctimas, aunque acentúan algunas localizaciones y atemperan a otras: de los 16 accidentes producidos en el período 1994-1996, 9 se localizaron en las dos avenidas de la ciudad, es decir un 56%, cuando para el caso de los accidentes sin intervención judicial se concentraron en ellas algo más del 40%. Luego la localización se hace más dispersa sin mayores concentraciones en los pares de las avenidas como ocurría con los accidentes sin víctimas.

Si observamos el cuadro que marca su evolución estacional, se observa que los meses donde crece el número de accidentes son los que coinciden con períodos vacaciones y fiestas: agosto, diciembre, enero y febrero.

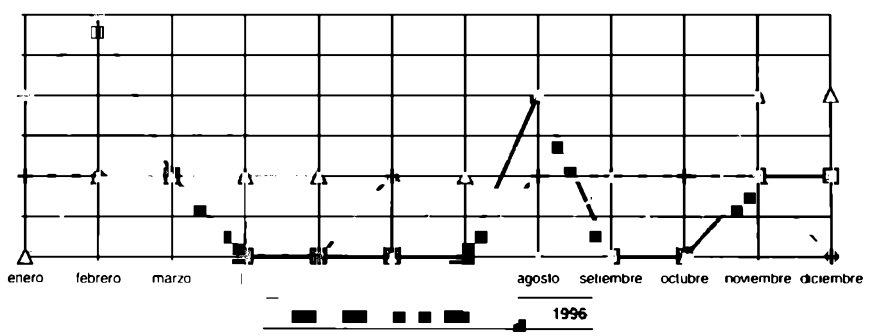
LAPRIDA: Accidentes sin intervención judicial por barrio período 1994-1996



Accidentes de tránsito en el partido de LAPRIDA con heridos graves o muertos



Accidentes de tránsito en el partido de LAPRIDA con heridos graves o muertos



Parte II: Caracterización económica de Laprida

El sector comercial y de servicios comerciales

Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual

La cantidad de puestos de trabajo generados por el sector del comercio y los servicios privados había crecido en el país desde 1974 a 1985, en un 17,0%, pasando de 1.845.488 a 2.159.279 puestos de trabajo. En el período 85-94 creció un 33,2% llegando los puestos de trabajo a 2.877.015 (en el sector comercio los puestos de trabajo pasaron, en el período '85-'94, de 1.406.161 a 1.221.976, disminuyendo un 13,1% mientras que en el sector servicio, ayudado por una mayor cobertura censal, los registros pasaron de 753.118 a 1.580.121, con un incremento del 98%.

La cantidad de establecimientos registrados en el sector del comercio y los servicios privados, creció un 13% en el período '74-'85, pasando de 696.910 a 787.279 establecimientos, con un tamaño medio que varió de 2,6 a 2,8 personas por establecimiento. En el período '85-'94 los establecimientos crecieron a 951.316 (935.160 con clasificación sectorial detallada) evidenciando un incremento del 20,8%, con un tamaño medio global de 3,02 personas por establecimiento. Sin embargo el sector comercio decreció un 6,2%, pasando de 554.798 a 520.276 establecimientos, con un tamaño medio que pasó de 2,53 a 2,35 personas por establecimiento, y fue el sector de los servicios comerciales el que creció un 86,7% pasando de 222.163 a 414.884 (también se incorporaron al Censo actividades anteriormente no consideradas), con un tamaño medio que pasó de 3,39 a 3,81 personas por establecimiento.

En la provincia de Buenos Aires el incremento de los puestos de trabajo en el período 74-85 y en el sector fue del 26,2%, pasando de 541.570 a 683.463. Y el incremento de establecimientos fue del 10,6%, pasando de 255.290 a 282.267 establecimientos, con una evolución del tamaño medio de 2,1 a 2,4 personas por establecimiento. En el período 85-94 el incremento de los puestos de trabajo fue del 24,33% pasando de 695.340 a 864.512 con un descenso del 11,62% del sector comercio y un incremento del 97,23% del sector servicios. Y el incremento de establecimientos fue del 12%, con un tamaño medio global de 2,76 personas por establecimiento, con un descenso en el sector comercio del 5% cuyo tamaño medio es de 2,1 p/e y un crecimiento del 59% del sector servicios cuyo tamaño medio es de 3,84 p/e. Se observa entonces, en el período 74-85, un fuerte crecimiento en puestos de trabajo en el sector comercios y servicios comerciales, producto de la crisis en el sector productivo, con el consiguiente trasvasamiento ocupacional, hipótesis corroborada al discriminar los 19 partidos del Gran Buenos Aires (el cordón industrial) del resto de los partidos de la provincia:

Mientras que en el primero, en el período 74-85, el crecimiento de los puestos de trabajo del sector comercio y servicios comerciales fue del 33,1%, en el resto de la provincia acompañó la media nacional con un 18,6%. En el período 85-94, el incremento global fue del 31% en el Gran Buenos Aires y del 16% en el Interior de la Provincia. Pero mientras que en el sector comercios el Gran Buenos Aires decreció un 4,4% en los puestos de trabajo, en el Resto de la Provincia se acusó un achicamiento del 20%, sin embargo en el sector servicios, mientras que el Gran Buenos Aires acusó un incremento del 103%, el Interior registró un crecimiento del 90%.

El tamaño medio de los establecimientos en el Gran Buenos Aires es de 2,83 p/e globalmente, 2,1 en comercios y 4,3 p/e en servicios. El tamaño medio de los establecimientos en el Resto de la Provincia es de 2,66 p/e globalmente, 2,13 p/e en comercios y 3,38 p/e en servicios.

Este proceso de achicamiento de la industria y el agro, como generadores de empleo, se agudizó en la última década (85-94), signada por hiperinflaciones, privatizaciones y «racionalizaciones», acompañadas por el aluvión de importaciones, por una falta de capacitación del Estado, de la fuerza laboral y de la empresaria para responder a las exigencias de la competencia para el desarrollo; y en mucho menor medida, por una creciente automatización y robotización de los procesos productivos.

1985-1994: Evolución de la cantidad de establecimientos ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	554.798	520.276	-6,22	222.163	414.884	86,75	776.961	935.160	20,36
Prov.Bs.As.	205.418	195.229	-4,96	74.035	118.009	59,40	279.453	313.238	12,09
GranBs.As.	120.207	116.543	-3,05	36.854	58.619	59,05	157.061	175.162	11,52
Interior	85.211	78.686	-7,66	37.181	59.390	59,73	122.392	138.076	12,81

**** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.*

Esto confirmó y acentuó la tendencia al trasvasamiento de puestos de trabajo al sector de los servicios comerciales (el que a diferencia del comercio no depende en general de un stock de mercaderías y de un capital inmovilizado) el que creció como receptor de las demandas, sobre todo en el cuentapropismo tentativo (gran cantidad ni siquiera censados y componentes de la economía "informal"), donde fueron a parar la mayoría de las indemnizaciones de los despidos.

Es así que tomando cifras oficiales del Censo Económico 1994, y aceptando la proyección hecha sobre la lectura en el crecimiento comercial en algunos municipios (incluyendo a Laprida), el crecimiento de los puestos de trabajo en el país llegaría al 30% (crecieron un 20% los establecimientos), y en la provincia un 25% (crecieron un 12% los establecimientos).

Esto indica que la fuerza laboral de los servicios comerciales y el comercio formal orillaría en el país los 2.800.000 personas, ocupando cerca del 20% de la población económicamente activa (PEA). Proceso de menor impulso en la provincia, donde la cantidad de trabajadores del sector creció a casi 865.000 personas, ocupando el 15,7% de la PEA, proporción semejante a la de 1985.

Es interesante tener en cuenta que de acuerdo a los datos difundidos del último censo económico, se produjo un achicamiento significativo en el número de establecimientos industriales (18,6%), se produjo un leve achicamiento en el número de establecimientos comerciales (-6,2%) consecuente con el proceso de concentración de las ventas en super e hipermercados (hoy estimado en el 70% del total), y un impresionante crecimiento del sector de servicios comerciales (870%) que si bien se refuerza por una mayor cobertura censal, también se refleja en algunos fenómenos masivos de la década como los locutorios, los remises, las canchas de paddle, las casas de video, de cumpleaños o los lavaderos de autos (y en general los servicios al automóvil, motos y ciclomotor) y otros más selectivos como los servicios de informática, de educación específica y general privada, los geriátricos, las consultoras, las empresas de limpieza, etc.

Analizando la distribución de los establecimientos por actividad en 1994 y en los distintos territorios, se observa que el sector Comercio ocupa entre el 55 y 65% del total de los establecimientos (y el 45 a 50% de los puestos de trabajo), siendo la inversa para el sector Servicios. Dentro de los Servicios, las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y los Servicios de Enseñanza y Salud ocupan el espacio más importante en cantidad de establecimientos en el país, oscilando en el 25% de esos establecimientos cada una (en el resto de los territorios su proporción es algo mayor al 20%). Los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos es el agrupamiento más importante en cantidad de establecimientos en la provincia, Gran Buenos Aires e Interior, donde reúne algo menos del 25% (en el país es del 20%). Los establecimientos en las otras actividades de servicios: los Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 20%, los Hoteles y Restaurantes con algo más del 12% de los establecimientos y los servicios auxiliares de Transporte con algo menos del 2%, reúnen proporciones que se repiten en el País, la Provincia, el Gran Buenos Aires y el Resto de la Provincia, con pequeñas variaciones.

Si la comparación la realizamos en los puestos de trabajo, entonces los servicios de Enseñanza y Salud son los más importantes en todos los territorios con el 33% en el país y el interior de la provincia, el 40% en la provincia y el 46% de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, seguidos por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con entre el 20% a 30% y por Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con el 15% a 20%.

Analizando el tamaño medio de los establecimientos, éste es de 2,8 personas por establecimiento en términos globales, pero se reduce a 2,3 p/e en Comercios y crece a 3,8 p/e en Servicios. Dentro de éstos, los de mayor tamaño medio son los de Enseñanza y Salud con 6 p/e (llega a 9 en el Gran Buenos Aires), seguido por Actividades Auxiliares de Transporte con 5 p/e, Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con 4,5 p/e, Hoteles y Restaurantes con 4 p/e. Los agrupamientos de menor tamaño medio son las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con 3 p/e y la Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con 1,5 p/e (las proporciones se mantienen en los territorios analizados con ligeras variaciones).

Si observamos el grado de asalarización, vemos que el 49% del total de Comercios y Servicios es asalariado, pero el promedio es del 40% en el Comercio y del 55% en Servicios (supera el 60% en el GBA y se reduce al 45% en el Interior). Dentro del agrupamiento, las proporciones mayores de asalariados los registra Enseñanza y Salud con el 70% (80% en el GBA y 65% en Interior)seguido por los Servicios Auxiliares de Transporte, también en un 70% promedio, luego Restaurantes y Hoteles con un 60% a 50% y Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con un 55% a 40%. Los niveles más bajos de asalarización lo registran las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con un 35% a 30% y Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con un 20% a 15%.

Respecto al tamaño de los establecimientos en el país, medidos en rangos de puestos de trabajo, en el sector de Comercios sólo el 5% ocupa a más de 5 personas, mientras que en el sector Servicios el 10% ocupa a más de 5 personas. En este sector, los agrupamientos con mayor cantidad

1985-1994: Evolución de la cantidad de puestos de trabajo ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
País	1.406.161	1.221.976	-13,10	753.118	1.580.121	109,81	2.159.279	2.802.097	29,77
Prov.Bs.As	465.690	411.567	-11,62	229.650	452.945	97,23	695.340	864.512	24,33
GranBs.As.	255.272	244.029	-4,40	124.151	252.475	103,36	379.423	496.504	30,86
Interior	210.418	167.538	-20,40	105.499	200.470	90,02	315.917	368.008	16,49

**** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.*

de pequeños establecimientos es el de los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos con el 2% de los establecimientos que ocupa a mas de 5 personas, le siguen las Actividades Inmobiliarias, Empresarias y de Alquiler con el 5%, los servicios de Enseñanza y Salud con el 13%, los Hoteles y Restaurantes con el 15%, los servicios Complementarios de Transporte con el 15% y las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 17%. En los otros territorios analizados, la distribución es semejante

Respecto a la cantidad de gente que ocupan estos establecimientos, en el sector Comercio, el 33% trabaja en los establecimientos que ocupan a más de 5 personas. En el sector Servicios el 63% trabaja en esa franja. En este sector, el agrupamiento donde más gente trabaja en establecimientos de más de cinco personas es el de Enseñanza y Salud, con el 80%, seguido por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 70%, Actividades Auxiliares del Transporte con el 60%, Hoteles y Restaurantes con el 50% al igual que Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler, siendo los servicios de Reparación de Automotores y Enseres Domésticos los que menos proporción de gente ocupan en establecimientos de más de 5 personas con el 10% (con ligeras variaciones, el orden se repite en los demás territorios comparados).

Evolución del Sector Comercial y de Servicios Comerciales en el Partido de Laprida

Los comercios relevados en el Censo Económico de 1994 fueron 324 (221 comercios y 103 servicios) que generan 535 puestos de trabajo (362 el comercio y 173 los servicios), es decir que el tamaño medio es de 1,65 personas por establecimiento. De los puestos de trabajo que genera el sector 432 son no asalariados y 103 son asalariados. Unos 317 establecimientos, el 98%, generan entre 1 y 5 puestos de trabajo. 4 establecimientos generan entre 6 y 10 puestos de trabajo. 1 establecimientos generan entre 11 y 20 puestos de trabajo y ninguno genera más de 20 puestos de trabajo (en 2 establecimientos no se define el tamaño).

Si observamos la evolucion a 1994 desde el Censo Economico de 1985 donde habia 375 comercios y servicios privados registrados, que empleaban 667 personas (es decir que el tamaño medio era de 1,78 personas por establecimiento, mayor al de 1994), vemos que el decrecimiento en establecimientos fue de -13,6% y en el nivel de empleos del -19,8% (en el periodo 80-91 el crecimiento poblacional fue del 2,8%).

Si observamos la evolución a 1985 desde el Censo Económico de 1974, donde había 389 registros con 727 empleos, vemos que el decrecimiento en establecimientos fue del -3,6% y en el nivel de empleos del -8,2% (acusando una reducción del tamaño medio que era de 1,87 en 1974) cifras que se comparan con el decrecimiento poblacional 70-80 que fue del -0,7%

En abril de 1997, la Municipalidad de Laprida registra como empadronados 489 comercios donde trabajan 691 personas (el tamaño medio es de 1,41).

Sin embargo, en el relevamiento integral realizado por el municipio en 1997, en la ciudad cabecera se registraron un total de 555 locales, discriminados en 271 locales de actividades comerciales (de los cuales 43 tienen además activi-

1994-Distribución de los establecimientos según actividad

	País		Prov.Bs.As.		GranBsAs		Interior	
	establec	pers ocu	establec	pers ocu	establec	pers ocu	establec	pers ocu
TOTAL	975.725	2.802.097	313.214	864.519	175.102	496.504	138.076	368.008
Comercio	520.276	1.221.976	895.229	481.987	116.543	244.029	78.488	187.538
Servicios	414.884	1.580.121	118.009	452.983	58.849	252.475	59.390	200.470
Hoteles y Restaurantes	65.181	192.526	12.900	44.574	6.671	23.841	6.230	20.733
Rep.Automotores y Enseres Domésticos	80.629	122.318	27.706	41.000	14.128	22.230	13.578	18.780
Actividades auxiliares del transporte	6.970	42.630	1.801	9.998	801	3.875	910	5.213
Act.Inmobiliarias,Empresarias y de Alquiler	108.435	328.238	25.018	63.869	11.674	34.310	13.404	29.579
Enseñanza y Salud	92.958	509.697	26.327	181.425	12.852	116.319	13.900	65.953
Otras Act.Serv.Comunit.Sociales y Personales	70.751	364.351	24.254	112.919	12.488	52.095	11.700	60.824

1994-Tamaño medio (en personas por establecimiento) y grado de asalarización (en %)

	País		Prov.Bs.As.		GranBsAs		Interior	
	tam.medio	%asalariz	tam.medio	%asalariz	tam.medio	%asalariz	tam.medio	%asalariz
TOTAL	2,87	49,01	2,76	46,52	2,83	50,00	2,66	49,83
Comercio	2,35	41,35	2,13	38,10	2,10	38,44	2,13	37,79
Servicios:	3,80	54,94	3,84	54,10	4,31	61,15	3,37	45,20
Hoteles y Restaurantes	4,17	50,52	3,45	54,34	3,57	56,92	3,33	51,37
Rep.Automotores y Enseres Domésticos	1,52	18,09	1,48	19,80	1,57	22,66	1,38	14,23
Actividades auxiliares del transporte	6,11	60,26	5,05	71,81	4,35	61,87	5,73	74,24
Act.Inmobiliarias,Empresarias y de Alquiler	3,03	56,94	2,55	48,60	2,95	59,13	2,21	41,03
Enseñanza y Salud	5,75	73,65	6,89	75,79	9,05	81,38	4,84	65,86
Otras Act.Serv.Comunit.Sociales y Personales	4,63	35,21	4,66	33,64	4,17	37,87	5,17	29,96

dad manufacturera), 178 locales con actividades de servicios (entre comercios y servicios suman 449, cifra cercana a los 489 registrados por el municipio), 87 galpones y 19 locales vacíos.

A los efectos de poder comparar la evolución del sector desde el Censo Económico de 1985 hasta el relevamiento de 1997, descontamos las actividades de servicios que no fueron relevadas en ese Censo, es decir 35 registros de estudios profesionales: médicos, contadores, abogados, arquitectos, ingenieros y agrimensores, y ciertos oficios como albañiles y plomeros, también descontamos los galpones y depósitos relevados que son 87 + 6 = 93, por lo que el registro de servicios comparables de 1997 disminuye a 137. No se consideran los 19 locales vacíos. Y se descuentan de la actividad comercial a aquella que luego será considerada como industrial (43 establecimientos), entonces los comercios considerados son 228. Es decir que el registro global comparable sería de 365 establecimientos, contra 375 de 1985.

Si la comparación del relevamiento la realizáramos con el Censo Económico de 1994, en el sector servicios, no debiéramos descontar los servicios profesionales ni los depósitos pues éstos fueron incluidos en el Censo, por lo que los locales de servicios comparables de 1997 son 178 contra 103 del Censo (diferencia no atribuible globalmente a un crecimiento del sector, aunque esa sea la tendencia, sino a omisiones censales, basadas en la dificultad de detectar ciertas actividades). En el sector comercio, mucho más "visible", descontando aquellos que además tienen actividad manufacturera, los locales comparables de 1997 son 228, contra 221 del Censo Económico de 1994.

A las cifras del relevamiento 1997 de la ciudad de Laprida habría que sumarle los 19 establecimientos relevados en la localidad de San Jorge (8 comercios + 6 servicios + 5 galpones), por lo que los 365 establecimientos de comercios y servicios de la ciudad de Laprida + los 14 establecimientos de la localidad de San Carlos, considerados para poder comparar, es decir 379 establecimientos totales; no se alejan demasiado de los 375 establecimientos de 1985 y aún de los 389 establecimientos de 1974. Lo que ratifica una marcada inmovilidad del sector (tendencia que pareciera confirmarse en los registros municipales).

Si aceptamos las cifras de ocupación del sector registradas en el municipio, de 691 personas, a las que habría que restarle las 66 personas registradas en establecimientos que además tienen actividad manufactura, y que consideraremos en el análisis industrial, su aporte a la Población Económicamente Activa sería de 625 personas, el 16,5% del total de la PEA.

Estos registros, como dijimos, no consideran a los profesionales, ni a los bancos, clínicas, mutuales y servicios educativos privados, que hoy generan en Laprida como luego veremos unos 200 puestos de trabajo. Y un párrafo aparte dedicaremos a los servicios denominados «públicos» que en su estructura contienen unos 700 empleos para el partido de Laprida.

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO (medido en puestos de trabajo)

	País		Prov.Bs.As.		GranBsAs		Interior	
	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.
TOTAL	**92,77**	**7,23**	**93,44**	**6,56**	**93,56**	**6,44**	**93,29**	**6,71**
Comercio	**94,78**	**5,22**	**95,63**	**4,37**	**95,82**	**4,18**	**95,34**	**4,66**
Servicios:	**90,26**	**9,74**	**89,82**	**10,18**	**89,06**	**10,94**	**90,57**	**9,43**
Hoteles y Restaurantes	84,64	15,36	87,73	12,27	87,52	12,48	87,96	12,04
Rep.AutomotoresyEnseresDomésticos	98,32	1,68	98,14	1,86	97,50	2,50	97,50	2,50
Actividades auxiliares del transporte	85,31	14,69	88,00	12,00	89,90	10,10	86,15	13,85
Activ.InmobiliariasEmpresariasydeAlquiler	95,02	4,98	95,94	4,06	95,10	4,90	96,68	3,32
Enseñanza y Salud	86,92	13,08	82,76	17,24	77,98	22,02	87,29	12,71
OtraActivServComunit SocialesyPersonales	83,22	16,78	82,92	17,08	86,05	13,95	79,59	20,41

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO (medido en puestos de trabajo)

	País		Prov.Bs.As.		GranBsAs		Interior	
	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.
TOTAL	**49,90**	**50,10**	**52,11**	**47,89**	**50,14**	**49,86**	**54,78**	**45,22**
Comercio	**66,60**	**33,40**	**70,11**	**29,89**	**68,98**	**31,02**	**71,75**	**28,25**
Servicios:	**36,98**	**63,02**	**35,76**	**64,24**	**31,93**	**68,07**	**40,59**	**59,41**
Hoteles y Restaurantes	43,98	56,02	50,20	49,80	47,88	52,12	52,86	47,14
Rep.AutomotoresyEnseresDomésticos	88,95	11,05	89,42	10,58	86,26	13,74	93,15	6,85
Actividades auxiliares del transporte	39,83	60,17	33,85	66,15	40,82	59,18	28,66	71,34
Activ.InmobiliariasEmpresariasydeAlquiler	46,55	53,44	57,12	42,88	49,48	50,52	65,97	34,03
Enseñanza y Salud	20,76	79,24	17,16	82,84	12,73	87,26	25,03	74,97
OtraActivServComunit SocialesyPersonales	30,48	69,52	28,55	71,45	32,01	67,99	25,59	74,41

Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido

Estas actividades privadas se organizan en dos grandes agrupamientos: el sector COMERCIOS (en su gran mayoría minorista) que se caracteriza por «vender un producto», y el sector de SERVICIOS COMERCIALES (agrupando Servicios Generales, de Esparcimiento, Financieros y Depósitos) que se caracteriza por «vender un servicio».
En definitiva, los 555 establecimientos registrados en la ciudad de Laprida se reparten en 271 comercios, 178 servicios comerciales, 87 galpones y 19 locales vacíos (a los que se suman 19 establecimientos de comercios, servicios y galpones registrados en la localidad de San Jorge).
Además se enumeran los servicios privados a la salud, sociales, educativos, financieros y profesionales que por el carácter de su prestación o por no necesitar habilitación municipal, no se encuentran en el anterior registro, pero tienen incidencia en la generación de puestos de trabajo sumando 40 + 98 = 138 puestos de trabajo registrados más un 10% estimado como no registrado lo que reúne unos 152 puestos de trabajo.
Profesionales y técnicos matriculados: (Según el censo de 1991, 184 personas tenían estudios terciarios y 116 personas tenían estudios universitarios).

El sector público y los puestos de trabajo

Al sólo efecto de poder dimensionar la importancia de la incidencia del sector de los servicios denominados públicos en el total de puestos de trabajo del partido, se detallan las reparticiones que se asientan en el partido y los empleos que hoy generan: por lo menos 685.

Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población

Como ya vimos, la cantidad global de comercios y servicios comerciales, se mantuvo estable en los últimos 20 años y los puestos de trabajo decrecen lenta pero sistemáticamente a pesar del crecimiento poblacional que fue del 9,1% en el período 1970-1997 (decreció el 0,7% en el período '70-'80, creció el 2,8% en el período '80-'91 y creció el 7,5% en el período '91/'97)
A diferencia de muchos otros partidos, de los grandes centros urbanos y de las cabeceras regionales, en los últimos años el sector productivo (industrial y agropecuario) no trasladó al comercio y los servicios formales, una parte de sus puestos de trabajo. Mucho de esto se afirma en determinadas políticas de desarrollo local implementadas (instalación de la textil, promoción de cultivos intensivos, organización de los pequeños productores como los tamberos, etc.), el resto se refugia en la informalización, sector al que es necesario orientar y capacitar para incorporarlo al sistema, con todo lo que esto significa (obra social, jubilación, etc.)
La retracción del consumo, el crecimiento de los establecimientos mayores, la concentración de la oferta y la relativa

	ESTABLECIMIENTOS	TITULARES	EMPLEADOS
TOTAL COMERCIO	489	489	202

Sector comercial y servicios comerciales en el partido de LAPRIDA

Total de Comercios y servicios (324)	**450**
sector COMERCIOS: (191)	**271**
Se consignan entre paréntesis los locales relevados en el Censo Econ.'94	
Sub-agrupamiento COMESTIBLES (57)	98
-Despensas (incluye rotiserías,autoservicios 41)	42
-Carnicerías (11 +1 mayoristas)	15
-Verdulerías (4)	7
-Panaderías-(Despachos de pan *)	7
-Galletiterías	1
-Fábrica y venta de pastas	4
-Supermercados	2
-Autoservicios (*)	5
-Comidas p/llevar-Rotiserías	7
-Pollería	1
-Pescaderías (*)	?
-Soderías	3
-Vinerías	?
Fabricación y venta de escabeche	1
Fabricación y venta de caramelos	1
Establecimiento faenador	1
-Varios: venta de hielo, queserías, prod. de confitería, depósito de comest	2

Sub-agrupamiento KIOSCOS, BARES, RESTAURANTES (35)	41
-Kioscos (20 + * mayoristas)	20
-Restaurantes-Parrillas (incluye bares y pizzerías 11)	2
-Confiterías-Bares-Cantinas	8
-Pizzerías	?
-Heladerías	5
-Agencias de Prode-Lotería, hípicas	2
-Venta de diarios y revistas (incluye libros: 4 + * puestos +* mayoristas)	1

Sub-agrupamiento FARMACIAS,PERFUMERÍAS,Art. de LIMPIEZA(17)	8
-Farmacias (incluye perfumerias 11 + * mayoristas)	3
-Opticas (incluye fotografia y relojeria 3)	1
-Perfumerias	2
-Art. de limpieza	1
-Fabricacion y venta de bolsas de polietileno	1
-Varios y mayoristas (3)	?

Sub-agrupamiento INDUMENTARIA (33)	34
-Tiendas	18
-Boutiques	2
-Casas de deportes	?
-Mercerias	2
-Zapaterias	5
-Ropa de bebé	2
-Retaceria	2
-Lanas e hilados	2
-Fabricación y venta de ropa	1

Sub-agrupamiento Artículos del hogar, Mueblerías y Ferreterías (13)	20
-Articulos del hogar (incluye muebleria 11 + **eq.oficina + **mayoristas)	6
-Mueblerias	3
-Ferreterias (2)	2
-Bazares	2
-Repuestos de electrodomésticos	?
-Articulos de electricidad	3
-Fabricación y venta de articulos de iluminación	1
-Jugueterías (incluye bazar **)	1
-Cotillón	?
-Disqueria	1
-Venta y service de computadoras	1

Sub-agrupamiento LIBRERÍAS, IMPRENTAS	7
-Art. de libreria, fotocopias	4
-Imprentas	3

Sub-agrupamiento CONSTRUCCIÓN (9)	26
-Materiales de construcción (incluye todos 9+** mayoristas)	4
-Sanitarios	?
-Aserraderos	?
-Pinturerias	?
-Vidrierias	3
-Cerrajerias	2
-Zinguería	2
-Compra/Vta. de chatarra	2
-Fabricación y venta de bloques	1
-Fabricación y venta de mosaicos	1
-Fabricación y venta de madera machimbrada	1
-Carpinterias	5
-Herrerias	6

Sub-agrupamiento Venta de VEHÍCULOS y repuestos (9)	8
-Venta de automotores (2)	2
-Venta de repuestos (3)	5
-Bulonerias	?
-Venta de lubricantes(1)	1

Sub-agrupamiento VARIOS (18)	27
-Joyeria y relojeria	3
-Floreria y venta de plantas (5)	5
-Regalos	4
-Art de caza, pesca y camping	1
-Venta y carga de gas envasado (2)	4
-Barraca	3
-Acopio de cereal	2
-Semillerias	4
-Artesanias	1

Sector SERVICIOS: (132)	179
Agrupamiento SERVICIOS GENERALES (53)	66

Sub-agrupamiento Servicios al AUTOMOTOR (29)	55
-Taller de mecanica (10)	14
-Taller de electricidad (2)	4
-Taller de chapa y pintura (6)	8
-Taller de rectificacion	?
-Reparación y venta de maq.agrícola (2)	7
-Reparación y venta de ciclomotores (1)	1
-Reparación y venta de bicicletas	5
-Reparación y venta de radiadores	1
-Gomerías (1)	6
-Lavadero de autos (2)	2
-Estaciones de servicio (7)	5

-Instalación o reparación de tapizado (1)	1
-Cocheras	1
Sub-agrupamiento PELUQUERÍAS (9)	15
-Peluquerías (9)	14
-Podología, masoterapia	1
Sub-agrupamiento SERVICIOS de LIMPIEZA (1)	1
-Tintorerías (1 incluye lavado)	1
-Laverrap	?
Sub-agrupamiento REPARACIONES (12 incluye todo)	7
-Taller de electrodomesticos, T.V.y audio	1
-Compostura de calzado	1
-Tapicerías	1
-Taller de tornería-herrería	2
-Embalajes	1
-Varios: oficios, talabartería, calderas, maquinas de coser, etc	1
Sub-agrupamiento VARIOS (2)	2
-Casas funerarias (1)	2
-Alquiler de enseres domesticos (2)	?
Agrupamiento Depósitos (1+ * unidades auxiliares)	6
Agrupamiento ESPARCIMIENTO, COMUNICACIONES (20)	31
Sub-agrupamiento HOTELES TRANSPORTE Y COMUNICACIONES(8)	11
-Hoteles (2 incluye campings y hospedajes)	1
-Agencias de turismo (*)	?
-Locutorios (4)	3
-FM, TV privada (2)	3
-Agencias de diarios	1
-Agencias de taxis y remises	1
-Empresas de transporte (*+* de carga)	2
Sub-agrupamiento DEPORTES y GIMNASIA (incluye otro esparcim 9)	7
- Canchas de paddle-futbol 5	2
- Gimnasios	5
Sub-agrupamiento VIDEOS, JUEGOS ELECTRÓNICOS (1)	2
-Video clubs (1)	1
-Juegos electrónicos	1
Sub-agrupamiento RECREACIÓN Y FIESTAS (2)	11
-Clubes	7
-Salón de alquiler	1
-Confiterías bailables (incluye otras actividades teatrales y musicales 1)	2
-Cine (1)	1
Agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y PERSONALES (58)	62
Sub-agrupamiento INTERMEDIACIONES (**)	15
-Inmobiliarias, martilleros y remates, gestorias y comisionistas (**)	8
-Administración de campos, consignatarios	7
Sub-agrupamiento ACTIVIDADES FINANCIERAS (5*)	5
-Aseguradoras (*)	2
-Bancos	3
Sub-agrupamiento SERVICIOS TÉCNICOS Y PROFESIONALES (33)	28
-Estudios juridicos, escribanias (10+2 ases.empres.)	9
-Estudios contables (11)	4
-Estudios agrimensura (3)	1
-Estudios de arquitectura, ingeniería	1
-Veterinarias (3)	8
-Ing. agrónomos	2
-Estudios fotográficos (4)	3
-Varios: (publicidad *+seguridad *)	?
Sub-agrupamiento SERVICIOS DE EDUCACIÓN (3)	2
Instituto de idiomas	?
Instituto de computación (1)	2
Enseñanza particular (2)	?
Sub-agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y de SALUD (17)	12
-Administradoras de Fondos Jubilatorios de Pensión (*)	?
-Consultorios médicos (11)	6
-Consultorios odontológicos	3
-Laboratorios de análisis clínicos, Bioquimicos	3
-Servicios médicos generales y de urgencia (4)	?
-Geriátricos (1)	?
-Guarderías (1)	?

Establecimientos o instituciones / puestos de trabajo

Otros servicios privados	**40**
Establecimientos privados para la salud:	**?**
Obras Sociales:	
IOMA	*2*
PAMI	*2*
Bancos:	
-Banco de la Nación Argentina	*13*
-Banco de la Provincia de Buenos Aires	*16*
-Banco Mayo	*7*

Profesionales

Profesionales	**100**
Ingenieros	3
Ingenieros Agrónomos	10
Arquitectos	7
Agrimensores	3
Veterinarios	22
Contadores (total prov. Bs.As.=11.750)	6
Abogados	9
Escribanos	7
Medicos	11
Kinesiólogos	1
Fonoaudiólogos	2
Odontólogos	5
Oculistas	1
Psicólogos	1
Bioquímicos	3
Farmacéuticos	2
Radiólogos	4
Asistentes sociales (tit.terc.)	*10*
Asistentes educacionales (tit.terc.)	*15*
Martilleros	*1*
Maestro Mayor de Obras (título secundario)	*2*

SECTOR SERVICIOS PÚBLICOS:	**685**
-Establecimientos educativos (maestros y profesores 318-porteros y administrativos 56):	374
-Municipalidad de Laprida (incluye hospital, 10 concejales y 1 secretario)	216
-Hospital Municipal (no profes.**, profes.no médico **, médicos 7+9 de otr.loc.)	*69*
-Policía provincial (Comisaría de Laprida: 37, Destacamento San Jorge: 6)	43
-Dirección General Impositiva	
-ESEBA	18
-TELEFÓNICA de Argentina	1
-ENCOTESA (Correo Argentino)	4
-Rentas, delegación de la Dirección Provincial	4
-Secretaría de inspección de la enseñanza	3
-Registro Civil	2
-Camuzzi Gas Pampeana	2
-Aguas Laprida (Camuzzi)	4
-Subsecretaría de trabajo	1
-Sociedad Rural	1
-SELSA (Fundación aflosa)	1
-Cámara de Comercio	2
-Juzgado de Paz	3
-Ferrocarril (1 Provincial y 5 Ferrosur)	6

BARRIO	POBLACIÓN	%
CENTRO	1.640	19,95
TERMINAL	1.018	12,38
ESTACIÓN	1.065	12,96
HOSPITAL	1.026	12,48
ESCUELA N° 3	1.123	13,66
LOS ROBLES	209	2,54
HOGAR DEL NIÑO	210	2,55
BOMBEROS	786	9,56
TANQUE DE AGUA	539	6,56
CATAMARCA	418	5,09
LAS RANAS	88	1,07
GAS	99	1,20
TOTAL	8.221	100,00

evolución tecnológica, por otra parte, muestran una estabilidad o decrecimiento del sector comercial, y un marcado crecimiento del sector de servicios, orientado al consumo y a los requerimientos sociales, con poca oferta de servicios a la producción.
Este proceso de crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios insinúa una situación difícil para el mismo. Y si la industria y el agro (e incluso el comercio y los servicios comerciales formalmente instalados) no acompañan el por ahora lento crecimiento poblacional con una demanda acorde de mano de obra, es evidente que la desocupación, subocupación y el cuentapropismo marginal (o al menos informal) absorberán cada vez más esa diferencia.
Esta es una de las razones fundamentales para entender la necesidad de orientar la localización e intensidad de las actividades comerciales en función de la distribución de la población y de los hábitos y expectativas ciertas de consumo y producción.
Este primer análisis global establece la localización de los rubros y en algunos casos, donde la distribución uniforme de la oferta la mejora como servicio, determina la cantidad de habitantes por rubro, de acuerdo a los distintos sectores urbanos de Laprida.
Para realizarlo se consideraron los doce barrios donde se distribuye la población de la ciudad de Laprida, según cuadro página anterior.
En esta sectorización en barrios es necesario aclarar que las actividades de borde de cada barrio sirven al resto, aún cuando las zonas vecinas estén desprovistas y una aproximación a porciones más acotadas del territorio urbano darán necesariamente datos más precisos (no obstante acusa una mayor distancia de la gente al abastecimiento). El análisis sirve para entender la «oferta» de actividad comercial y las distorsiones posibles de salvar con una difundida orientación previa.

Cuadro 1: Comestibles

En forma global los barrios mejor servidos son los del Centro, Escuela nº 3, Terminal, Hospital y Estación, en ese orden (donde se concentra el 71,4% de la población de la ciudad pero el 89% de la oferta del comercio de comestibles. Aún los comercios convencionales, además de todos aquellos con una oferta específica (pollos, pastas, comidas para llevar, etc.) se encuentran en su mayoría en los cinco barrios mencionados. Se observa una cierta tendencia a la localización sobre la avenida San Martín.
No obstante, en las actividades de consumo «obligado» como despensas, carnicerías, verdulerías y panaderías, pueden verse marcadas diferencias en la cantidad de personas por comercio de cada barrio, donde es el barrio del Centro, el que siempre se ubica por debajo del promedio, acusando una fuerte concentración de los comercios en el Centro (tendencia que se acentuará en el resto de los rubros). Los otros cuatro barrios centrales alternan cifras por encima, semejantes y por debajo del promedio, mientras que en el resto de los barrios se acusa un marcado desabastecimiento, sobre todo en artículos perecederos (carnicerías, verdulerías, panaderías, etc.).
Los barrios con una menor oferta son Los Robles, Hogar del Niño, Catamarca, Las Ranas y del Gas.

CUADRO 1: COMESTIBLES

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	DESPENSAS	CARNICERÍAS	VERDULERÍAS	PANADERÍAS desp.	GALLETITERÍAS	AUTOSERVICIOS	SUPERMERCADOS	ROTISERÍAS	VENTA de PASTAS	POLLERÍAS	SODERÍAS	VARIOS	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	11	9	4	5		2	1	2	1	1	2	2	*40*
TERMINAL	5	2	1	1		1		1	1				*12*
ESTACIÓN	8												*8*
HOSPITAL	4	1	1			1		1	1			1	*10*
ESCUELA Nº 3	8	3	1	1	1		1	2				1	*18*
LOS ROBLES	0												*0*
HOGAR DEL NIÑO	1												*1*
BOMBEROS	4										1		*5*
TANQUE DE AGUA	1					1		1	1				*4*
CATAMARCA													*0*
LAS RANAS													*0*
GAS													*0*
fuera del Casco												1	*1*
TOTAL	**42**	**15**	**7**	**8**	**1**	**5**	**2**	**7**	**4**	**1**	**3**	**5**	**99**
SAN JORGE	1	1		1							1		*4*

Cuadro 2: Kioscos, bares, restaurantes.

Los kioscos se distribuyen casi totalmente entre los cinco barrios del Centro, Escuela nº 3 Terminal, Hospital y Estación y son casi inexistentes en el resto de los barrios. No obstante dentro de esos cinco barrios, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja en el Centro y la Escuela nº 3 y sube marcadamente en el resto.
Salvo algunas excepciones (como los bares en el barrio de la Terminal), el resto de los rubros del agrupamiento se localizan en el área Centro, sobre o en las inmediaciones de la avenida Pereyra, en su cruce con la avenida San Martín.

Cuadro 3: Farmacias, perfumerías, art. de limpieza

Llamativamente, no hay farmacias (salvo una en el barrio del Tanque de agua, sobre la avenida San Martín) ni ninguno de los otros rubros del agrupamiento en otro barrio que no sea el del Centro, en particular sobre la avenida Pereyra donde se localiza el centro comercial continuo de la ciudad (las farmacias pueden ser un ejemplo del costo social que produce la desorientación en la localización de determinadas actividades).

Cuadro 4: Indumentaria

Estos rubros, en general, requieren del agrupamiento como forma de venta porque el hábito de compra tiene que ver con la comparación (gusto, precio, calidad, crédito, etc.). Laprida se caracteriza por una concentración casi absoluta de la oferta en el área Centro, en particular por la avenida Pereyra y en mucho menor medida sobre la avenida San Martín.

Cuadro 5: Artículos del hogar, mueblerías

Lo mismo que sucede en los rubros del agrupamiento de indumentaria sucede en éste de artículos del hogar y mueblerías, por las mismas razones. En particular en el centro comercial de la avenida Pereyra, en las inmediaciones de la plaza Pereyra.

Cuadro 6: Librerías e imprentas

Todos los establecimientos se localizan en el área Centro, en las inmediaciones o sobre la avenida Pereyra, salvo alguno en los barrios del Hospital y la Terminal, lo que ratifica la fuerte concentración de la oferta comercial y la distancia de determinados consumidores al producto, lo que lleva en muchos casos, a que otros comercios satisfagan la demanda (kioscos polirubros, autoservicios, etc.), con la consiguiente falta de variedad en la calidad y el precio. En el caso particular de las librerías el dato es relevante ya que la comunidad educativa comprende al 25% de la población, que se distribuye en forma homogénea.

CUADRO 2: KIOSCOS, BARES, RESTAURANTES
CUADRO 3: FARMACIAS, PERFUMERÍAS, ART. de LIMPIEZA
CUADRO 4: INDUMENTARIA

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	KIOSCOS	RESTAURRILLA	CONFITERIAS BAR	HELADERÍAS	PRODELOTERÍA	VTA. DIARIOS REV.	FARMACIAS	ÓPTICAS	PEF ART. DE LIMP.	VARIOS	TIENDAS Boutiques	LANAS HILADOS	MERCERÍAS	ZAPATERÍAS	VARIOS
CENTRO	**8**	**1**	**5**	**4**	**2**	**1**	**2**	**1**	**3**	**1**	**22**	**2**	**2**	**4**	**2**
TERMINAL	**2**		**3**												
ESTACIÓN	1														
HOSPITAL	2	1													
ESCUELA Nº 3	6		2											1	
LOS ROBLES															
HOGAR DEL NIÑO															
BOMBEROS	1		1	1											
TANQUE DE AGUA							1								
CATAMARCA															
LAS RANAS															
GAS															1
fuera del Casco															
TOTAL	20	2	11	5	2	1	3	1	3	1	22	2	2	5	3
SAN JORGE	2		2												

Cuadro 7: Materiales de construcción

La oferta de la actividad se distribuye en forma bastante homogénea en la ciudad, donde algunos corralones de materiales cubren además la demanda de ferreterías y otra vez la necesidad de orientar la localización de estas actividades donde otras alternativas pueden ser superadoras para objetivos propios, mejorando la calidad de vida de su entorno (movimiento de camiones con carga pesada, etc.), Se observa una incipiente "cuenca" de talleres de herrería y metalúrgica en las inmediaciones de la avenida Pereyra y las vías.

Cuadro 8: Varios

La oferta se dispersa en aquellas actividades que tienen que ver con el agro (forrajerías, otras). En otros rubros como regalos, joyerías o relojerías y donde el centro forma parte de la modalidad de compra la localización lo confirma.

Cuadro 9: Venta de vehículos y repuestos

Los locales de venta de vehículos y repuestos se localizan mayoritariamente en el área Centro, sin acusar una concentración.

Cuadro 9 cont.: Servicios al automotor

En el caso de los servicios al automotor, además del barrio del Centro, se destacan particularmente los barrios del Hospital y de la Estación, y el resto se distribuye en forma homogénea (a pesar de no ser aún un problema para Laprida, otra vez surge como necesaria una reflexión sobre la localización adecuada y la calidad de vida en zonas netamente residenciales).

Cuadro 10: Serv. de peluquerías, tintorerías, repara. depósitos.

En el caso de las peluquerías, llamativamente otra vez el área Centro aglutina la oferta formal, sin concentración en un sector definido y entonces la demanda insatisfecha del resto de las zonas es realmente importante. En el resto de los rubros, también el Centro se lleva formalmente la mayoría de la oferta, acompañado de lejos por el barrio de la Escuela nº 3, en general en las inmediaciones de las avenidas Pereyra y San Martín.

Cuadro 11: Esparcimiento y comunicaciones

La oferta casi total del agrupamiento se concentra en el área Centro, en las inmediaciones de la avenida Pereyra, salvo los clubes y sus campos de deportes que se dispersan por la ciudad y su periferia.

CUADRO 5: ARTÍCULOS DEL HOGAR, MUEBLERÍAS, FERRETERÍAS
CUADRO 6: LIBRERÍAS E IMPRENTAS

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	A.HOGAR ELECTRON	MUEBLERÍAS	FERRETERÍAS BAZARES	REPu ELECTROD OM.	ART ELECTRICIDAD	JUGUETERÍAS	VTA. de COMPUTAC.	DISQUERÍAS	FCA. ART. ILUM	VARIOS	art.de LIBRERÍA	IMPRENTAS	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	6	3	3		2	1	1	1	1		3	2	***23***
TERMINAL													***0***
ESTACIÓN											1		*1*
HOSPITAL					1							1	*2*
ESCUELA Nº 3													*0*
LOS ROBLES													*0*
HOGAR DEL NIÑO													*0*
BOMBEROS													*0*
TANQUE DE AGUA			1										*1*
CATAMARCA													*0*
LAS RANAS													*0*
GAS													*0*
fuera del Casco													*0*
TOTAL	6	3	4		3	1	1	1			4	3	*28*
SAN JORGE													

Cuadro 12: Servicios personales y sociales

La oferta casi total del agrupamiento se concentra en el área Centro, en particular sobre la avenida San Martín, y en menor medida sobre la avenida Pereyra. El resto de la ciudad carece de estos servicios, tema a contemplar, sobre todo en consultorios médicos.

En síntesis, en la ciudad de Laprida se registran 555 locales, distribuidos en 271 establecimientos comerciales, 178 de servicios privados, 87 galpones y 19 locales vacíos. El promedio global de habitantes por establecimiento es de 14,8 hab./est.

CUADRO 7: MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	MAT. CONSTRUCCIÓN	VIDRIERÍAS	ZINGUERÍAS	CERRAJERÍAS	METALÚRGICA	CARPINTERÍA	CHATARRA	BLOQUE	MAT. CHIMBRE	MOSAICOS	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	2	3		1		2					*8*
TERMINAL			1				2				*3*
ESTACIÓN					1						*1*
HOSPITAL	1				4						*5*
ESCUELA Nº 3	1					2			1		*4*
LOS ROBLES											*0*
HOGAR DEL NIÑO											*0*
BOMBEROS			1		1			1			*2*
TANQUE DE AGUA						1				1	*2*
CATAMARCA				1							*1*
LAS RANAS											*0*
GAS											*0*
fuera del Casco											*0*
TOTAL	4	3	2		6	5	2	1	1	1	*26*
SAN JORGE											

CUADRO 8: VARIOS

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	RELOJERÍA JOYERÍA	FLORERÍA PLANTAS	REGALOS	Art CAZA yPESCA	GASENVASADO	ARTESANÍA	SEMILLERÍA	ACOPIO CEREAL	BARRACA	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	3	1	3		1	1		1		*10*
TERMINAL		2					1			*3*
ESTACIÓN					2			1		*3*
HOSPITAL										*0*
ESCUELA Nº 3		1		1	1		1		2	*6*
LOS ROBLES										*0*
HOGAR DEL NIÑO										*0*
BOMBEROS							2		1	*3*
TANQUE DE AGUA			1							*1*
CATAMARCA		1								*1*
LAS RANAS										*0*
GAS										*0*
fuera del Casco										*0*
TOTAL	3	5	4		4	1	4	2	3	*27*
SAN JORGE										

El 50,4% (280) se localiza en el Centro (donde se localiza el 19,95% de la población), con el 56,4% de los comercios (153), el 57,3% de los servicios (102), el 18,4% de los galpones (16), y el 47,3 de los locales vacios (9). El promedio de la zona es de 5,9 hab./est.
Los barrios con mayor cantidad de establecimientos y locales, además del Centro, y donde la proporción de población es semejante a la de establecimientos, son en primera instancia, los aledaños al Centro, que acompañan a la Avenida San Martin: el barrio de la Escuela nº 3, con el 12,3% del total (y donde vive el 13,7% del total de la población de la ciudad) y el barrio de la Terminal, con el 9,5% de los esta-

CUADRO 9: VENTA DE VEHICULOS Y REPUESTOS
SERVICIOS AL AUTOMOTOR

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	VTA. AUTOMOTOR	VTA REPUESTOS BATE	LUBRICANTES	TALLER MECANICO	ELECTRICIDAD	CHAPA y/o PINTURA	VTA. RADIADORES	TAPICERIA	GOMERIA	LAVADERO	ESTACIÓN de SERVICIO	COCHERAS	VTA. REPA MAQ. AGRICOLA	VTA. REPA CICLOMOTOR	VTA. REPA BICICLETAS	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	2	4		3	3	3			1	1	3	1	2		2	*25*
TERMINAL		1	1	2				1	1					1	1	*8*
ESTACIÓN				2		2			1				2		1	*8*
HOSPITAL				2		2			1	1	2		1			*9*
ESCUELA Nº 3				2	1											*3*
LOS ROBLES																*0*
HOGAR DEL NIÑO				1					1				1			*3*
BOMBEROS				1		1	1								1	*4*
TANQUE DE AGUA																*0*
CATAMARCA				1					1				1			*3*
LAS RANAS																*0*
GAS																*0*
fuera del Casco																*0*
TOTAL	2	5	1	14	4	8	1	1	6	2	5	1	7	1	5	*63*
SAN JORGE				1					1	1						*3*

CUADRO 10: PELUQUERÍAS, REPARACIONES, LIMPIEZA, FUNERARIAS

AGRUPAMIENTO / BARRIOS	PELUQUERÍAS	PODOLOGAS MASOTERAPIA	TINTORERÍAS	FUNERARIAS	DEPOSITOS	REP ELECTRODOM T.V.	COMPOSTURA CALZADO	TAPICERÍAS	TORNERIAS HERRERÍAS	EMBALAJE	VARIOS: OFICIOS	*TOTAL/BARRIO*
CENTRO	10		1	2	3		1	1		1		*19*
TERMINAL												*0*
ESTACIÓN	1								1			*2*
HOSPITAL									1			*1*
ESCUELA Nº 3	1				3	1						*5*
LOS ROBLES												*0*
HOGAR DEL NIÑO											1	*1*
BOMBEROS	2											*2*
TANQUE DE AGUA		1										*1*
CATAMARCA												*0*
LAS RANAS												*0*
GAS												*0*
fuera del Casco												*0*
TOTAL	14	1	1	2	6	1	1	1	2	1	1	*31*
SAN JORGE												

blecimientos y el 12,4% de la población total. En segunda instancia aparecen los barrios que completan los bordes del centro a uno y otro lado de la avenida Pereyra (donde la proporción de población supera ampliamente a la proporcion de establecimientos): el barrio del Hospital con el 8,6% de los establecimientos y el 12,5% de la población.. el barrio de la Estación, con el 6,5% de los establecimientos y el 13,0% de la población y el barrio de Bomberos, con el 5,9% de los establecimientos y con el 9,6% de la poblacion. El resto de los barrios de la ciudad aporta con proporciones inferiores o semejantes al 2% de los establecimientos.

La relación entre la proporción de locales y la proporción de

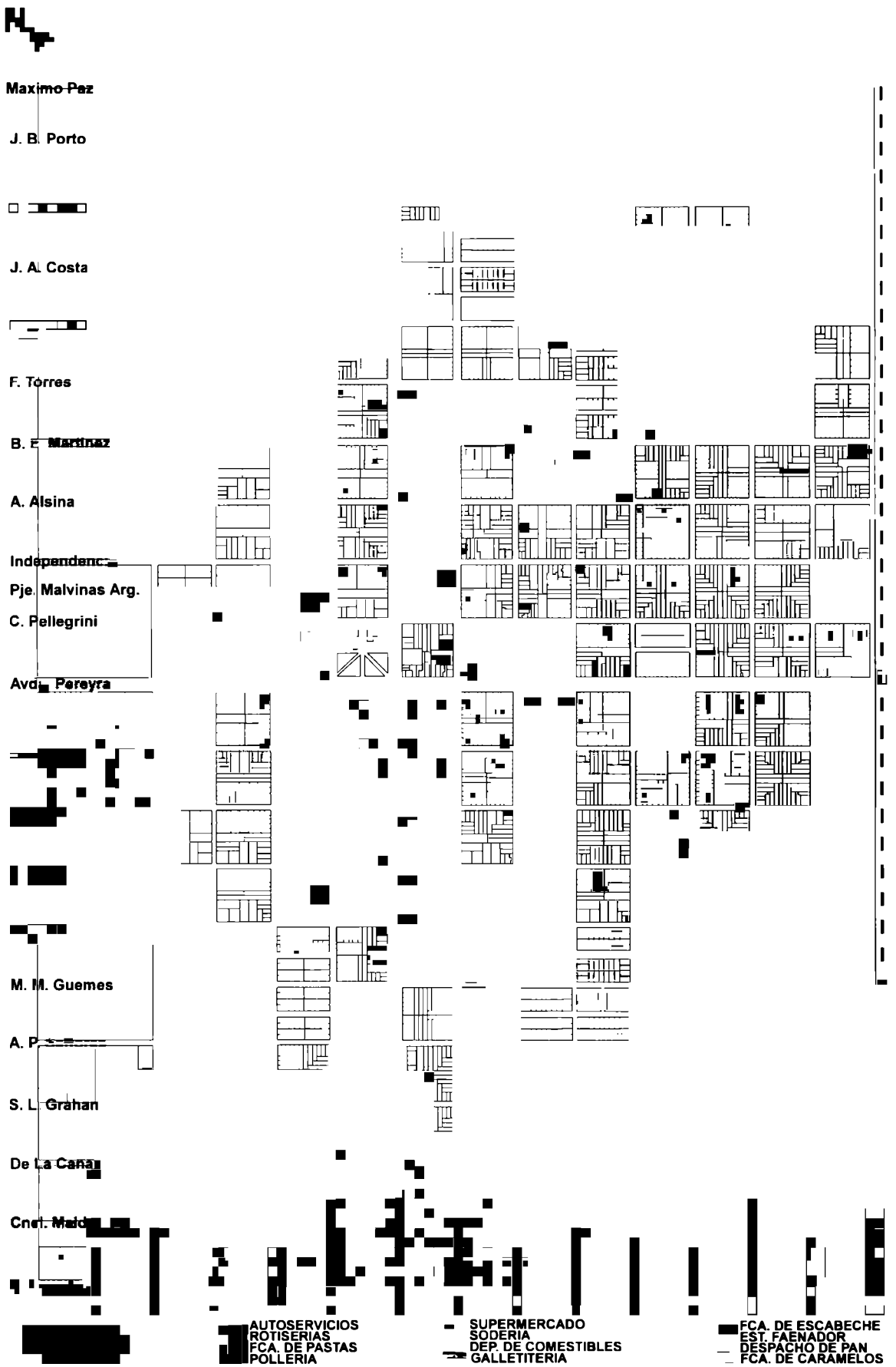
CUADRO 11: ALOJAMIENTO, COMUNICACIONES, RECREACIÓN

AGRUPAMIENTO Z BARRIOS	HO TE LES	LO CUT. T.E. PUBL	SERV TAXI	EMP TRAN SPOR TE	DIA RIOS	F.M. CA NAL T.V.	CLUB	SA LÓN AL QUI LER	CON FIT. BAI LA BLES	CINE	VI DEO CLUB	VI DEO JUE GOS	PA DDLE	GIMN ASIO FUTS	TO TAL/ BA RRIO
CENTRO	1	2	1	1	1	2	4	1	2	1	1	1	1	2	20
TERMINAL				1			1							2	4
ESTACION														1	1
HOSPITAL						1	1								2
ESCUELA N° 3							1								1
LOS ROBLES															0
HOGAR DEL NIÑO															0
BOMBEROS		1													1
TANQUE DE AGUA													1		1
CATAMARCA															0
LAS RANAS															0
GAS															0
fuera del Casco															0
TOTAL	1	3	1	2	1	3	7	1	2	1	1	1	2	5	30
SAN JORGE							1								1

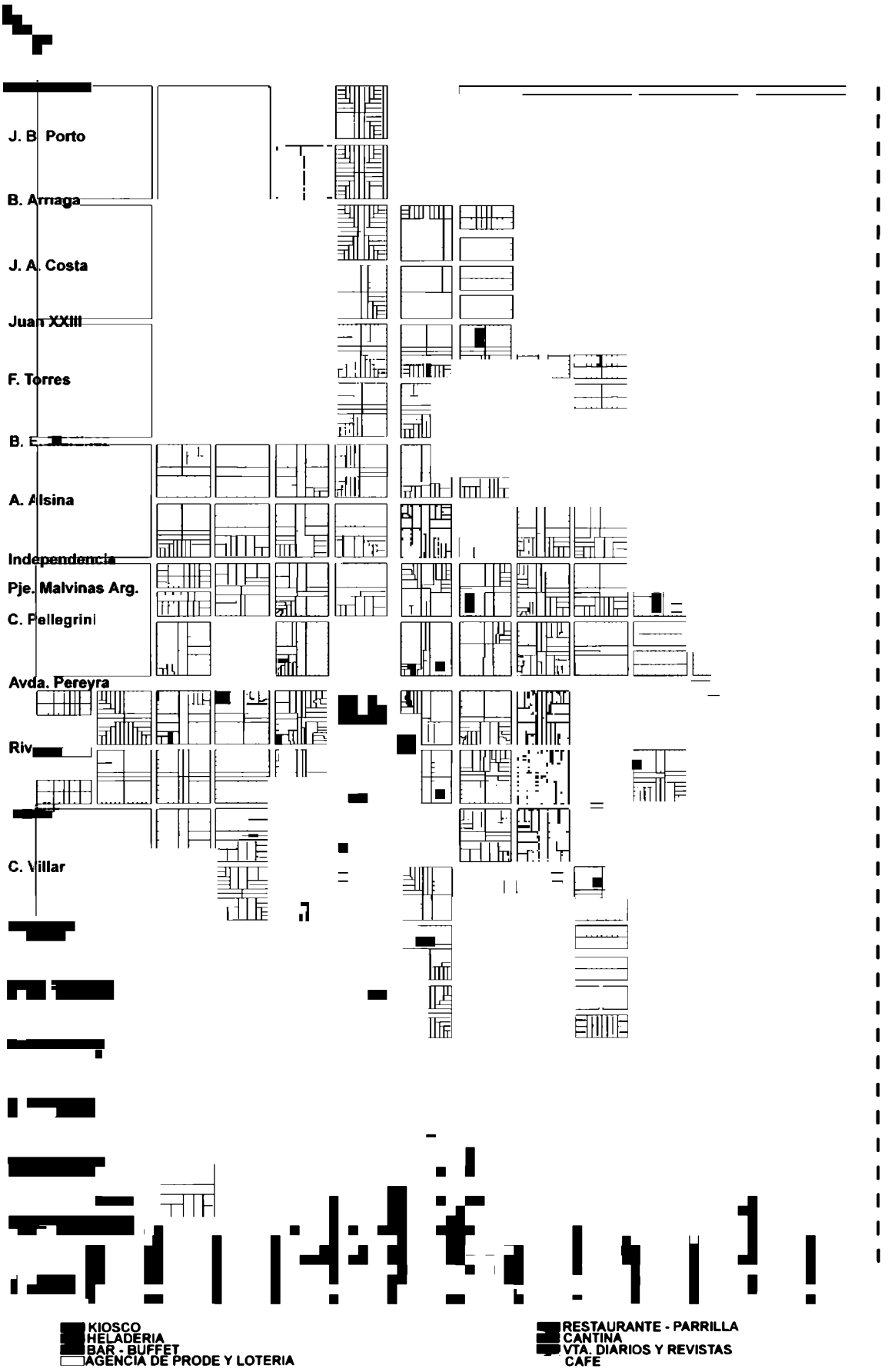
CUADRO 12: SERVICIOS PERSONALES Y SOCIALES

AGRUPAMIENTO BARRIOS	INMO BILIA RIAS MAR T.LL.	ASE GU RA DO RAS	CON SULT MED COS	O DON TO LO GOS	LAB. ANAL CLINI COS	BAN COS	Es.JU RÍD. ES CRI BA	Estud CON TA BLES	Estud A GRIM	Estud AR QUI TEC	VETE RINA RIAS	A GRO NO MOS	COM PUTA C.ON	Estud FOTO GRÁ FI COS	TO TAL/ BA RRIO
CENTRO	10	2	6	3	2	3	9	4	1		6	1	1	3	51
TERMINAL	1									1					2
ESTACION															0
HOSPITAL	2														2
ESCUELA N° 3	2											1	1		4
LOS ROBLES															0
HOGAR DEL NIÑO															0
BOMBEROS					1						1				2
TANQUE DE AGUA											1				0
CATAMARCA															1
LAS RANAS															0
GAS															0
fuera del Casco															0
TOTAL	15	2	6	3	3	3	9	4	1	1	8	2	2	3	62
SAN JORGE															

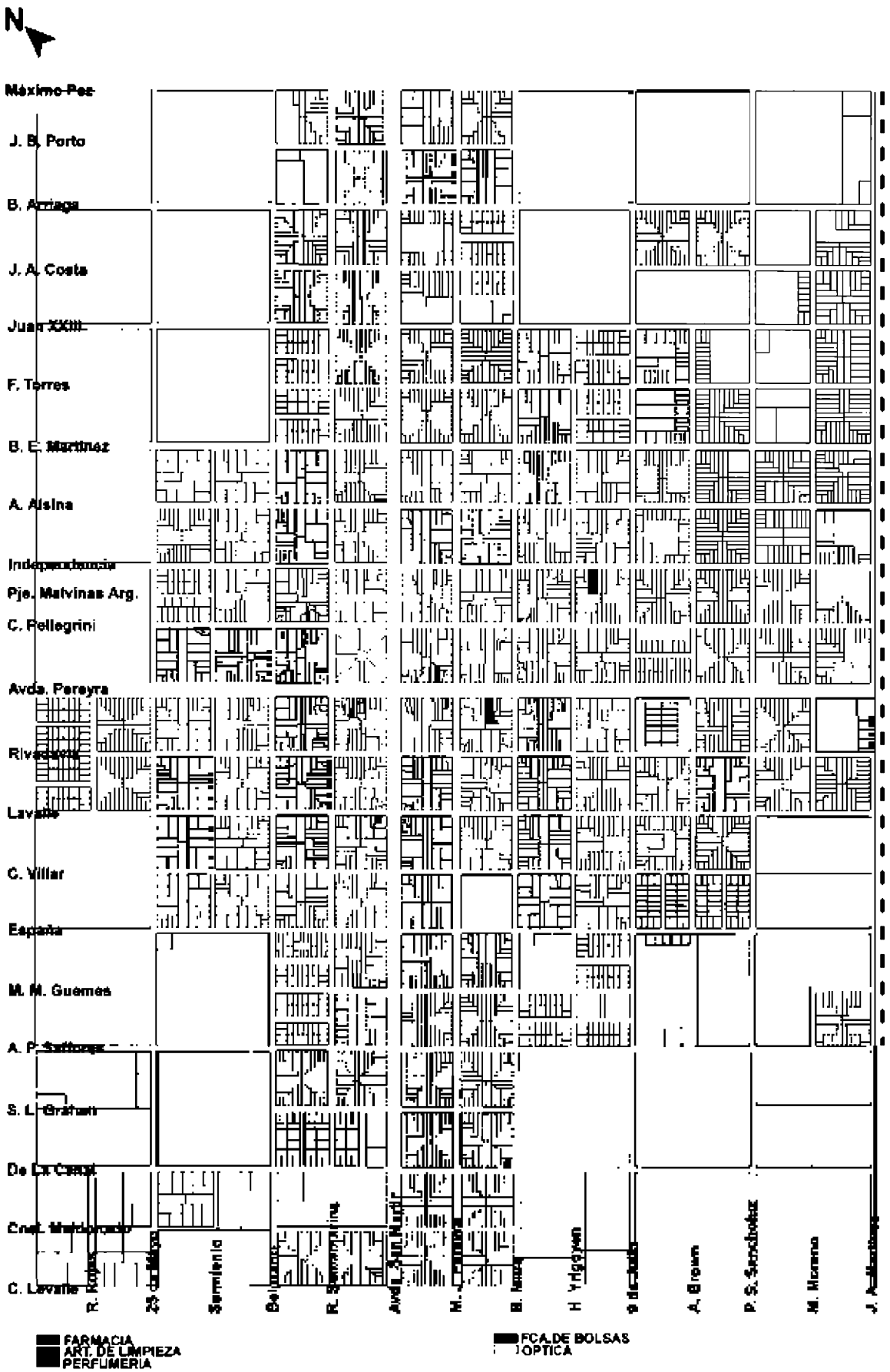
Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 1



Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 2

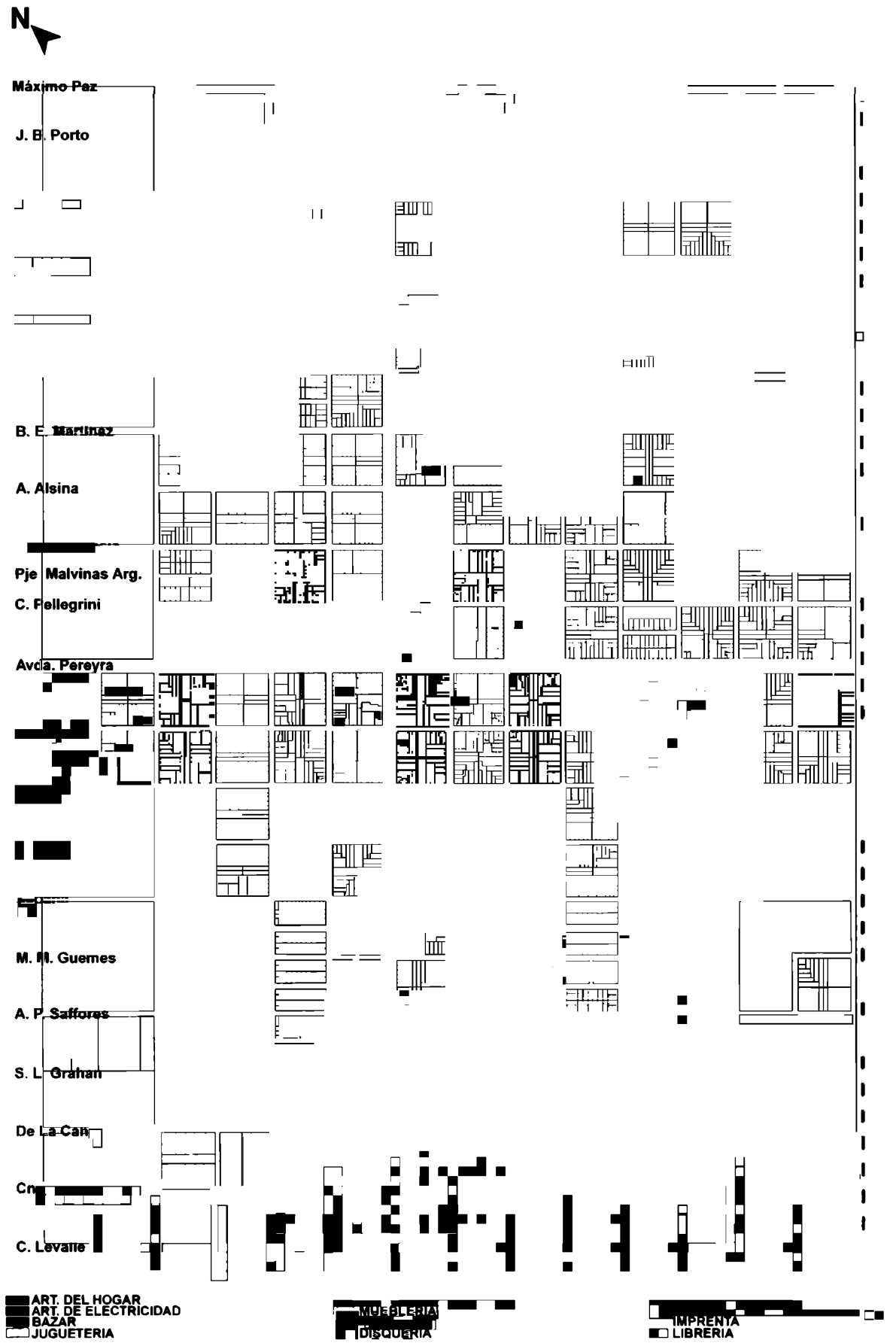


Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 3



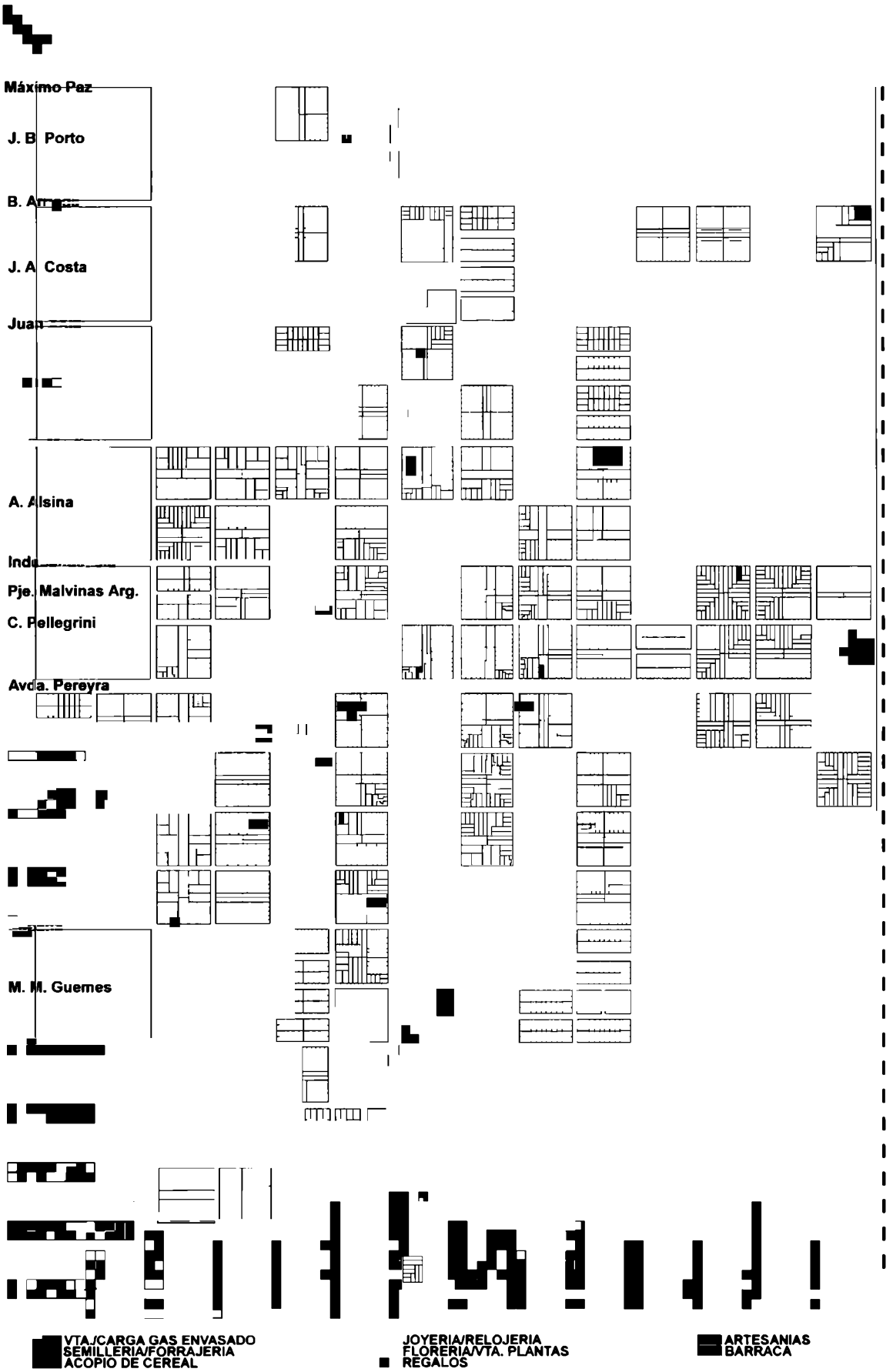
Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 4

Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadros 5 y 6

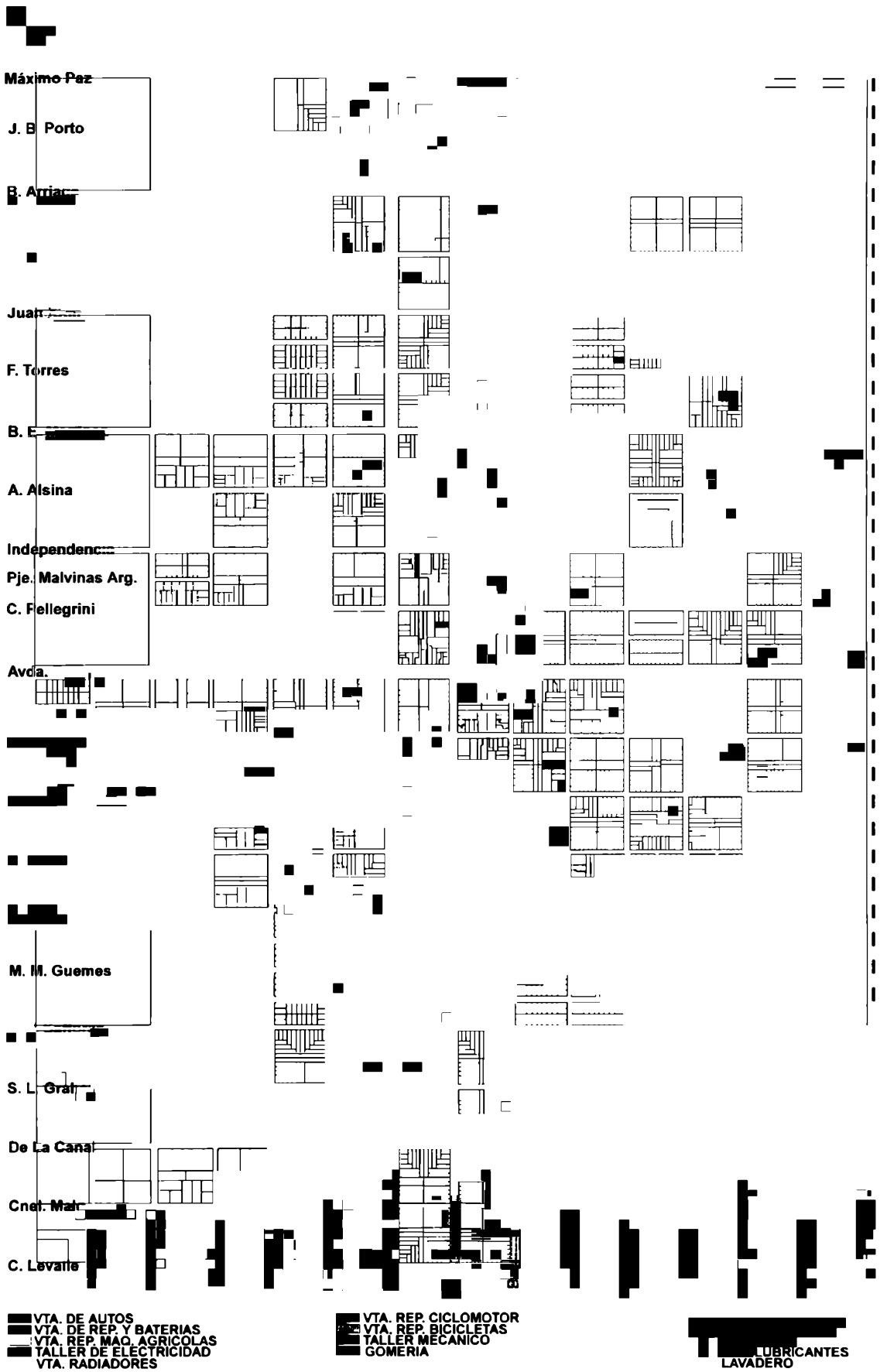


Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 7

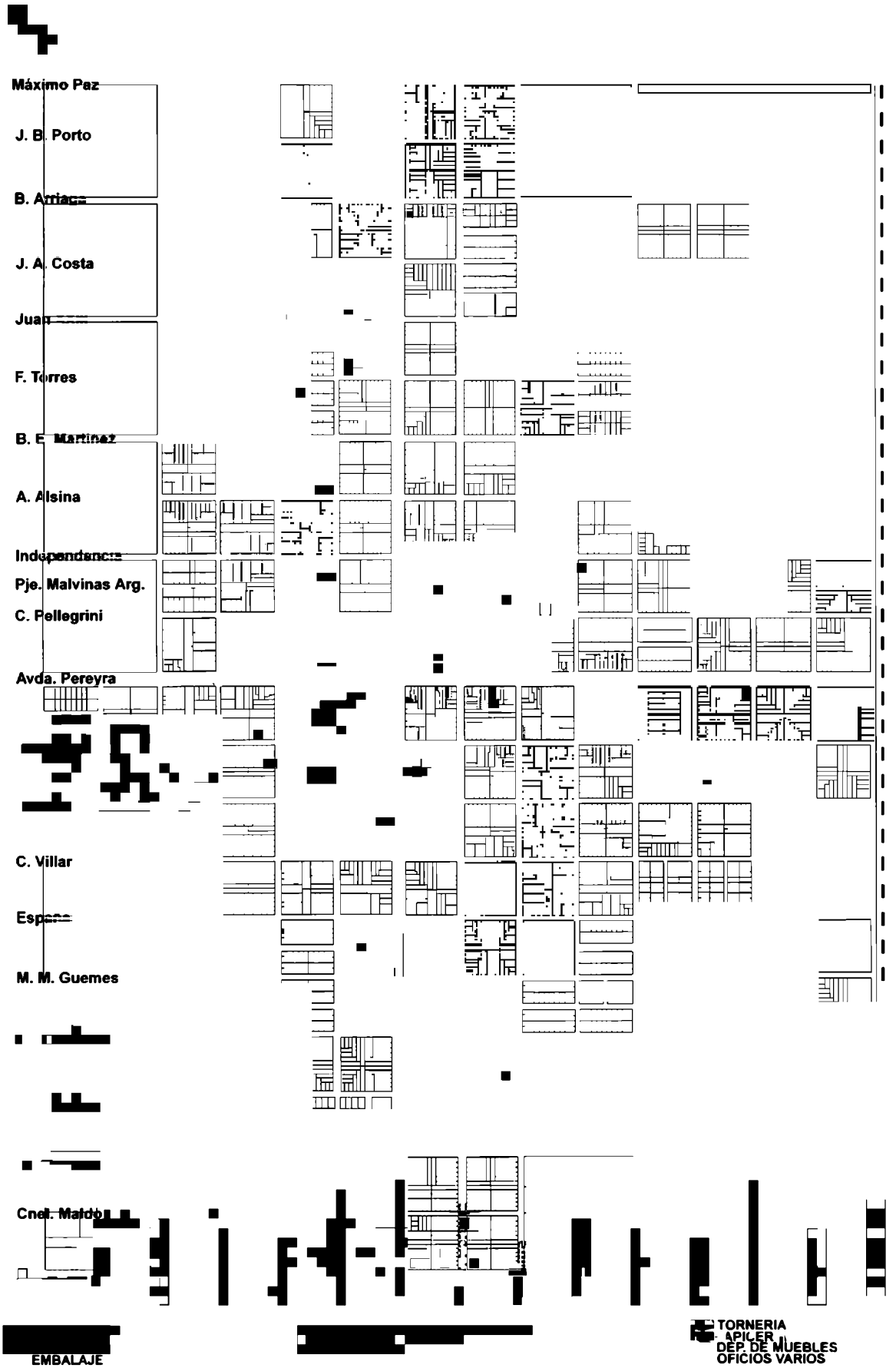
Ciudad de LAPRIDA
Comercios - Cuadro 8



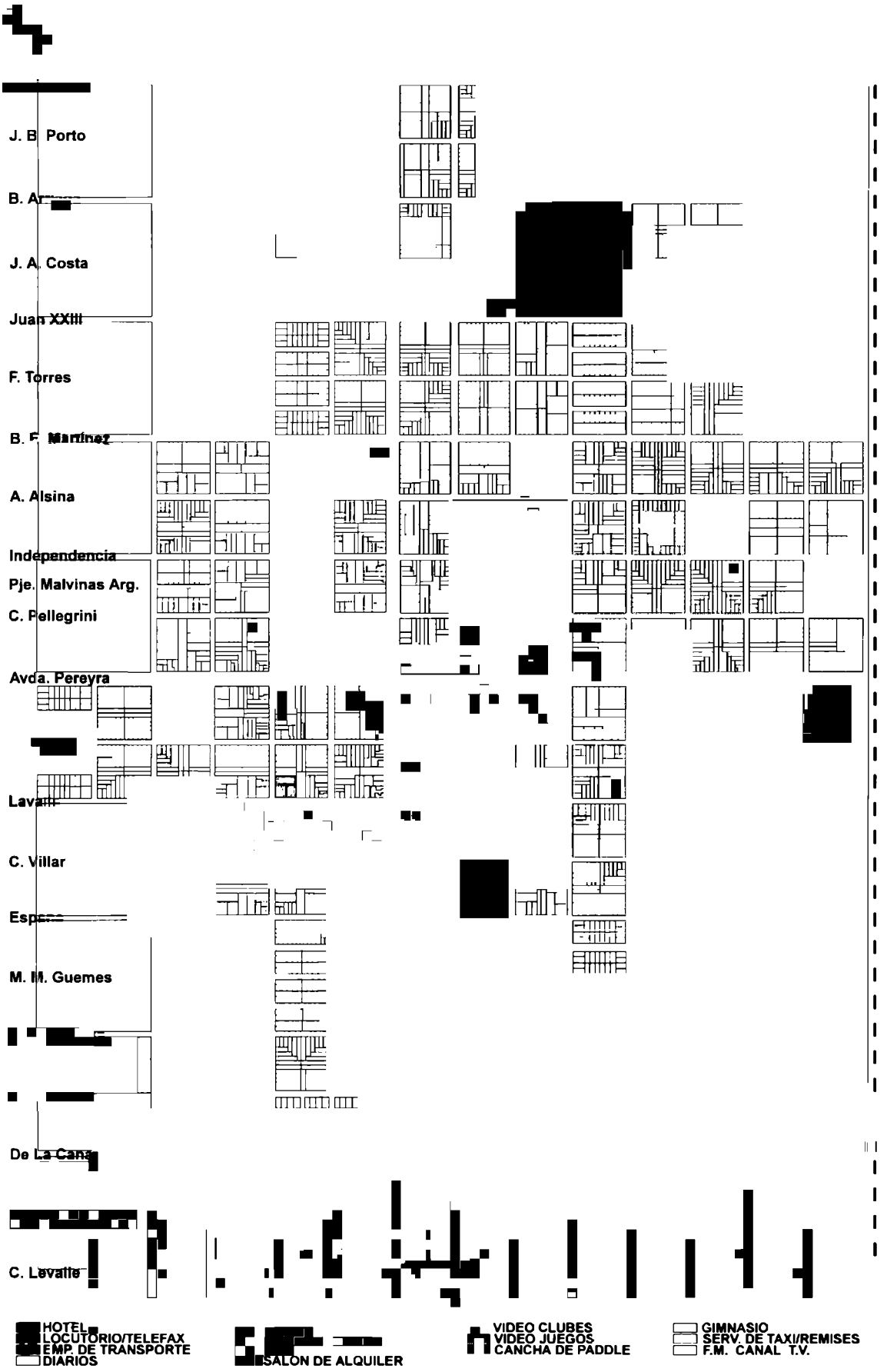
Ciudad de LAPRIDA
Comercios y servicios - Cuadro 9



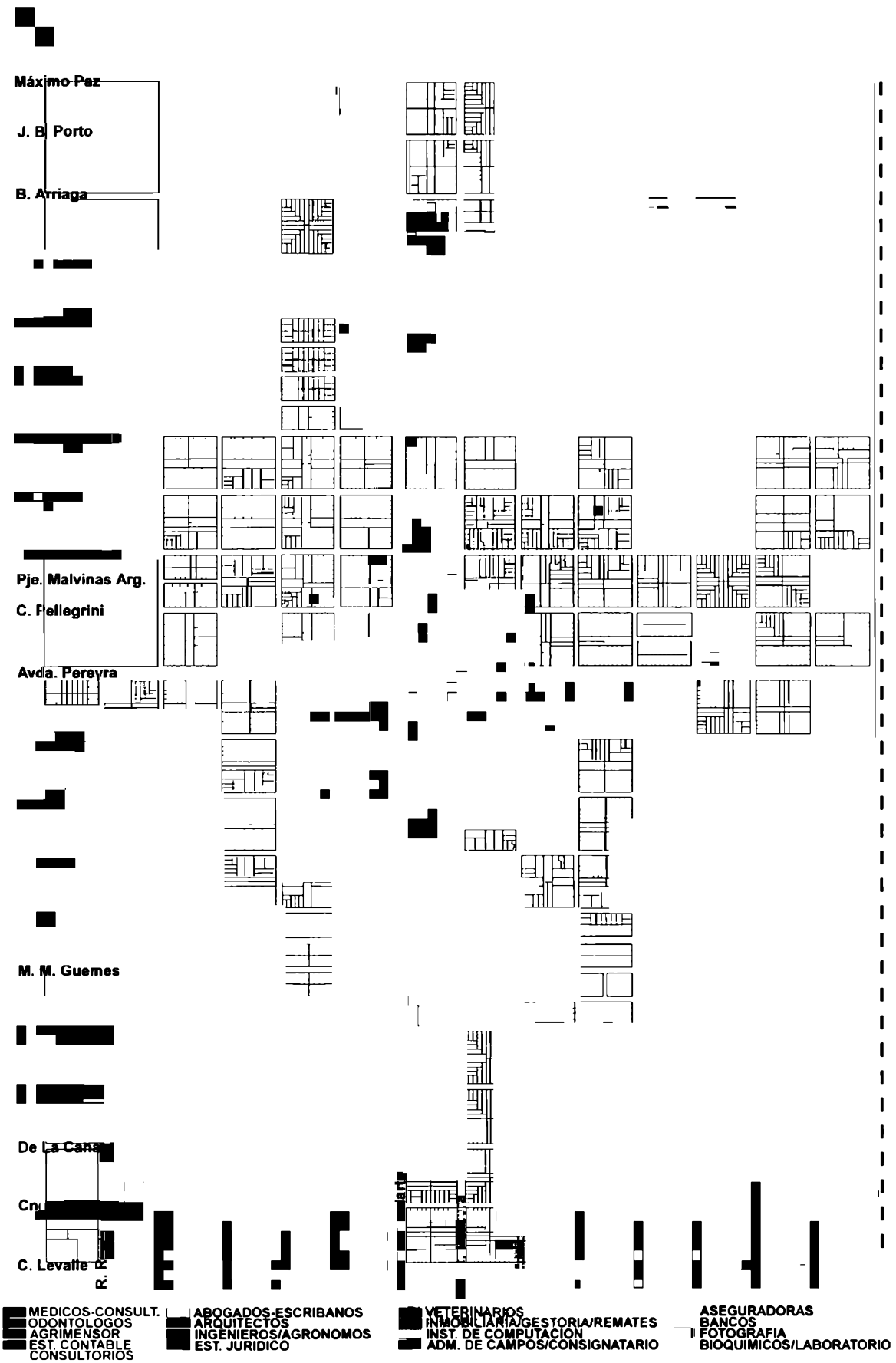
Ciudad de LAPRIDA
Servicios - Cuadro 10



Ciudad de LAPRIDA
Servicios - Cuadro 11



Ciudad de LAPRIDA
Servicios - Cuadro 12



población en los barrios es coincidente con los índices de habitantes por establecimiento, el índice más bajo de habitantes por establecimiento lo tiene el Centro con 5,9 h./e., le siguen los citados Escuela nº 3 (16,5 h./e.) y Terminal (19,2 h./e.), seguidos por los barrios del Hospital y Bomberos con entre 21 y 24 h./e. y más alejado el barrio de la Estación, con 30 h./e, evidenciando un cierto desabastecimiento. En el resto de los barrios, la cantidad de habitantes por establecimientos es semejante o superior a 40, incluso en el barrio del Hogar del Niño, si no consideramos los galpones.

La mayor cantidad de comercios se localizan en el Centro (56,4%), en el barrio de la Escuela nº 3 (13,3%) y en el barrio de la Terminal (11,1%). Por otra parte, los barrios con mayor proporción de comercios en el total de sus locales son los de la Terminal, del Centro y de la Escuela nº 3 con entre el 53 y 57%. Por el contrario, aquellos con menor proporción de comercios en el total de sus locales son los barrios del Hogar del Niño (8,3%), Catamarca (18,2%) y Tanque de Agua (25%).

La mayor cantidad de servicios se localizan en el Centro (57,3%) distribuyéndose en forma uniforme en el resto de los barrios. Por otra parte, los barrios con mayor proporción de servicios en el total de sus locales son los del Tanque de Agua (66%), Centro, Catamarca, Hogar del Niño, Hospital y Estación, con porcentajes de entre el 36% al 30%. Por el contrario, aquellos con una menor proporción de servicios en el total de sus locales son Escuela nº3, Terminal y Bomberos.

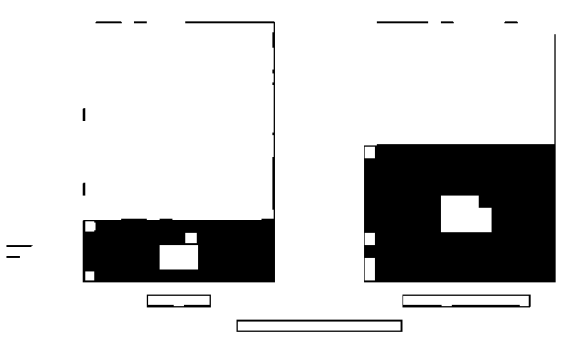
Los locales vacíos son escasos en Laprida (19), reuniendo el Centro el 47% del total, seguido por el barrio del Hospital con el 21% y el de la Escuela nº 3 con el 10%, el resto se dispersa de a uno en los otros barrios.

En el caso de los galpones vacíos, o sin un uso definido (87), la mayor cantidad se encuentra en el Centro y en el barrio de la Escuela nº 3, los barrios de la Estación, de Bomberos, del Hospital y de la Terminal, tienen cantidades semejantes, y el resto de los barrios aportan con cantidades menores o no aportan. Sin embargo, en la proporción de locales en el mismo barrio, las incidencias más altas se encuentran en los barrios de Bomberos, Catamarca y de la Estación, con entre el 33 y 37% del total de los locales del barrio.

COMERCIOS, SERVICIOS, LOCALES VACÍOS Y GALPONES POR BARRIO

AGRUPAMIENTO -BARRIOS	LOCALES DE COMERCIOS	% DEL TOTAL	% DEL BARRIO	LOCALES de SERVICIOS	% DEL TOTAL	% DEL BARRIO	LOCALES VACÍOS	% DEL TOTAL	% DEL BARRIO	GALPONES	% DEL TOTAL	% DEL BARRIO	TOTAL LOCALES	% DEL TOTAL
CENTRO	153	56,4	54,6	103	57,3	36,4	9	47,3	3,2	16	18,4	5,8	280	50,4
TERMINAL	30	11,1	56,6	13	7,3	24,5	1	5,3	1,9	9	10,4	17,0	53	9,5
ESTACIÓN	12	4,4	33,3	11	6,2	30,6	1	5,3	2,8	12	13,8	33,3	36	6,5
HOSPITAL	19	7,0	39,6	15	8,4	31,2	4	21,0	8,3	10	11,5	20,9	48	8,6
ESCUELA Nº3	36	13,3	52,9	13	7,3	19,1	2	10,5	2,9	17	19,5	25,1	68	12,3
LOS ROBLES	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0
HOGAR DEL NIÑO	1	0,4	8,3	4	2,25	33,3	0	0,0	0,0	7	8,0	58,4	12	2,2
BOMBEROS	13	4,8	39,4	8	4,5	24,2	0	0,0	0,0	12	13,8	36,4	33	5,9
TANQUE DE AGUA	3	1,1	25,0	8	4,5	66,7	1	5,3	8,3	0	0,0	0,0	12	2,2
CATAMARCA	2	0,7	18,2	4	2,25	36,4	1	5,3	9,0	4	4,6	36,4	11	2,0
LAS RANAS	0	0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0
GAS	1	0,4	100,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	1	0,2
fuera del casco	1	0,4	100,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0	0,0	1	0,2
LAPRIDA ciudad	**271**	**100,0**	**48,8**	**179**	**100,0**	**32,1**								
SAN JORGE									0,0					

El comercio y los servicios privados
Población y establecimientos por áreas de la ciudad de Laprida



El comercio y los servicios privados
Población y establecimientos por barrios de la ciudad de Laprida

Cuadro de situación, factores que inciden en el sector comercial y de servicios

La Cámara de Comercio e Industria de Laprida reúne 126 establecimientos comerciales y establecimientos industriales adheridos, algo menos del 35% de los establecimientos comerciales y de servicios comerciales formales de la ciudad, lo que indica un muy importante nivel de representatividad, teniendo en cuenta que el universo considerado contempla toda escala y localización.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

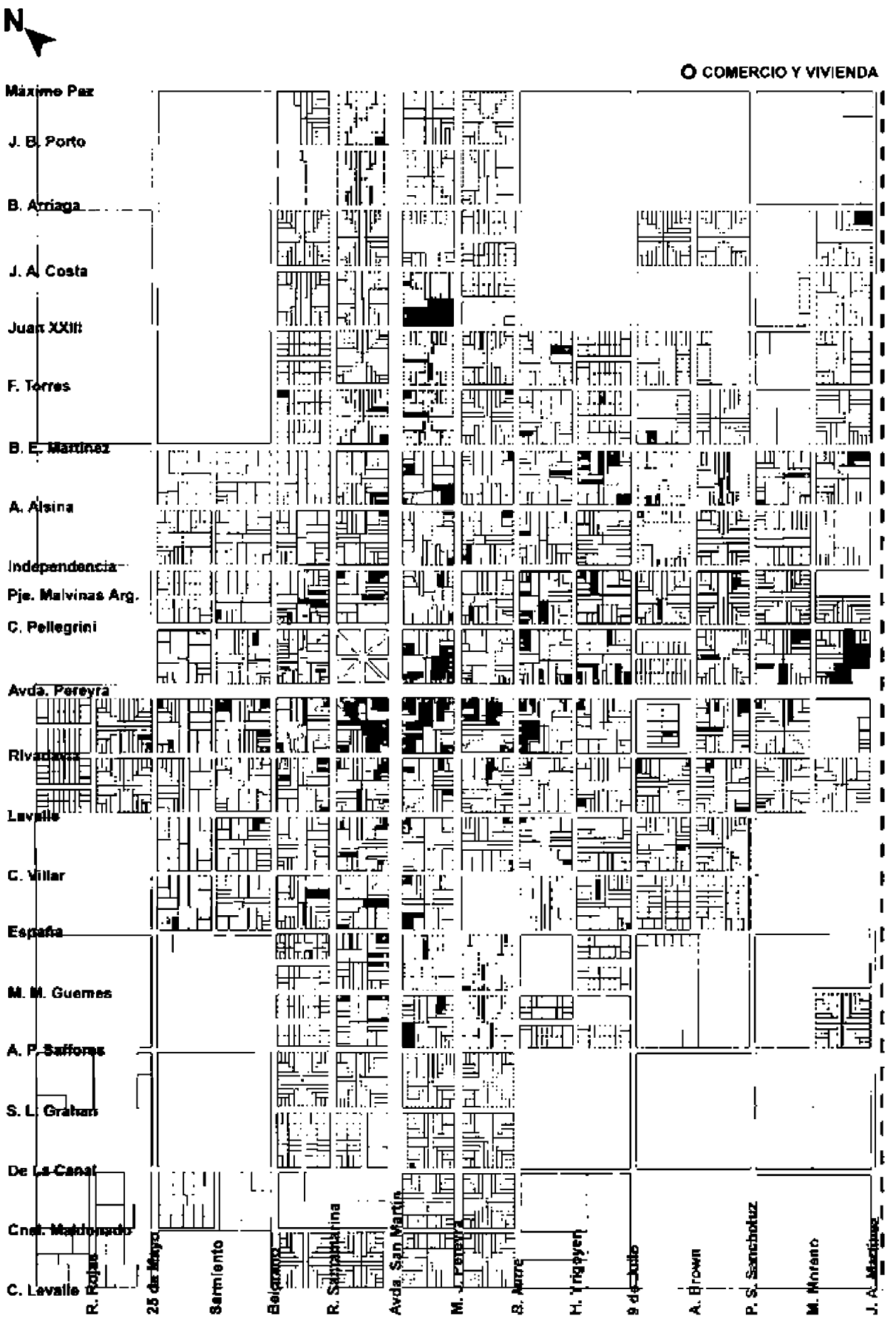
La distorsión en la localización de los comercios, y la falta de parámetros para descubrir los pisos razonables de rentabilidad, producen impredecibles costos sociales, no sólo porque la inversión mal encaminada diluye los escasos ahorros del pequeño inversor; sino porque el centralismo urbano exagerado produce periferia, una periferia sin servicios acordes con la demanda social, elevando en este caso los costos del consumo primario, los tiempos empleados en el traslado y la falta de una competencia que beneficie al vecino.
En general son tres las preocupaciones permanentes del sector en cuestión (además de la caída de las ventas):
-El comercio marginal que perjudica el justo equilibrio en el desarrollo comercial y que requiere del control del Estado y de la colaboración organizada del propio sector.
-El alto costo de los impuestos.
-El alto costo de las tarifas (y la calidad de los servicios).
Le siguen en intensidad de preocupación el costo de la mano de obra, el alto costo de las cargas sociales, el costo mayorista de los propios productos, las altas tasas de los créditos (pues el sector del pequeño y mediano comercio en los últimos años no ha podido acumular capital, y en determinados productos, la incidencia de los fletes, la política cambiaria y arancelaria y los elevados porcentajes de comisión que aplican las entidades receptoras de las tarjetas de crédito y la baja capacidad propia de financiamiento inciden en la competitividad.
Un factor concurrente pero característico que se suma es el comercio como blanco de robos, al correr el riesgo de una actividad desarrollada a la vista de todos, requiriendo de una estrecha relación con la Policía de la Provincia y un constante seguimiento incluso de las áreas más afectadas.
En los últimos años, el pequeño y mediano comercio local basó su estrategia en la supervivencia, por lo que hoy, para poder crecer o renovarse debe apelar al crédito que aún es caro y de corto plazo (afirmación aún más evidente al comparar las tasas pasivas con las activas).
Pero los nuevos grandes problemas del pequeño comercio son estructurales y surgen de su tamaño, de su fuerte cultura "individual" en todas las etapas del proceso de comercialización y consumo y fundamentalmente de la ausencia de normas provinciales y municipales que interpreten la importancia social de la micro, pequeña y mediana escala y le permita competir.
Los problemas enunciados que afronta (excesivos costos fijos, alta incidencia de los servicios, dificultades para acceder al crédito, dificultades para financiar las ventas, etc.) lo vuelven poco competitivo ante las nuevas modalidades de venta, con una alta concentración de una oferta lo más variada posible y a precios bajos, muchas veces por debajo de los costos reales, lo que vuelve necesaria, al igual que en otros sectores, ensayar estrategias alternativas con pautas y condiciones diferentes para estas nuevas modalidades de comercio, y un enfoque diferente en la comercialización clásica, incluyendo un rol más comprometido del estado reflejado en nuevas normas, orientación personalizada, y financiamiento adecuado; y una actitud diferente del pequeño comerciante reflejado en una mayor capacitación, en nuevos

HABITANTES POR ESTABLECIMIENTO en comercios y servicios de demanda barrial

AGRUPAMIENTO BARRIOS	POBLACIÓN 1997	en el TOTAL de LOCALES	DESPENSAS	CARNICERÍAS	VERDULERÍAS	PANADERÍAS desp.	SUPERMERCADO	ROTISERÍAS	KIOSCOS	PELUQUERÍAS	COMPOSTCALZADO	FARMACIAS	CONSULTMÉDICOS
CENTRO	**1.640**	**5,9**	**149**	**182**	**410**	**328**	**1.640**	**820**	**205**	**164**	**1.640**	**820**	**273**
TERMINAL	**1.018**	**19,2**	**204**	**509**	**1.018**	**1.018**		**1.018**	**509**				
ESTACIÓN	1.065	29,6	133						1.065	1.065			
HOSPITAL	1.026	21,4	256	1.026	1.018			1.026	513				
ESCUELA Nº 3	1.123	16,5	140	374	1.018	1.123	1.123	561	187	1.123			
LOS ROBLES	209												
HOGAR DEL NIÑO	210	17,5	210										
BOMBEROS	786	23,8	196						786	393		393	
TANQUE DE AGUA	539	44,9	539					539					
CATAMARCA	418	38,0											
LAS RANAS	88												
GAS	99	99,0											
fuera del Casco													
TOTAL	**8.221**	**14,8**	**196**	**548**	**1.174**	**1.370**	**4.110**	**1.174**	**411**	**587**	**8.221**	**2.740**	**1.370**
SAN JORGE													

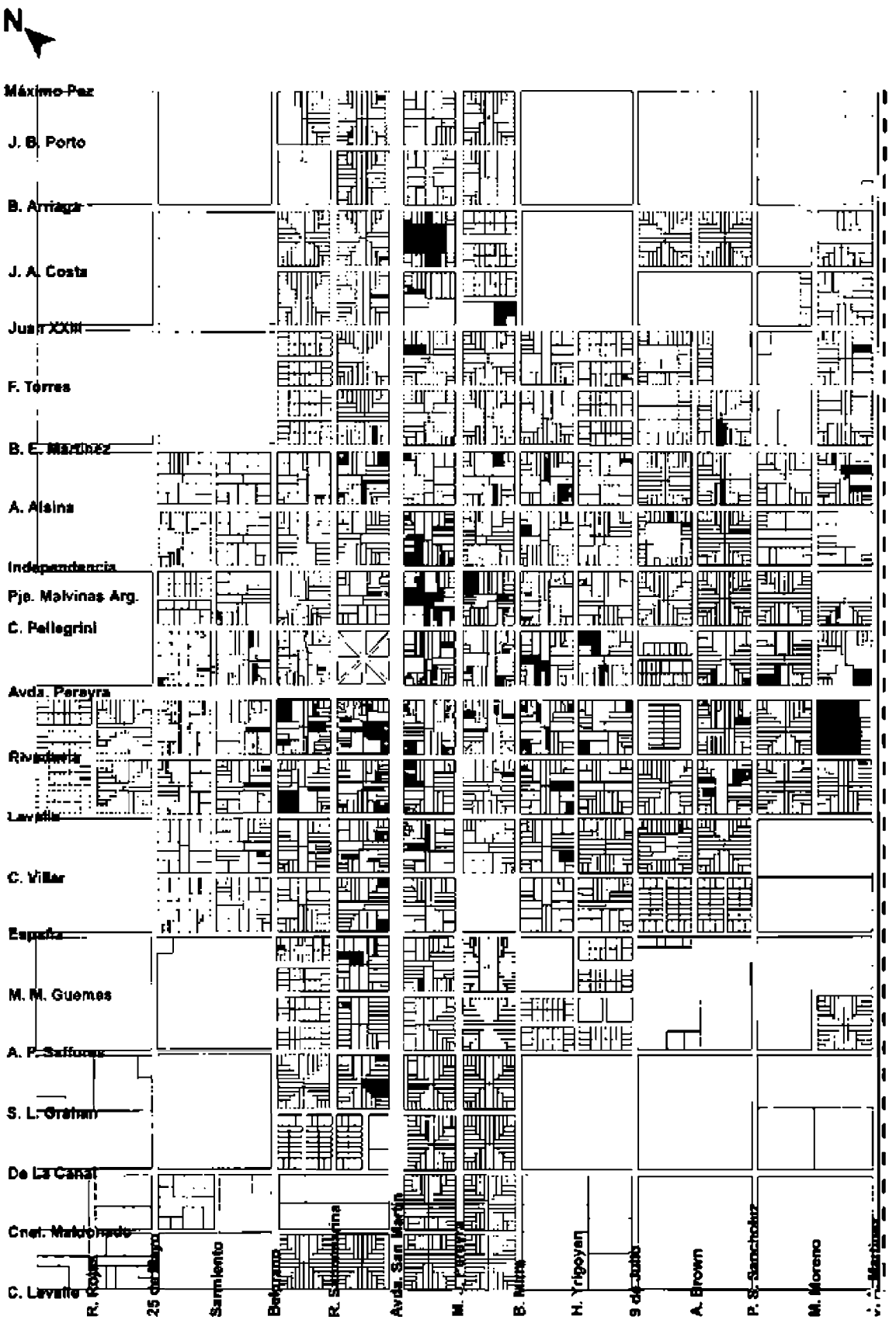
NOTA: los casilleros en blanco significan falta total de establecimientos en el barrio

Ciudad de LAPRIDA
Comercios



Ciudad de LAPRIDA
Densidad de comercios por manzana

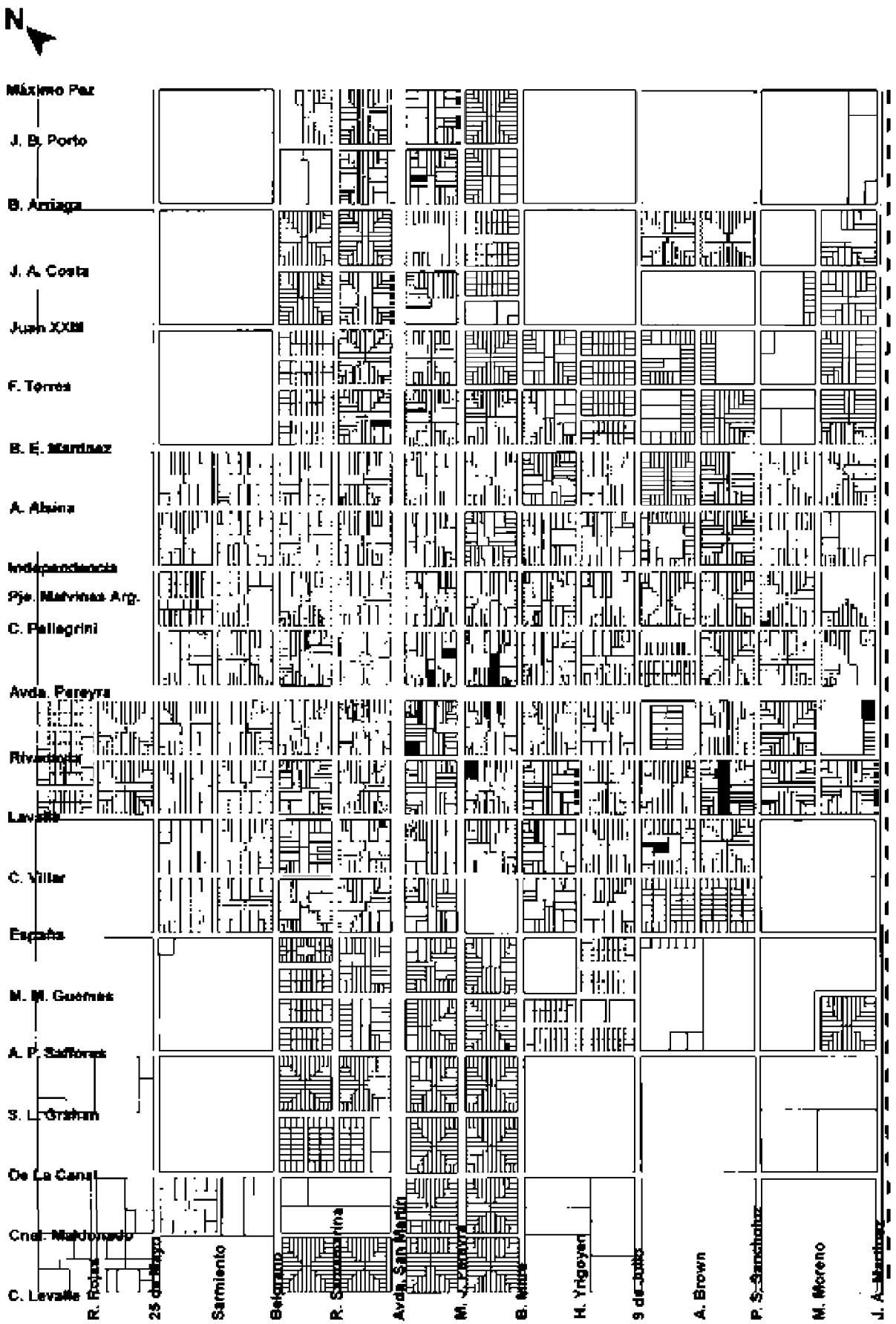
Ciudad de LAPRIDA
Servicios



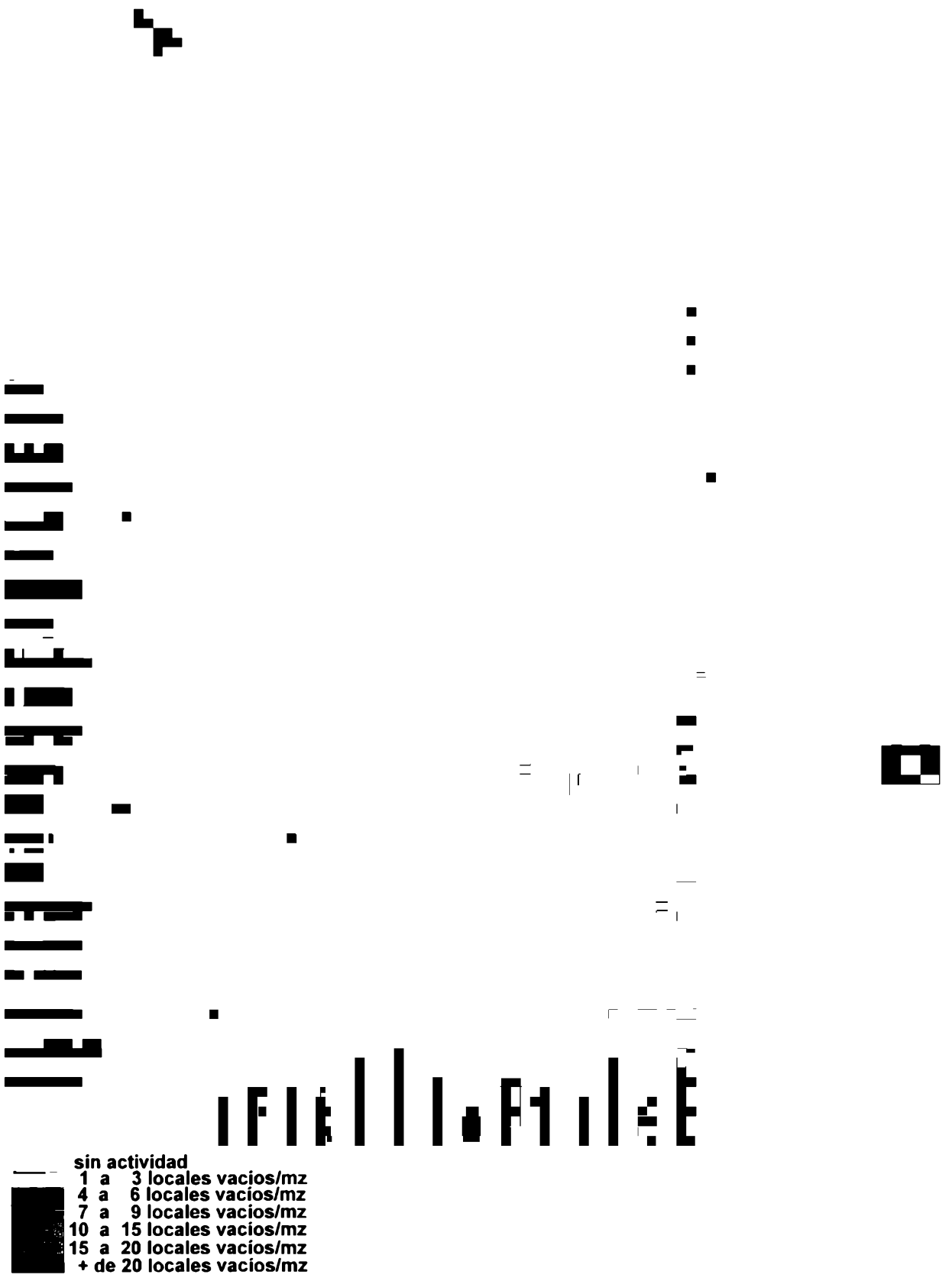
○ servicios y vivienda

Ciudad de LAPRIDA
Densidad de servicios por manzana

Ciudad de LAPRIDA
Locales vacíos

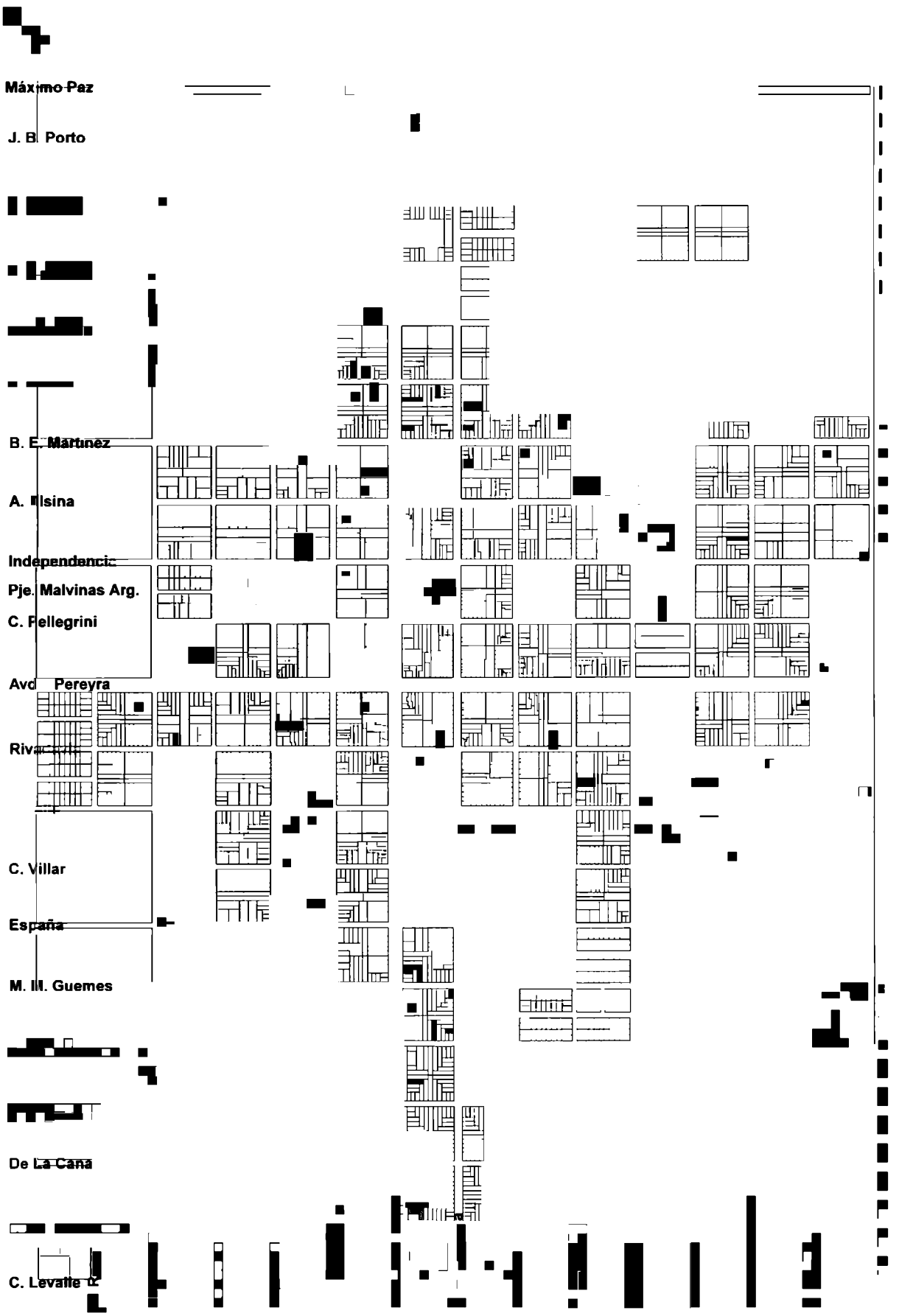


Ciudad de LAPRIDA
Densidad de locales vacíos por manzana

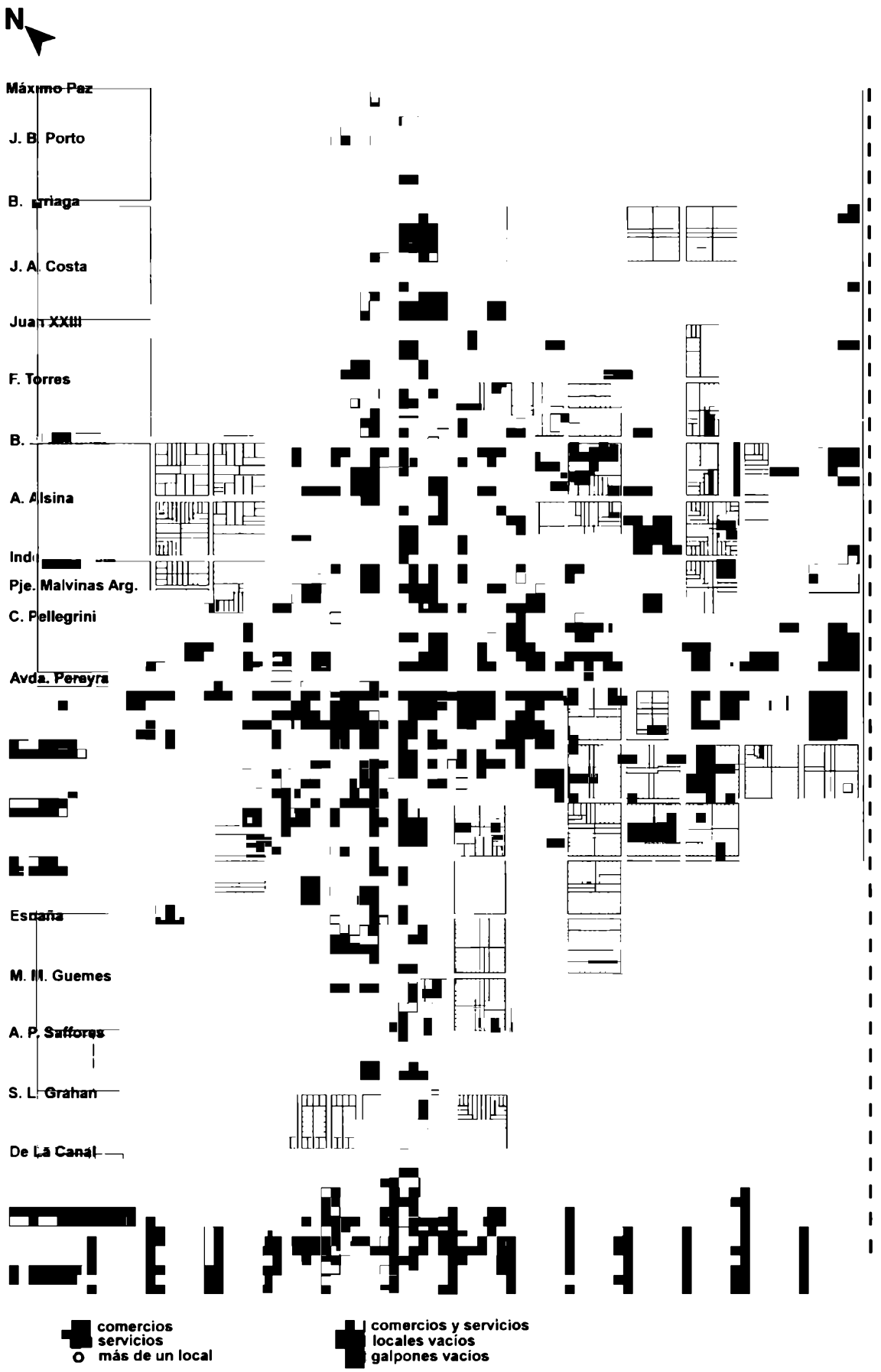


sin actividad
1 a 3 locales vacios/mz
4 a 6 locales vacios/mz
7 a 9 locales vacios/mz
10 a 15 locales vacios/mz
15 a 20 locales vacios/mz
+ de 20 locales vacios/mz

Ciudad de LAPRIDA
Galpones



Ciudad de LAPRIDA
Comercios, servicios, galpones y locales vacíos



Ciudad de LAPRIDA
Densidad de comercios y servicios

mecanismos asociativos en determinadas instancias del proceso para reducir costos (fletes, compras, servicios profesionales, y en algunos casos hasta en las ventas), y en la identificación y utilización de sus propias ventajas competitivas.
En 1985 había en el país 8.482 negocios de autoselección de productos; entre los autoservicios, supermercados e hipermercados concentraban en el país el 34% de las ventas de productos de consumo masivo y en estos diez años crecieron veintiocho puntos porcentuales alcanzando el 61,9% del volumen de ventas de alimentos (55% en el interior y 71% en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires) y se espera que en cinco años más, lleguen a concentrar el 80% de las ventas de los productos que ofrecen, no sólo alimentos y bebidas y artículos de limpieza y tocador.
En 1995 existían en el país unos 12.100 establecimientos entre autoservicios de hasta 350 m2 (90%), supermercados de hasta 2.500 m2 (9%) e hipermercados de más de 2.500 m2 (menos del 1%) que facturan 20.000 millones de pesos por año, el 7,4% del PBI nacional y generan 87.000 puestos directos de trabajo, los que serían más de 500.000 (que en realidad desaparecieron del comercio formal), si tradujeran su capacidad de facturación: 235.000 $/empleado/año, en el tamaño medio de los pequeños establecimientos comerciales clásicos, que ronda las 2 personas por establecimiento.
Laprida aún es un pequeño mercado, pero esto no significa que se encuentre al margen de las grandes concentraciones de oferta, que perjudican al pequeño empresario local, sea por la propia "fuga" de consumo en un momento determinado, alentada por la diferencia de precios (por ejemplo, a Olavarría, Bahía Blanca o la propia Capital Federal), o porque el "tamaño" de los grandes establecimientos, se amoldan al tamaño del mercado, siempre apuntando a ocuparlo en su totalidad.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

Las valoraciones más positivas del comercio de Laprida se refieren a la localización de la ciudad con una buena accesibilidad, a la distancia relativa de los grandes mercados consumidores y de aprovisionamiento, y la buena cantidad y calidad de rutas.
La política cambiaria, conveniente para un determinado sector del comercio, el que compite con productos importados, es realmente negativa para aquel que aspira por ejemplo a exportar o a competir con productos locales, con un dólar excesivamente retenido y precios que fija el mercado externo.
El nivel de organización del sector, al que es necesario preparar para poder competir, incluso con la «fuga de compras» del consumidor local a ciudades más importantes, a la Capital o al Conurbano, en la búsqueda de mejores precios; agrupándolo para compras conjuntas que mejoren la oferta, orientándolo para distribuir equilibradamente esa oferta en la población, informándolo para conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y capacitándolo priorizando temas como márketing, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, etc.

Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector

La actividad comercial y de servicios comerciales ocupa al 16,5% de la población activa del partido, lo que indica la importancia del sector en la actividad económica regional. La participación del mismo se mantiene año a año, logro importante, teniendo en cuenta que el mercado que abastece es netamente local. El crecimiento del sector acompaña las necesidades de consumo de la población.
El comportamiento del mercado de consumo local es muy difícil de medir, sin embargo los análisis realizados sobre la base de la demanda potencial (relacionando al comercio con la población de su área de influencia), nos indican la ausencia o escasa presencia de rubros interesantes de explorar en las motivaciones del consumidor, y criterios de localización sobre la base de la concentración comercial y no de una distribución que diversifique la oferta en función de las demandas de consumo.
Está claro que ciertos rubros necesitan agruparse para funcionar, conformando centros o subcentros comerciales (boutiques, confiterías, bazares, etc.), y otros necesitan ubicarse aledaños a las vías troncales de circulación (corralones, depósitos, venta de automóviles o repuestos, etc.). En éstos casos es muy difícil dimensionar el mercado que abastecen ya que el consumidor puede provenir de cualquier lugar del partido.
Pero esta tendencia de localización se observa también en los comercios de carácter barrial y esto implica concentrar la oferta, obligando a quien quiera comprar artículos de uso cotidiano a trasladarse a dichos centros o corredores, o desistir de la compra.
Esta distorsión se acentúa en las áreas más alejadas de los centros o corredores comerciales, donde se observan carencias de oferta de artículos de primera necesidad, que debieran estar a distancias razonables para toda la comunidad.
La desorientación del sector fomenta entonces una competitividad perjudicial, dado que la sobre y sub-oferta y su excesiva concentración, obliga a los comerciantes a trabajar en desventaja, cuando existen rubros no explorados y áreas que no cuentan con una oferta razonable y son posibles de ser explotadas comercialmente.
De lo expuesto, de los datos aportados, y de la profundización no expuesta de los mismos se deducen los siguientes puntos:
1. La tendencia que se registra en los últimos años es de una estabilidad del sector formal en establecimientos, así como una leve merma en los puestos de trabajo, producto de ciertas acciones locales que aumentaron el empleo industrial y frenaron la tercialización del campo, combinadas con tasas bajas de crecimiento poblacional. Sin embargo, el éxodo de población se frenó en Laprida, aumentando, día a día, la tasa de crecimiento, lo que supondrá un incremento en la demanda de actividad a corto plazo, que seguramente, en buena media, será absorbida por el comercio y los servicios formales. Esto implica un aumento en la oferta comercial y de servicios para un mercado cerrado lo que puede significar un proceso de empobrecimiento cada vez mas marcado, si no se implementan estrategias de contención y orientación.

2. Para el Área Centro, el índice hab/est se ubica en 5,9 que sube a 14,8 considerando toda la ciudad. Comparando éstos índices con el de otras ciudades, se observa una alta oferta del sector (dato al que habrá que prestarle atención, verificando si es acorde con el tamaño y nivel económico del mercado de consumo local) por ejemplo, ciudades típicas del interior de nuestra provincia como Chascomús, con 25.373 habitantes y con 1.062 comercios y servicios comerciales registrados, muestra un índice de 24 hab/est., en Cañuelas el índice es de 27 ha./est., en Saladillo es de 20 hab./est.

También se confirman los contrastes con ciudades que asumen el rol de cabecera regional, donde en ciertos rubros trasciende lo local (tal es el caso de La Plata, donde el denominado Casco Fundacional tiene un promedio de 10 hab./est, superior al del centro de Laprida, pero es mayor que 20 si se considera toda la ciudad, o el de Junín, con 8,7 hab./est. en el área Centro y 15 en toda la ciudad).

3. Se observa una marcada centralización en la localización comercial del Área Centro, donde se concentra el 50,4% del total de establecimientos.

4. Se registra una tendencia a la concentración comercial sobre el corredor de acceso a la ciudad, la avenida San Martín y su eje transversal, la avenida Pereyra, que no guarda relación con la población que allí se asienta.

5. Si analizamos la localización de los comercios y servicios de primera necesidad, vemos que su distribución es medianamente uniforme, aunque se mantienen las tendencias a la concentración en las áreas céntricas y en los corredores de acceso.

Pero al relacionar ésta oferta con la población de cada área, se observan marcados desequilibrios que denotan una cierta desorientación del sector respecto a las demandas de la población.

6. Los agrupamientos comerciales actúan como efecto «esponja», absorbiendo los comercios de primera necesidad, que se concentran sin tener en cuenta la demanda de clientes potenciales en función de la densidad poblacional.

7. La desorientación del sector fomenta una competitividad basada en la concentración de la oferta, cuando existen áreas que no cuentan con una oferta razonable y que son posibles de ser explotadas comercialmente.

CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES

-LOS OBJETIVOS DE PROGRESO DE LAPRIDA Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO: Es necesario identificar objetivos sustentados en la convicción colectiva y en el conocimiento preciso de la realidad y definir estrategias de desarrollo local y regional para alcanzarlos, donde los distintos actores sociales y económicos, como el del sector comercial y de servicios comerciales, tengan inserción y formen parte de procesos que los trasciendan como entidad absoluta, para garantizar su permanencia, su estabilidad y su progreso, contribuyendo incluso a la conquista de otros mercados.

Para una verdadera defensa perdurable del comercio local, ésta es la problemática que podemos y debemos afrontar localmente, más allá de las variables nacionales y provinciales necesarias de transformar como una legislación nacional y provincial que garantice la leal competencia y prevenga las consecuencias sociales y económicas de los procesos de indiscriminada concentración de riqueza, además del costo de impuestos y tarifas, el costo laboral, el costo de los fletes, el costo del crédito (incluyendo el recargo de las tarjetas), etc.; para consolidar el progreso de la actividad, y una respuesta racional a las demandas de la Comunidad.

«Ya no es ético ser irracional. Es ineludible actuar desde la razón. Es urgente pensar en nuestra propia realidad. Y la realidad es precisamente lo que hay que cambiar.»

Los mecanismos instrumentales deben basarse en una estructura interinstitucional permanente que genere información y conocimiento sobre la evolución particularizada en cada barrio de la ciudad, de los factores ambientales, sociales y económicos que conforman la realidad regional, establezca los mecanismos de concertación de los intereses sectoriales para la definición de los objetivos comunes, basados en el conocimiento preciso de la realidad local, a partir de la convocatoria y la consulta general permanente; y diseñe las estrategias adecuadas para poder alcanzarlos, que involucren pero beneficien al conjunto de la Comunidad.

-LOS CRITERIOS PARA EL ORDENAMIENTO DE LA CIUDAD: Es imprescindible contar con criterios de ordenamiento urbano para el partido de Laprida que contemplen y condicionen la localización general de las actividades, pero que en particular evalúen el impacto ambiental de aquellas que, por su escala o tipo, su entorno tiene dificultades para absorber: para casos particulares es necesario un análisis particular, no es suficiente una norma general.

Los usos y actividades urbanas (y rurales) del Partido deben contar con pautas, requisitos e indicadores condicionantes de su localización, forma, tamaño y funcionamiento. Estos requisitos deben estar sistematizados en una norma: el nuevo Código de Ordenamiento Urbano. Para su confección es necesario convocar a un equipo interdisciplinario e interinstitucional que garantice idoneidad, conocimiento local, consideración y equilibrio entre los factores que lo componen.

Sin embargo, el desarrollo de la ciudad y en general del territorio, está signado por impactos no previstos, que por sus características de uso, tamaño o funcionamiento son imposibles de prever y que deben ser analizados en particular. Para su evaluación es necesario pensar en estructuras de concertación ciudadana como un Consejo Interinstitucional de Ordenamiento Urbano, que asesore y recomiende al Concejo Deliberante las medidas a tomar cuando éste lo requiera.

-LA INFORMACIÓN PARA LA ORIENTACIÓN DEL COMERCIO: Resulta necesario orientar la inversión comercial para que no se produzcan sobre-ofertas ni en rubro ni en localización (con las lógicas consecuencias, hoy verificables, de quiebra y pauperización), generando mecanismos de información permanente sobre el comportamiento de la oferta y la demanda en cada rubro y en cada barrio o sector del partido, y estudiando parámetros para fomentar o desalentar tal o cual actividad de acuerdo a las verdaderas necesidades sociales del lugar.

No siempre la «intuición» y el «olfato» empresario aciertan con la localización adecuada de las actividades en función de la localización de la población, aún cuando ésta sea sólo una variable a considerar para captar un mercado de consumo, cualquiera sea su escala y capacidad.

Es imprescindible que el empresario local cuente con una información adecuada sobre la localización de las actividades comerciales, relacionada y comparada con la localización de la población y su capacidad de consumo (si nos referimos a la ciudad, al partido o, en algunos rubros, a la región como mercado de consumo), y combinada con la evolución de ambas: aperturas o cierres por rubro y por barrio, en el caso de la primera; y procesos migratorios internos, nuevos barrios, etc. en el caso de la segunda; sería de suma utilidad para orientar las inversiones y para canalizar aquellas con más posibilidades, que en la mayoría de los casos redundan en una economía de costos sociales y mejoramiento de los barrios o zonas donde se localizan.

La desorientación de la actividad comercial con el cierre permanente de establecimientos de cualquier tamaño, proceso que se acentuaría con la irrupción no planificada de supermercados importantes, sumada al la dificultad de retener y crear empleos productivos, y a la imposibilidad de pensar en el Estado y en sus empresas privatizadas como forma de generar nuevos puestos de trabajo; obligan a prestar una especial atención a la previsión de fracasos en las pequeñas y medianas iniciativas, asumiendo a la información, la orientación, la capacitación y la coordinación como roles que el estado municipal debe asumir.

Es necesario que el Municipio, junto a las Cámaras Empresarias ponga en marcha los mecanismos que generen y analicen la información necesaria, identifiquen oportunidades y riesgos de cada actividad comercial en cada barrio, la difundan y publiquen.

El Municipio dispone en sus archivos de un importante caudal de información que, debidamente analizada, puede transformarse en una herramienta para orientar la inversión comercial.

Es el único que conoce la localización de la totalidad de los comercios y servicios en el partido y la discriminación por rubro de cada habilitación. Puede estimar también los porcentajes de clandestinidad o de comercios vacíos en función de su labor permanente de fiscalización y además dispone de la información actualizada de las altas y bajas que se registran diariamente.

Si ésta información se la depura adecuadamente, se la clasifica, se la informatiza y se la procesa en función de un programa armado al efecto, puede conocerse el nivel de oferta por barrio de cada rubro, el grado de aceptación o los niveles de demanda del rubro por zona.

Con la información que maneja el Municipio pueden realizarse estudios profundos sobre éste aspecto, a través de pautas metodológicas precisas, y las Cámaras y Agrupaciones Empresarias pueden reforzar su rol difundiendo y concluyendo sobre esa información. Así podrá orientarse la inversión comercial e incluso calificarla en función del riesgo o la oportunidad, aconsejando al comerciante donde localizarse o qué tipo de rubro instalar donde se quiere o puede localizar, para que éstos emprendimientos (cada vez más frecuentes) no estén condenados al fracaso por el desconocimiento, y obtengan la rentabilidad esperada.

-EL PERFIL DEL SECTOR COMERCIAL: Es necesario consolidar el nivel de organización del sector y prepararlo para ser competitivo. Las Instituciones que lo representan deben ser capaces de generar estrategias permanentes de organización que sirva para garantizar un marco normativo que articule los intereses y posibilidades del sector con el de toda la Comunidad, para un mayor poder de negociación, por ejemplo en las comisiones de las tarjetas de crédito, que las lleven al menos al nivel concedido a los grandes comercios, que posibilite la agrupación de empresas para compras conjuntas que bajen su costo y mejoren la oferta, con el respaldo incluso de los bancos, para contar con una financiación conveniente; que pueda orientar a las nuevas inversiones y a las empresas existentes para distribuir equilibradamente su oferta en la población, que genere y ofrezca información que permita conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y que organice y permita la capacitación del pequeño y mediano empresario, priorizando temas como márketing, asociación, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, promoción y compra de insumos, etc.

La Secretaría de Desregulación y Comercio Interior elaboró el denominado "Programa Belgrano" para la modernización del pequeño y mediano comercio minorista en la gestión comercial y los servicios al cliente, el que apuntala los objetivos planteados.

-LAS PAUTAS NORMATIVAS LOCALES: Es evidente que las condiciones del nuevo escenario imponen paulatinamente un rol y una actitud acorde, del municipio de Laprida.

La mayoría de las iniciativas reclamadas son las ya explicitadas, desde las integrales como la integración de un Ente Local de Planificación Estratégica que permita definir rumbos en función de objetivos concertados y un conocimiento preciso de la evolución de la realidad local y donde el perfil y papel de las actividades comerciales se defina y conjugue con el resto de los factores ambientales, sociales y económicos que conviven en esta Comunidad; o la conformación de un Consejo Interinstitucional de Ordenamiento Urbano, que ya más específicamente defina los criterios y las reglas urbanas que deben cumplir las actividades, entre ellas las comerciales y en particular aquellas que presenten particularidades o generen impactos no previsibles (localización adecuada, límite de superficie construida, estudio de impacto ambiental-urbano, social y económico, etc.); hasta la puesta en funcionamiento de una Comisión Mixta para la Orientación de las Actividades Comerciales conformada por lo menos por el Municipio y las Cámaras Empresarias con las funciones ya suficientemente explicitadas, o la participación de los Bancos en la promoción, organización y financiamiento de compras conjuntas para pequeños y medianos comerciantes.

Pero además es necesaria una readecuación normativa que interprete las condicionantes de esta realidad del sector, distinta a la que le dio fundamento a las Ordenanzas Vigentes y fije condiciones de funcionamiento acordes como:

Rediseñar la Tasa de Seguridad e Higiene incorporando nuevas categorías que graven la actividad de los grandes supermercados en función de sus ingresos brutos y solicitar alícuotas proporcionales de Ingresos Brutos y la eliminación de toda exención impositiva o arancelaria nacional o provincial discriminatoria, directa o indirecta a los supermercados de gran escala que se asienten en la ciudad.

Solicitar la delegación provincial al municipio y crear un Código Municipal de Prácticas Comerciales, complementario

del Código Contravencional, que contemple fuertes sanciones a la deslealtad comercial (así como exigir la aplicación de la Ley Nacional nº 22.802 de Lealtad Comercial).
Crear una norma que permita que, a solicitud de los titulares de los establecimientos de la categoría más alta, o cuando el Departamento Ejecutivo lo disponga, se instrumentará para la habilitación, el procedimiento de la AUDIENCIA PÚBLICA".

ANTECEDENTES NORMATIVOS DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA: Según la legislación japonesa, con más de 100.000 normas regulatorias, los hipermercados están limitados en la nómina de productos que pueden comercializar y no pueden vender calzado, frutas frescas, verduras frescas, etc.
Según normas locales de EE UU, en algunos Estados está prohibida su instalación y en otros se regulan los horarios de funcionamiento.
Según la nueva legislación española (ley 7/1996):
-La licencia a grandes equipamientos se otorgará o no, ponderando la existencia de equipamiento comercial adecuado para la zona demandada y los efectos que pudiera tener en el mismo.
-Prohibe la venta con pérdida.
Según la nueva legislación francesa (modificatoria de la ley *Royer*) se contempla:
-Instalación de grandes superficies según el número de habitantes de la ciudad.
-Evaluación de impacto sobre el comercio local y sobre el ambiente.
-Creación de una comisión de equipamiento y urbanismo comercial encargada de resolver las demandas de autorización que se presenten.
-Necesidad de aprobación nacional para los grandes proyectos.
-Prohibición de prácticas consideradas anticompetitivas como grandes ofertas para atraer clientes, promociones con premios y sorteos, políticas de compras que discriminen, por ejemplo, las mercaderías de un productor local que se haya opuesto a la instalación del hipermercado.
-Concesiones impositivas y arancelarias, créditos más baratos y reducción en las tarifas eléctricas para las empresas que cuentan con menos de 500 empleados.
La Federación de Panaderos francesa lanzó una campaña publicitaria con este anuncio: *"Cómprele a su panadero porque mañana puede que ya no esté".*

El sector industrial

Caracterización global de la industria

Las actividades industriales, como todas las actividades económicas son clasificadas por el INdEC de acuerdo a un código internacional denominado CIIU, el Código de Clasificación Industrial Internacional Uniforme. El INdEC por disposición 024/91 reagrupó las actividades industriales en 126 agrupamientos (CIIU Revisión 3) y con ese ordenamiento clasificó la información en el Censo Económico de 1994. Sin embargo, los censos económicos anteriores clasificaron a la industria en 172 actividades, nucleadas en los 9 grandes agrupamientos que indican los cuadros, y este es el orden que mantendremos a los efectos de compararlas y poder seguir su evolución.
Según el Anuario 1994 de la Organización Internacional del Trabajo, nuestro país se ubica entre aquellos en los que más decreció el empleo industrial de la última década, con un -18,6% (11,7% en el trienio 92-94) contra un promedio en 29 países de +6,1%, entre los que se incluyen nuestros socios del MERCOSUR, todos con tendencia marcadamente positiva, y Chile con un crecimiento de los puestos de trabajo en la industria manufacturera del 68,8%.

Evolución histórica de la industria en el país

Antes de desarrollar un pormenorizado análisis de la composición actual de las actividades industriales en el país, la provincia y el partido de Laprida es interesante hacer una rápida recorrida por la evolución histórica nacional, de modo de comprender las escalas de participación de los grandes agrupamientos industriales y las tendencias que muestran los registros oficiales en lo que va del siglo.
El agrupamiento de alimentos y bebidas tuvo un proceso constante de crecimiento en el período 35-85, con un pico marcado entre el '35 y el '45 tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado, decreciendo en la última década, tanto en establecimientos como en puestos de trabajo.
El agrupamiento de textiles y prendas de vestir tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'54, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy (con alguna recuperación entre el '65 y el 75 y un marcado descenso en la última década), tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.
El agrupamiento de madera y productos de la madera tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.
El agrupamiento de papel y productos del papel e imprentas tuvo un proceso lento pero constante de crecimiento en el período '35-'55, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes de la actividad hasta el '85 (con alguna recuperación entre el '65 y el 75), cuando comienza a declinar, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.
El agrupamiento de sustancias y productos químicos tuvo un proceso marcado y constante de crecimiento en el período '35-'74, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes en la actividad hasta hoy en cantidad de establecimientos, aunque el personal ocupado declina en la última década.
El agrupamiento de minerales no metálicos tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, en particular en la década 45-55, donde se produce un punto de inflexión y comienzan leves oscilaciones en el período '55-'75 -primero declinando (55-65), luego recuperándose (65-75)- en el período '74-'95 el proceso es de marcado achicamiento, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
32: Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.
33: Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles.
34: Fabricación de papel y productos del papel, imprentas y editoriales.
35: Fabricación de sustancias químicas, y de productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico.
36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.
37: Industrias metálicas básicas.
38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos.
39: Otras industrias manufactureras.

El agrupamiento de industrias metálicas básicas, y en particular de productos metálicos, maquinarias y equipos incluyendo automotores tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'75, en particular en la década 45-55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy en cantidad de personal ocupado (los establecimientos habían comenzado a mermar ya después del 65, lo que indicaría que los más grandes crecieron y desaparecieron los más pequeños, con una recuperación en la última década -teniendo en cuenta que se censaron incluyendo otras industrias).

El agrupamiento de las otras industrias manufactureras tuvo un proceso de crecimiento en el período '35-'55 en cantidad de establecimientos y hasta el '45 en cantidad de personal, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, en cantidad de establecimientos y en particular de personal ocupado.

Según datos de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación, en el período '70/'96 se perdieron unos 800.000 puestos de trabajo industriales: 205 bajas en la década del '70, 395 000 bajas en la década del '80 y 195 000 bajas hasta el '96.

Evolución de la ocupación industrial en el período 1985–1994

PAÍS	1985	1994	VARIACIÓN [%]
Hong Kong	918 000	600 400	-34,7
Argentina	1 381 800	1 124.600	-18.6
Suecia	958 000	794 000	-17,1
Francia	5 042 000	4 314 300	-14 4
Canadá	1 954 000	1 800 000	-7,9
Bélgica	814 800	751 700	-7,7
EE UU	20 995 000	19 557 000	6,8
Sudáfrica	1 477 900	1 400 500	-5,2
Australia	1 145 300	1 093 500	-4,5
España	2 512 600	2 401.700	-4,4
Italia	4 881 000	4 679 000	-4,1
Austria	920 600	907 200	-1,5
Portugal	1 019 500	1 042 500	2,3
Grecia	679 100	698 800	2,9
Chipre	44 000	45 500	3 4
Japón	14 380 000	15 300 000	6 4
Dinamarca	482 200	534 000	10,7
Alemania	8 318 000	9 255.000	11 3
Puerto Rico	143 000	168 000	17.5
Israel	306.100	366.400	19 7
Singapur	348 100	429 500	23,4
Uruguay	189 900	242 000	27 4
Brasil	7 136 000	9 410 000	31 9
Indonesia	5 795 900	7 847 600	35 4
Corea	3 348 000	4 583 000	36 9
Turquía	1 150 300	1 641.800	42,7
Venezuela	726 800	1 090 400	50,0
Paraguay	64 600	100 700	55 8
Chile	494 700	835 300	68 8
TOTAL	87 628 700	93 014 400	6 1

Establecimientos en los censos económicos por grupo de actividad

codCIIU ACT VIDAD/año	1 935	1 943	1 954	1 964	1 974	1 985	1994
31 al mentos y bebid	11.592	14 950	22 932	25 849	27 462	28.499	24.628
32 text IprenVestir	5 914	10 713	29 413	18 466	18 310	12.353	11.721
33 maderaProdmueble	3 976	6 487	19 943	17 347	19 689	16 116	6 121
34 papel Prod imprent	2 408	2 983	4 643	5 267	5 444	5 204	8 430
35 Sust prodQuimicos	1 033	1 854	3 304	5 067	6 217	6 586	6 061
36 Prod min noMetali	2 259	3 289	12 281	9 923	14 216	10 923	4 615
37 Ind Metal Basicas y 38 ProdMetalicMaquin	8 791	16 712	48.215	56 688	32 068	28 055	32.856
39 otr indus manufac	386	875	4 480	4 574	2 993	1 670	7 600
TOTAL	37 965	60 766	148.371	143 057	126 388	109.376	102 232

Personal ocupado en los censos económicos por grupo de actividad

codCIIU ACT VIDAD/año	1 935	1.943	1 954	1 964	1 974	1 985	1994
31 al mentos y bebid	136037	223260	275714	271968	320364	360638	291627
32 text IprenVestir	109821	201774	312200	227743	245718	210861	146832
33 madera Prodmuebl	37485	88598	135766	75774	87521	79584	30450
34 papelProd.imprent	37176	53914	64442	65409	72199	74421	74293
35 SustprodQuimicos	24588	49377	89960	98629	147843	146828	119233
36 Prod min noMetali	21396	45593	93104	77683	103754	86561	48664
37 Ind Metal Basica y 38 ProdMetalicMaquin	104400	197992	421207	470296	532410	412802	307692
39 otr.indus manufac	40873	96451	46936	32619	15312	10110	38076
TOTAL	511805	966969	1439329	1320120	1525221	1381806	1056767

1975-1984-1994: tendencias de las actividades industriales en el país y la provincia

Según el censo nacional económico de 1985, hace ya más de una década, trabajaban en la industria nacional, o mejor dicho, en actividades manufactureras, cerca de 1 400 000 personas (de las cuales el 85% eran asalariados), nucleadas en unos 110 000 establecimientos.

Ya en ese momento, la tendencia que soportaba el sector era de achicamiento, con un 9,4% menos de puestos de trabajo respecto a 1974 (censo económico anterior) y un 13,5% menos de establecimientos, lo que mostró un crecimiento del tamaño medio de los establec mientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron 102.232 establecimientos (6,5% menos en 1994 respecto de 1985 y un 19% menos que en 1974) que emplearon 1 056 767 trabajadores (un 23,5% menos que en 1985 y un 30,7% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 12 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 12,6 p/est en 1985 y de 10,3 p/est en 1994. Sin embargo, sólo el 4% de los establecimientos, unos 3.070 tienen mas de 50 ocupados (con 863 que industrializan alimentos, bebidas y tabaco y 506 de la rama textil, del calzado y del cuero), e involucran el 54% de la fuerza laboral

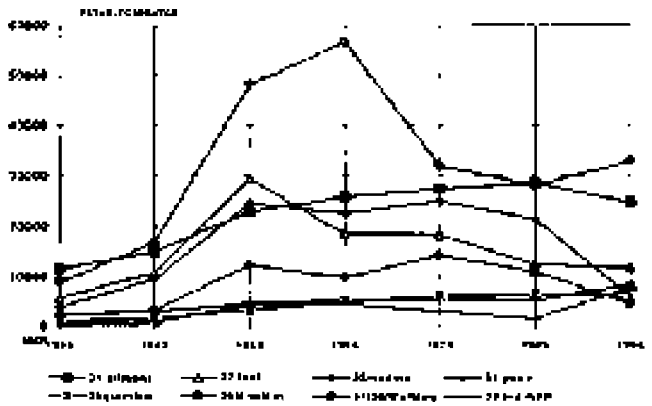
Estas proyecciones se mantienen en la provincia, donde en 1985, 611 596 personas trabajaban en actividades manufactureras, nucleadas en 40 695 establecimientos, también con un 10,9% menos de puestos de trabajo que en 1974 y con un 12,5% menos de establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron en la provincia 41.202 establecimientos (1,2% mas en 1994 respecto de 1985 y un 11,4% menos que en 1974) que emplearon 490.896 trabajadores (un 19,7% menos que en 1985 y un 28,5% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 14,8 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 15,0 p/est. en 1985 y de 11,9 p/est. en 1994

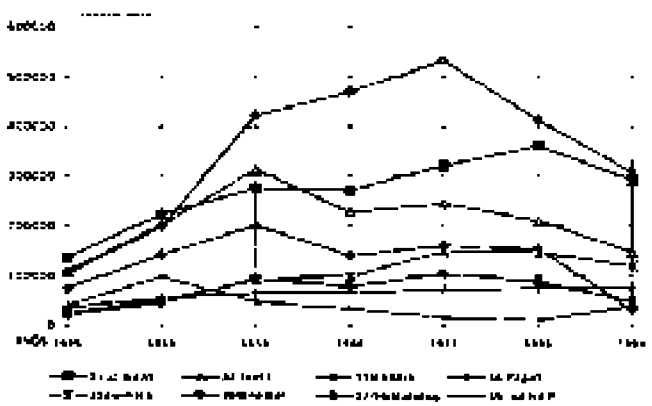
Previo al analisis particularizado local, es interesante recorrer la participación relativa y evolución de al menos los grandes grupos de actividades industriales en el total de establecimientos y de puestos de trabajo generados, para entender su importancia estratégica, así como su evolucion en las últimas dos décadas, ya que el Estado no genera datos en periodos más cortos que los intercensales, es decir de 10 años, para toda la industria (sólo para establecimientos de mas de 30 puestos de trabajo, lo que deja afuera a la inmensa mayoría de la micro, pequeña y mediana empresa, que componen la estructura mas importante de la mayoría de las economías locales), para suponer tendencias y dimensionar su evolución

Como puede observarse, dos grandes grupos: La elaboración de Alimentos y Bebidas, y la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos incluyendo automotores, reúnen el 56% de los establecimientos y mas del 57% del personal ocupado, tanto en el pais como en la provincia (57%-59% respectivamente), aunque en el periodo 74-85, el primer agrupamiento registró un leve crecimiento en el pais y una leve caida en la provincia, tanto en establecimientos como en ocupación, mientras que el segundo sufrió una expulsión de entre el 15 y 20% de los puestos de trabajo, y una menor disminución de los establecimientos (lo que vuelve a demostrar que sobrevivieron, e incluso crecieron, sólo los más grandes). Y en el periodo 85-94 el primer agrupamiento registró en el pais una caida del 19% en los puestos de trabajo y del 13% en la cantidad de establecimientos (en la provincia la disminución fue del 16 y del 2,6% respectivamente) y el segundo registró en el pais una caida del 25% de los puestos de trabajo, aunque un crecimiento del 17% en los establecimientos -único indicador con tendencia positiva- lo que marcaria la crisis de los grandes establecimientos como las acerías de Zapla y Somisa y la

Actividades industriales
Evolución de la industria en el país en número de establecimientos por actividad



Actividades industriales
Evolución de la industria en el país en número de personal ocupado por actividad



Evolución de la incidencia del empleo industrial en la Población Económicamente Activa

año	población total	tasa crec anual	P E A (%)	P E A	empleo industrial	% sobre P.E.A
1954	17 995 479	1,79	*38 5	6 928 259	1 439 329	20,77
1964	21 288 720	1 58	*38 5	8 196 157	1 320 120	16.11
1974	25 100 108	1,81	*38 5	9 663 540	1 525 221	15,78
1985	30 062.889	1 47	*38 5	11 574.204	1 381 805	11.94
1994	34 075.120	1,47	40.8	13 902.649	1 124 642	8,10

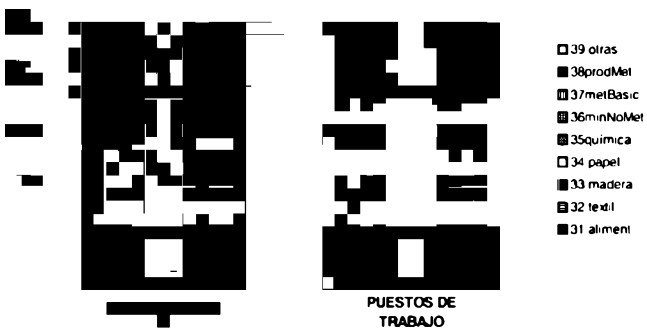
*se estima según el último dato disponible

1974: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

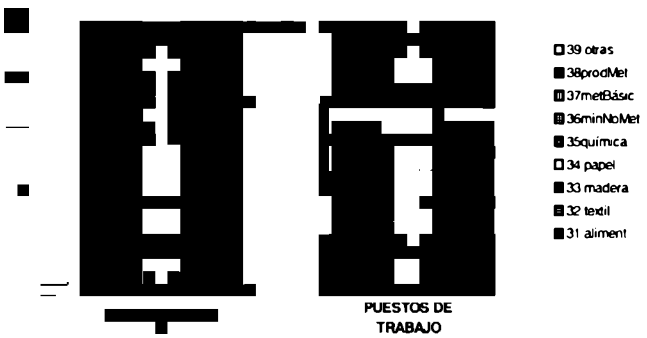
Agrupamiento	ProvinciaBuenos Aires				PAIS			
cod.CIIU	nºest	%	n-pers	%	nºest.	%	nºpers	%
31alimen.bebi.	8.639	18,6	120.610	17,6	27.462	21,7	320.370	21,1
32text.prendas	6.876	14,8	104.163	15,1	18.310	14,5	245 722	16,2
33maderamueb	7.067	15,2	30.212	4,4	19.688	15,6	87.625	5,7
34papelimpre.	1.620	3,5	22.061	3,2	5.444	4,3	72.199	4,7
35prod.quimic	2.999	6,5	90.608	13,2	6.217	4,9	147.843	9,7
36min.noMetal	4.504	. 9,6	48 176	7,0	14.216	11,2	103.758	6,8
37metal.basic.	1.115	2,4	39.349	5,7	1.498	1,2	80.829	5,3
38prod.metali.	12.643	27,2	225.307	32,8	30.560	24,2	451.599	29,6
39 otr ind.man.	1.043	2,2	6.288	1,0	2.993	2,4	15 312	1,0
TOTAL	46.506	100	686 774	100	126.388	100	1.525.257	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 36,8% de los establecimientos industriales del país, y el 45% de sus puestos de trabajo.

1974: Actividades industriales en el país
Composición por rama de actividad



1974: Actividades industriales en la provincia
Composición por rama de actividad



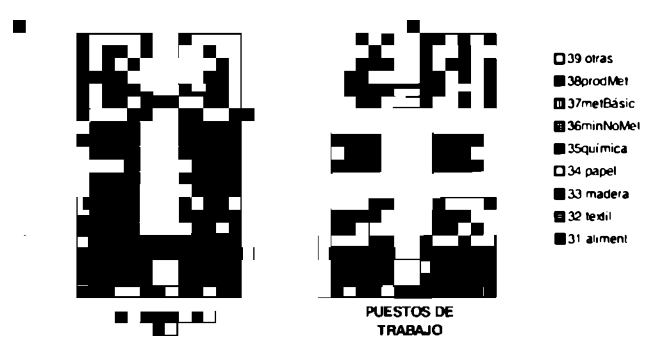
1985: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

Agrupamiento	ProvinciaBuenos Aires				PAIS			
cod.CIIU	nºest	%	n-pers	%	n-est.		nºpers	%
31alimen.bebi.	8.568	21,1	113.150	18,5	28 498	26,1	360.630	26,1
32text.prendas	4.902	12,1	93.701	15,3	12.358	11,3	211.368	15,3
33maderamueb.	5.295	13,1	26.829	4,4	16.116	14,7	. 79.118	5,7
34papelimpre.	1.794	4,4	26.907	4,4	5.206	4,7	74.490	. 5,4
35prod.quimic	3.657	8,9	86.246	14,1	6.556	6,0	146.836	10,7
36min noMetal	2.916	7,1	39.738	6,5	10.919	10,0	86.558	6,3
37metal.basic.	314	0,7	31.467	5,2	536	0,5	50.334	3,6
38prod metali.	12 722	31,3	189.619	31,0	27.519	25,2	362.439	26,2
39 otr.ind.man.	527	1,3	3.939	0,6	1.668	1,5	10.073	0,7
TOTAL	40.695	100	611.596	100	109.376	100	1.381.846	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 37,2% de los establecimientos industriales del país, y el 46,5% de sus puestos de trabajo, pero genera el 53% de la producción.

1985: Actividades industriales en el país
Composición por rama de actividad

1985: Actividades industriales en la provincia
Composición por rama de actividad



proliferación de pequeños establecimientos cuentapropistas como las carpinterías metálicas o las tornerías (en la provincia la disminución del empleo fue del 25,7% y el incremento de establecimientos del 18%).

El tercer grupo es el que fabrica Productos Textiles, Prendas de Vestir y Cuero; y el cuarto el que fabrica Productos Químicos, y Productos Químicos derivados del Petróleo, Carbón, Caucho y Plástico, que reúnen en el país el 25,2% de los puestos de trabajo y el 17,5% de los establecimientos (en la provincia el 28,4% y 20% respectivamente).

La diferencia en este caso es que, mientras que el primero registró una tendencia negativa, perdiendo en la última década en el país el 30,4% de los puestos de trabajo -el 40% respecto a 1974- y el 5,1% de los establecimientos -el 36% respecto de 1974-(en la última década en la provincia el 37,3% y el 14,5% respectivamente); el segundo mostró un cierto crecimiento en los establecimientos en el período 75-85 y una estabilidad en los puestos de trabajo (en la provincia +22% y -4,8% respectivamente), y en la última década un decrecimiento del 18,8% en los puestos de trabajo y del 7,5% en los establecimientos (en la provincia -22,7% y -9,8% respectivamente) tendencia francamente declinante pero muy inferior al agrupamiento textil.

Los tres grandes agrupamientos restantes: el de las industrias de la madera, del papel y el de los minerales no metálicos reúnen en total el 14,5% de la ocupación, y el 18,7% de los establecimientos (en la provincia el 12,3% y el 15,34% respectivamente), y la tendencia fue marcadamente negativa en todos los casos, salvo en la Fabricación de Papel, Imprentas y Editoriales, que registró un repunte de puestos de trabajo en el período 74-85, acompañando seguramente la apertura de Papel Prensa S.A., a fines de la década del '70, y un incremento de establecimientos en el período 85/94, aunque hoy aún sea un sector no afianzado, como lo demuestra la fijación de cupos a la importación para algún tipo de papel (obra, kraft, estucado, etc.) como medida extrema de protección. En la última década: 85-94, en el país la industria del papel y de la madera redujeron en conjunto un 31,7% la cantidad de establecimientos y en un 32,0% los puestos de trabajo (en la provincia -36% y -38% respectivamente), y la industria de los minerales no metálicos achicaron en el país la cantidad de establecimientos en un 58% y un 43,8% los puestos de trabajo (en la provincia -57,6% y -47% respectivamente).

En términos globales, el panorama de la participación y evolución de los sectores en la década 74-85 se continúa en el período '85-'94 en un proceso de franco achicamiento, fundamentalmente en la cantidad de puestos de trabajo afectados a la industria formal, motivado por un lado por la natural automatización y modernización tecnológica de los procesos productivos con el consecuente trasvasamiento ocupacional al sector de servicios y por otro a un fuerte proceso de informalización de las actividades (cuentapropismo clandestino) y de trabajadores aún en establecimientos formales no declarando la totalidad de los puestos de trabajo (sin aportes jubilatorios ni cobertura social) en una búsqueda desleal de competitividad y una degradación franca de la calidad laboral.

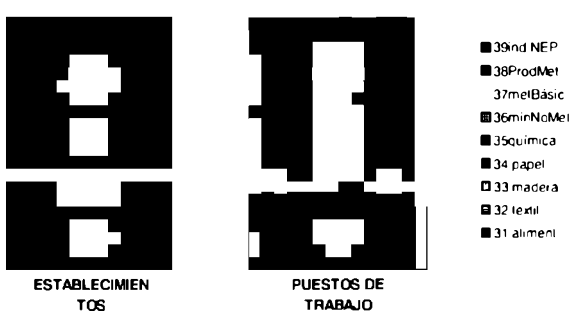
Según la Encuesta Permanente de Hogares, también realizada por el INdEC, el porcentaje de asalariados a los cuales

1994: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

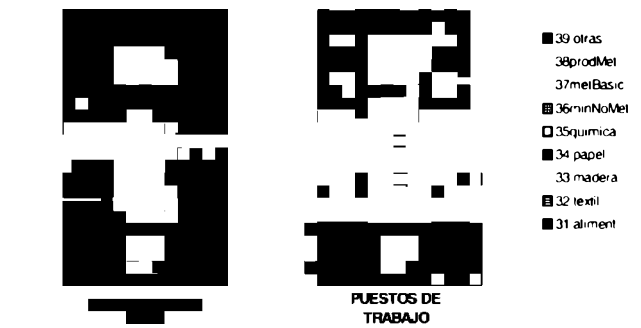
Agrupamiento	ProvinciaBuenos Aires				PAIS			
cod.CIIU	n-est	%	n-pers	%	n-est.	%	nºpers	%
31alimen.bebi.	8.344	22,19	95.061	21,50	24.828	24,29	291.627	27,60
32text.prendas	4.190	11,15	58.751	13,29	11.721	11,46	146.832	13,90
33maderamueb.	4.538	12,06	33.307	7,55	6.121	6,00	30.450	2,88
34papelimpre					8.430	8,25	74.293	7,03
35prod.quimic	3.300	8,77	66.671	15,08	6.061	5,93	119.233	11,28
36min noMetal	1.236	3,28	21.078	4,76	4.615	4,51	48.664	4,60
37metal.basic	15.998	42,55	167.246	37,82	32.856	32,14	307.592	29,10
38prod.metali								
39 otr.ind.man.					7.600	7,42	38.076	3,61
TOTAL	*37.606	100,0	*442.114	100,0	102.232	100,0	1.056.767	100,0

**No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificacion sectorial detallada.*
En la Provincia el total de establecimientos seria de 41.202 y los puestos de trabajo 490.896.
La Provincia de Buenos Aires tiene el 39,3% de los establecimientos industriales del pais y ocupan al 43,6% de la mano de obra.

1994: Actividades industriales en el país
Composición por rama de actividad



1994: Actividades industriales en la provincia
Composición por rama de actividad



no se le efectúan aportes jubilatorios en la industria alcanza al 28,4% de los asalariados y según el CNE '94 los asalariados formales, el otro 71,6%, son 916.000, es decir que los informales serían 363.329.
La suma de asalariados informales, más formales, más cuentapropistas, patrones y socios reuniría 1.487.971 puestos de trabajo.

1975-1984-1994: tendencias de las actividades industriales en el Gran Buenos Aires y en el Resto de la Provincia

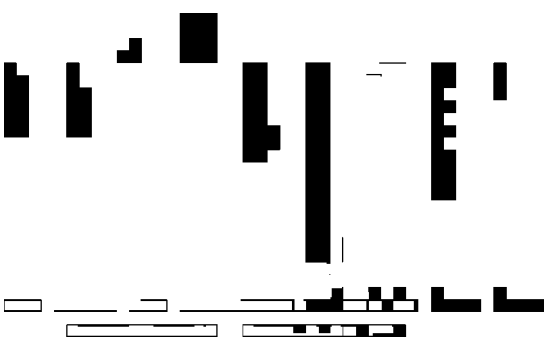
Según el INdEC, en el Gran Buenos Aires, la caída del empleo industrial pasó del 22% en 1991 al 18,2% en 1996.
Analicemos el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Gran Buenos Aires donde los Productos Metálicos lideran la incidencia proporcional, tanto en la cantidad de establecimientos como de puestos de trabajo, con el 45% y 41% respectivamente seguido de lejos por los Productos Alimenticios (17% y 17%), Productos Químicos (11% y 17%) y Productos Textiles (12% y 13%):
Los Productos Alimenticios y Bebidas aumentaron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74- 85 y un leve crecimiento en la última década, y un crecimiento del 20% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.
Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el nú-

1974-1985-1994: EVOLUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO (%)

Agrupamiento	PROV. de BUENOS AIRES				PAÍS			
cod CIIU	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31alimen bebi.	-0,8	-2,6	-6,2	-16,0	+3,8	-12,8	+12,5	-19,1
32text.prendas	-28,7	-14,5	-10,0	-37,3	-32,5	-5,1	-14,0	-30,4
33madera mue	-25,0	-36,0	-11,2	-38,0	-18,1	-62,0	-9,7	-61,7
34papelimpre	+10,7		+21,2		-4,3	62,0	+3,2	-0,2
35prod.quimic	+22,0	-9,8	-4,8	-22,7	+5,4	-7,5	-0,7	-18,8
36min.noMetal.	-35,2	-57,6	-17,5	-47,0	-23,2	-57,7	-16,6	-43,8
37metal.basic.	-72,0		-20,0		-64,23		-7,7	
38prod.metali.	+0,6	+18,0	-15,8	-25,7	-9,9	+17,1	-19,7	-25,5
39otr.ind.man.	-50,0		-37,3		-44,2	+355,0	-34,2	+276,6
TOTAL	-12,5	+1,2	-10,9	-19,7	-13,5	-6,5	-9,4	-23,5

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

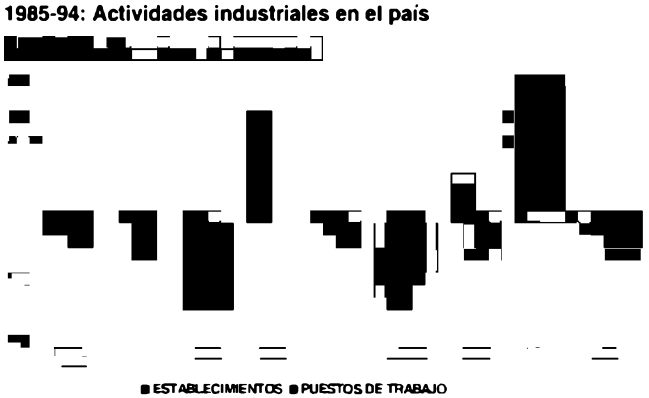
1974-85: Actividades industriales en la provincia
Evolución por rama de actividad



1985-94: Actividades industriales en la provincia
Evolución por rama de actividad

1974-85: Actividades industriales en el país
Evolución por rama de actividad

1985-94: Actividades industriales en el país

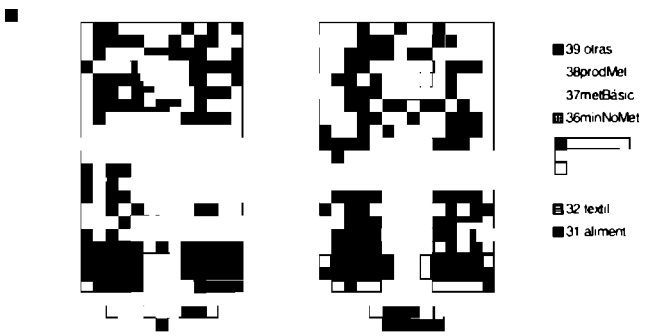


1974: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

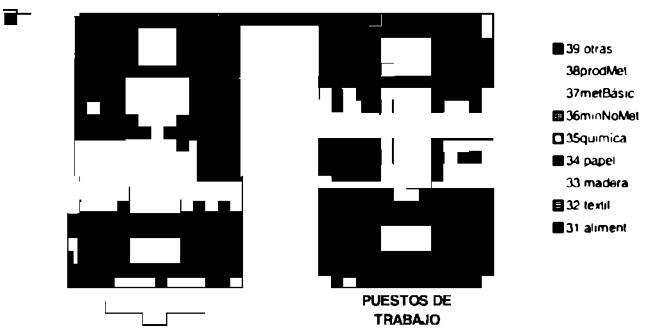
Agrupamiento	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
cod.CIIU	n-est	%	n-pers	%	nºest.	%	nºpers	%
31alimen.bebi.	4.038	13,46	52.867	10,70	4.601	27,86	67.743	35,15
32text.prendas	4.994	16,65	85.113	17,23	1.882	11,39	19.050	9,88
33maderamueb. 34papelimpre	5.345	17,82	36.731	7,43	3.342	20,23	15.542	8,07
35prod.quimic	2.471	8,24	68.947	13,96	528	3,20	21 661	11,24
36min.noMetal	1.782	5,94	30.547	6,18	2.722	16,48	17.629	9,14
37metal.basic 38prod.metali 39 otr.ind.man.	11.360	37,89	219.823	44,50	3.441	20,84	51.121	26,52
TOTAL	29.990	100,0	494.028	100,0	16.516	100,0	192.746	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 64,5% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 71,9% de la mano de obra.

1974: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires
Composición por rama de actividad



1974: Actividades industriales en el resto de la provincia
Composición por rama de actividad

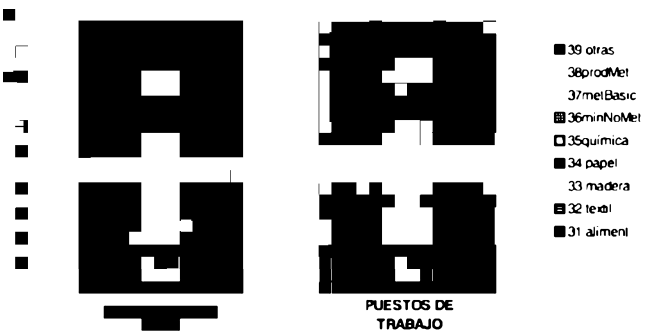


1985: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

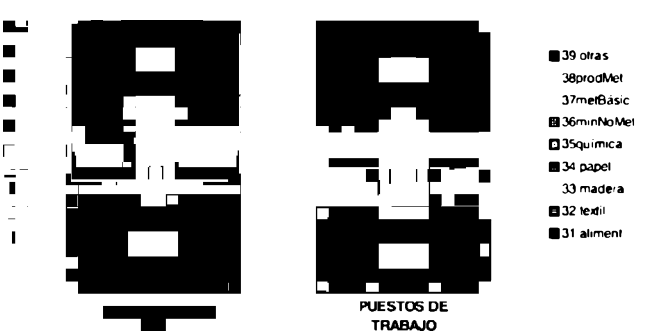
Agrupamiento	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
cod.CIIU	nºest	%	nºpers	%	nºest	%	n-pers	%
31alimen.bebi.	4.066	14,57	63.246	14,56	4.502	35,21	53.498	29,62
32text.prendas	3.918	14,04	74 146	17,06	984	7,70	19 555	10,83
33maderamueb 34papelimpre.	2.937	10,52	29.497	6,78	1 644	12,86	12.455	6,90
35prod.quimic	3.149	11,29	67 269	15,47	508	3,97	18.977	10,50
36min noMetal	1 236	4,43	24.152	5,56	1.680	13,14	15 586	8,63
37metal.basic. 38prod.metali. 39 otr ind.man.	12 598	45,15	176 365	40,57	3 469	27,12	60 548	33,52
TOTAL	27 904	100,0	434 675	100,0	12.787	100,0	180.619	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 70,6% de la mano de obra.

1985: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires
Composición por rama de actividad



1985: Actividades industriales en el resto de la provincia
Composición por rama de actividad



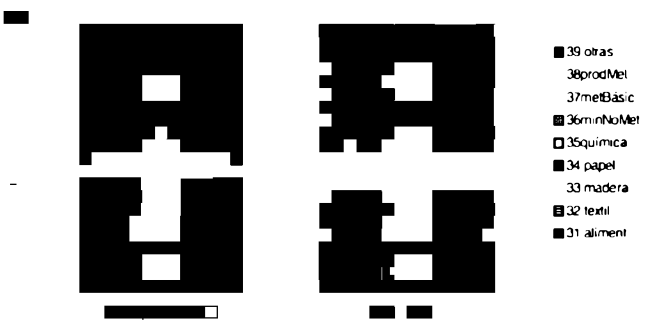
mero de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 43% en la última década.
Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída permanente en el número de establecimientos (fue del 45% en el período '74-'85) y de puestos de trabajo, que alcanzó el 21% en la última década.
Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la aumentaron levemente en los puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y a pesar de una leve caída en los puestos de trabajo en la década 74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.
Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 36% y 41% respectivamente en la última década.
Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década y aunque existió una caída permanente en el número de puestos de trabajo, que alcanzó el 25% en la última década.
En promedio, la actividad industrial en el Gran Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 12% en el período '74-85, seguida por otra caída del 17% en la última década.
Analicemos, por último, el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, donde los Productos Alimenticios y los Metálicos se reparten la mayor incidencia en la cantidad de establecimientos con el 35% cada uno, y también en los puestos de trabajo pero con el 33% para los Productos Alimenticios y con el 28% para los Metálicos:
Los Productos Alimenticios y Bebidas se mantuvieron estables en su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y una caída del 21% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 25% en la última década, mucho más acentuada que en el Gran Buenos Aires.
Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída del 48% en el número de establecimientos en el período '74-'85, seguida de una absoluta estabilidad en la última década, y de un leve crecimiento en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido por una caída del 15% en la última década.

1994: ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO GENERADOS POR LA INDUSTRIA

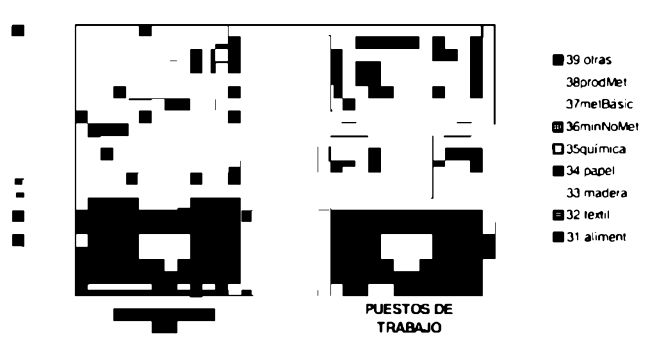
Agrupamiento	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
cod CIIU	n-est	%	nºpers	%	nºest.	%	nºpers	%
31alimen.bebi.	4.326	16,71	54.779	17,02	4.018	34,31	40.282	33,48
32text.prendas	3.205	12,38	42.144	13,10	985	8,41	16.607	13,80
33maderamueb 34papelimpre.	2 878	11,11	23 256	7,23	1.660	14,17	10 051	8,35
35prod.quimic	2.872	11,09	54.007	16,78	428	3,65	12.664	10,53
36min.noMetal	792	3,06	14.342	4,46	444	3,79	6.736	5,60
37metal.basic. 38prod.metali. 39 otr.ind.man.	11.821	45,65	133 277	41,41	4.177	35,67	33.969	28,24
TOTAL	*25.894	100,0	*321.805	100,0	*11.712	100,0	*120.309	100,0

**No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.*

1994: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires
Composición por rama de actividad



1994: Actividades industriales en el resto de la provincia
Composición por rama de actividad



Sin embargo, el proceso negativo no fue tan acentuado como en el Gran Buenos Aires y la incidencia del interior en el total del trabajo textil de la provincia pasó en 20 años del 18% al 27%.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída en el número de establecimientos que fue del 51% en el período '74-'85 seguida de una estabilidad en la última década y una caída constante de los puestos de trabajo, que alcanzó el 19% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y de los puestos de trabajo, aunque sufrió una leve caída en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una caída del 15% en la última década, y a pesar de una caída del 12% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 33% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 74% y 57% respectivamente en la última década.

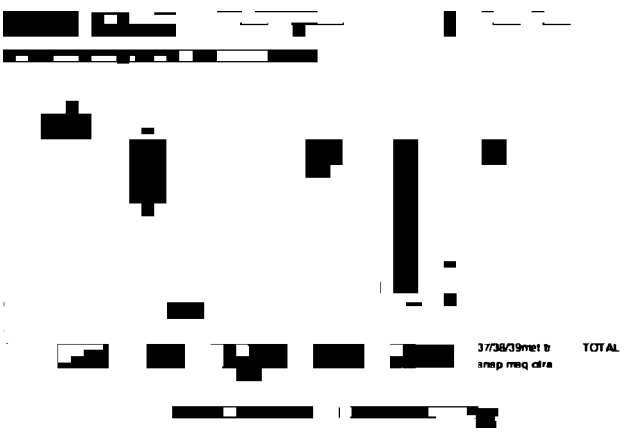
Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, aumentaron su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la mantuvieron estable en los puestos de trabajo, producto de un leve crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y uno mayor del 20% en la última década y de un crecimiento del 18% en los pues-

1974-1985-1994: EVOLUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS Y PUESTOS DE TRABAJO (%)

Agrupamiento	Gran BUENOS AIRES				Resto de la Provincia			
cod.CIIU	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31alimen.bebi	+0,70	+6,39	+19,63	-13,39	-2,15	-10,75	-21,03	-24,70
32text.prendas	-21,55	-18,20	-12,88	-43,16	-47,71	+0,10	+2,65	-15,07
33madera mue 34papelimpre.	-45,05	-2,00	-19,70	-21,16	-50,81	+1,00	-19,86	-19,30
35prod quimic	+27,43	-8,80	-2,43	-19,71	-3,79	-15,75	-12,39	-33,26
36min.noMetal.	-30,63	-35,92	-20,9	-40,62	-38,28	-73,57	-11,59	-56,78
37metal.basic. 38prod.metali. 39otr.ind.man.	+10,89	-6,17	-19,77	-24,43	+0,81	+20,40	+18,44	-43,90
TOTAL	-6,95	+1,20	-12,01	-17,13	-22,58	+1,34	-6,30	-27,65

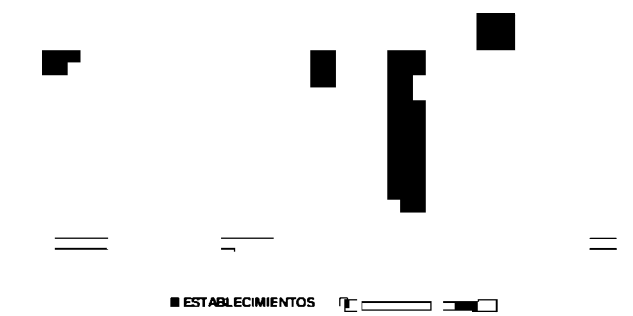
Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

1974-85: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires
Evolución por rama de actividad



1974-85: Actividades industriales en el resto de la provincia
Evolución por rama de actividad

1985-94: Actividades industriales en el interior de la provincia
Evolución por rama de actividad



tos de trabajo en el período '74-'85 seguido de una caída del 44% en la última década.
En promedio, la actividad industrial en el Resto de la Provincia de Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 6% en el período '74-85, seguida por otra caída del 28% en la última década.
En el Gran Buenos Aires el total de establecimientos sería de 28.244 y los puestos de trabajo 360.222.
En el resto de los partidos el total de establecimientos sería de 12.958 y los puestos de trabajo 130.674
El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 73,4% de la mano de obra.

Los mercados externos

La balanza comercial del país en 1992 empezó a ser negativa (14.872 millones de importaciones contra 12.353 millones de exportaciones), cosa que no ocurría desde 1981. En 1993 incrementó esa diferencia en un 40% llegando a 3.700 millones (porque si bien las exportaciones crecieron un 5%, las importaciones crecieron un 11%) y en 1994 sumó 5.891 millones de déficit, una cifra muy superior al total del '92 y del '93 y un 160% más que lo registrado en el año anterior (en 1994 la Argentina exportó por 15.659 millones de dólares contra los 13.118 de 1993 y un 22,6% más que en 1992, e importó por 21.550 contra los 16.784 de 1993 y un 41,2% más que en 1992). En 1995 se equilibró la balanza comercial y se produjo un superávit de 931 millones (contra un déficit de 5.891 millones en el año anterior), con 20.830 millones de exportaciones (un 32% más que el año anterior) y 19.899 millones de importaciones (un 8% menos que en el año 1994). En 1996 el superávit comercial alcanzó los 49 millones de pesos, con 23.811 millones de dólares de exportaciones (+13,6% respecto del mismo período de 1995) y 23.762 millones de dólares de importaciones (+18,0% respecto del mismo período de 1995).
En 1997 el déficit comercial alcanzó los 4.892 millones de pesos, con 25.360 millones de dólares de exportaciones (+7 % respecto del mismo período de 1996) y 30.252 millones de dólares de importaciones (+27 % respecto del mismo período de 1996).
Las exportaciones de 1996 significaron un 7,8% del PBI (los mayores incrementos se produjeron en las manufacturas de origen industrial y en combustibles, y los menores en las manufacturas de origen agropecuario y en los productos primarios). El superávit de 71 millones en la balanza se debe en parte a la caída de las ventas internas, al crecimiento de la demanda de Brasil (a pesar de dificultades coyunturales) y a la recuperación de los precios internacionales en algunos productos primarios y commodities industriales (en las importaciones hubo un crecimiento en combustibles y en bienes intermedios, y una baja en bienes de capital).
Asegurar la constancia y el financiamiento y conjugarlos con volumen, precio y calidad, son requisitos indispensables para un proyecto exportador. Pero tan importante como esto es manejar la oportunidad y para ello es necesario contar con la información necesaria sobre las demandas del mercado internacional, hoy manejada básicamente por la Fundación Export Ar. de la Cancillería.
Los pedidos generalizados de diversos países coinciden, al menos temáticamente, con nuestra oferta: carnes congeladas (bovina, ovina, porcina, de pollo, de conejo, perdices o faisanes) -las exportaciones cárnicas argentinas se incrementaron un 66% entre enero de 1994 y enero de 1995 y vegetales (alcauciles, almendras, ajo blanco, cebolla y cebollines, nueces, arroz, maní sin cáscara, te verde, etc.). Sólo en menor medida se observan pedidos de productos industriales (papel prensa, poliestireno, neumáticos, láminas de acero o frascos de vidrio), sin embargo es interesante investigar estas demandas específicas.
Por ejemplo y llamativamente Japón demandó circunstancialmente a la Argentina refrigeradores domésticos de compresión, grupos frigoríficos, equipos de aire acondicionado, bombas centrífugas, válvulas termoestáticas y lámparas eléctricas; o los Países Bajos demandaron neumáticos, porotos, comida para pájaros, arroz, merluza congelada y cangrejos. Es interesante, si es posible, ocupar un espacio en las misiones comerciales, ferias y exposiciones internacionales (en la Feria Internacional de alimentos de San Pablo la Argentina vende harina de maíz, harina de trigo, miel, leche en polvo, dulce de leche manteca y quesos, mermeladas, galletitas y carne).
Por intermedio de Export Ar se exportan productos no tradicionales como delineadores de ojos, muebles, tejas cerámicas, grifería artística, carne y pelo de conejo, herrajes, cinta aisladora, detectores fetales, espirómetros, monitores cardíacos, peines antipediculósis, bujes autolubricados, anteojos y armazones, bolsas de dormir, insecticidas, piletas de lona, bijouterie, membranas asfálticas, caracoles, galletitas, ranas, carpetas escolares, juegos de mesa, relojes, digestores de materia orgánica, tubos para oleoproductos, tintas, perfumes, cosméticos, zapatas de frenos para vías férreas, matrices para fabricación de jabones, alfombras, etc.
La región de nuestro país con mayor participación en las exportaciones es la Región Pampeana con el 72% en 1996, le sigue la Patagonia con el 15% (apuntalada por el petróleo y los combustibles), el NOA con el 5% (minerales), Cuyo con el 5% y NEA con el 3%.
Las principales regiones receptoras de nuestras exportaciones y vendedoras son:
-El MERCOSUR, vigente desde el 1-1-95, con el 33% de las exportaciones en 1996 -en 1987 era del 12%- y el 22,8% de las importaciones; comprador en 1995 por 6.769 millones y

Evolución de la balanza comercial 1988-1997

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Exportaciones	9.887	10.141	12.353	11.978	12.235	13.118	15.659	20.963	23.811	25.360
Importaciones	5.879	4.450	4.077	8.275	14.872	16.784	21.590	20.122	23.762	30.252
Superávit comercial	+4.008	+5.691	+8.180	+3.708				+841	+49	
Déficit comercial					-2.637	-3.666	-5.751			-4.892

Estimaciones oficiales

vendedor por 4.592 millones. Brasil es el principal comprador con 5.484 millones en 1995 contra 4.174 millones de ventas y 6.500 millones en 1996 contra 5.500 de ventas, Uruguay con 654 millones de compras en 1995 contra 279 de ventas y Paraguay con 631 millones de compras en 1995 contra 139 de ventas.

-La UNIÓN EUROPEA también con el 21,3% de las exportaciones en 1995 -en 1987 era el 29%-, y el 29,9% de las importaciones; comprador por 4.466 millones y vendedor por 6.025 millones en 1995 (nuestro principal comprador lejos son los Países Bajos y nuestros principales vendedores son Italia, Alemania y Francia.

-El resto de América Latina - ALADI (descontando el Mercosur y México) - con el 12,9% de las exportaciones en 1995 -en 1987 era el 8%-, y el 4,4% de las importaciones; comprador por 2.712 millones en 1995 y vendedor por 892, siendo Chile nuestro principal comprador y vendedor (2- en América Latina después de Brasil).

-El NAFTA con el 9,7% de las exportaciones en 1995 -en 1987 era del 16%-y el 24,1% de las importaciones; comprador por 2.030 y vendedor por 4.857 millones.

-Y el resto del mundo con el 23,8% restante de las exportaciones en 1995 -en 1987 era del 35%-, y el 18,8% de las importaciones; comprador en 1995 por 4.989 millones y vendedor por 3.783 millones.

En cuanto a país, como dijimos, es Brasil nuestro principal comprador, con el 26,2% de las ventas argentinas en 1995 (y el 20,7% de las compras) y el 27,6% en 1996 y la siguiente es la participación del mercado brasileño en el total exportado por nuestro país.

Si clasificamos las exportaciones por grandes rubros de la estructura arancelaria, de las divisas producto de las exportaciones argentinas en 1996 (11 meses), el 36,0% son por Manufacturas de Origen Agropecuario (37,5% en 1993, 36,7% en 1994 y 35,7% en 1995); compuestas en un 26,5% de Grasas y Aceites, un 23% de Residuos y Desperdicios

Exportaciones, evolución por destino

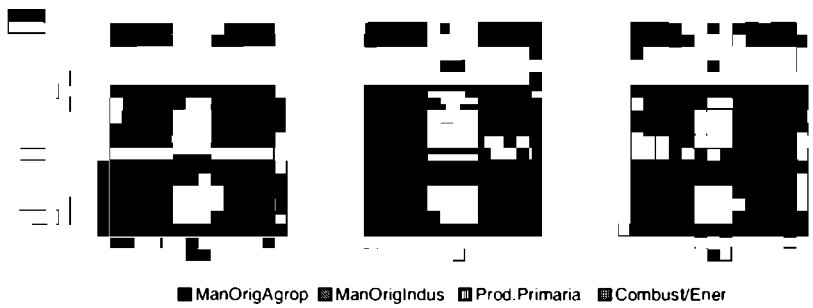
Productos primarios	porcentaje
Trigo	70
Maíz	25
Arroz	70
Cebollas	90
Ajos	60
Porotos	90
Papas	90
Manzanas	40
Peras	36
Ciruelas	100
Uva	40
Animales en pie	26
Manufacturas de origen agropecuario	
Productos lácteos	74
Productos de Molinería	59
Frutas secas	61
Restos de manufacturas	27
Pescados y mariscos elaborados	26
Conservas vegetales	24
Bebidas alcohólicas y vinagre	23
Manufacturas de origen industrial	
Automotores y autopiezas	81
Textiles y confecciones	57
Caucho y sus manufacturas	46
Máquinas y aparatos eléctricos	50
Materias plásticas artificiales	40
Calzado y sus partes	40
Combustibles	**47,8**

de las Industrias Alimenticias, un 16% de carnes, un 13% de pieles y cueros, y un 27,5% restante repartido en 12 rubros minoritarios.
El 27,0% son por Manufacturas de Origen Industrial (28% en 1993, 29,4% en 1994 y 31,0% en 1995), compuestas en un 20% de Material de Transporte, 19% de Máquinas y Aparatos Eléctricos, 16% de Metales Comunes y sus Manufacturas, 16% de Productos Químicos y un 29% restante repartido en 9 rubros minoritarios.
El 26,0% son por Productos Primarios (25% en 1993, 23,6% en 1994 y 23,0% en 1995) compuestos por un 36% de Cereales, un 25,4% de Semillas y Frutos Oleaginosos, un 12% de Pescados y Mariscos y el 27% restante repartido en 8 rubros minoritarios.
Y el 11,0% son por Combustibles y Energía (9,5% en 1993, 10,4% en 1994 y 10,3% en 1995).
Esto indica que el 63% de las exportaciones, unos 10.000 millones de pesos en 1994, son manufacturas, es decir tan sólo el 14% del PBI industrial, en tanto que el resto se lo lleva el consumo interno. Estos datos desembocan en un único razonamiento: El crecimiento de las exportaciones industriales o dependen de una agresiva inversión en el sector, o de la recesión del mercado interno que obliga a la exportación para la colocación de los productos, pero que no necesariamente significa crecimiento. Sin embargo, la combinación de la estabilidad de precios y tipo de cambio, la apertura de las economías, la mejora en la productividad empresaria y el acuerdo del Mercosur, combinados con políticas industriales activas posibilitarían un crecimiento real de la riqueza a partir de las exportaciones.
En el corto plazo, las oportunidades de incrementar las exportaciones de origen industrial pasan por las producciones no continuas, como las textiles (a pesar de la difícil competencia externa, sobre todo asiática) y las metalmecánicas, con capacidad ociosa. Por ahora y hasta el 2000, las exportaciones de automotores no son autónomas pues deben compensarse con importaciones de igual valor y Brasil no ha sido un comprador de importancia de productos industriales, salvo el automotor compensado, neumáticos, de un producto químico, de otro petroquímico y de los televisores.
Las posibilidades reales de fortalecer las exportaciones en forma estructural y definitiva, pasan por explotar nuestras ventajas comparativas en la calidad de los insumos, si aumentamos localmente su valor agregado con elaboración. Esta ventajas son evidentes en: El sector alimenticio y en general agropecuario (con una amplia base distributiva de la riqueza generada), aún si complementamos los productos clásicos (carne vacuna y cueros, cereales y oleaginosas) con aquellos no tradicionales, muchos de producción intensiva (por ejemplo lácteos, conejo, carne de cerdo y derivados, oveja y lana, productos hortícolas, miel seleccionada, orgánicos, con demanda insatisfecha y muy buenos precios en algunos países de la C.E.E., etc.). El sector energético renovable y no renovable; el sector metalífero; y el sector maderero.

Las exportaciones de la provincia

La provincia de Buenos Aires contribuye, según la Dirección de Estadística de Comercio Exterior del INdEC, con cerca del 30% de las exportaciones nacionales, obteniendo divisas por unos 2.899 millones en 1990, 3.558 millones de dólares en 1991, 3.875 en 1992, 3.756 en 1993, 4.842 en 1994, 6.666 millones en 1995 y unos 6.836 millones en 1996, con proyecciones de mayor crecimiento para 1997. El 37% de las exportaciones, unos 2.500 millones, las realiza al MERCOSUR (81% Brasil, 11% Uruguay y 8% Paraguay); el 14% a Estados Unidos, el 14,6% a la Unión Europea y el 39,4% al resto de los países.
En el cuadro de referencia se observa la evolución en la participación nacional y su variación de acuerdo al destino: Las Manufacturas de Origen Industrial representaron en 1996

Exportaciones



Participación comparada en los mercados de la Provincia de Buenos Aires

destino	1993		1994		1995		1996	
	Bs.As.	resto Pais	Bs.As.	esto País	Bs.As.	esto País	Bs. As.	resto Pais
Brasil	31,4	68,6	32,4	67,6	36,2	63,8	39,8	60,2
MERCOSUR	34,4	65,6	35,4	64,6	37,9	62,1	39,8	60,2
Chile	28,4	71,6	21,3	78,7	22,3	77,7	17,4	82,6
EE UU	49,5	50,5	54,0	46,0	47,3	52,7	33,9	66,1
NAFTA	47,8	52,2	50,7	49,3	45,8	54,2	34,5	65,5
Europa	18,1	81,9	22,7	77,3	26,0	74,0	25,3	74,7
Resto	23,3	76,7	23,7	76,3	25,5	74,5	24,1	75,9
TOTAL	**28,6**	**71,4**	**30,6**	**69,4**	**31,8**	**68,2**	**28,7**	**71,3**

el 47,16% de las exportaciones de la Provincia (el 40,4% al MERCOSUR) compuestos básicamente por productos químicos (8,74%), Metales comunes y manufacturados (8,21%), Material de transporte (12,93%) y Máquinas y aparatos electrónicos (5,18%). Las MOI son seguidas por las Manufacturas de Origen Agropecuario que representan el 31,6% (el 21,8% al MERCOSUR) compuestos principalmente por Carnes (8,82%), Pieles y Cueros (7,36%), Grasas y aceites (6,65%) y Pescados y Mariscos (3,06%). Luego siguen los Productos Primarios con el 18,17 (el 37,5% al MERCOSUR) compuestos principalmente por cereales (12,45%) y oleaginosos (2,87%). Y por último los Combustibles y Energía con el 5,19% (el 42,0% al MERCOSUR).

Las exportaciones de la provincia al Mercosur estuvieron compuestas en 1994 por un 56% de Manufacturas de Origen Industrial (como material de transporte, productos químicos, máquinas y aparatos, textiles, metales comunes y sus manufacturas, caucho y sus manufacturas y materias plásticas artificiales), un 18,5% de Manufacturas de Origen Agropecuario (como pieles, cueros, productos de molinera, pescados, carne, lácteos y aceite), un 17,5% de productos primarios (como cereales, hortalizas y legumbres sin elaborar, semillas y frutos oleaginosos) y un 8% de combustible y energía.

Situación actual de la producción industrial

La producción industrial en 1991 creció un 9,6% respecto del año anterior, en 1992 creció un 12,0%, en 1993 creció un 3,5%, en 1994 creció un 4,4%, en 1995 decreció un 6,9% y en 1996 creció un 4,4% respecto del año anterior.

Los sectores que se destacaron en 1996 fueron el textil, con una importante recuperación del mercado interno, y las manufacturas de plástico, por la sustitución de otros materiales y la expansión de la industria de los envases. Le siguieron la siderurgia y los agroquímicos.

De acuerdo al Estimador Mensual Industrial del INdEC, crecieron la harina de trigo un 14,4%, los lácteos el 1,8%, hierro primario el 16,9%, acero crudo el 14,5% y laminados en caliente el 8,7%, la producción automotriz un 9,6%. Y bajaron el cemento un 7,1%, el azúcar un 7,1%, la yerba mate un 5,6%, la cerveza un 1,3%, las carnes blancas un 3,3% y las carnes rojas un 1% (se observa que las bajas recaen en aquellos productos destinados al mercado interno).

El PBI manufacturero decreció un -6,5% en 1995 respecto de 1994, aunque creció un 32% en el período '85/'94, con un 11,9% en 1991, un 7,3% en 1992, un 4,5% en 1993, y un 4% en 1994 aunque su participación en el PBI global, que es del 27% - unos 73.000 millones de pesos - no haya variado substancialmente en los últimos 15 años, en todo caso ha descendido (en la provincia la participación de la industria en el PBI es del 35,7%, en el Gran Buenos Aires es del 47,1%, en el resto de la provincia del 24,2% y en La Plata, capital provincial, su incidencia sería del 20,2%); sin embargo, en el país la ocupación en la industria siguió un recorrido opuesto: el número de trabajadores cayó (a la hora de cortar gastos, el trabajo es el factor prioritario, ayudado por el aún tenue progreso tecnológico). Esta es la diferencia conceptual de un modelo que se basa exclusivamente en generar riqueza (no importa de quién ni de cuántos), y otro que incorpora el concepto distributivo como sinónimo de progreso.

El nivel general de actividad industrial (utilización de la capacidad instalada) en el país se colocó en 1994 en el 76% de promedio, con una expansión del 8% respecto a 1993 y que se previó del 2% para 1995 aunque terminó siendo inferior al 75%. La utilización fue del 90% en plásticos y aluminio, y del 80% en bebidas, textiles, químicos, petroquímicos e industria metálica básica.

En 1994, como dijimos, la industria incrementó globalmente su producción en un 7,4% respecto a 1993, con un crecimiento de la producción de los bienes de consumo no durable del 6,1%, de los bienes intermedios del 5,5%, de los bienes de consumo durable del 17% y de los bienes de capital del 8,4%.

Las ramas industriales que sustentan ese nivel de actividad siguieron siendo el automotor, el de alimentos y bebidas, el siderúrgico del hierro y acero (continuando la levantada de 1993) y el del cemento, acompañados ahora por una recuperación leve en el sector de insumos plásticos y caucho y por ahora tractores. Y entre las ramas que siguen cayendo aparecen los insumos textiles, el papel y la celulosa y los químicos minerales y agroquímicos; acompañados ahora por las cocinas, calefones, heladeras y aire acondicionado, aluminio y ciertos bienes de capital (computadoras, etc.).

Analizando el período 90/95, último con cifras definitivas, y la evolución '94-'95, se observa:

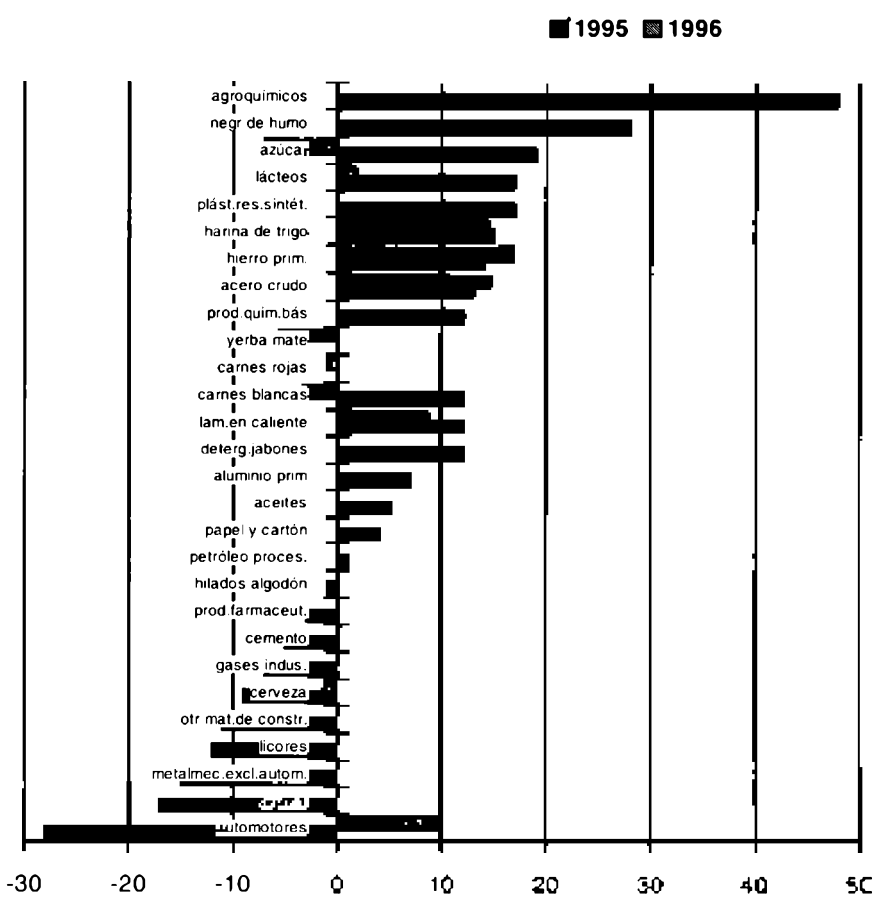
Dentro de los bienes de consumo no durables, la faena de carne vacuna en 1995 decreció un 2,5% respecto del año anterior y decreció un 7,2% respecto a 1990; la faena de carne aviar en 1995 creció un 9,0% respecto del año anterior y creció un 95% respecto a 1990; la producción de quesos en 1995 creció un 5,2% respecto del año anterior y creció un 49,5% respecto a 1990; la producción de aceites oleaginosos en 1995 creció un 23,0% respecto del año anterior y creció un 32,6% respecto a 1990; la producción de subproductos oleaginosos en 1995 creció un 10,4% respecto del año anterior y creció un 32,5% respecto a 1990; la producción de harina de trigo en 1995 decreció un 1,6% respecto del año anterior y creció un 4,5% respecto a 1990; la producción de azúcar en 1995 creció un 34,5% respecto del año anterior y creció un 20,1% respecto a 1990; la producción de bebidas espirituosas en 1995 decreció un 12,9% respecto del año anterior y creció un 18,3% respecto a 1990; la producción de alcohol etílico en 1994 creció un 9,6% respecto del año anterior y decreció un 26,6% respecto a 1990; la venta de vino en 1995 decreció un 4,8% respecto del año anterior y decreció un 21,2% respecto a 1990; la venta de cerveza en 1995 decreció un 7,5% respecto del año anterior y creció un 69,0% respecto a 1990; la venta de bebidas gaseosas en 1995 decreció un 11,1% respecto del año anterior y creció un 99,0% respecto a 1990; y la venta de cigarrillos en 1995 decreció un 0,06% respecto del año anterior y creció un 18,5% respecto a 1990.

Dentro de los bienes intermedios, el consumo en hilanderías de fibra de algodón en 1993 decreció un 8,5% respecto del año anterior y decreció un 9,9% respecto a 1990; la producción de calzado deportivo decreció un 7,2% respecto del año anterior y decreció un 11,5% respecto de 1990; la producción de papel para diarios en 1995 creció un 31,0% respecto del año anterior y decreció un 10,1% respecto a 1990; la producción de papel para otros usos en 1995 creció un 1,6% respecto del año anterior y creció un 10,7% respecto a 1990; la producción de productos químicos en 1995 creció un 11,1%

respecto del año anterior y creció un 8,0% respecto a 1990; la producción de productos petroquímicos básicos en 1995 creció un 12,9% respecto del año anterior y creció un 8,1% respecto a 1990; la producción de productos petroquímicos intermedios en 1995 creció un 7,4% respecto del año anterior y decreció un 3,5% respecto a 1990; la producción de productos petroquímicos finales en 1995 creció un 13,6% respecto del año anterior y creció un 33,3% respecto a 1990; la producción de hilados celulósicos en 1995 creció un 5,2% respecto del año anterior y creció un 53,9% respecto a 1990; la producción de fibras sintéticas en 1995 decreció un 14,3% respecto del año anterior y decreció un 35,4% respecto a 1990; la producción de hilados sintéticos en 1995 decreció un 6,3% respecto del año anterior y creció un 25,1% respecto a 1990; la producción de pinturas en 1995 decreció un 29,0% respecto del año anterior y creció un 56,3% respecto a 1990; la producción de jabones en 1995 decreció un 2,0% respecto del año anterior y creció un 37,7% respecto a 1990; la producción de petróleo crudo en 1995 creció un 7,7% respecto del año anterior y creció un 48,7% respecto a 1990; la producción de petróleo procesado en 1995 decreció un 3,2% respecto del año anterior y decreció un 2,1% respecto a 1990; la producción de naftas en 1995 decreció el 2,6% respecto del año anterior y creció un 24,0% respecto a 1990; la producción de gas oil en 1995 creció un 26,8% respecto del año anterior y creció un 37,4% respecto a 1990; la producción de Diesel oil en 1995 decreció un 37,0% respecto del año anterior y decreció un 27,5% respecto a 1990; la producción de Fuel-Oil en 1995 decreció un 26,1% respecto del año anterior y decreció un 56,7% respecto a 1990; la producción de lubricantes en 1995 decreció un 9,9% respecto del año anterior y creció un 7,8% respecto a 1990; la producción de neumáticos en 1995 decreció un 2,0% respecto del año anterior y creció un 48,4% respecto a 1990; la producción de cemento portland en 1995 decreció un 13,1% respecto del año anterior y creció un 51,6% respecto a 1990; la producción de cerámicos, pisos y revestimientos en 1995 decreció un 13,1% respecto del año anterior y creció un 11,4% respecto de 1991; la producción de hierro primario en 1995 creció un 9,0% respecto del año anterior y decreció un 2,4% respecto a 1990; la producción de acero crudo en 1995 creció un 9,2% respecto del año anterior y decreció un 1,7% respecto a 1990; la producción de laminados en 1995 creció un 5,7% respecto del año anterior y creció un 25,9% respecto a 1990; la producción de aluminio primario en 1995 creció un 5,8% respecto del año anterior y creció un 12,3% respecto a 1990; y la producción de zinc electrolítico en 1995 creció un 1,3% respecto del año anterior y creció un 16,2% respecto a 1990.

Y dentro de los bienes de consumo durables, la producción de lámparas en 1995 decreció un 4,3% respecto del año anterior y creció un 44,6% respecto a 1990; la producción de televisores color en 1995 decreció un 37,7% respecto del año anterior y creció un 206,1% respecto a 1990; la producción de videograbadoras y videoreproductores en 1995 decreció un 60,5% respecto del año anterior y decreció un 40,6% respecto a 1990; la producción de teléfonos particulares en 1995 creció un 145,6% respecto del año anterior y creció un 268% respecto a 1990, la producción de calefactores y estufas en 1995 decreció un 51,8% respecto del año anterior y decreció un 28,2% respecto a 1991, la

Producción industrial (variación %)



producción de lavarropas y secarropas en 1995 decreció un 34,8% respecto del año anterior y creció un 5,0% respecto a 1991, la producción de refrigeradores domésticos en 1995 decreció un 1,6% respecto del año anterior y creció un 83,4% respecto a 1990, la producción de congeladores domésticos en 1995 decreció un 30,5% respecto del año anterior y decreció un 42,1% respecto a 1990, la producción de máquinas herramienta en 1995 decreció un 32,0% respecto del año anterior y decreció un 70,0% respecto a 1990; la producción de automotores en 1995 decreció un 30,2% respecto del año anterior y creció un 186,5% respecto a 1990; la producción de semirremolques y acoplados en 1994 creció un 9,6% respecto del año anterior y creció un 108,6% respecto a 1990; la producción de tractores en 1995 decreció un 30,4% respecto del año anterior y decreció un 47,6% respecto a 1990; y la producción de ciclomotores en 1994 decreció un 57,5% respecto del año anterior y decreció un 26,4% respecto a 1990.

En 1995, según el indicador del desempeño del sector manufacturero elaborado por el Ministerio de Economía, denominado Estimador Mensual Industrial EMI, la producción industrial decreció un -4,6% respecto del año anterior. El freno en el ritmo de crecimiento se acentuó como tendencia y se vio acrecentado en los sectores vinculados al consumo interno, al cortarse el crédito al consumo y no estar consolidada y generalizada la estructura industrial exportadora (sobre todo en las pequeñas y medianas industrias), por el contrario, el liderazgo en el ránking de crecimiento correspondió a los productores de bienes exportables.

En la Provincia, durante 1995 se retrajo la producción de automotores en sus tres indicadores: autos -26%, camiones -14% y transporte de pasajeros -11% y también los tractores -32,2%. Los neumáticos crecieron el 9%. La producción de papel para diarios creció el 6,8% y los despachos de cemento en un 2,2%. También creció la producción siderúrgica: Laminados en frío 9,1%, Laminados en caliente 11,3% y Acero 15,2%. Dentro de Alimentos y Bebidas creció la producción de leche el 7,1%y el faenado de pollos el 1,8%; decreció la producción de cerveza -6,1% y la carne vacuna faenada tipificada -5,4%.

Panorama de la producción industrial (*por grandes agrupamientos)*

En el quinquenio '90-'94 la industria de la alimentación en la Argentina creció a una tasa anual acumulativa del 12,1%, superior a la del resto de la industria (8,3%), y las ramas de mayor crecimiento fueron pesca, frutas, hortalizas, panificación y lácteos.

La industria de la alimentación en particular, y el sector alimentario en general, pueden consolidarse como uno de los pilares del crecimiento argentino, del interior de la provincia de Buenos Aires (aunque hoy aporta con el 28% del PBI industrial del total de la provincia, muy influenciada por el sector petroquímico y el metalmecánico), y como luego veremos, también de Laprida.

No obstante, como se observa, presenta un escaso grado de procesamiento (sólo el 45% del total de divisas logradas por exportaciones del complejo alimentario provienen de la industria si incluimos en las manufacturas a Grasas y Aceites, si no, esta incidencia desciende al 25%), por lo que nuestro país, como puede verse, continúa exportando una gran cantidad de commodities que se destinan a la elaboración, fraccionamiento y envasado en los países importadores: la cantidad de establecimientos de la industria de productos alimenticios y bebidas se redujo en el período 85-94, en un 16% en el país y en un 3,5% en la provincia. Sin embargo, el cambio en los hábitos de consumo requiere cantidades crecientes de valor agregado mientras que la producción de materia prima resulta cada vez menos relevante.

En el comercio mundial de alimentos las importaciones significaron en 1994 unos 326.000 millones de dólares (las importaciones mundiales crecieron a una tasa anual acumulativa del 7,1% en la década '85-'95. Dentro de ese conjunto, las importaciones de productos primarios crecieron 5% mientras que los manufacturados el 8%).

Argentina participó en 1994, sólo con un 2,5% de las importaciones totales, pero a pesar del déficit comercial global hasta el 94, la balanza de las empresas de alimentos manufacturados dejaron un balance positivo de 1.595 millones de pesos en 1994, exportando por 2.190 millones de dólares e

Evolución de las exportaciones de alimentos 1996 - 1995 (19 subsectores)

rubro exportado	evolución %
pellets y alimento para animales	88,7
productos de molinería	*83,4
cacao y chocolates	33,0
preparados alimenticios	30,6
preparados de frutas y verduras	24,6
panadería, pastas y galletitas	19,1
azúcar y golosinas	18,1
frutos comestibles	14,2
pescados	12,2
lácteos huevos y miel	12,0
aceites y grasas	5,8
hortalizas y legumbres	0,5
arroz	-0,3
café, te y yerba mate	-4,0
aceite de soja	-5,7
bebidas	-7,5
carnes	-8,2
aceite de girasol	-12,3
preparados de carne y pescado	-23,1

importando por 595 millones. En 1995, incluyendo Grasas y Aceites, el saldo fue de 4.115 millones, exportando por 4.734 e importando por 619.

Es evidente que la producción de alimentos y bebidas mantienen en el país un crecimiento proporcional y global sostenido, como se marcara tímidamente en la década precedente: El sector agropecuario argentino exporta en 1996, productos por 13.524 millones entre productos primarios y manufacturas, y de los cuales el sector alimentario aporta 11.445 millones, incluyendo cereales. El sector contribuyó, en 1995, con 10.131 millones, el 50% de las exportaciones del país, repartidos en Animales Vivos y Productos del Reino Animal 2.132 millones, Productos del Reino Vegetal 3.624 millones, Grasas y Aceites 2.097 millones y Productos de las Industrias Alimentarias, Bebidas, Vinagre, Tabaco y Sucedáneos 2.637 millones.

En 1996 las exportaciones totales de alimentos crecieron, sin incluir cereales, el 15,7% respecto del año anterior al totalizar 8.742,7 millones de dólares, el 37% del total de las ventas externas contra una importación de 1.071,6 millones. En 1996, el saldo comercial en la producción de alimentos (en el que se incluyen los manufacturados) fue de 7.671 millones, un 17,5% más que en el período anterior, contra un saldo positivo de 71 millones en el total de la balanza comercial, por lo cual financia déficits de otros sectores.

El 74,8% de las divisas por exportaciones de alimentos provinieron de países de América -40,2% del MERCOSUR-, el 22,7% de Asia, el 18,9% de Europa, el 7,1% de África y el 0,3% de Oceanía.

Además, el sector alimentario es el que mayor cantidad de inversiones ha registrado: en 1994/95 se invirtieron 3.944 millones de dólares, con 2.924 correspondientes a capitales extranjeros, con el 32% de EE UU y el 22% de Francia (de los cuales el 56% se dirigió a inversiones nuevas y el 44% a inversiones accionarias) y 920 nacionales (casi en su totalidad dirigido a inversiones nuevas).

Tengamos en cuenta que en el ránking de las 1.000 empresas que más vendieron en la Argentina en el período '91-93 las dedicadas a alimentación y bebidas ocuparon el primero y segundo lugar respectivamente.

Además, de las diez empresas que más exportaron en 1994 y que reúnen el 26% del total de las divisas exportadas, seis son del sector con Cargill en segundo lugar (466 millones), después de YPF (1.100 millones) y acompañada por Aceitera Gral. Deheza (4ª con 290 millones), La Plata Cereal (5ª con 286 millones), Vicentin (7ª con 270 millones); Asociación de Cooperativas Argentinas (9ª con 260 millones) y Oleaginosa Oeste (10ª con 250 millones). Autolatina (3ª), Sevel Argentina (6ª) y Siderca (8ª) completan el ránking de exportadores industriales.

Las empresas pesqueras han crecido enormemente en la última década, y en 1995 exportaron entre pescados y mariscos elaborados y no elaborados por un volumen de divisas que se acerca tradicional ganadero cárnico: 914 millones contra 1.327 millones, sin embargo en el sector manufacturero, las exportaciones de carnes fueron de 1.229 millones contra 416 millones en pescados y mariscos. El horizonte es de límites lejanos: por ejemplo Estados Unidos compra pescado por 15.000 millones al año pero la Argentina tiene escasa participación en esas ventas.

La industria de preparación de carnes y pescados contribuyen (1995) con el 22,0% de las exportaciones de Manufacturas de Origen Agropecuario y con el 7,8% del total de las exportaciones.

Los Residuos y Desperdicios de la Industria Alimenticia contribuyen (1995) con el 16,8% de las Manufacturas de Origen Agropecuario y con el 6,0% del total de las exportaciones.

Las Grasas y Aceites contribuyen con el 28,1% de las MOA y con el 10,0% de las exportaciones.

En su conjunto, los productos lácteos y huevos, las Frutas Secas o Procesadas, el Café, Té, Yerba Mate y Especias; los Productos de Molinería, el Azúcar y Artículos de Confitería, los Preparados de Hortalizas, legumbres y frutas y las Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; reúnen el 14,1% de las MOA y el 5,0% de las exportaciones

Dentro de este paquete, las bebidas tuvieron una tendencia positiva (incluso en el mercado interno donde el consumo per cápita de gaseosas creció de 47,8 a 53,9 litros en el último año, al aumentar las ventas totales de 1.500 a 2.000 millones de litros al año, y la venta de cerveza creció en 1993 un 20% al aumentar de 800 a 950 millones de litros al año aunque decreció levemente en 1994 y casi un 10% en 1995- la provincia aporta con el 61% del mercado nacional- ; el vino en cambio bajó de 1.700 a 1.600 millones de litros al año y la producción bajó un 6,5% en 1995).

Lo mismo sucede con Café, Té, Yerba Mate y Especias que crecieron el 49% en 1995, respecto a 1991; y los Lácteos, huevos y miel con una recuperación del 197% (282% los lácteos y huevos y 63% la miel) en el mismo período; en 1995 la producción de leche para consumo trepó casi un 7%, la leche industrializada un 5,5% y la elaboración de quesos casi un 10%.

La lista sigue con Productos de molinería (23% en 1995 respecto de 1991) Grasas y Aceites (71,7%) y los pollos (no se exportan), que crecieron en la faena avícola un 10% en 1995 respecto a 1994. La harina de trigo se mantuvo estable en 1995 respecto del año anterior).

Los azúcares y artículos de confitería vieron incrementar sistemáticamente sus ventas al exterior en un 64,8% en 1995 respecto de 1991.

Entre otros, tienen una tendencia por ahora negativa, acompañados por una crisis creciente, sectores importantes como el de residuos y desperdicios de la industria alimenticia, con una tendencia negativa desde 1992, y con un 7% menos exportado en 1995 respecto de 1994 y el frutícola (en 1995 exportó un 12,5% menos que en el año anterior).

Es interesante mencionar ciertos emprendimientos agroindustriales no tradicionales que incursionan con posibilidades en el mercado mundial como las truchas ahumadas fileteadas sin piel ni espinas envasadas al vacío (asimilar al pejerrey) que desde Bariloche se exportan a Alemania. Los espárragos en conserva que a pesar de la competencia peruana, china y española con protección arancelaria. Los duraznos y damascos en pasta.

Pensando también en el mercado interno, y promoviendo un desarrollo agroindustrial en el sector no alimentario, es necesario tener presentes opciones no convencionales de uso de la tierra como insumo para la generación de energía, fibras, aceites de aplicación industrial o energético, almidones y productos de valor para la industria farmacéutica. Por ejemplo la obtención de METANOL como combustible a partir del maíz, la caña de azúcar o la remolacha; o el aceite de RAPS en reemplazo del diesel como menos contaminante. Más conocida aunque insuficientemente explotada es la pro-

ducción de aceites vegetales para la elaboración de detergentes, adhesivos, agroquímicos, lubricantes y plastificadores así como fibras de papel o incluso (en el caso del lino) la obtención de pinturas y productos químicos.
Es necesaria una mayor integración de la agroindustria con el sector primario, colaborando a través de la transferencia de tecnología en su reconversión. Hoy por el contrario, el sector agroindustrial (como numerosos renglones del agropecuario) está atomizado y sin poder global de negociación ni economías de escala adecuadas.
Como los demás sectores, el sector alimenticio reclama por el alto costo argentino: créditos caros en contraste con la necesidad de créditos bien dirigidos que privilegien la prioridad estratégica global, la capacidad de comercialización y la profesionalización a las garantías reales), altas cargas tributarias, alto costo de la energía, alta incidencia de la mano de obra en el costo del producto, alto costo de los servicios, etc., el incremento de las plantas de frío, el mejoramiento de los puertos, y la eficientización y saneamiento del sistema aduanero.
Además, el nivel de competitividad de las empresas de alimentos es bajo (en contraste con una creciente competitividad externa y una abundante oferta mundial de productos elaborados), con pobre nivel de investigación y poca innovación tecnológica, escaso desarrollo de productos, dificultades de acceso al márketing adecuado, incipiente industria de packaging; acompañados por una baja exigencia del mercado consumidor interno, y un estado que debe aumentar su participación en dinamizar y orientar al sector.
A pesar de las dificultades y por las razones expuestas, habrá que concentrarse en diferenciar el producto resaltando aspectos estratégicos en este contexto de demanda consumidora: Cualidades nutricionales y gustativas, practicidad en el uso, conservación requerida, packaging (presentación), etc. Es evidente la preferencia masiva por productos prácticos y fáciles de conservar (congelados, precocidos, deshidratados, en conserva, etc.).
El otro gran agrupamiento, de alta incidencia estratégica por su participación en la riqueza y los puestos de trabajo generados en la industria del país, y en particular en la provincia, donde aporta con el 9,3% de su PBI industrial, es el de la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos, que tuvo un proceso declinante en la década anterior (se redujo un 10% la cantidad de establecimientos y un 20% los puestos de trabajo), en ésta registra un marcado repunte en los establecimientos y una baja en los puestos de trabajo, con una participación muy importante de la industria automotriz, ayudada por los cupos a las importaciones, que creció en puestos de trabajo un 55% pasando de 31.000 a 48.000 empleos y en producción casi en un 300% en tres años, de 100.000 unidades en 1990 a 400.000 en 1994, descendiendo a 285.000 unidades en 1995, declinando un 43,5% la producción, a pesar de las exportaciones, respecto de 1994, y donde la industria provincial participa con el 70% (la producción de tractores bajó un 30,4% respecto de 1994); y de artefactos domésticos de la línea blanca (heladeras, lavarropas, cocinas, calefones y termotanques) donde la producción de 1995 es idéntica a la de 1991, aunque un 32% menor a la de 1992 y un 22% inferior a la de 1994. Los electrodomésticos en su conjunto, redujeron un 33% su producción en 1995 respecto del año anterior.
Las Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico fueron exportadas por 983 millones de pesos e importadas por 6.493 millones de pesos en 1995, con un saldo negativo de 5.510 millones. El material de transporte produjo 1.308 millones por exportaciones y 2.489 millones por importaciones, con un saldo negativo de 1.181 millones.
El tercer agrupamiento, el de la industria Textil, de Prendas de Vestir y Productos de Cuero incluyendo Calzado, es hoy uno de los más castigados, y la tendencia, fuertemente negativa (perdió más del 40% de los establecimientos y de los puestos de trabajo en los últimos 20 años), se acentúa con la avalancha de productos importados a precios incomparables, que hoy ocupan el 50% del mercado argentino, y donde el sector, junto a otros como el juguetero, considera más rentable aprovechar sus cadenas de distribución para comercializar productos importados (hoy su participación en el PBI industrial de la provincia descendió al 5,6%), sin embargo Alemania, por ejemplo, compra calzado por 12.000 millones de dólares y la Argentina prácticamente no participa de esas ventas, la producción de calzado deportivo bajó un 1,5% en 1995. Los hilados celulósicos, los hilados sintéticos y en particular las fibras sintéticas bajaron su producción en 1995, un 41,4% respecto de 1991 y un 14,4% respecto de 1994.
La crisis del sector transformó su modo productivo, en particular en la confección y los tejidos, donde las fábricas como estructura formal fueron desmanteladas, con una expulsión masiva de puestos de trabajo que en parte fueron reubicados de manera "informal" por un sistema denominado *a fasson* donde el trabajador-a trabaja en su casa y con su máquina, o concentrado en pequeños talleres donde cumplen una función de la cadena productiva: por ejemplo cosen etiquetas, o bolsillos, o arman la camisa o el pantalón, o tejen el pullover con un modelo estandard predeterminado y una lana o fibra que le alcanza el propio "industrial". Esta "informalización" del sector produjo su desconcentración del Gran Buenos Aires en ciudades más pequeñas, controlables y confiables (Laprida es un ejemplo).
Las Pieles, Cueros y sus Manufacturas en 1995 se exportaron por 1.070 millones de pesos y se importaron por 44 millones, con un saldo positivo de 1.031 millones. Las Materias Textiles y sus Manufacturas se exportaron por 1.022 millones y se importaron por 705 millones, con un saldo positivo de 317 millones. Y el Calzado se exportó por 111 millones y se importó por 139 millones, con un saldo negativo de 28 millones.
El cuarto agrupamiento en importancia en el país, el de fabricación de Sustancias Químicas y de Productos Químicos derivados del Petróleo, Carbón, Caucho y Plástico, que mantenía una posición expectante, con leves oscilaciones en su evolución y participación, sufrió también una crisis que le hizo perder el 22% de su personal en los últimos 20 años; en particular el sector petroquímico, complicado por los excedentes mundiales que bajan los precios (la tonelada de termoplásticos pasó de U$A 1.400 a U$A 450; y la producción de fibras sintéticas cayó un 80%), y donde los productos importados pasaron del 5% al 30% del mercado argentino. Salvo los jabones, los insecticidas y herbicidas líquidos, el gas-oil, las naftas y las cubiertas (estos tres últimos directamente emparentadas por el crecimiento de la producción automotriz, declinante recién en 1995/96), la mayoría de los productos químicos tuvo una tendencia negativa en el período 1992/95.

En 1995 respecto de 1994, el policloruro de vinilo creció un 4%, el etileno un 14% el benceno un 12% el isopropanol decreció un 1,4%, el estireno un 22%, el metanol un 26% y el sulfuro de carbono un 22%. En los agroquímicos la urea creció un 16%, el amoníaco un 7%, los insecticidas líquidos un 9% y los herbicidas líquidos un 16%. La pintura cayó un 26%, los jabones de tocador un 9%, los de lavar un 0,2%. La producción de cubiertas decreció un 2,1% y la de petróleo crudo creció un 8% pero su procesamiento bajó un 3,7%.

Lo concreto es que quizás sea el sector al que menos respuestas, o al menos señales se le han dado: «ni cupos de importación, ni salvaguarda con Brasil, ni pago de lo que el Estado le debe, ni crédito para exportar, ni fijación del arancel en el nivel que le corresponde». Esto es tan llamativo como grave, tanto para nuestra región, donde los productos químicos podrían encontrar ventajas competitivas para su asentamiento por la cercanía a los centros de consumo; como para nuestra provincia, donde, a pesar del momento difícil que transita, aporta con el 41% de su PBI industrial.

Los productos de las industrias químicas y conexas en 1995 se exportaron por 1.070 millones de pesos y se importaron por 3.035 millones, con un saldo negativo de 1.965 millones. El plástico, caucho y sus manufacturas se exportó por 470 millones y se importó por 1.314 millones con un saldo negativo de 844 millones.

De los grandes agrupamientos que tienen una participación mucho menor en la economía manufacturera (aporta con el 3% al PBI industrial de la provincia), ya comentamos la situación de la industria del Papel, y su necesidad de afianzarse al menos en el mercado interno donde se mantiene con una producción global estable en los últimos diez años, pero con una fuerte caída en la producción de papel para diario, apenas compensada por la producción de papel para otros usos en el período 92-95. En 1995 la producción de papel para diarios aumentó, respecto de 1994, un 31% y para otros usos el 15,7%, no obstante, la tendencia global en la producción de papel y pasta es oscilante (en conjunto con la industria maderera perdieron algo menos del 40% de los establecimientos y de los puestos de trabajo en la provincia y el país en el período 85-94).

La Pasta de Madera, desperdicios de papel y cartón en 1995 se exportaron por 414 millones de pesos y se importaron por 899 millones, con un saldo negativo de 485 millones.

La fabricación de Productos Minerales no Metálicos, excepto derivados del petróleo y carbón, tuvo la más fuerte caída de la industria en la década pasada y también de ésta, tanto en la cantidad de establecimientos (-60%), como de los puestos de trabajo (-48%). En 1995 el cemento portland redujo las ventas en un 13% respecto de 1994, donde Loma Negra tiene el 55% del mercado, lo que vuelve a mostrar la supervivencia de las grandes empresas en detrimento de las pequeñas y medianas. Y hoy aporta con el 4% al PBI industrial de la provincia. La producción de cerámicos, pisos y revestimientos cayó un 13% en 1995 respecto de 1994.

Las Manufacturas de piedra, yeso, cemento, similares y manufacturas de vidrio, en 1995 se exportaron por 110 millones y se importaron por 208 millones, con un saldo negativo de 98 millones.

Las industrias Metálicas Básicas perdieron los dos tercios de sus establecimientos y casi un 40% de su mano de obra en el período 74-85, y siguieron con muy serias dificultades que las llevaron a una reestructuración total (p.ej.caso SOMISA): Mientras que la producción aumentó el 30%, la cantidad de empleos pasó de 50.000 a 17.000 en los últimos 10 años.

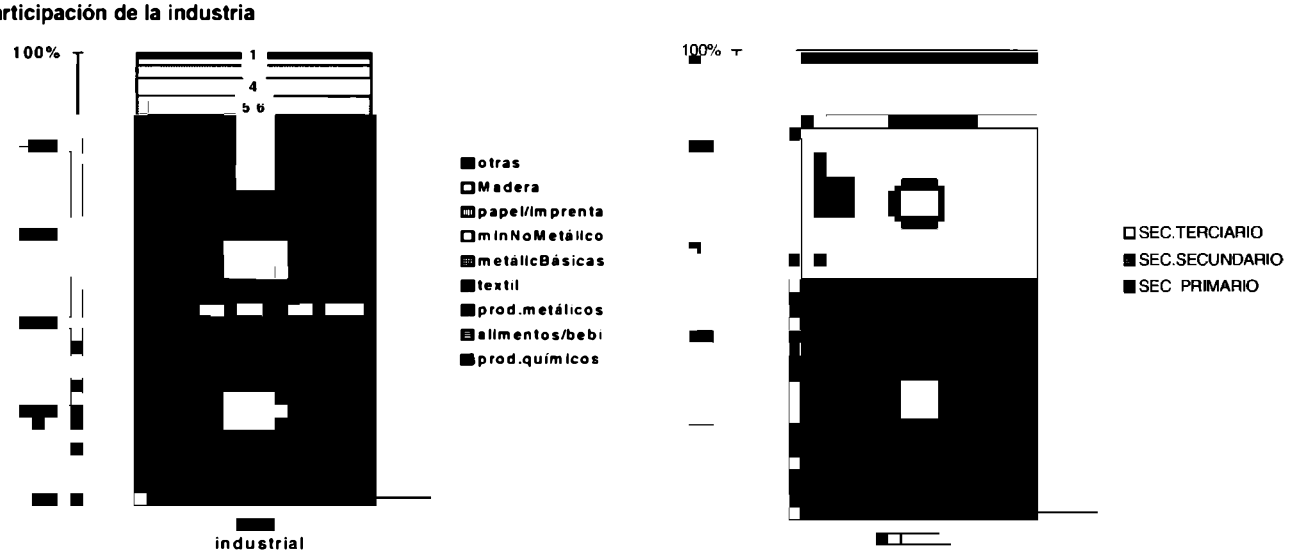
Aunque la importación del acero haya disminuido del 25 al 15%, ayudada por medidas antidumping aún insuficientes, la producción de laminados planos cayó un 33% en el año 1993, impulsada por la caída de los precios internacionales, y el hierro primario, el acero crudo, los tubos sin costura, y el aluminio primario entre otros, cayeron entre un 10% y un 20% en su producción. Sin embargo el hierro y el acero insinuaron una recuperación a fines de 1993 que continuó en 1994. En 1995 el aluminio, hierro, laminados y tubos registraron aumentos en la producción. Su participación en el PBI industrial provincial es del 5,6%.

Los metales comunes y sus manufacturas, en 1995 se exportaron por 1.214 millones de pesos y se importaron por 1.352 millones, con un saldo negativo de 138 millones.

La industria de la Madera y Productos de la Madera, incluido Muebles, caracterizada por el predominio de pequeños y medianos establecimientos, perdió un 18% de los mismos, y un 10% de su mano de obra entre el '74 y el '85; y el

PBI provincial

Participación de la industria



proceso continúa. Su participación en el PBI industrial provincial es del 1,7%.
La madera, carbón vegetal, manufacturas de madera, corcho y de cestería se exportaron por 104 millones y se importaron por 116 millones, con un saldo negativo de 12 millones.
Este panorama global de la participación y tendencia de los nueve grandes grupos en que se ordenan las actividades industriales en el país y la provincia, sus dificultades y las demandas internacionales de coyuntura, permiten poner en contexto un análisis particularizado que permita sacar conclusiones sobre las posibilidades y prioridades para la industria de Laprida.

Comparación de la evolución global de la industria en el período 74-85-94

A modo de introducción referenciaremos la situación del partido de Laprida en el contexto nacional y provincial, comparando los tres censos económicos nacionales.
La cantidad establecimientos y de puestos de trabajo decreció en Laprida, un -37,5 y un -29% en el período 74-85 que se transformó en un +12 y un -27% en el período 85-94, mientras que en el contexto nacional y provincial la tendencia fue marcadamente negativa, sobre todo en los puestos de trabajo del interior de la provincia con una pérdida del 26% en la última década. En el período '74-'85, las mayores posibilidades de supervivencia, y aún de crecimiento, las tuvieron los grandes establecimientos, siendo característico el cierre de los más chicos en ese período en todas las escalas territoriales, sin embargo, a la inversa que en la década anterior, en la década '85-'94 fue mucho mayor el porcentaje de puestos de trabajo perdidos que de establecimientos cerrados (Laprida revertirá ese proceso a partir de la puesta en funcionamiento de una industria textil, importante para el partido).
La comparación de Laprida con los estándares provinciales y nacionales señala en ambos períodos intercensales, un bajísimo grado de asalarización y un tamaño medio del establecimiento que lo coloca en una micro-escala artesanal.
Y ese es el perfil del trabajo manufacturero en Laprida (salvo la textil).
Estar por debajo del promedio, es característico de los partidos del interior de la provincia, donde no es tan alta la incidencia del «empleo» en la actividad, y donde el propietario y los familiares inciden más, limitando la generación de ese empleo (en el otro extremo de los municipios agro-dependientes como Laprida, que son la mayoría; existen casos interesantes de comparar como Berisso, que después del cierre de los frigoríficos Swift y Armour, contaba con un grado de asalarización del 69,3% mostrando la representatividad del cuentapropismo como consecuencia, o como Ensenada, con su Polo Industrial y Petroquímico, de grandes establecimientos, que contaba con un grado de asalarización del 98,8%, siendo la referencia extrema en la provincia).
Los parámetros comparativos ubican a Laprida en una situación preocupante en el período intercensal que venimos analizando tanto en la pérdida de personal como de establecimientos. El tamaño medio de los establecimientos indica, como veremos en detalle que las micro y pequeñas empresas cumplen un rol muy importante en la generación local de puestos de trabajo, aunque ésta sea realmente baja.
Ajustando aún más dicho análisis de la industria, tanto en el país como en la provincia, un grupo de siete actividades (ahora específicas) de las 172 clasificadas en el Código CIIU (165 según la revisión 3) sumaron entre el 25 y el 28% del total de los puestos de trabajo en 1985, proporción que no se afectó con lo sucedido en los últimos años ya que en 1994 fue del 25% tanto en el país como en la provincia, con una merma en los puestos de trabajo del -18,6% en el país, idéntica a la merma total de trabajo industrial de la década y del -23,3% en la provincia, contra el -19,7% de merma total de trabajo industrial.
Dos son de productos alimenticios: Panadería y Confitería; y Preparación y Conservación de Carne; y evolucionaron en la última década, del 34% al 36% de ese grupo de siete en el país, y del 28% al 30,9% en la provincia.
Dos son de fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos: Fabricación de Productos Metálicos, y

	CensoEconom1974		CensoEconom1985		CensoEconóm1994		%diferencia74-85		%diferencia85-94	
	Establ.	PersOcup	Establ.	PersOcup	Establ.	PersOcup	Establ.	PersOcup	Establ.	PersOcup
LAPRIDA	40	100	25	71	28	52	-37,5%	-29,0%	+12,0	-26,8%
Gran BS.AS.	29.950	494.028	27.934	435.698	28.244	360.222	-6,7%	-11,80%	+1,1%	-17,3%
RestoPROVINCIA	16.650	186.690	12.797	176.359	12.958	130.674	-23,1%	-5,59%	+1,3%	-25,9%
TotalPROVINCIA	46.600	680.750	40.691	615.294	41.202	490.896	-12,5%	-9,40%	+1,2%	-19,7%
Total PAÍS	126.388	1.525.221	109.376	1.381.805	104.970	1.124.642	-3,5%	-10,00%	-4,0%	-18,6%

	Establecimientos		Personal ocupado		Personal Remunerado		º de asalarización		Tamaño Medio personas/Establec	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
LAPRIDA	25	28	71	52	22	15	31,0%	28,8%	2,8	1,6
PROVINCIA	40.691	41.202	615.294	490.896	539.131	410.042	87,6%	83,50%	15,1	11,91
PAÍS	109.376	104.970	1.381.805	1.124.642	1.174.426	916.000	85,0%	81,45%	12,6	10,71

Autopartes, del 28,5% al 26,2% del grupo de siete en el país, y del 34% al 30,8% en la provincia (la misma proporción que la anterior, pero invertida).
Una es de fabricación de productos textiles: Confección de Prendas de Vestir con el 14% al 15,6% del grupo de siete en el país, y del 10% al 10,1% en la provincia.
Una es de fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico: Fabricación de Productos Plásticos, con el 11% al 12,3% del grupo de siete en el país, y del 12% al 15,1% en la provincia.
Y una es de industrias metálicas básicas: Industrias Básicas del Hierro y el Acero, con el 12,5% al 9,3% del grupo de siete en el país (la caída proporcional más importante), y del 16% al 13,1% en la provincia (con marcada tendencia negativa).
Por su parte Laprida contó en el Censo Económico de 1985 con 25 establecimientos (28 en 1994 que en 1997 serían 45) que ocupaban 71 personas (52 en 1994 que en 1997 serían 165) de las cuales 23 eran asalariadas, el 32,3% (esa proporción fue del 28,84% en 1994, con 15 asalariados y sería del 63,50% en 1997 después de sumarse la textil.

En Laprida, las siete actividades principales, sobre un total de 21 registradas en 1997 (de las 172 del código o 165 del nuevo), generan el 82,7% de las ocupaciones. En 1985 (y '94) esas 7 actividades generaban el 62,0% de las ocupaciones, lo que habla de un fuerte proceso de concentración y cambio (básicamente por el asentamiento de una industria importante), además del visible achicamiento si éste no se hubiera producido.
De las actividades puntuales que son representativas en la generación de puestos de trabajo en la provincia y el país, sólo dos también lo son para Laprida: la confección de prendas de vestir en 1º lugar, y los productos de panadería y confitería en 2º lugar. Además, se visualiza la importancia creciente del sector agropecuario en la economía local, donde cinco de los siete rubros principales se refieren a la industria alimentaria o a la maquinaria agrícola:
-La confección de prendas de vestir se ubica en primer lugar a partir de un establecimiento importante y otro pequeño (además de talleres informales que trabajan «a fasson"), muestran que la industria textil, como luego veremos, tiene una importancia fundamental además de una tendencia de crecimiento en el partido.

Actividades industriales con mayor número de personal en el país

CÓDIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cant.PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
31.171	Panadería y Confitería	13.403	14.301	1º 68.620	1º 68.308
38.199	Fabric.deProd.MetálicosNEP	7.715	7.259	2º 51.016	6º 33.903
31.111	Preparac.y Cons.deCarne	519	542	3º 50.833	4º 35.546
32.202	Confecc.prendasdeVestir	4.067	5.680	4º 50.224	2º 44.317
38.432	Autopartes	1.711	2.552	5º 48.329	3º 40.416
37.100	Ind.Básic.Hierro yAcero	270	545	6º 42.040	7º 26.398
35.600	Fabric.deProd.Plásticos	3.100	2.906	7º 37.509	5º 34.812
	TOTAL			348.571	283.700

**En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "actividades de impresión" cod.22210, con con 5.803 locales y 27.984 puestos de trabajo.*

Actividades industriales con mayor número de personal en la provincia

CÓDIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cant.PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
38.199	Fabric.deProd.MetálicosNEP	3.993	3.560	1º 29.648	4º 18.439
38.432	Autopartes	902	1.183	2º 29.347	2º 22.667
37.100	Ind.Básic.Hierro yAcero	151	311	3º 28.510	5º 17.472
31.171	Panadería y Confitería	4.858	5.418	4º 25.226	1º 25.564
31.111	Preparac.y Cons.deCarne	162	124	5º 23.132	6º 15.654
35.600	Fabric.deProd.Plásticos	1.761	1.687	6º 21.412	3º 20.146
32.202	Confecc.prendasdeVestir	1.083	1.636	7º 16.733	7º 13.418
				174.008	133.360

**En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "fabricación de automotores" cod.34100, con 22 locales y 14.124 puestos de trabajo.*

Actividades industriales con mayor número de personal en Laprida

CÓDIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cant.PERSONAL	
		1985	1997	1985	1997
32.202	Confecc.prendasdeVestir	2	2	2	1º 84
31.171	Prod.Panadería Confitería	6	6	21	2º 15
31.340	Fabricación de soda	4	4	11	3º 10
38.222	Reparac.maq.y equip.agric.		4		4º 8
38.134	Prod.Carpint. Metálica	2	3	3	5º 6
31.131	Elab.dulces y jaleas		1		6º 6
33.112	Carpint.de obra de madera	1	5	7	7º 5
	TOTAL	15	25	44	134

-Los productos de panadería y confitería ocupan el segundo lugar, con una cantidad de establecimientos que muestran, junto a las fábricas de pastas, las soderías que ocupan el tercer lugar, las herrerías que ocupan el quinto lugar y las carpinterías de madera, que ocupan el séptimo lugar, que la mayoría son actividades artesanales, dimensionadas para el consumo local.
-Se destaca la reparación de maquinaria agrícola, en el cuarto lugar, pero es una actividad que se asemeja cada vez más a un servicio para-productivo, y la fábrica de caramelos, como una iniciativa microempresarial interesante.

Incidencia de las actividades industriales

Los datos dados por el Censo Económico '94 fueron ajustados por los padrones municipales del Sistema de Seguridad e Higiene, los que si bien no registran determinadas actividades, sí dimensionan con mayor precisión a otras, y con el relevamiento integral realizado por el municipio, lo que arrojó para 1997 unos 45 establecimientos manufactureros (la mayoría microempresas o sin empleados o con un mínimo número), donde trabajan 165 personas.
En el cuadro vemos la incidencia de los nueve grandes agrupamientos en los que se distribuye globalmente la industria en el partido en 1997 y la distribución en 1994 de los establecimientos y de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, resto de la provincia, total de la provincia y país.
Para completar la idea de participación de las distintas reglones en las actividades industriales, acotamos que las industrias radicadas en los 19 partidos del Gran Buenos Aires generan el 31% de la producción industrial nacional, con más del 32% de los puestos de trabajo, y concentrando el 27% de los establecimientos del país.
La Capital Federal aporta un 16,8% de los puestos de trabajo y el 16,5% de los establecimientos a la actividad nacional (donde los 2/3 lo conforman la industria textil, de productos metálicos y alimenticios, en ese orden), el resto de la provincia aporta un 11,6% de los puestos de trabajo y el 12,3% de los establecimientos, con lo que el resto del país aporta un 39,6% de los puestos de trabajo y el 44,2% de los establecimientos a la actividad nacional.
Una idea del desarrollo del Conurbano en el último medio

Distribución de las actividades industriales(en % de establecimientos)

Agrupamiento	LAPRIDA1997		GranBsAs	RestoProv	ProvBsAs	País
CIIU	establec.	%	%	%	%	%
31 alimentobebi	20	44,4	16,71	34,31	22,19	25,39
32 textil prendas	3	6,7	12,38	8,41	11,15	11,33
33 maderamueb	6	13,3	11,11	14,17	12,06	13,81
34 papelimprent	2	4,5				
35 prod.quimicos	1	2,2	11,09	3,65	8,77	6,24
36 miner.noMet.	2	4,5	3,06	3,79	3,28	4,55
37 Metal.básicas	1	2,2				
38 prod.metalic.	10	22,2	45,65	35,67	42,55	38,68
39 otr.ind.manuf	0	0,0				

Distribución de las actividades industriales (% de puestos de trabajo)

Agrupamiento	LAPRIDA1997		GranBsAs	RestoProv	ProvBsAs	País
CIIU	personal	%	%	%	%	%
31 alimentobebi	45	27,3	17,02	33,48	21,50	28,15
32 textil prendas	85	51,5	13,10	13,80	13,29	13,92
33 maderamueb	9	5,5	7,23	8,35	7,55	9,75
34 papelimprent	2	1,2				
35 prod.quimico	1	0,6	16,78	10,53	15,08	11,33
36 miner.noMet	5	3,0	4,46	5,60	4,76	4,42
37 Metal.básica	2	1,2				
38 prod.metalic.	16	9,7	41,41	28,24	37,82	32,43
39 otr.ind.manuf	0	0,0				

siglo lo da la comparación de las cifras del censo de 1935 con el de 1994, que registraban un aporte del área a la producción industrial del 17% contra el 31% (donde Avellaneda encabeza el ranking con el 15% y lo siguen San Martín con el 12%, La Matanza con el 11,5% y Vicente López con el 7,7% de la producción del Conurbano).

Sin embargo, estamos en los comienzos de un proceso de emigración industrial, tanto al interior, como a los partidos vecinos del Gran Buenos Aires integrantes de la Región Metropolitana, en un área de influencia de unos 100 km. de radio (mientras que en la década 74-85 los establecimientos se redujeron un 23% en el interior de la provincia y un 6,7% en el Gran Buenos Aires; en la década 85-94 el proceso se niveló en un 1% positivo en ambos territorios aunque el empleo industrial formal se derrumbó en el interior de la provincia aún más que en el Gran Buenos Aires, desapareciendo o transvasándose a trabajo informal).

Con accesibilidad y costo del flete razonables, disponibilidad inmediata de servicios semejantes a los ofrecidos por la Capital Federal (cabeceras regionales a corta distancia), una calidad de vida mejor y un costo de la tierra, de los impuestos y de la mano de obra más bajos; el anillo metropolitano podría ampliarse e incluso podrían generarse nuevos anillos (hoy incipientes o inexistentes) en la mayoría de las actividades; sobre todo en algunas, donde tiene un peso determinante la cercanía al insumo y a los puertos que compiten con Buenos Aires y que ofrecen una respuesta competitiva a sus planes de exportar, como las agroindustriales o las minerales extractivas. Si se acentúan estas ventajas comparativas y se potencian otras; en este esquema, Laprida puede cumplir un rol protagónico.

En Laprida la industria textil es primera en importancia en la generación de puestos de trabajo con el 52,5% y un establecimiento de entre 80 y 100 puestos de trabajo en la confección de prendas, concentra el 98% de la ocupación del sector, sin embargo un porcentaje no determinado de trabajadores, en su mayoría mujeres, trabaja en domicilios particulares o pequeños talleres, fundamentalmente en confecciones de armado de ropa, por sistema *a fasson,* marcando un permanente traspaso al trabajo informal.

Observamos que el agrupamiento de alimentos y bebidas es el segundo en Laprida con el 44,4% de los establecimientos y con el 25,9% en los puestos de trabajo generados por la industria en el partido, a pesar de que, en su totalidad, son pequeños establecimientos de no más de seis personas, en general panaderías, heladerías, soderías o fábricas de pastas

Su presencia en la generación de trabajo es la más importante en el interior de la provincia, siendo desplazada al segundo lugar por Productos metálicos, maquinarias y equipos, en el país y, aunque muy cerca de la industria textil y de prendas de vestir, en el Gran Buenos Aires, el que arrastra también a la provincia si la consideramos en su totalidad.

El agrupamiento de Productos metálicos, maquinarias y equipos, es el tercero en Laprida con el 22,2% de los establecimientos y con el 9,9% en los puestos de trabajo generados por la industria en el partido, y en su totalidad, también son pequeños establecimientos, liderados por talleres de reparación y venta de maquinaria y herramientas agrícolas, complementados en general por tornerías y carpinterías metálicas.

La industria de productos químicos sólo está representada localmente por una fábrica de bolsas de plástico, sin embargo su participación crece en la provincia y el país, sobre todo en el Gran Buenos Aires donde genera los mismos puestos de trabajo que la industria de la alimentación, con el 17%.

La industria del papel, está representada por ahora, por dos imprentas, no adquiere relevancia local (1,2%) ni global en la cantidad de puestos de trabajo.

La industria de la madera, representada en Laprida por carpinterías y aserraderos, ocupa el tercer puesto en cantidad de establecimientos y tiene una muy baja participación en la generación de puestos de trabajo, situación que se repite en los territorios que comparamos.

La industria de minerales no metálicos, está representada por un establecimiento de corte, tallado y acabado de piedras de granito y mármol y por una fábrica de bloques, y ocupa localmente al 3% de los trabajadores, situación inferior a la global.

Por último, las industrias metálicas básicas y otras actividades no enmarcadas en las anteriores, están representadas en Laprida por un pequeño taller y tiene una baja representatividad en los demás territorios analizados.

En síntesis, la industria textil con un establecimiento de importancia acompañado por talleres domiciliarios, a pesar de las dificultades globales del rubro en el orden nacional, representa una gran parte de la actividad industrial de Laprida con el 52% del trabajo industrial, por lo que es necesario prestarle especial atención, protegerla y fomentarla buscando una organización del sector y una orientación que minimice los riesgos de bruscas caídas en una actividad con mucha participación informal y cuyo contexto nacional recién está saliendo de una prolongada crisis. Por el contrario, y teniendo en cuenta que Laprida pertenece a la cuenca ovina de la provincia, debieran estudiarse los mecanismos para consolidar una cuenca de talleres artesanales y semi industriales de confección.

La industria alimenticia representa una gran parte de la actividad manufacturera artesanal de Laprida con el 26% de la ocupación industrial, generando grandes expectativas, por formar parte o ser borde de transición hacia los puertos de determinadas cuencas primarias generadoras de insumos como el trigo, el mijo, las forrajeras anuales, la cría y recría bovina y la cría ovina. De otras de relativa caracterización pero igualmente importantes como la cerealera de cebada, maíz y soja, y de otras de una gran potencialidad como la tambera, la producción de huevos y la avícola, la apícola, la hortícola, la piscícola de lagunas y hasta la cunícula; y por su accesibilidad y su cercanía al gran mercado interno de consumo, y a las puertas de salida aérea y marítima al mercado mundial.

La industria de productos metálicos sigue siendo muy importante en Laprida con el 9,9% de la ocupación industrial, aunque dispersa en pequeños y medianos talleres orientados al agro, siendo un sector con necesidad de orientación y estructuración estratégica que aproveche y multiplique esa posibilidad de "servicio al campo".

Entre los tres sectores descriptos concentran el 88% de la ocupación industrial y el 73% de los establecimientos.

Se vislumbran con una potencialidad condicionada pero importante las industrias químicas, en particular aquellas relacionadas con el agro, las papeleras e imprentas, y las madereras, por las mismas razones que la alimentaria, con

esa pertenencia del partido a las regiones productivas primarias del interior de la provincia, en este caso a la Pampa Deprimida pero inserta entre las sierras y pedemontes de Tandilia y Ventania y muy cercana y relacionada con la cabecera del sur que constituye Bahía Blanca y con el centro regional de Tandil, Azul y Olavarría.
Justamente la inmediatez a este último hace que la falta de desarrollo histórico de la industria de productos minerales no metálicos no descarte a Laprida en el futuro como integrante complementaria de la cuenca.

Evolución de la industria en Laprida

Analizamos hasta el momento la caracterización global de la industria comparando su incidencia, evolución y dimensión en distintas realidades y escalas territoriales. Veamos ahora la evolución de la actividad industrial en Laprida.
El contexto muestra una realidad cambiante por determinadas y diversas circunstancias:
O la incertidumbre en la dimensión de la actividad futura de determinadas industrias (Textil y Química).
O la dificultad para competir de determinadas industrias con los subsidios a su actividad, o a derivados de su actividad en otros países (quesos, aves o cerdos) o al costo de los insumos.
O la lógica modernización, evolución tecnológica y robotización industrial para competir, que paradójicamente reduce la necesidad de mano de obra y cambia los parámetros de calificación de la misma.
O la precarización del trabajo, con un fuerte componente *en negro*.

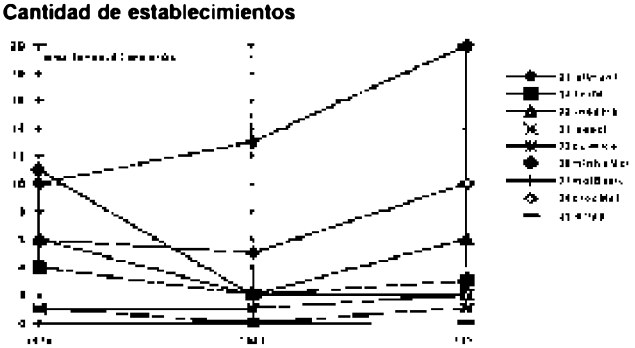
En todos los casos se genera la necesidad de pensar en otras actividades, en la evolución de las existentes, y en la capacitación de las fuerzas de trabajo local que permita absorber cualquier demanda insatisfecha de mano de obra.
El agrupamiento Alimentos y bebidas evolucionó en los últimos veinte años, duplicando la cantidad de establecimientos, aunque sólo manteniendo los puestos de trabajo.
El agrupamiento Textil y prendas de vestir, que era insignificante en la primera década, se transformo en la actividad industrial líder a partir de la puesta en funcionamiento de Textil Laprida.
El agrupamiento Maderas, productos de la madera y muebles sufre un proceso oscilante que termina manteniendo el número de puestos de trabajo y de establecimientos de hace 20 años. Su conformación es en general la de micro-empresas de composición familiar, con relativa generación de empleo.
El agrupamiento Papel, productos de papel e imprentas al igual que los productos químicos o las industrias metálicas básicas, no sólo son insignificantes en número de establecimientos y de trabajo generado, sino también en la escala productiva. No obstante, la cercanía a la cuenca cementera de Olavarría permite aspirar a una perspectiva diferente si se consigue una estrategia regional de desarrollo.
El agrupamiento de Productos metálicos, maquinarias y equipos muestra un leve aunque constante crecimiento en los establecimientos y en los puestos de trabajo, siempre en una escala artesanal y fundamentalmente de servicios al agro.
En síntesis, un agrupamiento se destaca en su crecimiento a partir de una industria de importancia, que es el textil; aunque es necesario consolidarlo como cuenca generando un entorno complementario y competitivo.

Evolución histórica de las actividades industriales en Laprida

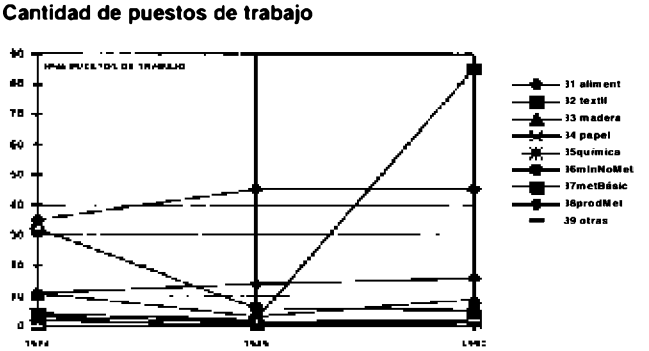
Agrupamiento	1.974		1.985		1.997	
CIIU	Establ.	Person.	Establ.	Person.	Establ.	Person.
31 alimentobebi	10	35	13	45	(10) 20	45
32 textil prendas	4	4	2	2	(3) 3	85
33 maderamueb	6	11	2	3	(2) 6	9
34 papelimprent	1	3	1	1	(1) 2	2
35 prod.quimico	1	2	0	0	(0) 1	1
36 miner.noMet	11	32	2	6	(1) 2	5
37 Metal.básica	0	0	0	0	(1) 1	2
38 prod.metalic.	6	11	5	14	(10) 10	16
39 otr.ind.manuf	1	2	0	0	(0) 0	0
TOTAL	40	100	25	71	(28) 45	(52) 165

(*) entre paréntesis lo relevado en el C.N.E. 1994

Evolución de la industria
Cantidad de establecimientos



Evolución de la industria
Cantidad de puestos de trabajo



Dos agrupamientos que no lograron imponer un crecimiento sostenido y marcado a lo largo de veinte años pero globalmente lograron mantenerse, son la industria de la alimentación y la de productos metálicos, que por otra parte son los tres agrupamientos más importantes (juntos significan el 88% de los puestos de trabajo y el 73% de los establecimientos).
El resto de los agrupamientos muestran también un mantenimiento de su situación, aunque su aporte al sistema es, por ahora, mínimo.
Este análisis nos brinda una primera aproximación al tejido industrial de Laprida, el que completaremos trabajando con un mayor grado de desagregación (ahora a tres dígitos del código CIIU, que suma 29 subagrupamientos desprendidos de los 9 originales hasta ahora analizados, y de los que en Laprida están representados 20), con el fin de identificar cada vez con más precisión las actividades más importantes en el partido y su tendencia histórica, y comenzar a vislumbrar aquellas faltantes y quizás con posibilidades de progreso:
Observamos que en general, el comportamiento de los subagrupamientos mantiene la tendencia de los grandes agrupamientos.

Evolución del Producto Bruto Interno Industrial

A modo ilustrativo analicemos la composición del PBI industrial en Laprida, en una muestra de 17 años -1970-1986 (los últimos datos locales disponibles en las áreas estadísticas nacionales y provinciales), asimilados a la evolución global del sector en la provincia y el país en el período 1987-1996, para permitir al menos un conocimiento general de la evolución del contexto: Para la industria manufacturera vemos que reparte un promedio de 53 % sobre el total del sector secundario, con picos mínimos de 16% y máximos de 66%, para el sector de electricidad, gas y agua reparte un promedio del 23% con picos mínimos de 9% y máximos de 61%, y para el sector de la construcción reparte un promedio del 24% con picos mínimos del 9% y máximos del 52%.
El Producto Bruto Industrial refleja las características ganadero-agrícolas y de servicios al campo (transporte, almacenamiento y comunicaciones) de la zona mostrando una baja participación del sector en la generación de la riqueza.
La participación del PBI Industrial en el PBI global del partido promedia el 6% aunque los últimos registros lo posicionarían por encima, considerando los nuevos establecimientos importantes en funcionamiento. En la provincia el sector secundario participa globalmente con el 43,4%, aunque en el gran Buenos Aires su incidencia sea 55,8% y en el resto de la provincia ascienda al 31,0%. Y en el país participa con el 34,5% y con tendencia positiva, ya que en 1993 el PBI industrial creció un 4,5% respecto de 1992, creció un 4,2% en 1994 respecto de 1993, no habría crecido en 1995 pero se recuperó en 1996.

Actividades industriales más representadas en el Partido

Consideramos las actividades industriales que cuentan con tres o más establecimientos, que como se observa en el cuadro son 78 actividades (sobre un total de 21) que concentran 29 establecimientos (sobre un total de 45) y 50 puestos de trabajo (sobre un total de 165) es decir el 64,4% de los establecimientos, pero el 30,3% de los puestos de trabajo.
Esto significa que hay rubros representados por menos de tres establecimientos pero con numeroso personal, funda-

Evolución histórica de las actividades industriales en Laprida

Agrupamiento	1.974		1.985		1.996	
CIIU	Establ.	Person.	Establ.	Person.	Establ.	Person.
311 alimen.noBebidas	*10*	*35*	9	34	16	35
312 alimentos divers						
313 industriaBebidas			4	11	4	10
314 industria Tabaco						
321 fabricacTextiles	*4*	*4*			1	1
322 prendas d/vestir			2	2	2	84
323 productos cuero						
324 calzado ex/cauch						
331 madera y product	*6*	*11*	2	3	6	9
332 muebles excl/met						
341 papel prod.papel	*1*	*3*				
342 imprentas editor			1	1	2	2
351 sust.quim.indust	*1*	*2*				
352 otros prod.químı						
353 refineriaPetróle						
354 prod.petról/carb						
355 productos caucho						
356 pro.plásticosNEP					1	1
361 objetos barroLozaPorc	*11*	*32*				
362 vidrio productos						
369 otros minNoMetal			2	6	2	5
371 ind.bás.hierroAc					1	2
372 bás.met.noFerros						
381 product.metálico	*6*	*45*	4	13	5	7
382 maquin.noElectrı			1	1	4	8
383 maq.acces.Electr					1	1
384 mat.deTransporte						
385 instr.cientifPre						
390 otrasndManufact	*1*	*2*				
TOTAL	40	100	25	71	71	165

mentalmente la fábrica textil, lo que se ratifica en el tamaño medio promedio de las actividades más representadas (1,86 pers./est.) es muy inferior al tamaño medio promedio del total de industrias del partido (3,67 pers./est.), y en mayor medida en su grado de asalarización (24,00%) también menor al promedio general (64,2%).

Que determinadas actividades industriales de las más representadas tengan indicadores notoriamente inferiores al promedio, por ejemplo las panaderías, las fábricas de pastas, los talleres de carpintería metálica, las imprentas, las carpinterías de madera, o las soderías, lleva a pensar sobre su grado de «industrialización», reconociendo características más próximas a establecimientos artesanales.

Es decir que el mayor número de establecimientos encasi-

PBI INDUSTRIAL: discriminación y participación (en %)

AÑO	IND.MANUFACT.	ELEC.GAS.AGUA	CONSTRUCCIÓN	TOTAL	% del PBI global
1970	57,14	23,53	19,32	100	4,76
1971	52,48	33,68	13,84	100	4,84
1972	26,78	37,03	36,40	100	4,78
1973	29,00	61,71	9,30	100	2,69
1974	50,67	33,95	15,38	100	5,98
1975	45,60	38,10	16,30	100	6,69
1976	38,78	23,59	37,64	100	7,97
1977	38,98	9,28	51,61	100	8,08
1978	16,16	32,75	51,09	100	2,29
1979	64,70	15,74	19,54	100	5,27
1980	65,89	12,91	21,39	100	5,19
1981	55,59	14,86	29,38	100	5,99
1982	58,20	17,84	23,96	100	5,55
1983	60,87	15,21	23,92	100	5,06
1984	42,40	10,90	46,70	100	7,06
1985	51,33	14,62	34,05	100	6,02
1986	60,03	16,70	23,44	100	5,93
1987	55,64	17,83	26,68	100	6,56
1988	59,30	18,90	21,64	100	6,56
1989	58,01	21,58	20,40	100	5,93
1990	60,04	22,08	17,70	100	5,48
1991	59,30	22,07	18,45	100	6,07
1992	56,35	21,23	22,42	100	6,69
1993	54,96	21,91	23,13	100	7,00
1994	52,84	23,45	23,71	100	6,91
1995				100	
1996				100	

NOTA. en el ano 1986 se interrumpen las series estadísticas oficiales discriminadas por partidos, se asimilan a la evolución provincial en el periodo 1987-1992 y a la evolución nacional en el periodo 1993 1996.

PBI industrial

Actividades industriales con mayor número de establecimientos -1997-

código CIIU	ACTIVIDAD	Establecimientos	PERS. ocupado	Tam.Medio per/ est	PERS. remune.	ºAsalar. (%)
31.171	ProdPanaderia/Confiteri	6	15	2,50	6	40,00
33.112	Carpint.Obra Madera	5	5	1,00	0	0,00
31.340	Elab.Beb.no alc.y gaseo.	4	10	2,50	4	40,00
38.222	Reparac.maq.agricola.	4	8	2,00	2	25,00
31.120	Prod.Lácteos y helados	4	5	1,25	0	0,00
38.134	ProductosCarpint. met.	3	4	1,33	0	0,00
31.173	Ela.Pastas Alim.Frescas	3	3	1,00	0	0,00
TOTALactiv.más representadas		29	50	1,72	12	24,00
TOTALactiv.industri.Laprida		(28) 45	(52) 162	(1,86) 3,7	(15) 106	(28,8) 64,2

llados como «industriales» de distintas características, no significa hoy un polo característico como podría ser el petroquímico, el autopartista o el tecnológico de otras regiones, ni el alimentario o textil o de determinados productos metálicos que bien podrían consolidarse en Laprida, sino y por ahora, una gran cantidad de micro y pequeñas empresas como alternativa válida de supervivencia o una empresa aislada que necesita de un contexto común para consolidarse.

Actividades más concentradas

Como se observa en los cuadros, la cantidad de establecimientos con hasta 5 personas ocupadas es de aproximadamente el 70% (entre el 68% y el 73%) en el país, la provincia, siendo del 63% en el Gran Buenos Aires, de casi el 80% en el Interior de la Provincia y del 95% en Laprida. Sin embargo, la proporción de trabajo generado es de entre el 12% y el 17% en el Gran Buenos Aires, la provincia, el país y el interior de la provincia -en ese orden- y es del 46% en Laprida donde aumenta un 30% del trabajo industrial.

Salvo en Laprida, donde sólo en el rubro Textil existen empleo industrial considerable, los agrupamientos que superan claramente la media en la proporción de establecimientos de mayor tamaño y en el trabajo generado por éstos, en todos los territorios comparados, son el Textil y el de Productos Químicos, y los Productos de Madera y Papel son los agrupamientos que tienen mayor proporción de establecimientos chicos y menor proporción de mano de obra ocupada en establecimientos de 5 o más puestos de trabajo, el resto u oscila en el promedio o son tan mínimos que no son considerables

Ratificando lo expuesto en el análisis de la evolución de la industria en Laprida, el único agrupamiento significativo en

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO (medido en puestos de trabajo)

	PAIS		Prov Bs.As.		Gran Bs.As		Interior Prov		LAPRIDA	
Agrupamiento cod CIIU	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc
31alimen bebi	72,80	27,20	73,60	26,40	69,81	30,19	77,68	22,32	95,00	5,00
32texti prendas	64,99	35,01	60,81	39,19	59,56	40,44	64,87	35,13	66,66	33,33
33madera mueb	76,29	23,71	76,88	23,12	72,17	27,83	85,06	14,94	100,0	0,00
34papel impre										
35prod quimic	51,00	49,00	49,76	50,24	48,99	51,01	54,90	45,10	100,0	0,00
36min noMetal	77,29	22,71	65,05	34,95	58,08	41,92	77,48	22,52	100,0	0,00
37metal basic										
38prod metal	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	100,0	0,00
39 otr ind man										
TOTAL	71,70	28,3	68,49	31,51	63,48	36,52	79,56	20,44	95,00	5,00

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO (medido en puestos de trabajo)

	PAIS		Prov Bs As		Gran Bs.As.		Interior Prov		LAPRIDA	
Agrupamiento cod CIIU	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc	hasta 5 pers oc	+ de 5 pers oc
31alimen bebi	16,85	83,15	17,86	82,14	15,60	84,40	20,95	79,05	85,70	14,30
32texti prendas	11,11	88,89	9,32	90,68	10,00	90,00	7,54	92,46	3,50	96,50
33madera mueb	22,02	77,98	21,71	78,29	19,05	80,95	27,90	72,10	100,0	0,00
34papel impre										
35prod quimic	6,88	93,12	6,52	93,48	7,00	93,00	4,4	95,6	100,0	0,00
36min noMetal	18,07	81,93	9,00	91,00	8,23	91,77	10,67	89,33	100,0	0,00
37metal basic										
38prod metal	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	100,0	0,00
39 otr ind man										
TOTAL	15,49	84,51	13,45	86,55	12,23	87,77	16,72	83,28	45,68	54,32

Actividades Industriales: Tamaño Medio y % de Asalarización

Agrupamiento cod.CIIU	Establec imientos	PERS. ocupado	Tam.Me dio	PERS. remune	%Asalar. %1
31alimentos y bebidas	20	45	2,25	18	40,00
32textil y prendas	3	85	28,33	81	95,29
33madera, muebles y productos	6	9	1,50	3	33,33
34papel e imprentas	2	2	1,00	0	0,00
35productos quimicos	1	1	1,00	0	0,00
36minerales no Metálicos	2	5	2,50	3	60,00
37ind metalicas basicas	1	2	2,00	0	0,00
38productos metalicos	10	16	1,60	4	25,00
39 otras industrias manufact.	0	0	0	0	0,00
TOTALactiv.Industri.Laprida	**45**	**165**	**3,67**	**106**	**64,24**

tamaño medio y grado de asalarización, están relacionados con Textil y Prendas de Vestir, con un TM de 28 pers./est. y un - de asalarización del 95%, el resto confirma la producción micro empresaria y familiar.
En Alimentos y Bebidas, de los 20 establecimientos, sólo una pequeña fábrica de caramelos y el matadero alcanzan o superan los 5 puestos de trabajo, el resto son pequeños establecimientos de no más de cinco personas y con un tamaño medio de 2,1 personas por establecimiento, en general panaderías, fábricas de pastas, de embutidos y chacinados, heladerías y soderías.
En la industria Textil, 1 fábrica de prendas de vestir reúne el 95% del trabajo específico, con un tamaño de algo más de 80 personas en el establecimiento, pero con variaciones que imponen las demandas del mercado, el resto son pequeños talleres de costura; como quedó dicho, donde gran parte de la mano de obra, no relevada, trabaja en su casa *a fasson* y el tamaño medio es de 1 a 2 personas por establecimiento.
En la industria de la madera, una machimbradora se diferencia del resto, en general carpinterías familiares, aunque ninguna supera los 5 puestos de trabajo y su tamaño medio es de 1,5 personas por establecimiento.
En la industria del papel las 2 imprentas tienen escala de pequeños talleres y un tamaño medio de 1 persona estable por establecimiento.
En la industria química, la fábrica de bolsas de plástico aún tiene un tamaño mínimo.
En la industria en base a minerales no metálicos, la fábrica de bloques tiene empleados, aunque su tamaño no supera el rango de los 5 puestos de trabajo.
En la industria de productos metálicos, maquinarias y equipos, ninguna supera el rango de las 5 personas por establecimierntos y tienen escala de pequeños talleres metalúrgicos, de reparación de maquinaria agrícola y uno de hojalatería.
En síntesis, si medimos los establecimientos por los puestos de trabajo que generan, de los 45 totales, 43 no superan los 5, y de los 2 restantes:

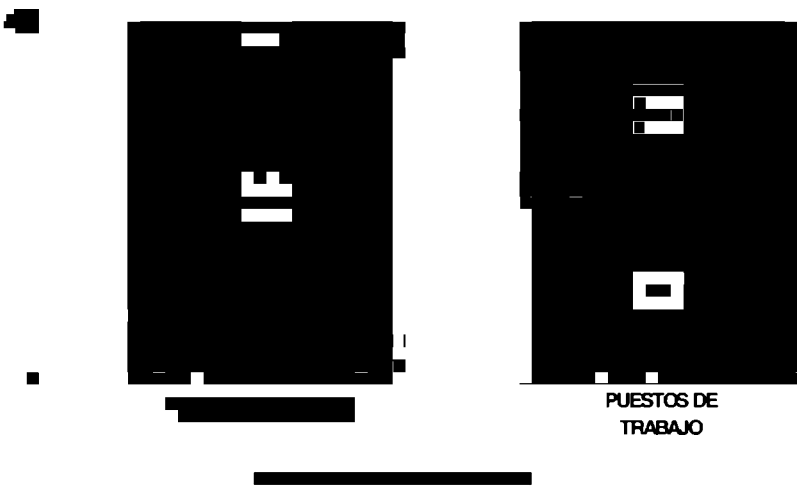
- 1 tiene entre 6 y 9 puestos de trabajo.
- 0 tiene entre 10 y 19 puestos de trabajo.
- 0 tiene entre 20 y 49 puestos de trabajo.
- 1 tiene entre 50 y 99 puestos de trabajo.
- 0 tiene 100 o más puestos de trabajo.

El total de las industrias que funcionan en el Partido son PyMES, y si evaluáramos su tamaño por la cantidad de puestos de trabajo que generan y consideraramos micro-empresa a aquellas empresas con 6 o menos puestos de trabajo, en Laprida el 98% de los establecimientos industriales tiene ese rango, sólo una lo supera.

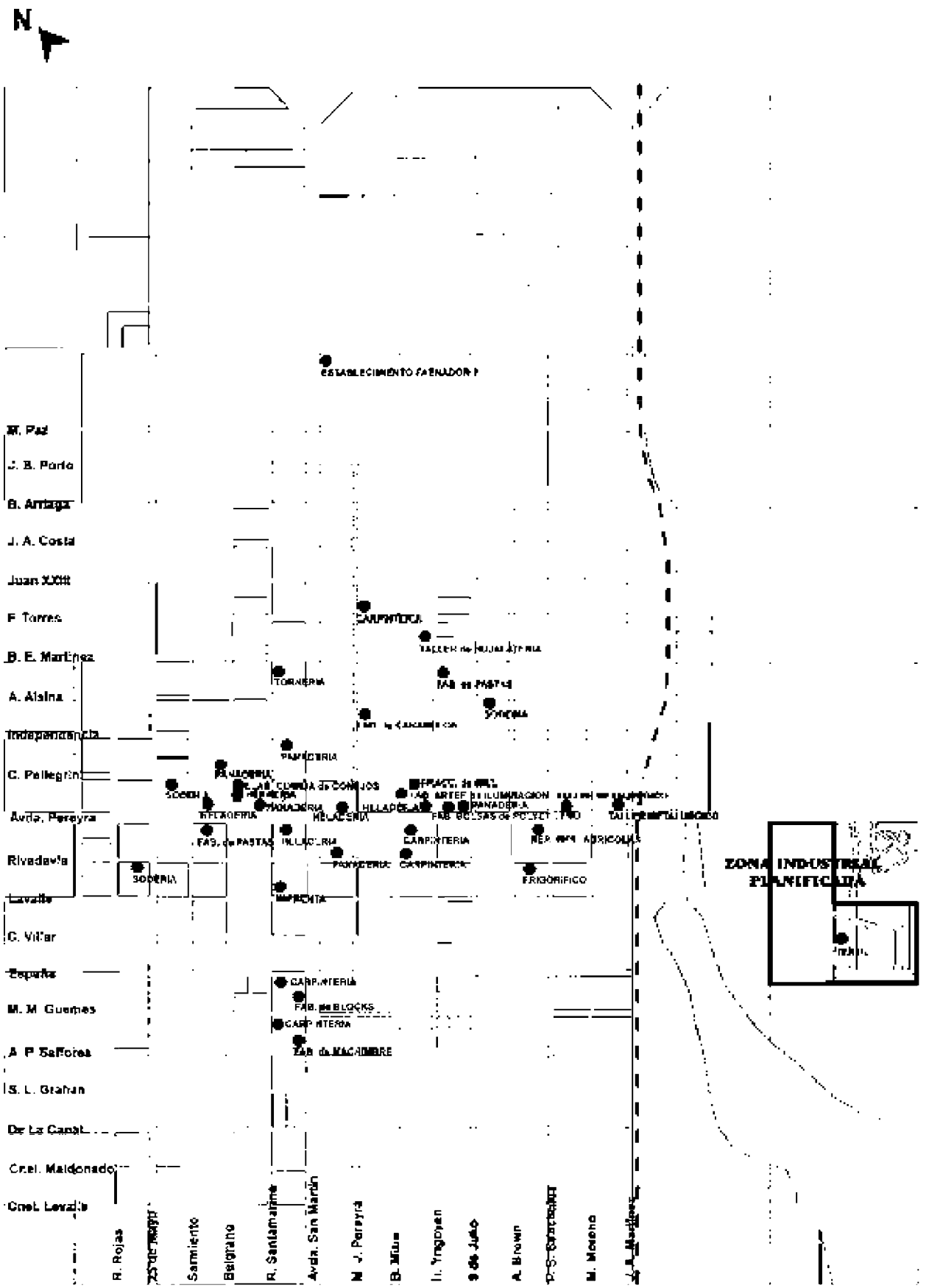
Localización de los establecimientos y del empleo

De los 45 establecimientos manufactureros registrados en el partido, que generan 165 puestos de trabajo, el 100% de los establecimientos y de los puestos de trabajo, se asienta en la ciudad de Laprida y sus inmediaciones, con la Textil, el establecimiento más importante en la Zona Industrial Planificada de Laprida -ZIPLA- con una fraccionadora y pasteurizadora de leche en construcción y el resto en la planta urbana o en sus accesos , sobre la avenida San Martín, o sobre su eje comercial de la avenida Pereyra o en sus inmediaciones.
Analicemos la distribución y composición en cada porción de territorio urbano, para entender la verdadera magnitud y tipo de actividades, muchas de las cuales, como quedó dicho, se clasifican como industrias porque elaboran un producto, pero responden a la demanda minorista de su entorno.
La actividad industrial en la localidad de San Jorge es prácticamente inexistente.
Tengamos en cuenta que en la ciudad de Laprida y sus inmediaciones vive el 82% de la población del partido lo que reafirma el perfil laboral netamente agrícola del resto del mismo.
De las 172 actividades industriales del código CIIU, Laprida registra 21 (existen otras actividades manufactureras que por incipiente desarrollo, tamaño, escaso número de trabajadores, y/o porque el modo productivo es extremadamente artesanal aún no se categorizan en el sistema).

Localización industrial



Ciudad de LAPRIDA
Actividad industrial



Actividades industriales presentes en el partido de Laprida (C.N.E.'85/ relev.1997)

(***) entre parentesis lo relevado en el C.N.E. 1994	ESTABLEC		PERSONAL	
Cod CIIU ACTIVIDAD	1985	1997	1985	1997
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO				
31.111 Matanza de ganado,preparación y conservac.de carne	1	1	7	5
31.113 Elaborac. de fiambres, embutidos y similares (escabeches)		1		1
31.120 Elaboración de productos lacteos y helados	1	4	2	5
31.131 Elaboración de dulces, mermeladas y jaleas		1		6
31.171 Elab. de product. de panadería y confitería,excl.galletitas	6	(6) 6	21	15
31.173 Elaboración de pastas alimenticias frescas	1	(1) 3	4	3
31.340 Elaboración de bebidas noalcoholicas y aguas gaseosas	4	(2) 4	11	10
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E IND.DEL CUERO				
32.113 Lavadero de lana		(1) 1		¿1
32.202 Confeccion de prend.de vestir exc.piel,cuer,caml.	2	(2) 2	2	84
33 IND. DE LA MADERA Y PR.DE LA MAD.INCL.MUEBLES				
33.111 Aserraderos y otros talleres para preparar madera		1		4
33.112 Carpinteria de obra de madera (puertas ventan.,etc.)	2	(2) 5	3	5
34 FABR. DE PAPEL Y PR.DE PAPEL,IMPRENTAS Y EDIT.				
34.202 Imprenta y encuadernación	1	(1) 2	1	2
35SUS.QUÍM.YPR.QUÍM.DERIV.DEL PETR.CARB,CAUCH,PLAS				
35.600 Fabr.de productos plasticos NEP		1		1
36 PROD.MIN.NO METALIC.EXCL.DERIV.DE PETROL.CARB.				
36.991 Art. de cemento y fibrocemento	1	1	3	4
36.992 Fábrica de Mosaico	1	(1) 1	3	1
37INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS DEL HIERRO Y ACERO				
37.100 Industrias basicas de hierro y acero -fundición-		(1) 1		2
38 FABR.DE PROD.METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS				
38.110 Articulos de cuchilleria, herram.de mano, artic. de ferret.		(1) 1		¿1
38.132 Estructuras metálicas para la construcción *(laminados)*	1	(1) 1	9	¿2
38.134 Fabricación de Productos de carpint. metalica	2	(3) 3	3	4
38.222 Reparacion de maquinarias agricolas	1	(4) 4	1	8
38.391 Acumuladores eléctricos *(baterías, art. alum)*		(1) 1		1
TOTAL	25	(28)45	71	(52)165

Actividades industriales sin presencia en el partido de Laprida

Cod CIIU ACTIVIDAD
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO
31.112 Elaboracion de sopas y concentrados
31.132 Elaboracion y envasado de frutas, hortalizas y legumbres
31.140 Elaboracion de pescados,moluscos,crustaceos otros prod.marin
31.151 Elaborac.y refinacion de aceite y grasas de origen vegetal
31.152 Elaboracion de harina de pescado y grasas animales no comestibles
31.161 Molienda de trigo
31.162 Molienda de legumbres y cereales excepto trigo
31.163 Preparacion de arroz (descascaración, pulido, etc.)
31.164 Molienda de yerba mate
31.172 Galletitas y Bizcochos
31.174 Elaboracion de pastas alimenticias secas
31.180 Elaboracion y refinación de azúcar
31.190 Elaboracion de cacao, productos de chocolate y art.confiteria
31.211 Elaboracion de Hielo
31.212 Elaboracion de concentrados de café, te y mate
31.213 Tostado, torrado y molienda de café y especias
31.214 Preparacion de hojas de te
31.219 Elaboracion de Productos Alimenticios NEP
31.220 Elaboracion de alimentos preparados para animales
31.311 Destilacion de alcohol etilico
31.312 Destilación, rectificacion y mezcla de bebidas espirituosas
31.321 Fraccionamiento de vino
31.322 Elaboracion de sidra
31.330 Elaboracion de malta, cerveza y bebidas malteadas
31.401 Preparacion de hojas de tabaco
31.402 Elaboracion de cigarrillos
31.403 Elaboracion de otros productos de tabaco
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIAS DEL CUERO
32.111 Preparacion de fibras de algodón
32.112 Preparacion de fibras textiles vegetales excepto algodón
32.114 Hilado de fibras textiles
32.115 Acabado de fibras textiles excepto tejidos de punto
32.116 Tejidos de fibras textiles
32.119 Fabricacion de productos de tejeduria no especif.en otra parte

Actividades industriales sin presencia en el partido de Lapride

32 121 Confeccion de ropa de cama y mantelería
32 122 Confeccion y reparacion de bolsas
32 123 Confeccion de artículos de lona y sucedáneos de lona
32 124 Confeccion de frazadas mantas ponchos, etc
32 129 Otros artículos confeccionados de materiales textiles
32 131 Fabricacion de medias
32 132 Acabado de tejidos de punto
32 133 Fabricacion de tejidos y artículos de punto
32 203 Prendas de vestir de piel
32 140 Fabricacion de alfombras y tapices
32 150 Cordelería
32 190 Fabricacion de textiles no clasificados en otra parte
32 201 Confeccion de camisas excepto de trabajo
32 204 Confeccion de impermeables y pilotos
32 209 Confeccion de acc para vestir, uniformes y otras prendas esp.
32 311 Talabarterías y peleteros de cuero
32 312 Curtiembres
32 320 Preparacion y teñido de pieles y confecc de artículos de piel
32 331 Fabricacion de bolsos y valijas
32 332 Fabricacion de calzados de madera
32 339 Fabricacion de otros productos del cuero y sucedáneos del cuero
32 401 Fabricacion de calzado de cuero
33 INDUSTRIA DE LA MADERA Y PROD. DE LA MAD. INCL. MUEBLES
33 113 Fabricacion de viviendas prefabricadas
33 114 Maderas tenidos y aglomerados
33 120 Fabricacion de art de madera y productos de cestería
33 191 Fabricacion de productos de corcho
33 192 Fabricacion de ataudes
33 199 Productos de madera NEP
33 201 Fabricacion de muebles excepto los principalm metálicos
33 202 Fabricacion de colchones
34 FABR. DE PAPEL, PROD.DE PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES
34 111 Fabricacion de pasta para papel
34 112 Fabricacion de papel y cartón
34 120 Fabricacion de envases de papel y cartón
34 190 Fabricacion de art de pulpa papel y cartón no especificados en otra parte
34 202 Imprenta y encuadernacion
34 203 Estereotipia y otros servicios relacionados con la imprenta
35 SUST.QUIM.Y PR.QUIM.DERIV.DEL PETR.,CARBÓN,CAUCH.,PLAST
35 111 Destilacion de alcoholes excepto etílico
35 112 Fabricacion de gases comprimidos y licuados
35 113 Fabricacion de curtientes de todo tipo
35 119 Fabricacion de sustancias químicas industriales básicas NEP
35 120 Fabricacion de abonos, fertilizantes y plaguicidas
35 131 Plásticos y resinas sintéticas
35 132 Fabricacion de fibras artificiales y sintéticas
35 210 Fabricacion de pinturas, barnices y lacas
35 221 Fabricacion de medicamentos y productos farmacéuticos
35 222 Medicamentos de uso veterinario
35 231 Jabones (excl tocador), art limp
35 232 Fabricacion de cosméticos, perfumes y otros
35 291 Fabricacion de tinta
35 292 Fabricacion de fósforos
35 293 Fabricacion de explosivos y municiones
35 299 Productos Químicos NEP
35 300 Refinerías de petróleo
35 400 Elab de prod diversos derivados del petróleo y el carbón excepto refinerías
35 511 Fabricacion de cámaras y cubiertas
35 512 Recauchutaje y vulcanizacion de cubiertas
35 590 Fabricacion de otros productos de caucho NEP
36 PROD.MINERALES NO METÁLICOS EXCL.DERIV.PETR.Y CARBÓN
36 100 Fabricacion de objetos de barro loza y porcelana
36 201 Fabricacion de vidrios, cristales y artículos de vidrio
36 202 Fabricacion de espejos y vitraux
36 911 Fabricacion de ladrillos comunes
36 912 Fabricacion de ladrillos de maquina y baldosas

Actividades industriales sin presencia en el partido de Laprida

36.910 Fabricación de material refractario
36.921 Elaboración de cemento
36.922 Elaboración de cal
36.923 Elaboración de yeso
36.993 Elaboración de Mármol granito/corte, tallado y acabado
36.999 Productos minerales no metálicos
37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS
37.200 Industrias básicas de metales no ferrosos
38 FABRICACIÓN DE PRODU METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS
38.120 Muebles y accesorios metálicos
38.131 Tanques y depósitos metálicos
38.133 Fabricación de generadores de vapor y equipos conexos
38.134 Fabr. de prod. de carpintería metálica y para uso estructural
38.191 Clavos, productos de bulonería (*tralam/reves*) de metales
38.192 Fabricación de envases de hojalata
38.193 Cocinas, calefones, calefactores y otros de uso doméstico
38.194 Fabricación de tejidos de alambre
38.199 Productos metálicos NEP
38.210 Construcción y reparación de motores y turbinas
38.221 Construcción de maquinaria y equipo para la agricultura
38.230 Construcción y reparac. de maquinaria para trabajar metálica y de madera
38.251 Construcción de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad
38.240 Constr/rep equipo p/la industria *bombas compres grif vari*
38.252 Fabricación de básculas y balanzas
38.291 Fabricación de ascensores
38.292 Heladeras, lavarropas, etc.
38.293 Fabricación de armas
38.294 Fabricación de máquinas de coser y tejer familiares/semiindustriales
38.299 Maquinarias y equipos no eléctricos *de uso general*
38.311 Construcción de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.312 Reparación de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.321 Fabricación de receptores de radio y televisión
38.322 Fabricación de equipos y aparatos de comunicación
38.330 Aparatos y accesorios electro-domésticos
38.392 Fabricación de lámparas y tubos eléctricos
38.393 Fabricación de hilos y cables aislados *(resistencias eléctr.)*
38.399 Aparatos y suministros eléctricos *(extractor de aire)*
38.410 Construcciones navales
38.420 Construcción de equipo ferroviario
38.431 Fabricación y armado de automotores
38.432 Fabricación de comp. repuestos, accesorios para automotor
38.433 Fabricación y armado de carrocerías
38.434 Rectificación de motores
38.435 Fabricación de tractores
38.436 Reparación de tractores
38.440 Fabricación de bicicletas y de sillones de ruedas
38.450 Fabricación de aeronaves
38.490 Construcción de material de transporte no clasificado en otra parte
38.510 Fabricación de instrumentos y aparatos para medición
38.520 Aparatos de fotografía y óptica
38.530 Fabricación de relojes
39 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
39.010 Fabricación de joyas y artículos conexos
39.020 Fabricación de instrumentos de música
39.030 Fabricación de artículos de deporte y atletismo
39.091 Fabricación de lápices y lapiceras
39.092 Fabricación de cepillos, pinceles y escobas
39.093 Fabricación y armado de letreros

Las actividades existentes consideradas se reparten en:
- 7 de las 34 actividades del agrupamiento 31, faltan 27.
- 2 de las 31 actividades del agrupamiento 32, faltan 29.
- 2 de las 10 actividades del agrupamiento 33, faltan 8.
- 1 de las 7 actividades del agrupamiento 34, faltan 6.
- 1 de las 22 actividades del agrupamiento 35, faltan 21.
- 2 de las 13 actividades del agrupamiento 36, faltan 11.
- 1 de las 2 actividades del agrupamiento 37, faltan 1.
- 3 de las 46 actividades del agrupamiento 38, faltan 43
- 0 de las 7 actividades del agrupamiento 39, faltan 7.

Como vemos, existen vacíos importantes en el tejido industrial de Laprida, algunos de ausencia obvia, por buscar cercanía a materias primas e insumos que la región no ofrece, o por requerir de un medio específico (como por ejemplo, los productos de mar).
No obstante, es posible alentar la expectativa de desarrollar otros rubros no representados, o con un desarrollo insuficiente en relación con su potencialidad, justamente por estos mismos argumentos sumados a los ya explicitados de la fluida comunicación con el mercado consumidor y el contexto industrial más importante del país, con un tercio de su población y de su parque; la fluida relación con el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, la terminal aérea nacional excluyente en importancia para la exportación liviana, pero también con los de Bahía Blanca y Mar del Plata; la cercanía a los puertos del corredor marítimo de la provincia de Buenos Aires: Bahía Blanca, Quequén y Mar del Plata, ideales para la exportación cerealera o cárnica entre muchas, la excelencia de la actual conectividad del partido con una línea férrea en funcionamiento uniendo a Buenos Aires con Bahía Blanca, el Valle del Río Negro, Neuquén y Bariloche (en algún momento formará parte del corredor bioceánico e internacional a Chile más austral del continente. y una trama de rutas como las provinciales nº 76, 86 y 75, que se cruzan conectando al partido con los corredores principales a todos los rumbos y destinos.

Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector industrial

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

El desequilibrio de los precios relativos: atribuidos por la U.I.A y la C.G.I. a la inmovilidad de la paridad cambiaria frente a los costos internos crecientes, en particular los de la producción.
Los sobresaltos que enfrenta el proceso integrador del MERCOSUR, como producto de la falta de convergencia de las políticas económicas de los países que lo integran, a pesar de la reciente estabilidad reinante (Brasil).
La falta de ajustes en la política comercial externa en:
-La agilización de los reintegros impositivos en materia exportadora con el fin de aligerar la carga tributaria que incide en los precios.
-Mecanismos para sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables, que requieren de más correcciones en la política arancelaria (con cargas que hoy promedian el 20%, con picos del 30%), perfeccionamiento de las medidas antidumping y de sistemas de incentivación de ciertas exportaciones.
-Los trámites en general y en particular en aquellos de controles sanitarios.
-La estrategia productiva para la exportación: hoy un amplio sector primero produce y luego piensa en cómo y dónde ubica el producto.
-El control de las respuestas locales a las exigencias del mercado mundial y su difusión:
* el precio está dado a menos que en ese producto seamos líderes y formadores de precio (es posible estimar el precio FOB -puesto en puerto de embarque- que puede pagar un mercado determinado por un producto conociendo su precio en la góndola y descontándole los márgenes normales minorista, mayorista, de importación, flete y seguro; y compararlo con los costos totales de producción, comercialización, administración y financiamiento para evaluar la conveniencia del emprendimiento).
*la utilidad se mejora entonces bajando costos propios, de la región (por eso la importancia de evaluar las ventajas competitivas del territorio) y del país.
*no todos los mercados demandantes tienen el mismo nivel de exigencia.
*cumplir siempre con la fecha fijada, el volumen demandado y la calidad exigida; es decir, ser previsibles.
* conocer y manejar las condiciones de pago y sus consecuencias.
*conocer la sensibilidad del proyecto a impactos o cambios imprevisibles y manejar alternativas de compensación que mantengan el equilibrio del sistema.

El costo laboral elevado: que incide entre un 25% y un 30% en los costos totales de las empresas con alta proporción de mano de obra, redundando en una falta de competitividad internacional, o en transformación tecnológica no para aumentar la productividad, sino para reducir ese costo, con la consiguiente expulsión de empleos productivos, y aumento de la brecha entre la capacitación requerida para la escasa mano de obra demandada, y las habilidades ofrecidas por la mano de obra existente.
Los altos costos energéticos.
La alta presión tributaria.
El aún alto costo del dinero, que provoca trastornos en el funcionamiento productivo, siendo de mayor repercusión en las micro, pequeñas y medianas empresas. En los productos para exportar el panorama es más alentador: El programa de financiación de exportaciones del Ministerio de la Producción financia hasta el 85% del valor FOB de bienes y 10% de repuestos. El Banco de Inversión y Comercio Exterior, BICE, por su parte otorga créditos desde $ 20.000 a $ 2.500.000 por año y por empresa con plazos de devolución desde 6 meses a 5 años con tasas del 10% anual. La Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa de la Secretaría de Industria de la Nación posibilita créditos para exportar que se tramitan en la banca oficial o privada bonificando cuatro puntos, lo que los transforma en créditos con tasas del 10 a 12% anual.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

-La corrección de la política arancelaria, antidumping y aduanera: que aunque insuficiente, en algunos sectores apunta a sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables.
Entre los instrumentos vigentes a comienzos de 1996, de promoción de las exportaciones pueden contarse:
-Reintegros a la exportación (Dto.1011/91 Res. MEOSP Nº 12.39/92): consiste en la devolución de tributos interiores que recaen en las distintas etapas de producción y comercialización de las mercaderías por exportar, manufacturadas en el país, nuevas y sin uso.
-Draw Back (Dto.1012/91): las exportaciones que se efectúen por el régimen de reintegros podrán hacer uso en los casos que correspondan de este régimen. Este beneficio permite a los exportadores tener la restitución de los derechos de importación, tasa de estadística e IVA que pudiesen haber pagado los insumos de un producto exportable, sus envases y acondicionamientos.
-Devolución del IVA (Res.78/91 ex Sec.Fzas.Púb.y Res Gral. DGI 3394/91: la devolución del IVA la realiza la Dirección General Impositiva bajo ciertas condiciones específicas que incluyen la tipificación de la mercadería y la certificación de ser exportador.
-Reembolsos por puertos patagónicos (ley 23.018 Dto.1006/93): se trata de un reembolso adicional para aquellas mercaderías cuyo embarque y declaración aduanera se realice en puertos ubicados al sur del río Colorado, siempre que sean originarias o manufacturadas en establecimientos industriales de la región.
-Admisión temporaria (Res.MEOSP 477/93): este sistema permite la admisión temporaria, sin el pago de tributos que gravan la importación para consumo y la tasa de estadística de las mercaderías destinadas a recibir perfeccionamiento industrial, con la obligación de exportarlas para consumo en el plazo de 180 días.
-Otros incentivos se basan en el envío de muestras, envíos en consignación, exportación temporaria, de partes y piezas, exportación de mercadería faltante a la descarga, incentivos financieros de prefinanciación y financiación de exportaciones entre otros.
-El crecimiento del consumo nacional de los últimos años, aunque éste tiene un techo que pareciera haberse alcanzado y comienza a declinar.
-Las posibilidades que supone el MERCOSUR con un mercado consumidor de casi 200 millones de personas, en la medida que las economías de los países que lo integran tengan comportamientos semejantes, sobre todo en el costo de los productos de competencia y se respeten los acuerdos que eliminan las protecciones sectoriales.
-La estabilidad, factor necesario pero no suficiente para iniciar un proceso de acumulación de capital que perdure en el tiempo, siendo imprescindible articular acuerdos de promoción y protección de la industria de importancia estratégica real para el país y las distintas regiones, que mejoren la competitividad externa.
-La Ley Provincial de Promoción Industrial 10.547 y de promoción a las exportaciones. No obstante, es necesario poner en marcha el reclamado Régimen de Especialización Industrial, por el cual se otorgarían licencias de importación a aranceles diferenciales con el compromiso de incrementar las exportaciones, debidamente adecuado a los distintos sectores.
-La cercanía a centros universitarios como los del Centro - Tandil, Olavarría y Azul- Bahía Blanca, e incluso Mar del Plata y La Plata, y los Institutos Universitarios Tecnológicos, experiencia puesta en marcha por la Universidad Nacional de La Plata con cabecera en municipios de la provincia, el Gobierno de la Provincia y la Sociedad Francesa de Exportación de Recursos Educativos (SFERE), de carreras cortas de 2 años complementados con pasantías en industrias, con títulos de técnicos superiores universitarios (relacionadas entre otras con la agroindustria y el comercio fundamentalmente de lácteos, aceite y harina); y la disponibilidad de la Universidad Tecnológica Nacional; y de institutos de investigación como el CONICET y la CIC, que permiten aspirar a proyectos de reconversión industrial e innovación tecnológica, orientación y reorientación del mercado.
-La inmediatez y accesibilidad a los grandes mercados de consumo, a las grandes concentraciones industriales solidarias y potencialmente interactivas, a puertos y aeropuerto.
-La localización potencialmente estratégica del Partido de Laprida, formando parte del corredor ferro-automotor más importante de la zona autral del continente integrado por Buenos Aires - Bahía Blanca - Neuquén, conectado con los puertos de Talcahuano o Valdivia en Chile por el paso de Pino Hachado, único transitable todo el año.
-La calidad ambiental del contexto que permite producir cerca de los insumos, del consumo y de los puertos, con acceso a los servicios básicos y específicos de la producción industrial, con buenas tierras disponibles y con la tranquilidad "del interior".
-La existencia de una Zona Industrial Planificada (ZIPLA), con parcelas disponibles de excelente accesibilidad, y con servicios de luz, gas, agua y desagües cloacales.

El nuevo contexto y el rol del Estado

El proceso de globalización de la economía (con consecuencias sociales y culturales), la apertura económica que este sistema impone, y el consiguiente crecimiento de la competitividad externa, se transformaron en un fenómeno de alcance mundial.
Por otra parte, las entidades o instituciones privadas, públicas o mixtas que funcionan en forma descentralizada (municipios, universidades, cámaras, centros especializados, empresas, etc.), adquieren un protagonismo mayor el diseño e implementación de estrategias de desarrollo.
Como respuesta, y para apoyar la competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (que en definitiva, involucran a la totalidad de las Industrias que funcionan en el Partido), y producir las consecuencias buscadas de crecimiento de la ocupación y de la economía, los gobiernos de los países "centrales" revisan las disposiciones regulatorias para poder compensar las desventajas derivadas del tamaño de empresa en un sistema que tiende a la excesiva concentración y trabajan arduamente para facilitar la inserción de las PyMES en los mercados globales, pero con la intención firme de ayudar a las empresas a competir, más que protegerlas de la competencia.

Para incrementar la competitividad de las PyMES los factores analizados y promovidos en los últimos años son:
-La asociación interempresaria bajo distintas formas: El joint venture (participación variable de dos grupos empresarios en una misma compañía), la fusión de empresas (compañías de un mismo ramo se fusionan bajo una sola estructura jurídica), la complementación (referida a mercados, uso de medios de transporte, distribución, etc.), o las compañías binacionales (en el Mercosur, bajo una misma personería jurídica una empresa puede tener doble nacionalidad): para compensar el tamaño de la empresa y sus dificultades operativas que le imposibilitan acceder a una economía de escala, mercados demandantes de volúmenes importantes con exigencias de niveles de calidad uniformes, ventajas en las compras, perfil adecuado a la hora de conseguir un crédito, etc. mediante préstamos y tratamiento fiscal diferente para consorcios de empresas con fines crediticios, productivos o de comercialización, asesoría, legislación regulatoria de la competencia de las grandes empresas, etc.
-El desarrollo tecnológico y la actualización de los equipos: para minimizar las condiciones desventajosas de competencia producto de la falta de tecnología innovadora por medio de financiamientos adecuados de investigación y equipos, entrenamiento, becas, acceso a laboratorios de investigación, organización de Ferias, etc.
-El control de calidad: con una estructura de normas y controles simple pero rigurosa, con el Estado como controlador y avalista de la calidad de los productos.
La adopción de las normas ISO, por ejemplo, es clave para ganar mercados en el exterior. Estas normas suponen el compromiso de mantener o mejorar la calidad que fabrica una empresa, cuya base son las especificaciones de la norma, es el caso de la serie ISO 9000, conjunto de seis normas (ISO 8402, 9000 y 9004 que no son obligatorias y comprenden guías y sugerencias, y las ISO 9001, 9002 y 9003 que son de carácter contractual y obligatorio), para la Gestión de la Calidad y los Procesos para su mejoramiento.
En 1996 son 154 las empresas argentinas que certificaron con ISO 9000 y serían 400 en 1997, mientras que en Brasil la cantidad de empresas fue de 1235.
-La capacitación a partir del entrenamiento empresario articulado con las universidades y con las Cámaras, y la formación de la fuerza de trabajo, a partir del perfeccionamiento o bien la reconversión.
-La información y el asesoramiento a través de centros de servicios empresariales, con incorporación de especialistas, utilización de redes informáticas, etc.. Es el caso de la Fundación Export Ar de la Cancillería.
Es evidente que la exportación es necesaria de considerar para aliviar la crisis producto de la caída de las ventas y los bajos precios del mercado interno, sin embargo es necesario analizar los diferentes métodos para concretarla, donde la cadena de comercialización, la estrategia para insertar un producto y la logística de transporte, por ejemplo, son requisitos a considerar.
En comercio exterior se consideran cuatro mecanismos básicos para exportar un producto: el directo, el indirecto, el mixto y el asociativo.
-En el método directo, el fabricante o productor realiza la faz productiva (desarrollo del producto, incluyendo los servicios auxiliares de pre y posventa), de comercialización internacional (investigación de mercados, contactos, promoción y venta) y de funciones logísticas de distribución (transporte, carga, descarga, consolidación, seguros, bancos, documentos). En general la empresa crea un área específica de comercio exterior.
-En el método indirecto, aparece un intermediario o prestador de servicios, una trading, que desarrolla las funciones de comercialización internacional y de logística de exportación. El empresario en realidad realiza una venta en el mercado interno, siendo la trading, la que realiza la exportación.
-En el método mixto, el empresario productor también comercializa o también realiza la parte logística, mientras que un intermediario realiza la comercialización (brokers, comisionistas, trading o agentes de compra o venta) o la logística (agentes de embarque o forwarders, o empresas de servicios de comercio exterior), respectivamente.
-En el método asociativo, el empresario produce o fabrica y la comercialización y la logística es responsabilidad de un consorcio o cooperativa de exportación que el propio empresario integra; y que incluso controla y coordina la propia producción.
-La promoción y difusión de las empresas locales: buscando ampliar mercados por medio de una estrategia exportadora, o mejor dicho, de la internacionalización, buscando la inserción en cadenas productivas internacionales por medio de la eficiencia productiva (volumen, calidad y precios sostenibles) en mercados no especializados como las commodities, diferenciación en mercados poco especializados a partir de marcas de origen que puedan usufructuar las empresas pequeñas y medianas (por ejemplo, dulce de leche de la Argentina), la especialización, la especialización flexible (buscando nichos de demanda de productos hechos "a medida"). Las medidas de promoción comprenden, además de las ya mencionadas, seguros de exportación, organización de consorcios de exportación, créditos convenientes para joint ventures de empresas locales con empresas del exterior, etc.
-La promoción de nuevas empresas a partir de programas de incubación, simplificación del trámite, provisión de fondos para el capital "semilla" y menores cargas fiscales.
-El crédito, especialmente para innovación y crecimiento, y a tasas preferenciales para actividades económicamente estratégicas.
-Las compras públicas a partir de políticas específicas del Estado que posibilite a las PyMES ser proveedoras.
-La promoción de la capitalización de las empresas, incrementando los fondos propios incorporando a las PyMES a las sociedades por acciones mediante la creación de bolsas específicas, con bonificación de tasas bursátiles, y tratamiento fiscal preferente para aquellas empresas que decidan cotizar en bolsa.
-Los beneficios fiscales, dirigidos a cubrir demandas específicas: promoción de nuevas empresas, modernización de las existentes, impulso de joint ventures y generación de empleo.
-Los servicios de empleo, con una clara categorización del perfil laboral, con medidas de flexibilización laboral pero con incentivos a la contratación indefinida.

El rol del municipio

Es necesario contar con una estrategia local sustentable de crecimiento económico, sobre bases sólidas de competitividad y eficiencia en el marco de una distribución espacial del ingreso más equitativa.

En pos de ese objetivo, el Estado Municipal no cuenta en general con los recursos para ser un agente productivo o un interventor directo, pero sí debe ser un diseñador y emisor de políticas concertadas de desarrollo local, un receptor de demandas y un "faciltador" de objetivos sectoriales que contribuyan a un objetivo central de progreso. Debe garantizar reglas de juego equilibradas y las condiciones del "ambiente" adecuado para el asentamiento y crecimiento empresario.

El municipio debe plantearse una política de reactivación económica y de creación de empleo, por una parte acentuando las formas tradicionales:

*Infraestructura de acompañamiento.

*Política fiscal crediticia.

*Promoción de obras y servicios generadores de empleo.

*Modernización de las normas de uso del suelo urbano y rural.

Pero por otra buscando nuevas formas de intervención como:

*La compra de terrenos o de empresas que luego se ceden a privados, posibilitando el continente adecuado para el agrupamiento competitivo de sectores económicos afines y solidarios.

*La creación de empresas de transición que ayude la supervivencia de empresas en crisis.

*El apoyo a iniciativas cooperativas o semejantes.

*La creación de organismos de información y asesoramiento.

*La formación de los actores económicos privados, capacitando los recursos humanos regionales, moldeando emprendedores y seduciendo recursos externos.

*El ordenamiento y promoción de las actividades económicas.

*La promoción cultural e internacional de la ciudad o región, imprimiéndole una marca local con identidad propia y jerarquizada.

Las técnicas de marketing pasan a ayudar a la planificación del desarrollo territorial. La promoción del territorio y de sus productos, y su proyección incluso internacional, constituyen una cuestión de vital importancia para el desarrollo local y regional. De hecho, el márketing urbano y regional es actualmente uno de los principales campos de concertación público-privada.

El municipio deberá contar con una estructura institucional perdurable e integrada por el propio municipio y ampliable a los municipios de la región, por las cámaras empresarias y por las empresas; para la Producción y el Comercio (Exterior e Interior) con el objeto de:

*Contar con una mayor participación del Municipio en los destinos de la región, buscando mecanismos de cooperación financiera pública o privada, nacional o internacional (inversiones directas, joint-ventures, etc.);

*Simplificar normativas e informar claramente sobre circuitos administrativos simples.

*Mantener un seguimiento institucional de las empresas.

*Capacitar los recursos humanos en función de la demanda laboral esperada, que, por otra parte, es mejorar el elemento que es específico, que caracteriza y distingue a cada territorio; y que en un medio donde la economía se globaliza, se convierte en el activo competitivo más importante (y más preocupante) del mismo.

*Manejar un Fondo de Becas para especializaciones de postgrado de recursos locales en temas vinculados con el desarrollo local.

*Realizar cursos de formación técnica de nivel medio que den respuestas concretas a demandas del sector productivo.

*Lograr capacitación empresaria y de marketing, generando predisposición competitiva generalizada y trainning empresarial.

*Lograr el dictado de por lo menos una materia de manejo empresario, concepto de competencia, mercado y marketing y difusión de las ventajas competitivas locales en el último año de los colegios secundarios.

*Asesorar en la identificación, formulación de proyectos, supervisión de su ejecución y financiamiento directo o indirecto para microemprendimientos productivos con la conformación de un fondo rotatorio.

*Promover productos no tradicionales e innovadores con demanda potencial o real evaluada.

*Organizar ferias, exposiciones, seminarios y congresos que inserten el territorio en el contexto nacional, regional y mundial.

*Fomentar el consumo y colocación de los productos locales en el mercado interno y externo con el desarrollo de una marca local reconocible.

*Intercambiar información y conformar una base de datos actualizable (Export-ar) y utilizable para la colocación de productos en el mercado interno y externo, y difundir información sobre demandas externas y condiciones.

*Firmar convenios de asistencia técnica y de cooperación financiera con entidades del exterior para el financiamiento de inversiones.

*Firmar Convenios de hermanamiento con ciudades de semejantes características de otros lugares del mundo que habiliten nuevos mercados.

*Proponer mecanismos de promoción selectiva a las actividades productivas prioritarias para la economía local.

Antecedentes interesantes, de características con algunas similitudes y matices son la Red IMPIVA de Valencia en España o el sistema ERVET de Emilia-Romagna en Italia, que es una agencia de desarrollo económico integrada por el estado regional, cámaras empresarias y empresas de la región, que brinda asistencia tecnológica especializada por rama, realiza planificación económica y hace política industrial para la región.

Su objetivo es la internacionalización de la economía regional y su política industrial busca superar las dificultades de innovación tecnológica, financiamiento y calificación de la fuerza de trabajo; y sus actividades incluyen producción y difusión de información, capacitación, puesta en marcha de proyectos piloto demostrativos, análisis e investigación económica, servicios tecnológicos, a la innovación financiera y a la internacionalización.

El sector agropecuario

Localización

El partido de Laprida comprende una superficie de 345.498 has. según la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires, y de 344.000 has. según el Instituto Geográfico Militar, representando el 1,12% de la superficie de la provincia de Buenos Aires que es de 30.757.100 has.
Ubicado en el centro-sur de la provincia, entre los cordones serranos de Tandilia y Ventania, ocupando una meseta elevada de perfil plano (180/220 metros sobre el nivel del mar), limita al Norte con el partido de Olavarría, al oeste con el partido de Gral. La Madrid, al sur con los partidos de Coronel Pringles y Gonzales Chaves y al este con el partido de Benito Juárez.

Principales características del clima

En términos generales se puede decir que el clima de Laprida es del tipo TEMPLADO-HÚMEDO, con temperaturas de valor medio de 22ºC en verano (la temperatura máxima media decaica es de hasta 30ºC), y de 6ºC en invierno (la temperatura mínima media decaica o en un período de 10 días, es de hasta 1ºC); con una media anual de 14ºC. En cuanto a los valores extremos, los máximos absolutos no superan los 40ºC y los mínimos absolutos (excepcionales), los -7ºC.
La humedad relativa media es de 60%, siendo el mes más húmedo julio con 67%, y el mes más seco diciembre con 50%.
Entre los factores adversos para la agricultura se encuentran las heladas, que se caracterizan por su variabilidad, el período se inicia normalmente en el mes de mayo o en los primeros días del mes de junio, y concluye a fines de agosto, o comienzos del mes de setiembre. Es decir que el período libre de heladas puede ser de unos 230 días.
Laprida pertenece a la región hídrica SUBHÚMEDA-SECA y el régimen pluviométrico ha crecido sistemáticamente en las últimas décadas y años, con el máximo registro de los últimos 50 años en 1980 con 1.268 mm., las medias anuales oscilan en 800 mm. con tendencia a alcanzar los 900 mm (858 mm en 1996).
En Laprida no se producen inundaciones importantes.
La estación con mayores precipitaciones es, en términos generales, el verano (el mes de marzo es el más lluvioso con un promedio histórico para los últimos 50 años de 106 mm, aunque en los últimos años se desplace a diciembre, enero); y los menores registros se producen en invierno (el mes más seco es agosto con un promedio histórico para los últimos 50 años de 32 mm, seguido de julio con 37 mm). Sin embargo el análisis hídrico indica que la época con mayor volumen de agua almacenada en el suelo es el invierno, en el verano se registran deficiencias críticas pues, a pesar de ser la época de mayor pluviosidad, también es la de mayor demanda por evapotranspiración, con unos 700-750 mm anuales en la zona.
Los vientos predominantes durante todo el año son del norte y del noreste, con algunos del este. durante el invierno se complementan con vientos del sudoeste que se trasladan al sur en primavera. Las velocidades medias más importantes son también de los vientos del norte y noreste durante el período junio-diciembre, pero no superan los 20 km./hora.

Principales características del suelo

Laprida pertenece a la denominada PAMPA DEPRIMIDA, que complementa a la cuenca del río Salado, aunque es una subzona topográficamente más alta, que integra junto a sus vecinos General La Madrid y Benito Juárez.
Hidrológicamente, carece de cursos de agua, aunque la parte norte del partido pertenece a la Cuenca del Salado, mientras que la parte sur vuelca sus aguas hacia la Cuenca de los Tres Arroyos.
La característica más notable de toda la Pampa Deprimida es la de tener una muy exigua pendiente y graves problemas de escurrimiento de las aguas superficiales, fundamentalmente en los partidos del centro-este de la cuenca del río Salado. Las limitaciones generales de la región están determinadas por la anegabilidad, sodicidad, baja permeabilidad, influencia de la capa freática y su escasa profundidad, y condiciones desfavorables del horizonte superficial debido a su delgado espesor y a la pobreza de nutrientes minerales y orgánicos. Laprida reduce estas dificultades al ser una zona de transición, cercana a los flancos de las sierras, consiguiendo una aptitud ganadero-agrícola a diferencia de la exclusivamente ganadera de muchos de los partidos de la región.
El partido de Laprida en particular, configura una extensa llanura plana y cóncava, sin ríos ni arroyos que la surquen y con algunas pequeñas lagunas, y no son importantes los problemas de anegamiento.
Los suelos son en su gran mayoría solonet 2, es decir suelos alcalinos desde la superficie, que los hace de baja permeabilidad y pobre estructura, con una vegetación natural escasa en cantidad y calidad. Sobre las lomas se presentan los suelos solonet 2, solodizados y solod, con horizonte superficial levemente ácido o neutro, siendo los primeros, alcalinos en profundidad; son suelos aptos para agricultura. A poca profundidad hay presencia de una capa de tosca.

Partido de LAPRIDA
Usos agropecuarios. Aptitud y capacidad productiva

Partido de LAPRIDA
Actividades agropecuarias

Los materiales originarios de los suelos del partido, poco profundos y alcalinos, localizados en áreas planas, son limos y arcillas depositados por derrames regionales, retrabajados por acción eólica; y loess y arenas finas que forman cordones medanosos fijos y de escasa altura. Todos estos depósitos yacen sobre una costra calcárea dura, de gran espesor y continua, que se encuentra a menos de un metro de profundidad.
Los suelos característicos son el Argiudol Típico, franco limo, fino o somero, ocupando pequeñas lomas con tosca a más de 50 cm. de profundidad, Argialbol típico ubicado en las cubetas y Natracuol típico y Hapludol tapto-nátrico en los planos y en los bordes de vías de escurrimiento, cubetas y lagunas.
El paisaje alterna amplios sectores, relativamente bajos, con tosca subsuperficial, con pequeñas lomas bien drenada, también con tosca subsuperficial, dentro de un ambiente plano y bajo, con cubetas y vías de escurrimiento semipermanente y con lomadas planas con lagunas y gran cantidad de cubetas.
Las limitaciones más notorias, como en toda la región son el deficiente drenaje, la escasa profundidad y el alto contenido de sodio a más de 50 cm. de profundidad.

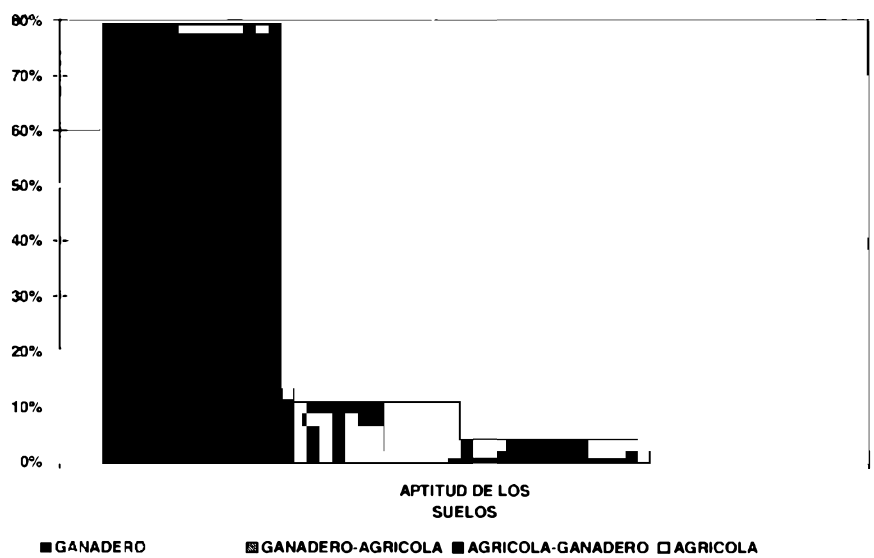
Evaluación de las tierras para usos agropecuarios

A los efectos de evaluar la calidad y uso de la tierra en Laprida, el partido incluye zonas edáfica e hidrológicamente homogéneas. incluye zonas con capacidad para hacer sólo ganadería en el 79% de sus superficie, con capacidad de explotación ganadero-agrícola en el 12% de su superficie, con capacidad de explotación agrícola-ganadera en el 5% de su superficie y con capacidad de explotación agrícola en el 4% de sus superficie.
Si tomamos a la ruta 86 como un eje que divide al partido en una zona norte y otra sur, observamos que la zona con aptitud ganadera ocupa la casi totalidad de la zona norte y en la zona sur, sectores importantes en los límites con Coronel Pringles y Gonzales Chaves.
La zona con aptitud ganadero agrícola ocupa pequeñas manchas dispersas en tierras exclusivamente ganaderas, en la zona norte, en los límites con Olavarría, acompañan el tramo este de la ruta 86 y ocupan su porción más importante en la porción central (alejada de sus límites) del sur del partido. La zona con aptitud agrícolo ganadera se concentra al sudeste de la ciudad y su zona de chacras, a ambos lados de la ruta 75. Y la zona con aptitud agrícola, coincide con la localización de la ciudad y sus alrededores, desplazándose hacia los límites con General La Madrid, y los pedemontes de Ventania.

Uso del suelo rural

Si clasificamos las tierras de la provincia de Buenos Aires por su utilidad para fines agrarios, de las 29.865.476 has., unas 3.710.400 (13%) son muy aptas para cultivos, 10.614.300 (35%) son aptas para cultivos, 5.635.400 (19%) son marginalmente aptas para cultivos, 7.186.700 (24%) son aptas para pasturas, y 2.647.900 has. (9%) son aptas para pastizales naturales y silvicultura.
Puesto de otra forma, el 13,7% corresponde a tierras con aptitud agrícola de alta productividad, el 31,3% corresponde a tierras con aptitud agrícolo-ganadera, el 24,5% corresponde a tierras con aptitud ganadero-agrícola, el 27,6% corresponde a tierras con aptitud ganadera; mientras que el 2,9% restante corresponde a misceláneas y lagunas.
Por sus características geográficas y de explotación agropecuaria, el partido de Laprida es uno de los territorios de la llamada PAMPA DEPRIMIDA que integra junto a otros 26 partidos del centro, este y sur de la provincia de Buenos Aires, y que suman una superficie dedicada a la explotación agropecuaria de 8,1 millones de hectáreas, y donde Laprida participa con el 4,2%.
Los suelos no tienen una característica uniforme, pero en el partido, al igual que en el Área deprimida del Salado, predomina el suelo llamado overo, con aptitud ganadera y ganadero-agrícola, sobre la agrícola-ganadera y agrícola.
De los 434 establecimientos en que se divide la superficie agropecuaria del partido (298.611,5 has.); el 95% de los establecimientos está ligado a la actividad ganadera: el 44% de los establecimientos está ligado a la actividad de cría, el 9% está ligado a la actividad de invernada, el 42% está liga-

Uso del suelo rural



do a la actividad de invernada y cría y el 1% al tambo.
El 42% de los establecimientos realiza agricultura: al 4% de los establecimientos que la practican en forma exclusiva y no para ganado, habría que sumarle un 38% donde la actividad agrícola se complementa con la ganadera, mucha para pastura (5,8% con predominio de la agrícola y 34,4% con predominio de la ganadera).
La localización de las actividades agropecuarias, en general coincide con la capacidad productiva de los suelos: La actividad de cría se desarrolla casi en forma exclusiva en un 60% de la superficie del partido, ocupando sus extremos norte y sur, salvo una pequeña superficie en las inmediaciones de San Jorge. La actividad de invernada y cría ocupa una franja diagonal este-oeste con eje en la ruta 86 continuando más allá de la misma hasta los límites con el partido de General La Madrid (más el territorio mencionado en San Jorge. La agricultura no para ganadería y la invernada exclusiva, al igual que algunos tambos, se localizan en las inmediaciones de la ciudad, y en las inmediaciones de las rutas 86 y 75, por otra parte las mejores tierras y de mayor accesibilidad por rutas pavimentadas y caminos reales. Los escasos establecimientos hortícolas y de cría porcina se localizan en las chacras de las afueras de la ciudad de Laprida y la actividad apícola se disemina por todo el partido, con predominio en los campos naturales.

Producto Bruto Interno Agropecuario

A modo ilustrativo analicemos la composición del P.B.I. agropecuario en una muestra de 17 años (los últimos disponibles por partido en las áreas estadísticas nacionales y provinciales): vemos que reparte un promedio de 28,65% con picos mínimos de 14 % y máximos de 42 % para el sector agrícola; y un 71,35% para el sector ganadero, con picos mínimos de 58% y máximos de 86%, lo que acusa una marcada supremacía y tendencia de predominio de éste último sobre el primero.
El Producto Bruto Agropecuario refleja las características ganadero-agrícolas de la zona mostrando la importancia de la ganadería en la generación de riqueza, causa de problemas que se acentúan en la última década, producto de la crisis estructural de la actividad ganadera, en particular de cría.
A su vez la participación del PBI agropecuario en el PBI global del partido promedia el 58,2% aunque los últimos registros lo posicionan en el 63%, creciendo ante la inmovilización de la industria, de la construcción y del comercio en la generación de riqueza. En la provincia el sector primario participa globalmente con el 10,4%, aunque en el gran Buenos Aires su incidencia sea nula, y en el resto de la provincia ascienda al 20,8%. Y en el país participa con el 7,9%.

Tipo de uso de la tierra

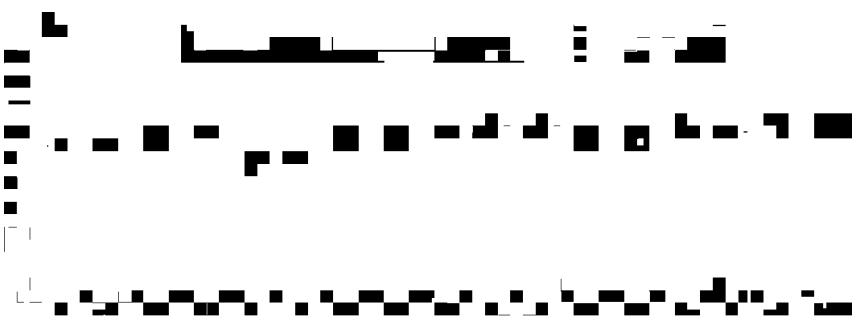
El 86,8% (298.611,5 has.) de la superficie del partido (344.000 has.) estaba ocupada por establecimientos agropecuarios de propiedad privada en 1988 (último Censo Nacional Agropecuario), y el 13,2% está ocupado por tierras urbanas, rurales residenciales, fiscales donde se asientan instituciones, caminos y rutas, arroyos, etc.
De la superficie ocupada por establecimientos agropecuarios, el 28,7% está implantada, el 71,3% restante está destinada a otros usos.
Del total de la superficie implantada, el 29,3% son cultivos anuales, el 47,4% son forrajeras perennes, el 23,3% son forrajeras anuales y el 1,0% son montes.
Del total de la superficie natural, el 91,7% son pasturas naturales, el 1,1% es superficie apta no utilizada el 6,2% son lagunas u otras superficies no aptas o de desperdicio y el 1,0% restante o son caminos, parques o viviendas (0,8%) o son montes naturales (0,2%).
EL 8,4% DE LA SUPERFICIE DE LOS ESTABLECIMIENTOS AGROPECUARIOS DEL PARTIDO DE LAPRIDA TIENE UN USO AGRÍCOLA EFECTIVO, EL 85,7% SE DESTINA PARA LA GANADERÍA (con pasturas implantadas -20,3%- o naturales -65,4%-), EL 0,1% SON MONTES IMPLANTADOS O NATURALES Y EL RESTO O NO SE UTILIZA AUNQUE SEA TIERRA APTA: 0,8%, O NO ES APTO: 4,5%, O SE USA PARA LA INFRAESTRUCTURA DE LOS ESTABLECIMIENTOS: 0,6%.

P.B.I. AGROPECUARIO: discriminación y participación (en %)

AÑO	AGRÍCOLA	GANADERO	TOTAL	% del PBI global
1970	30,8	69,2	100	56,23
1971	28,0	72,0	100	55,04
1972	14,0	86,0	100	56,98
1973	15,1	84,9	100	60,28
1974	31,5	68,5	100	50,27
1975	17,8	82,2	100	50,05
1976	22,3	77,7	100	57,41
1977	31,5	68,5	100	57,77
1978	27,0	73,0	100	60,20
1979	42,0	58,0	100	62,00
1980	30,6	69,4	100	61,44
1981	22,0	78,0	100	57,62
1982	36,5	63,5	100	57,80
1983	40,6	59,4	100	60,84
1984	37,9	62,1	100	59,79
1985	37,5	62,5	100	63,08
1986	21,5	78,5	100	62,76

NOTA: en el año 1986 se interrumpen las series estadísticas oficiales discriminadas por partidos.

P.B.I. agropecuario



USO DE LA TIERRA de la superficie total de los establecimientos (en hectáreas)

Superficie total de establecimientos	**298.611,5**
Superficie implantada	**85.744,5**
Cultivos anuales	25.041,0
Cultivos Perennes	----
Forrajeras anual	20.016,0
Forrajeras perennes	40.604,0
Bosques o montes	83,5
horticultura otras	----
Superficie destinada a otros usos	**212.867,0**
Pasturas naturales	195.238,5
Bosques y montes naturales	313,0
Superficie apta no utilizada	2.248,0
Superficie no apta o de desperdicio	13.336,0
Caminos, parques y viviendas	1.731,5

Uso del suelo rural
Uso efectivo de los suelos

Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización

En el país existen 421.221 explotaciones agropecuarias, y en la provincia de Buenos Aires son 75.531.
Laprida, en una gran extensión de su superficie, mantiene características de explotación de mediana y gran magnitud, donde el 80,6% del total de la superficie agraria es ocupado por establecimientos de entre 500 has. y 10.000 has., que en su conjunto suman 178, el 41,0 % del total de las explotaciones. La delegación local GELSA, que controla entre otras tareas, las campañas de vacunación antiafstósica, tiene censados 177 establecimientos de más de 500 has. que se dedican a la ganadería, el 31,6% de los establecimientos ganaderos que ocupan el 74,2% de la superficie dedicada a la actividad).
Sin embargo, los establecimientos de menos de 100 has., impensables para la actividad ganadera extensiva, aunque sí para el engorde intensivo y el tambo, para la agricultura, en particular intensiva, la horticultura, la apicultura o la cría de cerdos; que ocupan el 0,9% del total de la superficie con unas 2.662,5 has., suman 57, el 13% del total de explotaciones.
Esto indica que el 18,5% de la superficie agraria del partido es ocupada por los establecimientos de entre 100 y 500 has., posibles de explotar con agricultura intensiva o extensiva o tambo, pero hoy también deshechables para la ganadería intensiva por su escasa rentabilidad. Estos suman 199 y reúnen el 46% del total de establecimientos.
Según se observa en el plano de SUPERFICIE AGROPECUARIA, los medianos y grandes establecimientos se localizan en el nor-noroeste y sudeste del partido, con tierras ganadero agrícolas como en la mayoría del partido, zona de buena accesibilidad por las rutas provinciales 76 y 86, y la aún no pavimentada provincial 75, siendo la mancha central, con epicentro en la ciudad de Laprida y las chacras vecinas (con tierras en general, de calidad promedio y también abastecida por las tres rutas), la que concentra la mayoría de los pequeños establecimientos (también se observan pequeños establecimientos en la zona del pueblo de San Jorge), creciendo su tamaño hacia los bordes del Partido.

Las rutas y los caminos rurales

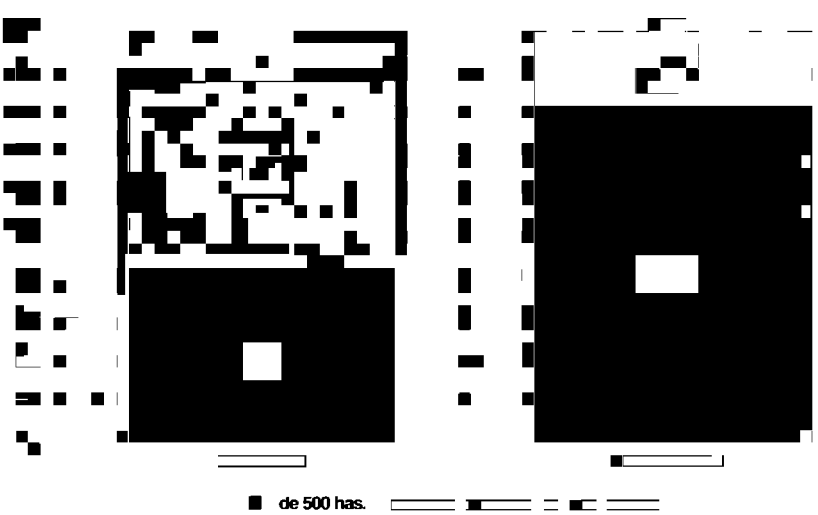
El partido cuenta con 91 km. de rutas pavimentadas (45 km. de la ruta 86, 34 km. de la ruta 76 y 12 km. de la ruta 51), 42 km. de rutas de tierra (ruta 75), 305 km. de red provincial secundaria de tierra y 618 km. de red municipal,

Cantidad y superficie de los establecimientos por escala de extensión

ESCALA DE EXTENSIÓN	CANTIDAD	SUPERFICIE
Total	**434**	**298.611,5 has.**
hasta 5 has.	--	5,5 has.
de 5,1 a 10 has.	--	52,0 has.
de 10,1 a 25 has.	9	163,0 has.
de 25,1 a 50 has.	13	461,0 has.
de 50,1 a 100 has.	26	1.981,0 has.
de 100,1 a 200 has.	64	9.466,0 has.
de 200,1 a 500 has.	135	45.671,0 has.
de 500,1 a 1.000 has.	96	67.272,0 has.
de 1.000,1 a 2.500 has.	67	96.015,0 has.
de 2.500,1 a 5.000 has.	12	42.505,0 has.
más de 5.000 has.	3	35.020,0 has.

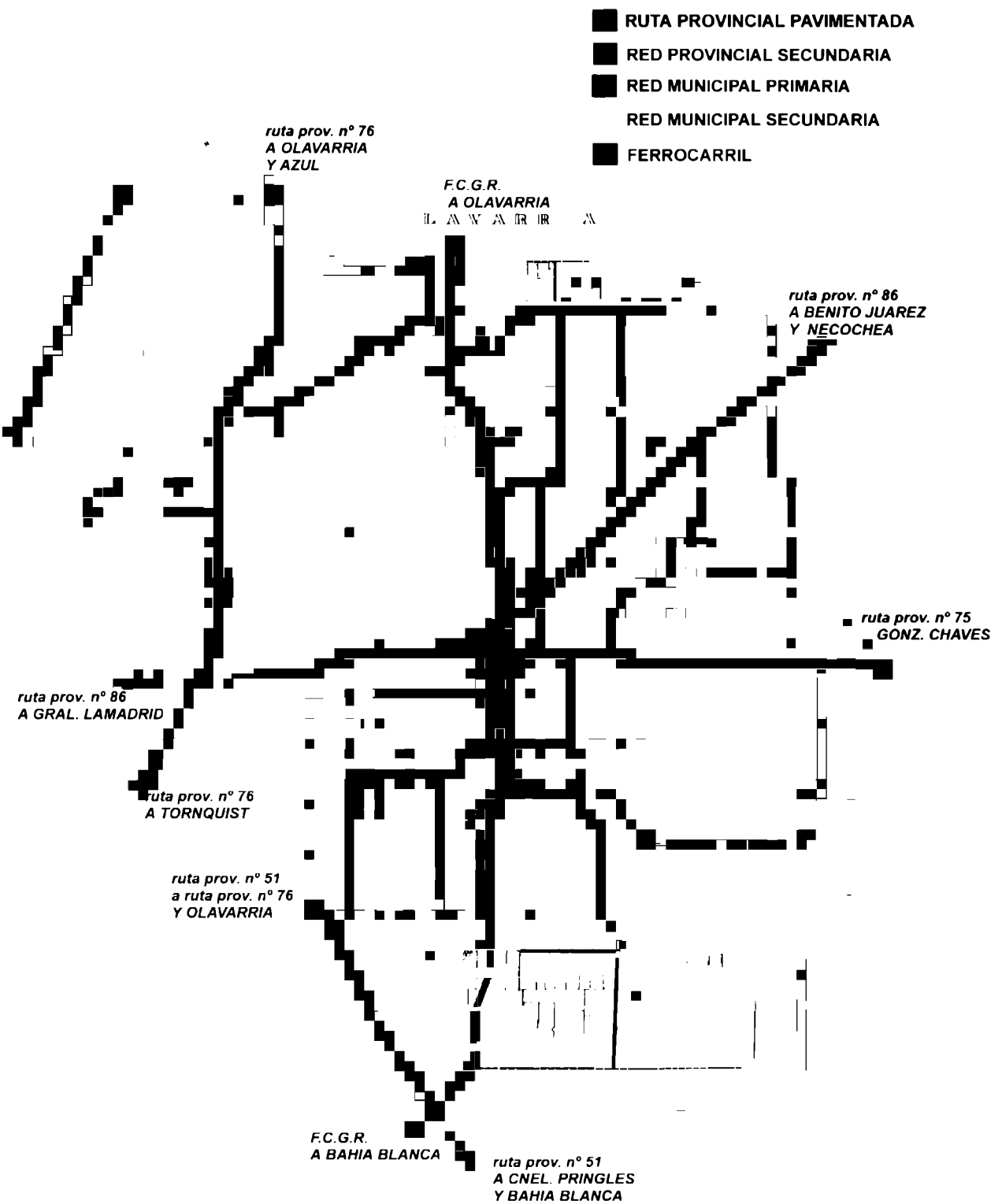
Fuente: Censo Agropecuario 1988 (completado con Enc.Agrop.86)

Cantidad y superficie de los establecimientos



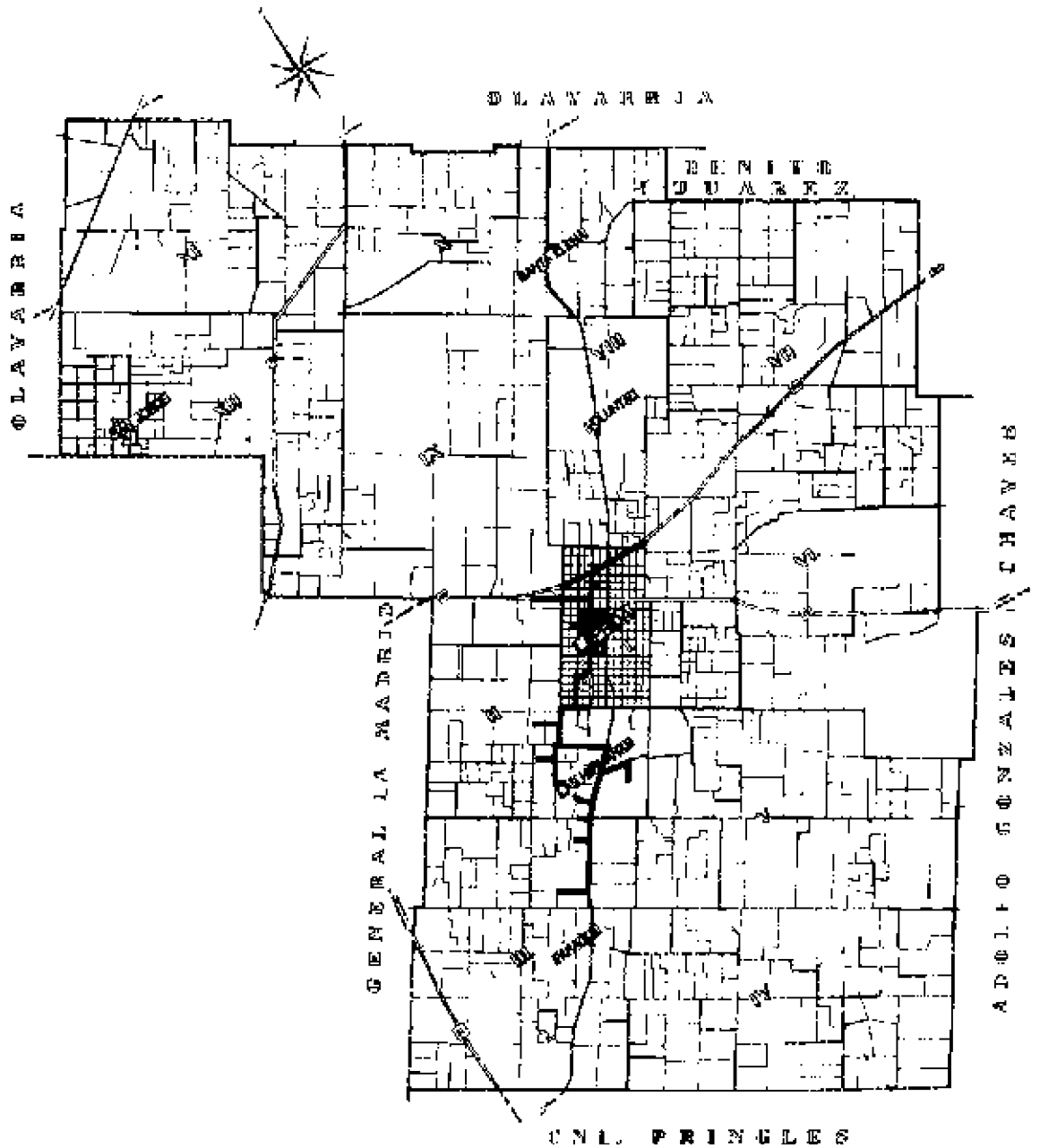
Partido de LAPRIDA
Superficie agropecuaria
Localización de los establecimientos por tamaño

Partido de LAPRIDA
Red vial jerarquizada y caminos rurales



Partido de LAPRIDA

■ Electrificación rural



distribuidas, a los efectos de su mantenimiento, en 119,1 km. de red municipal primaria y 499,1 km. de red municipal secundaria.

La ruta provincial 75 (de tierra) divide al partido en dos mitades de superficie más o menos semejante. Al norte de la ruta 75, dos rutas provinciales pavimentadas le dan al sector una buena accesibilidad: la 76 lo conecta con Olavarría y Bahía Blanca con el puerto de Ingeniero Withe; y la 86 lo conecta con General La Madrid y Necochea con el puerto de Quequén. Al sur de la ruta 75 la conectividad es mala, dependiendo, casi exclusivamente, de la red provincial secundaria y de caminos vecinales, salvo en el ángulo sudoeste, servido por la ruta provincial 51 pavimentada.

El servicio eléctrico en el campo

En áreas rurales del país, unos 2 millones y medio de habitantes no disponen de energía eléctrica, la población más importante se localiza en Misiones, Chaco, Córdoba y Santiago del Estero, con entre 220 y 260.000 habitantes por provincia seguidas por Corrientes, Tucumán, Santa Fe y la provincia de Buenos Aires donde suman unos 160 a 180.000 por provincia.

La electrificación rural en Laprida, tiene una escasa oferta, que se extiende desde la ciudad hacia el sudoeste unos 18 km., siguiendo las vías del ferrocarril hasta el establecimiento "Las Margaritas". Este es uno de los grandes temas (junto a la calidad de los caminos) del desarrollo rural en las producciones intensivas, alternativas y el tambo.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

En el proceso de transformación del tamaño y la cantidad de establecimientos en los últimos veinte años en el partido de Laprida (a pesar de variaciones en los criterios de medición censal), pueden observarse las siguientes tendencias:

La superficie agropecuaria tiende a disminuir (-13%) y los establecimientos del partido también (-36%).

Las propiedades de más de 2.500 has. se redujeron en cantidad en un -25% y en un 17% en la superficie que ocupaban.

Las propiedades de 1.000 y 2.500 has. y 400/500 y 1000 has. se redujeron en cantidad en un -28% y en un -21% en la superficie que ocupaban.

Las propiedades de entre 200 y 400/500 has aumentaron levemente su cantidad (+11%) y fuertemente la superficie que ocupaban (+25%).

Las propiedades de entre 100 y 200 has., 25 y 100 has. y de menos de 25 has. se redujeron notablemente en cantidad (en conjunto un -49%) y en superficie (en conjunto un -32%).

Valor de la tierra rural

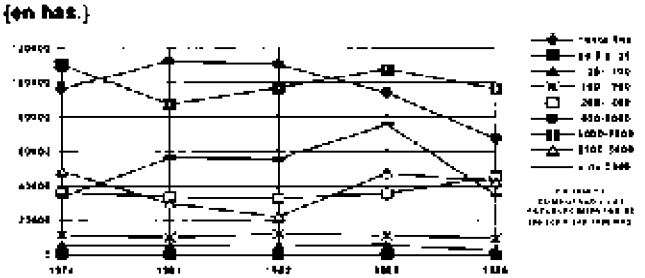
Debido al aumento del precio internacional de los granos y a los buenos resultados agrícolas, el precio de los campos aumentó un 30 a 40% promedio en 1996 (en algunas zonas cerealeras, mucho más), hecho aparentemente circunstancial, sin embargo, los precios históricos 1977/1996 por zona, teniendo en cuenta que varían entre uno y otro partido, son los siguientes.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

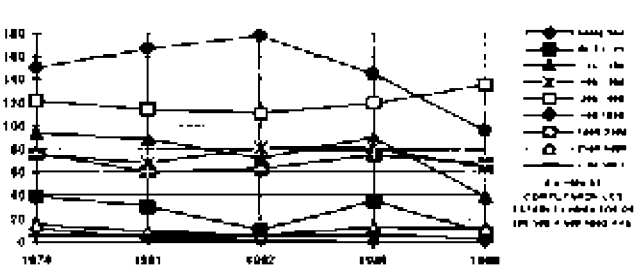
TAMAÑO	1974		1981		1982		1986		1988*		1996**	
ESTABLEC.	est.	superf.	est.	Superf.	est.	superf.	est.	superf.	est.	superf.	est.	superf.
hasta 5 ha	12	27	3	8	1	3	--	--	--	5		
5- 25	39	541	31	516	11	198	35	528	9	215		
25- 100	94	5.707	88	5.398	72	5.085	90	5.567	39	2.442	111	3.296
100- 200	75	11.654	68	10.065	81	12.210	81	11.376	64	9.466	76	11.951
200- 400	122	36.649	114	33.995	111	33.173	120	35.774	*135	*45.671	*195	68.278
400- 1000	150	96.220	167	112.670	178	110.710	145	93.917	*96	*67.272	*107	73.996
1000- 2500	76	110.565	60	87.053	63	97.019	75	108.026	67	96.015	56	83.173
2500- 5000	15	48.863	9	29.942	6	22.101	13	47.703	12	42.505	14	83.601
5000-10000	5	34.023	4	29.371	4	30.757	4	33.207	3	35.020		
+ de 10000	--	--	1	27.206	2	24.816	2	42.176				
sin especif.	87	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
total	675	344.249	545	336.223	529	336.072	565	378.274	434	298.611	559	324.295

*de 200 a 500 has. y de 500 a 1.000 has. **GELSA con actividad ganadera

Evolución de la superficie de los establecimientos por tamaño (en has.)



Evolución de la cantidad de establecimientos por tamaño



-La Zona de Influencia de la Capital Federal, incluida en la Región Metropolitana, con muchas actividades recreativas y de fin de semana (Luján, Pilar, Cañuelas, San Vicente, La Plata, etc.) alcanzó valores de 2.600 U$S promedio y de hasta 4.200 U$S la ha. en 1996, que incluso se elevan por ubicación o mejoras.
-La Zona Maicera del norte de la provincia (Pergamino, Colón, Rojas, Salto, B. Mitre, Chacabuco, etc.), con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada intensiva, y con una productividad media de 50/60 quintales de maíz por ha., tiene precios promedio de 1.993 U$S la ha., equivalentes a 242 quintales de maíz. Los precios promedio de 1995 fueron de 2.400 U$S y de 3.200 U$S en 1996.
La Zona Noreste (Zárate, Capilla del Señor, S.A. de Giles, Mercedes, Suipacha, Chivilcoy, Navarro, Roque Pérez, etc.), con actividad de recría, tambo, trigo, lino, girasol o sorgo, tiene valores levemente inferiores al promedio de la Zona Maicera del Norte (2.500 U$S en 1996, pero con variaciones marcadas entre partidos).
La Zona Oeste Húmeda de la provincia (Junín, Bragado, Alem, Lincoln, Gral Viamonte, 9 de Julio, Yrigoyen, Bolívar, etc.) con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada, tiene valores intermedios entre la Zona Maicera y la Zona Oeste de inveranda (1.800 U$S de promedio en 1996).
-La Zona de Invernada del Oeste de la provincia (Gral. Villegas, Rivadavia, Trenque Lauquen, Pehuajó, Saliqueló, etc.), con actividad de invernada, girasol, trigo o sorgo, y con una productividad media de 300 kg. de carne vacuna por ha., tiene precios promedio de 800 U$S la ha., equivalentes a 1.357 kg. de novillo. Los precios promedio de 1995 fueron de 1.017 U$S y de 1.300 U$S en 1996.
-La Zona Serrana del Este de la provincia (Gral. Pueyrredón, Balcarce Tandil, Azul, Olavarría, etc.) con actividad de trigo, girasol, papa, maíz o invernada, tiene valores promedio, levemente superiores a la Zona Triguera del Sur (1.600 U$S promedio en 1996).
-La Zona Serrana del Sur de la provincia (Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Torquinst, Cnel. Dorrego, etc.) con actividad de trigo, girasol, cría o recría, tiene valores promedio, levemente inferiores a la Zona Triguera del Sur (1.000 U$S promedio en 1996).
-La Zona del Sudoeste de la provincia (Adolfo Alsina, Puán, Guaminí, etc.) con actividad de cría, recría o trigo, tiene valores promedio inferiores a la Zona Serrana del Sur (800 U$S en 1996).
-La Zona Sur de la provincia (Villarino, con Médanos y Pedro Luro y Patagones) con actividades de cría y agrihorticultura con riesgo, tiene los valores más bajos de la provincia, con valores promedio de 250 U$S la ha. en 1996.
-La Zona Triguera del Sur de la provincia (Lobería, Necochea, Tres Arroyos, San Cayetano, González Chaves, etc.) con actividad de trigo, girasol, maíz, cría e invernada, y con una productividad media de 30/40 quintales de trigo por ha., tiene precios promedio de 787 U$S la ha., equivalentes a 82 quintales de trigo. Los precios promedio de 1995 fueron de 938 U$S la ha. y de 1.400 U$S en 1996.
-La Zona de Cría de la Pampa Deprimida, del Centro, Este y Centro-Sur de la provincia (**Laprida**, La Madrid, Ayacucho, Gral. Belgrano, Chascomús, Las Flores, Azul, Olavarría, Alvear, Tapalqué, Dolores, Gral. Madariaga, etc.) para campos de cría, tiene precios promedio de 351 U$S por ha. equivalentes a 609 kg. de ternero. Los precios de 1995 fueron de 312 U$S la ha. y de 370 U$S en 1996.
En Laprida, los precios varían, de acuerdo a la calidad de la tierra, con un fuerte condicionamiento de la accesibilidad: Mientras que un campo en la zona sur (cuartel V), en la zona Este (cuartel VII) o en la zona norte (cuartel IX y XI) cuestan entre $ 400 y $ 450 con un techo de $ 600 / ha.; los campos de la zona centro, en las inmediaciones de la ciudad y de la rutas 75-86, donde se encuentran las mejores tierras, cuestan hasta $800 /ha.
A pesar de la circunstancial importante demanda de campos, en los últimos años existió un escaso requerimiento de compra de tierras para usos agrícolas en el mercado regional, que en todo caso es selectiva de las mejores tierras para agricultura, de buena accesibilidad.
Los pocos movimientos encontraban su explicación en la baja rentabilidad del sector, sus cargas impositivas, y en particular en el tipo de campo buscado, con un costo no compensado por la rentabilidad de la actividad, lo que consolidó la tendencia al cambio de aquellos que aún mantenían una actividad ganadera exclusiva (más aún en los de cría), por otras o bien de «completamiento» intensivo del animal con cultivos de pasturas y alimentación suplementada, o bien, aunque en mucha menor medida, de agricultura extensiva o intensiva, con un complemento con avicultura, apicultura o con la cría de cerdos.
El caso de la actividad tambera es un caso aparte, que es muy escasa en el partido y que depende, para ser competitiva, de tierras con garantía de accesibilidad constante, es decir con caminos pavimentados, o muy buen piso, y con energía eléctrica, lo que acota la oferta.
Como luego veremos en particular, muchos de los movimientos de cambio de productor en el uso de un campo, se producen por arrendamiento o alquiler, sin llegar a la venta.

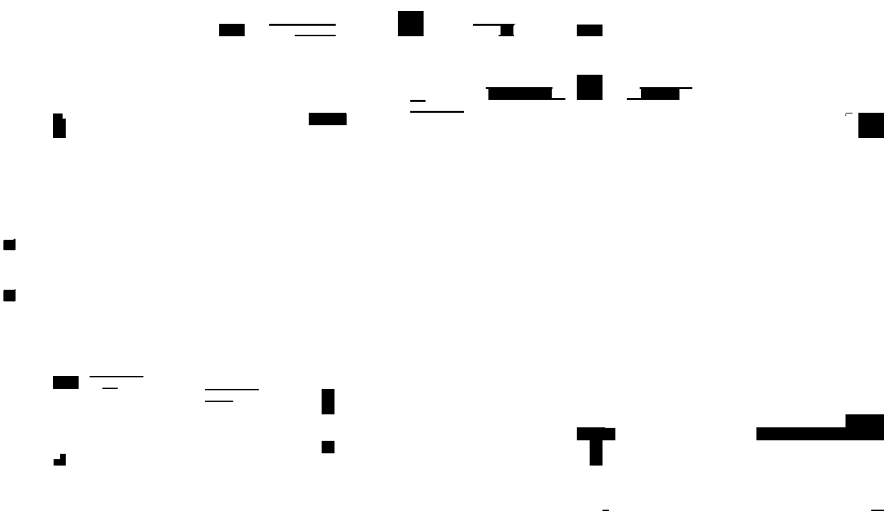
Régimen de tenencia de la tierra

La marcada variación entre censos, de la superficie total agropecuaria, obliga a transformar en porcentaje sobre el total de cada año a la incidencia de cada tipo de tenencia, para poder entender con mayor precisión su evolución: Es así que la superficie ocupada por propietario era el 74% y quince años después era el 75% del total de la superficie agropecuaria, no marcando un cambio notable, sin embargo, la superficie ocupada por arrendatarios estables (por más de un año) disminuyó del 21,5% al 14% mientras que otras formas de tenencia de ocupación no mayor al año, creció del 4,5% al 11% del total de la superficie agropecuaria.
La última información oficial muestra, entonces, que el 75,0% de la superficie agraria es ocupada por sus propietarios, el 14,0% por arrendatarios estables, y el 11,0% restante se reparte entre contratos accidentales, medieros, ocupaciones de hecho o con permiso y otros.
El 63% de los establecimientos es explotado exclusivamente por sus propietarios, los que ocupan el 54% de la superficie total. El 9,0% es explotado en arrendamiento o aparcería: o bien en forma exclusiva (3,7%), o bien en combinación con propietarios (5,7%). El 24,2% es explotado por contratos accidentales exclusivos (6,0%) o combinados con propietarios (18,2%). El 0,7% tiene su tierra en ocupación en forma exclu-

Superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra (en has.)

	1974	1981	1986	1988
Ocupada por propietario	254.591	255.606	313.219	224.381
Ocupada como arrendatario	73.920	55.532	39.954	41.217
O.c/medieroAparc.TanteroOtr.Formas	15.738	25.085	34.970	33.013
TOTAL	344.249	336.223	378.274	298.611

Distribución de la superficie por régimen de tenencia de la tierra (% de has.)



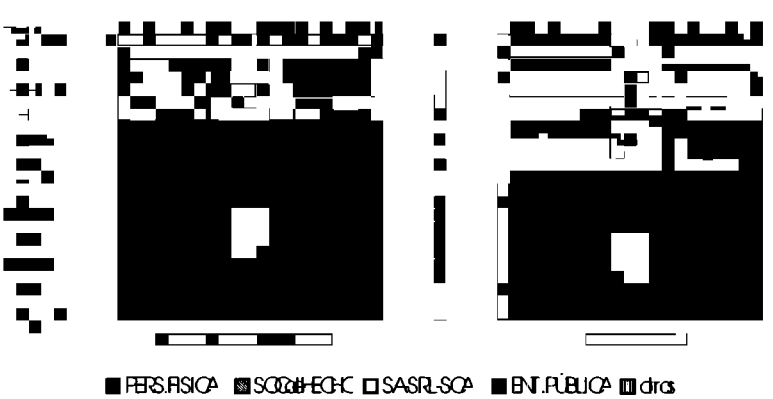
Forma de explotación: Cantidad y superficie por régimen de tenencia de la tierra

Explotaciones con toda su tierra en:	Explotaciones	Superficie
PROPIEDAD	273	162.061,5 has.
ARRENDAMIENTO	16	11.470,0 has.
APARCERÍA	--	0,0 has.
CONTRATO ACCIDENTAL	26	10.408,0 has.
OCUPACIÓN	3	336,0 has.
Explotaciones que combinan tierra en propiedad con:		
ARRENDAMIENTO	23	25.534,0 has.
APARCERÍA	?	1.968,0 has.
CONTRATO ACCIDENTAL	79	54.890,0 has.
OCUPACIÓN	?	1.057,0 has.
OTRAS COMBINACIONES	6	21.499,0 has.
Otras combinaciones sin tierra en propiedad:		
TOTAL		

Tipo jurídico del productor

Persona física	Soc.de hecho	SRL-SA-SCA	Entidad Pública	otros	TOTAL
291	99	35	3	6	434
139.392,5 has.	78.988 has.	56.371 has.	15.839 has.	8.021 has	298.611,5 has.

Tipo jurídico del productor Distribución de la superficie y establecimientos



siva, ninguno combinado con propietarios. El 3,1% restante realiza otras combinaciones sin tierra en propiedad.
El 67% de la cantidad de explotaciones la realizan personas físicas, pero en el 47% de la superficie total; el 23% lo realizan sociedades de hecho en el 26% de la superficie, otro 8% lo realizan sociedades formales pero en el 19% de la superficie, el 0,7% la realizan Entidades Públicas en el 5% de la superficie y el 1,3% restante, lo realizan instituciones privadas sin fines de lucro y otras, en el 3% de la superficie. Esto indica que los productores propietarios, y las sociedades entre los mismos (de hecho) en general predominan en los establecimientos medianos y chicos, mientras que las sociedades formales, entidades públicas y otros tipos jurídicos se ubican en los establecimientos de mayor tamaño.

Ocupación agropecuaria

En el país residen en establecimientos agropecuarios unas 1.447.365 personas (265.841 productores, 810.155 familiares y 371.369 no familiares, y trabajan en forma permanente en establecimientos agropecuarios unas 1.032.215 personas, de las cuales el 37% son productores, el 30% son familiares del productor (en conjunto, más de los dos tercios de las ocupaciones que genera el agro) y el 33% restante lo conforman empleados.
En la provincia de Buenos Aires trabajan en forma permanente en 75.479 establecimientos agropecuarios unas 181.679 personas, de las cuales el 38% son productores y el 15% son familiares del productor (en conjunto, más de la mitad de las ocupaciones que genera el agro); sólo el 47% restante lo conforman empleados permanentes o transitorios.
De las 1.979 personas que conforman la "población rural" de Laprida en 1997, una porción fue y será censada como población rural, aunque en realidad habita en la periferia de la ciudad y en San Jorge. La población cuya forma de vida tiene relación con el campo, no superaría las 1.480 personas.
Sin embargo, y al sólo efecto de comprender la dimensión real de la comunidad rural asentada en el campo, vemos

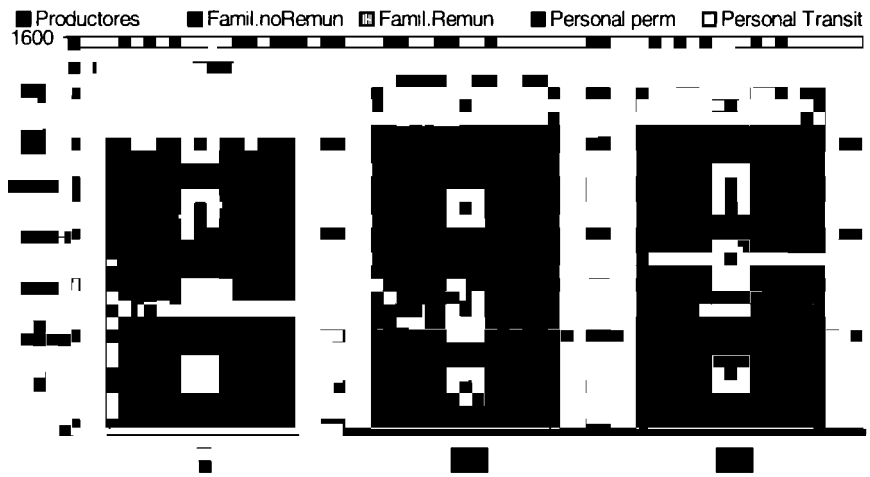
Evolución de la ocupación agropecuaria en Laprida

	1981	1982	1986
PERSONAL OCUPADO	**1.213**	**1.439**	**1.413**
Productores	465	402	452
Familiar no remunerado	148	132	206
Familiar remunerado	42	49	94
Personal permanente	492	652	504
Personal transitorio	66	204*	157

** incluye contratistas.*

Productor que vive en la explotación PVE

Evolución de la ocupación agropecuaria



partido	superficie	p.de trabajo	nºestablec.	p.de t./est.	has./p.de t.
LAPRIDA	344.000	1.413	434	3,2	240
LA MADRID	480.000	2.066	624	3,3	233
B.JUÁREZ	528.000	2.423	752	3,2	218
OLAVARRÍA	771.500	3.487	1.149	3,0	221
G.CHÁVEZ	378.000	1.515	527	2,9	250
C.PRINGLES	524.000	2.590	806	3,2	202
JUNÍN	226.000	2.284	1.094	2,1	99
SALADILLO	274.000	3.261	1.318	2,5	84
CAÑUELAS	120.000	1.471	520	2,8	82
CHASCOMÚS	422.000	2.667	1.009	2,6	160

que de las 1.413 personas que trabajarían en el agro, (1.439 en 1982), 1.006 vivirían en el campo (el resto o es personal transitorio o son productores que viven en la ciudad). Esto indica la escasa cantidad de familias residentes en la zona rural, donde la población económicamente activa es muy superior a la urbana ya que la familia, en muchos casos, viviría en la ciudad.

La ocupación agropecuaria contribuye en un 37,3% a dar respuesta a la demanda laboral del partido, que considerando la crisis que en general vive el campo y en particular la actividad de ganadería vacuna y dentro de ésta la de cría, es fundamental prestarle atención, si pensamos que la media de la provincia sin considerar al Gran Buenos Aires es del 12%, y es mayor que el total del país con el 7,5% o de la provincia considerada globalmente, que no supera el 4,5%. En definitiva, se perfila como un dato estratégico sobre el que es necesario trabajar en el marco de la temática ocupacional del partido.

Los puestos de trabajo que genera el agro mantienen una relativa estabilidad, donde los propietarios y sus familiares ocupan el 53% de los puestos de trabajo, generando empleo a otras personas por el 47% del total. En términos comparativos, la proporción de "empleo" rural, producto de establecimientos de importancia, es alta (en partidos con una mayor cantidad de establecimientos pequeños y medianos, los productores y sus familiares promedian el 75% del total del trabajo generado por el campo).

Sin embargo, la cantidad de productores que vive en la explotación es baja, sólo el 45% del total. El ítem PVE (productores que viven en la explotación) considera a los productores que viven en el campo. Muchos productores viven en las localidades urbanas cercanas, principalmente en la ciudad de Laprida, e incluso en el Conurbano y la Capital Federal, y en estos últimos casos, atienden sus empresas rurales en forma «part-time» ya que desarrollan otras actividades económicas paralelas.

Si comparamos a Laprida con los municipios vecinos, todos de grandes superficies, con una baja subdivisión de la tierra y con una predominante actividad ganadera y ganadera-agrícola, observamos que las proporciones en los indicadores de ocupación agropecuaria son semejantes, tanto en la cantidad de puestos de trabajo por establecimiento (entre 3 y 3,3 puestos de trabajo por establecimiento) como en la cantidad de hectáreas por puesto de trabajo generado en el campo (entre 220 y 250 has.). Sin embargo, comparados con partidos de otras regiones, con mayor subdivisión de la tierra, con actividades donde la agricultura u otras actividades el tambo tiene una incidencia mayor, estos indicadores tienden a bajar, mostrando una mayor "densidad" de ocupación pero también una falta de actividades intensivas que incrementen el tamaño medio del establecimiento, medido en puestos de trabajo.

La ganadería

Según la Encuesta Nacional Agropecuaria realizada por el INdEC en 1995, existen en el país 52.648.585 bovinos (su nivel máximo lo alcanzó en 1977 con 61 millones), 15.244.560 ovinos y 3.547.142 caprinos.

Según la Encuesta Nacional Agropecuaria realizada por el INdEC en 1995, la población de bovinos de la provincia de Buenos Aires era de 19.001.253 cabezas (36,1% del total), la de ovinos era de 2.314.149 (15,2% del total). Según COPROSA la población de bovinos de Bs. Aires en 1994 era de 21.805.156 En 1995 el stock bovino de la provincia de Bs.As. era de 16.612.455 y en 1996 es de 16.128.832.

Como dato anecdótico es interesante observar los registros censales disponibles:

Es decir que en términos casi históricos, la zona fue cambiando su modo productivo de la cría ovina al de cría semiintensiva bovina, evolución que debieron soportar todos los partidos de la región, y que se comprende a partir fundamentalmente del cambio en la cultura argentina de consumo de carne, pues la carne de consumo diario de esa época era de oveja y cordero, y en mucho menor medida la vacuna, que crece con la consolidación de los frigoríficos (los primeros frigoríficos prioritaban la carne ovina por su menor tamaño y facilidad de enfrío), que permitieron, además de la exportación masiva de carne, alternativas de conservación y faenado inexistentes en la época de los saladeros.

Del cuadro puede inferirse que la cantidad de ganado lanar declina sistemáticamente, aunque aún mantiene su impor-

Evolución de la ganadería por número de cabezas

GANADO	1870	1881	1914	1936	1960	1971
Bovino				172.178	222.500	
Ovino				366.441	392.000	
Porcino				1.267		
Equino				14.970		

Evolución de la ganadería por número de cabezas

GANADO	1974	1981	1982	1986	1988	ProvBsAs
Bovino	279.967	251.417	262.820	280.201	218.861	16.837.787
Ovino	215.226	162.497	158.398	139.274	98.103	4.527.303
Porcino	1.569	1.295	1.264	493	712	861.112
Equino	6.884	6.533	5.029	4.327	4.565	414.996

Según datos de la Dirección de Desarrollo Agropecuario y Sanidad Animal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia, ***la población de bovinos en Laprida fue de 362.663 en 1995***

tancia, integrando la única cuenca productiva de la provincia junto a otros 15 partidos del centro-sur y sur. El ganado equino y porcino han tenido variaciones negativas a lo largo de los años, que los redujeron a la mínima expresión. El ganado vacuno crece sistemáticamente a pesar de alguna declinación en la década pasada, repuntando en los últimos años.

Laprida participa con el 1,42% de la existencia ganadera provincial, destacándose la participación en ovinos (2,17%), bovinos (1,30%) y equinos (1,10%). La participación en porcinos es inferior al 0,1%.

En 1988, en Laprida 419 establecimientos tenían ganado vacuno -en 1996 se registraron 559- 275 tenían ganado lanar, 368 tenían caballos, 2 tenían asnos o mulas y 12 tenían cerdos. El 67,91% del ganado es bovino, el 30,44% es ovino, el 1,42% es equino, el 0,22% es porcino y el 0,01% es asnal o mular.

Ganado vacuno

Estados Unidos encabeza los países productores de carne vacuna, mientras que la Argentina se ubica en el quinto lugar.

La faena anual total de Argentina fue, en 1993, de 11.894.938 cabezas, que se mantuvieron en 11.824.000 cabezas en 1994, descendieron a 11.750.000 en 1995 y a 11.450.000 en 1996 (con una producción de 2.278.000 toneladas de carne), contra los 22 millones de la Unión Europea. Las cabezas faenadas para exportación fueron 1.327.647 en 1993, se incrementaron a 1.791.367 en 1994 y a 2.419.811 en 1995.

La Argentina produjo exportaciones de carne en 1996 por 465.000 toneladas (un 9% menos que en 1995) y en 1995 por 510.869 toneladas (un 36% más que en 1994), con ingresos por 1.076.700.000 pesos. Si a esto le sumamos las exportaciones de cueros que fueron por 750 millones de pesos, entonces reunimos 1.800 millones, un 9% del total de las exportaciones. En 1994 habíamos exportado por 376.187 toneladas con ingresos por 794 millones de pesos. En 1993 se habían exportado 280.000 toneladas de carne.

El crecimiento de las exportaciones se debe fundamentalmente a tres factores: La puesta en marcha del Mercosur, la mayor cuota Hilton asignada al país por la Unión Europea como consecuencia de los acuerdos del GATT y la reciente corriente comercial con naciones del sudeste asiático.

Los lugares de destino por ahora, siguen siendo Europa con un 42%, EE.UU. con un 23%, Chile con un 13%, Brasil con el 12%, Israel 3,7%, y el 6,3% restante distribuido en otros países (aparecen como mercados con marcado crecimiento, entre 135 y 500%, China, Hong Kong, Suiza y Japón y como potenciales mercados Sudáfrica, Corea, Taiwan, Malasia y Singapur).

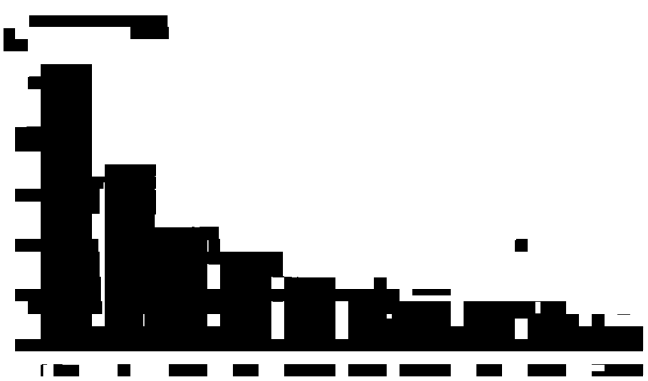
Los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, representan el 26% de las existencias mundiales de ganado bovino, el 18% de la faena, el 16% de la producción pero sólo el 10% de las exportaciones (Brasil concentra el 62% del consumo de la región pero el 61% de la producción).

En el caso de la Argentina, estas cifras contrastan con los 1.813.000 toneladas consumidas en el mercado interno en 1996, lo que muestra que se exporta el 20% de lo que se faena (2.278.000 ton. a 199 kg. por animal serían unos 11.450.000 de animales, el 21,7% - tasa de extracción relativamente baja- del total del rodeo nacional estimado en 52.648.600 animales), dato preocupante al comparar que en la década del '30 la Argentina participaba con el 53% de las ventas mundiales con más de 1.000.000 de toneladas y hoy no alcanza al 7%. Mientras que, por ejemplo, Nueva Zelanda, con una superficie similar a la de la provincia de Santa Cruz, triplica nuestras exportaciones y Australia las cuadruplica.

El sesgo antiexportador de nuestra política económica de las últimas cuatro décadas, el proteccionismo mundial y la aftosa fueron las causas principales de esta debacle.

Evolución de la ganadería

Producción mundial de carne vacuna



Datos Ganaderos del MERCOSUR (fuente: Procar-Aacrea) 1995

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Existencias (millon.de cabezas)	53,00	154,00	9,00	10,00
Producción (millon.de tonelad.)	2,60	4,35	0,25	0,33
Exportación (millon.de tonelad.)	0,51	0,32	0,02	0,13
Consumo (kg./hab./año)	62,00	23,00	45,00	67,00

La eliminación del flagelo aftósico sigue siendo el gran impedimento del despegue (o la recuperación) de esta actividad, independientemente de las 32.625 toneladas de la Cuota Hilton, que el país podrá colocar en el mercado europeo, ya que la posibilidad de entrar en el circuito no aftósico permitiría pasar de los actuales 1.250 dólares por tonelada que obtiene el país, a los 2.600 dólares que obtiene, por ejemplo, Canadá.

Además, el comercio mundial de carne es equivalente a 3,5 millones de toneladas importadas de carne con hueso, de los que el circuito aftósico participa con 1,2 millones de toneladas con 400.000 toneladas de la Unión Europea, con 300.000 toneladas de la ex URSS y 500.000 toneladas de otros países, reuniendo sólo el 34% del total. El 66% restante, 2,3 millones de toneladas, es ocupado mayoritariamente por EE.UU. que importa 1,1 millones de toneladas (aunque mucha carne es de bajo precio, empleada en la elaboración de hamburguesas y es necesario realizar una tarea de márketing para llegar con un producto de calidad), Japón que es el segundo importador mundial de carne con 700.000 toneladas y 500.000 toneladas de otros países.

El nicho más interesante del mercado mundial, tan pronto la Argentina logre erradicar la fiebre aftosa, es el que ofrece el área Asia-Pacífico (básicamente China, Corea, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Singapur y Taiwan), donde el crecimiento económico produjo cambio en hábitos y gustos por los que el consumo de carne crecerá el 300% en los próximos 10 años, requiriendo crecer en las importaciones de la región de 1 a 2,9 millones de toneladas, y según estudios técnicos difundidos por la Fundación Okita, la Argentina estaría en condiciones de captar el 20% de esa demanda, lo que representa unas 385.000 toneladas anuales. Le sigue Brasil, que tiene un déficit proyectado para el trienio 2003-2005 de 210.000 toneladas, y la Argentina estaría en condiciones de captar el 80% de esa demanda, es decir de triplicar las actuales exportaciones a nuestros vecinos. Por último, las importaciones del resto del mundo crecerían para el mismo periodo en un 30% y el país debería aumentar en igual proporción su oferta lo que representa unas 113.000 toneladas. Si a esto le sumamos lo actualmente exportado a EE UU y Europa, nuestros actuales más importantes compradores, en los inicios del siglo entrante podemos recuperar el millón de toneladas exportadas de la década del ´30, siempre y cuando erradiquemos la aftosa (para esto o crece el rodeo nacional en un 20% o mejora la tasa de extracción a por lo menos el 25%, con una mayor eficiencia en el manejo del rodeo y crece el rodeo en algo más del 10%).

Lo cierto es que los esfuerzos del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Animal) y de sus referentes provincial COPROSA (Comisión Provincial de Sanidad Animal) y local GELSA (Servicio de Lucha Sanitaria) en la lucha contra la aftosa, está produciendo resultados positivos.

Para explicarlos hagamos algo de historia: La aftosa llegó al país hace más de 100 años. En 1960 el Estado, por una ley de vacunación obligatoria tomó las riendas de la lucha (sin embargo sólo se vendían vacunas para el 60% de los animales y algunos incluso las compraban para cumplir pero no las inyectaban). Luego de 30 años el SENASA conjuntamente con productores, mediante la formación de comisiones locales, lanzó el Plan de Control 89/92 y posteriormente el Plan de Erradicación 93/97 donde la cobertura alcanza casi al 100%.

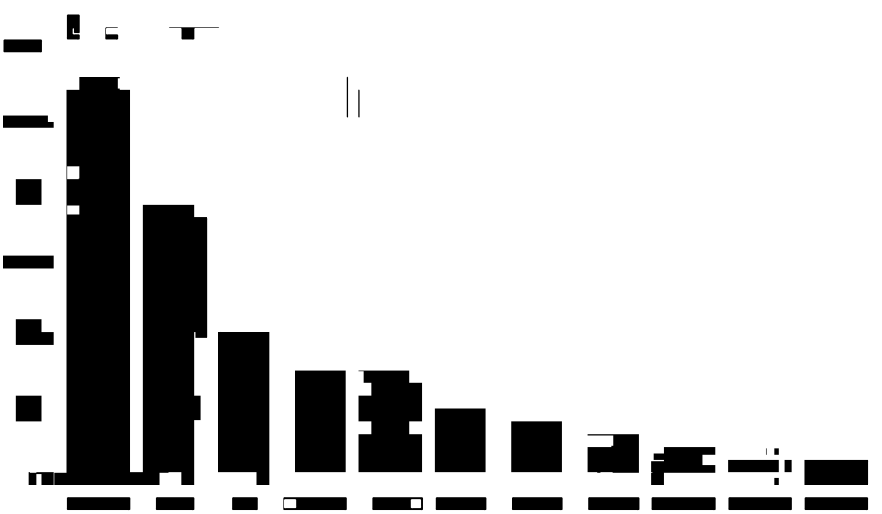
El Plan contempla que no más de un año, para 1997/98, se consiga declarar al país zona libre de fiebre aftosa, lo que permitirá el acceso a los mercados más exigentes de la carne, y por consiguiente a precios notablemente mayores.

Aunque se prevé que el país quedaría liberado en 1997/98 (EE.UU. asignó desde 1995 un cupo anual de 20.000 toneladas de carne cruda vacuna a comprar a la Argentina después de 60 años de veda), algunas zonas, como la Patagonia y la Mesopotamia están ya en condiciones de obtener esa posibilidad, que hoy sólo tienen algunos países como los de América del Norte y Central, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca (únicos reconocidos como libres por EE.UU. en la Comunidad Europea), Japón, Nueva Zelanda y Australia.

Hoy es necesario un riguroso seguimiento epidemiológico y continuar con la vacunación para garantizar el objetivo planteado.

Laprida integra un total de 28 partidos de la zona ganadero-agrícola y ganadera de la provincia, que son los que superan las 300.000 cabezas de existencia ganadera y aportan con el 57% del total provincial: General Villegas -el mayor productor con 699.303 cabezas- Rivadavia, Carlos Tejedor, Lincoln, Trenque Lauquen Pehuajó, Bolívar, 25 de Mayo,

Demanda mundial de carne vacuna



Chascomús (Magdalena y Tordillo, algo separados del resto), Olavarría -690.695 cabezas-, Tapalqué, Azul, Rauch, Ayacucho, Alsina, Puán, Saavedra, Coronel Suárez, General La Madrid, Laprida, Benito Juárez, Tandil, Balcarce, Coronel Pringles y Villarino.

Más precisamente, Laprida pertenece al área predominantemente ganadera de la Provincia de Buenos Aires, al igual que otros 22 partidos de la Pampa Deprimida, área que registró una existencia de 7.039.417 cabezas en 1995, el 34% del total de la Provincia, y el 13% del país.

A partir de la década del '70 y hasta el comienzo de esta década puede observarse una leve merma en la cantidad de ganado vacuno de la provincia, mientras que en el partido se mantiene con algunas oscilaciones. En los últimos años en ambos territorios repunta en general la cantidad de cabezas, a pesar de la crisis de la actividad.

En la clasificación por sexo y edad puede observarse (aunque la tendencia no termina de consolidarse), en la provincia crece la cantidad de vacas, se recupera la cantidad de toros, la cantidad de vaquillonas, novillos y novillitos se mantiene con oscilaciones y decrece la cantidad de terneros. Y en el partido, crece la cantidad de vacas, novillos y terneros, se recupera la cantidad de toros y decrece la cantidad de vaquillonas y novillitos.

En el partido puede verse la importante participación de la raza Aberdeen Angus, acompañada de lejos por la Hereford y en menor medida por ciertas cruzas y la Holando Argentina. En la provincia también la raza Aberdeen Angus es la más importante (61,7%), y la raza Hereford (13%) tiene el segundo lugar, seguida por la Holando, que igualmente incide en una proporción importante (10,2%), al igual que ciertas cruzas (9,9%).

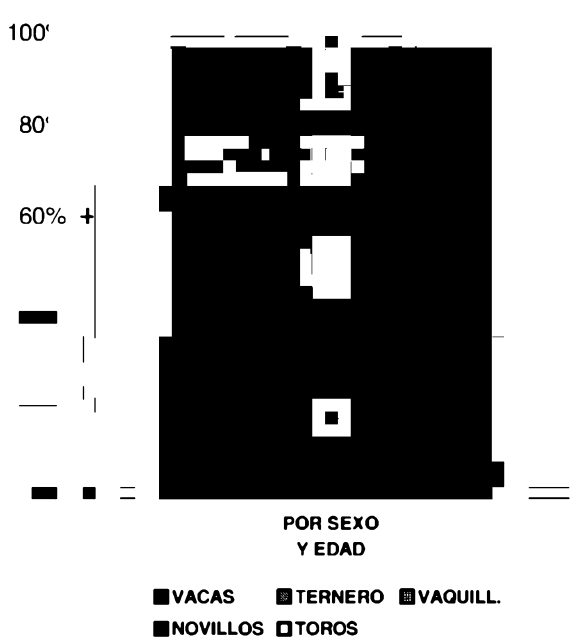
De los 42 establecimientos dedicados exclusivamente a invernada en 1988, 35 no suplementan la alimentación y 7 sí. De los 190 establecimientos dedicados exclusivamente a cría en 1988, sólo 5 estacionaron los servicios, diagnosticaron preñez e inseminaron artificialmente, pero 99 estacionaron los servicios y diagnosticaron preñez, 54 estacionaron los servicios, y 32 no realizaron ninguna de las prácticas consideradas.

Evolución de la existencia de ganado vacuno por sexo y edad (en miles)

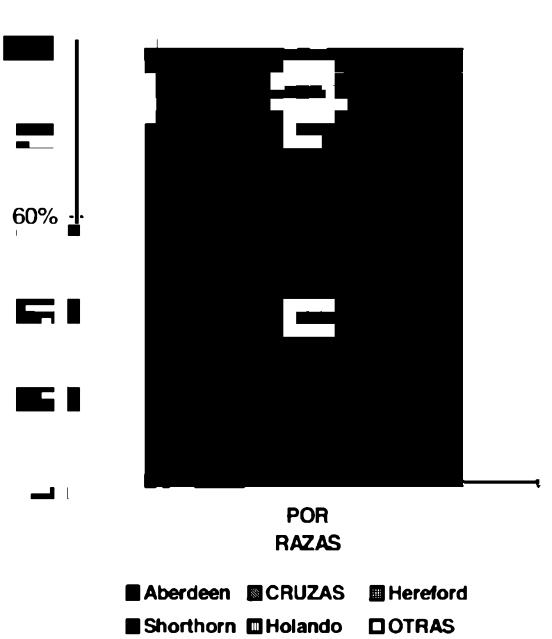
	1974		1981		1982		1986		1988		1994		1995		1996	
	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par	Prov.	Par
TOTAL	21455	280	18738	251	18742	263	18887	280	16838	219	21805	347	19001	363		354
Vacas	8301	126	6900	102	6938	103	6769	98			7825		7890	155		154
Vaquillon.	3899	54	2808	40	2856	44	2626	46			2943		2667	37		35
Terneros/a	4397	59	4565	69	4304	69	5068	87			5809		4166	130		126
Novillos	2673	10	2186	14	2150	18	3969	42			2714		3654	20		20
Novillitos	1524	21	1788	19	2035	23					2081			13		11
Toros/bue	657	9	488	6	458	6	452	7			430		587	8		8,5

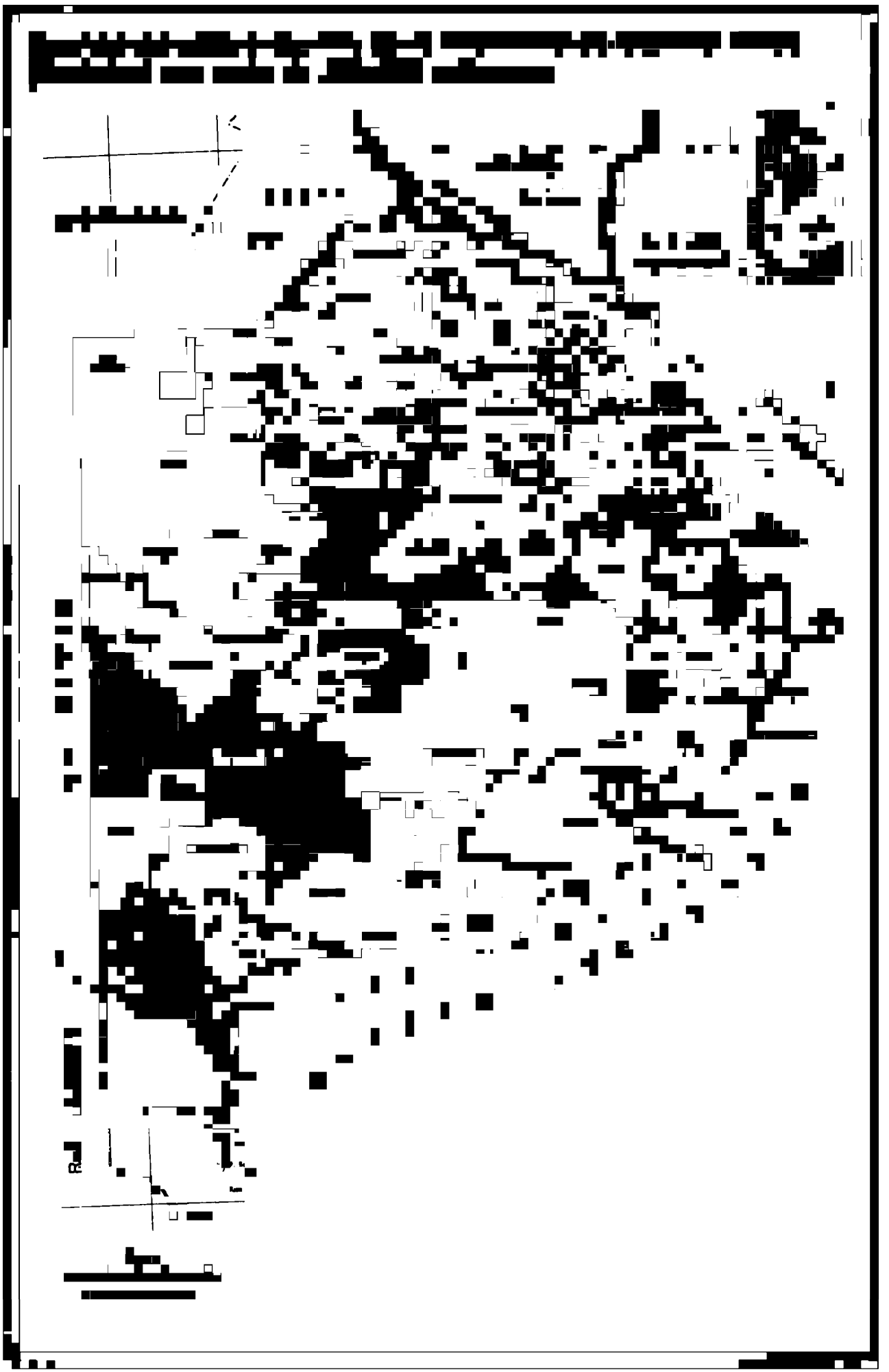
**En junio de 1994 en el país el 39,7% eran vacas, el 20,9% terneras y terneros, el 19,8% novillos y novillitos, el 14,9% vaquillonas, el 2,4% toros y toritos y el 2,3 no está discriminado.*

Composición del ganado vacuno



Composición del ganado vacuno





De los 419 establecimientos censados en 1988 con ganado bovino en el partido, que juntos sumaban 218.861 cabezas, el 32% tiene rodeos de más de 500 cabezas y concentra el 73,5% de los animales. En contraste, los establecimientos con rodeos pequeños, de hasta 200 cabezas, son el 37,5% y sólo concentran el 7,5% de la cantidad de animales. La franja intermedia de los rodeos, 200 a 500 cabezas, representa el 30,5% de los establecimientos, y concentra el 19% de los animales.

Es interesante contemplar estas cifras en el contexto de la actividad vacuna en 1996, análisis hecho según los datos suministrados por GELSA:

Ya dijimos que la cantidad de establecimientos con actividad ganadera en 1996 es 559, con 354.292 cabezas, en 324.295 has.

De los establecimientos con actividad de cría, el 20,0% tiene menos de 100 has., aporta con el 1,0% de la superficie dedicada a esa actividad y con el 5,0% de la hacienda; el 48,5% tiene entre 100 y 500 has., aporta con el 25,0% de la superficie dedicada a esa actividad, y con el 25,5% de la hacienda; y el 31,5% supera las 500 has., aportando el 74,0% de la superficie dedicada a esa actividad y el 69,5% de la hacienda.

Un informe no publicado de 1993 para una zona vecina, indicaba que la unidad económica agraria para cría era de 1.640 has. para un bajo nivel de productividad que rinde 83 kg./ha./año, clásico de la Pampa Deprimida del Salado, y de 240 has. para un nivel de productividad que rinde 168 kg./ha./año.

Hoy el 90,0% de los establecimientos del partido con hacienda no llegan a la primera instancia de tamaño, pero sólo el 38,0% tampoco alcanza a la segunda, lo que indica que la escala de los establecimientos de Laprida posibilitarían una actividad rentable con otras prácticas con mejor tecnología y manejo.

Según AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) a pesar de la recuperación de precios, un campo de 1.700 has. en la provincia de Buenos Aires con buen nivel de producción (1.100 vientres con un 90% de preñez y el 85% de destete y con vaquillonas que se entoran a los 15 meses y con una producción de 120 kg. por ha. y por año, muy por encima del promedio local), pero con un precio de 0,82$/kg., da una rentabilidad del 2,1% anual y un resultado final que permitiría un retiro de 1.700$ mensuales si no existe endeudamiento contra la rentabilidad obtenida con los precios históricos (0,9$/kg.)que sería del 3,2% con retiros mensuales posibles de 2.700$.

Es interesante tener como referencia algunas experiencias de cría en zonas predominantemente ganaderas como la de Laprida (por ejemplo Ayacucho), predominantemente agrícolas (por ejemplo Junín), y predominantemente mixtas (por ejemplo Balcarce), para manejar los parámetros más optimistas de la actividad en la provincia.

En Ayacucho, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo con un 4,5% de toros, con un porcentaje de destetes del 70%. Con un sustrato alimenticio de pastizal natural (88%), pastura perenne degrada-

Composición del ganado vacuno por razas (en %)

Razas	Provincia	Laprida
Aberdeen Angus	61,7%	79,3%
Shorthorn	3,3%	1,5%
Hereford	13,0%	13,7%
Holando Argentina	10,2%	2,2%
Cruzas	9,9%	2,8%
Charolais	0,7%	0,5%
Otras razas	1,3%	0,0%
TOTAL	100,0%	100,0%

Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad

	1974	1981	1986	1988	1996
Total de explotaciones	675	545	565	434	
Agricultura	23	19	12	¿15?	
Cría e inv.y cría	530	441	383	* **371	559
Agrícola-Ganadera	22	49	33		
Invernada	0	30	122	42	
Tambo	4	(+23 ord.manual) 5	15	6	
Otros	96	1	0	0	

** No discrimina con/sin agricultura. **190 sólo cría y 181 invernada y cría*

Cantidad de establecimientos con ganado bovino y número de cabezas por escala de tamaño del rodeo (en cantidad de cabezas)

TamañoRodeo	total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	1001-2000	+ de 2000
nº de Estableci	419	43	35	81	127	82	34	17
Cant. cabezas	218.861	1.024	2.522	12.549	41.871	57.373	46.831	56.691

Fuente: Censo Agropecuario 1988

da (10%) y rastrojo de maíz (2%), con un plan sanitario de antiaftosa (1 dosis), antiparasitario (1 dosis), brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,65 cabezas por ha., se consiguen terneros de destete de 170 kg. (95 kg./ha./ciclo anual) con muy buenas posibilidades en el mercado.

En Junín, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, en un rodeo de vacas raza cruza Brangus 3/8, con un 3% de toros, con un peso de servicio de 490 kg., una duración de 3 meses, y con una edad de servicio de 24 meses; con un porcentaje óptimo de preñez del 97%, con 95% de pariciones y 93% de destetes a los 7 meses. Con un sustrato alimenticio de campo natural complementado con rastrojos de maíz y soja y suplementado con rollos de rastrojo de soja en verano; con un pastoreo rotativo, con un plan sanitario de antiaftosa, antiparasitario, brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,68 cabezas por ha., se consiguen terneros de 214 kg. (146 kg./ha./ciclo anual) con excelentes posibilidades en el mercado.

En Balcarce, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo de vacas raza Aberdeen Angus y cruzas A.Angus y Hereford, con un 2% de toros, con un peso de servicio de 260 kg.(15 meses) y 300 kg. (27 meses), una duración del servicio de 2 meses, y con una edad de primer servicio de 15 meses; con un porcentaje de preñez del 94%, con 92% de pariciones y 90% de destetes a los 6 meses. Con un sustrato alimenticio de pastura base agropiro alargado, festuca alta (+- 20 años); con un pastoreo rotativo suave con período de concentración, con un plan sanitario completo según EEA y con una carga de 1,6 cabezas por ha., se consiguen terneros de 160 a 180 kg. sin problemas en el mercado.

Los establecimientos dedicados exclusivamente a invernada (o a actividad mixta) en el partido son prácticamente inexistentes, y no se encuentran registrados, sin embargo sepamos, que el informe antes mencionado consideró que la unidad económica agraria de invernada era de 270 has. para un bajo nivel de productividad que rinde 164 kg./ha./año y de 180 has. para un nivel de productividad que rinde 319 kg./ha./año. Hoy el 40% de los establecimientos del partido con actividad ganadera (además de poseer una escasa cantidad de tierra apta para la actividad) no llegan a la primera instancia de tamaño, y el 30% tampoco a la segunda.

Según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, con novillitos raza cruza Brangus 3/8, con un peso inicial de 214 kg., con un sustrato alimenticio de pasturas perennes de alfalfa, pasto ovillo y trébol blanco, suplementado con heno de moha (7 kg./an/día) de mayo a agosto y grano de maíz (2 kg./an/día) de mayo a diciembre, con un plan sanitario de antiaftosa (3d), antiparasitario (2d) y anticarbunclosa (1d) y con una carga de 3,7 cabezas por ha., se consigue una ganancia diaria de 0,733 kg./animal/día, produciendo en 240 días, novillos de 390 kg. (651 kg./ha./ciclo anual) con buenas posibilidades en el mercado, equiparables a la rentabilidad agrícola a precios promedio, con una mayor seguridad de producción.

También son escasos los establecimientos dedicados a la actividad tambera y no existen registros. El informe al que hicimos referencia anteriormente indica que la unidad económica agraria para la actividad de tambo era de 100 has. para un nivel bajo de productividad que rinde 77 kg. de grasa butirosa/ha./año y de 40-50 has. para un nivel alto de productividad que rinde 135 kg. de grasa butirosa/ha./año. El 7,1% de los establecimientos dedicados a esa actividad no llegan a la primera instancia de tamaño, y el 13,1% tampoco a la segunda.

En síntesis, del total de establecimientos dedicados a la ganadería vacuna, el 19,9% tiene menos de 100 has., aporta el 1,0 de la superficie dedicada a esa actividad y el 5,1% de la hacienda; el 48,5% tiene entre 100 y 500 has., aporta el 24,8% de la superficie dedicada a esa actividad, y el 25,6% de la hacienda; y el 31,6% de los establecimientos supera las 500 has., aportando el 74,2% de la superficie dedicada a esa actividad y el 69,3% de la hacienda.

En cuanto al movimiento de egreso de ganado medido por GELSA, caracteriza a una zona de cría.

En el mercado nacional sólo el 13% de la hacienda comercializada va a remates de feria y el 21% va a mercados concentradores como el de Liniers sumando el 34%

Distribución por tamaño de rodeo

de las ventas contra el 53% de 1991. El 66% son ventas directas en el campo o a través de consignatarios, mecanismo que se impone creciendo desde el 47% de 1991 mostrando la necesidad de eliminar comisiones, riesgos y gastos en el mercado concentrador ante la escasa rentabilidad.

Factores que inciden en el nivel de producción, en la actividad de cría, recría e invernada vacuna

Una importante superficie del partido y la región, presenta características de suelo que imposibilitan la agricultura e incluso la implantación de pasturas perennes y anuales, entonces el ciclo completo, de cría, recría e invernada se constituye en una alternativa para optimizar el uso de los recursos forrajeros, disminuir los costos de comercialización y como luego profundizaremos, para los pequeños y medianos productores, contribuye a disminuir los problemas financieros de la empresa agropecuaria.
El área se caracteriza por una baja productividad natural de carne por ha., estimándose el valor medio zonal en 70 a 80 kg./ha/año para cría (mientras que algunas experiencias mencionadas muestran rindes de 168 kg./ha./año) y 160-180 kg./ha/año para invernada (mientras que algunas experiencias muestran rindes de 675 kg./ha./año y aún mayores); este nivel de producción, posible de ser incrementado considerablemente, estaría determinado por:
a) Uso poco eficiente de los recursos productivos: incorrecto aprovechamiento del pastizal natural y erosión hídrica más pronunciada en la cuenca de cañadas, cubetas y lagunas, deficiente manejo nutricional y reproductivo, falta de reservas forrajeras en el período invernal y escasas opciones de especies forrajeras para suelos bajos salinos y/o alcalinos, pérdida de estructura y fertilidad de los suelos por agricultura continuada en los escasos suelos aptos, que ocasionan dificultades en la implantación de especies forrajeras y escasa organización del rodeo.
b) Problemas sanitarios: incidencia de enfermedades que afectan a la reproducción y enfermedades parasitarias.
c) Bajo nivel de reinversión.
d) Alta dependencia, en el caso de criadores, de la producción y venta de terneros.

Y como consecuencia de esto se registra:
-Degradación y baja productividad del pastizal natural.
-Déficit nutricional del rodeo.

Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño de establecimiento y tipo de actividad - 1996-

	TOTAL	%
ESTABLECIMIENTOS		
hasta 50	81	14,5
51 a 100	30	5,4
101 a 200	76	13,6
201 a 500	195	34,9
501 a1000	107	19,1
1001 a2500	56	10,0
+ de 2500	14	2,5
TOTAL	559	100,0
SUPERFICIE		
hasta 50	726	0,2
51 a 100	2.570	0,8
101 a 200	11.951	3,7
201 a 500	68.278	21,1
501 a1000	73.996	22,8
1001 a2500	83.173	25,6
+ de 2500	83.601	25,8
TOTAL	324.295	100,0
GANADO		
hasta 50	15.337	4,3
51 a 100	2.791	0,8
101 a 200	13.212	3,7
201 a 500	77.562	21,9
501 a1000	81.039	22,9
1001 a2500	80.905	22,8
+ de 2500	83.446	23,6
TOTAL	354.292	100,0

FUENTE: SELSA 1996

Movimiento de ganado vacuno en el partido: EGRESOS

Año	Bovinos moviliz	aOtr.estab del part	aOtr.estb deotr.part	a Feria delPart	a Feria deotPar	Faena CEE	Frigorifico Matad	aMercado Liniers
1994	123.241							
1995	154.020							
1996	162.523	a invernada	77.000				50.000	25.000

Fuente: GELSA

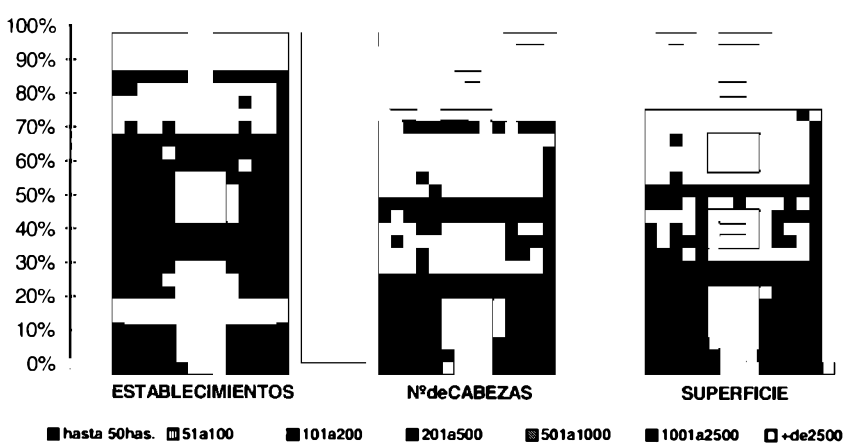
-Bajo porcentaje de destete (65%).
-Baja ganancia diaria en recría e invernada.
-Alta proporción de animales improductivos.
-Poca flexibilidad para intervenir en el mercado.

En definitiva este es el estado de situación:
- Algunos productores aplican prácticas aisladas de uso racional del pastizal.
-Son necesarias pautas validadas localmente para efectuar un manejo correcto del pastizal.
- Se dispone de escasa información sobre la productividad de las distintas comunidades de pastizal.
- Las empresas ganaderas en general no confeccionan reservas o lo hacen sin planificación.
- Los productores ganaderos de carne, sobre todo los de cría siembran una exigua superficie con pasturas permanentes.
- El porcentaje de destete, en general del 65-70% se ve afectado por la incidencia de enfermedades reproductivas.
- Las ganancias de peso se ven disminuidas por la incidencia de parásitos internos.
- Los productores de cría dependen de la producción y venta de terneros, lo cual limita el desenvolvimiento económico-financiero de las empresas.
- Los procesos de recría e invernada no observan planteos tecnológicos eficientes.

El análisis demuestra el incremento exponencial de las posibilidades del productor chico, medio y grande de integrarse al sistema productivo si eleva la productividad, medida en kilogramos de carne por hectárea, y para esto es necesario avanzar en las soluciones del diagnóstico trazado, básicamente en tres objetivos:
La capacitación en el manejo de la empresa, el mejoramiento de la disponibilidad, calidad y manejo de los recursos forrajeros (es decir en el uso racional del pastizal) y el mejoramiento de la genética, sanidad y manejo de los rodeos.
Y para esto es necesario contar por lo menos, con un sector organizado, con la información y el asesoramiento sobre las alternativas circunstancialmente más convenientes y con un adecuado y estricto control sanitario.
Tener un adecuado manejo del establecimiento y de su rodeo, que sólo se consigue con capacitación, asesoramiento e información, y esto incluye un calendario sanitario y de manejo que permita un diagnóstico permanente del estado del rodeo que minimice los esfuerzos improductivos que hoy son muchos en la actividad en general cría, recría, invernada e invernada y cría:
Por ejemplo, la falta de estacionamiento del servicio y fundamentalmente de tacto rectal como herramienta de ordenamiento del rodeo - esto significa un diagnóstico adelantado de preñez a la vaca - sumados a una evaluación de la aptitud física (revisación del estado general y de dientes, aplomos y genitales externos) y reproductiva (control de enfermedades venéreas e infecto-contagiosas como brucelosis, tuberculosis, trichomoniasis y vibriosis) de los toros le producen al productor que no realiza este trabajo preventivo, pérdidas promedio del 30% en la expectativa inicial de pariciones. La eficiencia de pariciones en la zona es del 70% de sus vacas y vaquillonas en condiciones de ser entoradas y es posible aspirar a una mayor eficiencia con un diagnóstico a tiempo de la capacidad reproductiva del rodeo: toros y vacas, que permita su reposición en tiempo.
Dicho de otra forma, la prevención, aún sin entrar en la faz curativa, permite poder identificar y vender a tiempo la "vaca vacía" como carne, y no cuando está avanzado el ciclo general, pasó la época de servicio, ocupó campo y consumió pastura en el momento que más escasea; y reponerla con otra con posibilidades de preñez que reduzcan el rodeo improductivo. Así como poder hacerse de toros aptos para una máxima eficiencia reproductiva a tiempo, o corregir las dificultades físicas y reproductivas; permite alimentar una expectativa de incremento de hasta un 40% en la cantidad de terneros.

Debemos agregarle en la evaluación positiva de estos posibles avances :
-La disminución del endeudamiento del sector, hoy con escasa rentabilidad:
-La normal cancelación de las obligaciones tributarias.
-El aumento regional en la demanda de bienes y servicios vinculados al sector: mano de obra no profesional, servicios técnicos y profesionales veterinarios en primera instancia y agrónomos y contadores en segunda, fletes, servicios relacionados a la comercialización, bienes de capital, etc.

Distribución por tamaño del establecimiento



-El afianzamiento del arraigo poblacional en la región, de innegable importancia socioeconómica, a partir de recuperar la expectativa de éxito en la actividad productiva tradicional.
-La generación de una oferta exportable de carne vacuna de un territorio que puede encarnar demandas de otros mercados e integrar la "MARCA" nacional.

Pero es evidente que para eso, es necesario evolucionar en la actividad ganadera en general, hacia una incorporación local de etapas del ciclo, que se producen en otro lado: es necesario producir el ciclo completo e incrementar la cantidad de cabezas con venta directa a frigorífico, es decir el valor y precio del kilo vendido por el productor local.
Para esto, es necesario instrumentar, como decimos, programas certeros de manejo, que mejoren la eficiencia productiva en el rodeo de cría, pero incorporando además, una invernada acelerada que se venda al año de un destete precoz, con animales terminados a corta edad y de bajo peso, óptimos para la demanda del mercado interno; produciendo también novillos de mayor peso y gordura para ciertos mercados externos. Esto significa suplementar la alimentación, sembrar pasturas, e intensificar el control; es decir, es necesario producir una evolución paulatina en la cultura del trabajo: *«si seguimos haciendo lo que hacemos, tendremos con suerte lo que ahora tenemos»*.
También es posible, con mayor ambición y cuidado, avanzar en técnicas de engorde a corral (feed lot como actividad intensiva para las etapas finales del ciclo) que permiten «terminar» los animales produciendo un ciclo de cría y/o recría a pasto, y dando los kilos finales en el corral, con alimentación que puede ser a grano.
Experiencias actuales exitosas, incorporan el ternero con 160 kg. y lo venden con 280 kg. produciendo una oferta que además es muy difícil de brindar sólo con pasturas, y que es muy requerida por los frigoríficos, y también por los supermercados, hoy con participación creciente en el sistema interno de comercialización.
Es bueno saber, no obstante, que la cantidad de establecimientos del partido que crían e invernan novillos se ha mantenido, amén de aquellos que lo hacen también con las hembras (vaquillonas y vacas). Además, en la última década, aunque no es una zona característica, han aumentado los productores del partido que intentan la invernada pura (compran terneros o vaquillonas para engordar), o dejan algunos animales de su propia producción de cría para invernarlos; y también, por consiguiente, la suplementación de la alimentación en todo el ciclo de engorde, o en ciertos momentos estratégicos.
Estas señales alentadoras (aunque aún muy leves en una actividad ganadera que se ha ido reemplazando sistemáticamente por la agricultura), marcan el cambio de tendencia reclamado en la forma de encarar el negocio ganadero; pero la inestabilidad global del agro; y en particular la caída e inestabilidad experimentada por el precio de la hacienda en pie, y el aumento de los valores correspondientes a los granos forrajeros, atentan contra esta transformación.
Por otra parte, si ésta fuera una estrategia regional para la zona, entonces es posible aspirar a consolidar volúmenes de comercialización de importancia tal, que permitan negociar precios convenientes, a la vez de convocar a actividades industriales afines, hoy casi inexistentes: frigoríficos, empresas de elaboración y envasado, etc. que además los propios productores pueden encarar, o de las cuales pueden participar, compitiendo por manejar el ciclo completo, con las grandes concentraciones de frigoríficos del Conurbano, ayudados incluso por la distancia a los puertos y una excelente accesibilidad.

Tambo y producción lechera

Económica y socialmente, la lechería puede ser un rubro de importancia potencial para el partido, considerando que la producción lechera argentina creció casi un 22% entre 1993 y 1996 (con 7.002 millones de litros de leche en 1993, 7.777 millones de litros de leche en 1994, 8.528 millones de litros en 1995 y 8.600 millones de litros en 1996), de los que el 25% se destina al consumo (o fluida) y el resto a la industria (o a producto) y con un nivel de facturación de 2.800 millones de pesos y con una proyección de 10.000 millones de litros para el año 2.000 de la SAPyA).
Este incremento productivo nacional (que hace diez años era de 5.000 millones de litros: 5.000 millones en el período 81-86 y 6.000 millones en el período 87-92) debe explicarse en el aumento de la producción individual y no en el número de vacas en ordeñe.
El nivel nacional alcanzado excede las posibilidades de absorción del mercado interno (consume 7.000 millones de litros de los 8.600 producidos, el 81%) a pesar de que éste creció un 35% en los últimos cinco años y de que el crecimiento del consumo de leche (223 litros per cápita anual en 1994 contra los 85 litros de Brasil en 1990) es superior al del crecimiento poblacional, lo que abre una clara perspectiva exportadora: en 1993 se facturaron unos 75 millones de dólares por exportaciones (306 millones de litros), en 1994 se facturaron exportaciones por 128 millones de dólares (527 millones de litros), en 1995 ascendieron a 230 millones facturados y en 1996 la facturación fue de 290 millones y se estima un incremento de entre un 10 y un 20% para 1997 con una facturación estimada en 350 millones.
De los 103.856.000 kilos (litros) exportados en 1995, el 65,4% fue leche en polvo, el 12,2% fueron quesos, el 10,4% fue leche fluida, el 6,7% fue manteca, el 2,5% fue crema y el 2,8% fueron otros productos.
Con esta perspectiva, vale la pena involucrar al Partido pensando por ejemplo, que en Estados Unidos y Europa se incrementa el consumo de queso y productos descremados, por lo que competidores como Nueva Zelanda exportan el 90% de lo que producen, contra sólo el 19% de la Argentina; o que el 11% de las exportaciones a Brasil en 1994 fue aportado por el sector lácteo (Brasil necesita importar entre 60 y 100 mil toneladas por año de leche en polvo y quesos). Brasil compró el 73% de lo que exportamos, Paraguay el 15% y Estados Unidos es el tercer comprador. Por su parte, importamos unos 391 millones de litros, el 44% de Uruguay, el 19% de Nueva Zelanda, el 5% de Polonia siguiendo Bélgica y Australia.
La Región Pampeana, integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe, sintetiza la actividad nacional y reúne 3.491.268 bovi-

CÓRDOBA
RÍO
TAGONES

nos de tambo (E.N.A.'94), con 1.186.999 en Santa Fe, 1.070.024 en Córdoba y 907.454 en Buenos Aires; tres provincias que aportan con el 91% de la región.

La cuenca lechera típica de la provincia de Buenos Aires la integran los 25 partidos con más de 10.000 cabezas destinadas a tambo, aporta el 70% de las cabezas destinadas a la actividad en la provincia y se subdivide en dos subregiones continuas entre sí y con el mismo tamaño productivo, más el caso aislado de Tandil (la lechería es un rubro de relevante importancia pues ocupa en forma directa unas 10.000 personas en el sector productivo y otras 20.000 en el industrial y comercial, estando vinculadas entonces, ya sea directa o indirectamente, alrededor de 30.000 familias cuyos ingresos se originan en la producción láctea):

La Cuenca del Abasto, confundida en el sur con la zona lechera del norte del Área Deprimida del Salado, integrada centralmente por los partidos de Carmen de Areco, Chivilcoy, Suipacha, Mercedes, Luján, Navarro -primer productor de la cuenca- Lobos, General Las Heras, Cañuelas, Monte, General Paz, Brandsen, Chascomús y Magdalena.

La Cuenca del Noroeste integrada por partidos de la denominada Pampa Arenosa y su transición con la Pampa Ondulada, como Chacabuco, Junín, Alem, Villegas, Ameghino, Pinto, Lincoln, 9 de Julio, Carlos Casares, Carlos Tejedor y Trenque Lauquen (Villegas y Pinto son los mayores productores de toda la región tambera).

Salvo la relativa cercanía a Tandil, Laprida no integra una cuenca consolidada y la actividad no reviste mayor importancia en el partido, sin embargo, las alternativas positivas que ofrece la actividad específica a la general ganadera, hacen que valga la pena investigarla.

De los 419 establecimientos censados en Laprida en 1988 con ganado bovino, sólo 6 tenían actividad tambera, aunque en su mayoría no exclusivamente, ya que complementan con agricultura, cría y/o invernada. La importancia mínima de la actividad en ese período (en 1986, los tambos censados fueron 15), hacen que haya que remontarse a 1981 para obtener registros estadísticos que dimensionen la actividad (si bien el registro es de hace 16 años, el antecedente permite confirmar que es posible potenciar la actividad):

De los 28 establecimientos censados en 1981, 23 producían con ordeñe manual, y 5 lo hacían con ordeñe mecánico, con un total de 3.206 vacas de tambo y 1.374 vaquillonas que producían 9.161.633 litros de leche.

En 1997, la cantidad de establecimientos con actividad tambera es de 17, y la producción de leche es semejante a la de hace 25 años.

Si tenemos en cuenta que en 1974 existían 2.292 vacas y vaquillonas de tambo, en 1981 28 tambos, 23 de ordeñe manual y 5 de ordeñe mecánico con 4.580 animales y en 1982, 2.549 animales, podemos deducir los altibajos en la cantidad de animales afectados a la actividad, hoy en franca recuperación, pero que perdura en los establecimientos, que merman notablemente en los de ordeñe manual, hoy casi inexistentes, siendo la tecnificación, al menos el punto de partida para tener la posibilidad de sobrevivir y progresar en la actividad.

La desaparición de los tambos chicos se debe en parte a su baja tecnificación, pero también a la poca vocación asociativa de algunos productores, que les impide afrontar un escenario de fuerte competencia y al crecimiento de las importaciones subsidiadas, además del bajo rinde comparativo en litros de leche por cabeza en esos tambos.

Es interesante profundizar la experiencia cooperativa respaldada por la Municipalidad para pequeños tambos de ordeñe manual, a los que se incorporó una ordeñadora mecánica para un grupo de unos cinco micro-tambos cercanos entre sí y todos en los alrededores de la ciudad, iniciativa que se completa con la manufactura a partir de la construcción en la Zona Industrial Planificada, de una pausteurizadora y ensachetadora y de la comercialización a partir de la promoción de la leche local en los establecimientos comerciales de la ciudad. Esos tambos producen unos 500-600 litros de leche diarios cada uno, de los cuales 300 litros entregan a la cooperativa y el resto lo venden en forma particular. El resto de los tambos del partido, por ahora alrededor de una docena localizados en las inmediaciones de la ciudad y de la ruta 86, producen un promedio de 2.000 lts. diarios por tambo.

Justamente, un problema a resolver es la baja participación del productor en la rentabilidad del producto, que no superó en 1996 el 25% del precio final de la leche ensachetada en la góndola (de los 73 centavos de precio final, sólo 18 centavos le tocan al productor, o 20 centavos si entrega la leche fría), completado con el 17% del IVA y el 58% del resto de los costos, cuando en otros países la participación es de más del 70%; como Venezuela o al menos entre el 40 y 50% como en Francia, Alemania, España, Brasil, e inclusive Uruguay con el 38%.

Debido a las características del suelo, la lechería se desarrollaba en forma casi exclusiva en los establecimientos y superficie dedicados a la actividad, sin embargo existe una tendencia positiva a incursionar en la agricultura como complemento, y en los tambos menores o menos tecnificados a diversificar con cría y engorde.

En los casos de actividades agrícolas, éstas están destinadas en su mayoría a la provisión de reservas y de granos para la alimentación de los animales durante la época invernal o para suplementación.

La actividad tambera local, acompañando el proceso de transformación en las cuencas consolidadas, modificó substancialmente el primitivo sistema de producción en la última década, y como consecuencia de ello, conviven en el área dos sistemas productivos bien diferenciados: El tambo con doble ordeño, asociado generalmente a la mecanización, y el tambo de un ordeño, asociado al ordeñe manual, aunque esta modalidad haya prácticamente desaparecido. El tambo con ordeñe manual ya no caracteriza a los esta-

Evolución de la cantidad de vacas y vaquillonas de tambo

1974	1981	1982	1986	1988	1996
2.292	4.580	2.549	sin registro	sin registro	*.***

blecimientos locales, porque si bien el porcentaje de retribución al tambero por litro de leche es del 35 a 50%; el bajo porcentaje de pasturas permanentes y la escasa cantidad de días de lactancia (225) entre otras causas dan como resultado un rendimiento de 5 litros diarios por animal, y de 21 kg. de grasa butirosa por hectárea y por año, aportando con el 15-20% del total de la producción de leche.

Mientras, en el tambo de ordeñe mecánico, si bien el porcentaje de retribución por litro al tambero es más bajo, entre 13 y 25%; el porcentaje de pasturas permanentes, superior al 50% y la mayor cantidad de días de lactancia (260 a 300) pueden permitir un rendimiento diario de 18 litros por animal (12 litros por animal de promedio considerando el total de animales).

Algunos tambos modelos en el país, donde el alimento se distribuye entre un 35% de forraje conservado, otro 35% de concentrado (balanceado, granos, pellets) y un 30% de pastura, pueden exhibir lactancias de 25 litros por vaca y por día promedio del año. Otros una producción de 500 kGB/ha./año con silo de maíz que permitió elevar la carga de 1,58 a 2,05 cabezas por ha.. Y otros tambos de punta, hasta 600 kGB/ha./año mediante prácticas que aumentan considerablemente la eficiencia del uso del pasto.

La estadística promedio en una zona lechera como Cañuelas, muestra que el tambo promedio es de 180 cabezas, con un 76,1% de vacas en ordeñe y un 23,9% de vacas secas; con un total diario de 2.173 litros por tambo (es decir 12 litros por animal de promedio y casi 16 si sólo consideramos las vacas en ordeñe), y 73 kg. diarios de grasa butirosa en el tambo promedio. Y con lactancias terminadas (302 días de lactancia) que rinden 5.223 litros de leche/animal/año y 184,5 kGB/animal/ año con un 3,53% de grasa.

En la Argentina la media es de 3 a 4.000 litros por lactancia que con la evolución tecnológica y de las prácticas de manejo podrá incrementarse un 20% en los próximos 3 a 5 años (en Suecia, por ejemplo, el rinde promedio es de 6 a 7.000 litros por lactancia, experiencias en Chile de semipastoreo llegan a 10.000 litros anuales y otras de confinamiento absoluto alcanzan techos de 14.000 y 20.000 litros anuales por lactancia).

El tambo de doble ordeño ha sido el que ha incorporado más tecnología, con un enfoque empresarial de la explotación tambera: Desde el punto de vista técnico, además del ordeño mecánico se destacan prácticas como la crianza artificial del ternero, la implantación de pasturas permanentes, el uso de fertilizantes, la elaboración de reservas, el mejor manejo y utilización de pasturas y verdeos, y la mejor organización y manejo del rodeo. También se está progresando a través de la inseminación artificial y la compra de vientres y toros superiores.

En un contexto cuya tendencia (y condición sine-cuanon para la supervivencia) es la tecnificación, el tamaño del establecimiento en superficie ya no es un parámetro para medir su importancia. Hoy la producción lechera de las cuencas tamberas de la provincia, se encuentra concentrada en establecimientos medianos, de hasta 200 has., que suman el 80% del total, y ocupan el 60% de la superficie dedicada a esa producción, cuya propiedad es en un 90% del propio productor, pero que en realidad cumple una función gerencial, con dedicación superpuesta a otras actividades remuneradas, y donde el tambero y el contratista, entonces, adquieren una notable relevancia.

Desde el punto de vista empresario, la inaccesibilidad del crédito tradicional fue obviada por las facilidades ofrecidas por las empresas lácteas y las fábricas de alimentos balanceados, capaces de ser afrontadas por un tambo con alguna modernidad.

Distinto es el caso del tambo manual, donde la restricción de capital y la falta de posibilidades de poder responder al crédito, encabezan una serie de factores desalentadores como la baja rentabilidad, la emigración de las nuevas generaciones, la poca adaptabilidad de las más antiguas, y que tienen un peso difícil de soportar indivi-

Factores que inciden en el nivel de producción lechera

PROBLEMA	ESTADO DE SITUACIÓN
Subutilización del pastural natural en los bajos.	Bajos utilizados en pastoreo de presencia continua con pérdida de superficie de valor y enmalezamiento.
Insuficiente superficie implantada con pasturas perennes.	El % de la superficie de tambo que está ocupada por pasturas cultivadas es bajo igual el que tiene alguna pastura perenne.
Aún baja proporción de tambos con doble ordeño.	El % de los tambos efectúa dos ordeños y crianza artificial es escaso.
Alta proporción de tambos con problemas de organización y del rodeo.	Rinde: 13 litros por vaca en ordeñe, 72% de vacas en ordeñe sobre las vacas del tambo, 260 días de lactancia, Vacas Tambo/ha 0,70, IEP:15 meses, 1°servicio:24 meses.
Alta incidencia de los suplementos en los costos de producción.	Consumo de suplemento en tambos de doble ordeño es de más de 500gr. de equivalencia grano por litro de leche.
Alta incidencia de mastitis clínica y subclínica.	Pérdidas por mastitis no menores al 25% de la producción anual.
Bajos niveles de productividad.	Rinde de 42 kg. de GB/ha./año.
Alta proporción de tambos chicos de baja producción y con escasas perspectivas de crecimiento.	Falta de trabajos que estudien la situación general de estas empresas.

dualmente y por separado, con la sola asistencia técnica de los organismos especializados, o con los créditos tradicionales.
Seguramente habrá que explorar formas posibles y aceptables de asociación en alguna o todas las etapas y/o particularidades del ciclo productivo o de comercialización (y quizás de industrialización), créditos dirigidos y a bajas tasas, o con plazos de gracia que permitan incorporar el productor al sistema, además de la mencionada asistencia técnica, y el conocimiento profundo del perfil socioeconómico y cultural sobre el que hay que operar.
En casos puntuales, es interesante tener en cuenta en el tambo la diversificación ganadera para un mejor aprovechamiento de las condiciones regionales, explorando, por ejemplo, especies exóticas como lo es el búfalo, como algunos establecimientos pioneros en la provincia, con una capacidad de aprovechar pastos de baja calidad y desarrollarse en zonas inundables, cercanas al río, arroyos y lagunas, hoy sólo utilizable para cría extensiva, permitiendo una efectiva producción lechera.
Las hembras de las razas Mediterráneo, Murrah y Jafarabadi, producen entre 1.00 y 4.000 litros de leche/año en lactancias de 270 días (en Italia, la producción promedio es de 2.200 litros/año), con un rendimiento en grasa butirosa entre 2,5 y 3 veces mayor que el de la vaca, con un 30 a 40% más de calorías, lo que significa que rinde el doble en la producción de quesos y manteca.
No obstante todas las ventajas comparativas de la tecnificación ya explicitadas, el incremento de los costos fijos que trae como consecuencia no permite la rentabilidad suficiente, y la falta de optimización en las prácticas de manejo y uso no alcanzan la eficiencia necesaria. Así es que se observan problemas tales como:
- Degradación de suelos por pérdida de fertilidad fisicoquímica.
- Degradación del tapiz herbáceo en pastizales naturales y baja producción de los mismos.
- Baja producción y persistencia de las pasturas perennes por deficiente elección de las mezclas, de implantación, de protección y de utilización.
- Desbalances nutricionales en los rodeos por desajustes entre la producción de los pastos, producción y utilización de reservas y uso de suplementos.
- Deficiencia de planes sanitarios y de manejo.

Por último, hagamos una breve referencia a la industria láctea y a los sistemas de comercialización de la leche:
La leche producida en el país, unos 7.600 millones de litros, se comercializa en un 27,4% como leche fluida y un 72,6% como industrializada, conformada por 49% de Quesos (23% de pasta blanda, 17% de pasta semidura y 9% de pasta dura), un 15% de leche en polvo, un 3% de dulce de leche y postres, un 3% de yoghurt y un 2,6% de otros productos.
La producción se realiza a través de tres tipos de empresas industriales: Las grandes usinas lácteas, líderes del mercado, procesadoras de leche fluida y productos elaborados y basadas en grandes economías de escala, las empresas medianas que en general ocupan nichos de productos en el nivel regional y las pequeñas explotaciones, procesadoras de productos elaborados exclusivamente, con escala y tecnología de tipo artesanal (debido a los bajos costos de entrada y salida de este tipo de emprendimientos, crecen o se reducen según el margen entre el precio de la leche cruda y el valor del producto final.
El primer grupo se caracteriza por nuclear empresas que han desarrollado un nivel tecnológico muy importante que les ha permitido incorporar al mercado una gama de productos muy variada. En este grupo se encuentran empresas como La Serenísima, Lactona, Gándara, Parmalat, Cooperativa La Suipachense y Lácteos del Plata.
El segundo y tercer grupo lo constituyen medianas y pequeñas empresas de variado desarrollo tecnológico dedicadas a la fabricación de quesos, dulce de leche, mozarella y otros subproductos.

Ganado lanar

A principios de siglo nuestro país era el primer productor de ovinos de América del Sur y contaba con 70 millones de cabezas, el 80% de las cuales estaba concentrado en la provincia de Buenos Aires. En 1950, a mediados de siglo, el stock era de 50 millones de cabezas. En 1995, según la Encuesta Nacional Agropecuaria, el stock ovino se calculó en 15,2 millones de cabezas, aportando el 60,5% la Patagonia, con Chubut (26,4%), Santa Cruz (16,6%), Río Negro (12.0%), Tierra del Fuego (3,7%) y Neuquén (1,8%); un 15,2% la provincia de Buenos Aires, un 7,9% la provincia

Comercialización de la producción láctea nacional

de Corrientes y el 16,4% restante las otras zonas del país. En 1996 la existencia nacional de ovinos sería de 17,6 millones de cabezas, contra los más de 20 millones tanto de Uruguay como de Brasil.

Laprida integra la única cuenca lanera de la provincia de Buenos Aires junto a otros 15 partidos del centro y sur de la misma que reúnen o superan las 100.000 cabezas (Olavarría, Tapalqué, Azul, Rauch, Ayacucho, Coronel Suárez, General La Madrid, Laprida, Benito Juárez, Tandil, Torquinst, Coronel Pringles -el mayor productor con más de 350.000 cabezas-, Gonzales Chaves, Coronel Dorrego, Tres Arroyos y Patagones), aportando con el 61% de la producción provincial.

Tanto en la provincia como en el partido, la tendencia decreciente en la cantidad de ganado lanar es notable: En los últimos 35 años en la provincia se redujo a un 12% de la existencia original (un 15,3% se redujo en el último año) y en Laprida a un 25% de la cifra original. Además, en el período 1988-1995 la cantidad se redujo un 24,4% en el país y un 49,0% en la provincia.

Analizando su composición por sexo y edad, vemos que en Laprida el 47% son ovejas (contra el 58,9% en la provincia y el 54,6% en el país -datos de la E.N.A. '95), el 28% son corderos (provincia: 14,6%, país 9,6%), el 10% son borregas (provincia: 7,3%, país: 10,8%), el 9% son borregos (provincia: 5,2%, país 7,1%), el 3,5% son capones (provincia: 2,4%, país: 12%), y un 2,5% son carneros (provincia: 3,7%, país: 3,4%).

Por otra parte, si analizamos su composición por razas, el 26% es Corriedale (provincia: 50%), el 1,2% es Rommey Marsh (provincia: 10%), el 72,5% es Lincoln (provincia: 32%), el 0,1% son Cabezas Negras (provincia: 0,6%), el 0% otras razas (provincia 1,4%) y el 0,1% la Merino Australiano (provincia: 6%).

El movimiento de egresos de ovinos registrados por GELSA para el partido es de 1.195 en 1994, 3.782 en 1995 y de 2.889 en 1996, todos a frigorífico.

Las 98.103 cabezas de ganado lanar de Laprida de 1988, se distribuyen en 275 establecimientos, de los cuales 25 (el 9%) tienen majadas de menos de 50 cabezas, y concentran 731 animales (el 0,7% del total), 56 (el 20%) tienen majadas de 51 a 150 cabezas y concentran 6.039 animales (el 6% del total), 116 (el 42%) tienen majadas de 151 a 400 cabezas y concentran 29.741 animales (el 30% del total), 49 (el 18%) tienen majadas de 401 a 700 cabezas y concentran 26.601 animales (el 27% del total), 13 (el 5%) tienen majadas de 701 a 1.000 cabezas y concentran 10.570 animales (el 11% del total), 13 (el 5%) tienen majadas de 1.001 a 2.000 cabezas y concentran 16.364 animales (el 17% del total) y 3 (el 1%) tienen majadas de más de 2.000 cabezas y concentran 8.057 animales (el 8,3% del total),

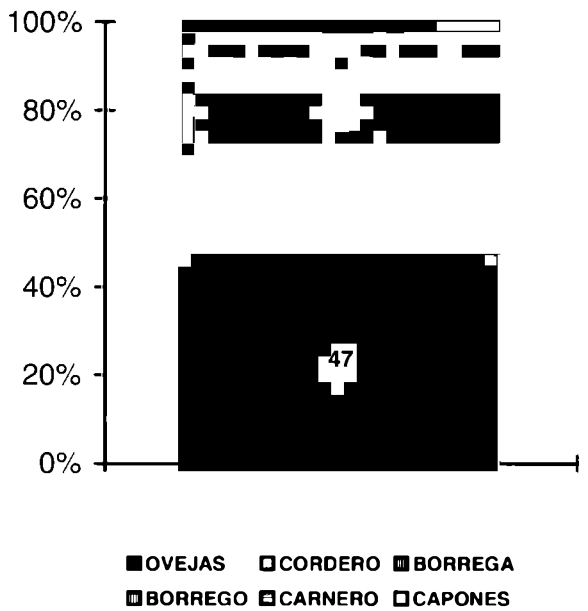
En resumen, las majadas chicas de hasta 150 cabezas, son el 29% de los establecimientos y reúnen sólo el 7% de las cabezas, el 60% de los establecimientos tienen majadas medianas, de entre 150 y 700 cabezas con el 57% de los animales (mantienen la proporción establecimientos-anima-

Evolución de la existencia de ganado lanar (en miles)

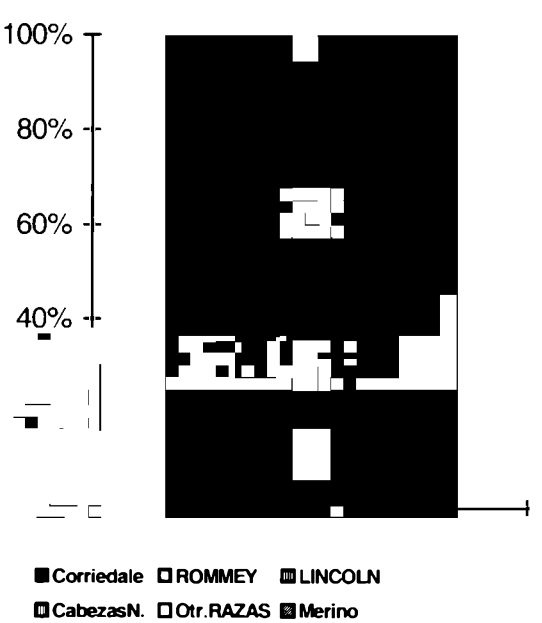
1960		1974		1981		1982		1986		1988	
prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part	prov.	part
19.044	392,0	10.846	215,2	7.418	162,5	6.356	158,4	5.459	139,2	4.527	98,1

**En 1996 la existencia sería de 30.000 cabezas.*

Composición del ganado ovino por sexo y edad



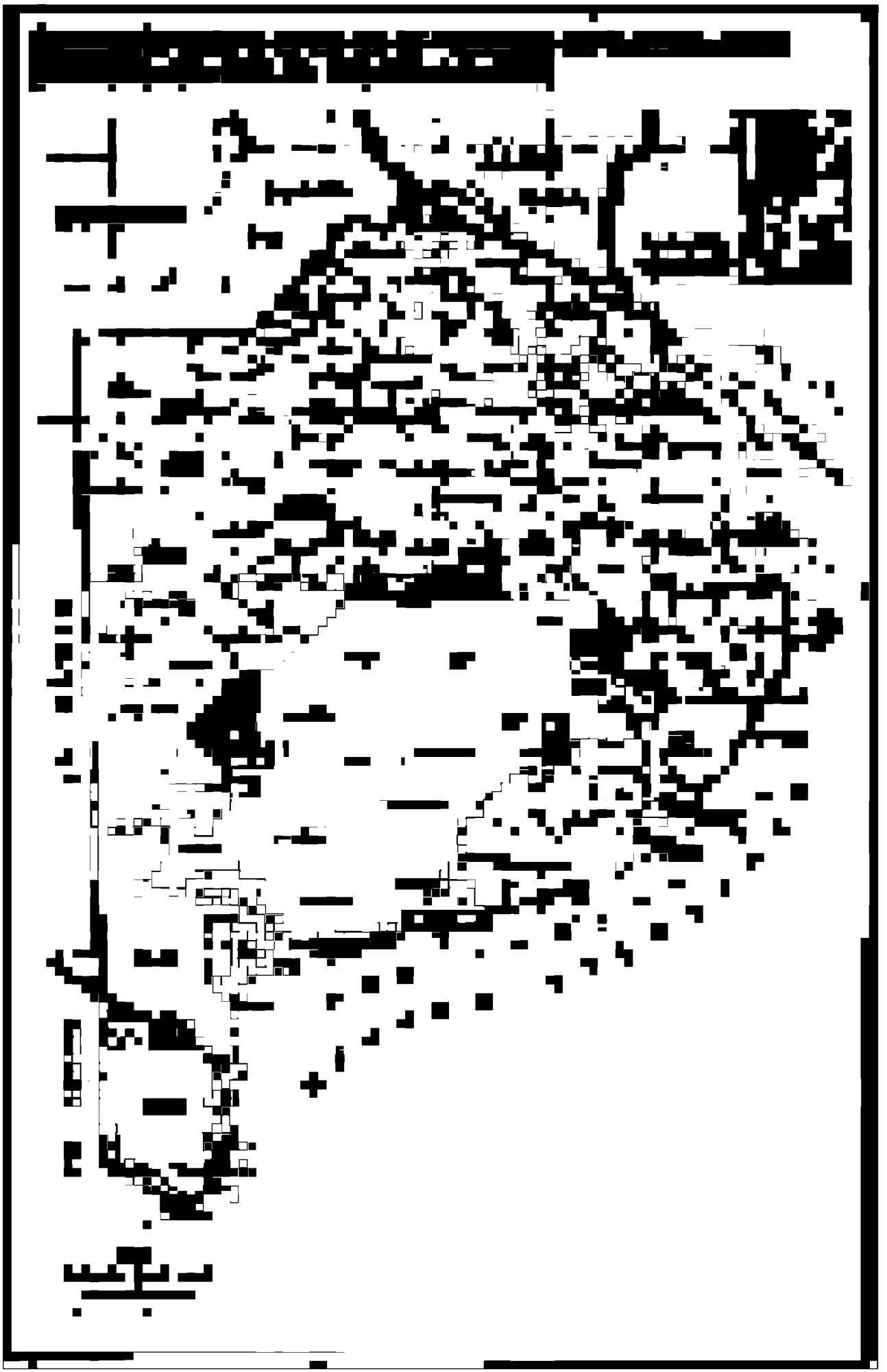
Composición del ganado ovino por razas



les) y las majadas importantes, de más de 700 animales reúnen el 11% de los establecimientos y el 26% de las cabezas.
La cantidad de animales esquilados en 1995 en el país es de 13 millones, con una producción de 51.013.341 kg. La cantidad de animales esquilados en la Provincia de Buenos Aires es de 1.923.052 con una producción de 7.481.679 kg..
La producción de lana local osciló, entre las dos zafras, en unos 704.527 kg. por año en 1982 y se estima en menos de la mitad, en un proceso de disminución paulatina.

Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne)

El ovino es ponderado por su rusticidad, sobriedad y mansedumbre, tratándose de una actividad en la cual el costo de la mano de obra tiene un papel relevante (y al igual que lo que sucede con casi toda la producción agropecuaria, este costo es superior al que registran los principales países competidores).
El rinde estimado de la zona para el caso de vellón entero en la zafra de primavera, es de unos 3,000-3,500 kg. por zafra lanera (otro 1,500-1,000 kg. se suma en la zafra de otoño) contra los 4,200-4.400 kg. de la Patagonia en una zafra; y la cantidad de animales promedio por hectárea no supera los 4, con un máximo de 6, contra un animal cada 5 has. de la Patagonia. Además el precio de la lana, que está superando la crisis iniciada en 1991, oscila entre 1,5 y 3,5 $/kg. de lana sucia (53$ de rentabilidad bruta anual por hectárea en nuestra zona), que asciende a 6-7$ por kilo lavado y clasificado; sin embargo pueden obtenerse otros ingresos claramente diferenciados como corderos (se paga al productor 20$ por un animal de 10 kg.), cueros, lácteos, etc..
La contracción constante de la industria textil nacional, los costos crecientes de los insumos, servicios e impuestos (como la retención a las exportaciones que le produjeron al sector una quita en el precio de la lana sucia del 35% como promedio de los últimos 40 años), hicieron que mientras la producción mundial de lanas creciera en los últimos 50 años de 1.700.000 toneladas a 3.000.000, la producción Argentina, que exporta más del 75% de lo que produce (la mayoría con valor agregado), se redujo en 50 años, de 226.000 a 150.000 ton. en 1983/84, a 125.000 toneladas en 1990, a algo menos de 100.000 toneladas en la temporada 93/94 y a 77.000 ton. en la campaña 95/96, mermando nuestra participación del 13% al 3% en el comercio internacional con 70.000 toneladas exportadas (En 1993, según la Federación Lanera Argentina se exportó el 54% a la Unión Europea, el 14,4% al Sudeste de Asia, el 8,9% a América Latina, el 8,4% a la India, el 6,1% a China, el 4,3% a Japón y el 4,3% restante a compradores menores y en 1995 el 29,5% de las exportaciones fueron a la Unión Europea, el 25,9% a China, el 16% a América Latina, el 11,2% al SE Asiático, el 7,2% a la India, el 4,3% a Japón y el 5,8% a otros países).
En este achicamiento tuvo que ver también el comportamiento del mercado internacional, donde grandes compradores de antes como Rusia y China, o están ofreciendo bajísimos precios, o no participan como antes en el mercado, y los grandes exportadores y formadores de precios como Australia y Nueva Zelanda ahora están reduciendo sus imponentes stocks y recién en 1994 se impusieron cronogramas fijos para su liquidación. China, no obstante vuelve a generar un mayor requerimiento en 1996, junto a Europa Occidental y Japón.
Por otro lado, la merma tiene causas también regionales que sumar, pues estos campos, de un costo alto por hectárea, tienen la posibilidad de alternar con otro tipo de explotación, en contraste con el sur patagónico donde hoy «o se hace lana, o no se hace nada».
La paulatina merma en la cantidad de lanares se termina de explicar si consideramos que aún no existe la explotación cárnica, ni una promoción del hábito, ni una explotación tambera generalizada.
El tambo ovino en la provincia de Buenos Aires hoy no pasa de una decena de productores del partido de Bragado (partido del oeste de la Cuenca del Salado) asesorados por la Universidad de La Plata, pero vale la pena el análisis de la experiencia en la búsqueda de consolidar una cuenca lechera con una cantidad aceptable y calidad homogénea. que pueda competir en el mercado. Para esto será necesario formar a los productores, conocer la producción vegetal de las distintas zonas de la región susceptibles de ser explotadas para determinar la carga animal óptima y las necesidades de suplementación, realizar el control productivo de los animales en ordeño para poder emprender un plan de mejora de las razas autóctonas o decidir el cruzamiento con razas productoras de leche capaces de adaptarse al ambiente, lograr un producto de calidad higiénico-sanitaria con garantía institucional y perfectamente diferenciable, conocer los canales posibles de comercialización e identificación de las preferencias de los consumidores.
No obstante, algunas comparaciones vuelven interesante el análisis: Una hectárea con buena pastura y óptimo manejo del rodeo puede alojar a 25 ovejas, y una oveja pura puede dar hasta 4 litros diarios de leche, mientras que una cruza, hasta 1 ½ litro.
La raza utilizada es la Rommey Marsh para las ovejas (de buena aptitud lechera y condiciones maternas), con carneros de raza Milshschaf o frisona u ovejas y carneros frisones.
Un tambo tipo considera 350 ovejas y 5 carneros, teniendo en cuenta que en la superficie que se alimenta una vaca Holando de 500-650 kg. que produce 30 litros de leche diarios, se pueden sostener entre 10 y 15 ovejas de 50 kg. que produzcan 3 litros de leche diarios (la edad del primer servicio para las borregas es a los siete meses, cuando tienen entre 30 y 35 kg.). Es necesario considerar un equipo de frío y de ordeñe mecánico con cuatro bajadas, galpones y sala de ordeño. Para obtener un kilo de queso de oveja son necesarios unos 5 litros de leche (que se paga unos 8$/kg. en el mercado mayorista), contra los 10 en el caso de la vaca.
Se pueden producir tres tipos de queso, según su textura y grado de maduración: Los de pasta blanda, con un período de maduración corto y de consumo fresco para los que se requieren 10 litros por kilo (petit suisse, crema, mozzarela o cuartirolo). Los de pasta semidura, con 220 días de maduración y cocción, para los que se requieren 7 litros por kilo (pategrás, holanda, fontina). Y los de pasta dura, con un largo período de maduración y para los que se requieren 8 litros de leche por kilo de queso (sbrinz, sardo, reggianito o provolone). Los quesos de oveja mundialmente célebres son roquefort francés, el manchego español, el feta griego y el pecorino italiano.



Los principales países productores son los ribereños del mar Negro y del Mediterráneo, Sudán, China y Somalía y en América es Bolivia, con el 80% de la producción regional. Y los principales importadores son los países de Medio Oriente con una demanda insatisfecha de un millón de kilos por año, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá. Según estimaciones de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), en el mundo se ordeñan unos 40 millones de ovejas que producen 9 millones de toneladas métricas de leche al año

Por último es interesante considerar la producción de carne: hace 20 años se exportaban 60.000 toneladas de carne, y en 1995 no superamos las 7.000, aunque por ejemplo, el cupo anual de la Unión Europea para carne ovina argentina es de 23.000 toneladas por año. La U. E. compra el 55% de nuestras exportaciones de carne ovina y Brasil el 39%.

Hoy el 50% del flujo mundial de carne ovina es importado por la Unión Europea, EE UU importa el 15% del total y Sudáfrica el 10%. Además los países árabes, Oriente y Brasil en el MERCOSUR son demandantes.

Ya en 1989 la cantidad de cabezas faenadas para exportación había caído a 933.000 sobre un volumen total de cabezas faenadas de 5.277.777 por año; mientras que en 1993 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 3.294.513, registrándose volúmenes exportados de 560.067 cabezas, en 1994 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 1.059.263 y en 1995, sólo 547.948.

Existe un aumento mundial en el consumo de carne ovina, sin embargo, para poder competir y ocupar esos nichos compradores, es necesario mejorar las cruzas, faenar los animales en la edad ideal para no aumentar el volumen de grasa, ofrecer cortes con buen packaging y consolidar "marcas" regionales identificadas con la buena calidad. Un programa de la SAGyP, interesante de analizar es el de "Carne Ovina Patagónica", definido como una estrategia conjunta del Estado, los frigoríficos y los productores, para transformar un commodity en un speciality con alto valor agregado, con aplicación de tecnología innovadora y respaldo a la promoción y a la comercialización, orientado al mercado exportador, pero también al mercado interno.

En el marco de los 96 kg. per cápita de carne en general, que se consumen en la Argentina (llegó a 113 en 1981), el consumo interno de carne ovina es ínfimo comparado con los 56 kg./hab./año de carne vacuna de 1995 (que en 1990 fue de 71 kg., de 86 kg. en 1980 y de 84 kg. en 1970) contra los 23 kg. que hoy se consumen en Brasil), los crecientes 20,1 kg./hab./año de carne aviar de 1996 (12,6 kg. en 1986, 10,8 kg. en 1990, 17,5 kg. en 1992, 19,8 kg. en 1994) y hasta los 6,6 kg./hab./año de carne porcina (que aumentó un 14% en 1993 respecto de 1992); ya que en nuestro país el consumo per cápita de carne ovina está estancado en 2,9 kg. por año, mientras en Nueva Zelanda se consumen 32 kg./hab./año, en Australia 22 y en Uruguay 12.

Caprinos y Camélidos

Según la E.N.A. '95 la existencia de caprinos en el país es de 3.547.142, con 590.532 en Neuquén, 445.165 en Mendoza y 454.972 en Santiago del Estero, totalizando el 42% del total nacional. El resto de las provincias no superan los 300.000 animales, siendo inferior a 15.000 en la provincia de Buenos Aires. La faena nacional de cabritos en 1994 fue de 172.850, con una tendencia negativa en los últimos diez años (en 1984 se faenaban 258.014).

El último censo agropecuario, en Laprida no registró animales.

Como panorama complementario y para casos particulares, es interesante contemplar a las especies autóctonas para la explotación de fibras textiles naturales. Es el caso de tres camélidos americanos: la vicuña, la llama y la alpaca, con una existencia nacional de unos 200.000 ejemplares (en 1990 eran 1.800 alpacas, 134.749 llamas y 45.000 vicuñas, a las que se suman 500.000 guanacos).Según la E.N.A. '94, Jujuy tiene una existencia de 98.983 llamas.

Aunque su zona de origen es el NOA, hoy se encuentran en la provincia de Buenos Aires y del Neuquén, son ideales para campos marginales y zonas áridas de baja producción forrajera, se adaptan a temperaturas altas y bajas, comen poco y no de raíz, lo que permite que la vegetación se recupere pronto. Los ejemplares cuestan entre 200 y 500 pesos (en Francia pagan por ellos unos 7.000 U$A y en EE.UU. unos 14.000 U$A), el plantel mínimo es de 9 hembras y 2 machos, pueden dar una cría anual, la esquila es anual o bianual de los 3 a los 13 años, con rindes de 4 kg. por animal y precios de 3 pesos por kg. de lana sucia.

De los 2 millones de toneladas de fibra lanera que se comercializan anualmente en el mundo, el 15%, unas 300.000 toneladas son de camélidos y los principales proveedores son Perú y Bolivia,

Ganado porcino

En 1996, la cantidad de animales en el país era de 2.000.000 contra los 3.000.000 de 1994 y los 5.000.000 que tenía en la década del '70 (Brasil tenía la misma cantidad y hoy tiene 20.000.000). La producción ha descendido en los últimos dos años un 50%, debido fundamentalmente a la competencia imposible (dumping) con productos subsidiados de la Unión Europea y del Brasil, donde el maíz, base alimentaria de los cerdos, tiene precios subsidiados por el Estado, contrastando con la suba de precio de ese producto en la Argentina.

Mientras que la cantidad total de animales faenados en el país fue, en 1995 de 1.368.051 -desde el exterior ingresa una cantidad similar- (además se faenaron en 1995 unos 130.122 lechones según el SENASA), en 1980 la cantidad de animales faenados superaron los 3.000.000.

La producción de chacinados es de 313.000 toneladas anuales, con una facturación que ronda los 900 millones de dólares según CAICHA, la Cámara Argentina de la Industria del Chacinado. Sin embargo, según la Asociación Argentina de Criadores de Cerdo, la producción nacional de cerdos fue de 143.000 toneladas en 1996 (176.000 en 1995 y 183.000 en 1994). Esto muestra la notable influencia del cerdo importado en la industria local.

Durante 1995 se importaron 26.563 toneladas (equivalente a unas 38.000 toneladas de res con hueso en 1995 y en 1996 unas 61.000 toneladas), entre carnes (50%) y chacinados (50%), el 51% de Brasil, el 18% de Dinamarca, el 10% de Italia, el 9% de Chile, el 6% de España y el 6% de

otros países. El 36% de los derivados del cerdo consumidos en el país, son importados. En 1995 se exportaron 11.369 toneladas y se consumieron 191.194 toneladas.
Gran parte de la materia prima, como vemos, se importa del Brasil, lo que indica que en el cerdo el MERCOSUR no nos favorece, aunque el stock mínimo para el autoabastecimiento es de 5.000.000 de cabezas. Esto se debe a que en muchos casos, es más barato importar debido a los costos de producción, fundamentalmente del principal insumo que es el maíz que incide en más del 50% del total de los costos de producción.
La cuenca porcina por excelencia de la provincia de Buenos Aires la integran 12 partidos que superan las 20.000 cabezas (Pergamino, Colón, Rojas Salto, General Arenales, Junín Chacabuco, General Viamonte, 9 de Julio, Bragado, 25 de Mayo y Saladillo), cubriendo un arco continuo a una distancia de 200 a 400 Km. de la Capital Federal, con epicentro en la zona maicera (General Arenales es el mayor productor de cerdos con más de 50.000 cabezas y también de maíz), que en su conjunto reúnen el 48% de la existencia ganadera provincial.
Mientras que en la provincia el proceso ha sido de disminución paulatina: hoy cuenta con un 72% de los animales con los que contaba hace veinte años, en Laprida, la situación fue más marcada en los últimos registros, siendo éstos del 45% de la cifra original.
Ya observamos que la producción porcina local no es ni fue relevante, y declina permanentemente en la evolución de la cantidad de porcinos a lo largo de los últimos años, quizás por la escasa subdivisión de la tierra en el partido, siendo una actividad chacarera clásica, por la escasísima producción de maíz, insumo básico para su alimentación, por la coyuntural baja rentabilidad del rubro o por la falta de antecedentes en la cultura de producción; no obstante, se encuentra dentro de las actividades productivas intensivas a considerar, al menos para micro-productores, sea como producción única o complementaria.
Recordemos que el último censo arroja 712 animales en 12 establecimientos, y un total de 861.112 animales en 17.257 establecimientos en la provincia.
Si analizamos su composición por sexo y edad, en la provincia el 6% son hembras sin servicio, el 54% son lechones, el 3% son cerdos padres, el 18% son cerdas, y el otro 19% son capones. En Laprida las proporciones varían año a año, no obstante los lechones son el 61%, las cerdas son el 19%, los capones son el 13%, las hembras sin servicio son el 4% y los cerdos padres son el 3%. La raza predominante es la Duroc Jersey, sucediéndole la Hampshire y la Criolla.
En cuanto al movimiento de ganado, el 100% va a frigoríficos.

Perspectivas para la producción porcina

Este es un sector interesante de considerar para la zona (que por ahora tiene un rinde promedio de 800 kg. por cerda madre por año), con mejoramiento genético para tener posibilidades de exportación, no sólo por la tradición local de producción, sino por el consumo nacional oscilante, en 1995 de 5,8 kg. per cápita -llegó a 9,5 k/h-año en 1984- (1 de cortes frescos y el resto de fiambres y embutidos); y el internacional creciente, con países europeos que superan los 40 kilos por habitante.
La producción moderna de carne porcina a nivel de los países desarrollados ha fijado nuevas metas y exigencias relacionadas con cada uno de los parámetros que hacen a la cría de ganado y a su calidad.
Paradójicamente, la Argentina es un país deficitario en la producción de proteínas de origen animal, hecho que, como dijimos, queda sustentado por las cifras de importación en el caso de la carne porcina, y su producción es una alternativa diversificadora viable, aún no instalada.
La producción de carne porcina no satisface la demanda del mercado local y la inserción de la Argentina en la comunidad económica del MERCOSUR ponen hoy al sector porcinicultor en una situación de marcada desventaja competitiva, derivada básicamente de los escasos resultados productivos de la piara nacional.
Es necesario lograr carne magra que permita aspirar a la exportación, con animales hipermusculados con bajos espesores de grasas no sólo por las exigencias del mercado (la Comunidad Europea ha fijado para el año 2000 que el porcentaje de carne magra para sus piaras sea del 60%, mientras que en la Argentina no superan el 40% promedio), sino porque las grasas son un indicador de economía-rentabilidad que deprecia el producto final y consume alimento para producirla: *Se debería pasar de 5 kg. de alimentos para producir 1 kg. de carne a 3 kg. de alimentos por kg. de carne producido.*
El consumidor y las nuevas formas de tipificación reclaman un producto magro, con mayor profundidad en el ojo de lomo y menor espesor de tocino y para alcanzar este objetivo son necesarias:

Evolución de la existencia de ganado porcino

1974		1981		1982		1986		1988	
prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov	part
1.193.000	1.569	1.243.000	1.295	906.000	1.264	775.000	493	861.000	712

** en 1995 la existencia es de unos 3.200 animales.*

Movimiento de ganado porcino en el partido: EGRESOS

Año	Porcinos moviliz	aOtr.estab del part	aOtr.estb deotr.part	a Feria delPart	a Feria deotPar	Faena CEE	Frigorifico Matad	aMercado Liniers
1994	712						712	
1995	216						216	
1996	549						549	

Fuente: GELSA

-La formación de criaderos nómades de alta productividad (con estructuras modulares a cielo abierto, de bajo costo y fácil instalación y traslado) que conformen unidades de cría de ciclo completo de alta eficiencia productiva.
-La capacitación a los productores en el conocimiento y manejo de las tecnologías y manejos apropiados que les permitan alcanzar los volúmenes y calidades exigidas.
-La optimización del sistema de comercialización, coordinando la producción de carne con los requerimientos de los frigoríficos habilitados en la región por el SENASA para el faenado, procesamiento y enfriamiento de carne porcina.
-Pero aunque se puede mejorar mucho manipulando el medio de desarrollo del animal, los límites los marca el techo genético, y es por eso que resulta indispensable trabajar con cerdos genéticamente preparados para obtener un alto porcentaje de carne magra (estos animales tienen mayores requerimientos nutricionales, pero gracias a una mayor eficiencia de conversión llegan al mismo peso de res en menor tiempo, con menor cantidad de alimento consumido y con menor espesor de tocino).
Tanto el INTA Pergamino como grupos privados (Degesa en Salsipuedes- Córdoba) venden reproductores y cerdas híbridas prolíficas (tienen dos pariciones anuales de 11 lechones cada una) producto de un grupo genético integrado por las razas Landrace y Large White (Yorkshire) que con bajo consumo de alimentos (3 kg. de alimento por kg. de carne) proporciona carnes magras acordes con la demanda de los mercados.
Como caso particular es interesante conocer la experiencia de cría de *Jabato,* cruza de chancho y jabalí, con antecedentes positivos del INTA Castelar en el partido de Alberti, de carne magra de buen sabor, con bajo contenido de grasa y colesterol, rápido crecimiento y faena a los 45 días con 8 a 10 kg. de peso.
Las dos etapas alternativas siguientes a la producción en el proceso de comercialización consisten en el faenado de cerdos en media res o por troceos y en la industrialización, agregando valor en forma de fiambres y embutidos, sumando rentabilidad a la actividad.
En 1994 creció la demanda de productos empacados y trozados presentados en las góndolas de los supermercados en un 30% a partir de la difusión de las cualidades de la carne magra porcina, con menos generación de colesterol que la carne vacuna. Los hipermercados como Carrefour, Disco, Macro, etc. y los supermercados compran el 60% de esta producción con un 40% destinado al mercado minorista zonal.
Es decir que se identifican tres consumidores con demandas y gustos posibles de satisfacer: los mercados extra nacionales, los consumidores regionales y de la zona de influencia, y los hipermercados-supermercados.
Las posibilidades de sostener al actual productor, de inserción estratégica en la generación de puestos de trabajo y riqueza local dependerá de la positiva reacción del sector, de su organización, del aumento de los niveles productivos, de la aplicación de tecnología y de la organización de todo el proceso de comercialización, garantizando calidad, cantidad, uniformidad y continuidad.

Ganado equino

La Argentina se ubica cómodamente como segundo exportador de carne equina con una participación del 20% , luego de los Estados Unidos (30%), y seguida por Canadá (11%) y por Brasil, Australia y Uruguay; siendo la Unión Europea que concentra el 90% del volumen exportado (en particular Holanda, 50%, seguida por Francia y Bélgica, 30% en conjunto) el principal comprador.
En el país está prohibido por ley el consumo de carne equina pese a que no existen razones higiénico sanitarias que desaconsejen su ingesta. Y por eso sólo se permite la faena con destino a su colocación en los mercados externos que la requieren para consumo directo y para industria (embutidos de mezcla con otras carnes para salchichas, salchichón, mortadela, etc.).
El volumen total de exportaciones mundiales alcanzó un techo de 280 mil toneladas en 1984 aunque en 1992 eran 143.227 toneladas con 27.213 exportadas por la Argentina creciendo más de un 10% hasta 1994
La existencia ganadera provincial no llegaría a 400.000 cabezas y si bien no existe una cuenca delimitada en la provincia de Buenos Aires, de los partidos que superan los 7.000 animales, el núcleo de concentración lo conforman Ayacucho (el más importante con más de 13.000 animales), Olavarría, Azul, Benito Juárez, Tandil, Rauch y Tapalqué, con extensiones hacia el este en Balcarce, Mar Chiquita y General Madariaga; y hacia el noroeste con Bolívar, 25 de Mayo, 9 de Julio, Lincoln, General Pinto y General Villegas. Otra pequeña cuenca la conforman Magdalena y Chascomús. En su conjunto aportan con el 35% del total provincial.
Laprida sufre una merma sistemática a lo largo de los años en la cantidad de ganado caballar, con unos 4.565 animales en 368 de los 434 establecimientos, un 66% de la existencia de hace veinte años En la provincia el proceso también es de franca disminución, pues hoy sólo queda el 75% de los animales que había en 1974.
Su composición por sexo y edad para el partido determina que el 50% son caballos (provincia: 45%), el 27% son yeguas (provincia: 34%), el 20% son potrancas y potros (provincia: 18,5%), y el 3% son padrillos (provincia: 2,5%).

La cunicultura

La explotación cunícola, es una actividad pecuaria no tradicional menor, que ofrece una alternativa económica y laboral complementaria para la familia rural de nuestro país y de

Evolución de la existencia de ganado equino

1974		1981		1982		1986		1988	
prov.	part	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part.	prov.	part
550.000	6.884	501.000	6.533	465.000	5.029	370.000	4.327	415.000	4.565

nuestro partido, a pesar de su relativamente baja cantidad de chacras. Posee ciertas características que la hacen por demás interesante para este sector de la sociedad, entre otras pueden mencionarse: La relativa escasa inversión inicial para abordar un emprendimiento de esta naturaleza, la existencia de ciclos rotativos cortos, de un mercado interno potenciable y fundamentalmente de un mercado externo en pleno desarrollo que presenta una relación oferta -demanda muy atractiva (el consumo per cápita en Europa es de 4 kg.per cápita/ año).

En los últimos años creció notablemente la faena de conejos en el país, pasando de 735 cabezas registradas en 1990 a 202.066 en 1995. La liebre sin embargo, tuvo una tendencia inversa, pasando de 5.624.681 cabezas en 1990 a 3.662.727 en 1995.

La cría de conejos es una actividad en formación en Laprida, pero se observa con algún antecedente en los vecinos La Madrid y Gonzales Chaves.

Hay una creciente demanda nacional y mundial de la carne de conejo a pesar de la excesiva fragmentación y dispersión de la crianza con el consiguiente aumento en los costos y una intermitencia productiva que impide la expansión del consumo.

Lograr un volumen para exportar significa alcanzar las 550 toneladas por año (en 1994 se faenaron en el país 176.389 conejos, con tendencia positiva ya que en 1984 se faenaban 12.311; y 3.161.815 liebres con tendencia negativa, ya que en 1985 se llegaron a faenar 7.233.115 cabezas), teniendo en cuenta que la producción mundial, a pesar de la imprecisión de los registros, se sitúa entre 1 y 2 millones de toneladas anuales con producciones líderes de China, Rusia, Francia, Italia y España.

En los últimos años creció el número de criaderos (Bahía Blanca, Mar del Plata, Pilar, General Alvear, Magdalena y Chacabuco en la provincia de Buenos Aires, además de Paraná, Córdoba y Salta).

Las razas competitivas son las de peso medio con tiempos de 3 a 4 meses para alcanzar el peso comercial de 2,5 a 3 kg. (Leonado Borgoña, Azul Viena, Plateada de Campaña, Neocelandesa Blanca, Californiana, Blanca de Viena , Chinchilla y Liebre Belga.

Según el INTA, el sistema de producción tradicional utiliza jaulas modulares construidas de cemento premoldeado con piso y puertas de alambre; el sistema de producción mejorado utiliza jaulas de metal bajo la producción de tinglados que permite un mejor manejo del medio ambiente. En ambas jaulas, desde el momento del destete a los 30 días hasta los dos meses de vida se aloja a los conejos en grupos de 6 o 7 animales por unidad y luego se colocan en jaulas individuales para su terminación.

Los diferentes manejos dentro de cada sistema permiten obtener a los 90-95 días un animal de 2,5 a 2,8 kg. de peso vivo que faenado produce una res de 1,5 a 1,7 kg. con un rendimiento aproximado del 65%. Las hembras entran en el primer servicio a los cuatro meses de vida, cuando alcanzan los 3 a 3,5 kg. Los machos en cambio, realizan el primer salto a la edad de 6 meses y su vida sexual útil es de 2 años y medio.

Su corto ciclo de producción permite obtener a partir de una reproductora entre 45 y 56 crías al año que comercializadas con 2 kg. de peso cada una, significan 112 kg. de carne anual.

Para que la actividad sea rentable hay que realizar un manejo intensivo, lo cual lleva a la conclusión de que la coneja debe dar 10 camadas de 5,5 a 6 gazapos por año. Esto se obtiene dándole servicio a la reproductora a partir del cuarto día de parición, realizado el destete de la camada a los 28 días, dejándole a la coneja un período de recuperación de siete días hasta la nueva parición. Los gazapos destetados pasan a una jaula de engorde hasta su terminación (o a jaulas individuales).

Manejando el conejar de esta forma se logra disminuir el consumo de alimento por no permitir que las conejas se alimenten en exceso y no produzcan. El hecho de disminuir el consumo de alimentos logra reducir, en gran medida, los costos que representan aproximadamente el 61,4 % de los egresos totales o, lo que es lo mismo, el 90% del costo de terminación del gazapo.

Es interesante destacar la conversión de alimento en carne que tienen los conejos: estos fijan en forma de carne comestible el 20% de las proteínas alimenticias que consumen, para el pollo son del 22 %, el cerdo entre el 16 % y el 18% y para los bovinos entre el 8 y el 12%.

Su alto contenido proteico, bajo contenido en grasas y colesterol, resaltan su aptitud carnicera.

Los trozos precocidos enlatados o "dressing" se utilizan para la elaboración de patés y embutidos y es un mercado aún no explotado a nivel mundial pero al que se deberá acceder con volumen y calidad homogénea acompañados de marca, buen empaque y certificación de calidad y origen.

El subproducto principal del conejo es el pelo, con unos 80-85 grs. por animal de descarte. También se emplean la cabeza, cuero y sangre para uso de la industria química y el estiércol para abono orgánico en la horticultura y floricultura.

Una producción menos difundida, cuyo producto principal es la piel, es *la chinchilla*, con demanda creciente en el mercado internacional (Japón, China, Hong Kong y Rusia). Argentina es el cuarto productor mundial, con el 65% de sus criaderos en la Provincia de Buenos Aires. La calidad de sus pieles está entre la cinco primeras del mundo, con una producción anual de 20.000 pieles. Una baja inversión permite armar un criadero de 40 hembras y 10 machos, donde cada hembra tiene 4 hijos por año en dos partos.

La avicultura

Laprida no integra la cuenca avícola provincial, y ésta es una actividad para promover (tanto la cría como la producción de huevos) y posible de incrementar como generación de divisas y trabajo en el partido, por el marcado incremento nacional del consumo per cápita de carne de ave (20 kg. per cápita por año) contra los menos de 10 kg. de hace una década, y de huevo que creció de 129 unidades per cápita/ año en 1989 a 144 unidades per cápita/año en 1994.

En Laprida, sólo existen establecimientos informales con gallinas ponedoras, con una población avícola total no determinada de gallinas ponedoras. Y la cantidad de establecimientos con pollos parrilleros, son 2; con una población avícola no determinada de pollos. Uno de los establecimientos se localiza en la zona periurbana de la ciudad de Laprida, y el otro a unos pocos kilómetros, del otro lado de la ruta 86.

La existencia avícola nacional de 1993 se mantiene invaria-

ble desde 1980 y es de 45.000.000 de aves entre gallinas, pollas, pollos, gallos (87% del total), y pavos, pavitas, patos y gansos (13% del total).
La producción de huevos creció de 333 millones de unidades en 1989 a 425 millones de docenas en 1996; y la producción de animales para consumo pasó de 225 millones de unidades por año a 290 millones en el mismo período ('80-'96), en 1990 se faenaron 149.210.000 animales y en 1996 se faenaron 290 millones de unidades, unas 650.000 toneladas métricas (con una tendencia francamente positiva en la última década, ya que en 1984 se faenaban 129 millones), con una participación del 85% de pollos parrilleros, un 11,5% de gallinas, gallos, pollos y pollas; y un 3,5% de pavos, pavitas patos y gansos.
Sin embargo, la presencia de Brasil, tercer productor mundial y la expectativa del MERCOSUR requieren de un análisis preciso de las posibilidades del sector, sobre todo en la relación costo-beneficio trabajando para un mercado interno que según el Centro de Empresas Procesadoras Avícolas, CEPA; se encuentra en equilibrio con no más de 42.000 toneladas anuales. Pensando en exportar, hoy la Unión Europea y Estados Unidos son demandantes de cortes de alta calidad.
Pero no sólo la carne del pollo se aprovecha; con las plumas se hace harina para alimento balanceado, al igual que con las garras, aunque el sudeste asiático las compra para consumo humano al igual que las cabezas sin el pico ni cogote. Con las vísceras se hace harina para alimento balanceado o aceite para la industria cosmética, y con los menudos desde paté hasta alimento para mascotas.
Entre las experiencias no tradicionales de variedades autóctonas y salvajes en general, es interesante conocer alternativas como la perdiz colorada, el faisán, el pavo y el ñandú o Rhea Americana, que como en el caso de la nutria, la chinchilla y la iguana por sus pieles o cueros, pueden ser una alternativa de ingresos complementaria o total para la actividad agropecuaria.
En el caso del pavo, ave nativa de América (llevada a Europa desde Méjico en el siglo XVI y retornada con los primeros pobladores de EE.UU.) capaz de ser criada a campo, su carne, de bajo contenido graso, es apta para la industrialización, o de las pechugas como blanco de pavita ahumada, en escabeche o natural, o en general para la elaboración de hamburguesas, salchichas y jamón. Es interesante la formación de una red de pequeños productores que se provean de los pavitos y los terminen; avanzando incluso en la conformación de un núcleo genético que los provea.
En el caso del ñandú, las plumas, además de la fabricación de plumeros como requerimiento masivo (cada animal aporta por desplume en otoño, medio kilo de plumas a partir de los tres años) tienen demanda en la industria de la moda al igual que el cuero, cada vez más utilizado en la marroquinería (carteras, camperas, portafolios, guantes, zapatos, botas, cinturones, etc.) a 22 y 28 dólares el pie cuadrado, teniendo en cuenta que cada animal produce entre 2 y 5 pies. La carne, con 12 kg. por animal, con un bajo contenido de colesterol y de grasas tiene una demanda selectiva en mercados exigentes (entre Bélgica, Austria y Suiza consumen 50 toneladas anuales) y el aceite que se emplea en la elaboración de lociones, cremas y champúes.
En Estados Unidos existen unos 5.000 ejemplares en cautiverio y las poblaciones silvestres de la provincia de Buenos Aires la coloca en inmejorables condiciones ante un mercado sin competencia (la existencia nacional se estima entre 60.000 a 100.000 ejemplares).
Las instalaciones necesarias deben estar relacionadas con las cuatro etapas que transita el animal: la reproducción, la incubación, el engorde y el desplume. Para la primera etapa se requieren corrales con alambrados que impidan ser superados (1,20m.) y deben ser lo suficientemente amplios para alojar un macho con tres hembras: deben asemejarse en su diseño a un círculo dividido en porciones triangulares (necesitan de espacios alargados para correr), en cuyo centro se localicen las instalaciones comunes: manga de desplume, techo para refugio, etc.; la segunda necesita de una incubadora, una nacedora y los corrales bajo cubierta para las crías; la tercera requiere de potreros amplios con verdeos y para el desplume son necesarias las mangas instaladas bajo techo.
La época de apareamiento de este animal se da entre fines de setiembre y principios de octubre y la relación macho-hembra es de 1 a 3. La madurez sexual se registra, en cautiverio, a los dos años y en libertad a los tres, con una vida del animal de 15 años. Tiene una o dos posturas al año -de 20 a 60 huevos por hembra- y la incubación lleva de 36 a 37 días. El consumo de alimento balanceado por día es cercano a los 550 gramos, complementado con pastoreo. La carga es de siete animales por hectárea. Un criadero con 30 reproductores (8 machos y 22 hembras) tendrá una producción mínima de 308 huevos y se obtendrán unos 200 a 240 charitos al año.
El ñandú es omnívoro, principalmente vegetariano y prefiere las llanuras abiertas con pastos altos y las serranías con alturas inferiores a los 2.000 metros. Son animales gregarios que viven en grupos de 15 a 40 ejemplares, tienen un peso de nacimiento de 600 gramos, al año 30 kg. y a los dos años 40 kg. El precio del kilo vivo oscila en los 7 a 8 dólares (Australia vende a Francia carne de emú, "primo" del ñandú y del avestruz, envasada al vacío a 30 dólares el kilo).

La apicultura

La Argentina es el quinto productor mundial de miel, y el segundo exportador desde 1992, muy atrás de China, y muy cerca de Méjico que es tercero (y al que le siguen Alemania y Canadá). Entre los tres se reparten el 75% de la oferta mundial.
Sólo nueve países integran el 50% del mercado de la miel comercializada en el mundo: Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, EE.UU., Japón y Méjico. La producción primaria suele ser variable en función de las condiciones climáticas, por lo cual la importancia relativa de estos países no es constante.
Sin embargo, teniendo en cuenta la tendencia creciente del sector en la Argentina, y las posibilidades ecológicas que indican que el potencial no explotado es mucho, es posible esperar la persistencia y el crecimiento del país en la conformación del mercado internacional, pues los principales competidores (China y Méjico), están encontrando serias limitaciones en la producción primaria, con baja calidad y alto precio en el caso de China, por lo que sus saldos exportables retrocedieron durante el último año (1994) y no se

espera un cambio de tendencia en el futuro inmediato, muchos piensan que en el próximo siglo China dejará de ser un exportador. Además la ex URSS declinó su producción de 240.000 ton./ año a 50.000, produciendo una abrupta caída del stock mundial.

Son once países los principales compradores de miel: Alemania y Japón, como primero y segundo seguidos por España, EE.UU., Singapur, Italia, Arabia Saudita, Países Bajos, Dinamarca, Portugal y Bélgica. La Argentina le vende a Alemania, EE UU, Italia, España, el Reino Unido y Japón.

En el país, con tres provincias líderes: Santa Fe, Buenos Aires y Entre Ríos (y desarrollo creciente en otras), según datos del Ministerio de la Producción de la Provincia, se estima existen unas 18.000 explotaciones que reúnen 1.800.000 colmenas, 1.500.000 en 1991 según el Departamento de Estado de Agricultura de los Estados Unidos y 966.000 colmenas según el Censo Nacional Agropecuario de 1988 (el 85% de los productores tiene menos de 350 colmenas), con una cosecha media que oscila entre 32 y 40 kg. un promedio semejante al de Laprida de 35 kg. por colmena y por año (y con un techo de 60 kg.), para las aproximadamente 5.000 colmenas estables.

Se produjeron en el país unas 54.000 toneladas en 1991, 61.000 toneladas en 1992, 48.000 toneladas en 1993 y unas 70.000 toneladas en 1994, cifra que viene creciendo sistemáticamente (en 1986 se exportaban 30.000 toneladas y en 1992 casi 55.000 toneladas y la demanda de miel en el mundo crece a un ritmo del 3% anual), que a U$A 1.500-2.000/ton. a fines de 1995 (760 a fines de 1994), significarían unos 80/90 millones de dólares de exportación por año (sin considerar los beneficios a cultivos como el girasol, alfalfa, trébol y otras forrajeras y a frutales como el manzano, el peral, el cerezo y el almendro, por polenización), de los que algo menos del 70% va a Europa (37,4% a Alemania, 7,8% a Italia, 7,4% a España, 4,7% a Inglaterra), algo más del 30% va a EE.UU., y un 4% va a Japón.

Los países que mencionamos como fuertes consumidores e importadores de miel (el consumo mundial de miel creció un 21% en la última década, debido precisamente a la mayor demanda en Alemania, EE.UU. y Rusia) reúnen las condiciones ideales para orientar a esos mercados la comercialización de las mieles argentinas (y por qué no, locales), pues como contrapartida, el consumo interno es muy bajo ya que el 80% de la población argentina o no consume, o su consumo no supera los 250 gramos per cápita por año (contra los 800 grs. per cápita de España, los 1000 de Australia, Alemania, Estados Unidos y Suiza y los 2000 de Austria), lo que indica que alrededor del 85% de la producción nacional se exporta.

Es difícil estimar la cantidad de productores en Laprida, debido a que muchos trasladan sus colmenas a otras regiones como La Pampa, General Villegas, San Pedro, etc. en busca de mejores especies vegetales y para reducir el riesgo de las fumigaciones aéreas de cultivos comunes en la zona: soja, maíz, trigo, etc.

De todos modos se estima que existen en Laprida unas 5.000 colmenas que producen unas 175 toneladas anuales de miel, unos 35 kg./ colmena/ año, rindes que se pueden optimizar a lo largo de las tres zafras anuales, con ejemplos como la producción de la Cooperativa Apícola de Magdalena, todas de flor de praderas (es una zona exclusiva de cría y tambo), que la exporta con agregados de kiwi, frambuesa, frutilla, ciruela, crema, nueces, almendras y avellanas.

Hoy tanto la producción nacional (el 97%) como local (por acopiadores), se exporta a granel (tanques de 1 ton., tambores de 300 kg. y envases de 30 kg.), y es poliflora no clasificada, utilizada básicamente en mezclas, lo que si bien abarca un espectro más amplio de compradores externos, hace que el 95% pierda identidad y la rentabilidad sea más baja que la posible, a pesar de la escasez de pesticidas y abonos en nuestros campos que significan un producto orgánico de buena homogeneidad y color, en un mercado dispuesto a pagar más (hasta U$A 2.000/ton.) por volúmenes considerables y constantes, fraccionados en frascos de vidrio (buen packaging), con marca, y si es posible monoflora. Incluso asociándose con cooperativas de productores poderosas y organizadas, como en España, con intenciones de producir joint ventures de producción, fraccionamiento y comercialización. Hoy sólo el 3% de las exportaciones se realizan fraccionadas y envasadas en origen, y el principal comprador es Brasil.

La tipificación, como dijimos, es una técnica desarrollable y un factor que facilita la competencia e incrementa el beneficio. No es lo mismo, en un mercado exigente como el europeo, el precio de la miel milflores (mezcla de néctar y polen de unas veinte especies de plantas) que el de la miel de eucalipto o la de azahar (con al menos el 45% de su origen en esas flores)o la otras especies florales características de nuestro país como trébol, melilotus, alfalfa, algarrobo o cardo. Tampoco es lo mismo la calidad de la miel de la floración de otoño que la de primavera, más dulce y sabrosa, que siempre es mejor tipificar que mezclar y promediar.

Producción de miel de los países más importantes (en toneladas)

País	1990	1991	1992	1993
Argentina	47.000	54.000	61.000	48.000
Canadá	32.115	31.606	29.624	31.000
China	193.000	206.000	204.000	202.000
Alemania	23.000	25.000	24.677	28.000
Japón	4.854	4.202	3.807	3.800
México	51.000	58.770	48.852	55.000
Rusia	236.000	240.000	47.000	50.000
EstadosUnidos	89.717	99.840	100.245	90.000
TOTAL	676.905	719.418	519.205	507.800

Turquía, India, también son productores importantes.

El concepto de productor abarca hoy a quién puede identificar, clasificar y controlar el producto en todas las etapas económicas, desde su origen hasta la venta final.
Los aspectos básicos a contemplar son la sanidad, la genética y las prácticas de manejo apuntadas a mejorar la productividad. Además es necesario, que los productores estén organizados, que clasifiquen la miel, la fraccionen antes de exportarla y si es posible identifiquen la flora predominante (azahares, eucaliptos, alfalfa etc.) en la zona productiva, que existan controles y garantías de calidad y que los exportadores no realicen mezclas. Con estas medidas los consumidores identificarán la calidad de la Argentina (y eventualmente de las regiones que por sus variedades vegetales -cítricos, eucaliptos, etc.- consigan destacarse o ser identificadas) como país productor, no sólo de miel (que además tiene múltiples presentaciones: natural, pasteurizada, homogeneizada, líquida, mezcla, crema, etc.), sino de propóleos, jalea real, cera, apitoxina, polen, etc.
A éste objetivo básico se le suman las estrategias para el incremento del mercado interno, por ahora ínfimo y el mejoramiento de la producción frutihortícola y semillera mediante la polinización que logran las abejas.
En síntesis, pareciera necesario producir cambios en la cultura productiva y desarrollar una marca regional con un control de calidad que garantice constancia en la excelencia.

La Piscicultura

El aumento de consumo per cápita de pescado hoy es de 6 Kg. per cápita por año en la provincia de Buenos Aires, y 5 Kg.per cápita por año para el país, se duplica cada diez años, y permite aspirar, incluso en nuestro caso, a la exportación, donde las divisas logradas hoy por el pescado, igualan a las logradas por la carne y duplican las ventas año a año: en 1995 las exportaciones pesqueras produjeron 694 millones de pesos y las capturas pesqueras en altura alcanzaron 1.136.899 toneladas, con una franca tendencia positiva, ya que en 1989 fueron 392.865 toneladas; la pesca de altura produjo 974.694 toneladas en 1995, mientras que la pesca costera, fue de 162.204 toneladas, contra las 82.664 de 1989.
El mayor movimiento pesquero se registra en el puerto de Mar del Plata, con el 33% del total, seguido por Puerto Madryn con el 17,4%, luego siguen Puerto Deseado, Ushuaia y Punta Quilla. Los 5 puertos en su conjunto reúnen el 89% de las capturas. La merluza representa el 67% del total de pescado y el 55% del total de pesca; y el calamar representa el 94% del total de mariscos y el 17,6% del total de pesca.
La degradación constante de mares, ríos y lagunas, la explotación indiscriminada y exagerada de los bancos naturales, sumadas a la citada demanda creciente, imponen una estrategia alternativa: criar peces en lugar de pescarlos.
Las dificultades operativas y ambientales que suponen la cría en nuestras costas marítimas están siendo superadas con experiencias pioneras de cría en jaulas en el fondo del mar y a 20 kilómetros de la costa (caso Israel).
En la provincia de Buenos Aires existen 900.000 has. de ambientes lagunares y el partido de Laprida cuenta con un sistema natural de pequeñas lagunas privadas y públicas en su jurisdicción: La de El Paraíso, vecina a la ciudad, donde se construyó el Balneario Municipal; Del Estado, El Bombero y La Tigra, cercanas a la ruta 76, la de Quilla Lauquen, al este del partido y otras al sudeste siguiendo el curso de las vías, que culminan en la de La Herminia.
La cuenca lacunar del Salado (Junín, Bragado, 25 de Mayo, Navarro, Roque Pérez, Lobos, Monte, Chascomús, Castelli, Pila y Dolores) y de su afluente el arroyo Vallimanca (Alsina, Guaminí, Daireaux, Bolívar, Saladillo), es la más importante de la provincia, tiene características semejantes a la de las lagunas de Laprida y presenta en general un estado natural de eutrofia (es decir un estado de madurez caracterizado entre otras cosas por presentar baja profundidad, mediana transparencia, abundantes nutrientes, depósitos de fondo ricos en materia orgánica, frecuente falta de oxígeno disuelto en zonas profundas, plancton rico numéricamente, abundante hidrofitia natural y fauna de fondo rica) y están acompañadas por numerosas lagunas aisladas, localizadas en campos privados.
Un estado como el descripto es considerado como de «máximo equilibrio» lo que significa que ante la aparición de cualquier agente perturbador éste actúa catalizando el proceso.
Estas lagunas, integrantes de la denominada región pampácea, constituyen el ambiente óptimo para el desarrollo del afamado pejerrey lacustre. Su carne, de alta calidad, con un bajo tenor graso, es muy apreciada en el mercado interno, si bien el consumo no es tan alto como cabría esperarse, ya que la oferta es muy pequeña e irregular. También otras especies pasibles de ser explotadas comercialmente se desarrollan con facilidad como la tararira y el bagre.
El mercado externo, por su parte, presenta una marcada potencialidad, pero para acceder a él se deben modificar ciertas técnicas de cría y ofrecer una calidad alta y pareja.
Para campos con lagunas abandonadas, la cría del pejerrey es un complemento óptimo de la actividad agropecuaria tradicional.
Es interesante prestarle atención a la cría y comercialización del pejerrey, directamente ligado a ésta, apuntando a la exportación (hoy Oriente demanda el producto) y a las inmensas potencialidades del mercado consumidor de Capital Federal y el Gran Buenos Aires (11.000.000 de personas), pensemos que la explotación de la superficie lagunar de la provincia generaría una renta por ciclo mínima de 90 millones de dólares con un piso de rendimiento de 100 kg./ha./ciclo comercializándolo a granel y sin ningún valor agregado.
Tanto las Estaciones Hidrobiológicas de Junín, Chascomús y de Necochea, dependientes del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires, como el INTECH, Instituto Tecnológico Chascomús, dependiente de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación, y del CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, se encuentran abocados a la realización de experiencias y/o análisis de cría intensiva (en estanques o pequeñas cavas), semi-intensiva (en grandes cavas o lagunas privadas), y extensiva, con planes de repoblamiento de las lagunas. Ambos constituyen, junto a las cátedras de Acuicultura de las Universidades que investigan el tema, los referentes

indicados para la consulta y el asesoramiento en emprendimientos concretos.
La cría de peces se clasifica en intensiva, semi-intensiva y extensiva según el aporte energético que se haga al cultivo. En la cría intensiva, el 100% del alimento que los peces consumen es suministrado por el criador, generalmente en forma de alimento balanceado seco; mientras que en la cría extensiva no hay suministro de alimento, es decir, los peces se crían en su ambiente natural.
Los intentos de criar pejerrey en ambientes controlados, ya sea estanques, cavas pequeñas o jaulas (como en Japón) en general concluyen que este pez presenta índices de crecimiento bajo cuando se le suministra alimento balanceado seco, por lo que el cultivo intensivo sería antieconómico. No están identificadas las razones de estos resultados, que bien podrían responder a un alto metabolismo activo del pez o bien a que el alimento balanceado utilizado no cumple con los requerimientos nutricionales de la especie.
En la cría semi-intensiva, que coinciden en recomendar la mayoría de los especialistas, los peces son alojados en recintos en las lagunas, en pequeñas lagunas o en cavas de relativa importancia, consumen alimento natural y el aporte energético externo es indirecto, es decir que se aporta materia orgánica no para alimentar al pez, sino para fertilizar el estanque y promover un mayor desarrollo del alimento natural. En este caso se utilizan desde deshechos orgánicos de la agricultura y la industria hasta fertilizantes químicos que se incorporan a la cadena alimentaria del sistema aumentando la productividad, es necesario controlar los predadores (en especial a las tarariras) y el control de la flora para evitar que el exceso de vegetación consuma los nutrientes que necesitan los peces para vivir (una forma usual es la siembra de 25a 50 peces llamados sogyos por hectárea que consumen diariamente 5 veces su volumen en vegetales).
El uso de cavas importantes también es una excelente y económica alternativa para cultivo y explotación semi-intensiva del pejerrey, complementaria al uso de las extensas lagunas, muchas veces difíciles de controlar, sobre todo si tienen riberas públicas, donde sí es interesante contemplar el repoblamiento para el fomento de la pesca deportiva, como atractivo turístico fundamental.
Para iniciar el manejo comercial en este tipo de emprendimientos, es necesario esperar por lo menos dos años (aunque luego los ciclos se reducen) y existen instancias intermedias, ya que tienen demanda tanto los llamados cornalitos de agua dulce, de hasta 20 gramos, como los animales para filet, de 150 a 250 gramos, y el llamado Gran Paraná, de más de 300 gramos; es necesaria una inversión variable considerando la propiedad de la «tierra» o su arrendamiento.
Según especialistas, lagunas de 200 has. y profundidad superior a los 70 cm. en la provincia de Buenos Aires alcanzan rindes que oscilan entre 100 y 250 kg. de pejerrey por hectárea y por ciclo de 15 a 18 meses, con un precio «en tranquera» de 1 peso por kilo y una utilidad por ciclo que ronda los $10.000 para 200 has.
Con una explotación bien manejada, además, al tercer año de operaciones se suprimen los costos de control de la laguna y siembra, con lo cual se mejora la rentabilidad inicial en un 15%.
Sin embargo, debiera contemplarse las etapas de comercialización al consumidor (el precio mínimo en las góndolas es de 4 pesos el kg.) e «industrial» en el proceso, con fileteado o despinado, con alternativas de escabeche, en aceite, ahumado, empastado, salado, congelado, etc., con envases al vacío en sobres, cajas, latas, frascos, etc., y sobre todo, desarrollando una marca y presentación acorde con la demanda y el gusto del mercado, que por consiguiente le agreguen valor (y beneficio) al emprendimiento.
Para esto es necesario además:
-Promover y lograr múltiples emprendimientos en la región, organizarlos y eventualmente impulsar su asociación.
-Unificar la producción y aspirando a acceder a los mercados que ofrezcan las mejores condiciones de venta.
-Ir generando el marco normativo adecuado que permita solicitar concesiones de lagunas y permisos de pesca a la Provincia.
-Promover y evolucionar en el conocimiento en biotecnología y cría que permita optimizar el rendimiento de cavas y lagunas, determinar la medida óptima de explotación, predecir las capturas y optimizar los métodos, generar peces monosexo o estériles que aceleren el período de cría, etc.
«El proyecto de 1880 hizo famoso al país y en particular a ésta región, por la calidad de sus carnes». El nuevo desafío es llevar adelante un proyecto sólido para producir carne de alta demanda como es hoy la de pescado.

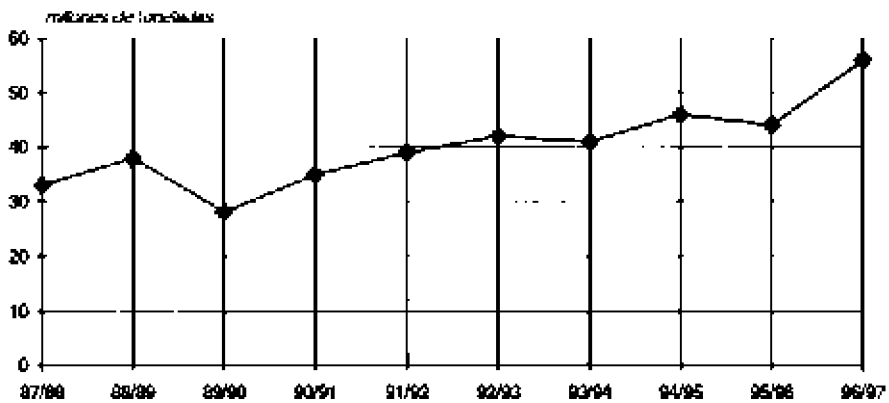
La Ranicultura

La principal finalidad de la cría de rana toro (originaria de EE.UU. y producida con éxito en Brasil) es la producción de carne, alimento altamente nutritivo, con un 18% de proteínas y con menos grasa que la carne de pescado y es interesante considerarla en el vademécum de los proyectos particulares (también se incluyen la cría de langostinos y langostas de agua dulce o los caracoles) y/o complementarios de aquellas actividades estructurales.
En el país existen unos 40 ranarios con una producción anual de 500.000 ejemplares.
Sus tripas son materia prima para la fabricación de hilo para cirugía plástica y microcirugía; su cabeza, vísceras y extremidades, luego de molidas y mezcladas con harinas de maíz, soja, arroz, trigo o mandioca se convierten alimento balanceado para peces y larvas de la propia especie; con su hígado se fabrica paté; su grasa es utilizada en la industria cosmética; con su piel, convenientemente preparada se fabrican zapatos, guantes, carteras, monederos, cintos, pulseras de reloj, bijouterie y hasta filtros de agua y de los restos de piel que no se usan para estos fines se hace un pegamento para lozas.
Se faenan entre los 140 y 200 gramos y la mayor incidencia en los costos productivos para competir con países cálidos como Brasil, son los de alimentación (en general el alimento preparado es importado de Taiwan), de invernaderos y calefacción para evitar la etapa biológica de hibernación, con la consecuente falta de producción y evolución en los meses fríos; no obstante es necesario contemplar en forma científica, aspectos de manejo, sanidad y faenamiento para una actividad considerada de alto riesgo.

La agricultura

El 50% de los alimentos consumidos en el mundo son granos (la producción media oscila en 300 kg./año por persona), principalmente trigo, maíz y arroz.
La producción mundial de granos del ciclo 1996/97 sería de 1.839 millones de toneladas con un aumento del 7,1% respecto a 1995/96 cuando la producción fue de 1.701 millones, poniendo fin a tres años seguidos de reducción en la oferta de granos en el mundo.
El stock mundial mermó año a año: en 1992 fue de 362 millones de toneladas, en 1993 de 313; en 1994 de 296,34 y en 1995 de 229,42.
La Argentina aporta con el 2,46% a la producción mundial de granos y está lejos de alcanzar el potencial productivo de esta región del planeta.
El país produjo en la cosecha 95/96 unos 43,6 millones, con 9,2 millones de toneladas de trigo, 10,5 de maíz, 2,1 de sorgo, 12,4 de soja, 5,5 de girasol, 1,35 millones de algodón, 1,0 de arroz y 1,55 toneladas de otros cultivos
En la cosecha 96/97 sería de 56,2 millones de toneladas, con 15,5 millones de toneladas de trigo, 14,3 de maíz, 2,7 de sorgo, 13,9 de soja, 5,6 de girasol, 1,3 de algodón 1,1 de arroz y 1,8 toneladas de otros cultivos.
En la campaña agrícola 96/97 la superficie sembrada destinada a granos es de unas 25.500.000 has. contra 23.066.215 de 1995/96, con un 10,5% de incremento promedio, donde se destaca el trigo con un incremento del 38,5% de superficie, el maíz con un incremento del 10,8%, el sorgo granífero con +10,3% y la cebada cervecera con +2,7%. Por su parte, la soja crecería un 7,1% y descienden el girasol con una merma del 11,0% de superficie, la colza con una reducción del 64,6%, el lino con -51,9%, el algodón con -14,7%, y el arroz con -5,4%.
En el año 1995 se exportaron unos 20 millones de toneladas, con un 40% de trigo y un 40% de maíz y en 1996 unos 16 millones. Brasil y Holanda son los principales compradores reuniendo el 40% del volumen exportado de granos, seguidos por Perú, Malasia, Indonesia y España. Además las exportaciones de aceite se acercaron a los 3 millones de toneladas.
La Provincia de Buenos Aires tiene la más importante participación en la superficie cerealera y oleaginosa del país con el 42% en el total, con un 42% en la primera y un 41% en la segunda. Muestra una tendencia al crecimiento constante de la superficie implantada, que fue para el período entre el último censo de 1988 y la cosecha 94/95 (última de la que se disponen datos provinciales comparables), del 61% en el total (contra el 60,3% de crecimiento nacional), del 37,8% para los cereales (contra el 53% de crecimiento nacional), y del 107% para las oleaginosas (contra el 70% nacional), evidenciándose que el crecimiento provincial se sustentó fuertemente en las oleaginosas, lideradas por la soja. En la campaña 94/95 se implantaron, además, 1.698.530 has. con forrajeras anuales y 4.714.311 has. con forrajeras perennes.
La participación de Laprida en la producción cerealera y oleaginosa, como partido integrante de la Pampa Deprimida en una zona predominantemente ganadera, es menor, hecho que se manifiesta en la baja actividad generalizada en la región, en el escaso volumen producido y registrado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en su producción histórica, en algunos de sus rindes y en la producción acopiada por las cerealeras en su conjunto.
Son pocas las empresas agrícolas netas en el partido (2% del total), sin embargo, el número es mayor si consideramos a los productores que la realizan complementándola con ganadería o como complemento de la ganadería (42% del total). Estos productores la incluyen como pastura o rotación con la ganadería, como medio de financiación interna y por el aprovechamiento del rastrojo con el ganado, y vale la pena analizar algunos valores a fin de establecer algunas posibilidades y tendencias, partiendo de la base que el nivel de productividad media de la agricultura pampeana es sólo la mitad del que tienen los productores de avanzada, y un

Evolución de la producción nacional de granos



Evolución de la superficie implantada con granos y oleaginosas

	Cosecha	GRANOS	OLEAGINOSAS	TOTAL
PAÍS	1988	7.691.741	5.430.720	13.122.461
	94/95	11.777.500	9.259.000	21.036.500
PROVINCIA	1988	3.617.429	1.827.941	5.445.370
	94/95	4.989.277	3.795.389	8.784.666

tercio del de la agricultura de los países del norte, lo que alienta la expectativa cierta, mediante la aplicación de tecnologías conocidas, y en el contexto adecuado, de al menos multiplicar en forma importante la producción.

Soja

La producción mundial de soja llegó a 138 millones de toneladas en el período 94/95 y a 126 millones en el período 95/96. La soja es un cultivo no tradicional y relativamente nuevo en el país, y en particular en Laprida, donde realmente comienza en los '90.

En 1970 las hectáreas comprometidas con el cultivo en el territorio nacional rondaban las 37.700, con una producción de 59.000 toneladas y un rendimiento de 1.624 kg./ha.; la superficie original creció ciento sesenta veces, con 5.988.155 hectáreas implantadas en la campaña 95-96, la producción se multiplicó por doscientos y el rendimiento aumentó un 30%, siendo el cultivo de mayor crecimiento, sustituyendo a otros en extensión y producción.

La soja origina más de la quinta parte de las exportaciones totales del país y la mitad de las exportaciones agrícolas con 150.000 productores dedicados, evidenciando que las oleaginosas están menos subsidiadas en el exterior que otros cereales, y su demanda es creciente, tanto como harinas (80%), aceites (18%), y porotos naturales; mientras que el consumo interno no llega al 10%.

Esto dio al país el liderazgo mundial en aceites (30% del mercado), el segundo lugar en harinas (22% del mercado) y el tercer lugar en porotos (12% del mercado). Sin embargo, la baja de los precios internacionales, y los costos de explotación (sumados a una paulatina degradación del suelo, producto del monocultivo), podrían llevar a una paulatina merma y lentamente al éxodo de los pequeños y medianos productores.

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.100/2.300 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 3.000 kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.800 kg. y la potencialidad teórica llega a los 5.500 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

El proceso de crecimiento se vio reflejado con creces en la provincia, que multiplicó casi por 1.000 las 1.400 has. de 1970, y por 1.500 su producción, aumentando su rendimiento en un 62%.

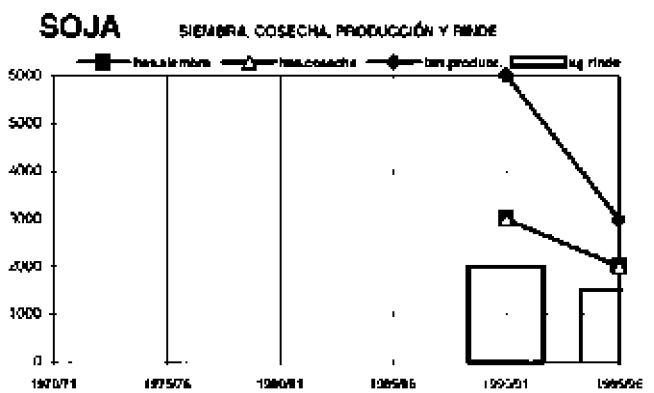
En Laprida prácticamente no se sembró soja hasta 1990/91 y la superficie comprometida creció en forma constante y considerable durante tres cosechas, declinando paulatinamente luego, los rindes son algo inferiores a los promedios nacionales y provinciales, aunque es posible aspirar a una expectativa de 2.800 kg./ha. como horizonte potencial.

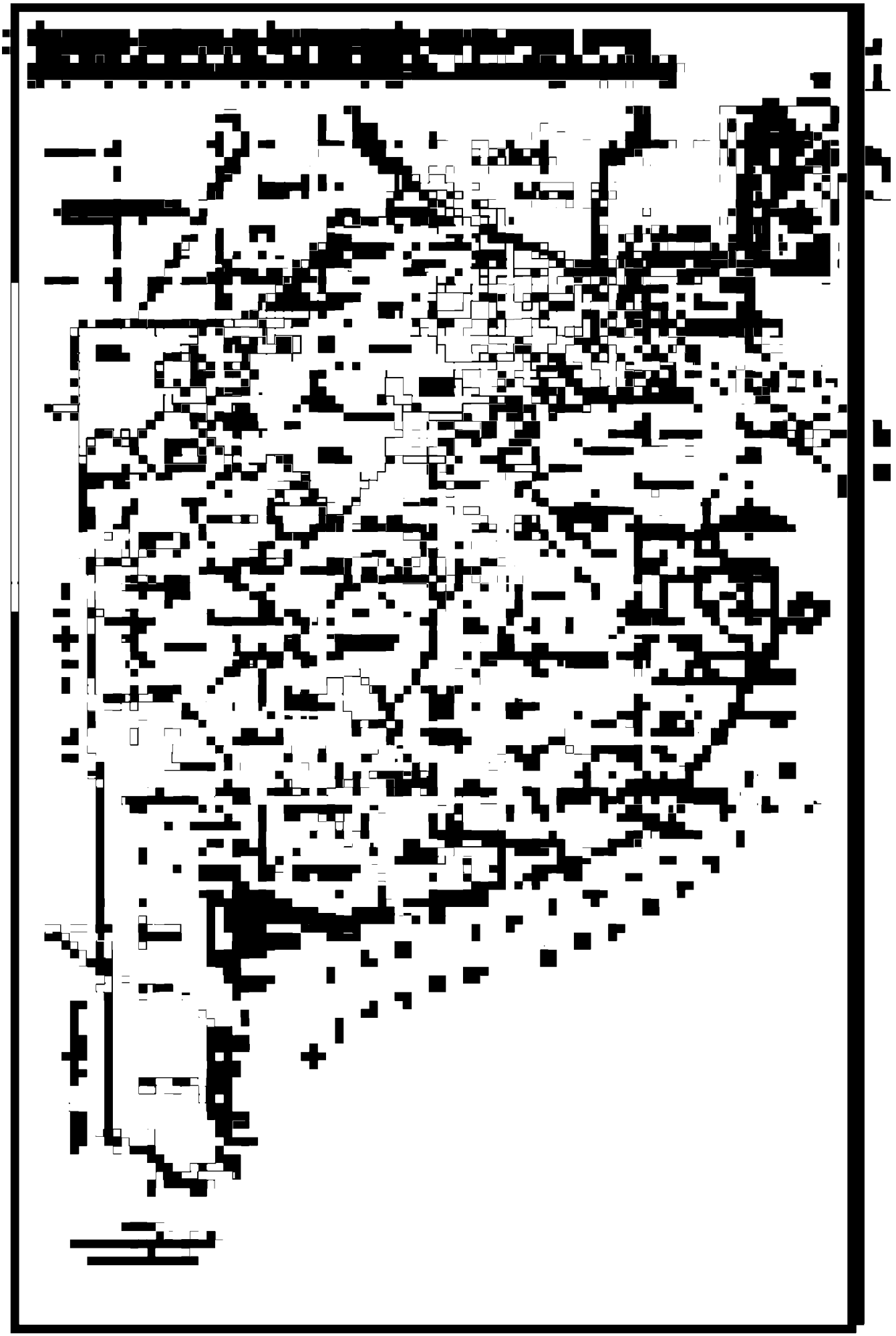
Según registros oficiales la superficie sembrada en la campaña 94/95 fue de 3.000 has. para la soja de primera, fue de 4.200 has. en la campaña previa y de 2.000 has. en la campaña 95/96. (la superficie sembrada de promedio histórico son 3.500 has. y los rindes históricos son de 1.800 kg./ha.).

Soja: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAIS						
has.sembradas	37.700	442.500	1.925.000	3.340.000	4.967.000	5.988.155
has.cosechadas	36.330	433.500	1.880.000	3.316.000	4.783.000	5.899.315
prod. en ton.	59.000	695.000	3.770.000	7.100.000	10.905.000	12.433.490
rinde en kg.	1.624	1.603	2.005	2.141	2.280	2.110
PROVINCIA						
has.sembradas	1.400	43.500	456.000	851.000	1.313.000	1.294.055
has.cosechadas	1.390	43.200	450.000	849.350	1.264.400	1.265.415
prod. en ton.	1.600	62.300	900.000	1.988.000	2.799.000	2.365.190
rinde en kg.	1.151	1.442	2.000	2.350	2.213	1.870
LAPRIDA						
has.sembradas					3.000	2.000
has.cosechadas					3.000	2.000
prod. en ton.					6.000	3.000
rinde en kg.					2.000	1.500

FUENTE: SAPyAde la Nación





Trigo

La producción mundial de trigo fue de 523 millones de toneladas en la cosecha 94/95 y de 543 millones en la cosecha 95/96, con 105 de China, 83 de el M.E.I., 80 de la Unión Europea, 65 de EE.UU., 56 de India, 30 de Europa Oriental, 28 de Canadá seguidos de lejos por 9,2 millones de toneladas argentinas. En la campaña 96/97 la producción mundial será de 585 millones de toneladas, con 15,5 aportados por la Argentina. El consumo mundial es de 556 millones de toneladas.

El comercio mundial ronda los 92 millones, con 25,5 millones de toneladas exportadas por EE UU, 18 millones de Canadá, 15,5 millones de toneladas exportadas por la Unión Europea y otro tanto por Australia y 10 millones exportados por la Argentina.

El trigo en el país tuvo un proceso de paulatino crecimiento hasta comienzos de esta década, puesto de manifiesto en una producción que superó en el ciclo 96/97 en un 125% a la de hace 26 años, momento en que empezó a declinar, al menos en superficie y producción, no así en rendimiento, que en la campaña 91/92 superior en un 64% al de esa época.

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.000 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 5.200 kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 8.250 kg. y la potencialidad teórica llega a los 10.800 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

En los períodos, 91/92 y 92/93 y 93/94 se observó una merma importante de superficie sembrada, de 4.700.000 has., 4.500.000 has. y 4.900.000 has. respectivamente, semejante a la de hace veinte años y compensada seguramente con el incremento del área de siembra gruesa, sin embargo, la campaña 94/95 amplió la superficie sembrada a 5.103.000 has., mejoró rindes y la producción ascendió a 10.755.040 ton. En la campaña 95/96, muy afectada por la sequía, la superficie de siembra fue de 5.042.200 has., un 1% inferior a lo plantado en el período precedente, y una producción de 9.184.615 de toneladas, un 15% inferior a la anterior, con rindes promedio de 1.920 kg./ha. En la campaña 96/97 la superficie sembrada fue de 6.727.185 has, un 33,4% más grande que en el ciclo anterior, con una producción de 14,5 millones de toneladas.

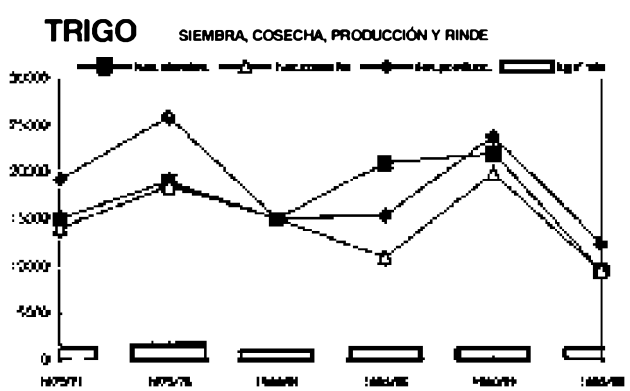
En cuanto a la exportación, que llegó a ser superior a los 7 millones de toneladas, y sería de más de 9 millones en la cosecha 96/97, pierden relevancia los países del hemisferio norte y crece Brasil siendo el principal comprador con casi el 67% de las exportaciones (en total compra unos 6 millones de toneladas anuales), seguido de lejos por Indonesia, Perú, China e Irán, luego vienen Rusia y Cuba .

Producir una tonelada de trigo en la Argentina cuesta $ 100 contra los $ 150 a $ 240 de Brasil, situación que se suma a la política de eliminación de subsidios internos a la producción en Brasil, que hará que los cultivos se concentren sólo en las áreas que por sus rindes permitan rentabilidad sin subsidios lo que reducirá su producción a un millón y medio

Trigo: Siembra, cosecha, producción y rinde (grano fino cuyo período de siembra es de abril a agosto, y en la zona es de mayo a agosto)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAÍS						
has.sembradas	4.468.000	5.753.000	6.196.000	5.700.000	6.178.400	5.042.200
has.cosechadas	3.701.000	5.270.000	5.023.000	5.381.600	5.797.500	4.781.650
prod. en ton.	4.920.000	8.570.000	7.780.000	8.700.000	11.014.200	9.184.615
rinde en kg.	1.329	1.741	1.549	1.617	1.900	1.920
PROVINCIA						
has.sembradas	2.837.600	3.133.000	3.262.000	3.760.000	3.472.000	3.066.800
has.cosechadas	2.503.500	2.947.000	3.024.000	3.510.000	3.341.700	2.892.500
prod. en ton.	3.255.000	4.300.000	5.053.000	5.735.000	6.632.200	6.149.240
rinde en kg.	1.300	1.459	1.671	1.633	1.890	2.130
LAPRIDA						
has.sembradas	15.000	19.000	15.000	21.000	22.000	9.500
has.cosechadas	14.000	18.500	15.000	11.000	19.800	9.500
prod. en ton.	19.200	25.900	15.000	15.400	23.800	12.400
rinde en kg.	1.329	1.626	1.000	1.400	1.200	1.300

FUENTE: SAPyAde la Nación



CÓRDOBA

de toneladas, con una demanda de consumo de ocho millones y medio.
Algunas señales como el incumplimiento de los cupos de compra del Brasil (los compradores brasileros amenazan con comprar o compran a países que subsidian para presionar al cereal argentino hacia la baja), vuelven expectante al productor, a pesar que se exportaron en total, 5,6 millones de toneladas en el período 93/94 (el 71% a Brasil), 6,9 millones en el período 94/95 (65% a Brasil) cuando se redujo la producción mundial en el orden del 1,8% pasando de 560 millones de toneladas a 550. En la campaña 95/96 el total de las exportaciones argentinas, debido al fracaso de la cosecha y no a la demanda internacional, no superó los 4,3 millones (83% a Brasil) ya que 5,5 millones quedan en el mercado interno. En la campaña 96/97 el total de exportaciones argentinas sería de 9,0 millones de toneladas, (67% a Brasil). El precio, debido al clima y las bajas reservas mundiales es bueno, aunque coyunturalmente en la última cosecha tuvo una tendencia negativa que tiende a recuperarse.
La provincia, a pesar de percibirse el mismo proceso, vio crecer su producción desde 1970 en un 108%, y sus rindes en un 81%, participando con el 62,8% de la producción total contra el 14,9% de Santa Fe. La superficie sembrada en la campaña 95/96 fue de 3.066.800 has. y la prevista para la campaña 1996/97 es de 3.660.000 de mínima y 3.960.000 de techo.
Por su parte Laprida siembra trigo como cosecha alternada de la soja o del maíz, incrementó su producción en un 65% en los últimos 25 años, la superficie cosechada fue la misma, e incrementó sus rindes en un 107% en el mismo período, alcanzando 2.900 kg. /ha. en la cosecha 93/94 (con 2.400 kg./ha. de promedio en sus rindes históricos), muy por encima de los promedios nacionales y provinciales, aunque distan en mucho de ser los óptimos y posibles 4.000 kg./ha.
Los registros locales estimados para la campaña 95/96 muestran que se redujo la superficie sembrada y cosechada a 9.500 has, con 12.400 toneladas de producción y una fuerte baja en el rinde, de 1.300 kg./ha. En 1990/91 la superficie sembrada llegó a 22.000 has., a 30.000 has. en 1978/79, o a 40.000 has. en 1981/82, pero buenas campañas fueron las de 1981/84/85 que sembró 19.000 has. con un rinde de 2.800 kg./ha. y una producción de 53.200 toneladas; o la de 1993/94 que sembró y cosechó sólo 10.000 has. pero con un rinde de 2.900 kg./ha. y una producción de 29.000 toneladas. El área sembrada de promedio histórico es de 14.000 has. pero se espera una superficie de 18.000 a 20.000 has. sembradas en la campaña 96/97.

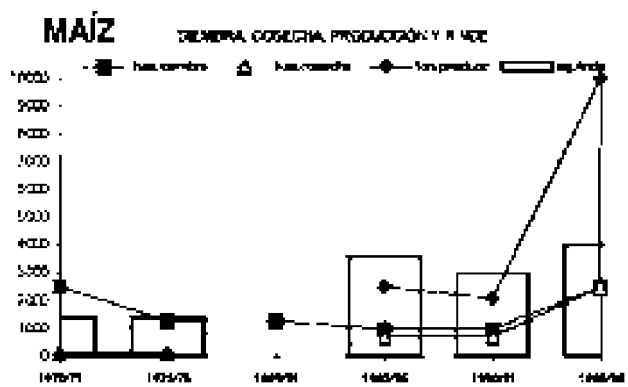
Maíz

Hoy EE.UU. domina y regula el mercado mundial (el consumo mundial de maíz ha aumentado en 43 millones de toneladas en el último quinquenio) ya que produce el 26% del total -222 millones de toneladas- sobre las 840 de producción mundial estimadas para la cosecha 95/96, y abarca el

Maíz: Siembra, cosecha, producción y rinde (grano grueso cuyo período de siembra es de setiembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAIS						
has sembradas	4.993.000	3.696.000	4.000.000	3.820.000	2.177.100	3.410.050
has cosechadas	4.066.000	2.765.900	3.500.000	3.231.000	1.918.100	2.611.010
prod. en ton.	9.930.000	5.855.000	13.500.000	12.100.000	7.770.000	10.468.982
rinde en kg.	2.443	2.117	3.857	3.745	4.051	4.010
PROVINCIA						
has sembradas	1.542.100	1.402.500	1.502.300	1.274.000	881.900	1.124.600
has cosechadas	1.195.400	1.129.100	1.345.800	1.125.000	845.000	992.910
prod. en ton.	3.770.000	3.240.000	6.203.405	4.800.000	3.929.300	4.493.519
rinde en kg.	3.154	2.869	4.609	4.267	4.650	4.530
LAPRIDA						
has sembradas	2.500	1.300	1.300	1.000	1.000	2.500
has cosechadas	150	100		1.000	700	2.500
prod. en ton.	75	110		5.000	2.100	10.000
rinde en kg.	1.371	1.400		3.571	3.000	4.000

FUENTE: SAPyAde la Nación



72% del comercio. En ese contexto, la Argentina exporta la mitad de lo que produce principalmente a Brasil (20% de las exportaciones de maíz con 1.016.100 de toneladas en 1994 y 1.113.000 toneladas en 1993 que podrían duplicarse si se abastece el nordeste de este país, área con la mayor potencialidad de crecimiento en cuanto a necesidades alimentarias) y a Perú, Japón, Chile, Irán, Venezuela y Taiwan; y está obligada a prestar especial atención a lo que sucede en el país del norte. La otra mitad de su producción, unos 5 millones de toneladas se destina al consumo interno, sea de chacra o industrial, y en este último caso, aspirando a la exportación con valor agregado, se abre una expectativa adicional en los usos no alimentarios (por ejemplo, el ethanol, combustible ecológico a base de maíz, es cada vez más consumido en el mercado norteamericano).

La campaña 95/96 muestra un incremento con respecto a hace 25 años del 5% en la producción, del 64% en los rindes promedio, y una merma en la superficie de siembra del 32% y en la cosechada del 36%. En la campaña 96/97 se esperan unas 3.000.000 de has. cosechadas, un rinde promedio de 4.500 kg./ha. y una producción de 13.330.000 toneladas.

El promedio del rinde nacional oscila, por ahora, en los 4.000 a 4.500 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 10.000 kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 14.000 kg. y la potencialidad teórica llega a los 16.000 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

La provincia participa con el 43% de la producción nacional. En la campaña 95/96 la superficie implantada fue de 1.124.600 has., la superficie cosechada fue de 992.910 has. la producción fue de 4.493.519 toneladas y el rinde promedio de 4.530 kg./ha. La campaña 95/96 muestra un incremento con respecto a hace 25 años del 19% en la producción, del 44% en los rindes promedio, una merma en la superficie de siembra del 27% y en la cosechada del 17%.

El partido de Laprida vio reducir en los últimos 25 años, a un 20% las has. sembradas (el promedio histórico de has. sembradas es de 1.500 has.), aunque se incrementaron las has. cosechadas, sin embargo incrementó su producción original y sus rindes se incrementaron un 200%, con un rinde histórico de 3.500 kg./ha. y de 4.000 kg./ha. para la cosecha 95/96, aunque aún distan mucho de los posibles 10.000 kg./ha. posibles.

Girasol

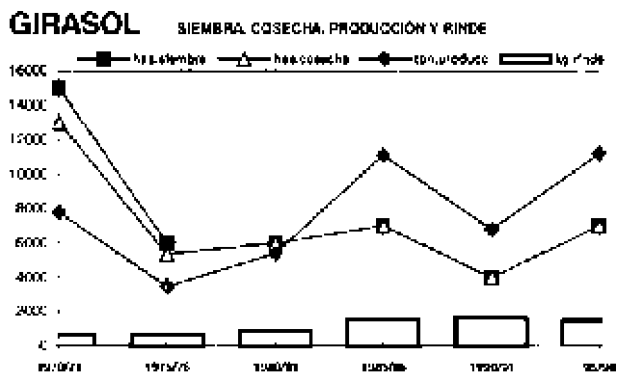
La producción mundial de girasol es de 26 millones de toneladas, con Argentina (6 millones de toneladas) disputándole el primer lugar a la ex Unión Soviética, seguidos por la Unión Europea (3,8 millones) y Estados Unidos (2 mill.). El stock mundial es de 1,67 millones de toneladas y el rinde promedio de 1.280 kg./ha.

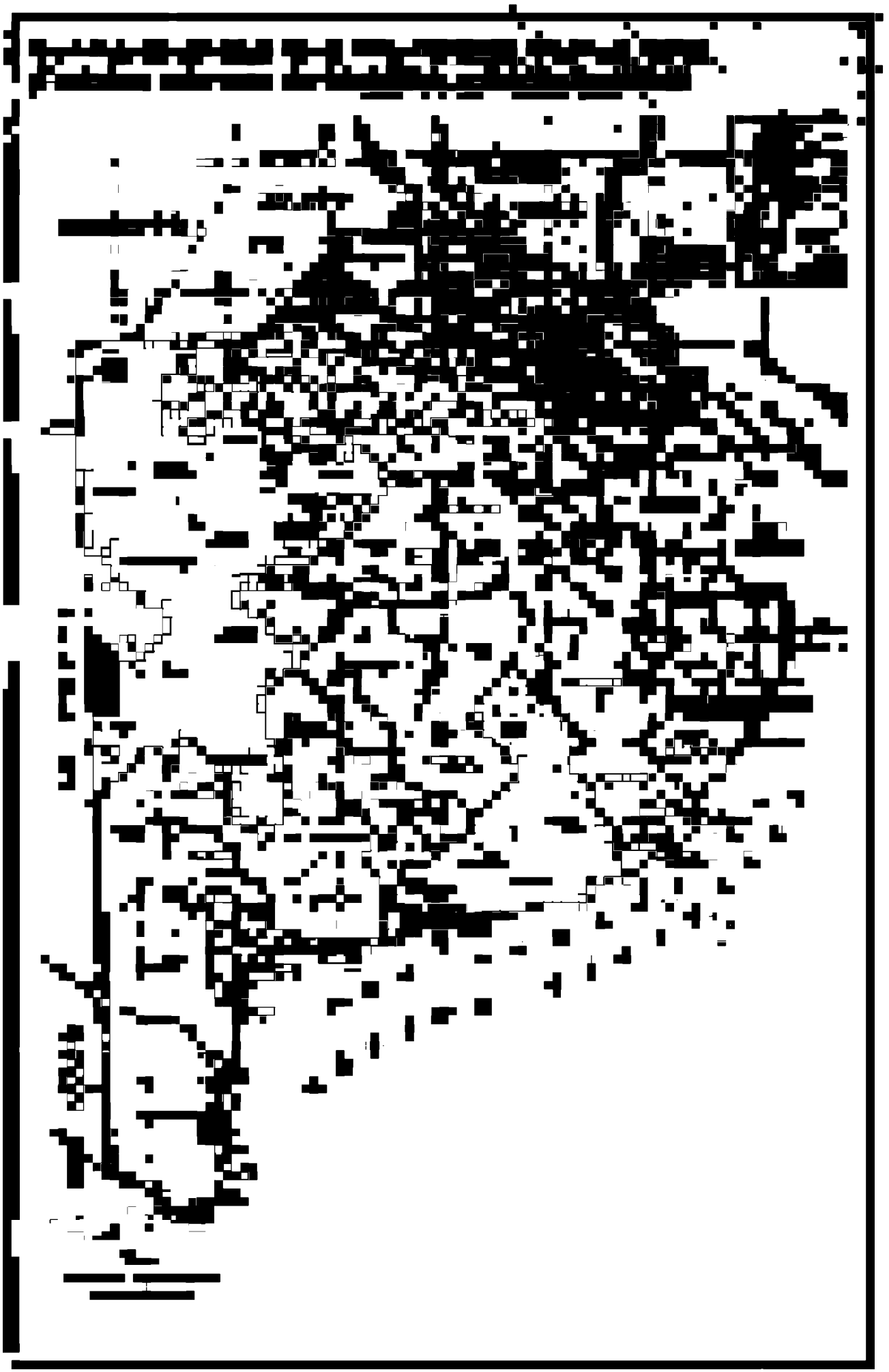
Las hectáreas sembradas en el país crecieron en los últimos veinticinco años en un 111%, y las cosechadas en un

Girasol: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAIS						
has.sembradas	1.614.200	1.411.100	1.390.000	3.140.000	2.372.350	3.410.600
has.cosechadas	1.313.100	1.258.400	1.280.000	3.046.000	2.301.150	3.235.630
prod. en ton.	830.000	1.085.000	1.260.000	4.100.000	4.027.000	5.443.007
rinde en kg.	632	862	984	1.346	1.750	1.682
PROVINCIA						
has.sembradas	899.600	725.400	811.500	1.815.000	1.326.450	1.904.220
has.cosechadas	713.300	680.200	803.550	1.749.000	1.310.950	1.882.150
prod. en ton.	448.000	595.000	853.225	2.414.000	2.350.900	3.407.944
rinde en kg	628	875	1.062	1.380	1.790	1.810
LAPRIDA						
has.sembradas	15.000	6.000	6.000	7.000	4.000	7.000
has.cosechadas	13.000	5.350	6.000	7.000	4.000	7.000
prod. en ton.	7.800	3.477	5.499	11.100	6.800	11.200
rinde en kg.	600	650	900	1.586	1.700	1.600

FUENTE: SAPyAde la Nación
** PAÍS:(*) campaña 95-96: siembra: 2.730.000 has. producción: 5.500.000 ton. (valores estimados por intención)*





146%, la producción en toneladas creció un 556%, y el rinde un 166%.
A pesar de que en la campaña 96/97, la superficie sembrada fue un 12,6% inferior a la campaña anterior, y la producción también fue inferior, con 4,83 millones de toneladas, debido a la fuerte competencia del maíz y sobre todo del trigo, se espera para el futuro, una elevada producción Argentina ya que el girasol pasó de ser un mercado tradicionalmente ofertado a ser netamente demandante debido a la firme demanda internacional de los aceites y al aumento en la instalación de fábricas (Brasil, por ejemplo, es importador de aceite y exportador de harinas, por lo que nuestras posibilidades de exportar aceite refinado y embotellado se acrecientan, pues si bien la industria nacional está gravada con un mayor porcentual impositivo que la brasileña, en el nivel agrícola, nuestra producción exhibe mayor eficiencia y menores costos.
El promedio del rinde nacional oscila entre los 1.850 a 2.000 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 2.800 kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.700 kg. y la potencialidad teórica llega a los 4.500 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.
En la provincia (productora del 63% del total contra el 21% de La Pampa y el 18% de Córdoba), las hectáreas sembradas crecieron en los últimos veinticinco años en un 112%, y las cosechadas en un 164%, pero la producción en toneladas creció un 661%, y el rinde un 188%.
En Laprida el proceso es discontinuo, de drástico achicamiento tanto en la superficie sembrada (el promedio histórico es de 5.000 has. con 7.000 has. en la campaña 95/96) como cosechada en épocas y con una cierta recuperación reciente, pero con una producción que se mantiene, y unos rindes triplicados (1.450 kg./ha. como rinde histórico y 1.600 kg./ha. en la cosecha 95/96), aunque aún lejanos de los 3.300 kg./ha. posibles.

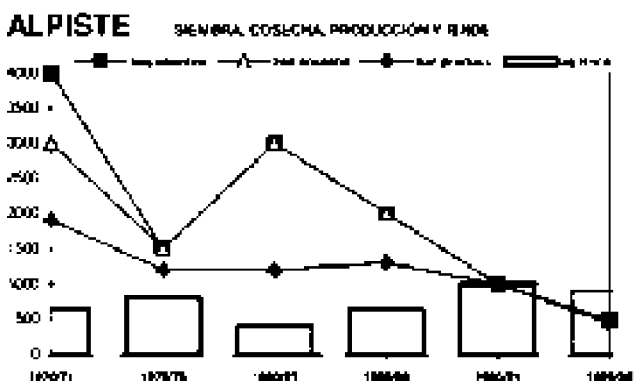
Alpiste

Las hectáreas sembradas en el país decrecieron en los últimos veinticinco años en un 73%, y las cosechadas en un 68%, la producción en toneladas decreció un 55%, y el rinde creció un 41%.
La provincia de Buenos Aires produce el 100% del alpiste en el país. Las hectáreas sembradas en la provincia decrecieron en los últimos veinticinco años en un 71%, y las cosechadas en un 66%, la producción en toneladas decreció un 53%, y el rinde creció un 40%.
Las hectáreas sembradas en Laprida decrecieron en los últimos veinticinco años en un 88%, y las cosechadas en un 83%, la producción en toneladas decreció un 76%, y el rinde creció un 42%.
En Laprida llegaron a sembrarse 8.000 has (77/78) produciendo 6.400 toneladas contra las 500 has. sembradas de la cosecha 95/96 que produjeron 450 toneladas (la superficie sembrada de promedio histórico es de 1.000 has. y el rinde histórico es de 1.000 kg./ha.).

Alpiste: Siembra, cosecha, producción y rinde (grano fino cuyo período de siembra es de febrero a agosto)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	89/90	95/96
PAIS						
has.sembradas	73.900	44.600	49.500	58.000	58.200	19.900
has.cosechadas	58.200	42.300	46.800	43.850	58.060	18.865
prod. en ton.	39.300	32.800	35.200	53.300	56.900	17.697
rinde en kg.	675	775	752	927	980	950
PROVINCIA						
has.sembradas	69.300	35.400	44.100	56.800	57.200	19.900
has.cosechadas	55.050	33.460	43.850	56.300	57.150	18.685
prod. en ton.	37.480	25.000	33.200	52.000	56.200	17.697
rinde en kg.	681	747	757	924	983	950
LAPRIDA						
has.sembradas	4.000	1.500	3.000	2.000	1.000	500
has.cosechadas	3.000	1.500	3.000	2.000	1.000	500
prod. en ton.	1.900	1.200	1.200	1.300	1.000	450
rinde en kg.	633	800	400	650	1.000	900

FUENTE: SAPyAde la Nación



Avena

La producción mundial de granos forrajeros en su conjunto fue de 863 millones de toneladas en la campaña 94/95 y de 812 millones en la campaña 95/96.
Las has. sembradas en el país se incrementaron en forma importante en los últimos veinticinco años (+80%), aunque las has. cosechadas (-28%) decrecieron (afianzando su claro rol de pastura bovina), así como su producción en toneladas que decreció un -28% , pero sus rindes crecieron un 33%.
Las has. sembradas en la provincia se redujeron en forma importante en los últimos veinticinco años (-23%), aunque las has. cosechadas (-61%) decrecieron más, así como su producción en toneladas que decreció un -55% , pero sus rindes crecieron un 33%.
La provincia, que participaba con el 73% de la superficie sembrada en 1970, perdió incidencia en 1996, aportando con el 31% del total, lo mismo pasó con la producción que pasó de incidir en un 93% a un 57%.
Las has. sembradas en Laprida se redujeron en forma importante en los últimos veinticinco años (-83%), aunque las has. cosechadas (-84%) decrecieron más, así como su producción en toneladas que decreció un -75% , pero sus rindes crecieron un 60% (la superficie sembrada de promedio histórico son 7.000 has. y los rindes históricos son de 1.500 kg./ha.).

Cebada total

Las has. sembradas en el país decrecieron notablemente en los últimos 25 años reduciéndose al 32% de la superficie original ya que en la campaña 95/96 la superficie sembrada con cebada cervecera fue de 261.210 has. Las hectáreas cosechadas en cambio se redujeron al 60% (mostrando el crecimiento de la cebada cervecera) la producción creció un 5% porque los rindes crecieron un 77%.
La provincia, que participaba con el 59% de la superficie sembrada en 1970, mantuvo su liderazgo por sobre La Pampa, Córdoba y Santa Fe, aportando en 1996 con el 61% del total, la producción pasó de incidir en un 84% a un 73% del total nacional. Hoy la superficie sembrada también es el 33% de la que era hace 25 años, con 159.300 has. en la campaña 95/96 y la cosechada es el 37%, sin embargo, la producción se redujo sólo un 14% producto que los rindes crecieron un 75%.
Laprida, redujo un 25% la superficie sembrada y mantuvo la superficie cosechada (antes cosechaba el 75% de lo que sembraba y hoy lo cosecha todo); la producción decreció un 12% y los rindes decrecieron un 7%.

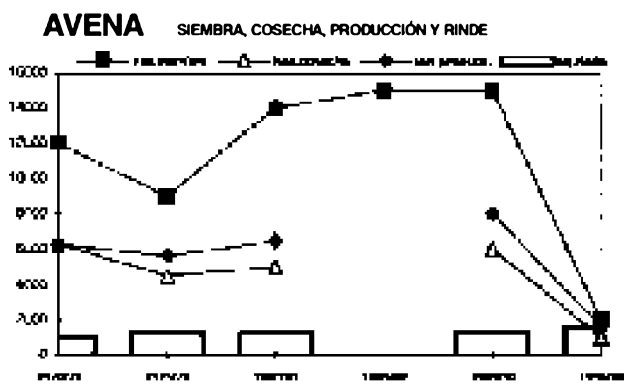
Lino Oleaginoso

Se observa que en el país prácticamente se mantienen los rindes en los últimos veinticinco años; a pesar que la pro-

Avena: siembra, cosecha producción y rinde (como forrajera el período general de siembra es de febrero a diciembre, y en la zona es de febrero a agosto)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	89/90	95/96
PAIS						
has.sembradas	1.025.700	1.341.500	1.718.000	1.572.000	2.100.000	1.840.100
has.cosechadas	299.700	337.750	349.600	333.000	427.900	213.800
prod. en ton.	360.000	432.000	433.000	400.000	620.000	260.329
rinde en kg.	1.201	1.282	1.239	1.201	1.449	1.220
PROVINCIA						
has.sembradas	746.600	899.300	809.000	880.000	900.000	578.400
has.cosechadas	268.450	293.500	234.000	215.300	300.000	104.650
prod. en ton.	336.300	390.600	342.800	230.600	470.000	148.659
rinde en kg.	1.253	1.331	1.465	1.071	1.566	1.420
LAPRIDA						
has.sembradas	12.000	9.000	14.000	15.000	15.000	2.000
has.cosechadas	6.300	4.500	5.000	---	6.000	1.000
prod. en ton.	6.300	5.620	6.500	---	8.000	1.600
rinde en kg.	1.000	1.249	1.300	---	1.333	1.600

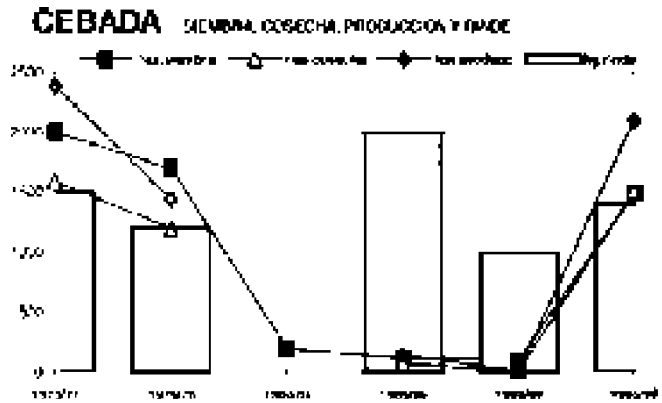
FUENTE: SAPyAde la Nación



Cebada: siembra, cosecha producción y rinde (como cultivo de grano el período general de siembra es de marzo a diciembre, y en la zona es de marzo a octubre)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAIS						
has sembradas	813.000	976 500	554 720	226 000	213 500	261.2'0
has cosechadas	356.200	438 800	172 600	75 700	148 900	217 980
prod en ton	367 000	522 700	217 000	118 000	326 600	384 948
rinde en kg	1 030	1 191	1 257	1 559	1 662	1 766
PROVINCIA						
has sembradas	474 900	522 800	239 500	115 200	134 000	159.300
has cosechadas	290 500	335 910	120 660	54 000	118 500	146.700
prod en ton.	310 200	401 000	171.000	89.700	276.500	279.440
rinde en kg	1 070	1 200	1 417	1 661	1 857	1 905
LAPRIDA						
has sembradas	2 000	1 700	200	120	...	1 500
has cosechadas	1 590	1 200	...	70	...	1 530
prod en ton.	2 385	1 440	...	140	...	2 100
rinde en kg.	1 500	1 200	...	2 000	...	1 400

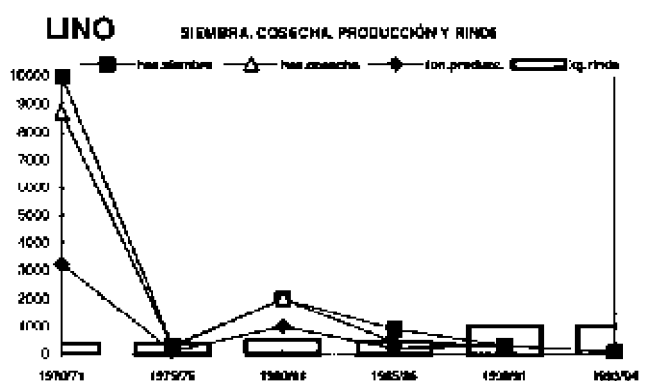
FUENTE: SAHyAde la Nacion



Lino oleaginoso: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa fina cuyo período de siembra es de mayo a setiembre, y en la zona es de julio a setiembre)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96
PAIS						
has sembradas	973 000	471 400	780 000	750 000	589 500	183 580
has cosechadas	884 000	446 400	726 000	688 000	572 600	180 450
prod en ton	680 000	377 000	585 000	460 000	456 800	136 401
rinde en kg	816	845	806	669	800	760
PROVINCIA						
has sembradas	524 200	214 200	257 800	197 000	185 300	22.970
has cosechadas	425 700	201.300	255 200	153 000	179 100	21 700
prod en ton	321.000	173.500	212 700	99 970	185 300	21.266
rinde en kg	754	863	834	654	1 030	980
LAPRIDA						93/94
has sembradas	10 000	300	2 000	900	300	100
has cosechadas	8 700	250	2 000	450	300	100
prod en ton	3 219	100	1 000	202	300	100
rinde en kg	370	400	500	449	1 000	1.000

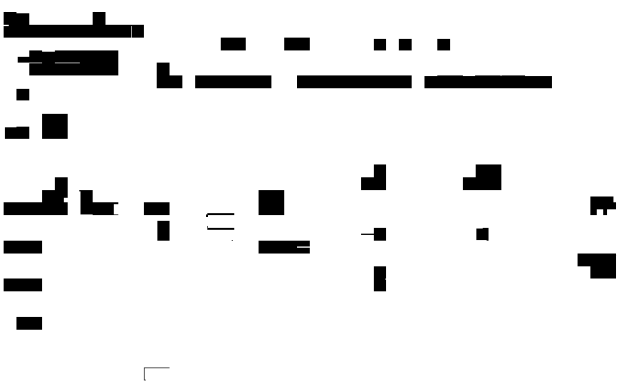
FUENTE: SAGyPde la Nacion



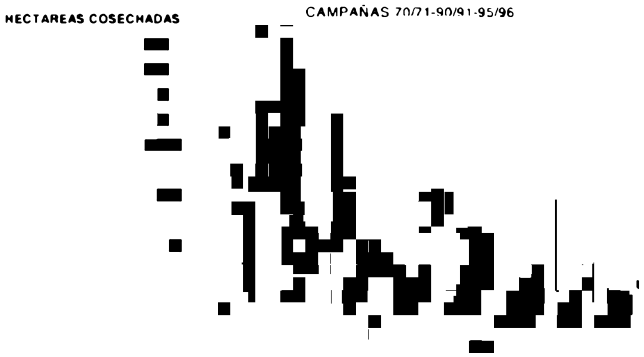
ducción se redujo en un 80%, y las has. sembradas en un 81% y las cosechadas en un 80%.
El promedio del rinde nacional oscila en los 800 y 1.000 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 1.500 kg., parcelas experimentales del INTA logran rindes de 2.000 kg. y la potencialidad teórica llega a los 2.500 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.
En la provincia, el proceso de achicamiento de la producción fue más acentuado, reduciéndose en un 94%, las has. sembradas en un 98% y las hectáreas cosechadas también en un 98%, el rinde aumentó un 30%.
En Laprida, la superficie sembrada decreció un 99% hasta 1994, después los registros son tan bajos que no fueron registrados. La superficie cosechada se redujo en un 99%, la producción en un 97% y los rindes aumentaron un 170% (la superficie sembrada de promedio histórico es de 500 has. y los rindes históricos son de 1.000 kg./ha.).

Síntesis

En la campaña 95/96, en Laprida se cosecharon entre cereales para grano (trigo, cebada, avena y maíz) y oleaginosas (girasol y soja) unas 24.000 has.: un 48% de cosecha gruesa (maíz, soja y girasol) y un 52% de cosecha fina (trigo, lino y avena).
La siembra fina, la más importante, ocuparía un 4% de la superficie total de las explotaciones agropecuarias del partido (298.611 has.) y un 15% de la superficie total posiblemente implantada (85.744 has.) si descontamos las pasturas naturales en tierras poco aptas, los montes naturales o implantados, los caminos, parques y viviendas y la superficie no apta como las lagunas en propiedad privada. El resto de esa superficie implantada (más la superficie apta no utilizada), unas 73.264 has., estarían implantadas con forrajeras anuales (forrajeras consociadas y avena y algo de sorgo, maíz y moha) y forrajeras perennes (forrajeras consociadas y agropyro, y festuca, falaris, etc.), o como dijimos, no estarían utilizadas.
Si la comparamos con la temporada 70/71, cuando el total de has. cosechadas, dedicadas a cereales para grano y oleaginosas fue de 47.740, un 99% mayor, pareciera que la caída es marcada, aunque si la comparamos con la cosecha 90/91 como registro testigo, con valores que se acercan más a las estimaciones para un año normal de la última época económica, con 34.800 has. cosechadas, un 44% más, entonces el salto no es tan marcado, ya que en la cosecha 96/97, las 10.000 has. de incremento, sólo en el trigo, alcanzan para igualar esos valores.
De acuerdo a los últimos datos, comparando a Laprida con los promedios nacionales y provinciales, los rindes son inferiores en lino, maíz, superiores en cebada y avena, aunque éste último con altibajos, y semejantes en trigo, alpiste y girasol (también en centeno y sorgo, aunque hace años que no se registran cosechas), aunque en todos los casos es posible incrementarlo y mucho modificando el panorama.
La superficie cosechada y los rendimientos promedio en las últimas cosechas de los cultivos más importantes, permiten deducir que el cultivo local más importante entre los cereales para grano y las oleaginosas, y después de las forrajeras, es de invierno y es el trigo, con unas 14.000 has. históricas (le siguen de lejos dos de verano: el girasol, estable, con unas 5.000 has. y la soja con 3.500 has.); le siguen la cebada (1.500 has.), la avena cosechada (1.000 has. sobre 7.000 has. sembradas), y el alpiste (1.000 has.).
La superficie promedio sembrada supera el 29%, incluyendo forrajeras, de la superficie total de los establecimientos y la superficie promedio de los mismos es de 688 has., en los que se ha desarrollado el sistema de siembra a porcentaje con la figura del contratista de labores (como vimos oportunamente es marcado el crecimiento de los contratos accidentales).
Los cultivos de invierno se constituyen en un medio de financiación de la siembra gruesa. Asimismo se utilizan para abaratar los costos de implantación de pasturas, efectuando siembras consociadas.
Dada la importancia, el rol que cumplen en la mecánica productiva agropecuaria del partido y la baja eficiencia real de estos cultivos comparada con la potencial, es interesante prestarle especial atención al trigo, a la avena -al girasol y al alpiste en menor medida- (por ser Laprida vecino de las cuencas productoras características) y a la cebada (por ser vecino a la cuenca y en este caso además, por la tendencia al incremento en la producción de cerveza de Zárate y Luján, inexistente hace pocos años) y en otra medida a la soja.
En el caso de los granos, un tema a resolver para la promoción de su multiplicación es el acopio para poder vender en el momento indicado. Es imitable y marcado el aumento de silos en el campo (entre 1986 y 1991 el almacenaje en chacra aumentó un 114%) siendo la provincia de Buenos Aires



Superficie de siembra: cereales para grano y oleaginosas



líder con el 63,6% de su producción acopiada en chacra, seguida por Córdoba con el 13,2% y contra el 30% del país. De ser vendedores estacionales los productores podrían convertirse en reguladores de la oferta.
Es obvio que la falta de acopio propio disminuye la capacidad de negociación no sólo en el precio del producto sino también en el flete, gastos de comercialización, secadas, etc. y esto no significa que cada productor deba tener una planta completa sino uno o más silos, incluso asociado para este acopio con otros productores, que puedan ser cargados con un chimango, con aireador y secador para mantener la mercadería.

Hoy sus niveles de producción están determinados por:
- Escaso tiempo de barbecho.
- Deficiente preparación de la cama de siembra.
- Inadecuado control de malezas.
- Parque de maquinarias insuficiente.
- Siembra en época y densidades inadecuadas.
- Escaso uso de la fertilización.
- Inadecuada regulación de la cosechadora.
- Escaso uso del riego.

Y como consecuencia de esto se registra:
- Deficiente acumulación de agua y fertilidad actual.
- Fallas en la implantación.
- Altos riesgos durante el ciclo y en época de cosecha por razones climáticas.
- Altas pérdidas a cosecha.
- Reducción del valor comercial.

Otros cultivos

La mayoría de las explotaciones agrícolas y de los cultivos utilizados tienen características bien definidas; sin embargo, existen localizaciones, tamaños de la explotación y circunstancias que impiden o vuelven inconveniente para algunos productores acompañar a la tendencia general, es por eso que comentaremos algunas experiencias y variantes puntuales interesantes de analizar y eventualmente incursionar en variantes no exploradas y de buena rentabilidad. Con cultivos y productos novedosos, algunos productores pueden abrirse nuevos mercados:
Un caso es el cultivo de las aromáticas, con 30.000 has. de producción focalizadas en distintos lugares del país, y con experiencias desarrolladas con éxito. como el *coriandro*, cultivo de invierno de óptimo rendimiento en climas templados y templado-fríos si se le presta atención a los excesos hídricos y las condiciones de acidez del suelo y donde las abejas aumentan su rendimiento produciendo además una miel de excelente calidad. Los rendimientos oscilan entre 1.200 y 1700 kg. por ha.
Es utilizado para la preparación del curry, y saborizante de la industria alimentaria en particular de embutidos. y aromatizante de bebidas alcohólicas, así como en perfumería y cosmética. El 50% de la producción nacional se exporta a Brasil, Estados Unidos e Inglaterra y el resto se consume localmente.
El *Jenjibre*, de rizoma (raíz) aromático, es una esencia inexplorada en el país (las mayores importaciones son de Brasil y algo de Alemania a 5$ el kg. en el mercado minorista), junto a otras raíces de buena demanda como *el ginseng, el diente de león, la valeriana o* hierba de los gatos (calmante natural), *la peonía o el regaliz*. Su plantación se inicia en setiembre para ser recolectada de otoño a invierno y su rendimiento es de 28.000 kg. de raíz fresca o 2.520 kg. de raíz seca por hectárea. Su utilización es básicamente en usos culinarios y en la farmacopea, donde el producto top de la especie es el aceite.
La *lavanda*, con rendimientos de 500 kg./ha de flor seca y otras aromáticas, muchas de ellas comunes, como el *orégano, tomillo, salvia, estragón, ajedrea, melisa, hisopo, cedrón y romero.*
Otro caso es el de otras oleaginosas como la *canola o colza*, que como oleaginosa invernal está cada vez más demandada, con una superficie sembrada en el mundo de 23 millones de hectáreas (semejante a la de girasol) con una producción de 10 millones de toneladas de aceite, contra los 18 millones de toneladas de aceite de soja y los 8 millones de toneladas de aceite de girasol; que la coloca como tercera oleaginosa más importante en el mundo después de la soja y el algodón y de la que Japón (compra 2 millones de toneladas al año), Corea, Taiwan, Singapur y China son grandes consumidores y Canadá el principal exportador. Los mayores productores del mundo son China con 7 millones de toneladas, la Unión Europea con 6 millones de toneladas, India con 5,6 y Canadá con 5,4. En la Argentina el desarrollo es inexistente con 30.000 toneladas y algo más de 20.000 hectáreas.
Es una semilla con un contenido de aceite del 45 a 48%, semejante al girasol y opuesto a la soja donde el 80% de su contenido es harina y sólo el 18% es aceite (es por eso que si lo que tiene valor es el aceite, habrá que analizar la conveniencia del girasol o la colza y si lo que vale es la harina, la prioridad la tendrá la soja).
Es muy recomendada para siembra directa pues su semilla pequeña requiere de humedad superficial y sus raíces tienen una capacidad de penetración mayor que las de la soja, y tiene una gran versatilidad dado que hay variedades de invierno y de verano con gran tolerancia. Sus rindes oscilan entre 1.600 y 2.400 kg./ha. y de hecho se vuelve muy interesante, porque los requerimientos climáticos (templado y templado-frío) lo permiten, como sustituto del trigo, o como cultivo de segunda (después del trigo) cuando se siembra en la primera quincena de enero y se cosecha la segunda quincena de abril, o después del maíz si se siembra la segunda quincena de junio. Son preferibles los suelos con buena permeabilidad y drenaje.
Otra oleaginosa es el *sésamo*, de elevado valor nutritivo, comercializado como semilla o harina para producir pastas comestibles o integrarlo a productos de panificación, o como aceite comestible, o para la industria de los medicamentos y de la cosmética, de la pintura o de insecticidas. Lo perjudica la humedad elevada y hoy la Argentina importa entre 200 y 500 toneladas de semillas.
Otro caso es el de las legumbres: *porotos, arvejas, lentejas, habas, garbanzos y lupines* (productos tradicionales del Noroeste Argentino con una escasa pero demostrativa participación de la provincia de Buenos Aires en arvejas y lentejas), es interesante estudiarlo, teniendo en cuenta que el 90% de lo producido se exporta (el consumo en el mercado interno es de 0,25 kg. per cápita / año), y que las demandas internas y externas son crecientes y con ventas exitosas

siempre y cuando el Estado acompañe las gestiones pues muchas compras son oficiales.
En la campaña 94/95 se cosecharon en el país, 18.800 has. de arveja, 11.000 de lentejas y 212.000 de porotos, con una producción de 38.700 toneladas de arvejas, 12.000 toneladas de lentejas y 227.000 toneladas de poroto (255.000 toneladas en la cosecha 96/97).
Las exportaciones oscilan entre 250.000 y 220.000 toneladas con un 75% de porotos, un 15% de arvejas, un 7% de lentejas y un 3% de otros, generando ingresos por 80 millones de dólares (el principal comprador es España con 52.000 toneladas y le siguen Italia, Francia y Holanda con 40.000 toneladas, no obstante, Brasil es marcadamente deficitario).
Otro caso es el de otros cereales como el *arroz*, con márgenes más elevados que los cultivos tradicionales de cosecha fina y gruesa, experimentado en partidos de la cuenca del Salado: Dolores, Saladillo, General Alvear y Roque Pérez, por la Universidad Nacional de La Plata (además de experiencias aisladas de la comunidad japonesa en las localidades de Monte Grande y de Escobar), con rindes de mas de 8.000 kg./ha. superiores a los del tradicional Entre Ríos que con rindes de 5.200 kg. por ha. produce el 63% del total nacional seguido por Corrientes(27%).
En 1994 la producción mundial de arroz fue de 515 millones de toneladas y la campaña nacional 96/97 produjo 1.080.000 toneladas (contra 974.000 ton. de la campaña 95/96 y las 926.000 toneladas de la campaña 94/95, con 191.000 has. sembradas), con un saldo exportable de 750.000 a 800.000 toneladas, producto de que se mantiene constante el consumo interno en 250.000 toneladas a las que se suman otras 50.000 toneladas que se utilizan como semilla.
Con Brasil como principal destinatario de nuestras exportaciones (82%), con un Arancel Externo Común del 20% que nos protege contra la competencia subsidiada, pero con un sector industrial nacional que se ve perjudicado por la disposición brasileña de favorecer las importaciones de arroz cáscara contra el producto elaborado.
Los países exportadores, con producciones subsidiadas y la mayoría con bajísimos costos salariales, son Thailandia como primer exportador, Estados Unidos, Vietnam, China y Paquistán. Y a los países importadores se le sumó circunstancialmente Japón en 1994 con 2 millones de toneladas y en 1995, también por circunstancias climáticas, China e Indonesia con 3,5 millones de toneladas en su conjunto.
El arroz es un cultivo semiintensivo con un gran futuro en el país y apto para la zona, pero requiere de importantes inversiones, sobre todo en el manejo del agua (debe estar inundado durante la mayor parte del ciclo) y por consiguiente depende de apoyo crediticio a tasas internacionales para su desarrollo.
Y un quinto es el cultivo de algodón, con una producción mundial de 19 millones de toneladas en el período 95/96, insuficientes para la actual demanda de consumo y con muy buenos precios en 1995 y en su proyección en 1996 y un comercio mundial de 6,7 millones de toneladas.
Con el Chaco como principal provincia productora, la producción de la campaña 96/97 se estima en 1.322.000 toneladas, y la superficie de siembra nacional en la campaña 95/96 fue de 1.051.680 has., con 600.000 has. en el Chaco, pero con 225.000 has. en Santiago del Estero, 75.000 has. en Salta, 55.000 has. en Formosa, 48.500 en Santa Fe y 17.180 en Corrientes; con una producción de 1.347.000 toneladas de algodón en bruto, es decir 420.000 toneladas de fibra y un saldo exportable de 320.000 toneladas, unos 500 millones de dólares. Los principales compradores son Brasil, Tailandia, China, Indonesia, Colombia y Hong Kong.
A los interrogantes sobre la participación de estos cultivos ya experimentados, debieran sumarse otras especies aún no desarrolladas, que pueden diferenciar la oferta y competir con mayor comodidad que con productos tradicionales, mejor afianzados en otros partidos o regiones. Enunciamos algunos conocidos sólo a modo de ejemplo de una numerosa lista, de la que técnicos y productores pueden escoger, evaluando factibilidades y conveniencias:
El *guayule*, como productor de caucho y resinas (hoy el país importa el 100% de caucho natural, y el 40% de caucho sintético, a un costo anual de 65 millones de dólares, con 450 fábricas en ocho provincias que lo demandan).
La *jojoba*, como productor de cera líquida para cosmetología y lubricantes.
El *kenaf*, como fuente de papel para diarios (el país importa 20 millones de dólares anuales en papel para diarios, y 67 millones de dólares anuales en cartón y otros papeles).
A estos cultivos no tradicionales se pueden sumar *productos novedosos* que transforman nuestras tradicionales commodities en exportaciones selectivas y por supuesto con mejores precios y posibilidades, citemos algunos ejemplos de exportaciones en 1995 que pueden ilustrar y ayudar a la imaginación del empresario productor:
Entre las exportaciones realizadas podemos mencionar el aceite de oliva orgánico a los EE.UU., con unas 350 toneladas anuales, de las que el 90% proviene de los olivares de San Nicolás, el *"échalote"* (un vegetal que es una mezcla de cebolla y ajo con 120 has. en el país, diseminadas entre Mendoza, San Juan, el sur de la Provincia de Buenos Aires y los alrededores de la Capital Federal, que producen 360 toneladas por año, exportaron 70 en 1995 y 100 en 1996); el amaranto, que fuera el alimento básico de los aztecas, con elevado valor nutritivo tanto de su semilla como de su hoja, para consumo humano y animal y perfilado como uno de los pilares alimenticios del siglo que viene; el germen de trigo, los espárragos verdes (Laprida exporta unas 70 toneladas), frambuesas, alcauciles, maíz pisingallo, melones cantalup, hojas secas (de alcaucil a Uruguay, de eucaliptus y menta a EE.UU.), semillas (de trigo, zapallo, forrajeras, cebollas, araucarias, tomates y hortalizas), yemas de citrus, paltas, el pistacho, de gran demanda internacional y por ahora sólo producido en San Juan, alcaparras con 200 has. en el país, sémola, aserrín de madera, plantas acuáticas, etc.
Una consideración en particular es necesaria para los productos orgánicos, en los que nuestro país y nuestra región ofrece ventajas comparativas como la fertilidad de sus suelos, la escasa utilización de fertilizantes y plaguicidas de síntesis química, la tradición agrícola-ganadera, la diversidad climática y aptitud ecológica para distintos cultivos y la contraestación con relación a los principales centros de consumo. Las ventas de productos orgánicos superaron los 12.000 millones en el mundo en 1995 y constituyen el segmento de más rápido crecimiento de la industria con un ritmo del 20% anual, siendo la demanda de frutas y vegetales orgánicos superior a la oferta y equivalente al 1% del total de las ventas (esperándose que sea del 10 % dentro de 5 años).

La Argentina, con 80.000 has. de pasturas ya certificadas para la producción orgánica y 12.000 has. certificadas para la producción de hortalizas, oleaginosas y cereales, sólo exporta por 5 millones de pesos al año pero la tendencia es marcadamente positiva pues produce aceites, miel, cereales, carnes, cítricos, yerba mate, vegetales y vinos. Con cereales orgánicos se elaboran panes integrales y otros, tortas, fideos y masas.
Los mercados demandantes son EE UU, Japón y Europa, encabezada por Alemania y Gran Bretaña.

Horticultura

La producción nacional de hortalizas es de unos 4,7 millones de toneladas al año, con un consumo de productos frutihortícola per cápita de 270 kg./año contra los 362 kg. per cápita/año de consumo europeo.
Laprida concentra una incipiente actividad hortícola, en paulatino crecimiento, con experiencias exitosas para el mercado local de cultivos bajo cobertura (en invernáculos). Con 5 productores privados y 1 experimental municipal, la producción hortícola bajo cubierta en Laprida se compuso en 1996, de 30 toneladas de tomate, 15 toneladas de lechuga, 4 toneladas de acelga, 3 toneladas de morrones y 0,88 de bróccoli.
Para encontrar producción anterior registrada hay que remontarse a 1976/77 para la papa (con 5 has. cosechadas, una producción de 60 toneladas y un rinde de 12.000 kg./ha.), el ajo (con 5 has. cosechadas, una producción de 20 toneladas y un rinde de 4.000 kg./ha.) y el zapallo (con 6 has. cosechadas, una producción de 48 toneladas y un rinde de 8.000 kg./ha.). Y hay que remontarse a 1971/72 para la arveja fresca (con 1 ha. cosechadas, una producción de 2 toneladas y un rinde de 2.000 kg./ha.), la batata (con 5 has. cosechadas, una producción de 32 toneladas y un rinde de 6.400 kg./ha.), la cebolla de bulbo (con 5 has. cosechadas, una producción de 33 toneladas y un rinde de 6.600 kg./ha.), el pimiento fresco (con 2 has. cosechadas, una producción de 5 toneladas y un rinde de 2.500 kg./ha.), el poroto chaucha (con 2 has. cosechadas, una producción de 3 toneladas y un rinde de 1.500 kg./ha.) y el tomate (con 5 has. cosechadas, una producción de 45 toneladas y un rinde de 9.000 kg./ha.). Estos datos sirven para dimensionar la posibilidad de producción en función de antecedentes concretos, los que muestran bajos rindes comparados con los promedios provinciales y nacionales, pero posibles de incrementar con tecnología y organización, si se piensa en producir para el consumo local y de la microregión, utilizando como ventaja comparativa en los costos a la ausencia del flete y el bajo costo de la tierra.
El desarrollo y crecimiento exitoso del sector hortícola, en particular bajo cobertura en regiones características como la cuenca conformada por La Plata, Berazategui y Florencio Varela, hoy con casi 700 has. *techadas*, demuestra que es posible para el productor local incursionar en esta «nueva» modalidad que aumenta la seguridad de la cosecha, acelera los ciclos de producción (sobre todo para hortalizas de hoja), prolonga el período productivo de especies estacionales, produciendo en todos los casos un aumento de rendimiento y calidad (aunque también un aumento en los costos, hoy peligroso sin un prolijo manejo, ante la baja alarmante de los precios en el mercado interno, y la falta de orientación hacia otros, nacionales o externos).

Cuadro de situación del sector hortícola en el Partido de Laprida y proyecciones posibles

En la actualidad este sector tiene una representación mínima en la economía local y se ve afectado por la recesión macroeconómica que sufre el país y el campo. La baja demanda actual, enmarcada en una situación de una importante oferta efectiva relacionada entre otras cosas con el bajo poder adquisitivo de la Comunidad y un ineficiente sistema de comercialización, son sólo algunas de las características actuales, que sumadas a las malas condiciones climáticas de los últimos años, nos ha dado como resultado un sector fuertemente afectado por una crisis.
La oferta de hortalizas frescas a nivel nacional excede el deprimido consumo, cosa que unida a una escasísima industrialización provocan una baja en los precios de comercialización de los productos hortícolas y por ende afectan entre otras cosas el resultado económico de los emprendimientos. Sin embargo, el negocio de las hortalizas sumado al frutícola mueve en el mercado interno nacional, unos 1.500 millones de dólares por año y algunos estudios de mercado sugieren que una parte importante de la demanda perdida en el circuito de la carne (25% en estos años) se ha volcado al consumo de frutas y hortalizas. A esto debe sumarse la baja oferta productiva local comparada con su propio consumo.
El negocio de los vegetales frescos utiliza más de cien materias primas de características, regiones y calendarios totalmente diferentes (el único denominador común es su condición de altamente perecederos).
Es interesante, entonces, dimensionar y promover el crecimiento de la producción hortícola para que sea capaz de abastecer al consumo local y en todo caso micro-regional, al menos en aquellos productos de demanda masiva.
Además determinados productos como el ajo, la cebolla y la papa (y en menor medida el espárrago, el pimiento, el tomate y otras hortalizas frescas) que tienen grandes dificultades con retracción de la demanda y baja significativa en los precios en el mercado interno, han tenido un marcado aumento en sus exportaciones:
El ajo blanco argentino, con Francia como comprador junto a otros países de la Unión Europea y Brasil compite con el ajo chino y pasó de 27.591 toneladas exportadas en 1990 a 49.550 en 1993. La producción nacional de ajo en la campaña 94/95 fue de 98.000 toneladas en 9.400 has. cosechadas.
La cebolla (la variedad Valenciana 14 es prácticamente la única producida por la Argentina) tiene a Brasil como principal comprador con el 82% de las exportaciones y a la Unión Europea con el 17,5%, y si se avanzara en variedades que respondieran en color y gusto con la demanda europea, podrían multiplicarse los envíos que sin embargo, pasaron de 25.000 toneladas en 1990 a 90.000 toneladas en 1993, 140.000 en 1994 y 220.000 toneladas en 1995 con un ingreso de 60 millones de dólares. Las dos regiones productoras hoy son el sur de Buenos Aires y Cuyo. La producción nacional en la campaña 94/95 fue de 550.000 toneladas en 25.000 has. cosechadas.

La papa, que tiene al Uruguay como comprador importante con el 97% de las exportaciones al Mercosur, pasó de menos de 1.000 toneladas exportadas en 1990 a 9.500 en 1993 con una marcada tendencia creciente en 1994. La producción nacional en la campaña 94/95 fue de 2.720.000 toneladas en 105.000 has. cosechadas. Sólo el 5% de la producción nacional se industrializa. Para capitalizar este panorama alentador sería necesario defender el producto en la etapa comercial (el productor nunca ha podido obtener más del 25% del precio final) y fomentar una corporación de productores que los vuelva competitivos.
Entre los cultivos no tradicionales, es interesante mencionar a los champiñones, Los champiñones tienen fibras, potasio, vitamina B12, proteínas y bajo contenido de sal, el consumo per cápita anual en el país es de 0,1 kg. mientras que en Alemania es de 3,2 kg. y la producción nacional es de unas 1.200 toneladas.

Conclusión

Atento al tema de este documento, y como una forma de mirar los aspectos positivos sin desconocer las limitaciones que este proceso posee, podemos señalar que en materia de exportación, de captación de nuevos mercados internos, y de imposición en los que es posible competir, analizando los aspectos tanto económicos y tecnológicos como aquellos socio-culturales, ecológicos, etc.; la producción hortícola en la región puede participar de ciertos mercados, y ser ésta una de las alternativas o complemento para ayudar a la recuperación del pequeño productor, que como se ha expuesto es de vital importancia para la región. Si embargo, estamos en una etapa del desarrollo del comercio internacional en la cual nuestro país no se puede fiar sólo de las ventajas comparativas naturales que posee, sino que debe apuntar a una mayor eficiencia y competitividad que sólo se podrá lograr a través de la adopción de modernas tecnologías, de un buen manejo gerencial y voluntad asociativa, de la incorporación de la marca y el envase como parte del producto, y sobre todo, de una estrategia local de desarrollo, donde todos los factores sociales, físicos y económicos de la estructura regional coadyuven al éxito.
Como comentario adicional podemos mencionar una serie de afirmaciones relacionadas con la potencialidad que el tema posee:
* El comercio internacional de hortalizas está creciendo a ritmo sostenido, mostrando una cierta potencialidad para nuevos productos en la región que se pueden desarrollar en la misma.
* El consumo de productos de huerta está aumentando, y este aumento se nota principalmente en los países desarrollados donde la «revolución verde» y el auge de la vida sana le da a estos productos vegetales una mayor incidencia en la dieta de los consumidores (en EE.UU. aumenta a un 8% el consumo de frutas y hortalizas desde 1989 y el ritmo se mantiene).
* Los productos naturales o con un nivel adecuado en el uso de agroquímicos logran en los mercados un precio superior, y la Argentina está en condiciones de producir este tipo de productos.
* En el mercado internacional que es muy dinámico, se están produciendo desplazamientos, y Argentina tiene que aprovechar esta oportunidad. Por ejemplo, EE.UU. busca canales alternativos para su consumo de contraestación, y otro lado el desarrollo económico y poblacional de Méjico logrará que ese país pase de ser un neto exportador de hortalizas a los EE.UU. a ser un importador en los próximos años. Esto nos puede dejar libre la entrada al mercado más importante y desarrollado del mundo.
- Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados:

Analicemos distintos aspectos relacionados a:
* La posibilidad de compra de ese mercado de hortalizas de contraestación, y las condiciones que exige el mercado.
* Los precios promedio pagados por los productos hortícolas frescos a nivel mayorista, que se definen como la oferta actual y futura (especies ecológicamente adaptadas o adaptables a la región).
* Las vías de penetración o canales de distribución que están a nuestra disposición y que permiten maximizar el retorno a nuestros productores.
* La existencia de acuerdos internacionales.
Por otro lado, la exportación de hortalizas al hemisferio norte, donde el consumo crece a ritmo sostenido, aprovechando la contraestación, como ya lo hacemos con ciertas frutas como la manzana, la pera, y los cítricos; nos puede permitir llegar a un mercado desabastecido, con precios altos y con aranceles de importación bajos para ciertos productos, que junto a la posible ventaja comparativa que pueden significar los bajos costos de mano de obra y tierra que poseemos (a pesar del costo de los insumos y las altas cargas impositivas), la convierten en una de las alternativas más importantes; y que otros países como Chile y Brasil promocionan intensamente.
Analizando de esta forma mercados como los europeos y norteamericanos (EE.UU. y Canadá), sólo por ser los más conocidos; se pueden observar ciertas tendencias:
* Substitución de productos frescos por preparados (sopas deshidratadas, puré instantáneo, platos congelados, precocidos, etc.)
* Aumento del consumo de frutas tropicales y hortalizas de contra-estación al estado fresco que se siguen comercializando a través de los circuitos tradicionales.
Es en las ciudades donde se registra esta mayor demanda de contra-estación, relacionado a un cambio de modo de vida y de los hábitos de consumo. Son éstos algunos ejemplos:
* Alto porcentaje de mujeres asalariadas.
* Envejecimiento general de la población.
*Crecimiento de las actividades de recreo en relación a las tareas caseras.
* Búsqueda de alimentos sanos, equilibrados, dietéticos, naturales y diversificados; y con algún paso en la elaboración ya resuelto.
* Curiosidad por productos nuevos y exóticos.
Como consecuencia de esta modificación del modo de vida, el hábito de consumo se modificó de la siguiente manera:
* Número de personas reducido que viven en el mismo hogar: predominan los productos alimenticios que corresponden a una porción (250/300gr.)
* Deseo de encontrar platos fáciles y rápidos de preparar, que sean de buena calidad: la población de los países desarrollados dedica cada vez menos tiempos a la prepara-

ción de comidas. Por ejemplo, la sopa tradicional pasó de moda, siendo las hortalizas de fácil preparación y los productos de substitución los que tienen ventaja.

* Necesidad por parte del comercio minorista y supermercados de presentar un surtido amplio de productos. Generalmente las compras se concentran los días sábado, se eligen hortalizas que puedan ser almacenadas por varios días en la heladera, y que estén envasadas adecuadamente.

* Desarrollo de las comidas fuera de casa en las metrópolis, dado que generalmente se vive lejos del lugar de trabajo.

* Segmentación de los consumidores:

-los tradicionales, de alimentación nutritiva y poco diversificada. Se da en el campo y aún en las ciudades como Laprida.

- los modernos, de alimentación rápida.

- los gurmets, de alimentación sofisticada, superflua y a veces costosa.

- los dietéticos, que consumen platos naturales, sanos y equilibrados.

* Aparición de una nueva demanda en los países del este. Surge como primer paso obvio para analizar la ventaja de incursionar en los mercados externos, examinar la magnitud de los ingresos que pueden obtenerse por la exportación para luego compararlas con el mercado interno.

La obtención de series de precios de los mercados más importantes es fundamental, sin embargo la obtención es dificultosa en función de la calidad de la misma o el nivel de detalle de la información íntegra.

La demanda aumenta en los mercados de alto poder adquisitivo y está relacionado con una mejor calidad de vida, además aumenta constantemente la exigencia en cuanto a calidad.

Por otro lado las frutas y hortalizas pasaron a ser artículos de importancia fundamental en los supermercados para atraer la clientela, los mismos cada vez le dedican mayor superficie en los negocios y la identidad de los productos hortícolas destaca cada vez más aquellas características deseadas por el consumidor: naturaleza, frescura, comodidad, confianza.

La fruticultura

La producción nacional de frutas ronda los 6 millones de toneladas. Los cultivos más importantes produjeron en la campaña 94/95 unos 5,7 millones de toneladas con 1.930.000 toneladas de uva, 920.000 ton. de manzana, 860.000 ton de naranja, 680.000 ton. de limón, 440.000 ton. de mandarina, 320.000 ton. de pera, 270.000 ton. de pomelo, 199.000 ton. de durazno, 56.000 ton. de ciruela y 22.200 ton. de damasco.

La Provincia de Buenos Aires tiene unas 17.500 has. de frutales en particular duraznos (9.000 has.) y naranjos (5.000 has.) El partido que representa la fruticultura en la provincia de Buenos Aires es San Pedro con el 64% del total de la superficie afectada, 11.200 has. (el 85% de los naranjos y el 67% de los duraznos), le sigue de lejos su vecino Baradero, con 1.500 has. de duraznos, naranjos y damascos.

Laprida no tiene por ahora producción de frutales.

La fruticultura es un segmento de la producción intensiva estrechamente ligado al sector hortícola, fundamentalmente porque debe responder a exigencias semejantes del mercado.

Brasil absorbe, por ejemplo, un 25% de la producción de peras y manzanas del valle de Río Negro y Neuquén y la tendencia fue de un incremento en las ventas cercano al 24% en 1995 con una suba en los precios cercano al 15% - los productos argentinos en San Pablo se suelen cotizar hasta un 100% más que en el mercado interno-.

Los *cítricos* no tienen un gran desarrollo en la provincia, aunque buscan consolidarse y expandirse (San Pedro, el primer productor provincial pertenece a la Pampa Ondulada Alta como Laprida, aunque con características más acentuadas de suelo y clima), por ser menos perecederos que la mayoría de las frutas, por ser grandes generadores de empleo en el proceso de poda, cosecha, empaque e industrialización, donde el sector citrícola ocupa unas 100.000 personas y compromete 31.500 has. de montes en el país, y por las ventas externas que en general se incrementan a pesar de que (como en el sector hortícola) la demanda interna se resiste a crecer.

Hoy los costos persiguen de cerca a los ingresos, por eso es necesario un cuidadoso control de la eficiencia empresaria y de la calidad constante del producto, la investigación de nuevas variedades, la solución de los problemas sanitarios, y un acompañamiento del Estado en el abaratamiento de los fletes y en el incremento de los reintegros a las exportaciones (el incremento del IVA. la disminución de los reintegros y el incremento de los aportes patronales, castigan en general al agro pero en particular a un sector perecedero y de marcado equilibrio costo-ingreso).

Los Países Bajos fueron los principales importadores con 105.000 toneladas, seguidos por Francia con 47.000 toneladas, Inglaterra con 30.000 toneladas y Bélgica con 21.000 toneladas (entre estos 4 países reúnen el 85% de las exportaciones nacionales).

El *limón*, muy sensible a las heladas y con escasa representación en la provincia (330 has. con 236 has. en San Pedro) es el cítrico que más ha crecido, con un incremento anual del 4% de la superficie cultivada, incluso en las exportaciones, con la producción de jugos concentrados

Exportaciones argentinas de cítricos (en toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Naranjas	88.797	87.037	61.472	61.299	74.000	67.650
Pomelos	45.881	41.619	45.230	28.403	26.000	33.900
Mandarinas	20.615	30.416	27.101	26.971	27.000	32.700
Limones	44.176	58.882	71.535	34.120	94.000	106.200
TOTAL	199.469	217.954	205.338	150.793	221.000	240.600

congelados que absorben el 70% del limón obtenido, que constituyen a la Argentina en uno de los líderes mundiales -4º productor de limones después de EE.UU., España e Italia- y primer productor de jugos (aunque su principal comprador, EE.UU., aplica aranceles del 35/45% al producto importado, para proteger a sus productores de California, y Canadá, la Unión Europea y Japón también recurren a medidas proteccionistas, hoy se incorporan como compradores otros países como nuestros vecinos Brasil, Uruguay y Chile) y con la producción de aceites esenciales, cáscara deshidratada, pellets, etc.. Tucumán es el productor del 75% del limón nacional (70% en Tafí Viejo con 30.000 has. productoras), seguido por Salta y Jujuy (región de condiciones agroecológicas optimas aunque no excluyente).

En el caso del jugo de *naranja* es Brasil quien lidera el mercado mundial y es difícil competir con su escala productiva.

El 60% de la banana que se consume en el país es importada, el 40% restante se cultiva en el noroeste (Formosa, por ejemplo, tenía grandes plantaciones que fueron reemplazadas por el algodón) con variedades como la Cavendish robusta, de ciclo corto y más resistente a heladas.

Un fruto con demanda internacional insatisfecha, capaz de adaptarse a la provincia de Buenos Aires es la *cereza*, sobre todo en partidos del sudeste como Coronel Suárez y otros del sur como Balcarce hasta Mar del Plata, apuntando a los requerimientos de la Unión Europea en contraestación. Hoy los principales productores son EE.UU. (300.000 ton. con 3.000 has.), Alemania, Italia y España. La Argentina ronda las 60 has.

Entre los cultivos no tradicionales se encuentra el *arándano o blueberry*, adaptables a los climas y suelos más variados, con una experiencia interesante en el partido de Gral. Belgrano y con un vivero en Zárate que adapta las plantas importadas de Oregon, EE.UU., la producción nacional, apuntada al mercado de EE.UU. en contraestación y a la Unión Europea, aún se limita a 120 has. y a 40 productores que reúnen 50 toneladas (cosecha 95/96), con un costo de implantación de 14.000 $/ha. (los arándanos producen durante 60 años) y un rinde de 20 ton./ha. (el kilo se vende a 25$).

Las *castañas* (especie de climas templados que prefiere las zonas frescas y húmedas), hoy importadas por la industria nacional ante la escasa producción de las 120 has. cultivadas en todo el país. Asia produce 317.000 toneladas, Europa 112.000 toneladas y Sudamérica sólo 17.000 toneladas y el 60% de la producción se destina a la industria, el 20% al consumo directo y el otro 20%, de descarte, como alimento de animales.

Las *avellanas* con apenas 35 has. en la desembocadura del Río Negro y en Mendoza.

La *palta* con 500 has. en el país, en particular en Tucumán, que dieron 4.000 toneladas en 1995, con 180 toneladas exportadas a Francia, 118 a Brasil, 46 a holanda y 33 a Bélgica.

El kiwi con 400 has. con un consumo interno de 20.000 toneladas y una cosecha de 700 toneladas.

Las frambuesas, los caquis, los higos de tuna, el mango, la lima entre otros, son frutos exóticos con mínima producción nacional y algunos, posibles de investigar.

La forestación

Caracterización nacional:

En el país, aunque su potencialidad forestal es de 16.000.000 de hectáreas, existen 787.000 has. forestadas (de las cuales 690.000 has. son bosques de producción), con 379.000 de coníferas, 232.000 de eucalipto, 132.000 de salicáceas y 44.000 has. de otras variedades. Brasil cuenta con 5 millones de has. forestadas y Chile con 2 millones.

Además, según datos de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, existen en el país casi 45 millones de hectáreas de bosques nativos, con una gran variedad de especies autóctonas capaces de ser reproducidas en viveros con destino a la ornamentación y a la forestación para la industria, como el caldén en la pampa; el lapacho, algarrobo, urunday, palo santo, tipa colorada o ibirá pitá en el norte, así como nogal criollo, cedro, guatambú e incienso; y en el sur, la lenga, raulí, radal y pehuén (las provincias con mayor cantidad de bosques nativos son Salta con 8,9 millones, Santiago del Estero con 8,7 millones, Formosa con 5,7 millones, Chaco con 5,5 millones y La Rioja con 2,5 millones; Buenos Aires y Mendoza son las provincias que tienen menos superficie con escasas 100.000 has. cada una.

Nuestro país tiene, como quedó dicho, una superficie total implantada con bosques de producción de 690 mil hectáreas con una oferta global de 10,3 millones de m3 sólidos con corteza por año y una demanda actual de 6 millones de m3 de consumo industrial y aproximadamente 500 mil m3 en promedio que absorbe la exportación de rollizos descortezados. Esto deja un saldo de casi 3,8 millones de m3. por año.

La extracción de productos forestales fue en 1994 de 5.984.073 toneladas de rollizos, 1.157.878 toneladas de leña, 289.109 toneladas de carbón, 118.547 toneladas de postes 8.726 toneladas de durmientes y 35.621 toneladas de otros productos (en Chile, la extracción de productos forestales es de unos 14 millones de toneladas de madera por año).

El 62% de estos bosques se encuentran en la región mesopotámica y la provincia de Buenos Aires, desde Misiones hasta el Delta, mientras que el 90 % de las industrias consumidoras se reparten entre Misiones, sudeste de Santa Fe y noreste de Buenos Aires.

La importancia actual del sector foresto-industrial en la economía nacional se puede resumir diciendo que la producción forestal en su conjunto, tomando a los viveros, las plantaciones, el transporte y las podas, ocupa actualmente unas 15.500 personas y que el producto Bruto Agropecuario significó en 1993, aproximadamente el 7,3% del PBI y a su vez la participación del sector forestal primario es el 1,1% del PBIA y apenas el 0,2% del PBI total.

Como se ve el sector foresto-industrial no tiene una incidencia destacada en la economía Argentina sin embargo las ventajosas condiciones del país en el contexto mundial para esta actividad, le merecen un papel más protagónico que el actual.

La tasa de consumo de productos forestales en la Argentina es equivalente a la de Brasil y Chile. Durante los últimos 20 años el crecimiento de la demanda fue bajo y estuvo sujeto al crecimiento del producto bruto interno y de la población.

Se supone que hasta el año 2000 el PBI crecerá a un ritmo del 3% promedio al año y el crecimiento demográfico será del 1,2% anual. En estas condiciones el consumo futuro

podría incrementarse en valores cercanos al 25% llevándonos a una situación crítica en lo que hace a la disponibilidad de maderas.
El país puede producir maderas a muy bajo costo lo que la faculta a competir en la exportación de productos con otros países como Brasil y Chile. Los precios permitirán exportar en el año 2000, productos como pastas celulósicas y maderas aserradas de Salicáceas, Eucaliptos y Pinos.
En el año 1981 la Argentina importó productos forestales, principalmente maderas aserradas, pastas, papeles, por valor de U$A 543 millones y exportó por 114 millones de U$A .En 1990 las exportaciones fueron de 337,4 millones de dólares y las importaciones por 151,9 millones de dólares, mostrando sin lugar a dudas la franca reversión de una tendencia histórica en el sector y la aparición de un mercado exportador no tradicional en nuestro país.
El balance comercial había mejorado sensiblemente debido a una notable disminución de las importaciones por acercarnos al autoabastecimiento en pastas celulósicas, algunos papeles y maderas aserradas, coincidiendo una casi duplicación del monto ingresado por las exportaciones, donde inciden las maderas rollizas exportadas de Entre Ríos y Buenos Aires en los últimos cinco años.
Debido a la desfavorable situación cambiaria, al aumento del consumo interno y a la falta de estímulos a las exportaciones, nuestro país volvió a ser deficitario en el desarrollo de productos forestales; importando en 1992, 609 millones de dólares en productos forestales (360 de papel y cartón, 64 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 43 de pasta de papel, 42 de madera aserrada, 39 de otras maderas y manufacturas de madera, 28 de caucho natural y sus manufacturas, 10 de corcho y sus manufacturas, y 21 de otros productos) y exportando 219 millones (con una balanza comercial negativa de 390 millones), en contraste con Chile, que con una adecuada política de explotación y promoción, exporta más de 1.100 millones de dólares anuales en productos forestales (pasta celulosa 500 millones, astilla 150 millones, maderas aserradas 90 millones, papel para periódicos 60 millones y trozos aserrables 50 millones y 250 millones en otros productos) contra los 218 millones de la Argentina en 1992 (concentrados en 29 de otros papeles y cartón, 42 de madera en bruto, 40 de extractos y curtientes, 42 de pasta para papel, 56 de librería y productos de artes gráficas, y 9 de otros productos).
Esta situación se acentúa en la actualidad, a pesar del incremento en las exportaciones: en 1993 el sector produjo exportaciones por 245 millones de pesos e importaciones por 799 millones y en 1994 las exportaciones crecieron a 328 millones (64 de papeles y cartón, 28 de madera en bruto, 43 de extractos y curtientes, 63 de pasta para papel, 75 de librería y productos de artes gráficas, y 56 de otros productos). y las importaciones a 988 millones (527 de papel y cartón, 115 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 54 de pasta de papel, 52 de madera aserrada, 73 de otras maderas y manufacturas de madera, 34 de caucho natural y sus manufacturas, 11 de corcho y sus manufacturas, y 120 de otros productos), con un saldo negativo de 660 millones . En 1995 y 1996, esta proporción se mantuvo, con unos 900 millones de importaciones y algo más de 300 de exportaciones.
El comercio mundial de productos forestales conforma, junto con el petróleo y los alimentos los tres mercados mundiales de mayor significación, superando el primero los 100.000 millones de dólares, monto un 24% mayor que la suma de los mercados mundiales de lácteos, carnes y cereales, incluidos el trigo y la harina. Y con mejores perspectivas, incrementadas por el creciente uso de contenedores y empaques aéreos y el reemplazo de envases plásticos por biodegradables, sin embargo, también es verdad que el precio del papel y la celulosa están en un nivel bajo.
De unas jornadas organizadas en 1994 por el INTA en el partido de 25 de Mayo, denominadas El Negocio Forestal, en una exposición del Coordinador General de Promoción de las Economías Regionales de la Provincia de Entre Ríos publicada por Desarrollo Forestal en diciembre, se describe un panorama detallado del sector, considerado de interés para este trabajo y se transcribe lo siguiente:
La proyección de la demanda actual al año 2000 para el abastecimiento de las industrias locales celulósico-papeleras, aserrado, aglomerado y terciado, permite arribar a valores del orden de los 8 millones de m3 anuales y todo indica que la demanda externa actual sobre las maderas rollizas nacionales seguirá en ritmo creciente .El consumo de maderas y derivados está en expansión en los mercados Europeos y sus propias posibilidades de abastecimiento llegaron a un límite definido por severos problemas de contaminación ambiental (principalmente lluvias ácidas),escasez de tierras aptas, la menor producción relativa de sus bosques respecto a América Latina y los altos costos de la mano de obra y de la tierra. El mercado mundial de productos de origen forestal superó los 90 mil millones de dólares, cifra que duplica el comercio internacional de granos y triplica el de carne .*Según informes de la FAO para el año 2000 se espera que la demanda de pastas celulósicas se incremente en un 50%, la de papeles y cartones en un 63%, la de rollizos en un 46%, la de maderas aserradas en un 37%y casi 120% la de tableros de partículas.*
Al mismo tiempo el avance industrial de las últimas décadas, el desarrollo de una mejor calidad de vida con mayor consumo de combustibles fósiles, la quema de bosques y campos, se sumaron desde hace años y más acentuadamente desde la revolución industrial, para generar el fenómeno destacado en la última década como el efecto invernadero.

Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas

La demanda internacional de la mayor parte de los productos forestales se ha incrementado muy poco durante la última década. Un 1,9% en promedio total, producto de aserrio 2,9% y papeles y cartones 3,2 y 4,2% respectivamente.
De los productos primarios mas importantes, el papel y los tableros de madera han indicado un crecimiento de aproximadamente el 2% anual, mientras que el consumo de maderas aserradas y maderas terciadas en realidad ha disminuido en los países en vías de desarrollo, el incremento general de la producción mundial ha resultado muy reducido.
Hay dos nuevos mercados potenciales con los que la Argentina ha realizado por ahora muy poco tráfico: EE.UU. y los países asiáticos, donde esta tendencia se revierte en forma acelerada.

Los EE.UU. necesitan incorporar fibras cortas a sus papeles por nuevos requerimientos técnicos. Entre los países asiáticos importantes para el comercio de los productos forestales están: India, Taiwan, Corea, Japón, China y Hong Kong. Estos mercados en la actualidad se están abasteciendo de Malasia, Indonesia, Chile, EE.UU., Canadá, Rusia y Brasil. Sin embargo el mercado de los países asiáticos genera demandas de tal magnitud que los valores permiten incursionar en ellos con margen de seguridad, ya que su déficit de abastecimiento los obliga a la búsqueda permanente de nuevas alternativas.
Como dato ilustrativo, Japón dentro de sus importaciones en 1992, concretó operaciones de madera en chapa por 200 m3 desde Argentina. Este mismo país, importó 27 mil m3 de maderas rollizas de Eucalipto y Pino (de Argentina el 4,5 de esa cifra) y 64 mil m3 de madera aserrada, el 2% de nuestro país.
Estos son sólo algunos de los valores orientativos de la potencialidad comercial de estos mercados y de las posibilidades de colocación de productos forestales, aunque no se trate de grandes volúmenes. Entre sus alternativas está la Argentina, pero hasta ahora nuestro inconveniente es el mayor costo por la distancia de flete y necesidad de medidas concretas de aliento a la exportación que nos equiparen con países competidores que subsidian sus ventas al exterior.
Con el Mercosur se abre una puerta a Brasil como nuevo mercado para las maderas argentinas, ya que este país, atacando el tema de las asimetrías, se transforma en un potencial comprador para abastecer sus industrias del sur debido a la distribución de sus masas forestales propias a mayores distancias que las de nuestro noreste.

Papeles y cartones

La producción mundial de papel es de casi 200 millones de toneladas al año, vendiéndose en gran escala el papel para diarios y el de impresión y escritura. La producción de la Argentina en 1994 fue de 855.000 toneladas de papel y cartón y 682.000 toneladas de pasta.
Hay ciertas oportunidades para exportar cantidades reducidas de diferentes tipo de papel de Argentina, con tal que los productos sean competitivos en términos de calidad y precio. Exportaciones de mayor escala serían posibles principalmente de calidades cuya rentabilidad depende de costos bajos de madera y energía y producción en gran escala, es decir Kraftliner y papel para diarios. Se prevé que el crecimiento de la demanda de papel para diarios continuará, por la cual expansiones mayores de este tipo de papel resultan atractivas y con posibilidades de comercialización.
El rubro pastas y papeles en general soporta actualmente la competencia del exterior, donde se produce una sobreoferta mundial motivada en la recesión que ocurre en EE.UU., y que ha provocado el cambio de producto en algunas fábricas y el cierre de otras. Este es un fenómeno cíclico de cuatro a seis años de duración que ya comienza a mostrar signos de reversión.
Se espera que los países de Europa Occidental, Japón, y ciertos países asiáticos continuarán importando volúmenes importantes del tipo Kraftliner en el futuro.
Japón tiene una gran demanda de madera pulpable de fibra corta, pero requiere su importación en forma de "chips" lo que agrega una dificultad adicional, porque se necesitan buques especiales para transportar mayor volumen en igual peso de madera sólida (casi 20-30% más) aumentando costos de flete aún cuando disminuya algo los de carga y descarga .Esta característica de Japón posiblemente se debe al poco espacio que disponen en sus puertos y alto costo de los mismos.
En el caso de papeles de impresión y escritura, las posibilidades de exportación dependerán mucho de las calidades producidas. Se espera que los países latinoamericanos serán los mercados potenciales mas importantes.

Madera aserrada

La producción mundial de madera aserrada de coníferas alcanza unos 330 millones de m3 / año, de la que un 20% es vendido en los mercados internacionales. Excluyendo el comercio intrarregional, solo unos 22 millones de m3 quedan para el comercio entre las diferentes regiones. La Argentina produjo en 1994 1.071.000 m3 de madera aserrada.
Los principales exportadores son: Canadá, EE.UU. y Escandinavia. De los países latinoamericanos, Chile el exportador mas importante de coníferas aserradas hoy en día con 700 mil - 800 mil .m3/año .
Los mercados para maderas aserradas prevén que tengan una lenta pero continua expansión. Puede anticiparse que a largo plazo la Argentina podría competir con éxito con Chile y otros productores de madera a bajo costo.
En este caso podría captar una parte modesta de los mercados relevantes de exportación, sobre todo en América Latina, África del Norte y Oriente Medio.
En los años 1989 y 1990, favorecidos por el tipo de cambio se realizaron importantes experiencias de exportaciones en este rubro por parte de aserraderos provinciales .Los totales y destinos exportados fueron los siguientes.: Alemania 8.800 m3., Italia 19.560 m3, España 13.470 m3, Francia 520 m3, Holanda 120 m3, sumando en total 42.470. Es importante para la Argentina que en 1994 produjo 1.068.000 m3 de madera aserrada, la aparición de nichos en países como los mencionados.

Tableros derivados de la madera

Las oportunidades viables de exportación de todos los tableros derivados de la madera pueden considerarse muy reducidas .La producción de chapa y madera terciada en Argentina está limitada por la escasez de rollizos de calidad, y la tendencia al achicamiento de su producción es marcada.
Solo la producción de tableros de listones podría ser incrementada, pero sus mercados de exportación están disminuyendo por lo que sólo se podrían exportar volúmenes relativamente pequeños.
Se exportan actualmente tableros de fibra, en cantidades que corresponden al 8-10% del valor de las exportaciones de los productos madereros de Argentina, que los produjo en un volumen de 98.000 m3 en 1994.

Hay buenas oportunidades técnicas de producir diferentes tipos de tableros de partículas en el país, pero los mercados de exportación solo pueden ser de interés marginal. La Argentina produjo 199.000 m3 en 1994.
La mayor parte de los tableros de partículas se producen en los países de consumo, siendo solo de alrededor de 1 millón de m3/año de este producto vendido entre regiones.
En estas circunstancias, la provincia deberá hacer un esfuerzo competitivo especial para incursionar con éxito en el mercado externo de estos productos, puesto que Argentina no tiene mayores ventajas comparativas para compensar los altos costos del flete.

Maderas rollizas descortezadas

Este comercio ha permitido valorizar internamente la producción forestal primaria, estimular a los productores e incursionar con productos elaborados en esos mismos destinos.
Las exportaciones de maderas rollizas se iniciaron en 1987, actualmente con valores caídos por el tipo de cambio Argentino y la crisis del mercado mundial celulósico que como ya se dijo es cíclico y comienza a revertirse.
Consideramos que es previsible esperar un ritmo de exportación de este producto similar al del año 1991 que puede tomarse como valor representativo (aproximadamente 400.000 ton/año) que significa un aprovechamiento de unas 1.300 hectáreas por año con este destino.

La promoción nacional de la forestación

Es cierto que la forestación es una actividad a la que hay que esperar por lo menos unos siete años para empezar a comercializar; pero no es menos cierto que la demanda insatisfecha nacional la vuelve rentable, incluso con subsidios y promociones que la ayudan: subsidios licitados del ex IFONA que hoy administra la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Nación por más de 20 millones de dólares anuales, donde se recupera cerca del 50% de la inversión a los 18 meses de efectuadas las plantaciones: los subsidios oscilan entre 340 y 700 $/ha. implantada, dependiendo de la especie, y de los costos), la eliminación del impuesto inmobiliario rural a la tierra forestal, el Plan de Desarrollo Forestal, también de la Sapya, con un presupuesto de 13 millones de pesos y que subsidia el 50% de la inversión y a cuatro de cada cinco empleados temporarios tomados de acuerdo al programa oficial, etc..
Hoy el costo de implantación incluyendo la tierra y el costo de mantenimiento hasta el tercer año es de 1.200$ en el Delta y de 1.500$ en Misiones pero sin la tierra, el costo de la plantación de eucalipto, por ejemplo (considerando sólo plantines, control de malezas, hormigas y preparación del terreno), es de 700 $/ha. y a los 18 meses se recupera más del 50% con el subsidio forestal.
Durante 1992 se forestaron en el país 19.059 has. bajo estos regímenes de promoción con subsidios otorgados por casi 10 millones de pesos, en 1993 se forestaron 23.714 has., y en 1994 se repitieron estas cifras apuntando por ahora a dar respuesta a la demanda insatisfecha de papel y construcción, de gravitación central en la economía nacional.
Tomando como referencia a 1993, los territorios que concentran las mayores superficies forestadas por este mecanismo de reintegros son Misiones 11.164 has. y el 47% del total, Corrientes con 4.174 has. y el 18% del total, Neuquén con 1.734 has. y el 7% del total, Buenos Aires con 1.392 has. y el 6% del total y el delta bonaerense con 1.197 has. y el 5% del total. Es decir que estas cuatro provincias reúnen el 83% de la iniciativa de forestación promovida en el país.
Además, las 23.700 has. forestadas en 1993 se repartieron en 1.074 emprendimientos, de los cuales 694, el 65%, son considerados grandes, ocupando 21.900 has., con un tamaño medio de 31,5 has. y 380, el 35%, son considerados pequeños, ocupando 1.600 has. y con un tamaño medio de 4,2 has.
El 16% de la superficie forestada en los últimos años pertenece a micro-productores, con superficies de menos de 10 has.
En el caso de las salicáceas (sauce y álamo) las zonas de mayor fomento serían el Delta del Paraná y el valle de Río Negro, en el caso exclusivamente de las coníferas el bosque andino patagónico, y en el caso del eucalipto y las coníferas la Mesopotamia, Santa Fe Córdoba y la Provincia de Buenos Aires.
Nuestro país ofrece una fertilidad diferencial respecto a otros países tradicionalmente forestales: hoy el eucalipto, el sauce y el álamo rinden 300 toneladas por hectárea a los diez años, con un precio que oscila entre 8 y 15 dólares por tonelada en pie, y el pino rinde 500 toneladas por hectárea en ciclos de 25 años o 200 toneladas en ciclos de 18 años.
Además, no necesariamente debe encararse como actividad única, ya que puede ser complementaria de las actuales producciones, con ventajas adicionales: sombra, protección a la degradación por el lavado de suelos, etc.
Las 96.163 has. forestadas de la provincia con el delta censadas en el último Censo Nacional significarían el 12% del total forestado nacional y la posicionan como tercera en importancia después de Misiones (21% del total forestado), Corrientes (18%) y antes que Entre Ríos (11%); y donde las salicáceas son las especies predominantes, con 46.219 has. seguido por el eucalipto con 34.183 has., por las coníferas con 6.809, quedando 8.950 has. para otras especies.

Caracterización de la actividad en la región y el partido

La actividad forestal de la región es una actividad interesante de promocionar si se consigue un costo accesible de la tierra apta, con buenas vías de acceso y con un sistema nacional de promoción vigente que constituyen a la región en una interesante aunque aún no definida cuenca forestal con 9.700 has. forestadas y el 10% de la existencia provincial.
Es interesante evaluar las potencialidades de la forestación como insumo industrial en la región, con más de 9.700 has. en 9 partidos: producción integrada por Laprida según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, con 83,5 has., 1 de álamo, 61,2 de eucalipto, 5 de pino y 16,3 de otras variedades, por sus partidos vecinos y limítrofes, todos con una superficie forestada mucho mayor a la de Laprida, lo que indica la distancia al horizonte regional: Benito Juárez con 1.457 has., Olavarría con 977 has., General La Madrid con

472 has, Coronel Pringles con 596 has., Gonzales Chaves con 373 has.; y los vecinos no limítrofes como Tandil con 2.465 has., Azul con 582 has., y Tres Arroyos con 2.701 has. (sin contar a San Cayetano, Lobería y Necochea que suman otras 4.000 has.).
La región es una interesante cuenca forestal de la Provincia de Buenos Aires, no obstante debe consolidarse para acercarse al delta con las 20.219 has. de Campana, las 9.778 has de San Fernando e incluso las 4.870 de Zárate seguidos por Ramallo con 2.027 has., Baradero con 993 has. y San Pedro con 652 has., sumando en conjunto unas 40.000 has., el 42% de la existencia provincial).
Promover la actividad en la región pareciera posible, dado una cierta disponibilidad de tierras bajas, inundables, en contraste con lomadas aptas, y de poca o nula rentabilidad para otras actividades (poco rentables aún en buenas tierras), y que necesitan aumentar la eficiencia productiva y el valor de los suelos, justamente por inundables, salinos, erosionados, etc.Y la excelente accesibilidad de la región, y su cercanía a los centros de demanda (papeleras como Papel Prensa en San Pedro, madereras, puertos, etc.).
Para la región, la forestación de variedades como el eucalipto blanco que se planta una vez y se puede cortar cuatro veces, apto para la fabricación de pulpa para papel (y con una demanda mensual de 90.000 toneladas), el «pino chileno» adecuado para la construcción de muebles, parquets, techos y para la construcción en general, o de salicáceas tales como el sauce y el álamo, aptas para pasta celulósica, aglomerado, carbón, tabla, etc., pueden tener un valor estratégico fundamental:
No sólo porque un volumen considerable trae aparejado el crecimiento de las industrias afines y de nuevos asentamientos industriales (papeleras, aserraderos, y otras fábricas como de aglomerado, carbón, pulpa, etc.) con el consiguiente aumento de puestos de trabajo, de la riqueza local, y de otros sectores con mayores beneficios relativos (miel monofloral para la apicultura, mejores tierras para la horticultura, la agricultura y la ganadería), sino fundamentalmente, por la contribución de la forestación al control de las inundaciones que azotan casi anualmente las economías regionales vecinas y en menor medida propias. Investigaciones del CONICET impulsan esta propuesta, digna de analizar en profundidad.
Una simple cuenta muestra su importancia potencial, pero también la importancia de los recaudos a tomar para identificar las zonas adecuadas: Una planta de eucalipto evapotranspira en promedio, unos 500 litros por día; es decir que una hectárea, donde se plantan 1.000 ejemplares, a una distancia de 3 metros uno de otro, pierde 500.000 litros por día por evapotranspiración; y 10.000 hectáreas con 5.000 millones de litros por día; el equivalente a una gigantesca bomba, que chupa 60.000 litros por segundo de la cuenca de ríos tan conflictivos como el Salado y lo evapora.
Y éste es el volumen necesario para controlar inundaciones, mucho más efectivo y eficiente que cualquier obra de ingeniería planteada, mucho más controlable y mantenible, con talado y reforestado; muchísimo más rentable tanto en términos económicos como sociales; y por supuesto, mucho más racional y posible.
Su antecedente directo es el valle del Río Negro, recuperado al desierto y a los vientos, con la forestación intensiva del álamo, y su justificativo más reciente completa el de las inundaciones, con los pronósticos de calentamiento de la atmósfera por el efecto invernadero, que de cumplirse, incrementará las lluvias, en particular en esta región.

Objetivos

-Aumentar la superficie forestal de la región y consolidar a la forestación como actividad complementaria de la ganadería y la escasa agricultura, en los bajos y campos improductivos, reduciendo costos fijos (no se cobra el impuesto inmobiliario rural al sector afectado).
-Promover la actividad de viveros forestales privados.
-Incrementar la oferta de insumos regionales para el asentamiento industrial ofreciendo alternativas de trabajo productivo con diversas escalas de capacitación, consolidando a la madera (sobre todo de eucalipto) para aserrado y productos derivados (aserraderos, fábricas de parquets, fábrica de muebles, de envases y embalajes, etc.), así como para la elaboración celulósica y la pasta de papel.
-Generar un mecanismo natural de minimización del riesgo de inundaciones localizadas y de control ambiental.
-Reducir los efectos erosivos y de lavado de campos producidos por el viento y las propias inundaciones del Salado y sus afluentes.
-Producir ambientes aptos para la recuperación de actividades complementarias también importantes en la región como la apicultura, hoy encarecida y complicada por el traslado de colmenas a otros partidos y provincias.
-Ampliar el patrimonio forestal de la región, incorporando al pequeño y mediano productor a una nueva actividad complementaria.

Cuadro de situación y factores que inciden en el sector agropecuario

La síntesis del cuadro de situación nacional llevada a comienzos de 1997 muestra una relativa estabilidad en el nivel de actividad.
En el sector agrícola el descenso más pronunciado se observó en las frutas y hortalizas, en cultivos industriales como el tabaco y el té y ciertas oleaginosas como el lino y el maní. Los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz y en menor medida el arroz y las oleaginosas líderes como la soja y en menor medida el girasol, tuvieron un incremento que compensó en parte el rendimiento negativo del resto de las actividades.
El leve incremento del sector pecuario se sustentó en la producción lechera (11%) y de granja (la faena de aves incrementó un 9% y la producción de huevos un 6%). Las cabezas faenadas de bovinos se redujeron entre 1995 y 1994 (últimos datos disponibles de un proceso, que confirman la tendencia) en un 2,6%, las de porcinos en un 24% y las de ovinos en un 48%.
La mayor actividad del conjunto fue la pesca, rama extractiva que creció en 1995, por quinto año consecutivo esta vez en un 21% (es interesante asociarla a las posibilidades del partido en la piscicultura).
La relación estrecha entre existencias y demanda mundial de determinados productos, como por ejemplo de granos y aceites, vuelve estacionales y circunstanciales las perspec-

tivas de rentabilidad ventajosa de los mismos, una catástrofe climática en la geografía productiva de un mercado de importante consumo produce una demanda inesperada a precios ventajosos, y por el contrario, una recuperación de su producción interna produce bajas en la demanda internacional.
Además, la mayoría de las actividades agropecuarias deben soportar una competencia producto de los subsidios al sector de los países industrializados imposible de superar definitivamente hasta el largo plazo de acuerdo al cierre en 1994 de las negociaciones de la Ronda Uruguay del acuerdo general de aranceles y comercio -GATT-, hoy denominada Organización Mundial del Comercio, si la política oficial no frena el ingreso de productos subsidiados, si no existen mecanismos compensatorios para la producción nacional, y si no se mejora el tipo de cambio real, que le permita competir en el mercado internacional con los mismos.
No obstante, los acuerdos del GATT, aunque insuficientes, frenaron la escalada de los subsidios agrícolas, poniendo un techo a la producción subsidiada y estableciendo una reducción gradual de los subsidios. Esto trajo como consecuencia una reducción del stocks de granos y un alza beneficiosa en los precios.
El sector agropecuario desempeña un papel muy importante en un proceso de consolidación del saldo positivo de la balanza comercial: Las exportaciones del sector primario y las Manufacturas de Origen Agropecuario -MOA- representan cerca del 60% del total, con una fuerte participación del complejo agrícola (70%), comprometido con la economía local, y de los granos dentro del mismo del 78%, conformando las frutas y hortalizas, el tabaco y algodón, el café, yerba y especias y el azúcar el 22% restante. Y una aún importante participación del complejo pecuario (23%) y del cárnico dentro del mismo del 82%, dejándole a las lanas, cueros y otros componentes el 18% restante.
Es decir que entre los granos (con la soja como líder) y las carnes (fundamentalmente bovinas) reúnen el 72% de las exportaciones agropecuarias y cerca del 47% del total de las exportaciones de 1996, unos 23.818 millones, lo que dimensiona la importancia estratégica de aumentar su productividad.
Los productos de origen en el campo generan divisas (95/96) por 11.330 millones de dólares, el 55% de nuestras exportaciones. Las exportaciones de cereales, oleaginosas y subproductos de la campaña 95/96 se ubican en algo más de 7.500 millones de dólares contra los 6.150 de la campaña anterior; el sector ganadero exportó en 1996, unos 1.200 millones de dólares, el sector frutihortícola unos 800 millones, las otras manufacturas de origen agropecuario (azúcar, miel, lácteos, yerba mate y té) reúnen 160 millones y los productos no alimentarios (algodón, tabaco, cueros y lanas) otros 2.170 millones.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

1) Bajo nivel de organización empresaria de los productores, aunque institucionalmente el sector está bien representado en Laprida por:
-La Sociedad Rural (CARBAP en la provincia y Confederaciones Rurales Argentinas en el país) con 297 socios, con una actividad central que es la gremial y con otras diversas de servicios al productor.
En el país existen 4 entidades de productores con un radio de acción geográfico y productivo nacional:
-Confederaciones Rurales Argentinas -CRA, fundada en 1943, con 13 Confederaciones Regionales y 300 sociedades y asociaciones locales que nuclean unos 110.000 productores titulares de empresas medianas y medianograndes.
-Confederación Intercooperativa Agropecuaria -CONINAGRO, fundada en 1956, con 12 Cooperativas de 2º grado, 1.000 cooperativas de 1º grado que nuclean unos 150.000 productores, en general pequeños y medianos.
-Federación Agraria Argentina FAA, fundada en 1912, con 399 filiales, 165 Centros Juveniles, 175 entidades afiliadas, 36 entidades adheridas que nuclean unos 45.000 productores, en general pequeños y pequeños-medianos.
-Y la Sociedad Rural Argentina -SRA, fundada en 1866, que nuclea unos 8.799 productores titulares de empresas mediano-grandes y grandes.
Si bien existen intenciones de aunar esfuerzos y agruparse en términos empresarios (la asociación entre productores permite aprovechar el tiempo subutilizado de los tractores y de la maquinaria agrícola, compartir gastos de servicios: asesoramiento, administración, etc., realizar compras de insumos a precios ventajosos por su volumen, permite en definitiva y por lo menos, reducir los costos fijos), el nivel organizativo del sector es cuanto menos insuficiente, caracterizándose por tener momentos o períodos de mayor y menor actividad. Siendo la escasa organización empresaria un factor ligado a la atomización, a las dificultades de comunicación y al individualismo que poseen los productores, mentalidad generalizada del sector, relacionada con la característica del trabajo, con el sistema comercial, prácticamente personal y por consiguiente, muy absorbente y con la fuerte competitividad. Sin embargo, como dijimos, en los últimos tiempos se observan señales que indican una mayor voluntad asociativa y gremial.
Para cada franja del sector, la organización la asociación y la participación gremial tiene objetivos diferentes. Para visualizarlos, el sector primario se puede agrupar en tres grandes grupos de productores: Minifundistas, Productor pequeño y mediano-chico, y Productor mediano a grande.
-Los minifundistas, unos 160.000, el 40% del total en el país y unos 60, más del 13% en Laprida, inciden débilmente en el PBA, en su mayoría sólo sobreviven, con escasos recursos y mano de obra familiar, con imposibilidad de capitalización y evolución; sin embargo, las implicancias sociales de su empobrecimiento, requieren de un apuntalamiento del Estado, pero básicamente de una voluntad asociativa, participativa y organizativa, que les permita acceder a una unidad económica básica.
-Los productores pequeños y medianos-chicos y contratistas, que es la franja mayoritaria en Laprida, unos 200, el 46%, obtienen beneficios promedio inferiores a la media de la empresa agropecuaria, y a costa de una fuerte participación familiar, y requieren de una reorganización, intensa capacitación, asesoramiento, asistencia en la comercialización y crédito. Esto significa compromiso del Estado pero fundamentalmente voluntad y disposición del productor. En un contexto de concentración, globalización y competitividad es necesario acompañar la velocidad de los cam-

bios, darle valor a la información, y por supuesto equilibrar retiros con ingresos para poder capitalizarse.
-El productor mediano y mediano-grande, que en Laprida reúne a unos 180, el 41% (con más de 500 has.), tiene la posibilidad de obtener una rentabilidad que le permite un mayor ritmo de capitalización, si invierten en tecnología, reducen costos y aumentan la productividad. Es la franja con mejor acceso al crédito, lo puede devolver con mayor facilidad, y es el que debe analizar con mayor profundidad la posibilidad de integrarse a procesos con mayor valor agregado.

2) Falta de una política adecuada para el sector: Es necesario prestarle especial atención local a las políticas nacionales y provinciales para el sector agropecuario por su potencial incidencia en el PBI y por la participación local del sector en la actividad laboral. De este factor se desprenden un par de consecuencias importantes:
-a) Problemas en la comercialización interna: Si definimos a la comercialización como el proceso que media entre el productor y el consumidor, sea o no final, vemos a la mala instrumentación de la política de comercialización interna como causa importante de las dificultades del sector, y de ésta se desprenden una serie de problemas:
* Falta de aplicación de las normas de tipificación y sanitarias.
* Insuficiente información oportuna o uso de la misma, sobre precios y volúmenes comercializados en el mercado.
* Insuficiente utilización de los mecanismos normalizados de pago en las operaciones de los mercados.
* Pérdida de espacio por parte de los productores en los mercados internos.
En otras determinaciones nacionales y provinciales, tendientes a la «liberalización» de servicios a la comercialización como contribución a la eficiencia del sistema, su evaluación como positiva o negativa para el sector, depende de la calidad de su instrumentación y evolución, del comportamiento de las variables, y de la posición relativa del sector de Laprida y la región en el sistema global, estos son: la desregulación provincial del transporte camionero, la privatización de los puertos, la privatización de los ferrocarriles, la privatización de la red vial principal y la privatización de la Junta Nacional de Granos y de los elevadores de almacenaje.
b) Insuficiente difusión de la investigación y experimentación adaptativa relacionada al sector: Los esfuerzos de las distintas instituciones ligadas al sector suelen ser exiguos ante la abrumadora demanda de información que necesita un sector tan complejo y diverso como éste. Como consecuencia se observan las siguientes características:
* Abuso e ineficiencia en la aplicación de agroquímicos: Ligado también a una falta de política nacional sobre el tema que ha permitido el uso y abuso de todos los agroquímicos existentes en el mundo, cosa que nos obliga a una reeducación en la aplicación de fertilizantes, herbicidas, funguicidas, insecticidas, acaricidas, nematócidas, antibióticos y hormonas. Otros problemas ligados a este punto son la no aplicación de la ley de agroquímicos y el desconocimiento y falta de promoción de los plaguicidas ecológicos (en un mercado nacional de insecticidas de 10 millones de pesos anuales), con baja residualidad y toxicidad, acción específica y menor impacto ambiental. Además, el problema se agrava con el crecimiento de las ventas directas, "puenteando" al distribuidor, con la consiguiente falta de asistencia y asesoramiento técnico local, siempre emparentada a la venta (mientras que en 1991 se vendieron agroquímicos por 286 millones, en 1996 las ventas crecieron a 626 millones de dólares).
* Ineficiencia en prácticas de manejo para la ganadería y la agricultura, de cosecha, post-cosecha, acondicionamiento, empaque, transporte, etc.
* Insuficiente investigación y aplicación de la bio-tecnología.
* Insuficiente información.
* Manejo ineficiente o inexistencia del riego en producciones extensivas como el maíz que multiplicaría sus rindes, e intensivas como la horticultura.

3) Baja productividad, precios y calidades en el mercado interno: Un mercado interno con bajo poder adquisitivo hizo que la exigencia aparente en cuanto a la calidad y presentación de los productos sea mínima. No obstante, las posibilidades de ser los elegidos en el momento de concretar las ventas, están en la diferenciación, por lo tanto, resulta necesario un desarrollo en el tema de la preparación, empaque y etiquetado de la mercadería con calidad de exportación.
La baja productividad es un efecto de la desfavorable relación de precios insumo-producto que sufre el sector, es decir de su baja rentabilidad, y como ya observamos en el sector ganadero, cuando analizamos el tamaño de la unidad económica mínima por actividad, y la cantidad de establecimientos que no cumplen con esa condición en Laprida el panorama es difícil para muchos productores, ya no por descapitalización o achicamiento empresario, sino por no cubrir las necesidades mínimas de subsistencia, lo que ya se observa en la mayoría de los pequeños y medianos establecimientos, que se arrendan por la imposibilidad de sobrevivir con su explotación exclusiva.

4) Deficiente infraestructura: La incidencia de la falta de caminos adecuados para sacar la producción en determinados sectores del partido es clave, lo que incide fundamentalmente en la promoción y el desarrollo de actividades como el tambo, la avicultura y hovicultura, la horticultura y en general en las micro-explotaciones y explotaciones intensivas. Por la misma razón, es necesario respaldar y continuar con la labor en la electrificación del campo como paso imprescindible a su tecnificación. En un plano semejante se ubica la deficiencia en las telecomunicaciones rurales (con consecuencias de aislamiento como la falta de intercambio, de seguridad y de información).
Un capítulo fundamental lo ocupa el almacenamiento: la baja capacidad de la Argentina para retener sus cosechas la ubica en clara desventaja frente a sus competidores a la hora de la comercialización. Además, el productor tiene una bajísima participación en la propiedad del almacenaje.

5) Alta presión tributaria: La presión tributaria es alta en términos nominales y reales: los impuestos todavía equivalen al 60% del resultado operativo (considerando que el IVA es neutro, cosa que no es tan así porque incide en la rentabilidad real y la competitividad de un mercado interno con fuerte participación marginal productiva y de comercialización minorista; y sin considerar moratorias).
Si se tiene en cuenta que la explotación típica de la zona es

la cría bovina y ovina y en menor medida la agricultura y el engorde vacuno, conformación que ofrecería bajas rentabilidades en términos comparativos, entonces se debe concluir que la presión impositiva excesiva frena el progreso sectorial, con impuestos a los activos y a las ganancias más altos, y con otros impuestos como el inmobiliario, sobre el patrimonio, la tasa vial, además de los que corresponden al resultado operativo.

6) Falta de créditos: Está relacionado con el proceso de descapitalización que ha estado sufriendo el sector en los últimos años, ligado a la insuficiencia o inconveniencia de los créditos para la agricultura y otros mecanismos de refinanciación de los 8.000 millones de pesos de deudas que pesan sobre él, y de financiación de inversiones como las Cédulas Hipotecarias Rurales, o la pocas posibilidades de tomarlas.

La falta de créditos accesibles, tanto en tasa como en plazo, que debieran ser semejantes a los vigentes en los mercados internacionales (por ejemplo, hoy los créditos del Banco Nación para el sector, oscilan entre el 16 y el 19% anual, y a un promedio de un año de plazo para devolverlo. Los créditos del Banco Provincia tienen tasas (18 a 20%) y plazos similares. Vinculadas al mercado de capitales, están las Cédulas Hipotecarias Rurales (con 7 años de amortización y dos años de gracia) y las Cédulas Hipotecarias Especiales (con diez años de amortización y cuatro de gracia), que aunque son de tremenda lentitud en la recepción crediticia, en su momento despertaron el interés de muchos productores para refinanciar deudas ya adquiridas, y así poder contraer otras, en un círculo vicioso que sólo es posible terminar cambiando las reglas de juego, y definiendo un marco estratégico totalmente diferente.

Esto muestra que, hoy por hoy, los bancos son remisos a prestar dinero a los productores agropecuarios, por entender que se trata de préstamos de «alto riesgo», dado que la baja rentabilidad de la actividad atenta contra la posibilidad de recupero de dichos préstamos; pero también señala la ausencia de los bancos oficiales, de un proceso al que deberían apuntalar, cosa que pareciera difícil si no se formula un marco estratégico global, en donde los distintos sectores cumplan un rol (en este caso el financiero y el productivo), en una estructura común.

En nuestro país, todavía un endeudamiento del 10% sobre el capital de una empresa agropecuaria, aún cuando sea eficiente y de buena productividad, elimina la rentabilidad teórica e incluso genera pérdidas aumentando el endeudamiento. La acentuada descapitalización producida por tantos años desfavorables, el endeudamiento citado, la inseguridad o demora en el cobro de los productos, las contingencias climáticas (tan vigentes en Navarro) y la necesidad de efectuar retiros para vivir influyen fuertemente y no siempre son tenidos en cuenta en los análisis del estado de situación y las perspectivas. Muchas veces muy buenos rindes físicos no se traducen en satisfactorios rindes económicos a pesar incluso, de hipotéticos altos precios agrícolas.

De los poco más de 380.000 explotaciones agropecuarias que hay en el país, un 78%, 294.000 son empresas unipersonales, un 69%, 260.000, tienen ingresos sólo de esta actividad y 90.000 forman parte de la cartera del Banco Nación de los cuales el 70% es activo, unos 60.000; el 15% del total de explotaciones agropecuarias. Esto parece mostrar ciertas dificultades de algunos productores para poder calificar en un banco para acceder al crédito, a pesar de que los bancos oficiales, especialmente el Provincia, refinancian permanentemente al sector.

Justamente estas dificultades hicieron crecer endeudamientos no bancarios, caros y de corto plazo, como los que el productor ha adquirido con su cooperativa, con acopiadores o proveedores de insumos los que debido al alto índice de morosidad los ha sumido en una grave crisis financiera.

Los Warrant aparecen como una posibilidad de financiamiento que facilita el acceso al crédito, siendo un instrumento garantizado por un stock de mercaderías. Consta de dos certificados, uno de depósito y el certificado warrant que para emitirlo la empresa debe estar autorizada por la Secretaría de Industria y Comercio. La garantía real que ofrece el título permite acceder a tasas de interés algo menores. Sin embargo, su costo, que es del 1 a 2% sobre el valor asignado a la mercadería depositada cuando se constituye el warrant, más los gastos de traslado de la mercadería, almacenaje, custodia y seguros, deben sumarse al interés pactado en el crédito y los costos de su propia operatoria.

7) Maquinaria obsoleta: Es necesario consolidar la reinversión del productor, sobre todo en el rubro de maquinarias, en un momento en el que la demanda exige una adecuación de la ingeniería a sistemas electrónicos, neumáticos e hidráulicos. La recuperación en los precios de los granos y la buena cosecha de 1996 parecieran marcar un cambio en la perspectiva enunciada.

La incidencia económica de la maquinaria en los costos de producción (labranza, siembra, cosecha y defensa en el caso agrícola, mecanización, enrollado, cargado y ensilado de forraje en el caso ganadero, y tambero en particular, etc.) llegan al 40% del total, y su obsolescencia o ausencia ocasionó pérdidas por más de 200 millones de dólares anuales al país.

Por ejemplo, las cifras de venta de maquinaria agrícola del último decenio en el país (salvo el año '84) registran un déficit creciente de reemplazo de unidades cuya vida útil es de 12 años.

La venta de tractores fue de 5.637 en 1994, de 3.856 en 1995 (con un 33% de importados) pero de 7.380 en 1996, aunque aún lejos de los 12.000 fijados como tasa mínima de reposición, lo que eleva la antigüedad media del parque a 15-18 años.

Los cupos y aranceles a las importaciones de vehículos utilitarios, y las actuales líneas de crédito (no intencionadas a la compra de equipos, y sin contemplar planes de capacitación y transferencia de tecnología que le permitan al productor mejorar el conocimiento sobre el uso eficiente), impiden a la mayoría de los productores, sobre todo a los pequeños y medianos renovar su equipamiento o usufructuarlo en su verdadera potencialidad, prueba de ello es que más del 70% de las ventas de tractores es de unidades grandes, con una potencia promedio de 120 a 130 HP, vendidas también a productores mediano-grandes y grandes que los requieren para encarar programas de reconversión y de ganancia de productividad que ampliarán la brecha con la mayoría y definirán el perfil de los verdaderos dueños de la riqueza agropecuaria. Lo mismo sucede con otras maquinarias como las cosechadoras, cuya reposición anual fue

de 662 en 1995, menos de la mitad de la necesaria, estimada en 1.500, pero fue de 1.555 en 1996.
Como quedó dicho, la potencia media del tractor pasó de 60 HP en la década del '70 a 120 HP, con un piso de 90 HP (con un crecimiento en la participación de la demanda de los doble tracción: 35%) y nuevas unidades de hasta 300 HP que son cada vez más demandadas, lo que ratifica que los que compran son los grandes productores o los contratistas y los arrendatarios de varios campos (el 50% de las compras se producen en la Pampa Húmeda), que por la extensión de tierra que manejan y la intensidad de las tareas que realizan justifican esa elección, relegando al pequeño y mediano productor.

8) Pestes vegetales: Según el IASCAV (Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal) algunas plagas como en otras zonas la cancrosis, la mosca de los frutos, el trips de las flores y el picudo del algodonero generan graves perjuicios al productor como el exceso de gastos en agroquímicos, el uso del producto en destinos de menor valor, el encarecimiento de los fletes por no tener acceso a determinados puertos, que es necesario contemplar en eventuales actividades que se encaren en la región.

9) Clima variable: aunque la zona de Laprida posee un clima definido lo que determina un riesgo relativo por daños causados por lluvias y heladas en épocas que teóricamente no tendrían que ocurrir con esa frecuencia o intensidad.

10) Calidad de la tierra, conservación y cansancio del suelo: La zona de Laprida está caracterizada por una relativa homogeneidad en cuanto a la capacidad agrícola de sus tierras, lo que determina una cierta uniformidad en la producción que de ellas se puede obtener. Además, la doble cosecha y la soja como cultivo permanente en todo el partido provoca el constante laboreo de la tierra y la falta de descanso y el mal uso lleva al agotamiento y produce una paulatina baja en los rendimientos.
En las denominadas lomas, generalmente imperceptibles ondulaciones en cuyas partes elevadas se encuentra la mejor tierra, se somete al suelo a un exceso de laboreo y pastoreo, con el consabido deterioro de sus cualidades, sumado muchas veces al pisoteo de los animales en condiciones de saturación de su perfil, lo que hace que cuando se seca queda el piso compactado, y por lo tanto disminuido sensiblemente en su productividad.
La erosión hídrica y eólica, la compactación y salinización de los suelos, junto a la deforestación y sobre explotación, componen un proceso de marginación paulatina del proceso productivo de amplias superficies (el 70% de las zonas agrícolas del mundo están afectadas por un fuerte proceso de desertificación: unos 3.640 millones de hectáreas distribuidas en unos 100 países) y el 60% de la superficie de la Argentina está en proceso de degradación por alguna de estas causas.
La desertificación producto de la erosión eólica e hídrica, es un proceso que en alguna medida afecta unos 205 millones de has. en nuestro país, de las cuales 60 millones corresponden a zonas productivas, afectadas por la práctica incorrecta de la agricultura, el sobrepastoreo, las sequías, la salinización, el desmonte masivo o deforestación, que aceleran ese proceso.
En los últimos 30 años, se produce en el país un proceso marcado de agriculturización donde unos 5.000.000 de has. pasaron del uso ganadero a la agricultura, sin embargo la erosión hídrica en las zonas afectadas de la región pampeana produce una pérdida de entre 50 y 70 toneladas por ha. y por año, unos 4 a 6 mm. de espesor, con mermas en su rendimiento del 25% al 35% con respecto a idénticos suelos sin erosionar.
Por cada centímetro de suelo perdido el rendimiento del trigo disminuye 100 kg./ha., el de la soja 70 kg./ha. y el del maíz 240 kg./ha.
Se estima que, debido a la erosión se pierden unos 4.200.000 toneladas de grano por año, unos 1.000 millones de dólares. Es por eso que es fundamental elegir el sistema de labranza apropiado, que disminuya los procesos de degradación del suelo y permita un uso más eficiente del agua de lluvia.
El sistema de labranza convencional, basado en el uso del arado de rejas, se caracteriza por invertir el pan de tierra y pulverizar el suelo, mientras que los sistemas conservacionistas, invierten sólo parcialmente la capa arable, mantienen cierto grado de cobertura sobre la superficie y pulverizan menos.
La labranza conservacionista como la siembra directa entre otras, la intersiembra de cultivos, las rotaciones que incluyan algún ciclo de forrajeras, los abonos verdes, los cultivos en curvas de nivel, las franjas en contorno, el riego en contorno, el riego suplementario y la fertilización que incluye la fijación biológica de nitrógeno mediante el uso de plantas leguminosas, son prácticas que crecen a ritmo acelerado en el país y en particular en la región pampeana, pero debieran formar parte de una estrategia integral de conservación de suelos. Sólo el 1,5% de los productores está usando adecuadamente alguna de las técnicas de conservación de suelos.
Es interesante prestarle atención a la *siembra directa* (en la que el cultivo se siembra directamente sobre el rastrojo del cultivo anterior, entonces la remoción del suelo es mínima y la cobertura de la superficie es la mayor que se puede obtener)y a la siembra combinada entre directa y convencional -por ejemplo, en rotaciones trigo, soja o trigo, soja, maíz; convencional para el trigo y directa para el maíz y la soja- que pueden ser instrumentos para tierras cansadas o expuestas (en el país, en las campañas 1975/78 no superaba las 5.000 has. pero en la campaña 95/96 fue utilizado en casi 3 millones de hectáreas) si se trabaja con capacitación previa, maquinaria adecuada, y cuidadoso manejo de agroquímicos y fertilizantes.
Por otra parte, las tierras más afectadas por procesos erosivos hídricos, en Laprida, aunque no son predominantes se pueden encontrar aledañas las cubetas y lagunas (bajas, alcalinas y de muy baja aptitud ganadera, de drenaje imperfecto, encharcadas la mayor parte del año, con alto contenido de sodio y con una capa salitrosa que se presenta a muy pocos centímetros de la superficie y que no permite el normal drenaje del agua ni la penetración y el desarrollo radicular).
Para este tipo de tierras están siendo promovidas por el INTA, con experiencias exitosas en Pila métodos que se utilizan juntos o separados, son los de arada profunda (a 1 metro de profundidad para airear la tierra con un tractor de 250 HP y

10 toneladas, a un costo de $ 150 por ha.), de subsolado (con un implemento que consta de tres barras con aletas a distinta altura para descompactar el subsuelo), el lavado catiónico (inundando el suelo con una solución de agua y cationes para lavarlos de sales que impiden la absorción de nutrientes) y el drenaje profundo (longitudinal y en dirección a la zona baja del campo.

11) Escaso desarrollo de las agroindustrias zonales: Siendo ésta una de las alternativas del sector para diferenciarse, para agregarle valor al producto, para captar nuevos mercados internos y externos, para volver no perecederos en el corto plazo, productos que duran días, como los hortícolas, y deben aceptar los precios de un mercado deprimido y sub-ofertado que deprime también los precios, o incluso una opción donde derivar toda la mercadería de segunda o sin calidad comercial.
Las últimas tendencias globales de producción agroindustrial, en particular de comestibles, incluyen maquinaria automática para envasar carne en trozo al vacío (tal como se la comercializa en el mundo), fermentos para la maduración de embutidos, empaquetadoras, lavadoras de verduras, deshidratadoras y trituradoras de frutas, hortalizas y huevos, etc.
Laprida es todavía incipiente la presencia de agroindustrias relacionadas a la actividad en general, e inexistente, escasa o artesanal, en muchas de sus particularidades, sin participación en éstas de los productores, lo que garantizaría un mayor valor agregado a la producción agrícolo-ganadera con beneficios locales directos, es el caso de los lácteos y quesos, de los embutidos y las hamburguesas, del faenado y la venta minorista, del aprovechamiento del hueso y del cuero bovino, de la lana, de la miel, de la verdura, de las aves, en un futuro de la madera, y de tantas otras alternativas de pequeños, medianos y grandes emprendimientos que suman la industria al agro, como los ya existentes.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

1) Tradición: Los productores de Laprida heredaron el oficio y la cultura generados en las antiguas explotaciones, pioneras y modelo de calidad nacional en actividades como la cría bovina y ovina, y en la medida de las posibilidades que da la tierra, de la agricultura y la recría y la invernada bovina complementaria. Esto determina una cultura productiva muy importante y una experiencia que sería de suma importancia para el desarrollo de exportaciones.

2) Cercanía a los puertos y mercados: Esta es otra de las ventajas con las que cuenta nuestra zona con respecto a otros centros de producción distribuidos en el territorio nacional: la cercanía a los grandes centros de consumo como son el conjunto Olavarría (110 km.), Azul (150 km.) y Tandil (170 km.); Bahía Blanca (240 km.), Mar del Plata (320 km.) y a otra distancia, el Gran Buenos Aires (450 km.) y la Capital Federal, y a los puertos de Quequén (220 km.), Mar del Plata, Bahía Blanca, La Plata y Buenos Aires.
Este factor incide notablemente tanto en el costo como en el tiempo de transporte, así también como en la calidad que presentan en el mercado estos productos, generalmente perecederos.

3) Bajo costo de los recursos naturales: Esta es una ventaja comparativa destacable, la cual tendría que darnos un empuje importante en el comienzo de las exportaciones atento a las posibilidades de obtener productos con costos de producción competitivos internacionalmente.

4) Tecnología, asistencia y capacitación disponible: Si bien existe tecnología con suficiente desarrollo a disposición de los productores para aplicar a la producción destinada a los mercados externos, por las causas ya expuestas no se han realizado los ajustes locales en relación con las condiciones productivas, industriales y comerciales de cada producto seleccionado.
Entre los programas del sector público para reconversión o asistencia se encuentran:
Cambio Rural (SAPyA), iniciado en 1993, que busca mejorar la competitividad de las empresas a partir de la conformación de grupos de productores asistidos por un técnico (en 1996 existen unos 1.650 grupos que reúnen 18.500 productores asistidos por 1.400 profesionales coordinados por 130 agentes del proyecto). Este programa a obtenido ciertos resultados en el fomento de la vocación asociativa y en el trabajo grupal de productores y técnico, pero a encontrado sus mayores dificultades en la falta de acceso al crédito y en la articulación del productor con el mercado, por la falta de organización del sector y por la falta de políticas de reconversión organizacional.
Promex (SAPyA), destinado a impulsar la exportación de productos de base agrícola no tradicional, de alta calidad y valor agregado, mediante información de mercados y condiciones, cursos y seminarios y subsidios para gastos previos a la comercialización: viajes, muestras, etc.
PROMSA-PROSAP (SAPyA), destinado al mejoramiento de los servicios que presta el sector público al sector agropecuario.
Programa Social Agropecuario (SAPyA) consistente en subsidios, créditos blandos rotatorios y asistencia técnica, destinado a pequeños productores con residencia en la explotación y cuyos ingresos originados en la misma no superen los dos salarios del peón rural. En dos años benefició unos 18.000 productores.
Proyectos para Productores Minifundistas (MSyAS) implementados desde el INTA tiene como objetivo permitir la capitalización del productor minifundista, proveen maquinaria, semillas, y capacitación.
PRO-HUERTA, generado desde el INTA, es un proyecto asistencialista para población en riesgo social, destinado a la autoproducción de hortalizas en pequeña escala (actualmente se encuentran involucradas más de 1.000.000 de personas.
Fundación Exportar (MRECEyC), orientado a la identificación de oportunidades comerciales, perfiles de mercado y promoción de la oferta exportable.
Promecom y Microemprendimientos (CFI), destinado a promover la inversión de micro, pequeñas y medianas empresas.
Polos Productivos (Secretaría de Industria), impulsa la coordinación de acciones conjuntas de empresas industriales de características homogéneas de una misma región y su

articulación con el sector público mediante capacitación, asistencia técnica y gestión ante el sector público.
Programa de Dinamización Productiva Regional (MI), cuyo objetivo es propiciar la consolidación y el crecimiento de asentamientos poblacionales pequeños e intermedios y contribuir a mejorar la calidad de vida y el acceso al trabajo a través de la modernización y dinamización de la actividad productiva local. Destinado a productores y empresarios organizados en forma asociativa.
Entre los programas del sector privado para reconversión se encuentran:
Consorcios Regionales de Experimentación Adaptativa (CREA), son 147 grupos con 1370 productores.
Grupos de Asistencia Integral Cooperativa (GAICO) son 80 grupos que nuclean 650 productores tamberos articulados comercial e industrialmente por Sancor.
Acción Cooperativa para la Extensión Rural son 100 grupos que nuclean 950 productores.
En la zona, temas como la posibilidad de disponer de tecnología en cuanto a frío, empaque, comunicación, riego, maquinaria, etc., se solucionarían con una relativa facilidad.
Otra ventaja es la disponibilidad y cercanía de centros de investigación y desarrollo, tanto universitarios como superiores, donde la investigación bio-tecnológica aplicada es una oferta al alcance del productor que se transforma en una ventaja competitiva fundamental.
Para el año 2.000 se prevé en el mundo una producción derivada de la biotecnología del orden de los 50.000 millones de dólares de los cuales el 50% corresponderá al sector agropecuario y su conocimiento y aplicación formará parte de las reglas de la competencia exitosa.
Reproducir especies vegetales en forma masiva y acelerada, introducir genes de resistencia a las plagas para reducir el uso de agroquímicos (hoy el 50% de los consumidores internacionales incorporan consideraciones ecológicas en sus consideraciones de compra), mejorar los cruzamientos por ingeniería genética, adecuar los productos a las demandas del mercado por mutagénesis inducida o ampliar la variabilidad genética en productos de interés nutricional o agroindustrial son alternativas que sumados a la producción de insumos farmacéuticos y agroindustriales se transforman en ventaja con una relación fluida del productor con estos centros sumados al INTA.

5) Perspectivas regionales: La región de Laprida tiene un potencial importante que está relacionado con una serie de ventajas comparativas que puede ofrecer al consolidarse la Universidad del Centro en Tandil, Azul y Olavarría y los emprendimientos destinados a consolidar un polo nuevo de investigación y conocimiento , capacitando específicamente a los jóvenes para consolidar el desarrollo local, fijar el arraigo, la cultura de producción propia y defender la calidad de vida que caracteriza a la zona.
Por otra parte, hoy el sector agropecuario genera, entre commodities (24%) y productos manufacturados (36%), casi el 60% de las exportaciones del país (en EE.UU. genera el 14%) y se prevé que el crecimiento mundial de la población (más de 10.000 millones de habitantes para el año 2.050) y el crecimiento económico mundial (con una duplicación del ingreso per cápita), exigirán al sector agropecuario la cuadruplicación de la producción de alimentos (fundamentalmente de proteína animal).

El contexto: alternativas y tendencias generales

En 1996 la población del mundo fue de 5.600 millones de habitantes y la producción agrícola sumó 578 millones de toneladas de trigo, 53 millones de toneladas de carne y 460 millones de litros de leche.
Al ritmo de crecimiento que viene sosteniendo la humanidad, que es de 1,35% anual, necesitará duplicar la producción agrícola en los próximos 50 años para garantizar la alimentación de los 11 mil millones de personas que vivirán en el planeta.
Pareciera que existen dos formas estructurales de alcanzar ese objetivo, o aumentando los rindes (con una apuesta fuerte a la evolución tecnológica) o aumentando la superficie cultivada, donde hoy son 3.200 millones de hectáreas las que tienen aptitud productiva y de éstas sólo 400 millones no tienen ninguna limitación.
En términos globales, el sector primario en general, transita un cambio de escenario necesario de entender y seguir, tanto desde el sector público (englobando las instituciones políticas, de la investigación y el conocimiento), como del sector privado local.
Antes se vendía lo que se producía, y ahora debe producirse lo que se puede vender; esas son las nuevas reglas, y para progresar es necesario manejar las variables en juego; no con una visión pesimista del futuro, pues existe en el mundo una creciente demanda alimentaria, acompañada por un mayor poder adquisitivo de grandes consumidores históricamente insolventes, como los países asiáticos; sino con una visión realista, y con sentido de la oportunidad para adecuarse a los mercados, y ser los elegidos.
Los factores analizados que condicionan al sector se resumen en variables externas e internas claramente identificadas: Las principales variables externas que condicionan al sector son:
-La inestabilidad de los precios internacionales, aunque si sigue la caída del stock mundial de granos, se mantienen los precios actuales de algunos cereales y oleaginosas, aumentarían los ingresos en esas exportaciones específicas, de incidencia potencial aunque hoy relativa en la economía de Laprida).
-Las políticas proteccionistas en los países desarrollados todavía vigentes.
-Y la falta de status internacional en productos estratégicos (por ejemplo, que nuestro país consiga ser declarado zona libre de aftosa para las carnes, permitiría triplicar los precios, y acceder a los mercados más selectivos y esto también repercutiría en forma directa en la economía de Laprida).
Las principales variables internas que condicionan al sector son:
-Los altos costos fijos de estructura (fundamentalmente servicios y transporte, a pesar de ser una región dotada y cercana a los centros de consumo).
-La fuerte presión impositiva, considerada por los propios productores, y en particular por los más grandes, como su «mayor problema», sensación producto del crecimiento de su incidencia en los últimos tiempos, y por ser un «gasto sin retorno», incluso a futuro, vía retenciones (aproximadamente el 3,6% sobre el patrimonio, que significa el 38% del margen bruto promedio, y el 60% del resultado operativo).
-La falta de créditos accesibles, tanto en tasa como en pla-

zo, que debieran ser semejantes a los vigentes en los mercados internacionales.
-La alta evasión impositiva en los mercados de granos y carnes, que vuelven desleal y desigual la competencia.
-La variación en los precios relativos de los servicios e insumos (gravísimo problema para los productores más chicos) y la disparidad de esos precios relativos, con la consiguiente pérdida de capacidad adquisitiva interna de los bienes primarios producidos por la economía regional: cría vacuna y porcina, cereales y oleaginosas, etc.; en relación a servicios médicos, educación, automotores, reparaciones, y consumo final de alimentos y bebidas, entre otros.
De esto se deduce en realidad, que los problemas de la mayoría de las producciones agropecuarias locales radica en que sus precios (tanto de costos como de beneficios), o bien se encuentran vinculados con el precio internacional de los productos (y de los insumos y servicios), que determina el valor unitario del bien en el mercado interno; es decir que se encuentran vinculados al dólar y a su paridad actual, y a los precios externos. O bien dependen de una falta de planificación en el tiempo y cantidad de la oferta, en función de la demanda interna.
No se observan por ahora en el horizonte, ni intenciones de alterar la paridad cambiaria, ni catástrofes que varíen la actual oferta y demanda mundial de commodities (bienes primarios con poco o ningún nivel de procesamiento), y que puedan generar subas en las cotizaciones externas; ni una intención de orientar pormenorizadamente la producción en función del mercado interno.

Alternativas y estrategias

La globalización mundial encuentra a la estructura productiva argentina en general y la agropecuaria en particular fuertemente orientadas a la producción de bienes basados en recursos naturales (commodities), no diferenciados y comercializados en mercados competitivos. La necesidad de enfrentarse a estos nuevos escenarios, donde las condiciones sine-cuanon para estar incluido y poder permanecer en la actividad son la productividad y la competitividad, genera un intenso stress en el productor, que enfrenta la disyuntiva de adecuarse a las nuevas reglas o desaparecer.
Con este diagnóstico, por lo tanto, pareciera lógico pensar que cualquier estrategia local de desarrollo en el sector, debiera sustentarse en incrementar la rentabilidad sobre la base de un aumento significativo en la competitividad local, más que en los precios, que permita diferenciarse e imponerse en el mercado interno y externo.
El camino a emprender entonces, debería contemplar:
-Contar con un diagnóstico preciso del estado de situación y de las oportunidades para cada uno de los componentes del sector, y acertar con la estrategia a implementar una vez determinado éste:
No tiene sentido buscar hacer mejor lo que ni siquiera debiera empezarse.
-Contar con ámbitos donde se coordinen las estrategias de la cadena de producción y comercialización, y donde se diseñen acciones colectivas (de productores o de productores junto a otros agentes públicos y privados) para resolver problemas comunes (evaluación de prioridades, conocimiento del mercado general o particular de un producto, promoción del producto o del territorio, mejorar la calidad, capacitación, etc.)
-Buscar la diferenciación del producto: justamente por eso que decíamos **«...hoy debe producirse lo que se puede vender»**, es que es indispensable ofrecer productos a la medida del consumidor, emplear marcas propias y de terceros, incluso de ciudades o regiones, y asegurar una política de abastecimiento, calidad y precios confiables. Esto exige el entendimiento de problemas que están de la producción hacia adelante.
- Y mejorar la eficiencia global:
* Dotando al campo de la infraestructura territorial básica: telecomunicaciones, electrificación y caminos con transitabilidad permanente garantizada (es imposible la diversificación, la tecnificación, las producciones intensivas y el valor agregado en origen sin estos recursos elementales).
* Utilizando tecnología moderna y conocimiento científico.
* Generando y difundiendo información sobre mercados y nuevos mercados y productos, maquinarias e insumos, forma de acceder a ellos, implicancias de las condiciones contractuales, ventajas y riesgos contractuales con empresas agroindustriales o de comercialización.
* Invirtiendo en los insumos adecuados.
* Diversificando la producción, no como transformación drástica, sino como complemento de la producción tradicional; cambiando de actitud sin perder de vista las posibilidades y los límites de la aptitud acumulada en generaciones. Los cambios en la cultura productiva necesariamente deben producirse, pero deben ser paulatinos, sobre todo en este paisaje de actividades complejas, para los cuales muchos productores, en particular los pequeños y medianos, no están preparados, y donde un fracaso, no admite retorno.
* Aumentando la escala de producción, perfeccionando la experiencia de los fondos de inversión agraria, asociándose en Sociedades Irregulares o de Hecho, en Sociedades Regulares por Interés (Sociedades Colectivas y Sociedades en Comandita) por Cuotas (Sociedades de Responsabilidad Limitada) y de Capital (Sociedades Anónimas), en los tres casos inscriptas en el Registro Público de Comercio; o simplemente integrándose, trabajando en equipo, en «Agrupaciones de colaboración» o incluso en Uniones Transitorias de Empresas (UTE).
La fuerte descapitalización del sector agrícola y la existencia de inversores interesados en invertir en agricultura sin comprar tierra, dieron origen a principios de la década del '80, a los fondos de inversión agrícola o pools de siembra; que en ese entonces abarcaban unas 2.000 has. en el país, comprometiendo hoy unas 500.000 has. (fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Santa Fe) en cultivos de trigo, maíz, soja y girasol.
Esta modalidad de inversión de riesgo, prospera en Laprida, dado el escaso tamaño de las explotaciones (aunque los campos requeridos son de 300 has.) y la posibilidad de no vender el campo, que permite una mayor escala productiva, arrendando el campo en contratos anuales, donde el productor recibe por adelantado entre el 9 y 11% del contrato, puede ser él el que proporcione la mano de obra, cobrando aparte por la arada, disqueada, siembra, etc. e incluso reinvertir en los fondos los ingresos por arrendamiento, diversificando riesgos.
Las Sociedades de Hecho son la no inscriptas en el RPC y

su característica es la precariedad de su existencia, hasta el momento en que uno de sus socios decida separarse.
Las desventajas de las sociedades de hecho son la imposibilidad de facturación por no tener clave única de identificación tributaria (CUIT), y por lo tanto la imposibilidad de descargar el impuesto al valor agregado (IVA); y la responsabilidad de los socios con la totalidad de su patrimonio en caso de accidente.
Las Sociedades Colectivas están constituidas por personas físicas que asumen responsabilidad subsidiaria, ilimitada y solidaria por las obligaciones sociales. Es utilizada en general para pequeños emprendimientos.
Las Sociedades en Comandita simple, proponen al socio comanditado, o administrador y al socio comandatario. El primero responde subsidiariamente, en forma ilimitada y solidaria. El comandatario tiene una situación semejante a un accionista, es decir que responde sólo con el capital aportado.
Las Sociedades de Responsabilidad Limitada tienen un capital representado por cuotas de igual valor y la responsabilidad de los socios es equivalente al aporte efectuado. Es posible, como en el resto de las sociedades regulares la facturación con CUIT y por consiguiente, con posibilidades de descargar el IVA; la responsabilidad patrimonial es de la sociedad y no de los socios en caso de accidente, etc.
Las Sociedades Anónimas son asociaciones de capitales donde los aportes están representados por acciones, materializados en títulos y donde el elemento personal pierde relevancia. Se constituyen por escritura pública y tienen personería jurídica que la otorga la Inspección General de Justicia.
Las UTE, Unión Transitoria de Empresas, son semejantes a las llamadas Asociaciones de Colaboración Empresaria y el objeto de su unión está limitado al emprendimiento o servicio a realizar. No son sociedades sino otro tipo de contrato (consorcios de dos o más empresas con un administrador común) también adecuados para instrumentar acuerdos entre productores y por lo tanto no tienen patrimonio, ganancias ni pérdidas como agrupación sino cada uno de sus miembros.
Estas asociaciones descriptas, regulares o irregulares o integraciones de consorcios pueden encararse para ampliar el ciclo productivo (comercialización, industrialización, empaque, transporte, almacenado o acopio: enlatado, envasado, frío, etc.); o para compartir el ciclo completo (por ejemplo cría e invernada); o para determinadas acciones o emprendimientos en un tramo o variable del ciclo como:
-Compartir maquinaria de mayor capacidad operativa y de alto costo, con ventajas claras como menor capital invertido, menor capital arriesgado, disponer de maquinarias modernas, posibilidad de mano de obra especializada, e incluso, posibilidad de trabajar como contratista una vez satisfechas las necesidades de los socios.
-Compartir capacidad de almacenaje
-Realizar compras conjuntas de insumos para conseguir precios más bajos por mayor volumen.
-Realizar ventas conjuntas de lo producido para acceder a mercados que exigen calidad y volumen, para lograr precios más convenientes. Por ejemplo, hoy los supermercados abastecen el 60% del consumo interno del país, aunque estas proporciones no se verifiquen en Laprida.
-Contar con una estructura común: escritorio, secretaria, etc.
-Reducir la incidencia de los honorarios profesionales como servicio: contadores, veterinarios, agrónomos, etc.
* Capacitando al agroempresario, entendiendo la capacitación no sólo como el acceso a la información oportuna, necesaria hasta lo indispensable, sino como el mejoramiento de las habilidades gerenciales, o de management (manejo integral de la agroempresa), y el cambio de actitudes que frenan el crecimiento propio o merman la competitividad: Seguir manejando la producción agropecuaria como hace dos décadas conducirá al empobrecimiento del sector, o a la sustitución hoy visible de los actuales productores, por estructuras mucho más competitivas, seguramente corporativas, y por un buen tiempo pseudo-monopólicas.
Ya dijimos y vemos que el escenario es otro, y entonces, a una buena gerenciación productiva, es necesario agregarle conocimiento y manejo en comercialización, administración eficiente de los recursos financieros, planificación estratégica, recursos humanos, etc.
«No es el deseo del éxito lo que asegura el éxito, sino el esfuerzo de prepararse para alcanzarlo».
* Mejorando la logística comercial del productor, en donde su decisión de qué producir esté respaldada por agentes especializados en el análisis de mercados (como hoy lo están en los pool de siembra) y optimizando el funcionamiento de los mercados, garantizando su transparencia y difundiendo el uso de nuevos instrumentos de comercialización como los mercados de futuro (las telecomunicaciones rurales y la informatización cumplen un rol instrumental importante).
* Participando en otras etapas del ciclo económico, ya sea en la industrialización o en la comercialización (o en instancias complementarias como las mencionadas del flete, el acopio y almacenado, el envasado o empacado, etc.). El aumento de la eficiencia en una actividad como es el campo, no se agota en una visión cuyo centro es exclusivamente la producción.
Un análisis sistemático del proceso, permite tener una visión estratégica, y hoy, a pesar de la segmentación estructural del sector, el complejo agroindustrial nacional, incluyendo su comercialización, es un sistema que representa en la última década un tercio del PBI del país, y más de las tres cuartas partes del valor de las exportaciones. Sólo el sector alimenticio ocupa el 12% de la población económicamente activa, y con el aporte de la cadena de comercialización y de los servicios que requiere, esta incidencia sube al 20%, constituyéndose en el sector de mayor valor estratégico (lejos) en la economía argentina. Y al que si se le suman otros componentes del complejo agroindustrial, del sector textil, del cuero, del papel, de la madera, los abonos y plaguicidas, los combustibles, tractores, camiones y camionetas, maquinarias y equipos agrícolas, etc., suman más de 1/3 de la población económicamente activa (PEA).
Es necesario integrar verticalmente el sistema, y si es posible, induciendo a la participación del productor en las diferentes etapas, como camino insoslayable para mejorar la eficiencia global: complejos como el cárnico (bovino, porcino, ovino y aviar por citar a los tradicionales y el cunícola entre los innovadores), el lechero, el cerealero, el de oleaginosas, el hortícola, el frutícola, el apícola, el piscícola, el florícola, el forestal, etc., comprenden la producción primaria, la industrialización y la comercialización, sumando los servicios en cada tramo, hoy excesivamente segmentados.

La integración vertical en las primeras etapas del procesamiento y la comercialización tienen antecedentes conocidos como el producido en el complejo lácteo entre tamberos y usinas lácteas, a partir de la obligatoriedad de la pasteurización de la leche en la década del '60. En el complejo avícola donde el productor engordador se integra con la empresa faenadora que a su vez tiene las granjas de incubación de pollitos y las plantas de alimentos balanceados. En el complejo cervecero, donde el productor cada vez produce vínculos más firmes con la maltería. En el complejo vitivinícola, el caso es semejante. La última integración en marcha es la del productor con el hiper o supermercado. En la mayoría de estos y otros casos, la escasa organización del sector producivo, la inexistencia de regulaciones y la falta de difusión de posibles contratos produce fuertes asimetrías, fundamentalmente del pequeño y mediano productor con el sector industrial o comercial.

* Estableciendo pautas para singularizar productos, explotando las ventajas comparativas y acreditando el nombre del producto capaz de destacarse por sus cualidades da los beneficios propios de la diferenciación:

La industria alimentaria en particular, y la agroindustria en general, debe utilizar estrategias para garantizarse la lealtad de consumidor a través del desarrollo de marcas, de su promoción y publicidad y del control constante de su calidad.

Existen *marcas* mundialmente reconocidas como Denominación de Origen -DO- que identifican productos y los colocan a valores superiores como los vinos de Burdeos o los de Champagne, la mostaza de Francia, los turrones de Alicante, el queso de Parma o de Rochefort, el vinagre de Módena, los jamones de España, el bacalao Noruego, el té de la India, los Habanos de Cuba, el Cognac, el Tequila, el Jerez o el Vodka. Y en el nivel nacional y macro regional también se reconocen calidades diferenciadas, asociadas con territorios, como el dulce de leche de Argentina, las frutillas de Coronda, los duraznos de San Pedro, las manzanas y peras de Río Negro, el vino torrontés de Chilecito, el chocolate de Bariloche, la trucha del Neuquén, los alfajores de Mar del Plata, el azúcar de Tucumán, el aceite de oliva de Cruz del Eje, los salames de Colonia Caroya, la centolla Fueguina o el pejerrey de Chascomús. Y hoy se intenta la consolidación de nuevas *marcas,* como la carne ovina Patagónica, o Mesopotámica, los calamares de los Mares del Sur, los limones de Tucumán y fundamentalmente el Novillo de las Pampas, cuya identificación y diferenciación significaría una ventaja competitiva de la región si se asegura una calidad de excepción debidamente promovida.

El rol del Municipio

Para insertar al municipio en una estrategia de desarrollo local es necesario formular su accionar dando los siguientes pasos: generar y manejar información, realizar el análisis de la misma, tener el conocimiento preciso de cada uno de los temas, identificar los problemas, las prioridades, las ventajas propias y las oportunidades, concertar las posiciones propias sobre los objetivos trazados, ampliamente fundamentadas en información y conocimiento, con los productores, sus entidades representativas, los agentes privados al servicio del agro y los organismos provinciales y nacionales políticos y técnicos comprometidos; y diseñar estrategias de gestión, implementación y seguimiento participativas. A continuación se enuncian algunas acciones del municipio, posibles de considerar en un territorio como el de Laprida:

-Identificar dentro de la región y del Consorcio Intermunicipal Corredor Productivo del Sudoeste, que Laprida integra, los factores que fortalezcan la oferta de Laprida, o que amplíen las posibilidades de realizar venta, compras, estudios o acciones de promoción o capacitación como unificación de la oferta global por producto, participación conjunta en stand de ferias, organización conjunta de misiones comerciales acompañando a productores de la región, organización conjunta de cursos y seminarios, publicaciones conjuntas, etc..

- Consolidar y difundir una "marca" local que identifique a Laprida con la oferta de la región, con su propia oferta o con lo que en realidad quiere ofrecer.
- Publicar y difundir las ventajas comparativas del partido y sus características ambientales, sociales y económicas.
- Generar y analizar permanentemente información que permita evaluar fortalezas y debilidades, oportunidades y riesgos de cada una de las actividades que componen el expectro productivo de Laprida, identificando aquellas con mayores ventajas circunstanciales o estructurales para generar un ambiente de progreso local.
- Promover, organizar y gestionar ante organismos técnicos y políticos nacionales y provinciales, cursos de capacitación productiva, empresaria y laboral para el productor, el familiar y el trabajador asalariado rural, acordes a la demanda insatisfecha y a las deficiencias visibles en el sector: márketing para la pequeña o mediana empresa agropecuaria, obligaciones impositivas o gestión bancaria, demanda de los mercados, y particularidades para el mejoramiento de la oferta para microempresarios rurales: horticultores, apicultores, porcinicultores, avicultores y ovicultores, etc.; inseminación artificial u otros.
- Gestionar y poner a disposición del productor los programas nacionales anteriormente enunciados de créditos y subsidios (Microemprendimientos, Programas de Capacitación del IPE, Exportar, Cambio Rural, PROMEX, PROMSA, PROMECOM, PSA, Programa de Dinamización Productiva Regional, Polos Productivos, Prohuerta, etc.), y los programas provinciales vigentes.
- Gestionar y poner a disposición del productor información permanente sobre oportunidades comerciales, demandas y ofertas de productos en el país y el mundo y comportamiento de los mercados, investigaciones y registros científico-tecnológicos, demanda de empleo, etc. realizando vínculos informáticos con el Mercado Central, Ministerio de Asuntos Agrarios, SAPyA, Acopiadores, Formadores de Precio y Fundación Exportar.
- Proveer el ámbito en ferias y eventos nacionales y hasta internacionales para que los productores puedan ofrecer sus productos.
- Contar con una ficha técnica de cada productor del partido (son 1094): nombre, dirección donde se puede enviar información, tamaño del establecimiento, actividades que desarrolla, etc.
- Promover toda forma asociativa horizontal o vertical y organización de grupos en la producción primaria: promoción de grupos Cambio Rural, CREA, otros.
- Consolidar la centralización institucional, iniciada por el

programa provincial Casa de Campo: Los servicios institucionales en Laprida deben funcionar concentrados, permitiendo no sólo agilizar trámites sino generar el ámbito de intercambio técnico y político necesario para tomar las mejores decisiones para la actividad, conteniendo la relación entre las instituciones y dependencias que brindan servicios al sector como: Dirección Municipal de la Producción, de Bromatología, Guías, marcas y señales de la Municipalidad; Descentralización tributaria; SELSA, INTA, Emergencia Agropecuaria, del Ministerio de Asuntos Agrarios: Coordinación General Regional de la Zona, Inspección Veterinaria, Sanidad Vegetal, Servicio de Desarrollo y Asistencia Apícola y Delegación Zonal de Ganadería, Sociedad Rural y su control lechero, ISSARA.

- Dimensionar las necesidades alimentarias locales, sobre todo en alimentos perecederos, discriminadas por producto (relevamiento en verdulerías, carnicerías, etc.) y promover la producción local en función de las necesidades locales.
- Dentro de las compras de alimentos del municipio priorizar al productor local.
- Consolidar como apoyo al productor local al laboratorio de control bromatológico, acentuando el control de calidad y certificándola y sobre todo orientando al productor sobre las características precisas de su propio producto.
- Diseñar el plan de trabajos de mantenimiento de los caminos rurales en función del tipo de actividad de los frentistas dando prioridad a las producciones perecederas (tamberos, horticultores, etc.) o a los tiempos de cosecha o traslado de hacienda.
- Identificar las necesidades y prioridades de electrificación rural en función de las actividades y las posibles cuencas en formación.
- Promover y gestionar las telecomunicaciones rurales desde sus formas más elementales como las redes de intercomunicación por radio con una central (donde debieran estar conectados la policía, las escuelas del área y si existiera la unidad sanitaria), a las intermedias como la extensión de la telefonía, o las más sofisticadas como la conexión satelital.
- Evaluar promociones por degravación de la tasa vial, para micro, pequeños y medianos productores, coordinando acciones con colegios profesionales, organizaciones gremiales y organismos técnicos nacionales y provinciales que evalúen y certifiquen la mejora alcanzada por la iniciativa previo a la concesión del beneficio; en casos que inicien producciones para exportación, mejoramiento de la eficiencia reproductiva del rodeo, mejoramiento genético, tecnificación tambera, producciones para el consumo local substitutivas de actuales compras fuera del partido, como productos hortícolas, o lácteos si por ejemplo los tamberos se asocian para poner una ensachetadora, u otros), comercialización de productos locales con valor agregado, incorporación de tecnología como riego, forestación con fines comerciales, u otras iniciativas que apunten al fortalecimiento local del sector.
- Para la promoción de la microproducción intensiva, en particular hortícola, se propone la implementación de programas piloto de incubación empresaria, con una mecánica permanente de interacción entre los microproductores locales y los Estados Municipal, Provincial y Nacional, donde el proceso comprometa la verticalización del ciclo. Un ejemplo puede ser un programa de cultivos a cielo abierto u otro de cultivos bajo cobertura (invernáculos), en el primero, los microproductores bajo programa deberían ser propietarios de su tierra en el partido de Laprida, dentro de un área a delimitar, en el segundo, el Programa debiera prever la compra en bloque de la tierra adecuada, la que será subdividida en parcelas de 2 has. o más, a los efectos de inducir una cuenca de explotación intensiva hortícola y de granja. En ambos los pasos comunes son:

1º el INTA evalúa cultivos y semillas con posibilidades y ventajas para la zona y el Ministerio de la Producción, en consulta con los Mercados Concentradores evalúa las demandas de los mercados y recomienda los cultivos con mayores oportunidades de demanda a buen precio para la producción de cada temporada.

2º La Unidad Ejecutora Provincial, dependiente del Ministerio de Economía de la Provincia, brinda la asistencia técnica para la formulación de la demanda de créditos ante la Provincia y la Nación (IPE, CFI, etc.), y la Municipalidad organiza la canalización de la asistencia crediticia, en particular para la organización de compras e inversiones conjuntas que racionalicen costos.

3º El Ministerio de la Producción brinda una fuerte asistencia técnica, con presencia constante de técnicos en los establecimientos y desarrolla cursos cortos, de fin de semana, de capacitación en Organización Empresaria, Manejo Contable, Márketing, etc.

4º El Municipio traslada la producción a granel desde los establecimientos al mercado de destino, organiza el servicio de clasificación, embalaje en envases preacordados y gestiona un puesto de los Microproductores (el que podría estar integrado por los municipios del Consorcio Regional) para la comercialización de productos hortícolas, apícolas y de granja.

Producto Bruto Interno

Generalidades

El Producto Bruto Interno es el indicador universalmente aceptadò para medir la cantidad de bienes y servicios que produce un país, provincia, región, municipio, etc. anualmente. Para calcularlo se divide a la economía en sectores de actividad (11 o 9 en el caso argentino), y se mide en cada uno de ellos el valor agregado que genera para luego sumarlos.
El PBI a su vez, equivale a la remuneración de los cuatro factores de la producción: asalariados, rentistas, capitalistas y empresarios, es decir a lo que se define como ingreso nacional.
El valor agregado es la producción neta de un determinado sector, es decir el valor de la producción menos el valor de los insumos que compra de otro sector.

En el panorama mundial, la economía creció, respecto del año anterior, un 1% en 1993, un 2,5% en 1994, un 2,3% en 1995, un 3% en 1996 y crecería un 3,3% en 1997.
La economía de las naciones más ricas (25 miembros de OCDE, Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo), creció respecto del año anterior, el 3% en 1994, un 2,25% en 1995 y un 2,5% para 1996. Los países en vías de desarrollo del sur y el este asiático son los que lideran el crecimiento económico, en particular China en la que se produjo su crecimiento pico, del 10%, en 1994. Para América Latina el crecimiento en 1994 fue del 3% demorado por países como Haití, Cuba y en particular Brasil, y liderado por Méjico, antes de la crisis de abril de 1995 que redujo el crecimiento de la región en ese año a 0,8%, recuperándose algo en 1996 con 2,7% de crecimiento y previsiones de 4,6% para 1997. Favorecido por el tratado de libre comercio de América del Norte (NAFTA). Estadios Unidos produjo ese mismo crecimiento del 3% para 1994, la Unión Europea un 2% en 1994, 2,5% en 1995 y se prevé 2,1% para 1996 y 2,7% para 1997, y el este de Europa creció un 1,6%.

El P.B.I. Nacional

La evolución del PBI nacional sufre fuertes oscilaciones

Los once sectores donde se distribuye el PBI son

- *Agricultura y servicios agrícolas: contempla cereales, cultivos industriales, forrajes, frutas, horticultura, silvicultura y servicios agrícolas.
- *Ganadería: contempla bovinos, ovinos, lanas, porcinos, tambo y granja.
- *Pesca: contempla continental y marítima.
- Minas y canteras: contempla minerales metalíferos, minerales no metalíferos y rocas de aplicación.
- Industria manufacturera: contempla alimentos, bebidas y tabaco; textiles, prendas de vestir y de cuero; madera y productos de la madera; productos de papel, imprentas y editoriales; sustancias y productos químicos; productos minerales no metálicos; metálicas básicas; productos metálicos maquinaria y equipos; y otras industrias manufactureras.
- Construcciones: comprende construcción pública y privada.
- Electricidad, gas y agua
- Comercio, restaurantes y hoteles: comprende comercio al por mayor, al por menor y restaurantes y hoteles.
- Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles.
- Servicios comunales, sociales y personales: comprende Administración pública y defensa; instrucción pública; servicios médicos y odontológicos; Institutos de investigación y científicos; diversión y esparcimiento y servicios personales y de hogares.

**Los sectores Agricultura, Ganadería y Pesca suelen agruparse en «Agricultura, caza, silvicultura y pesca».*

en los últimos años, tuvo decrecimientos importantes respecto del año anterior, en 1981 (-5,7%), 1985 (-6,6%) y 1989 (-6,2) y también períodos de marcado crecimiento en 1986 (+7,3%), 1991 (+8,9%), 1992 (+8,7%) y 1993 (+6%); como balance creció un 20% en el período 1980/1996 con una caída del -4,4% para 1995 y una recuperación del 4% en 1996. El gobierno prevé un crecimiento de más del 7% para 1997 y del 5% para los años siguientes.

El PBI nacional de 1996 (con un crecimiento real del 4,0% y un estimado de variación de precios de 1,7%) sería de 299.738 millones de pesos. En 1995 estaba compuesto con un 10,2% de participación del sector primario (7.5% de agricultura, ganadería y pesca y 2,7% de explotación de minas y canteras), un 33.3% de participación del sector secundario, (25,3% de industria, 2,2% de electricidad, gas y agua y 5,8% de construcción) y un 56,5% del sector terciario (15,9% de comercio, restaurantes y hoteles, 5,3% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 18,0% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 17,3% de servicios comunales, sociales y personales).

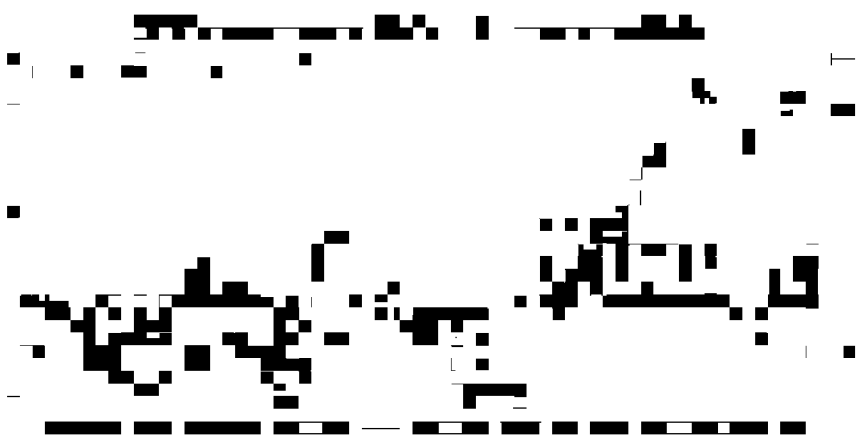
En 1996 los sectores productores de bienes, crecieron en su conjunto, apuntaladas por la industria y la minería que contrarestaron bajas menores en agricultura, caza, silvicultura y pesca y mayores en la construcción.

Los sectores productores de servicios fueron los que más crecieron, liderados por establecimientos financieros, seguros, inmuebles y servicios a empresas, con el mayor dinamismo correspondiente a bancos e inmobiliarias. El crecimiento menor le correspondió a comercio, restaurantes y hoteles, donde el comercio minorista afronta un proceso de concentración en el rubro, de productos alimenticios en grandes cadenas distribuidoras.

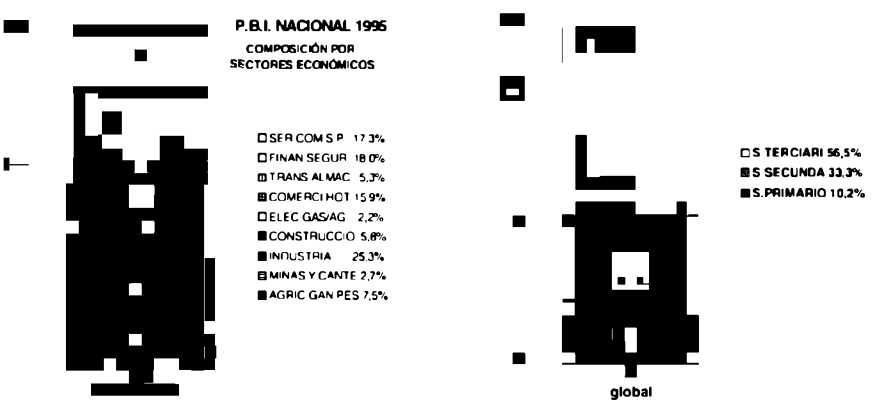
El P.B.I. provincial

El PBI provincial evolucionó a la par del nacional pero con sus particularidades, tuvo decrecimientos importantes en 1982, 85, 87, sobre todo en 1989 con el -8% y en 1995, y períodos de crecimiento marcado en 1983, 86 (el más importante del período con casi el 10%), 90, 91, 92 93 y 94,

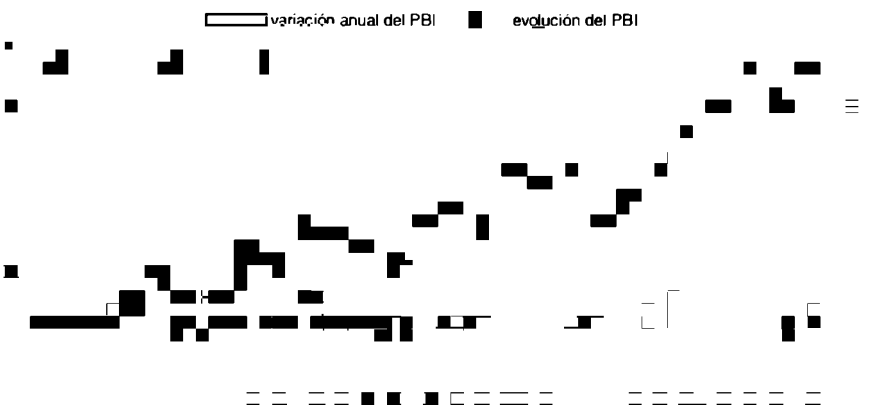
País: Evolución del PBI



PBI 1996: $ 299.738.000.000 Fuente: BCRA,proyecciones y elaboración propias

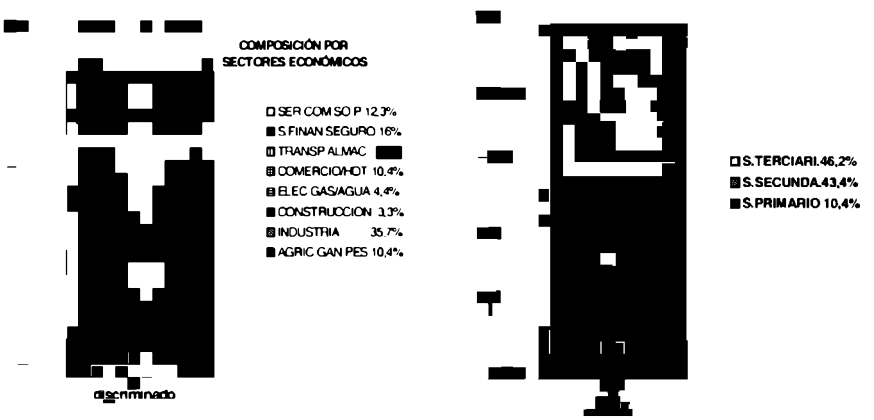


Provincia: Evolución del PBI

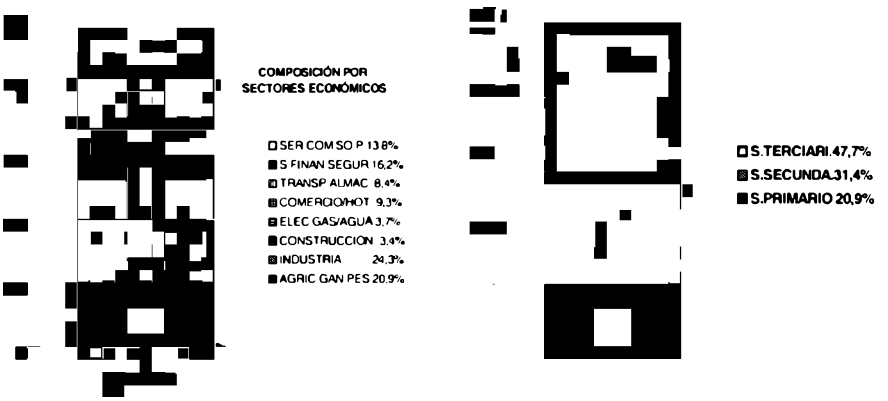


FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA - elaboración propia

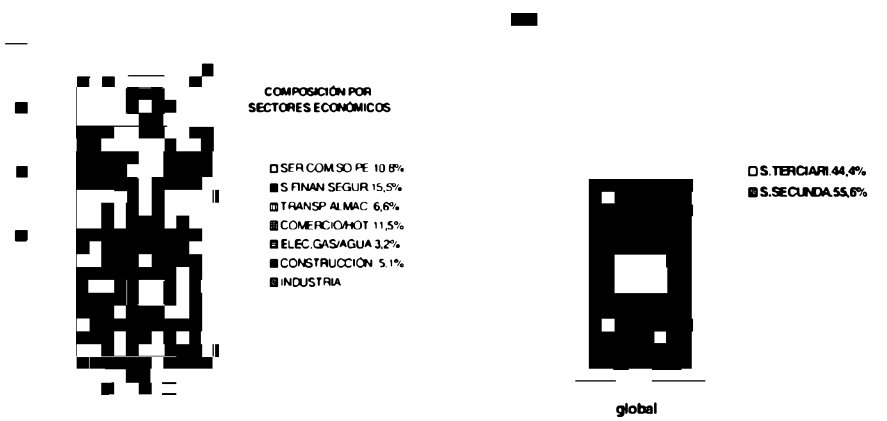
P.B.I. total provincial 1992



P.B.I. provincial excluído Gran Buenos Aires 1992



P.B.I. Gran Buenos Aires 1992



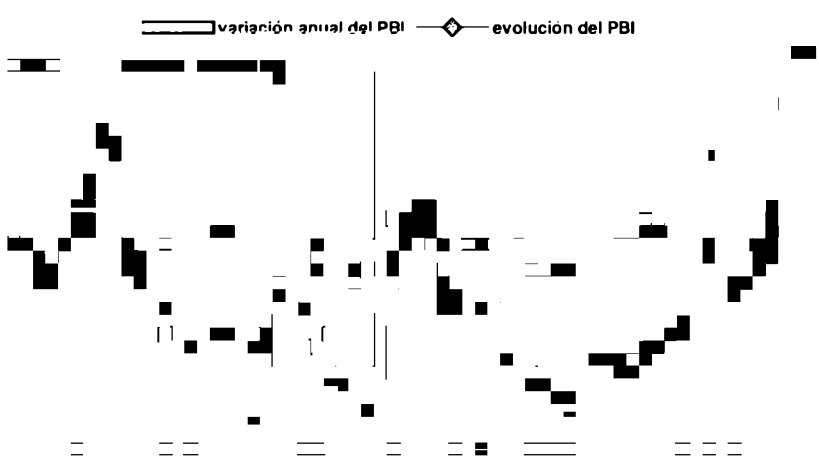
éstos por debajo del 4/5%. El crecimiento en el período 80-96 fue del 26,1%, algo mayor que el país, y si nos retrotraemos a 1970 como año de referencia, el crecimiento económico de la provincia fue del 46,2%.

El PBI provincial participaría en 1996 con el 35% del PBI nacional (seguido de cerca por la Capital Federal, y dejando muy lejos al resto de las provincias), es decir que sería de unos 104.908 millones de pesos. En 1992, último registro oficial para la provincia, estaba compuesto con un 10,4% del sector primario (10,3% de agricultura, ganadería y pesca -el 62% es de agricultura, el 36% de ganadería y el 2% de pesca- y un 0,1% de minas y canteras), un 43,4% del sector secundario (donde la industria contribuye con el 35,7% -un 42% de sustancias y productos químicos, un 28% de alimentos y bebidas, un 9% de productos metálicos, maquinaria y equipo y un 22% del resto-, electricidad, gas y agua con el 4,4% -71% de electricidad, 23% de gas y 6% de agua- y las construcciones con el 3,3% -13% de la construcción pública y 87% de la construcción privada), y un 46,2% del sector terciario (con el 10,4% de comercio, restaurantes y hoteles, 7,5% de transporte, almacenamiento y comunicaciones -con el 89% de transporte-, 16% de finanzas, seguros y bienes inmuebles -con el 87% de bienes inmuebles- y 12,3% de servicios comunales, sociales y personales -con el 40% de administración pública y 36% de instrucción pública).

La evolución en el comportamiento de los factores que integran el PBI provincial en los últimos veintidos años (1970/1992), según la Dirección Provincial de Estadística, muestran una caída del 26% en la participación del sector primario, una leve caída del 3,5% en la participación del sector secundario, y un crecimiento del 13% en la participación terciaria, ayudada fundamentalmente por el sector de servicios comunales, sociales y personales, que creció un 38% en su participación relativa, pasando del 8,9% al 12,3% del total del PBI (más que todo el sector primario, incluyendo agricultura, ganadería, pesca, minas y canteras).

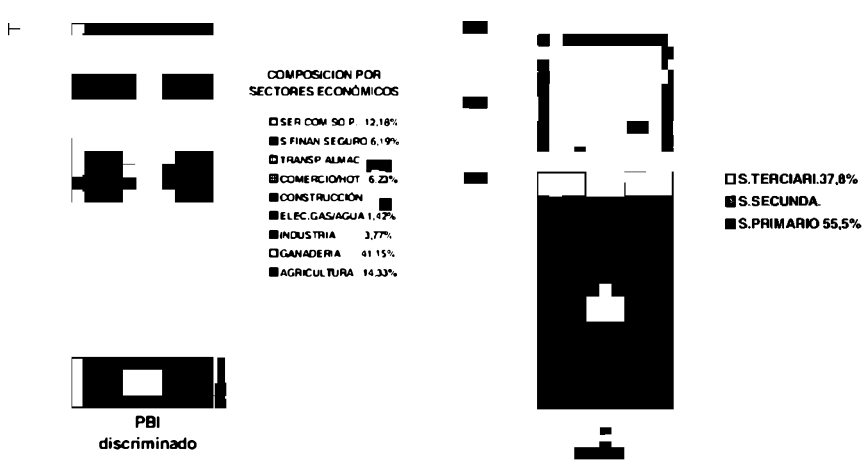
Si no consideráramos al Gran Buenos Aires, y suponemos una proporción de aporte al factor semejante al último registro discriminado para el Interior (1986), el PBI del resto de la provincia en 1992 (aproximadamente un 51% del total), estaría conformado por un 20,9% del sector primario, un 31,4% de participación del sector secundario, (24,3% de industria, 3,7% de electricidad, gas y agua y 3,4% de construcción) y un 47,7% del sector terciario (9,3% de comercio, restaurantes y hoteles, 8,4% de transporte, alma-

LAPRIDA: Evolución del PBI



FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADISTICA (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial) - elaboración propia

PBI LAPRIDA

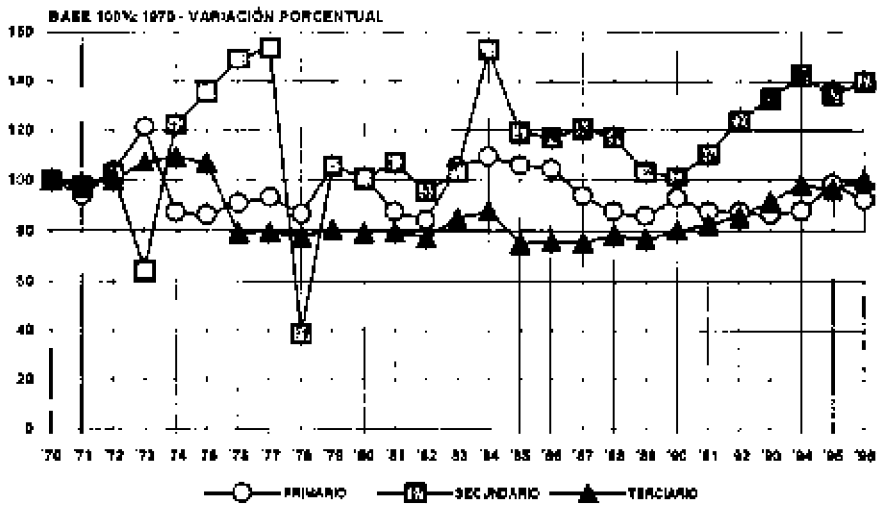


cenamiento y comunicaciones, 16,2% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 13,8% de servicios comunales, sociales y personales).
Pero si sólo consideráramos al Gran Buenos Aires, y suponemos una proporción de aporte al factor semejante al último registro discriminado para el Gran Buenos Aires (1986), aproximadamente un 49% del total, entonces no tendría incidencia el sector primario, el sector secundario aportaría con el 55,6% (47,3% de industria, 3,5% de electricidad, gas y agua y 5,1% de construcción) y un 44,4% del sector terciario (11,5% de comercio, restaurantes y hoteles, 6,6% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 15,5% de finanzas, seguros y bienes inmuebles y 10,8% de servicios comunales, sociales y personales). Tengamos en cuenta además a la Capital Federal como parte de la «estructura económica regional» del Gran Buenos Aires, con su predominante participación terciaria.

El P.B.I. del partido de Laprida, aproximaciones

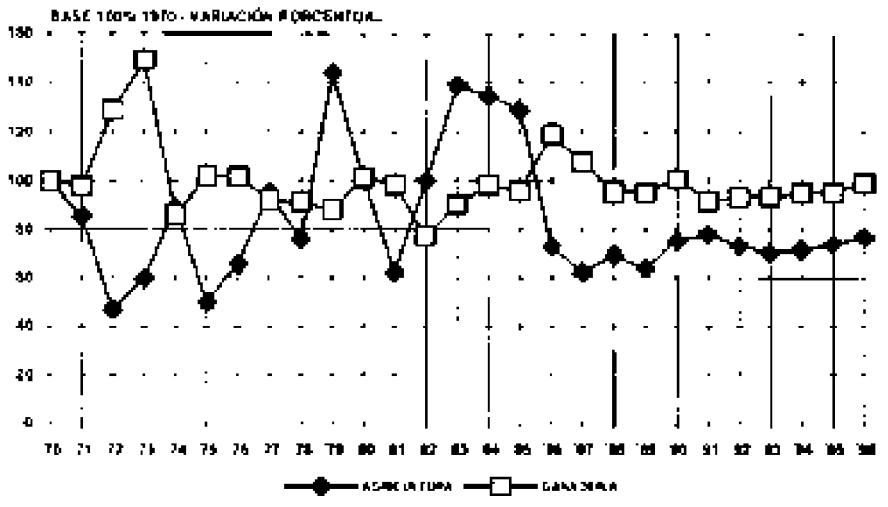
A pesar del vacío informativo a nivel local y regional (las únicas cifras oficiales actualizadas son las nacionales y provinciales, mientras que las locales datan de 1986), la incidencia que expondremos de cada sector económico en el PBI del municipio no debería variar substancialmente, o al menos sirve para establecer las proporciones de incidencia estratégica de cada sector. Y aún variando en forma diferente, de acuerdo a eventuales impactos localizados en la economía del territorio (cuánto más chico, más sensible y vulnerable a hechos puntuales como una buena cosecha, o una inundación, o el cierre/apertura de alguna industria de relativa importancia, etc.); será útil para entender globalmente la estructura económica del partido, y su participación en el contexto.
En este contexto, el PBI de Laprida aportaría con el 0,13% al PBI provincial, y con el 0,26% si no consideramos al Gran Buenos Aires. Sería entonces de 136,4 millones de pesos,

LAPRIDA: Evolución del PBI por sectores



FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial)- elaboración propia

LAPRIDA: Evolución del PBI primario



FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial)- elaboración propia

con una participación del 55,48% del sector primario (14,33% de agricultura y 41,15% de ganadería), un 6,69% del sector secundario (3,77% de la industria, 1,42% de electricidad, gas y agua y 1,50% de la construcción) y un 37,83% del sector terciario (6,23% del comercio, 13,22% de transportes, almacenamiento y comunicaciones, 6,19% de establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y 12,18% de servicios comunales, sociales y personales).

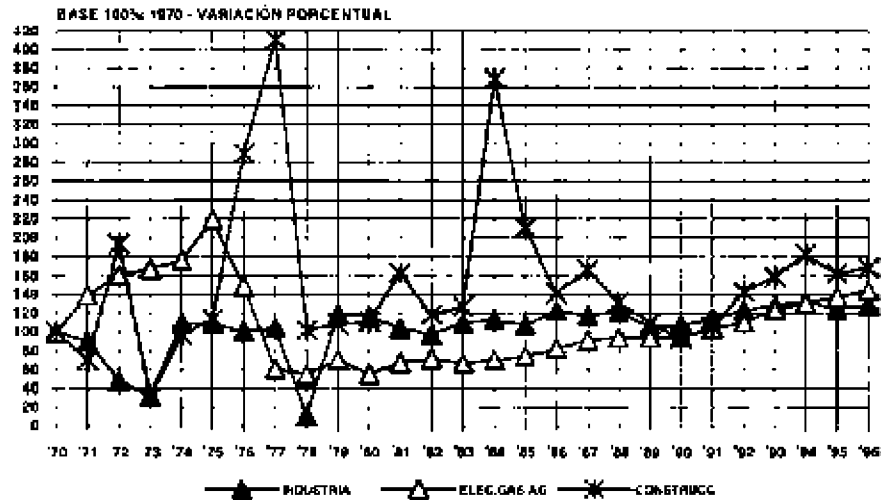
La evolución del PBI de Laprida tiene oscilaciones mucho más bruscas que territorios mayores, como los analizados, se observan como períodos particularmente negativos en el último cuarto de siglo, los años 74-78, 80-82, y 85-89, y períodos positivos en la economía local en los años 72-73, 79, 83-84, y los últimos años, salvo 1995, que tienen una tendencia positiva en la provincia, aunque no se cuenta con datos locales que la ratifiquen. Los años 79 y 83 se visualizan como años excepcionales, con un 18,5% y 18,7% respectivamente, de crecimiento de la riqueza del partido respecto del año anterior.

Analizando esa evolución en cada uno de los sectores económicos, y haciendo la salvedad que no se dispone de datos particulares precisos para los últimos años; se observa que, de los tres sectores globales, el primario y el terciario, con oscilaciones, no lograron crecer, pero habrían mantenido la riqueza de 1970, y la tendencia es positiva. El sector secundario muestra un mayor crecimiento (aunque las cifras están asimiladas a la evolución provincial desde 1987, la incorporación de la planta textil, entre otros factores, hacen creíble una evolución semejante).

En el sector primario se observan altibajos en la agricultura (que no es importante para el campo pero es el segundo aportante a la riqueza local con el 14,33%) y una interesante estabilidad en la ganadería (que aporta con un 41,15% al total del PBI, siendo el factor más importante). Ambos logran mantener la riqueza generada hace 25 años.

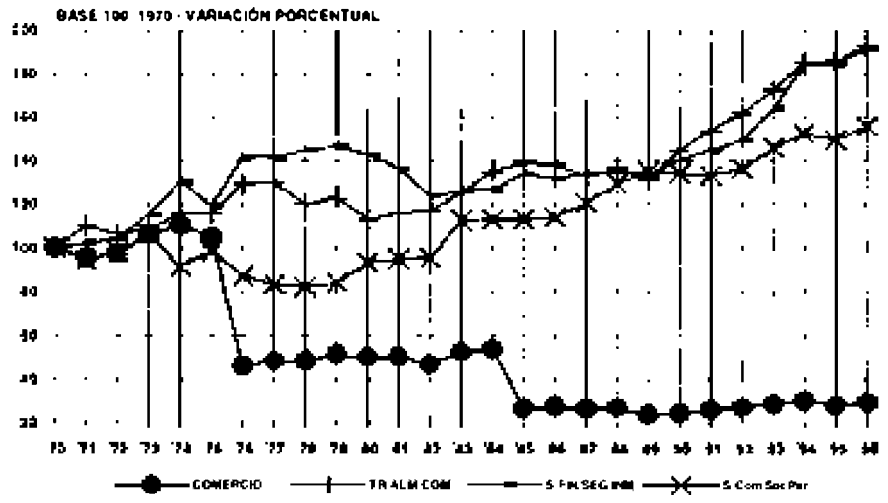
En el sector secundario el panorama de los tres factores que lo componen es diferente: la industria manufacturera (que aporta el 3,77% al PBI, una incidencia baja) declinó hasta 1973 y luego se mantuvo estable, con leve tendencia positiva durante 20 años, con un 32,3% más de la riqueza generada en 1970. Electricidad, Gas y Agua (aporta sólo el 1,42% al PBI) se mantiene en constante crecimiento desde 1977, siendo un 41,8% más que en 1970 y la Construcción (aporta el 1,5% al PBI, incidencia comparativamente baja,

LAPRIDA: Evolución del PBI secundario



FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial); elaboración propia

LAPRIDA: Evolución del PBI terciario



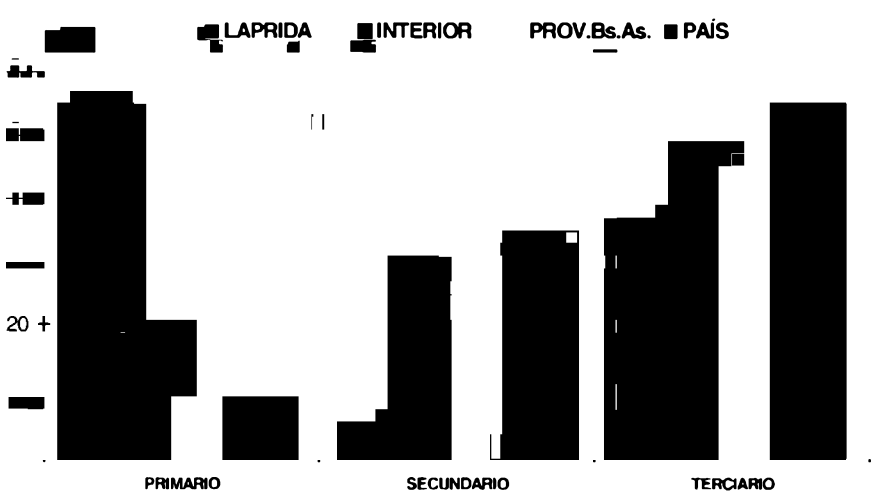
FUENTE: DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial); elaboración propia

sufre fuertes oscilaciones, con un pico en 1976-77 y otro en 1984 que la lleva a valores un 75,5% mayores a los del año base, a valores constantes.
Por último, en el sector terciario se observa una tendencia positiva, aunque menor que en los sectores anteriores, en particular en transporte, almacenamiento y comunicaciones, que aporta el 13,22% al PBI total (77,63 de crecimiento en el período), Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles que aporta el 6,19% al PBI total (74,9% de crecimiento) y Servicios comunales, sociales y personales que aporta el 12,2% al PBI total (76,5% de crecimiento), el sector comercio, hotelería y restaurantes, que aporta el 6,2% al PBI total, es el único que muestra un achicamiento del -70,6% en la riqueza generada respecto de hace 26 años, a valores constantes.
Comparando la incidencia de los sectores en los territorios analizados, se observa que Laprida, como partido del Interior de la Provincia, tiene las características de esta última en el sector primario, con una marcada diferencia a favor en la participación del total respecto a la provincia y el país; no tiene desarrollo industrial, en el sector secundario; y en el sector terciario, su papel de apoyo al agro queda confirmado con la importancia comparativa de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones.

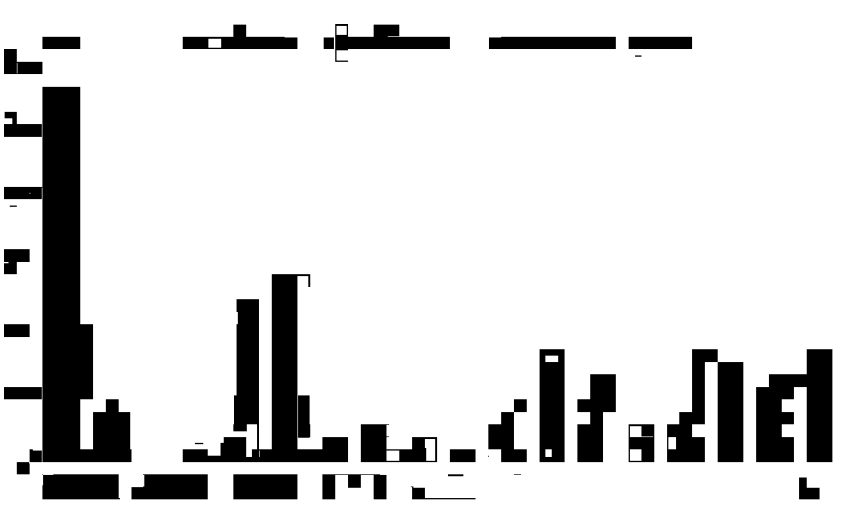
El P.B.I. per cápita

Es evidente que el PBI analizado territorialmente no necesariamente es un indicador de bienestar social, progreso o mejor calidad de vida para todos y su crecimiento no necesariamente implicará una superación de la misma. Esto dependerá de un modelo de desarrollo local y regional, que sume a la generación de riqueza, un concepto distributivo de la misma, donde el éxito y bienestar de algunos, signifique también el progreso de todos.
Como dato ilustrativo, la Organización de las Naciones Unidas analiza que un quinto de la población mundial (20%) es dueña del 82,7% del PBI, domina el 81,2% del comercio mundial, utiliza el 94,6% de los préstamos comerciales, y tiene una capacidad de ahorro interno del 80,6%, a las otras cuatro quintas partes (80% de la población) le queda el resto. Se prevé además que la minoría rica se reduzca al 10% en los próximos años, y su participación en el total de la renta aumente del 80% al 90%.
De todos modos, este indicador sí nos sirve para entender cómo es nuestra estructura económica, y cuáles son sus factores más jerarquizados (a los que promoviendo u orientando puedan incidir más en la generación de su riqueza), cuáles son los «nichos» vacíos o incompletos posibles de

Composición del PBI: comparación



Composición del PBI: comparación



ocupar por formar parte de una estructura existente y solidaria, cuáles son las acciones prioritarias para poder multiplicar las actividades, reducir los costos sociales y de explotación, y aumentar la competitividad y las posibilidades de crecer (o para algunos sectores, al menos de sobrevivir).

En definitiva, queda clara la importancia de que esta información (que debiera estar permanentemente actualizada), en manos de la Comunidad, sus instituciones y representantes; es imprescindible para tomar decisiones que permitan generar ocupación digna y desarrollo genuino.

Como complemento es interesante comparar el PBI per cápita (cociente entre el producto bruto generado y la cantidad de población) en los distintos territorios como especulación teórica de cuánto le correspondería a cada habitante si la renta producida se repartiera entre todos. Como dijimos, son los modelos de desarrollo implementados los que hacen que una sociedad se acerque o se aleje de esa utopía; e incluso en un municipio, una estrategia que promueva y priorice determinadas actividades económicas, de determinado tamaño, de determinado perfil empresario o asociativo, y con particulares calidades de trabajo y de capacitación; contribuye en este proceso.

A la cabeza del PBI per cápita mundial se encuentran países como Canadá, Japón, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria, Dinamarca y Suecia, con unos 22.000 dólares per cápita/año, con un promedio en las naciones industrializadas de 15.043 dólares per cápita (aunque el PBI per cápita de Hong Kong es de 24.100 U$A, o el de Singapur de 19.350 U$A), el otro extremo lo marca Guinea con 602 dólares per cápita. La Argentina está a distancia considerable de estos países con 8.656 dólares per cápita por año para 1996 (299.738 millones de pesos divididos en 34.619.993 habitantes), pero algo por encima del promedio de los pueblos de desarrollo medio. Mientras que el promedio del Mercado Común Europeo es de 22.622 U$A, el del Mercosur sería de 5.173 U$A.

La provincia de Buenos Aires con 7.847 $/año p/c (104.908 millones divididos en 13.369.028 habitantes de 1996, a una tasa de crecimiento de 1,2% anual, asimilada al crecimiento nacional estimado para el período 90-95) promedia al Gran Buenos Aires donde el PBI per cápita es de 6.077 $/año (51.404 millones divididos entre 8.459.097 habitantes) con el resto de la provincia donde el PBI p/c es de 10.897 $/año (53.503 millones divididos entre 4.909.930 habitantes) recordemos que el PBI se reparte en partes iguales entre los dos territorios, mientras que la población es casi el doble en el primero.

Laprida superaría al promedio provincial con 13.622 $/año p/c (136,4 millones de pesos divididos entre 10.013 habitantes de 1997) según su participación relativa de la renta provincial en 1986 proyectada a 1996, y la población estimada para 1997 según el ritmo de crecimiento de la década pasada, encontrándose en un punto superior al del país, al resto de la provincia donde la dispersión de la población en una extensa superficie contrasta con la alta participación del sector primario en la riqueza generada (Laprida es un marcado ejemplo) y muy por encima del Gran Buenos Aires donde la concentración de población se complementa con una fuerte participación del sector industrial.

No obstante, pensemos que los 13.622.$ per cápita debieran leerse considerando a los grandes y medianos establecimientos agropecuarios asentados en el partido, y la alta incidencia de éstos en el PBI local, teniendo en cuenta que, como en todas las escalas territoriales, una proporción importante de los bienes y servicios producidos por los mismos, no participa de la riqueza local.

Para profundizar este razonamiento sepamos ya, aunque después profundizaremos este conocimiento, que en el país, si consideramos que la población total sería, en 1996, de 34.619.993 personas que se incrementan a un ritmo de 1,2% anual, que es el estimado por el INdEC para los primeros cinco años de esta década, la cantidad estimada de gente que trabaja más la que busca trabajo en octubre de 1996 sería el 41,9% del total, es decir 14.505.777, más los jubilados (2.034.573 en 1995, ultimo dato oficial que disponemos), más los pensionados (1.217.293 en 1995), es decir que percibe o debe percibir algún ingreso en 1996, suma 17.757.643 personas (el 51% del total de población, estimado al ritmo de crecimiento poblacional que publica el INdEC).

Si trasladamos el PBI ya analizado, de unos 299.738 millones de pesos a un PBI per cápita/mes, pero sólo repartiéndolo en aquellos que perciben o deben percibir algún ingreso, es decir, dejando afuera a menores de 14 años, amas de casa y estudiantes mayores de 14 años que no trabajan, entonces éste promedio es de 1.407 $ per cápita/mes para el país; cifra cercana al costo de la canasta familiar estimado por el INdEC, pero en realidad lejana de los 400$ de bolsillo que como máximo gana más de por lo menos el 80% de los argentinos que trabaja, quiere trabajar o merece una retribución previsional por haber trabajado (ya en 1992 y en pleno Plan de Convertibilidad, el propio INdEC publicó que 12 millones de personas ganaba menos de 340$ cuando el costo de la canasta familiar era de 1.257$). Un estudio realizado en Julio de 1995, cuando el costo de la canasta familiar se estima en 1.500$, para el Gran Buenos Aires y la Capital Federal, muestra que sólo el 40% del total de familias percibe un ingreso superior a los 1.000$, sólo un 18% alcanza o supera los 1.500$, un 10% supera los 2.000$ y un 5% supera los 2.500$.

La realidad del Laprida de 1997 no es muy diferente de la nacional: la cantidad de gente que trabaja o busca trabajo (3.785), más los jubilados y pensionados (894), suman 4.679 personas que perciben o deben percibir algún ingreso (el 46,7% del total de la población estimada que es de 10.013 personas para 1997).

El PBI estimado de 1996 sería de 136,4 millones de pesos y si lo repartimos en partes iguales sólo entre los que perciben o deben percibir algún ingreso, el promedio sería de 2.429$ por mes.

La conjugación de estos datos: el del ingreso promedio per cápita por mes, el del INdEC y la realidad de nuestro propio entorno, sirve para advertir lo alejada que está la mayoría de la sociedad argentina (y local) del promedio per cápita de los ingresos por bienes y servicios generados, lo que reafirma, además, que un alto PBI o un eventual crecimiento del mismo, no significan necesariamente un incremento de fuentes de trabajo, ni un mayor bienestar generalizado.

No obstante, de todo lo expuesto puede deducirse la interesante cantidad de variables que propone el análisis, y las sugerencias de decisiones estratégicas locales que aparecen con la mera observación, permitiendo intuir rumbos y prioridades diferentes en los distintos sectores y decidir iniciativas para el desarrollo.

La situación ocupacional

Generalidades

El presente estudio analiza la situación de la actividad global (en la que se incluye la actividad laboral) en Laprida y le da un marco de referencia comparándola con la provincia, sus grandes subdivisiones, su capital y el país.
Para poder entender la estructura y el tamaño del problema es imprescindible asociar la problemática ocupacional a:
-Los sectores que conforman y definen el Producto Bruto Interno del municipio, que nos indican la naturaleza de la ocupación dentro de las actividades laborales.
-A la oferta educativa y el nivel de capacitación y conocimiento de la Comunidad, que delineará la calidad del empleo u ocupación a la que es posible aspirar.
-Y a las tendencias de crecimiento (o decrecimiento) poblacional por encima del vegetativo de cada territorio, que permiten visualizar las expectativas de prosperidad o calidad de vida que éste genera.
La conformación comparada del PBI ya fue suficientemente analizada en el capítulo previo, y debiera servirnos de permanente consulta y relación para completar y comprender el presente capítulo.

La capacitación

La oferta educativa y el nivel de enseñanza también fueron pormenorizadamente analizados en páginas anteriores no obstante le damos ahora un enfoque específico.
El nivel de capacitación y conocimiento de cada Comunidad debiera ser una información que éstas debieran manejar como dato de la problemática laboral. Pero solamente a modo de referencia para entender la relación que mantiene el conocimiento con las oportunidades de trabajo y la calidad del mismo, citaremos las cifras presentadas por el Ministerio de Educación de la Nación a la 43 Conferencia Internacional de la Unesco, y de donde se infiere que de cada 100 chicos que comienzan el nivel primario, 60 comienzan el secundario (70 en 1996), 18 la universidad (12 en 1996), ...y la terminan 2.
Además, las cifras aceptadas por el Ministerio de Educación de la Provincia, mostraban ya en 1992, que la deserción promedio en el nivel secundario del Gran Buenos Aires es del 70% en los colegios técnicos, y del 50% en el resto. Y estudios propios en municipios del interior bonaerense, no sólo confirman, sino que agravan estas cifras.
Estos datos se completan con el perfil actual del desocupado, donde en registros propios en el interior de la provincia, sólo el 15% tiene instrucción secundaria completa, y según datos difundidos por organismos oficiales como el Instituto Provincial del Empleo de la Provincia de Buenos Aires, sólo el 43% cuenta con instrucción primaria completa, el 13% con instrucción secundaria completa y menos del 1% con instrucción terciaria. Además, en el sector de los jóvenes que trabajan o buscan trabajo, la tasa de desocupación prácticamente triplica la tasa promedio.
Si con estos datos leemos en los clasificados de cualquier diario las exigencias para el empleo más simple, comprenderemos la importancia de la enseñanza (y la capacitación) para poder resolver el problema, o al menos atemperarlo en un mediano plazo.
Hoy con gran esfuerzo, podría ser posible encausar hacia una solución el problema laboral de ese 80-85% de personas desocupadas que ni siquiera cuentan con instrucción secundaria; capacitándolos, nucleándolos en asociaciones, consorcios o cooperativas, buscando minuciosamente los «nichos» que les permitan insertarse dignamente en un mercado laboral que en principio no sólo no los precisa, sino que los expulsa.
El hambre se calma con comida y de esto deberemos hacernos cargo, *pero se resuelve con educación.*
Es así que si no transformamos este conflicto en coyuntural, corrigiendo y encausando hoy un rumbo que en los próximos años compatibilice o acerque la oferta a la demanda laboral, entonces la lumpenización de una gran masa social será inevitable, sin posibilidades siquiera de ejercer el tan creciente «cuentapropismo» actual («en negro» y sin ninguna protección social, de salud o previsional). Y entonces el tema ni siquiera será la polarización de la riqueza y el desequilibrio en su distribución, sino los mecanismos de defensa contra una marginalidad desesperada e irrecuperable (sepamos que en los países «en desarrollo» la mano de obra aumenta en 38 millones de personas por año, que pasan a engrosar las filas de los 820 millones con problemas para conseguir trabajo que registra la OIT en el mundo (120 millones de desocupados más 700 millones de subempleados), cifra que equivale nada menos que al 30% de la fuerza laboral.
Esto si sólo hablamos del escalón mínimo de conocimiento para «poder hacer la cola de aspirantes» a algún trabajo con alguna posibilidad (en esa instrucción mínima, el manejo de computadoras y el conocimiento de idiomas pasó de ser un complemento a conformar un requisito estructural).
Sin embargo, el conocimiento y la enseñanza orientada no sólo apunta a la desocupación de ese 15-20% de personas «con estudios secundarios completos» y muchos sin trabajo, que registran las estadísticas, sino fundamentalmente a la calidad de la ocupación de aquellos hoy considerados con el problema laboral solucionado, y fuera de los números que tanto nos preocupan. «las habilidades del Tercer Mun-

do generan salarios del Tercer Mundo, aún en países del Primer Mundo».

Según la edición de *Desarrollo Humano: Informe 1992*, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Argentina y Brasil exhiben una cantidad similar de científicos y técnicos: 2,9 cada 100 habitantes, lejos de Venezuela, por ejemplo, con 9,5%. Los países del Norte tienen 9 veces más científicos y técnicos, una relación de matrícula escolar terciaria casi 5 veces superior, y 24 veces más inversión en investigación tecnológica (poseen además una infraestructura de comunicaciones muy superior, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, 6 veces más radios y 8 veces más periódicos).

Durante mucho tiempo, el capital, la abundancia de mano de obra y los recursos naturales fueron los determinantes básicos de la riqueza nacional, sin embargo, hoy ninguno es tan importante como el conocimiento.

El trabajador requiere como nunca de una cantidad sustancial de conocimiento formal y la posibilidad, decisión y capacidad de aprender continuamente. *Tanto la Comunidad local como el individuo trabajarán y progresarán si pueden igualar lo que saben hacer con lo que necesita hacerse.*

El alto nivel educativo, junto a menores desigualdades en la distribución del ingreso, son la clave del éxito económico de las naciones: La extensión de la educación y el mejoramiento de su calidad impactan directamente en las tasas de crecimiento, incrementan la productividad y favorecen la incorporación de tecnología avanzada. No sólo los países centrales son un ejemplo de esta filosofía, también lo son Taiwan o Corea del Sur. En nuestra América Latina, por el contrario, el sistema educativo opera como un factor que agrava la inequidad social, estimada hoy por las Naciones Unidas como la más aguda de todas las regiones del mundo.

Hoy la enseñanza deberá tomar el concepto de capacitación desde el comienzo, entendiendo la magnitud social del tema, y deberá seguir de cerca la dinámica que esta capacitación exige: «Si el sistema educativo está retrasado, no se podrá hacer la transición a una fuerza laboral con posibilidades de inserción, porque la gente no será lo suficientemente hábil».

Por ello, ya hoy, los grandes problemas económicos se observan en los países y regiones donde se encuentran los trabajadores menos capacitados.

Las tendencias de crecimiento poblacional

Para completar este panorama previo al análisis particularizado de las actividades en Laprida y en cada territorio, es interesante analizar y comparar las tendencias de crecimiento poblacional y los procesos migratorios, y entender qué expectativa genera determinado lugar para sus propios habitantes, y para extraños que lo analizan como posibilidad superadora de su actual situación.

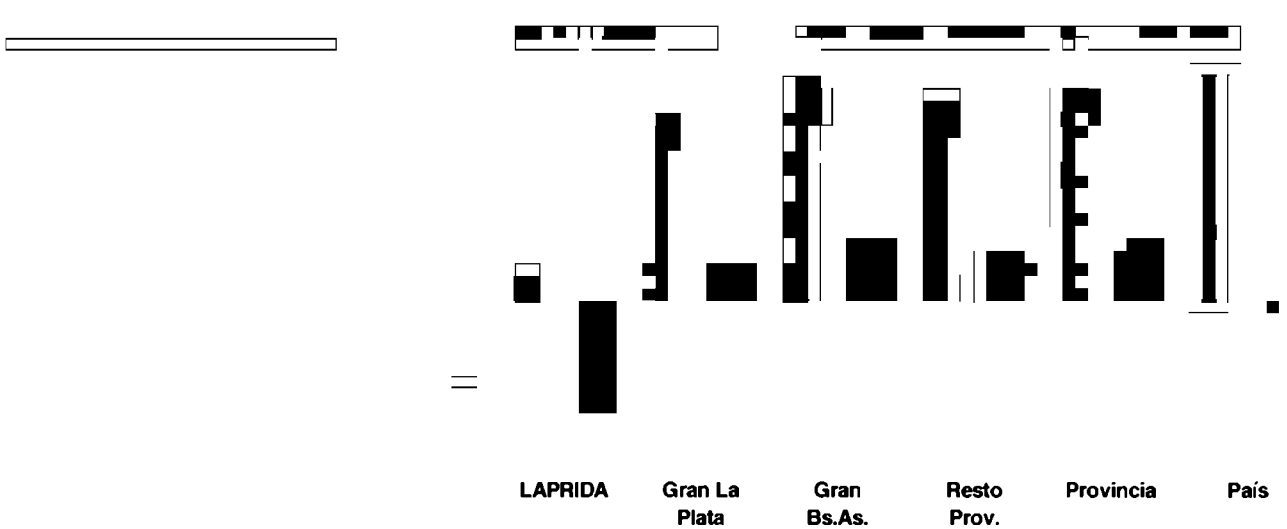
Previamente es necesario manejar algunos conceptos:

El crecimiento global de la población se mide por Tasa de Crecimiento Anual (TCA) o de incremento, que muestra la intensidad y el sentido del crecimiento de la población durante un determinado período. Dicho de otra manera, indica qué porcentaje anual acumulativo tuvo que crecer en un

CUADRO GENERAL COMPARATIVO DE CRECIMIENTO POBLACIONAL

territorio	Población '80	Población '91	(en%)Tasa Crec.Anual	Tasa Crec. Vegetativo.	DiferenTasa Cr.AnCrVeg
LAPRIDA	9.066	9.322	0,26	*0,93	-0.67
Gran La Plata	584.650	665.829	1,23	*0,97	0,26
GRAN Bs.As	6.843.201	7.969.324	1,45	*1,08	0,37
RestoPROV.	4.022.207	4.625.650	1,33	*1,01	0,32
PROVINCIA	10.865.408	12.594.974	1,41	1,05	0,36
PAÍS	27.947.466	32.615.528	1,47	1.42	0.05

**FUENTE: INdEC 1991 - Dir.Prov.Est. ano 87 y proyecciones propias.*



período determinado la población, para que la cifra inicial llegara a la final.
El crecimiento vegetativo o natural se mide con la Tasa Anual de Crecimiento Vegetativo (TCV), que indica la incidencia que tiene la diferencia entre nacidos y muertos en el año y el total de la población en ese año determinado (es la diferencia entre la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad general en un año determinado).
Por último, el crecimiento o decrecimiento migratorio se mide con la Tasa Anual de Crecimiento Migratorio, que es la diferencia entre la Tasa Anual de Crecimiento y la Tasa de Crecimiento Vegetativo. Esto es entre el crecimiento global y el crecimiento producto de que nacen más personas de las que se mueren en un período determinado.
Si analizamos los indicadores mencionados en el cuadro, observamos que la TCA de nuestro país en el período 80-91 con el 1,47% anual, es superior a la de la provincia de Buenos Aires, a la del Gran Buenos Aires (a la mayoría de los municipios del interior) y también a la de Laprida. Pero es una de las más bajas de América Latina donde el techo lo marcan Honduras con el 3,39, Paraguay con el 3,07 y el piso lo conforman Cuba con el 0,92 y Uruguay con el 0,60% anual.
Además, y sólo a modo de ejercicio, si analizamos la TCV vemos que su valor en el orden nacional está entre 1,0 y 1,5% anual, y la TCM (migratoria) nacional fue en el período 80-91, del 0,05% anual si aceptamos que las inmigraciones fueron de 16.451 personas en 1991 (Dirección Nacional de Población y Migración), cifra sensiblemente inferior al promedio anual de las migraciones registradas en los once años del período intercensal (39.131) afectado por la amnistía de 1984. En 1995, el ingreso formal de extranjeros anual, fue de más de 11.748 personas; eso sí, sin poner en la balanza la capacitación, las «habilidades laborales», y el nivel socioeconómico de éstos, ni de las migraciones golondrinas e informales que caracterizan nuestras fronteras (a pesar del margen de imprecisión, estas cifras dan una idea de la importancia de conocer esa realidad).
Esto puede verificarse en las ciudades y provincias vecinas a países limítrofes, que en ese período recibieron gran cantidad de chilenos, bolivianos y paraguayos, además de las migraciones internas, y que, en general como mano de obra no capacitada o de baja capacitación (como trabajadores rurales o de la construcción), pasaron a ocupar un espacio importante de la fuerza laboral.
Por ejemplo, las provincias del sur tuvieron un ritmo promedio de crecimiento del 3,2% en Santa Cruz con una tasa migratoria de 0,86%, del 2,9% en Chubut con una TCM de 0,88%, del 8,5% en Tierra del Fuego con una TCM del 5,69%, en la ciudad de Bariloche, la TCA fue superior al 6%, con un 2,7% para la provincia de Río Negro con una TCM de 0,41, y en la ciudad de Neuquén fue superior al 8% en el período 80-91, con un 4,5% para la provincia que tuvo una TCM de 2,02% (la más alta después de Tierra del Fuego). También las provincias limítrofes del NOA marcaron un crecimiento por encima del promedio: Salta 2,6%, con una TCM de 0,64%, Jujuy 2,1% con una TCM de 0,4%, Catamarca 2,3% pero con una TCM de 0,1%, y La Rioja 2,8% con una TCM de 0,53%. Y también las provincias limítrofes con Paraguay como Formosa 2,9% pero con una TCM de 0,14% y en particular Misiones 2,8% con una TCM de 0,48%; provincias donde la fuerte participación de inmigrantes no sólo extranjeros, alentados por una expectativa superadora de su calidad de vida, convirtió a éstas y otras ciudades y provincias, en poblaciones con pocos ancianos en proporción al total de población, lo que además, mantendrá muy alta por décadas la TCV (vegetativo), si no se produce un proceso inverso de vaciamiento, donde sólo quedarán los más arraigados (y los más viejos).
De las provincias que limitan con otros países sólo Corrientes y Entre Ríos tuvieron tasas de crecimiento por debajo del promedio, incluso con emigraciones, tendencia generada seguramente por las mejores expectativas que ofreció en la década Brasil y el propio Uruguay, y otros lugares de nuestro país.
De las provincias mediterráneas, salvo La Pampa 2,1% con una TCM de 0,45% y San Luis 2,8% con una TCM de 0,67%, el resto creció por debajo de la tasa nacional (recordar el 1,4% de la provincia de Buenos Aires, o el 1,5 del país) incluso en los procesos migratorios negativos, algunos importantes en Chaco -0,91%, Entre Ríos -0,66% y Tucumán -0,55%.
Se vislumbra en la década presente una reversión de este fenómeno en el sur y noroeste argentino, y en algunas ciudades, donde la estabilización de las economías de algunos países vecinos, como Chile, frena en parte el flujo de inmigrantes extranjeros, que empiezan a encontrar mejores posibilidades en su tierra (Chile tuvo en el 93 una desocupación del 4,5% y del 5,6% en 1995, mientras que en el 84 era del 30%; por el contrario, nosotros en 1993 afrontamos una desocupación del 9,9% y en 1995 llegó en mayo al 18,4% (en octubre de 1996 fue del 17,3%, mientras que en el 84 era del 5,9%).
Por otra parte, la recesión económica nacional, el achicamiento de la Administración Pública (teniendo en cuenta que en el interior, la mayoría de la gente depende de la misma), la privatización o cierre de empresas estatales (que en la búsqueda de rentabilidad absolutamente económica producen expulsiones masivas o cierres), y la crisis en determinados sectores de la economía como el agropecuario, hicieron que el interior ya no sea «la Meca» salvadora de desocupados y desilusionados.
Esto puede leerse también en los municipios como Laprida, cuya actividad económica excluyente es el agro, hoy en crisis, que sufren despoblamiento, emigraciones, éxodo de jóvenes (y de familias enteras del campo a la ciudad), entre los síntomas más característicos de la falta de perspectivas de progreso para sus habitantes (Laprida, sin embargo, viene revirtiendo el proceso emigratorio, transformando tasas negativas en la década del '70 (-0,07), en levemente positiva en la década del '80 (+0,26%), tendencia que se consolidó en la década del '90 (+1,2), en la que se detuvo el proceso de vaciamiento, y comenzó a crecer al ritmo vegetativo (1,2% promedio del período).
En el Gran Buenos Aires, mientras que Vicente López, Avellaneda, Tres de Febrero o San Isidro (primer anillo de la Capital Federal), tuvieron una Tasa de Crecimiento Anual negativa o nula; Florencio Varela, Moreno o E.Echevarría (segundo anillo), tuvieron una TCA del 3,5%. Incluso Brandsen, Cañuelas o Chascomús (tercer anillo a 60-100km de la Capital Federal) lograron Tasas del 1,6 al 1,9% superiores al promedio nacional; lo que marca una tendencia a la expansión de la «mancha de aceite» del llamado Conurbano Bonaerense, en la búsqueda de tierras urbanas

más baratas, o tan siquiera posibles de ocupar. En las cabeceras regionales

En Laprida, el crecimiento vegetativo no es lento comparado con el crecimiento absoluto anual promedio en la década pasada, del 0,26% (2,0% en 1980, 1,33% en 1986, 0,93% en 1987 y en esta década 1,33% en 1990, 1,38% en 1991, 1,04% en 1992, 1,4% en 1993, o 1,18% en 1994), producto de una importante proporción de nacimientos (la tasa de natalidad es superior al promedio de la provincia, de su sección electoral y de todos sus partidos vecinos) en relación a las muertes (aunque si bien la tasa de mortalidad es inferior a la de sus partidos vecinos menos Olavarría, es superior al promedio de la provincia y al de su sección electoral). Esto indica que Laprida envejece pero se renueva aunque con población propia, mucha de la cual (aunque menos en los últimos años), a partir de los 18 años emigra.

La tasa de crecimiento anual de Laprida fue de 0,26% en la década pasada (0,51% sería en lo que va de esta década), con una tasa de crecimiento vegetativo de 0,97% una tasa emigratoria anual que sería de -0,67%, lo que significó que si bien su crecimiento vegetativo incorporó unas 926 personas, soportó una emigración de unas 670 personas en el período 80-91, ese ritmo proyectado a 1997 representaría sobre un crecimiento vegetativo de unas 112 personas (TCV 1994= 1,18%), una salida anual de 64 personas, unas 16 familias por año de promedio.

Sin embargo, este proceso estuvo generado exclusivamente por el campo pues mientras que la ciudad de Laprida tuvo un ritmo de crecimiento del 1,16% anual, la zona rural tuvo un proceso emigratorio, es decir negativo, del -2,68% anual. Hasta el momento, esta década está caracterizada tanto en el nivel nacional como en el provincial, por la consolidación y crecimiento de capitales provinciales y cabeceras regionales con fuerte participación del sector servicios; donde las provincias más débiles o alejadas, y las pequeñas y medianas localidades, en general productivas primarias, soportan un despoblamiento progresivo, producto del pesimismo generado en la falta de perspectivas locales concretas, donde en el caso nacional, la inmigración extranjera no calificada disputa los pocos puestos de trabajo en las regiones más alejadas, y donde el Gran Buenos Aires, la concentración urbana más importante del país, extiende su área de influencia a nuevos territorios, trasladándoles su dinámica, pero también sus grandes problemas si no se toman precauciones concretas. Y donde en el caso regional, las ciudades más importantes generan una expectativa mayor que absorbe gran parte de las emigraciones de las ciudades menores como Laprida (mientras que las tasas de crecimiento fueron de 1,44 en Bahía Blanca, de 0,92 en Tandil, de 0,86 en Olavarría o de 0,84 en Azul; en Laprida fue del 0,26% y 0,51%).

El período se distingue tanto en el nivel provincial como en el nacional, por una desaceleración del ritmo de crecimiento (el INdEC calcula que el ritmo de crecimiento en el período '90-'95 fue del 1,2% anual) producto de factores culturales como una acentuación en la definición del rol femenino y una nupcialidad más tardía, y fundamentalmente, de factores económicos como la desocupación, la precarización del trabajo, el deterioro de los salarios y el aumento del grado de incertidumbre en el futuro.

La disminución de las tasas de natalidad y mortalidad aunadas tuvieron efectos envejecedores en la población del país (en el Censo de 1947, la población de más de 65 años era el 3,9% del total y hoy es el 10% y el promedio de hijos por mujer cayó en el mismo período de 3,2 a 2,4) que produjeron un achicamiento de la pirámide poblacional y un ensanchamiento de su vértice superior.

El signo es de concentración y centralización, y por ende de vaciamiento y descapitalización de vastos sectores. Habrá que fijar las pautas y mecanismos para frenar esta tendencia. Es necesaria una estrategia local de desarrollo.

Distribución de las actividades de la población

A los efectos de hacer un análisis de las actividades de la población que pueda ser comparado en el tiempo, clasificaremos los distintos sectores de acuerdo a los parámetros estadísticos estandard, reconocidos local e internacionalmente, aunque dejamos sentado (y lo aclararemos a lo largo del trabajo) nuestras reservas sobre la efectividad y coherencia de los mismos para mostrar con claridad, la realidad de cada territorio.

En esta modalidad, la población se clasifica globalmente en Población Económicamente no Activa (PEnoA), y Población Económicamente Activa (PEA).

La PEnoA es la que no percibe remuneración, y se subdivide en Menores de 14 años (suelen considerarse aparte), Jubilados (y pensionados), Estudiantes (que no trabajen), Personal al cuidado del hogar (que no incluye a trabajadores remunerados, es decir que no son otras que nuestras queridas *amas de casa*), y considera en Otros a cualquier condición no especificada siempre que no reciba remuneración por trabajo (los rentistas sí podrían entrar).

La PEA es toda persona de 14 y más años que está ocupada o buscando trabajo. Se puede clasificar por categoría ocupacional (Empleado, Cuentapropista, Patrón, Familiar no remunerado, etc.) o por rama de actividad: Industria, Agro, Comercio y Servicios Comerciales, Servicios Públicos y Privados Formales (como los profesionales) e Informales (como la mayoría de los oficios), subocupados y desocupados.

Si analizamos la ocupación por categoría entonces decimos que el patrón o socio es aquel que explota su propia empresa o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio en forma individual o asociada, y que emplea a uno o más trabajadores. El cuentapropista es aquel que ejerce su profesión, oficio o explota su empresa sin emplear a nadie. El empleado u obrero es la persona que trabaja a jornal o sueldo. Y el trabajador familiar sin remuneración fija es la persona que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir retribución fija.

Para dejarlo dicho, en el país el 64,5% de los que trabajan es empleado u obrero y en la provincia el 66%, contra el 68% del Gran Buenos Aires, el 64,5% del resto de la Provincia y el 59,2% de Laprida. En el país el 23% son cuentapropistas y en la provincia el 22,5% contra el 23% del Gran Buenos Aires, el 22% del resto de la Provincia y el 18,6% de Laprida. En el país el 7% son patrones o socios y en la provincia el 7,2%, contra el 6,4% del Gran Buenos Aires, el 8,7% del resto de la Provincia y el 11,8% de Laprida. En el país el 5,4% son familiares u otros trabajadores no remunerados (práctica común en el campo) y en la provincia el 3,6%, contra el 2,8% del Gran Buenos Aires, el 5% en resto de la Provincia y el 10,2% de Laprida.

Cuando hablábamos de la capacitación decíamos que el problema laboral no reside sólo en la desocupación, sino en la calidad de la ocupación; y el primer escalón de esta preocupación lo cubre la subocupación, que se considera integrada por los que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más. Y el segundo, tan o más importante que el primero, lo compone la Ocupación Precaria, que a diferencia de la categoría anterior, sí se computa sumándose a los distintos sectores (y por eso se diluye la cuantificación de su magnitud), y que está integrada por aquellos sectores, en gran medida cuentapropistas del comercio informal y de los distintos oficios urbanos y de la construcción, por el servicio doméstico y por un gran sector de los trabajadores rurales sin cobertura social y de salud, y sin previsiones para la vejez.

Estos tres sectores: los desocupados, los subocupados y los "precarizados" hoy conforman por lo menos el 50% de la fuerza laboral argentina. En América Latina, según la Organización Internacional del Trabajo, suman en promedio el 57% de los trabajadores y generaron el 84% de los nuevos empleos de los últimos años.

Los ingresos de bolsillo, en una pequeña parte de este grupo, en apariencia no son tan bajos (plomeros, gasistas, electricistas, pintores, albañiles, etc.) pero su trabajo «en negro» los pone en riesgo de salud permanente (no sólo por accidentes) cada vez menos cubiertos por el hospital público, y con un problema futuro que la sociedad deberá (¿podrá?) resolver, cuando su edad no le permita trabajar.

Globalmente, en nuestro país, la Población Económicamente Activa es del 41,9% del total de la población. Esto quiere decir que de cada cien habitantes, cuarenta y dos están trabajando o buscando trabajo. Según las últimas cifras oficiales, de octubre de 1996 (difundidas el 16 de diciembre de 1996), de esos cuarenta y dos, el 17,3% está desocupado y el 13,6% está subocupado.

Este porcentaje (el de la PEA) era del 37,3% en 1983, hace trece años, y, como luego veremos en detalle, con altibajos, fue siempre en paulatino ascenso, lo que demuestra claramente, que esto no indica que «la gente sale a buscar trabajo alentada porque hay», sino desesperada porque no le alcanza. Este trasvasamiento de «no activos» a «activos» se da básicamente en los Estudiantes, que antes podían completar su carrera antes de trabajar, y que ahora necesitan de un trabajo para poder estudiar; y de las amas de casa (cuidado del hogar), que cada vez más necesitan completar los ingresos familiares. Lo cierto es que la PEA se acrecentó en un 12% respecto a trece años atrás.

Puesto en otro contexto, con menor desocupación y subocupación, y con mejor «calidad» de trabajo: mayores ingresos, garantías sociales y previsionales, etc.; que sea más la gente que trabaja o quiere trabajar, no es malo. Pensemos que en los países denominados Centrales: EEUU, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, etc. el promedio de la PEA es del 43% con un máximo de 47% en Japón (en Malasia, Corea y Singapur, los denominados «tigres del sudeste asiático, la PEA ronda el 55-60% del total de la población).

Pero en esta realidad, y con una desocupación creciente (cuyo porcentaje se toma sobre la PEA y no sobre el total de la población) las cifras y tendencias son preocupantes. Realicemos algunas comparaciones nacionales que sincerarán el problema al menos en parte:

Hace trece años, en 1983, la población del país estimada proyectando su Tasa de Crecimiento Anual 80-91, era de 29.198.153 habitantes, la PEA era en abril de ese año del 37,3%, y la desocupación del 3,9% de esa PEA, es decir que los desocupados sumaban 424.745 personas (además de un 5.9% de subocupados, es decir 642.564 personas, totalizando 1.067.389 personas con problemas laborales).

En octubre de 1996, la población sería, al ritmo de crecimiento estimado por el INdEC para el período '90-'95 (1,2% anual), de 34.619.993 habitantes; la PEA fue, en octubre de 1996, del 41,9%, unos 14.505.777 habitantes y la desocupación de! 17,3% de esa PEA, es decir que los desocupados suman 2.509.499, además de los subocupados con otro 13,6%, es decir 1.972.785 personas lo que completa 4.482.284 personas con problemas laborales.

Esto significa que los desocupados plenos crecieron un 490,8% en el período 83-96 quintuplicándose holgadamente, mientras que la población creció un 18,6% en el mismo período. Para sufrir este incremento, mientras la TCA general de población fue del 1,47% hasta 1991 y del 1,2% de 1991 a 1995, la TCA de desocupación debió crecer al 14,6 % anual, si tomamos como base el 83, es decir a un ritmo al menos once veces mayor que el crecimiento poblacional.

La subocupación tuvo un proceso semejante "aunque no tan agudo", con una tasa anual promedio de crecimiento del 9,0%, más de seis veces el crecimiento poblacional. Por último, el total de la gente con los problemas laborales de la desocupación y la subocupación creció a un ritmo o tasa del 11,7% anual en el período 83-96, es decir a un ritmo más de ocho veces mayor que el de la población.

Con esta base y tendencia, es interesante comparar la desocupación en las distintas regiones de nuestro país:

Condición de actividad por grupo de edad a partir de 14 años (en %)

GRUPO DE EDAD	POBL TOTAL		POBL.EC ACTVA		POBL.EC NO AC	
	prov	país	prov.	país	prov.	país
14 a 19 años	13,2	15,0	8,5	9,0	16,5	22,7
20 a 29 años	21,3	20,4	24,7	25,4	14,4	14,0
30 a 39 años	18,9	18,7	22,9	24,3	13,6	11,2
40 a 49 años	15,8	15,7	22,7	20,2	12,0	9,8
50 a 59 años	14,2	12,3	13,7	13,4	14,2	10,7
60 a 69 años	9,5	10,1	6,5	6,1	15,6	15,5
70 y + años	7,1	7,8	1,0	1,6	13,7	16,1
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Otro dato a manejar es que la población del país creció en el período 96-97 en unas 415.000 personas, y si la PEA es del 41,9% entonces 173.885 nuevos demandantes de trabajo se incorporaron en el año, cifra que pasa a ser el piso en la generación de puestos de trabajo, solamente para "consolidar el déficit".

En el Sur, esto puede verse en Neuquén donde en octubre de 1996 el índice de desocupación es del 12,3 % con una subocupación del 11,8%, en Comodoro Rivadavia donde es del 11,9% con una subocupación del 8,0%, o en Ushuaia y Río Grande donde es del 10,1% con una subocupación del 10,7%.

En el Noroeste, en Salta donde es del 16,3% con una subocupación del 11,5%, en Tucumán donde es del 21,8% con una subocupación del 17,0% y en Jujuy y Palpalá, donde es del 12,5% con una subocupación del 7,8%.

En la Mesopotamia, en Concordia, Entre Ríos, con una desocupación del 15,3% y una subocupación de 15,1% y en Corrientes con el 15,4% y el 12,1% de subocupación.

En Cuyo, en San Juan con una desocupación del 9,6% y una subocupación del 15,7%.

En el Centro del país en el Gran Córdoba con una desocupación del 18,8% y una subocupación del 19,5% y en Río Cuarto con una desocupación del 17,2% y una subocupación del 14,3%, así como en Santa Fe en el Gran Rosario con una desocupación del 18,2% y una subocupación del 13,1% y en Santa Fe y Santo Tomé con una desocupación del 16,7% y una subocupación del 9,7%.

Incluso en los mayores aglomerados de la Provincia de Buenos Aires: en Mar del Plata, donde la desocupación asciende al 19,5% y la subocupación al 11,7%, en el Gran La Plata, donde la desocupación asciende al 18,3% y la subocupación al 12,2% y en Bahía Blanca, donde la desocupación asciende al 22,0% y la subocupación al 12,1%. Y entonces el viejo ciclo migratorio de despoblamiento del interior, y crecimiento de las grandes conurbaciones pareciera repetirse, pero con algunas variaciones: la gente busca refugio y oportunidades otra vez en los grandes centros urbanos, pero éstos, o ya no pueden albergarlos, o ya fijaron sus propios mecanismos de defensa para frenarla (en octubre de 1996, la desocupación en el Conurbano es del 21,2% con una subocupación del 15,7% y en el Gran Buenos Aires, incluida la Capital Federal es del 18,8% con una subocupación del 13,8 %).

Con esta base y tendencia, es interesante comparar también la desocupación con otros países donde también es LA preocupación, aunque en otro entorno: con mejor calidad del empleo, mejor asistencia general a la salud, a la educación, a la vejez, a la vivienda, y con una protección real al desocupado.

En estos países, donde la desocupación es básicamente una de las consecuencias de la transición a una sociedad laboralmente más flexible, intensiva en conocimiento, existe una plataforma de seguridad económico-social que se mueve con el individuo y no se queda con el empleo, y que le garantiza cobertura básica de salud, educación vitalicia y seguridad para la pensión.

Es decir, la desocupación es un problema, pero básicamente económico-global, pues resiente las estructuras que deben garantizar un nivel de vida digno al que queda al margen del mercado, y distrae fondos del Estado que podrían

TASA DE ACTIVIDAD (PEA), EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN (en %) octubre 1996

Provincia	Aglomerado Urbano	PEA	Empleo	Desocup.	Subocup.
Buenos Aires	Bahía Blanca	41,2	32,2	22,0	12,1
	Gran La Plata	43,2	35,3	18,3	12,2
	Gran Mar del Plata	42,2	33,9	19,5	11,7
Catamarca	Gran Catamarca	35,1	30,6	12,7	15,3
Córdoba	Gran Córdoba	38,9	31,6	18,8	19,5
	Río Cuarto	40,0	33,1	17,2	14,3
Corrientes	Corrientes	35,5	30,0	15,4	12,1
Chaco	Gran Resistencia	33,6	28,8	14,9	13,3
Chubut	Comodoro Rivadavia	38,6	34,0	11,9	8,0
Entre Ríos	Paraná	36,3	32,4	10,7	13,0
	Concordia	33,2	28,1	15,3	15,1
Formosa	Formosa	31,0	28,4	8,1	7,2
Jujuy	S.S.de Jujuy y Palpalá	30,3	26,5	12,5	7,8
La Pampa	Sta. Rosa y Toay	41,4	37,9	8,6	6,4
La Rioja	La Rioja	35,0	31,4	10,5	10,9
Mendoza	Gran Mendoza	39,2	36,6	6,6	18,1
Misiones	Posadas	35,1	32,5	7,5	16,6
Neuquén	Gran Neuquén	41,8	36,7	12,3	11,8
Salta	Salta	36,9	30,9	16,3	11,5
San Juan	Gran San Juan	36,0	32,5	9,6	15,7
San Luis	San Luis y El Chorrillo	37,3	34,1	8,5	14,8
Santa Cruz	Río Gallegos	38,1	35,7	6,3	4,4
Santa Fé	Gran Rosario	38,1	31,2	18,2	13,1
	Santa Fé y Santo Tomé	35,6	29,7	16,7	9,7
Santiago del Estero	Sgo.delEstero LaBanda	32,3	28,3	12,4	7,7
Tierra del Fuego	Ushuaia y Río Grande	40,5	36,4	10,1	10,7
Tucumán	S.M.Tucumán-Tafí Viejo	37,5	29,3	21,8	17,0
Total 27 aglomerados	**del Interior del País**	**37,8**	**32,1**	**15,0**	**13,1**
	Capital Federal	48,9	42,7	12,8	9,1
	Partidos del Conurbano	43,5	34,2	21,2	15,7
	Gran Buenos Aires	44,9	36,5	18,8	13,8
Total 28 aglomerados	**urbanos del País**	**41,9**	**34,6**	**17,3**	**13,6**
aglomerado	**urbano - rural**				
Río Negro oct. '96	*Alto Valle*	*38,3*	*33,5*	*12,5*	

destinarse a seguir creciendo; pero no un problema estructural de angustia social, donde el drama es afrontado casi únicamente por el individuo y su familia.

Entonces vemos que, entre 1995 Y 1996, en Europa, España tuvo problemas graves con índices del 22,5%, y en Finlandia fue del 16,7%, en Polonia del 16,9%, en la República Eslovaca del 14,4%, en Bulgaria del 13,3%, en Bélgica del 9,9%, en Francia del 11,6%, en Alemania del 9,1%, en Italia del 11,7%, en Hungría del 11%, en Grecia del 10,7% y en los Países Bajos del 7,0%, pero Austria fue del 9%, en Dinamarca del 6,4%, en Gran Bretaña del 8,4%, en Suecia del 9,6%, en Portugal del 8,0%, en Noruega del 5,6%, en Suiza del 4,5% o en Luxemburgo del 3,0%, con un promedio para la Unión Europea del 11,0%; guarismo al que se acercan países de Oceanía como Australia (10%) o Nueva Zelanda (8,7%) aunque en Asia los índices son bajos: en Japón la desocupación oscila en el 3,2%, en China del 2,3%, en Hong Kong del 2%, en Singapur del 2,7% o en Corea del 2,8%.

En América la desocupación es superior a la nuestra en Nicaragua con el 23% pero es marcadamente inferior en el resto de los países: Panamá 12%, Perú 9,5%, Canadá 9,5%, Colombia 8,7%, Uruguay 9%, Ecuador 8,1%, Estados Unidos 5,8%, Bolivia 5,8%, Chile 5,7%, Brasil 5,1%, Paraguay 5,1%, y México 3,7%. El promedio para América Latina fue del 7,5% en 1995.

Por otra parte, y también sin olvidarnos del contexto, trabajadores temporarios o subocupados alcanzan cifras importantes en el Reino Unido (21%), Japón (17%), EE.UU. (16,9%), Alemania (13%) y Francia (12%).

En este tema de las cifras y las relaciones, la conclusión debiera ser que la Argentina de hoy está «contagiada» de la peor enfermedad que aqueja al Primer Mundo (y que siempre tuvieron sus hermanos del Tercero), pero la «infraestructura sanitaria» para curarse es mucho más precaria y humilde. Por lo cual, el tratamiento (si tenemos la voluntad de hacerlo) necesitará de un profundo conocimiento de nuestra realidad y posibilidades; y sobre todo, de la valentía suficiente para aceptar el problema.

Análisis de las actividades por territorio

País-Provincia: Recordemos que en el país la PEnoA es el 58,1%, porcentaje global que ha ido cediendo terreno a la PEA, hoy del 41,9%. La PEnoA se conforma de un 28,7% de menores de 14 años (aunque su incidencia tiende a decrecer, esperándose un 22% para dentro de tres décadas), un 8,8% de jubilados y pensionados (el total de ancianos - más de 60 años según los gerontólogos- en el país se estima en 4.500.000 con un 86% con cobertura de obra social pero con un 9%, unos 350.000 en situación de riesgo social. Además, el 63% de los jubilados de más de 60 años, que sumaron en 1995 unos 3,4 millones si incluimos a los pensionados (eran 2.748.670 en 1991), cobra entre 150 y 500 pesos, con un ingreso promedio de 284 pesos), un 6,5% de estudiantes, un 14,1% de personas dedicadas al cuidado del hogar y en otras categorías. Como ya dijimos, son los ancianos, los estudiantes y fundamentalmente las amas de casa registradas como al *cuidado del hogar*, los que afrontan el achicamiento del sector, saliendo a trabajar (aún sin resignar su rol original).

Ese 14,1% en el país, de personas dedicadas mayoritariamente al cuidado del hogar sin percibir su salario, en realidad, contiene aún, en una importante proporción, a potenciales desocupadas, que o por no conseguir trabajo, o porque el trabajo disponible es de tan baja calidad o remuneración, aún pueden optar por permanecer en su casa; no obstante, la tendencia indica claramente que esto es cada vez menos posible.

De la PEA, los sectores productivos suman el 20,1% de los puestos de trabajo, con el 8,1% para la industria, y el 7,4% para el agro, el 4% para la construcción (con un alto componente informal) y el 0,6% para Electricidad, Gas y Agua y Extracción de Petróleo y Gas. El comercio y los servicios comerciales superan en conjunto al sector mencionado, con el 23%, considerando los servicios de Comunicaciones, de Transporte, el Sector Financiero, las Obras Sociales y la Medicina Prepaga que suman un 2,8% al 20,2% del sector, lo que marca la cada vez menor incidencia del sector productivo en el total.

Si aceptamos que la suma de desocupación y subocupación es (por ahora) del 30,9% de la PEA, entonces los servicios públicos (16,8%) y los servicios informales (servicio doméstico 6,7%- otros servicios informales 3,0%), suman en conjunto el 26,5% del total y donde el histórico 20% del empleo público, hoy merma al 16,8%, transvasándose en general a otros servicios, subocupación y desocupación (los agentes de las administraciones provinciales suman 1.018.000, un

CUADRO GENERAL COMPARATIVO DE Población Económicamente NO ACTIVA.(en%)

territorio	Población Econ.No Act.	Menores de 14 años	Jubilados y Pensionados	Estudiantes	Cuidado del hogar y otros
LAPRIDA	62,2	27,5	9,3	5,5	19,9
Gran La Plata	56,8	23,8	12,1	9,0	11,9
GRAN Bs.As.	56,5	27,5	8,4	5,8	14,8
RestoPROV.	62,2	26,1	10,6	6,1	19,4
PROVINCIA	58,4	27,0	9,2	5,9	16,3
PAÍS	58,1	28,7	8,8	6,5	14,1

FUENTE: INdEC octubre de 1996, Censo Nacional 1991 y proyecciones propias.

** Los porcentajes de cada componente de la Población Económicamente no Activa son sobre el total de la población.*

**El porcentaje de la PEnoA "Resto de Provincia" se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior"*

**El porcentaje de la PEnoA de la Provincia combina Partidos del Conurbano con el resto de la población 2/3-1/3 respectivamente (cifras estimadas según datos censales del INdEC).*

** Los porcentajes de País sólo consideran a 28 aglomerados urbanos.*

A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

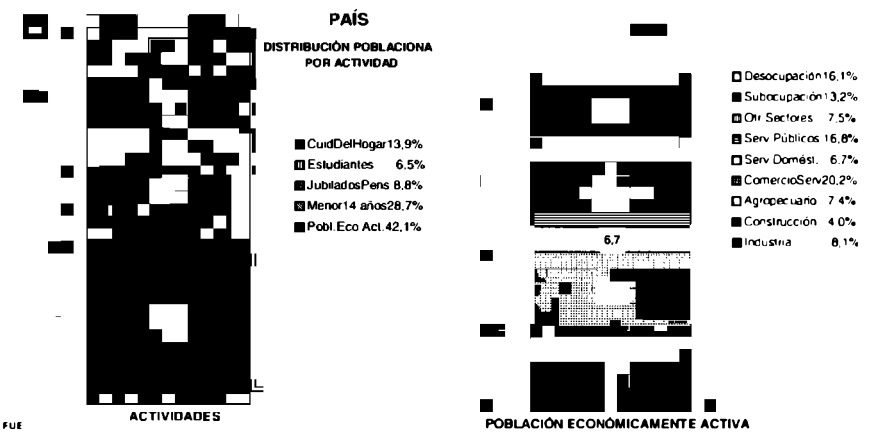
7,5% de la PEA, a los que deben sumarse los dependientes de los Municipios -unos 350.000 sin contar los temporarios-, la Capital Federal y la Nación, incluido el Ejército, la Policía, la Educación y la Salud -otros 700.000-, sólo en la Administración Pública Nacional trabajaban en 1995 222.542 agentes). Son pocos los ejemplos de incorporación al sector productivo, y esto marca una tendencia de transferencia del sector formal de los servicios, al informal (cifras oficiales de diciembre de 1995 indican que unos 5 millones de personas, un 36% de la PEA, no realizan aportes previsionales, esto incluye seguramente a los desocupados, a una gran parte de los subocupados, y a amplios sectores del servicio doméstico y de la construcción).

En la provincia, las cifras sufren pequeñas variaciones con una desocupación-subocupación algo superior, afectada por el Conurbano, menor proporción de puestos de trabajo del agro, y del comercio y los servicios comerciales, con un crecimiento del sector industrial, afectado también por el Conurbano, y del resto de los servicios: El empleo público suma el 13,9% de la PEA, donde los agentes de la administración provincial son 290.000 (un 5% de su PEA), con 190.000 en educación, 50.000 en policía, 35.000 en salud y 15.000 en administración pública y los agentes municipales son algo más de 120.000 en planta permanente (un 2% de su PEA) sin contar los numerosos contratados, que oscilan según la disponibilidad de recursos y otras variables. Y el servicio doméstico reúne al 6,9% de la PEA

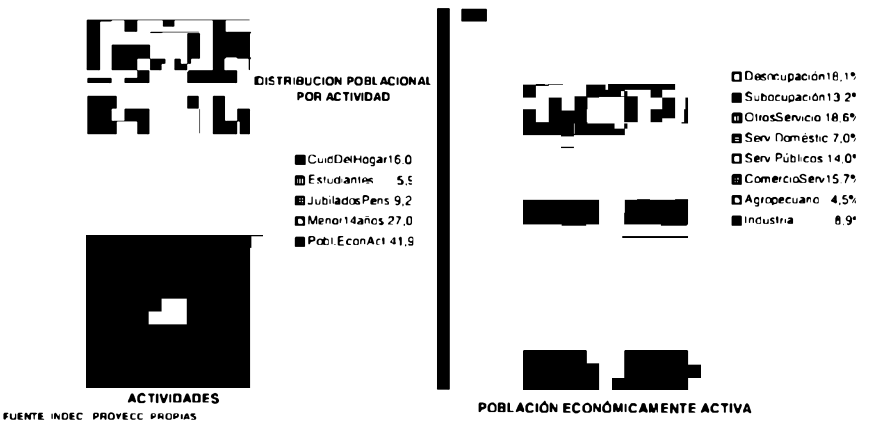
Cuadro General Comparativo de POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA.(en%)

territorio	Población Económica Activa	SECTOR PRODUCTI *Industria manufactur	*Agro	SECTOR COMERC.SERV.DESOCU comercio serv.comer	s.púb.domest constr.of.otr.	subocu pado	desocu pado
LAPRIDA	37,8	4,4	37,3	16,5	30,1	11,7	
Gran La Plata	43,2	4,4	1,0	21,9	42,2	12,2	18,3
GRAN BsAs	***43,5	10,0	-	13,8	39,3	15,7	21,2
RestoPROV.	37,8	7,0	12,0	19,6	31,4	11,7	18,3
PROVINCIA	**41,6	8,9	4,5	15,7	36,3	14,4	20,2
PAÍS	41,9	8,1	7,4	20,2	33,4	13,6	17,3

FUENTE: INdEC octubre de 1996 -Censo de Poblacion 1991-Censo Economico 1994-proy propias.
**El porcentaje de cada componente de la Poblacion Económicamente Activa es sobre el total de la misma.*
**El porcentaje de la PEA "Resto de Provincia" se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior"*
** El componente «industria» no incluye «Construccion», sumada a «otros servicios» con el 4% de promedio para el pais, componente que además abarca servicios formales e informales no comerciales, públicos, etc.*
****A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.*
****La desocupación/subocupacion en el interior de la provincia se asimila a los pisos registrados en grandes aglomerados de la provincia: La Plata 18,3% y Mar del Plata 11,7% respectivamente.*
*** La desocupación en la provincia se estima dando 2/3 a Partidos del Conurbano y 1/3 al "piso" provincial registrado (Gran La Plata 18,3%).*
*** La subocupacion en la provincia se estima dando 2/3 a Partidos del Conurbano y 1/3 al «piso» provincial registrado (Mar del Plata 11,7%)*
*** La subocupacion comprende globalmente a demandantes y no demandantes de más trabajo*
 # La subocupacion en Laprida es asimilada al interior de la Provincia, la desocupacion es la diferencia entre el total de la PEA y los puestos de trabajo contabilizados.

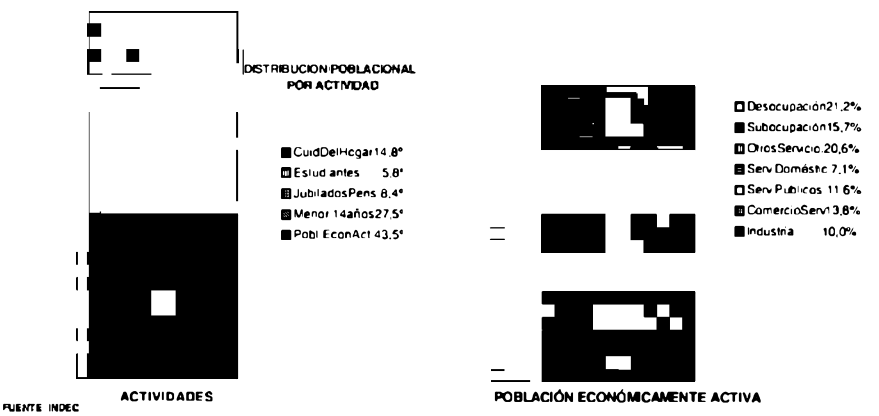


Provincia de Buenos Aires



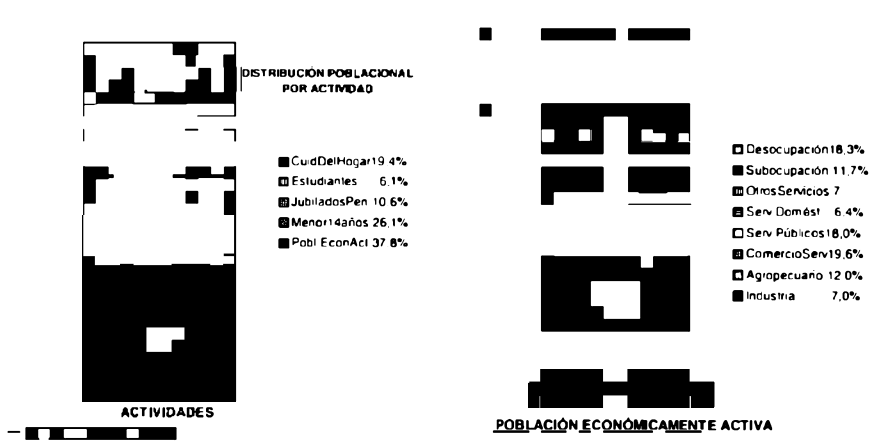
FUENTE INDEC PROYECC PROPIAS

Gran Buenos Aires

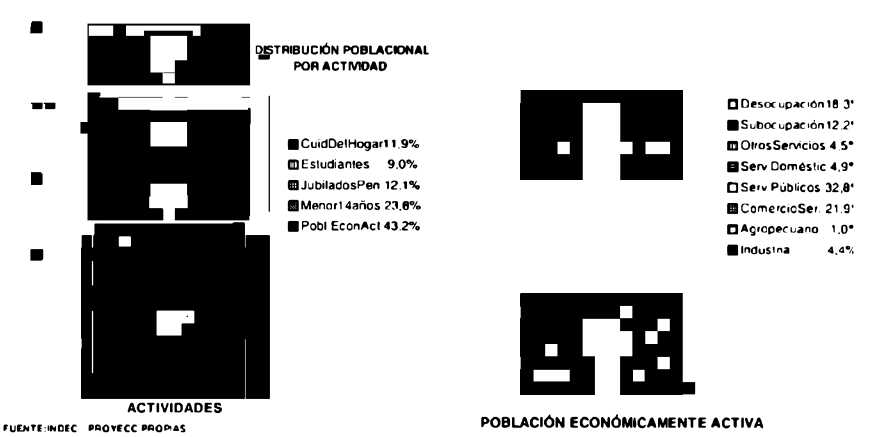


FUENTE INDEC

Interior de la provincia



Región Gran La Plata



FUENTE:INDEC PROYECC PROPIAS

Gran Buenos Aires-Interior de la Provincia: Es interesante marcar las características de cada una, justamente por ser «dos provincias» distintas: una del «interior» agraria y dispersa, donde se encuentra Laprida y otra totalmente diferente, con el doble de tamaño poblacional concentrado en el 1% del territorio con otro contexto en el cual resolver los problemas.

En el Gran Buenos Aires la población es más joven, hay menos jubilados, más chicos, y más mujeres que trabajan, la desocupación es mucho mayor, y por sus características de concentración, el sector de servicios ocupa a más gente, y por la misma razón el comercio a menos, «porque rinde más», y porque la Capital Federal concentra una gran parte de la oferta; proporcionalmente no existe la ocupación agropecuaria, y como es de esperar, el empleo industrial es mayor.

A la inversa, en el interior de la provincia, el arraigo, la identidad y la permanencia aumentan la proporción de población mayor; el ritmo de vida, las posibilidades, y la actual cultura de trabajo incorpora todavía menos «amas de casa» al trabajo remunerado; el sector comercial es importante y el agropecuario también. El segundo anillo de Capital Federal, y el cordón productivo Bs.As.-Rosario, hacen que el empleo industrial conserve cierta importancia, lo que implica que los puestos de trabajo productivo son el 19,0% del total, superiores al país, a la provincia, y al Gran Buenos Aires.

Región Gran La Plata: En la región de la capital de la provincia se acentúan algunas características del interior, tales como una mayor proporción de jubilados y de estudiantes que en el Gran Buenos Aires, pero toma otras del mismo, como una menor proporción de amas de casa (mayor cantidad de mujeres que trabajan). Tiene una escasa cantidad de empleo productivo (la proporción es la mitad que la provincia), que contrasta con la actividad comercial (donde la proporción es casi un 40% mayor).

Según datos del INDEC de octubre de 1996, la desocupación en el Gran La Plata era del 18,3% y la subocupación, del 12,2% (8,9% de "demandantes" y 3,3% de "no demandantes").

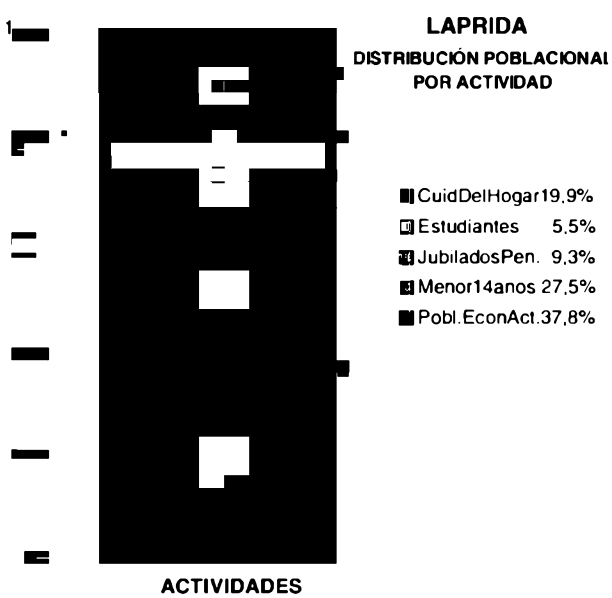
Laprida: Recordemos que el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 arrojó una población de 9.322 personas para el partido de Laprida, cifra que sería de 10.013 en 1997, a un ritmo de crecimiento superior al de la década anterior (+1,2%). Haciendo la salvedad que la precisión absoluta de las cifras es imposible dado la obvia dinámica propia de las actividades; los relevamientos y consultas a empresas, instituciones y particulares, las encuestas y los censos económicos y poblacionales nacionales y provinciales permiten aproximarse al panorama real del partido:

En su Población Económicamente NO Activa, que es del 62,2% (unas 6.200 personas), es de destacar el sector de menores de 14 años con el 27,5% (unas 2.750 personas) lo que dimensiona a la población joven como comparativamente alta, en proporciones semejantes al Gran Buenos Aires, superando al promedio del interior de la provincia o al Gran La Plata.

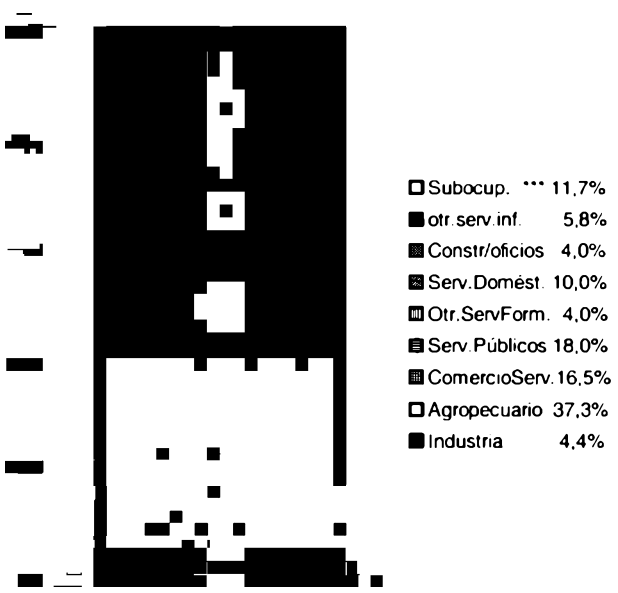
La suma de jubilados y pensionados (9,3%, unas 930 personas), es importante, aunque inferior al promedio del interior de la provincia (10,6%) o al Gran La Plata (12,1%) y superior al resto de los territorios analizados.

Los estudiantes de 14 y más años que no trabajan suman el 5,5% (unas 550 personas) sobre un total de estudiantes mayores de 14 años que ronda el 6,7% -10% a nivel nacional), bastante inferior a la media del resto de los territorios, lo que indicaría una cierta cantidad de chicos que emigran para estudiar o trabajan y estudian y un alto porcentaje que ya no estudian.

Las personas a cargo del cuidado del hogar, en general amas de casa (19,9%, unas 2.000 personas), superan la media nacional, son más que en el Gran Buenos Aires y algo más que en el interior de la provincia. Sin profundizar demasiado, puede observarse que ese 19,9% de amas de casa que supera a los puestos de trabajo generados por la industria o



FUENTE: Censo 1991 - PROYECCIONES PROPIAS



POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

el campo, se ve enmarcado en una estructura social y familiar como la de Laprida, con parámetros culturales que, en nuestro interior, recién hace unos años aceptan su inserción generalizada en el trabajo remunerado (de la población de Laprida ocupada en un trabajo remunerado, el 64,4% son varones y el 35,6% son mujeres); sin embargo, cada vez más encubre un segmento inmenso de desocupación que las imposibilidades del mercado laboral para darle respuesta, mucho más que la ausencia de necesidad, lo confinan a «los cuidados del hogar».

En su Población Económicamente Activa que sería del 37,8%, unas 3.785 personas en 1997, el agro, aporta con el 37,3% (unas 1.400, 1.450 personas), proporción que supera, por mucho, a la media de los otros territorios analizados, incluso el promedio del interior de la Provincia (recordemos que los establecimientos agropecuarios son alrededor de 434), es decir que su tamaño medio medido en trabajadores es de 3,25). La industria aporta con el 4,4% (150 a 180 personas) proporción muy inferior a la del "interior de la Provincia", a la de la provincia y a la del país, mayor aun porque solo existe una industria mediana, de reciente puesta en funcionamiento, y una gran cantidad de esos puestos de trabajo (hasta hace un par de años, todos) los generan pequeños establecimientos como talleres semi-informales o de consumo local como panaderías, heladerías, soderías, fábricas de pastas, confección de ropa, imprentas, carpinterías, aserraderos, herrerías, tornerías, metalúrgicas, etc. es decir actividades semi-artesanales, lo que vuelve aún más chica su participación. El comercio y los servicios comerciales aportan el 16,5% (600 a 650 personas) con proporciones inferiores a la nacional, y al interior de la provincia; con un tamaño medio de 1,4 personas por establecimiento lo que describe su escala económica y la dimensión de su ingreso, y donde los denominados "familiares no remunerados" y asalariados "fuera del sistema" ocupan una porción muy importante. Y el sector de los otros servicios formales aporta con el 24,0% (900 a 950 personas) proporción superior a la de los otros territorios del interior para un sector con bajo nivel de remuneración, se distribuiría en servicios públicos municipales, provinciales y nacionales de administración, salud, educación, seguridad e infraestructura, incluyendo los privatizados, con el 18,0% (650 a 750 personas), y los servicios privados de salud, previsión, educación y financieros, técnicos y profesionales con el 4,0% (140 a 180 personas): Los cuatro sectores suman el 80,2% (3.000 a 3.100 personas) de la gente que trabaja o busca trabajo, que hoy ronda, como dijimos las 3.785 personas en el partido; lo que dimensiona al trabajo "formal" (aunque en estos valores se incluye el empleo agropecuario en su conjunto con una alta incidencia de la informalidad) como el formador de la fuerza laboral y sitúa al sector agropecuario y al sector público como los más importantes.

Puede observarse que el sector agropecuario, genera los puestos de trabajo acordes con su importancia en la economía local, participando en conjunto con el 37,3% de los puestos de trabajo y supuestamente con el 55,5% del PBI. El sector industrial, de baja incidencia, genera el 4,4% de los puestos de trabajo y participa con el 3,8% del PBI (habría que sumarle la industria textil). Los sectores comercial y de servicios formales por su parte generan el 38,5% de la ocupación y participan con el 37,8% del PBI. Según estas estimaciones, el 19,8% de la población potencialmente trabajadora, conformada por proveedores de servicios informales (muchos subocupados), y desocupados que habría en Laprida, aportan poco a la economía local.

El paquete ya descripto, la mayoría relevado: el del trabajo formal (o "semi formal"), es el posible de estimar con cierta precisión, el 19,8% restante fluctúa entre el trabajo informal pleno, como muchos oficios, entre la subocupación, cada vez más generalizada, pero frecuente en peones, changarines y empleadas domésticas y entre la desocupación plena; y las cifras parciales son inciertas aunque es posible realizar algunas aproximaciones:

Según datos de la CGT, el empleo en negro en el país afecta al 40% de los trabajadores, y sobre 5.781 empresas inspeccionadas en la Capital Federal por el Ministerio de Trabajo entre marzo y mayo de 1996, el 10% de los trabajadores estaba en negro. Según datos publicados de la Subsecretaría de Trabajo, de 1995 y de 1996, se registró en la Provincia un 32% de trabajo en negro, con picos del 50% en Pilar, Campana y Escobar, y pisos del 18-22% en La Plata y la Costa Atlántica, Villarino, Carmen de Patagones, Balcarce, Tandil o Ayacucho, piso que podría ser similar para Laprida, si se incorpora el empleo informal del campo.

Según el Censo '91, el empleo doméstico en Laprida ronda el 10,0% de la PEA (360, 380 personas); la construcción y los oficios relacionados (electricistas, plomeros, gasistas, pintores, etc.) tiene en general, una incidencia promedio del 4,0% de la PEA (150,170 personas), a esto habría que sumarles otras formas de servicios *en negro*: como reparadores y otras formas de trabajo en la casa o servicios a domicilio, changarines, ayudantes de cualquier actividad no formalizados, peones, vendedores sin local, etc.

La subocupación general, es decir que trabaja menos de 35 horas semanales y quiere trabajar más, es posible asimilarla al Interior de la Provincia de Buenos Aires, donde el registro es del 11,7% (unas 420 a 460 personas en Laprida) y contiene en general una importantísima participación del sector de servicios informales, que si aceptamos la hipótesis anterior, rondaría el 19,8% para el caso de Laprida, sin considerar el empleo informal agropecuario, ya incluido en su propio sector.

Considerando entonces un sector de servicios informales y en negro, que mayoritariamente incluiría a la subocupación, del 19,8% (750 a 800 personas); entonces la desocupación plena identificada sería mínima y fluctuante, con cifras comparativamente bajas pero acorde con la realidad de ciudades semejantes donde el problema de la inactividad absoluta se traslada a la informalidad y/o a la escasa remuneración por lo que se trabaja o a la desprotección social. No obstante, vemos que las tres escalas (informalización, subocupación y desocupación), reúnen el 19,8% de la Población Económicamente Activa, unas 750 a 800 personas con problemas laborales (sin contar la informalidad en el sector agropecuario y las bajas e insuficientes remuneraciones de la mayoría del empleo formal, público o privado) que pasan por la falta o insuficiencia de trabajo (y de ingresos) y por la *precarización del trabajo,* característica de la informalización que se refleja en la ausencia de cobertura asistencial y previsional (si se accidenta o enferma no cobra, no tiene protección en la vejez, etc.)

En Laprida, pareciera que la problemática de la falta de trabajo es superada ampliamente por la que genera la baja

remuneración por el mismo y la incertidumbre por el futuro propio y de los más jóvenes. En el país, la desindustrialización y la reducción del empleo y de las remuneraciones en el sector público (400.000 mil empleados públicos perdieron su puesto desde 1990), trae aparejado un sostenido crecimiento de la proporción de trabajadores cuentapropistas en el sector servicios, los cuales obtienen en la mayoría de los casos escasos beneficios, y por la naturaleza de su trabajo, en general contribuyen en poco al incremento de la riqueza; este esquema se repite en las realidades locales como la de Laprida.
El aumento de la fuerza de trabajo empleada en tareas no productivas es consecuencia de dos tipos de evolución muy diferente de la sociedad: uno de ellos es el que corresponde a las economías maduras, donde la diversificación de los consumos y las transformaciones técnicas derivan en una mayor demanda de servicios para el apoyo a la producción. Otro es el caso de las economías en retroceso, o en procesos recesivos, donde a pesar del atraso en la capitalización y en la técnica, no se generan los puestos de trabajo productivo o para-productivo acordes con el crecimiento de la población.

Análisis comparativo de las actividades

Población Económicamente no Activa: El «resto de la provincia» y Laprida se sitúan en el 62,2%, no obstante, las cifras para el Gran Buenos Aires 56,5%, la provincia 58,4% y el país 58,1%, son inferiores. Analicemos cada uno de sus factores:

Menores de 14 años: La capital de la provincia está bastante por debajo de la media con el 23,8%, cifra alejada de Laprida con el 27,5%, que supera la cantidad de menores en la provincia y el interior, y se iguala al Gran Buenos Aires. El país con el 28,7% supera a Laprida.

Jubilados y Pensionados: Laprida tiene un alto porcentaje con un 9,3%, superado por La Plata con el 12,1% y por el interior de la provincia con el 10,6%. El Gran Buenos Aires y el país registran los índices más bajos mientras que en la provincia tiene incidencia media semejante a Laprida, con el 9,2%.

Estudiantes: Los valores más importantes se registran en La Plata, ciudad universitaria; el resto de los territorios mantiene valores entre el 5,5 y 6,5%.

Cuidado del hogar: El interior de la provincia y Laprida tienen los porcentajes de incidencia más alto, dejando para La Plata, el país y el Gran Buenos Aires los valores más bajos, tendencia que muestra la necesidad de que por lo menos «los dos» perciban remuneración para poder sostener el hogar, sobre todo en las concentraciones de población más importantes (recordemos que las cifras oficiales para el país sólo consideran los 28 aglomerados urbanos más importantes, que de no ser así seguramente la participación del factor sería más alta).

Población Económicamente Activa: La proporción en el Gran Buenos Aires del 43,5%, es donde más sube, porcentaje que es casi idéntico en La Plata 43,2%, y semejante en el país (sólo aglomerados urbanos) con el 41,9%. y en el promedio de la provincia 41,6 (influenciada por el Conurbano), el resto de la provincia sin considerar al Gran Buenos Aires y Laprida con el 37,8%, se mantienen en valores no tan cercanos, lo que muestra otra vez que las características del «interior» de la provincia, sus costumbres, tiempos y posibilidades, aún frenan levemente el crecimiento del la masa de gente con necesidad de trabajo que lo está buscando, con respecto a los grandes centros urbanos, con gran cantidad de población, y que por ende definen el promedio nacional. A pesar de ya haberlo enunciado, a modo de ordenamiento metodológico, analicemos cada uno de sus factores por tipo de actividad:

Ocupación Industrial: Tanto la provincia en su conjunto como el Gran Buenos Aires superan al país el que es superior al del resto de la provincia y a La Plata, capital de bajo desarrollo industrial a pesar del polo petroquímico de Ensenada. Lo que muestra que en el «interior» la incidencia de los puestos de trabajo de la industria, en general es baja. Laprida, como dijimos tiene una incidencia menor pues la citada fábrica textil y la influencia de actividades artesanales o microempresarias y el trabajo informal a fasson (computado como empleo informal o "a cuidado del hogar" en el resto de los territorios), aún no alcanza a transformar la participación del sector en trascendente, aunque su evolución en los últimos años es notable.

Ocupación Agropecuaria: En el país y sobre todo en la provincia, el sector tiene una participación menor, porque en el Gran Buenos Aires es casi inexistente, aunque en el resto de la provincia sea mayor y fundamental en Laprida.

Ocupación Comercial y de Servicios Comerciales: En Laprida, la cantidad de puestos de trabajo del sector es relativamente baja. En el caso del Gran Buenos Aires baja el promedio provincia, influido, como ya dijimos, por la oferta de la Capital Federal, y la gran concentración de gente. La participación más importante se lee en el Gran La Plata, seguido por el país y el interior de la provincia, con valores cercanos entre sí.

Ocupación en los Otros Servicios: (Públicos, Financieros, Sociales e Informales incluyendo domésticos y de la construcción): El Gran Buenos Aires levanta el promedio provincial, porque en el interior de la provincia es bastante más bajo. Con mínimas diferencias, La Plata se acerca al Gran Buenos Aires empujada por el empleo público superior al 32% de la PEA dato interesante que confirma la característica terciaria de la capital de la provincia, acentuada en parte por el comercio, las profesiones y en buena proporción por los citados servicios públicos, en el interior de la provincia y en el país el sector tiene una incidencia bastante menor; Laprida tiene una proporción baja en términos comparativos, ya que no es generadora de servicios en la región, similar a la del interior, y complementada con el porcentaje asignado a subocupación, gran parte incluido en el sector.

Subocupación y Desocupación: Es necesario reafirmar la salvedad de relativizar estos indicadores como únicos

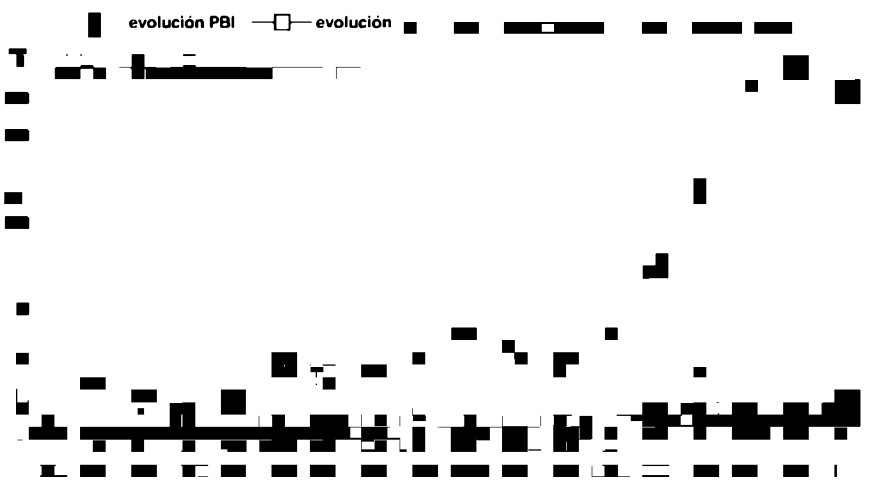
índices testigos de la problemática laboral, por no considerar la baja remuneración ni la precarización del trabajo informal, tercer integrante donde se aloja gran parte de una ocasional merma de los otros dos indicadores (junto al retorno obligado por falta de oportunidades, de gente con necesidad de trabajar, a la población económicamente no activa, como estudiantes, jubilados y fundamentalmente, amas de casa). Laprida, no está identificado con los municipios poblacionalmente importantes del interior de la provincia (86 municipios, el 66%, del total de la provincia y el 80% si no contamos al Gran Buenos Aires, tienen poblaciones inferiores a 50.000 habitantes, y 71 municipios, el 53% del total de la provincia y el 65% si no contamos al Gran Buenos Aires, no superan los 30.000 habitantes), registra en su conjunto, alrededor del 42% de la proporción de subocupación + desocupación nacional, el 37% de la provincial, el 36% de la suma crítica del Gran Buenos Aires, e incluso el 43% de su equivalente en el interior de la provincia, afectada por la acentuación de la crisis en grandes concentraciones urbanas como La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca y por el área Metropolitana que rodea al Conurbano Bonaerense.

Perfiles de oferta y demanda de trabajo

Es cada vez más marcada la brecha entre la escasa y selectiva demanda de personal que plantean las empresas y la oferta del mercado (tengamos como dato que en Estados Unidos el 45% de la fuerza laboral tiene un nivel de instrucción mayor que el colegio secundario, mientras que en la Argentina sólo el 15,1% de la PEA, 10,7% del total de la población que ya no estudia, tiene estudios «mayores» que el secundario, completos o incompletos, en la provincia el 13,5% de la PEA o 9% de la población que ya no estudia, y en Laprida sólo 11% de la PEA o el 7,0% de esa población que ya no estudia, contando aquellos que tienen título terciario completo o incompleto (4,0%) y los que tienen universitario completo o incompleto (3,0%), a los que podemos sumar el 11,2% con estudios secundarios completos para concluir que sólo el 18,2% de la población que ya no estudia puede ofrecer título secundario o más.

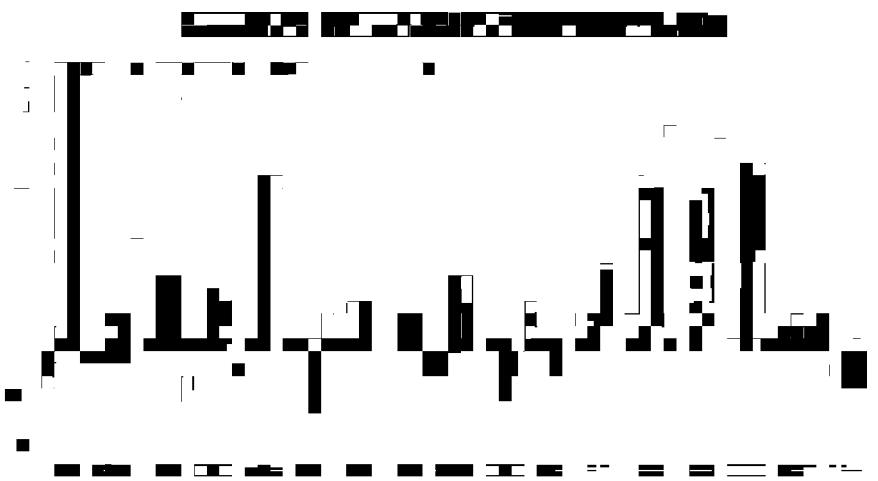
Los perfiles técnicos y conductivos tienen una mejor inserción en el mercado laboral, corroborada al menos en la poca demanda explícita. No obstante, hasta la lectura de cual-

País: Evolución del PBI, PBI per cápita, desocupación y tasa de actividad



INDEC - Proy. Prop AÑO BASE 1980 a valores de 1997: PBI=223.018 millones de $, DESOCUPACIÓN 3,2%, PBI percápita 7.980, PEA 37,5%

País: Evolución del PBI, PBI per cápita, desocupación y tasa de actividad



FUENTE: INDEC - Proy. Prop.DESDE 1981 SE INDICA LA EVOLUCIÓN RESPECTO DEL AÑO INMEDIATO ANTERIOR

quier clasificado indica que para cubrir un empleo de cadete se requiere de estudios secundarios completos.
Ante esta realidad cabe preguntarse si esta desocupación y esta bajísima capacitación son la causa o la consecuencia de nuestros problemas, o mucho de ambas. Será necesario entonces movilizar los recursos y agudizar los reflejos en el frente educativo y en el frente de la infraestructura social.
El permanente y vertiginoso cambio en las reglas del juego de las actividades económicas y el nuevo rol y sobre todo tamaño perseguido por el Estado, es decir la alta competitividad comercial con variedad de nuevos productos, concentración de ofertas y surgimientos de nuevos mercados productores y consumidores en el contexto nacional e internacional; los capitales operativos costosos y escasos, la racionalización y replanteo de los costos internos (sobre todo el laboral) y la disolución mencionada o achicamiento de grandes generadores de empleos caracterizados; explica en parte el desfazaje entre oferta y demanda de trabajo, y la repercusión de estos cambios explica el tamaño de la demanda insatisfecha en una sociedad todavía desorientada.

Evolución de la Población Económicamente Activa en el país, y su comparación con la desocupación, el Producto Bruto Interno, y el PBI per cápita

Con el conocimiento general de los indicadores de manejo corriente para medir las actividades y el crecimiento económico, podemos comprender, en un rápido análisis comparativo, la evolución de los mismos en la última década, y las relaciones de unos con otros.
El primero de los gráficos de referencia, compara la evolución porcentual del PBI, PBI per cápita, PEA, y desocupación, tomando como base 0 al año 1980 (es decir refiriendo la evolución de cada indicador al año base). En tanto que el segundo gráfico, toma en el PBI, PBI per cápita, la PEA y la desocupación, la variación respecto al año anterior.
De la lectura de ambos puede inferirse que el PBI estimado para 1996 (299.738 millones) creció un 34% respecto al año 1980 y creció un 4,0% respecto a 1995 (la variación de precios respecto del año anterior, sería de 1,7%), su tendencia, después de algunos vaivenes en el 85 (antes del Plan Austral) y en el 89-90 (antes del Plan de Convertibilidad) es ascendente, pero con altibajos en 1995 (se estima un crecimiento del 7,5% para 1997, lo que lo elevaría a 322.218 millones si la variación de precios es del 0%).
Si afectamos este indicador al total de la población en 1997 (35.027.809 personas), incrementándola de acuerdo a la Tasa de Crecimiento Anual estimada por el INdEC para el período ´90-´95 (1,216% anual) y para el período ´95-2000 (1,157%), vemos que el PBI per cápita en realidad sería de 9.199 $, un 15,3% mayor que en el año base y un 6,2% mayor que el año anterior, aunque como ya dijimos, éste sería un buen indicador si muchos nos acercáramos al promedio, y no a los extremos de la riqueza (o pobreza).
La Población Económicamente Activa creció en 1997 (mayo) un 12,3% respecto del mismo mes de 1980, alcanzando el 42,1%. El ritmo del último año creció un 0,5% respecto del año anterior acercándose algo del promedio de los países «centrales» (43%).
La Desocupación creció en 1997 un 403% respecto del año base, aunque la diferencia es del -6,9% respecto del año anterior. No obstante puede leerse que los picos anteriores fueron otra vez, además del 92, 93, 94, 95, 96 y 97, en el 85 y en el 89, y los planes implementados en la década (Austral y Convertibilidad) produjeron una reducción del índice, pero ante la gravedad de los datos que se mantienen en 1997 es de esperar una señal contundente, pero estructuralmente más sólida y definitiva para revertir esta tendencia.
Una lectura integral de los índices del comportamiento de los indicadores desde el ´80 al ´97, denota que los vaivenes que nuestra sociedad soporta, necesitan de políticas no sólo dirigidas al crecimiento económico de determinados sectores (pequeños si los medimos en cantidad de gente, y muy importantes si los medimos por su riqueza...), sino a resolver los problemas de la población, cuya tendencia también es creciente.
Y esto no es posible sin generar y analizar información, y por ende conocimiento al alcance de todos, y sin un plan cuyos trazos más gruesos pueden estar delineados desde «arriba», pero debe ser alimentado desde «abajo», con el conocimiento preciso de las realidades locales, de sus tendencias, y de sus verdaderas posibilidades.

La necesidad de definir un rol para la región

El marco conceptual del modelo

Una estrategia para el progreso local debiera apoyarse en un modelo de desarrollo regional que apunte al equilibrio territorial, al aprovechamiento pleno del material propio, y al incremento del atractivo y la competitividad de el partido y la región.

Creemos, por lo tanto, que el fenómeno del desarrollo regional se basa en la competitividad económica, social y ambiental del territorio, como base política sobre la que se sustenta la inmensa pirámide nacional, pero como pieza que debe tener idénticas oportunidades en el esquema cada vez más horizontal y globalizante que propone el contexto económico mundial.

En esencia, es fundamentalmente con esta convicción, con la que debe buscarse el desarrollo local y regional, con eficiencia y eficacia en la asignación de los recursos públicos y privados, con equidad en la distribución de la riqueza generada y su reinversión, y en un marco de equilibrio medioambiental, como meta síntesis que le da razón de ser a la búsqueda.

Las posibilidades de éxito en lograr un mayor desarrollo para Laprida se basan en la generación y sostenimiento de ventajas competitivas, lo que se logra con el esfuerzo corresponsable entre el sector público y el privado, orientados a optimizar la utilización del propio potencial del territorio, y sumando una participación de recursos e impulsos externos necesaria de ser condicionada por los intereses locales.

Y las ventajas competitivas hoy no se cimentan sólo en recursos naturales y grandes obras, sino en aquellos recursos generados por una sociedad, como la organización, la identidad (porque lo irrepetible no tiene competencia), la información, la investigación, la capacitación, la calidad o la creatividad.

El conocimiento pasó a ser la fuente de ventajas competitivas sustentables más importante para el progreso. Para el propio Banco Mundial hay cuatro tipos de capitales del territorio: los activos naturales, los activos producidos, las instituciones que le permiten funcionar a la sociedad *y el capital humano capacitado.*

La evaluación y mantenimiento de las ventajas competitivas de Laprida demostrará la necesidad de llevar adelante un proceso de carácter sistémico, continuo y corresponsable entre los distintos factores públicos y privados, poniendo de relieve la importancia de aplicar las técnicas de la planificación y gestión estratégica al sistema regional; entendiéndolo como una unidad estratégica integral de desarrollo.

Los gobernantes y las instituciones locales desempeñan un rol ineludible e indelegable y cada vez más importante en el proceso de desarrollo regional y local. Por un lado, y como siempre, como receptores y responsables de la respuesta a las demandas y presiones por necesidades y expectativas insatisfechas de cada uno de los sectores de la Comunidad; y por otro, como impulsores, coordinadores, estimuladores y orientadores en la formación de una nueva cultura que comprenda y use a Laprida como un sistema del que forma parte y del que debe formar parte.

Es así que deben ser el municipio en la región el que deben ser capaz de ejercer un liderazgo estratégico que la oriente hacia un escenario competitivo, y a favorecer incluso la competencia dentro de la misma. Será la potencia que se le de a esta decisión política de la conducción, la que garantice efectivamente este modelo. Esta actitud, debe tener un correlato en la organización del territorio, donde la necesaria búsqueda de flexibilidad, eficiencia y eficacia, tanto en la esfera pública como en la privada, debiera traducirse en una integración armónica y controlada de las actividades.

La imagen a construir y consolidar es la de un Partido moderno, articulado en lo administrativo, social, espacial y productivo, con canales claros de participación "que potencien el crecimiento económico con equidad y sustentabilidad ambiental".

Laprida deberá identificar y potenciar los factores que debe mejorar y explotar para poder desarrollarse y ser competitivo, no obstante, a algunos es necesario promoverlos siempre, es el caso de los elementales como la salud de la población, su educación, su seguridad, su derecho a los servicios básicos, a la vivienda o al trabajo, o de los específicos como la calidad de su estructura cultural, la excelencia del conocimiento que se genera en ella, la generación y mantenimiento de una fuerte rivalidad competitiva interna en la búsqueda de la excelencia, o la adecuada localización y concentración geográfica de las actividades que garanticen no sólo efectos complementarios y solidarios de crecimiento, sino una adecuada calidad ambiental del contexto.

Pero en los factores que dependen de un mayor esfuerzo privado, Laprida no podrá ser competitivo en un gran número, sino sólo en aquellos donde la dinámica propia es relativamente superior y para los que la región resulta más estimulante. Es por eso que su identificación adquiere prioridad estratégica.

El gobierno local debe proporcionar un contexto en el que cualquier sector pueda prosperar, si afronta su responsabilidad, si se capacita, se muestra innovador y consigue mejorar. Es decir que debe ofrecer aquello que hace más atractiva la ciudad para vivir e invertir (infraestructura de soporte de la actividad regional, equipamiento social y vivienda); la formación y acumulación de conocimientos tradicionales e innovadores que valoricen los recursos humanos locales;

una administración pública eficiente, un adecuado sistema financiero para los emprendimientos privados, pero también públicos y una gestión eficaz para el mejoramiento de la calidad ambiental.

Este escenario prospectivo deseado, debe ser el producto de haber identificado los factores favorables y adversos (oportunidades y riesgos), las fortalezas y debilidades, y fundamentalmente las prioridades en un necesario y permanente diagnóstico, debería contener el posicionamiento y la «especialización» querible y factible de Laprida y su región; la estructuración regional que le garantice poder desarrollarse y competir (o competir y desarrollarse), pero que le suministre el diseño del proceso evolutivo ideado para la mejora de la competitividad, y de las mejoras producto de la competitividad.

Esta última debiera leerse, por lo menos, en crecimiento del empleo y calidad del mismo (medida en términos de renta, cobertura social y continuidad); en niveles de reinversión local y captación de inversiones externas al medio, que reinviertan y empleen en el propio medio; en mejoramiento de la calidad ambiental (servicios de infraestructura, accesibilidad y comunicación, disminución de la contaminación y aumento de la higiene urbana y suburbana, etc.); y en mejoramiento de los indicadores sociales con que se miden las grandes responsabilidades elementales del Estado (vivienda propia, educación, salud, seguridad, NBI, etc.).

Esto sugiere un planeamiento básico consistente en que aquellos factores que son significativos e irrenunciables para la solución del problema global se definan a priori, dejando el resto dentro del campo de la flexibilidad y la responsabilidad autónoma.

Para esto es necesario preguntarse (y responderse), dónde estamos (diagnóstico); hacia dónde queremos ir (objetivos); cómo podemos llegar (estrategia) y qué hacemos para llegar (gestión, creatividad y participación corresponsable y consensuada).

Responder estas preguntas es la primera responsabilidad del gobierno (en realidad, en cualquiera de sus niveles), la siguiente es ayudar a la Comunidad a funcionar sobre la base y con el modelo propuesto, pero además, coordinando, impulsando, orientando, capacitando, y perfeccionando las variables.

El diseño de una estrategia de desarrollo local comprende no sólo al crecimiento económico (que siempre debe entenderse como una estrategia instrumental al servicio de la sociedad para mejorar su calidad de vida), sino y fundamentalmente al soporte ambiental y social sobre el que se asienta esa estructura económica, y que es la oferta básica del territorio.

Para alcanzar las metas propuestas y consolidarlas, es necesario tener un conocimiento preciso de la realidad físico-ambiental, social y económica del territorio y de la Comunidad de Laprida, analizarla e implementar los mecanismos para su actualización permanente, que permitan medir la evolución de las pautas de calidad de vida. *A la sombra de la desinformación, el Estado muchas veces fue cómplice de privilegios políticos, sociales y económicos.*

Debemos saber con precisión cómo es hoy Laprida y su Comunidad (habitantes, instituciones y empresas), y esta información, así como las mediciones de su evolución, deberá publicarse y difundirse, dándole a la Comunidad los elementos concretos sobre los que deberá fundamentar su aporte.

Sobre esta base es que debemos saber qué quiere ser ese territorio y esa Comunidad, por dos razones elementales, porque sin consenso, participación y concertación no es posible implementar una estrategia que involucra a toda la Comunidad y porque el objetivo no es construirle el bienestar a la gente, sino generar el ambiente que le de la posibilidad para que ellos lo construyan.

Y para esto es necesario establecer una profusa participación e intercambio con cada uno de los sectores que conforman su estructura, atendiendo la problemática local, los aportes e inquietudes de cada uno (desde las asociaciones de fomento a la comunidad educativa y desde las cámaras de comercio y producción a los colegios profesionales, proveedores de servicios a la industria, el agro, organismos o instituciones), pero mostrándoles, con el conocimiento y la información integral que permite el primer paso, las posibilidades de la realidad de su contexto y el rol que debieran cumplir para poder transformarlo. Este conocimiento sectorial se debe complementar con consultas generales a la población en las que cada familia pueda manifestar cuáles piensa que son las prioridades para su cuadra, barrio, ciudad y región. A su finalización sabremos cuál es realmente el punto de partida, cuáles son los objetivos que queremos alcanzar, qué dificultades debemos sortear y qué posibilidades concretas tenemos de alcanzarlos.

Es imprescindible contar con estos elementos para la planificación de estrategias que identifiquen el camino más corto que nos permita alcanzar los objetivos planteados. *El diseño de la estrategia para conseguir el progreso aspirado debe fundarse en un conocimiento preciso de la realidad local y de las aspiraciones de la gente.*

En este trabajo incial de recuperación y análisis de la información como elemento estratégico, y de primera identificación de prioridades y posibilidades, culmina la descripción del escenario actual que determina los factores favorables y adversos en el diagnóstico, y posiciona a la ciudad y al Partido de Laprida en el escenario prospectivo deseado, eternamente vulnerable a un contexto que no siempre juega con las mismas reglas.

Arq. Fernando Tauber

BIBLIOGRAFÍA

1.- Tauber, F. (1992). Partido de La Plata. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

2.- Tauber, F. (1993) Chascomús. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

3.- Tauber, F. (1993) Producto Bruto Interno. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.

4.- Tauber, F. (1995) Cañuelas. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

5.- Tauber, F. (1996) Saladillo. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Saladillo; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-96041-0-5.

6.- Tauber, F. (1997) Junín. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Junín; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-96393-0-8.

7.- Tauber, F. (1997). Prefacio en el "Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal". Pertenece al libro: Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal.

8.- Tauber, F. (1997). Región capital: tiempo de cimientos. Revista: Turismo y Ambiente; año 3, no. 6.

9.- Tauber, F. (1998). El papel de la Universidad Nacional de La Plata. Pertenece al libro: Seminario sobre políticas de desarrollo local y microempresa. Editorial: DECA Equipo Pueblo.

10.- Tauber, F. (1998). Prólogo. Desarrollo regional. Experiencias nacionales y latinoamericanas. Pertenece al libro: Desarrollo regional. Experiencias nacionales y latinoamericanas. Editorial: Comisión de Asuntos Regionales y del Interior de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

11.- Tauber, F..; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en el casco urbano de la ciudad de La Plata.

12.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1992). Partido de La Plata, estructura barrial: barrio de La Cumbre, Centro Comunal de San Carlos.

13.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1997). La mortalidad infantil en el partido de La Plata. Editorial: Fundación de la Facultad de Ingeniería. ISBN: 381-8383-9277

14.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1998) Villa Gesell. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Villa Gesell; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-97160-0-0.

15.- Tauber, F.; Saccone, E.; Echave, M.; Delucchi, D. (1993) Situación ocupacional. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.

16.- Tauber, F.; Salas, J.; Medici, M.; Heguiabehere, R. (1994). Chascomús: una estrategia de desarrollo. Evento: III Bienal Argentina de Urbanismo (Lujan, 8 al 12 de noviembre de 1994).

17.- Tauber, F.; Vitalone, C.; González, M.; Delgado, O.; Longo, J.; Miró, E.; Resa, S.; Saraví Cisneros, R.; Stangatti, L.; Zanesi, A.; Narbaitz, Ca.; Panuncio, M.; Conti, A. (1998). Región Capital de la provincia de Buenos Aires, estudio exploratorio de sus ventajas comparativas

18.- Tauber, F; Sánchez Arrabal, M. (1998). El Observatorio de Calidad de Vida de la Región Capital

DECLARADO DE INTERES LEGISLATIVO
Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Dirección de Asuntos Municipales